

**XXI ENCUENTRO ARGENTINO
DE LA HISTORIA DE LA
PSIQUIATRÍA, LA PSICOLOGÍA
Y EL PSICOANÁLISIS**

Tucumán, 27-28 de noviembre de 2020,

MODALIDAD VIRTUAL

ISSN 1851- 4112

Los Encuentros Argentinos de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis se realizan desde 1999 con una frecuencia anual, en distintas ciudades de la República Argentina. Son co-organizados por diversas instituciones que se dedican la historia “psi” en Argentina. Estos encuentros pretenden generar el diálogo entre los investigadores en estas temáticas, a partir de la presentación de trabajos originales desde diferentes perspectivas.

En este 2020, la sede del Encuentro debía ser la ciudad de San Miguel de Tucumán. Las medidas de aislamiento tomadas a causa de la pandemia del COVID-19, obligaron a repensar la modalidad de realización del Encuentro, por lo que, en vez de encontrarnos en esa ciudad del norte argentino, la decisión fue trasladar la sede al formato virtual, y por primera vez nos reuniremos para discutir sobre nuestros trabajos en plataformas digitales.

Resulta un desafío como investigadores adaptarnos a estas nuevas circunstancias y continuar generando este tipo de espacios vinculados a las tecnologías de información y comunicación.

Comité Científico:

ACUÑA, Enrique (APLP)

ALTAMIRANO, Patricia (UNC)

BORINSKY, Marcela (UBA)

BRIOLOTTI, Ana (UNLP)

CONTI, Norberto Aldo (APSA)

DAGFAL, Alejandro (UBA-CONICET)

FALCONE, Rosa (UBA)

FERRARI, Fernando (UNC)

GALLEGOS, Miguel (UNR-CONICET)

GANDOLFO, Ricardo (AFP)

GENTILE, Antonio (CIUNR)

GONZALEZ, Eliana (UNSL)

IBARRA, Florencia (UBA)

IZAGUIRRE, Marcelo (Fundación Descartes)

KLAPPENBACH, Hugo (UNSL-CONICET)

MACCHIOLI, Florencia (UBA)

MARIÑELARENA-DONDENA, Luciana (UNSL)

MAZZA, César (CIEC)

OSTROVSKY, Ana Elisa (UNMdP-CONICET)

PIÑEDA, Andrea (UNSL-CONICET)

POLANCO, Fernando (UNSL-CONICET)

ROSSI, Gustavo (APSA)

ROSSI, Lucía (UBA)

SCHERMAN, Patricia (UNC)

STAGNARO, Juan Carlos (APSA)

TALAK, Ana (UNLP)

VALLEJO, Pablo (EPT)

VASCETTO, Emilio (APSA)

Comité Organizador:

BENÍTEZ, Sebastián (UNLP)

CAMOZZI Luz (UNC)

CAMOZZI, Luz (CIEC)

COSSIA, Gonzalo (APSA)

COSTA, Diego (APSA)

ELCOVICH, Hernán (UBA)

FERRERO Leandro (UNC)

FORGAS, Sol (UNT)

GEZ, Beatriz (Fundación Descartes)

INGUI, Patricia (UNC)

JUAREZ, Ana (UBA)

LAGO, Hernán (APSA)

LOPEZ Nahuel (UNC)

MAGADÁN, María Laura (AFP)

MOLINARI, Victoria (UBA)

MOYA, Luis (UNMdP-CONICET)

MOYANO Pablo (UNC)

MOYANO, Pablo (UNC)

NAHMOD, Maia (UBA)

NAVARLAZ, Vanesa (UBA)

ORDÓÑEZ Pilar (UNC)

RAPARO Marcela (UNC)

RODRÍGUEZ Mariana (UNC)

SAPINO, Maximiliano (UNSL) I

instituciones Convocantes

 Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP)

 Asociación Freudiana de Psicoanálisis (AFP- Tucumán)

- ✚ Capítulo de Epistemología e Historia de la Psiquiatría de la Asociación de Psiquiatras Argentinos (APSA)
- ✚ Cátedra de Corrientes Actuales en Psicología - Facultad de Psicología, UNLP.
- ✚ Cátedra de Escuelas, Corrientes y Sistemas de la Psicología Contemporánea Facultad de Psicología, UNC.
- ✚ Cátedra de Historia de la Psicología y el Psicoanálisis en la Argentina – Facultad de Psicología, UNT.
- ✚ Cátedra de Historia Social de la Psicología - Facultad de Psicología, UNMdP.
- ✚ Cátedra de Psicología y Programa de Investigaciones Psicoanalíticas - Facultad de Psicología, UNR.
- ✚ Cátedra de Desarrollos Psicológicos Contemporáneos - Facultad de Psicología, UNR.
- ✚ Cátedra de Historia de la Psicología - Facultad de Psicología, UNR. ✚ Centro de Estudios de Historia del Psicoanálisis en la Argentina (CEHPA), ✚ Rosario.
- ✚ Centro de Investigación y Docencia Tucumán del Instituto Oscar Masotta (IOM)
- ✚ Círculo de Actualización en Historia de la Fundación Descartes.
- ✚ Equipo de Investigación “Historia, enseñanza y profesionalización de la Psicología en los países del Cono Sur de América”. Facultad de Psicología, UNMdP.
- ✚ Equipo de Investigación y Cátedra de Historia de la Psicología - Facultad de Psicología, UNSL.
- ✚ Equipos de Investigación y Cátedra de Psicología I – Facultad de Psicología, UNLP
- ✚ Laboratorio de Historia de la Psicología - Facultad de Psicología, UNLP.
- ✚ Equipos de Investigación y Cátedra I de Historia de la Psicología - Facultad de Psicología (UBA)
- ✚ Equipo de Investigación y Cátedra de Historia de la Psicología. Facultad de Psicología, UNSL.
- ✚ Revista Temas de Historia de la Psiquiatría Argentina.

- ✚ Escuela de Psicoanálisis de Tucumán.
- ✚ Grupo de Historia Psi de la provincia de Mendoza.
- ✚ Programa de lectura e investigación “El Psicoanálisis en la Cultura”. ✚ Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos (CIEC), Córdoba.
- ✚ Museo de Psicología. Facultad de Psicología de la UNC.

Instituciones Auspiciantes

- ✚ Asociación de Psicoanálisis de Misiones
- ✚ Biblioteca Analítica de Jujuy
- ✚ Cátedra de Epistemología. Facultad de Psicología, UNT
- ✚ Equipo de Investigación en Historia de la Psiquiatría, Dpto. de Humanidades Médicas. Facultad de Medicina, UBA
- ✚ Red Iberoamericana de Historia de la Psiquiatría (RIHP)
- ✚ Red Iberoamericana de Investigadores en Historia de la Psicología (RIPeHP)
- ✚ Cátedra de Psicoterapias (UNR)
- ✚ Cátedra de Psicología en el Trabajo (UNR)
- ✚ Centro de Estudios de Psicoanálisis y Debates Culturales (UNR)
- ✚ Cátedra de Historia de la Educación (UNR)
- ✚ Cátedra Corrientes de la Psicología Contemporánea I (UADER), Entre Ríos
- ✚ Fundación Cultura Analítica de Salta
- ✚ Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría de Biblioteca Nacional Mariano Moreno. ✚ NePsi - Núcleo de Estudios Psi.Tucumán

Comité Organizador Local

ALONSO, IVÁN

ARGAÑARAZ, MILAGROS

AZAR, BENJAMÍN

FORGAS, SOL

GANDOLFO, RICARDO

GOLCMAN, ALEJANDRA

GONZÁLEZ, EUGENIA

HERNÁNDEZ, VICTORIA

MORALES, ALVARO

VALLEJO, PABLO.

INDICE

1-NARRATIVAS SOBRE LA LLEGADA DE LA PILDORA ANTICONCEPTIVA A TUCUMAN.....6

2-ESTADO ACTUAL DE MUNDO COGNITIVO POSRACIONALISTA Y DIVERGENCIAS. UNA REVISION SISTEMATICA DE LA LITERATURA ENTRE LOS AÑOS 1979 A 2019.....28

3-ALGUNAS RAZONES PARA UNA HISTORIA EN PSICOANALISIS.....43

4- HASTA UNA HISTORIZACION DE LAS INTERVENCIONES PSI DE LOS EFECTOS DE LAS ULTIMAS DICTADURAS DE LOS DESAFIOS ACTUALES.....51

5-APORTES DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGIA POSITIVA DE AUTORES ARGENTINOS A LA FORMACION DE PROF. EN PSICOLOGIA.....61

6-APORTE METODOLOGICO PARA EL ABORDAJE DEL EXILIO INTERNO EN EL CAMPO PROFESIONAL DE LA PSICOLOGIA.....71

7-EL SUICIDIO ADOLESCENTE EN ARGENTINA: INTERVENCIONES DE LA PSICOLOGIA DE LAS HERAS, SANTA CRUZ (1997-1999)79

8-LA HISTORIA CLINICA EN LA HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES PSIQUIATRICAS EN ARGENTINA. UN RECORRIDO BIBLIOGRAFICO POR DIFERENTES INSTITUCIONES Y ABORDAJES METODOLOGICOS.....89

9-MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CORDOBA. LA FORMACION DEL AES (1965-1970)102

10-ANÁLISIS Y CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE ENSEÑANZA, FORMACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA ARGENTINA A PARTIR DE LOS ENCUENTROS ARGENTINOS DE LA PSIQUIATRÍA, PSICOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS.....	112
11- REVISIÓN DE APORTES PARA UNA HISTORIA DE LA ALFABETIZACIÓN EN LA ARGENTINA (1900-1930)	133
12-PIAGET Y LA URSS UNA EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN ANTE GINEBRA Y LA PSICOLOGÍA SOVIÉTICA.....	143
13-APORTES DE LAS INVESTIGACIONES EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL A LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES EN PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.....	156
14-EL LUGAR PARA FREUD EN LA HISTORIA Y SUGERENCIA DE INGENIEROS 1919.....	167
15-LA PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA. ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LAS CONDICIONES QUE LA HICIERON POSIBLE.....	177
16- INTERROGANTES A CERCA DE LA HISTORIA RECIENTE Y EL CAMPO DE PSI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE FUENTES.....	191
17-CONSEJERAS EN ORIENTACIÓN PROFESIONAL. TRAYECTORIAS EN UNA INICIATIVA DE PROFESIONALIZACIÓN TEMPRANA DE LA PSICOLOGÍA APLICADA EN ARGENTINA.....	201
18-ANTECEDENTES HISTORIOGRÁFICOS DEL SURGIMIENTO DE LA	

CATEGORIA “FRACASO ESCOLAR A PARTIR DE LA PROFESIONALIZACION DE LA PSICOLOGIA Y LA PSICOPEDAGOGIA EN BS. AS. (1950-1960)	211
19-UNA HISTORIA DEL POSRACIONALISMO EN CHILE Y ARGENTINA.....	221
20-LA QUEMA DE LIBROS EN CORDOBA, COMO PRACTICA BIBLIOGRAFICA.....	237
21-ALGUNOS LINEAMIENTOS PARA UN ESTUDIO DE LOS VIAJES Y PRODUCCIONES DE INTELLECTUALES ARGENTINOS HACIA Y SOBRE CHINA. PSIQUIATRÍA, FILOSOFÍA, LITERATURA Y CULTURA DE IZQUIERDA (1957-1976).....	249
22-NATURALISMO, HISTORIA E HISTORICIDAD PROBLEMAS Y PROPUESTAS PARA UNA HISTORIA CRÍTICA DE LA PSICOLOGÍA.....	259
23-ORGANIZACIÓN Y CATALOGACIÓN DE LOS ARCHIVOS PERSONALES.....	268
24-LA TEMATIZACIÓN DE LOS ABUSOS SEXUALES EN LA INFANCIA EN EL PSICOANÁLISIS ARGENTINO. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS (1943-1960).....	277
25-EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACION DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO EN CÓRDOBA EN LA DÉCADA DE 1970.....	288
26- LECTURAS DE FREUD EN ARGENTINA, A 100 AÑOS DE MAS ALLA DEL PRINCIPIO DE PLACER.....	297
27- MESA REDONDA: ACTUALIZACIONES EN INVESTIGACIONES EN HISTORIA DE LA PSICOLOGIA EN SAN LUIS.....	312

28- MESA REDONDA: LA PSICOLOGÍA ENTRE LA COLONIALIDAD Y LA
DECOLONIZACIÓN.....**322**

29- MESA REDONDA: CRUCES ENTRE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y
EPISTEMOLOGÍA DE LA CIENCIA. PROMINENCIA DE LOS OBJETOS
CIENTÍFICOS Y CONTROVERSIAS TEÓRICO- POLÍTICAS.....**354**

**XXI ENCUENTRO ARGENTINO DE HISTORIA DE LA PSIQUIATRIA, LA PSICOLOGIA
Y EL PSICOANALISIS.**

Narrativas sobre la llegada de la píldora anticonceptiva a Tucumán (1960-1970)

Milagros Argañaraz

UNT/CONICET

milagros.arganaraz@hotmail.com

Cantata de la planificación familiar¹

*Desconfíe,
desconfíe Del ciclo
natural. Es variable y
puede ser fatal.*

*El ayuno y la abstinencia son una cruel solución,
Método antiguo y poco agradable para evitar la
procreación.*

*Hombre prevenido vale por dos.
Una pareja desprevénida vale por tres.*

*Moraleja:
La confianza mata al hombre,
Y embaraza a la mujer.
Everybody! Píldoras,
píldoras, píldoras, píldoras.
Lo mejor para ser pocos
Son las píldoras, píldoras anticonceptivas
Las hay blancas y
rosadas, Hay
celestes, coloradas,
Las hay de todos colores,
Delicados sus sabores,*

¹ Esta referencia artística fue mencionada en el relato de una de las mujeres entrevistadas, como contenido cultural disponible en aquella época.

*Todas brindan con
ternura,
Esterilidad
segura.
Lo mejor para ser pocos
Son las píldoras, píldoras anticonceptivas
Estranol, Doletindrona, Etinil, Estradiol,
Actúan como cedazos
De posibles embarazos
Dejando pasar al
soso Y frenando al
peligroso. El
envase calendario
Un invento revolucionario
Le indica la posología
La dosis de cada ida
Sin olvidarse
ninguna En total
son veintiuna.
Lo mejor para ser pocos Son las
píldoras, píldoras anticonceptivas.
Planificación.
Les Luthiers -*

1971 **Objetivos**

El presente trabajo recoge relatos y narraciones orales en primera persona de mujeres tucumanas que transitaban su juventud entre los años 60 y 70, en los que expresan sus experiencias y modos subjetivo de apropiación y recepción de la píldora anticonceptiva

en Tucumán. Tiene por objetivo analizar dichas narraciones a la luz de otros estudios – algunos también basados en testimonios de otras mujeres - que vienen abordando el tema a nivel nacional (Felitti, 2002; Brown, 2016; Fernandez, 1993; Ramacciotti y Biernat, 2013, Barrancos, 2007, Jelin, 1999, Oberti, 2017). Se trata de una primera aproximación

a la temática a nivel local, donde se busca rescatar el relato subjetivo, evocado por la memoria de estas mujeres, triangulada con documentos bibliográficos.

El asunto principal de indagación fue el recuerdo de la experiencia que ellas mismas podían relatar, sobre la píldora anticonceptiva, y a la vez las consideraciones sociales/familiares y personales sobre el ejercicio de la sexualidad femenina, la influencia de las religiones y del feminismo en estos temas.

Una de las características en común de las mujeres entrevistadas es su pertenencia al sector socioeconómico de clase media de aquella sociedad moderna, las entrevistadas se recibieron de maestras y luego ingresaron a la universidad pública para realizar distintas carreras profesionales. Algunas pertenecieron a sectores más conservadores y otras fueron militantes humanistas. Resulta interesante contrastar estas narrativas diversas sobre los múltiples trazos sociales, políticos y discursivos que coexistieron en la misma época y que a su vez, son creadoras de sentidos sociales y subjetivos.

Durante las entrevistas las mujeres evocaron recuerdos de su vida personal, pero en todo momento en referencia a la esfera pública. El intersticio entre lo personal y lo político, lo íntimo y lo público atravesó las narrativas. Si bien el foco estuvo puesto en los modos subjetivos de apropiación y uso de la píldora anticonceptiva, durante los testimonios emergieron referencias al ejercicio de la sexualidad, a los lugares de paseos públicos y salidas sociales, a modos de cortejo, a los medios de comunicación (radio, revistas, televisión), a los discursos religiosos, a vida íntima como militantes y a las prácticas abortivas. A su vez, en el discurrir del relato, los aspectos referidos a la planificación familiar estuvieron enlazados a aspectos referidos a la carrera profesional y el ejercicio de una profesión.

Desde la Nueva Historia (Burke, 2000), la Antropología Cultural y la Epistemología Feminista (Haraway, 1998), se sostiene la oralidad como fuente epistemológicamente legítima para las Ciencias Sociales y las Humanidades (Contreras, 2018). De esta forma, entendemos al testimonio como una forma de relato que no consiste solamente en un intercambio entre un sujeto que requiere información y otro que la brinda, principalmente, en términos de portavoz de una verdad sobre un hecho vivido, sino que es, ante todo, una situación de transmisión, una búsqueda de salir del soliloquio para compartir ese relato en un espacio público, y en ese proceso el discurso se vuelve testimonio. (Skura, 2017). Elizabeth Jelin (2017), invita a enfrentar el trabajo de la escucha de testimonios sobre el pasado reciente considerando los tiempos de vida de quien investiga, entendiendo que

ello agrega un elemento necesario para comprender el encuadre que convoca y recepciona posiciones y relatos de sujetos específico (Contreras, 2018).

Desarrollo

Durante las décadas de 1960 y 1970, se registraron en Tucumán una serie de cambios sociales y culturales que se inscriben en el proceso de modernización que se dio en el país, - y también a nivel internacional - en medio de un clima de efervescencia política, juvenil, progresiva crisis del modelo económico y transformaciones en los roles de género y pautas de moral sexual. Las mujeres estuvieron en la escena protagónica de estos cambios, en especial las jóvenes de los sectores medios, que tuvieron la oportunidad de moderar las aun rígidas estructuras familiares y escolares en lo que respecta al valor de la virginidad femenina, el matrimonio y la maternidad (Brown, 2016).

En esta línea, Karina Felliti (2014), en sus estudios históricos sobre la llegada de la píldora anticonceptiva a Buenos Aires, sostiene que por los años 60 modernización y autoritarismo no parecían ser términos excluyentes, muchas mujeres de sectores medios comenzaron a experimentar nuevas posibilidades de desarrollo profesional y personal, a partir de una presencia más jerarquizada en el mercado laboral y una mayor entrada a los estudios universitario. Sin duda, la aparición de las píldoras anticonceptivas fue un elemento clave en estos desarrollos. La píldora brindó a las mujeres la posibilidad de contar con un método de anticoncepción propio y eficaz, que no intervenía en el acto sexual y que podía ser utilizado más allá del acuerdo masculino (Felliti, 2014). Es decir, se pone en tensión el modelo tradicional de domesticidad que ubica a la mujer en la esfera privada, dentro de los hogares familiares, a cargo de roles reproductivos y de cuidado, junto con las posibilidades de ocupar lugares en la esfera de lo público y en tareas productivas. No se trata de una oposición binaria, sino justamente de sentidos múltiples que se tensionan y se ponen en juego en forma simultánea.

La sociedad Tucumana presentaba sus particularidades y diferencias respecto a lo trazado por estudios (Brown, 2016; Felliti 2014, Ramacciotti, 2013) que dan cuenta de las políticas públicas, desarrollo urbanístico, y consumos socialesculturales de la Buenos Aires cosmopolita. En la provincia del norte coexistían hacia los años 60 sectores conservadores fuertemente religiosos que buscaban preservar valores tradicionales como la familia, las relaciones sexuales exclusivamente matrimoniales, la mujer como ama de casa en rol de esposa y madre; a la vez que sectores progresistas permeables a las

transformaciones epocales que estaban ocurriendo, con una recepción más amplia a discursos como la Revolución Cubana, o el Mayo Francés. Tucumán ya era por aquellos años polo universitario de las provincias del norte, y presentaba un crecimiento demográfico acelerado por migraciones de las provincias vecinas. El cierre de los ingenios azucareros hacia 1966, implicó nuevas migraciones del campo a la ciudad, aumento de la desocupación y fortalecimiento de la lucha obrera a través de huelgas y movilizaciones (Nassif, 2015).

El sector artístico, fuertemente politizado, era la expresión visible del lado más vanguardista tucumano. Una de las expresiones emblemáticas es el estencil “*Tucumán arde*” replicadas en provincias como Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

La píldora y sus usos

Desde la caída del gobierno peronista en 1955, Argentina en general y Tucumán en particular, atravesó momentos de inestabilidad política plasmada en una sucesión errática de gobiernos civiles y militares que no habían logrado imponer un proyecto a largo plazo. Más allá de sus notables diferencias, quienes ocuparon el poder hasta la definitiva recuperación de la democracia en 1983 consideraron peligrosos ciertos cambios en las costumbres familiares, de género y sexuales, en tanto atacaban la idea de una nación católica y sus pilares morales. El ideal familiar que el Estado promovía desde fines del siglo XIX era el de una pareja unida legalmente, con roles de género claramente diferenciados —varón proveedor y mujer abocada al hogar y la maternidad— y una familia numerosa educada en los valores del catolicismo. En este escenario, el control de la natalidad y, de manera particular, la píldora anticonceptiva, materializaron diferentes pugnas de sentido. Lanzada al mercado estadounidense en junio de 1960, la píldora fue asociada con la liberación femenina y la revolución sexual, así como con la posibilidad de regular los nacimientos en uniones ya estables (Felliti, 2012), sin embargo, el análisis de estos relatos que presentamos a continuación, nos lleva a repensar el sentido que tuvo aquella “revolución sexual” en las prácticas cotidianas de estas mujeres.

Las voces de las mujeres entrevistadas confluyen en plantear que quienes hacían uso de la píldora en su gran mayoría, eran mujeres casadas que ya habían sido madres y, en segundo lugar, su uso era por indicación ginecológica. Mencionan que eran de venta libre en las farmacias, pero no había información disponible en los centros de salud, radios, revistas o en la televisión. Las entrevistadas expresaron que se trataba de información del

“boca en boca” entre amigas o compañeras, y que el principal tema de debate eran los efectos que el uso de las píldoras podría traer: aumento de peso, cambios del humor, cambios hormonales, entre otros. Es posible observar algunas diferencias entre los sectores más conservadores y religiosos con respecto a sectores militantes y progresistas, en relación al uso de la píldora en relaciones sexuales por fuera del matrimonio, aunque todas las entrevistadas coinciden en señalar que no era frecuente hablar de la sexualidad en términos de placer. En el primer caso, este tipo de vinculaciones era muy juzgado por la mirada social, donde las relaciones sexuales estaban estrechamente ligadas a la reproducción. Una de las mujeres expuso “Por más que estaba la píldora, las costumbres no habilitaban su uso para el placer sexual”.

“Si bien la píldora ya había llegado a Tucumán, algunos círculos, no lo admitía para su uso “libre” en tanto relaciones sexuales libres, te diría que recién hacia los 80, luego de la vuelta a la democracia, la rigidez de la sociedad fue cambiando, la moral social fue cambiando”. En segundo caso, se evidencia mayor permeabilidad hacia prácticas sexuales múltiples, bajo la idea de amor libre, y con una mayor apropiación del placer sexual femenino. Una de las mujeres entrevistadas, explica: “Estaba la novia formal con la que el hombre no tenía relaciones, con la que se iba a casar y de la que estaba enamorado; pero era con otra con la que tenía relaciones”.

Para aquellas mujeres, la píldora fue una respuesta posible a tener relaciones sexuales no sujetadas al mandato de maternar, ya que las relaciones sexuales estaban estrechamente asociadas a la reproducción. Una posibilidad del lado de ellas, y no sujeta a la práctica del preservativo masculino, en un contexto donde circulaba poca información sobre la sexualidad y sistemas de condena social que atravesaron las subjetividades y los modos de goce sexual femeninos.

“Cuando sucedía algún embarazo por fuera del matrimonio, lo que la familia hacía era enviarla una temporada al campo, o viajaba a la casa de algún familiar, para que no vean el crecimiento de la panza y luego cuando él bebe nacía decían que era de la madre de la señorita, ósea de la abuela o la hermana mayor casada. O sino, las practicas del aborto clandestino. Se conocía muy bien cuáles eran los médicos que lo hacían. No había educación sexual en las escuelas ni en las casas. Había muchos mitos y temores”.

“Abortar era un pecado, pero se hacía todo el tiempo. También había casos de ocultar embarazos, o de ser criados por las abuelas, como hermanas de los hijos. Sucedió

mucho en el sector rural y en la zona de los valles calchaquíes. Criaba quien estaba disponible para hacerlo. Casi no se hablaba de las situaciones de abuso intrafamiliar. La desgracia y la vergüenza familiar de algunos sectores por los embarazos previos al matrimonio. Mucho tabú de las relaciones sexuales”. La llegada de la píldora habilitó nuevas formas de vivenciar la sexualidad, que no sean estrictamente relacionada a la reproducción, ni al matrimonio. Fue una revolución en tanto habilitó una pregunta sobre la sexualidad femenina y luchar en contra de su asociación con lo pecaminoso y lo prohibido. Pero fue discreta porque se mantuvo la centralidad de la pauta heterosexual, la estabilidad de la pareja y de la sexualidad unida a la afectividad. La píldora fue empleada para tratar medicamentosamente problemas ginecológicos o regular la procreación luego de materner. La consulta médica ginecológica mantenía una mirada biologista y reproductiva. El cuerpo de la mujer no era para el goce sexual propio, sino más bien para el goce de los hombres. “La cosa romántica del amor y de las relaciones sexuales, donde la función de la mujer era darle placer al hombre, era el mayor obstáculo para que podamos decidir sobre nuestros cuerpos.” Expreso una de las entrevistadas. A su vez, en algunos sectores, el noviazgo dejó de ser visto como preparación al matrimonio, cayendo en desuso ciertas costumbres; los debates en torno al divorcio, la militancia política y la idea del “amor libre” impusieron redefiniciones a la idea de matrimonio, que, sin embargo, no socavaron su vigencia como parte del ideal familiar (Moyano, 2017). “La píldora si facilitó una sexualidad más libre, pero de todos modos continuaba el mandato de matrimonio”, expreso una de las mujeres entrevistadas.

Del magisterio a la universidad

Las narrativas escuchadas focalizan el ingreso a la universidad pública como un valor puesto en la voluntariedad o el deseo propio de las mujeres en realizar una carrera profesional. También hicieron referencia a altas tasas de deserción, por matrimonio y la llegada de los hijos, y a las diferencias de exigencias con respecto a sus compañeros varones, sobre todo en las calificaciones de exámenes o al ingreso en el mundo laboral.

G. (85 años, abogada) “Las madres de esa época consideraban que la única tarea digna de una mujer era ser maestra, después si querías estudiar otra cosa podías hacerlo, pero sino siendo maestras ya podías tener una salida laboral.”

El salto que dieron las mujeres de los sectores medios en aquel entonces fue cualitativo y veloz, pasando del magisterio, habitado por otras mujeres, a la universidad, habitado mayormente por hombres. Si bien no había restricción de matrícula, es posible pensar en

barreras simbólicas, que hacían más complejas el sostenimiento de la carrera y la posterior inserción laboral para estas mujeres, que debían resolver la ecuación singular de mujeres-samas de casa y mujeres-profesionales.

L. 76 años, Psicóloga. “Era una generación que conjugaba el querer tener hijos, el querer militar, el querer estudiar, trabajar, muchas ganas de hacer de todo y querer hacerlo bien. La mejor madre, la mejor compañera, como una exigencia de mucho movimiento”.

P. 85 años, Psicóloga: “A pesar del ingreso de la mujer en el ámbito laboral, las responsabilidades de la casa, del cuidado y la reproducción recaían en la mujer”

Algunas fueron pioneras en sus carreras, por ejemplo, en Psicología que tuvo su inicio en 1956, con una mayoría de mujeres inscriptas.

“En el año 56 es mi ingreso a la facultad de Filosofía, en Psicotecnia y Orientación profesional. En primer año teníamos la materia Anatomía, que se dictaba en la Facultad de medicina, pero para poder entrar, nos juntábamos antes y entrábamos juntas, todas mujeres, porque si no nos acosaban, nos decían “piropos” que hoy son visto como acoso sexual, y nos hacían “bromas” sobre que no íbamos a poder cursar, o que volvamos a nuestra casa o que la psicología no era ciencia como la medicina”.

“El psicoanálisis trae mayor apertura a poner la sexualidad en el discurso público, pero no hay que olvidar el ingreso de las mujeres a las universidades y a la vida profesional, porque eso fue un gran cambio a nivel social. La homosexualidad era patológica en los manuales de psiquiatría de aquella época. Y eso era lo que estudiábamos, y era lo que vivíamos como modos naturales de socialización”.

Las mujeres y espacios públicos de recreación y militancia

Es importante establecer diferencias de clases sociales en los modos de construir sentidos.

Las mujeres entrevistadas reconocen su pertenencia a sectores medios de la sociedad, Fueron las nietas de lxs inmigrantes quienes ingresaron en la universidad, y frecuentaban espacios públicos como el cine o el paseo por las plazas. Las mujeres de sectores populares – y rurales – ni siquiera alcanzan estudios secundarios, y las mujeres de clase alta mantenían un círculo elite exclusivo y cerrado.

“Las mujeres de la clase alta se reunían entre ellas, sin posibilidad que nadie ingrese. Las señoritas de la clase media íbamos al cine los domingos por la tarde y luego íbamos a dar un paseo en la calle Laprida, hacia la plaza Independencia. Las mujeres caminábamos, nunca solas, siempre con las amigas/hermanas/primas. Era el paseo de las “niñas bien” y los varones estaban parados y miraban. Eran formas de cotejo.”

La ocupación de estos lugares públicos, promovió nuevas formas de socialización, intercambios y empoderamiento femenino. En los sectores militantes, la asamblea era un momento de encuentro, político y amoroso. La pareja militante incluía el compromiso amoroso y a la vez, con una causa compartida. La pertenencia a la cultura militante se evidenciaba a través de la utilización de los términos compañera y compañero, tanto para expresar el compromiso político compartido como para identificar a aquella persona con la que se tenía un vínculo amoroso estable la superposición de significados colocaba la noción de pareja en la intersección entre lo político y lo personal (Cosse, 2010). Sin embargo, a medida que la década fue transcurriendo, las reuniones en este sector fueron pasando a la clandestinidad. La represión y la dictadura militar dejaron huellas en el cuerpo social y huellas específicas en el cuerpo y la sexualidad femenina (Jelin, 2012).

“La apropiación del cuerpo y de vinculación con el placer, comenzó a pensarse a la vuelta de la democracia, donde el cuerpo adquirió otro símbolo social”, relató una de las mujeres entrevistadas. Otra de las entrevistas expresó: “Nos hablábamos de feminismos, en esos términos, son cosas que fueron apareciendo después, a la vuelta de la democracia, junto con las luchas por los derechos humanos.”

Se evidencia, que en los debates políticos no se incluían reivindicaciones sobre cuestiones de género ni sexualidad. Esto coincide con lo señalado por Sepulvera (2010), quien sostiene ya las mujeres de sectores militantes, consideraban obtenidas para sí situaciones de igualdad con respecto a los varones, y amplias diferencias con respecto a la mujer “doméstica” de los años 50. De esta forma, las reivindicaciones eran de carácter social más amplio, contra el capitalismo y la opresión hacia los sectores populares. La autora explica que el hecho de identificarse a sí mismas en situaciones de igualdad, se anclaba en la mirada que estas mujeres tenían de las otras, de sus madres, de las mujeres de los sectores obreros y de la sociedad en general.

Las nuevas representaciones del amor en la pareja tenían que ver con el compañerismo, la unión, la entrega, la comprensión, y se aspiraba a que las relaciones fueran auténticas, desinhibidas y profundas (Sepulvera, 2010).

Conclusiones

En síntesis, estos ilustran las negociaciones que establecieron las mujeres tucumanas con determinados mandatos sociales, sistemas de creencias y modelos de género. Sus experiencias, puestas en relación con otras fuentes bibliográficas, confirman la importancia de atender no solo a las normativas estatales o a discursos hegemónicos que establecen el “canon de la época”, sino también, prestar atención a manifestaciones sutiles, que se presenta en los relatos de la vida cotidiana, en los afectos, en modos más singulares, que van configurando las subjetividades femeninas. Los relatos, nos ayudan a repensar aquella llamada revolución sexual de la píldora, a la luz de los procesos subjetivos y de otros sentidos sociales que atravesaron de forma particular las femeneidades tucumanas. En este marco heterogéneo de atravesamientos sociales, de múltiples sentidos y de posiciones políticas antagónicas, es posible que la píldora haya significado la posibilidad de cierta regulación femenina sobre la reproducción, pero no sobre el placer sexual.

Los efectos de la píldora anticonceptiva a la provincia de Tucumán, no se agota entonces en un conflicto de roles de género, sino que interpela los modos socio-históricos de producción de subjetividad; interroga la relación entre la aparición de nuevas prácticas sociales y la institución de nuevas formas de subjetividad (Fernández, 1993).

Si bien la mujer moderna convivía con el tradicional estereotipo de la madre, esposa y ama de casa, la posibilidad de controlar la fecundidad, de manera autónoma y eficaz, ofreció a las mujeres alternativas en su vida sexual. En efecto, la reflexión sobre la maternidad, la familia y su relación con la sociedad, nos introducen en la temática de las relaciones y roles de género y el modo en que estas diferencias, ampliamente debatidas en lo referido al ámbito público, se manifiestan en el privado y doméstico (Moyano, 2017).

Por último, cabe mencionar que hacia 1970, las significaciones sociales y subjetivas darán un nuevo giro en espiral, si bien las preguntas disparadoras no estuvieron puestas en el momento de la dictadura militar, en los enunciados de las mujeres hay deslizamientos hacia aquel momento, donde la represión y el silencio tomaron el cuerpo femenino de

forma diferenciada; hay referencias al Operativo Independencia (1975), que fue cruento y explícitamente creado para desmantelar el foco “subversivo del norte”. Esto quedará para un segundo rastreo.

Bibliografía

Bacci, C.; Capurro Robles, M.; Oberti, A.; Skura, S. (2014). “Entre lo público y lo privado: los testimonios sobre la violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado. En: Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria N° 1.

Barrancos, D. (2007). Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos. Buenos Aires: Sudamericana.

Brown, J. (2014). Mujeres y ciudadanía en Argentina: debates teóricos y políticos sobre derechos (no) reproductivos y sexuales (1990-2006). Buenos Aires, Ed. Teseo.

Brown, Josefina Leonor (2004). “Derechos, ciudadanía y mujeres en Argentina”. En Revista Política y cultura, N°21, pp.111-126. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Brown, Josefina, Mario Pecheny, Soledad Gattoni y Cecilia Tamburrino (2013), Cuerpo, sexo y reproducción. La noción de autonomía puesta en cuestión: la cuestión del aborto y otras situaciones sensibles. En Revista Latinoamericana de Investigaciones sobre Cuerpo, emociones y sociedad, N12, pp37-49.

Cosse, I. (2009). “Los nuevos prototipos femeninos en los años 60 y 70: de la mujer doméstica a la joven “liberada”. En: De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina. Buenos Aires: Luxemburgo

Cosse, I., Felitti, K. y Manzano, V. (eds.) (2010), *Los '60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*; Buenos Aires; Prometeo.

Felitti, K. (2006). El debate médico sobre anticoncepción y aborto en Buenos Aires en los años sesenta del siglo XX.

Felitti, K. (2012). La revolución de la píldora. Buenos Aires, ed. Edhosa.

Felitti, K. (2017). En sus propias palabras: Relatos de vida sexual y (no) reproductiva de mujeres jóvenes mexicanas durante las décadas de 1960 y 1970. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S021195362018000200003

Fernandez, A.M (1993). Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias. Buenos Aires: Paidós.

Jelin, E. (2012). Los trabajos de la memoria. 2da Ed, Lima, IEP

Moyano, S. (2017). Familia y relaciones de género en Córdoba 1960 - 1970. Notas sobre las desigualdades en el ámbito familiar.

Nassif, S. (2015). Tucumán en el Mayo Argentino del '69. Revista digital de la Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2133/18111>

Scott, J. (2000); “Capítulo 3: Historia de las mujeres”, en: Burke, Peter; *Formar de historia cultural*; Historia y Geografía; Alianza Editorial, Madrid, págs.59-88.

Sepúlveda, G.P. (2015). Mujeres insurrectas: condición femenina y militancia en los 70.

- 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Estado actual del modelo cognitivo posracionalista, actualización y divergencias. Una revisión sistemática de la literatura entre los años 1979 a 2019.

Castillo Carlos

Center for Posrationalist Studies.

Carlos.c3.w@gmail.com

RESUMEN:

Antecedentes: El modelo cognitivo posracionalista nace con el neuro psiquiatra italiano Vittorio Guidano, hace ya varias décadas pudiendo rastrear sus inicios a mediados de la década del 70, sin embargo, ya en el 2019 se hace evidente que la investigación actual se distancia en cierta medida de los planteamientos originales, encontrando en la actualidad diferentes tradiciones del modelo coexistiendo. **Objetivo:** Describir, categorizar y analizar artículos científicos, publicaciones y textos asociados al modelo cognitivo posracionalista. **Método:** A través de una revisión de la literatura científica publicada entre los años 1979 y 2019, en diversas bases de datos y revistas indexadas, en relación con el modelo cognitivo posracionalista para un posterior análisis temático. **Resultados:** Los resultados se basan en los años de publicación, revistas, principales autores, país de origen del estudio, objetivo, conceptualizaciones principales, diseño del estudio, caracterización de los participantes, instrumentos de medición utilizados, principales resultados, conclusiones, limitaciones de los artículos analizados. **Discusión:** Se analizan las diferentes publicaciones y sus implicancias para el desarrollo actual y futuro del modelo cognitivo posracionalista, desarrollo y evolución histórica y conceptual del modelo y actuales divergencias en el mismo.

PALABRAS CLAVE: Posracionalismo; Estado del Arte; Revisión Sistemática; Revisión Histórica.

Historia, Construcción y Desarrollo del Modelo Posracionalista

Existen diferentes desarrollos teóricos e incluso cambios epistemológicos a lo largo de la historia del modelo posracionalista, generando cambios no solo a nivel teórico, sino a nivel epistemológico, metodológico y en la clínica psicoterapéutica.

Para esto debemos entender ciertos cambios teóricos a lo largo del modelo desarrollados por el propio Guidano en vida, y los cambios y aportaciones realizados por sus discípulos, en lo que podemos ver:

El modelo cognitivo procesal sistémico, más conocido como el modelo cognitivo posracionalista desarrollado por el neuro-psiquiatra y psicoterapeuta italiano Vittorio Guidano (1944-1999), considerado uno de los fundadores del cognositivismo italiano, a finales de la década de los 70 junto a Giovanni Liotti (1945-2018). Desarrollan los primeros planteamientos del modelo posracionalistas, (Guidano & Liotti, 1983). En el que ya podemos ver la relación que se le confiere al apego en cuanto a la construcción de la identidad personal y la forma que tiene para organizar el conocimiento de forma activa (Leon & Tamayo, 2011) pese a que podemos encontrar indicios anteriores respecto a la construcción de “organizaciones cognitivas” y como se desarrollan (Guidano & Reda, 1981; Moltedo, 2008; Leon y Tamayo, 2011). Con esta premisa podemos abordar el tema de interés de esta investigación el cual corresponde a la relación entre los patrones de apego y las organizaciones de significado personal, para esto expondré algunos antecedentes respecto del pensamiento de Guidano, como aborda la construcción de la identidad y la organización del conocimiento a través de la teoría del apego (Bowlby, 1969; 1973;1980; 1988), y como transforma este dispositivo de apego en un sistema de orden ontológico (Guidano, 1979; 1987; 1991). En esta forma podemos ver que en “*Elementi di Psicoterpia Comportamentale*” Guidano y Liotti (1979) acercan el apego a una epistemología que se aleja de lo que es meramente comportamental haciéndola compatible tanto con la teoría de sistemas, la cibernética, como con la teoría de la información (Moltedo, 2008).

Este cambio posteriormente será desarrollado a lo largo de la historia del modelo posracionalista, profundizado y abordado de diferentes formas por los discípulos de Vittorio Guidano.

La evolución del pensamiento de Vittorio Guidano surge de la crisis epistemológica en la psicología conductista y el marcado asociacionismo y reduccionismo del cognitivismo (Jaramillo & Lopez, 2017). Se tiene que destacar que Guidano se desarrolla primeramente como terapeuta conductista y posteriormente como terapeuta cognitivo-conductual (INTECO, 1999). siendo los avances existentes de la época, sin embargo, se observa la crítica a las premisas básicas de los modelos imperantes, así como la inquietud intelectual y búsqueda teórica característica de Guidano referida por quienes lo conocieron.

Guidano incorpora varias tradiciones y especialidades (Piaget) 1970, y apego de Bolwby (1969; 1973; 1980). En esta fase del modelo posracionalista se la define por Moltedo como la

etapa del “Guidano estructuralista”, en la cual la psicopatología se reducía a una patología del apego y la forma que influye a sí mismo (Moltedo, 2008), sin embargo, no estoy de acuerdo con esta afirmación, dado que si bien en el texto de 1983 se observa la fuerte relación del apego en la construcción de las “organizaciones cognitivas” y la forma en que influye en el sí mismo, tomando el concepto desarrollado por Levanthal “emotional schemata” (Guidano, 1987) este concepto solo por sí mismo es base de múltiples modelos de psicología social cognitiva y terapia de esquemas emocionales (Leahy, 2019) se observa entonces no solo el predominio que se le confiere a los vínculos, sino también al predominio emocional el cual es base para el orden de la construcción de la identidad personal y permitiendo un orden en la experiencia que entrega una coherencia sistémica.

En lo que según Moltedo (2008) se define como el “Guidano posracionalista” ocurre tras la separación con Liotti. Este segundo mayormente interesado en el estudio de las teorías del apego en especial el apego desorganizado, trauma y los sistemas motivacionales (Korman, 2011; Liotti, 1994/2005; Liotti & Monticelli, 2008, 2014; Liotti, Fassone & Monticelli, 2017). Guidano continua más ligado al paradigma de la Complejidad, la cibernética, la noción de autopoiesis (Maturana & Varela, 1972; 1980; 1984). “*Tomando la biología del conocimiento como aspecto central en la concepción epistemológica del ser humano*” (Inostroza, 2012, p.3). De los procesos irreversibles y orden a través de fluctuaciones (Prigogine, 1980; Prigogine & Stengers, 1984). Además de utilizar a Mead y a James para explicar “*la tensión intrínseca de la dinámica de la mismidad, es decir, un “Yo” que experimenta y un “Mí” que continuamente reordena y explica a posteriori*” (Oneto y Moleto, 2002, p.88). Sin embargo, la teoría del apego seguirá siendo un marco integrador del desarrollo individual y de la organización de la identidad en su modelo.

Se puede observar cómo Vittorio Guidano a través del tiempo cambia su foco de atención respecto a su objeto de estudio pudiendo incorporar diferentes teorías (Mahoney, 1999; Granvold, 2000; Moltedo, 2008; Inostroza, 2012; Zagmutt, 2006; 2009). Lo cual se observa en el desarrollo del modelo posracionalista, en lo que podemos ver que Guidano en los últimos años de su vida incorpora aspectos narrativos a su modelo (Zagmutt, 2006; Moltedo, 2008). Por influencia por su discípulo Giampiero Arciero, continuando este mismo posteriormente esta línea de pensamiento y dándole cada vez más relevancia a los aspectos narrativos e históricos, que a los aspectos vinculares asociados a la teoría del apego.

Dice Moltedo (2008) respecto de Guidano:

Paulatinamente se empezó a alejar de la noción de los procesos del *self* centrados en dicha circularidad al introducir la noción de “comprensión”, entendida como un proceso interpretativo del vivir. A partir de lo cual, se empezó a apreciar un claro interés narrativo y hermenéutico de Ricoeur (p.78).

No solo esto, sino que se puede ver un distanciamiento con los planteamientos de Maturana y Varela, respecto de los sistemas cerrados, en el cual en el 95, Maturana refiere que la experiencia subjetiva no puede acontecer en los sistemas cerrados, dado que son cerrados a la información, esto significaría que la única manera de comprender al otro sería teórica lo cual generó en Guidano una búsqueda de nuevos referentes, por lo que cambia su aproximación para entregar mayor coherencia a su modelo y decide utilizar los planteamientos de Ricoeur donde plantea una forma diferente de cómo se genera la permanencia del Sí mismo (Adasme, 2018; Zagmutt, Ferrer, & Barahona, 2019), lo cual Guidano plantea en el congreso de la universidad de Siena en Italia en 1998, en el 1999 toma la noción de Ricoeur la noción de continuidad y discontinuidad, que para Guidano era en la mismidad, diferente de cómo lo explica Ricoeur, y aquí es el punto donde se puede separar la visión de Guidano, del desarrollo posterior de Arciero, en lo que hace es corregir el entendimiento que tiene Vittorio Guidano sobre los planteamientos de Ricoeur. Sin embargo, debemos entender el contexto y desarrollo teórico en el que se encontraba inserto Guidano en ese tiempo como refieren Cutolo & Adele (2019) respecto a uno de los escritos publicados póstumamente de Vittorio, en el cual se detalla los desarrollos teóricos a los que Guidano podía tener acceso en el desarrollo de su modelo (Guidano, Cutolo & Adele, 2019). Esto es especialmente relevante dado que como mencionaba anteriormente Vittorio Guidano realiza un giro hacia la narrativa de Ricoeur, tras un divorcio de los postulados de Maturana y Varela, como forma de sustentar su modelo de forma “más coherente”, poco tiempo antes de su fallecimiento, por lo que entendemos que no pudo tener acceso a las teorías y modelos actuales e incorporarlos, como lo haría posteriormente uno de sus discípulos Juan Balbi.

Como esto corresponde a los últimos años de Guidano, no se puede predecir cual hubiera sido el rumbo del modelo posracionalista, solo se puede intuir la influencia narrativa y hermenéutica, habiendo realizado cambios significativos desde el inicio del modelo, de esta forma con estas premisas y usando las dos categorías anteriores me atrevo a definir tres etapas del modelo posracionalista, un Guidano Estructuralista, un Guidano Post-Racionalista, y un Guidano Narrativo. Pero que, sin embargo, independiente de su etapa, mantuvo a la teoría del apego como uno de los ejes centrales en la construcción de la identidad. Y Parfraseando a

Bowlbi en una conferencia en el año 69, no hay nadie que haya entendido y representado mi pensamiento como lo hizo Vittorio Guidano.

El Inicio de las Divergencias en el Modelo Posracionalista

De esta forma podemos ver como dentro del modelo cognitivo posracionalista de Guidano desarrolla cambios en sus planteamientos desde sus trabajos con Liotti, hasta un posracionalismo mucho más enfocado en la identidad narrativa, integrando los planteamientos de Ricoeur (1990; 1995), y principalmente la influencia de su discípulo Giampiero Arciero (2006), hasta el momento de su muerte en 1999. Es más, se puede percibir que aún se encontraba desarrollando el modelo, por lo mismo Guidano en 1991 en su humildad titula su último libro escrito en vida “*The Self in Process: Toward A Post-Rationalist Cognitive Therapy*” o en su edición en español el 1994 “El Sí Mismo en Proceso: hacia una terapia cognitiva posracionalista”, dando cuenta que para Vittorio Guidano, el modelo posracionalista todavía se encontraba en desarrollo.

Como Moltedo (2008) afirma:

Tras su muerte, se puede apreciar su legado en el desarrollo de diversos modelos que, basándose en esta inquietud y desarrollo teórico, buscan continuar este proceso sin fin. Dentro de los distintos núcleos de interés y especificidad bien definidos, se pueden mencionar, entre otros: la depresión, la adolescencia y la filogénesis (Nardi, 2005); el evolucionismo (Liotti, 1994); el apego y la edad evolutiva (Lambruschi, 2004); la aplicación en los servicios públicos (Rezzonico & Lambruschi, 1996); el análisis conversacional (Lenzi & Bercelli, 1999) y el trabajo con dependencias (Panelli, 2003) (p.81).

A su vez se encuentran otros desarrollos teóricos como lo son el abordaje hacia las neurociencias y la fenomenología hermenéutica (Arciero & Guidano, 2000); en el cual existe un evidente cambio respecto al sustento del modelo en base al apego, así como las organizaciones de significado personal cambian al concepto de estilos de personalidad en el cual como premisa que no se centra exclusivamente sobre el significado sino también sobre la identidad (Arciero, 2000; Arciero & Guidano, 2000; Arciero & Bondolfi, 2006; Moltedo, 2008). Es importante ver que “*El paso de las organizaciones de significado personal a los estilos personales, no se trata solamente de una reelaboración del concepto, sino que de un cambio epistemológico al interior del post-racionalismo*” (Moltedo, 2008, p.82). Este cambio desarrollado por Arciero se hace más evidente en un inicio en su libro “*tras la huella del si mismo*” en el cual se observa un

mayor énfasis en el estudio de imágenes cerebrales y estudio de la conciencia, la corporalidad, la fenomenología hermenéutica y constitución de la identidad personal (Arciero, 2003).

Posteriormente en “Estudios y diálogos sobre la identidad personal” se aborda fuertemente los planteamientos de la identidad personal y los estilos de personalidad, así como la regulación de la coherencia interna, la dependencia e independencia respecto del ambiente, la identidad narrativa y regulación emocional mediante el proceso de continuidad y discontinuidad (Arciero, 2006). En “Selfhood, Identity and Personality styles” profundiza en la Ipseidad, identidad personal, “emotioning”, además de agregar un nuevo estilo de personalidad tendencia a “Hipocondria-Histeria” (Arciero & Bondolfi, 2009). En esta forma Arciero considera el cambio de las organizaciones de significado a estilos de personalidad como algo necesario para enmendar un error básico en el modelo que es comprender la identidad como apego, refiriendo que la organización es un concepto dentro de la teoría del apego, pero no es la teoría del apego y se basa en la idea de representación de modelos internos operantes, que se basan en los patrones de la relación mas no en la identidad personal (Arciero, 2012).

En esta perspectiva León (2015) aborda un análisis crítico del modelo posracionalista hermenéutico de Giampiero Arciero:

este modelo propuesto por Arciero no tiene que considerarse necesariamente como un reemplazo del posracionalismo tal y cómo se hallaba desarrollado por Guidano, además de que existen aportes desde otros autores posracionalistas que no se hallan inscritos dentro de una tradición fenomenológica-hermenéutica, y no por ello son menos viables sus aportes (p.2).

Aunque cada vez se muestra más un distanciamiento de las bases del posracionalismo “original” hacia una terapia fenomenológica (Arciero, Bondolfi & Mazzola, 2018). Además, de que al auto proclamarse como la postura oficial del modelo posracionalista argumentando que su modelo logra resolver los problemas teóricos y epistemológicos del modelo, no considera los cambios teóricos de otros autores del modelo como los desarrollados por Juan Balbi, los cuales corresponden a incorporar nuevos desarrollos teóricos posteriores a la muerte de Vittorio Guidano, que por obvias razones no llegó a conocer, entendiéndolo entonces como una continuación del modelo, o mejor dicho una actualización del modelo cognitivo posracionalista, integrando los aportes teóricos y desarrollos en la investigación Manuel Froufe (1997) con el “*Inconsciente Cognitivo*”, o Stanislav Dehaene (2014) con los estudios científicos respecto de la conciencia, Jerome Bruner (1990) con “acts of meaning”, los planteamientos de Fernando

Gonzales Rey (2009; 2011) respecto de la “subjetividad, y su articulación dialéctica entre la vivencia actual y el mundo psicológico históricamente estructurado del sujeto” en el cual se puede hacer un renovación del concepto de significado y ampliarlo en una visión desde la subjetividad transformándolo en producción de sentido, cabe destacar que esta no es solo una diferenciación semántica entre significado y sentido, Leslie Greenberg (1996) y su estudio científico de las emociones, la perspectiva del apego de Patricia Critenden (1991) y sus desarrollos en la actualidad, Peter Fonagy (Fonagy & Target, 1997; Bateman & Fonagy, 2014; Fonagy & Allison, 2015) y la teoría de la mentalización. Así como los propios desarrollos teóricos de Juan Balbi como el concepto de Metarrepresentacion afectiva tacita (2011), cambios en la percepción de la teoría del apego (Balbi, 2011; 2013; 2015; 2017), el rechazo de la organización de significado personal de los trastornos alimentarios psicógenos (DAP) como entidad en si misma (Balbi 2014 citado en Balbi 2015), como un cambio en la comprensión de las organizaciones de significado personal a organizaciones de sentido personal (Balbi, 2013; 2015). A su vez podemos encontrar otros desarrollos dentro del modelo posracionalista, los cuales serían lo propuesto por Bernado Nardi respecto de un “adaptive evolutyve postracionalis (APR)” o posracionalismo adaptativo evolutivo, esto asociado a las características adaptativas de las organizaciones de significado personal (Nardi, 2007; Nardi & Bellantuno, 2008; Nardi et al, 2008; Nardi, 2010; Nardi et al, 2010; Nardi et al, 2012), la cual consta de mayor validación por parte de las neurociencias con el uso de fMRI, estudios de genética y filogenetica asociados a la validación de las organizaciones de significado personal (Marini et al, 2017; Nardi, 20082019), la lectura al modelo desarrollada por Alvaro Quiñones (2001) además de las notas y perspectivas desarrolladas por Guidano y Quiñones en 1997 en Barcelona (Guidano & Quiñones, 2018), o la propuesta de Augusto Zagsmutt respecto a los estilos de personalidad la cual sigue la línea de Arciero, pero con ciertos planteamientos y descripciones diferentes a las propuestas posteriormente por el autor (Zagsmutt, 2010). Es verdad que existen numerosos autores en el posracionalismo, cada uno con sus propios intereses teóricos, sin embargo, no todas sus publicaciones se centran en el desarrollo del modelo posracionalista (Molledo, 2019) por lo que se hace difícil trazar una lista de todos los autores que han influido en el modelo por lo que se abordó a los que sus investigaciones han marcado un cambio en el entendimiento del posracionalismo. Sin embargo, podemos decir que Vittorio Guidano y el modelo posracionalista a influido fuertemente en la psicología, y en las practicas psicoterapéuticas. Especialmente en Italia, en Latinoamérica en países como Chile, Argentina, Colombia y Brasil (Jaramillo & Lopez, 2017; Kormand, 2011; Ruiz, 1992, 2006; Zagsmutt, 2009) y también, aunque en menor medida en EEUU (Álvarez-Posada, 2011).

Bibliografía

Adasme, D. (2018). Actualización del Posracionalismo. *Revista Chilena de Posracionalismo*, posted on April 8, 2018 by [revistaposracionalismo_euk72q](http://www.revistaposracionalismo.cl). Sociedad de Terapia Cognitiva Posracionalista. Disponible online en <http://www.revistaposracionalismo.cl/2018/04/08/actualizacion-del-posracionalismo>.

Álvarez, J. (2011), "Reflexiones sobre la psicología posracionalista", *Revista Pensando Psicología*, 7(13), 139-145.

Arciero, G., & Guidano, V. (2000). experience, explanation and the quest for co-herence. en Neimeyer, r.a.; raskin, J.D. (eds) *Constructions of Disorder*. american Psychiatric association.

Arciero, G. (2000). Las organizaciones de personalidad: El enfoque postracionalista. *Revista de Psicoterapia*, 11(41), 93-102.

Arciero, G. (2003). *Estudios y diálogos sobre la identidad personal*. Madrid: Amorrortu.

Arciero, G. (2006). *Tras las huellas de sí mismo*. Madrid: Amorrortu.

Arciero, G. (2012). *De la organización a los estilo de personalidad* [Grabación de audio digital]. Tenerife: Centro Mencey. Recuperado de http://www.ivoox.com/de-organizacion-a-estilospersonalidad-audios-mp3_rf_1238931_1.html.

Arciero, G., & Bondolfi, G. (2009). *Selfhood, Identity and Personality Styles*. Chichester: Wiley and Sons

Arciero, G., Bondolfi, G., Mazzola, V. (2018). *The Foundations of Phenomenological Psychotherapy: Proposes a new method, the formal indication, as a meaningful phenomenological approach to psychology, psychiatry and psychotherapy*. Springer International Publishing AG, Switzerland..

Arciero, G., Gaetano, P., Maselli, P., & Mazzola, V. (2005). *le organizzazioni di significato personale*. en Bara, b. (ed) *Nuovo Manuale di Psicoterapia Co-gnitiva*. Volume Secondo, Clínica. bollati boringhieri. Seconda edizione.

Balbi, J. (1994): *Terapia cognitiva posracionalista. Conversaciones con Vittorio Guidano*.

Buenos Aires, Biblos.

Balbi, J. (2004). *La mente narrativa: Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Buenos Aires: Paidós.

Balbi, J. (2008). Epistemological and theoretical foundations of constructivist cognitive therapies: Post-rationalist developments. *DIAL PHIL MENT NEURO SCI*; 1(1), 15-27.

Balbi, J., (2009) *La metaconciencia afectiva y el sentido de uno mismo: Una concepción posracionalista de la naturaleza afectiva de la conciencia*, www.revistadeapra.org.ar, 1 (3),

Balbi, J. (2011) Metarrepresentación afectiva tácita y sentido de continuidad personal. Una aproximación a la comprensión de las graves patologías psiquiátricas de la adolescencia y la juventud. *Revista di psiquiatria*, Vol.46, N 5 – 6.

Balbi, J. (2012). “La dimensione emozionale umana e la psicopatologia”. In: Nardi, B. y otros (Eds.), *Lavorare con le emozioni*. Atti del XII Convegno di Psicologia Post-razionalista e Presentazione del Progetto UE Health25 Health Promotion for Disadvantages Youth. Accademia dei Cognitivi Della Marca, Ancona.

Balbi, J. (2013). “Il ruolo del processo tacito vita dell’affettività nello sviluppo del senso di identità personale e nella psicopatologia in adolescenza”. In, Nardi, B. e Arimatea, E, (Eds), “Lavorare con la conoscenza tacita - Atti del XIV Convegno di Psicologia e Psicopatologia Post-razionalista ed aggiornamento del Progetto UE "Health25", Accademia dei Cognitive della Marca, Ancona.

Balbi, J. (2015). “Adolescence, Order through Fluctuations and Psychopathology. A PostRationalist Conception of Mental Disorders and Their Treatment on the Grounds of Chaos Theory”, *Chaos and Complexity Letters*, 9(2), 85-105.

Balbi, J (2017). *Il Trattamento del legame: Un metodo post-razionalista per i disturbi psicopatologici dell’adolescenza*. Nardi, B. Del Papa, M. Colocci, R. (Eds.), *Promuovere il Cambiamento*. Atti del XVIII Convegno di Psicopatologia Post-Razionalista, Accademia dei Cognitivi della Marca, Ancona, 2017.

Bateman, A., & Fonagy, P. (2016). *Tratamiento Basado en la mentalización para los Trastornos de la Personalidad: una guía práctica*. Desclée de Brouwer, España.

Bruner, J. (1990). *Acts of Meaning*. Harvard College, USA.

- Bowlby, J. (1969). Attachment and loss. Volume I. london: The Hogarth Press. [el vínculo afectivo, Paidós, 1993]
- Bowlby, J. (1973). Attachment and loss. Volume II Separation. london: The Hogarth Press. [la separación afectiva, Paidós, 1993]
- Bowlby, J. (1977). The making and breaking of affectional bonds: Etiology and psychopathology in the light of attachment theory. *british Journal of Psychiatry*. 130, 202-210 [Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida, ed Morata, 1999].
- Bowlby, J. (1980). Attachment and loss. Volume III Loss, sadness, and depression. london: The Hogarth Press. [la pérdida afectiva, tristeza y depresión, Paidós, 1990]
- Bowlby, J. (1988). A Secure Base. Clinical applications of Attachment Theory. london: routledge. [Una base segura. Aplicaciones clínicas de la teoría de apego, Paidós, 1989.
- Dehaene S. (2014). *Coscienza e cervello. Come i neuroni codificano il pensiero*, Raffaello cortina Editore, Milano.
- Fonagy, P., Target, M. (1997). “Attachment and reflective function: their role in Self organization”. *Developmental Psychopathology*, 9(1), 679-700.
- Fonagy, P., & Allison, E. (2015). The role of mentalizing and epistemic trust in the therapeutic relationship. *Psychotherapy*, 51(1), 372-380.
- Froufe M. (1997). *El inconsciente cognitivo. La cara oculta de la mente*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Froufe, M. (2003). “Disociaciones entre cognición y conciencia, hacia un modelo multimodular e integrado de la mente”. *Estudios de Psicología*, 24 (2), 163-188.
- González-Rey, F. (2009). *Psicoterapia, subjetividad y postmodernidad: Una aproximación desde Vigotsky hacia una perspectiva histórico-cultural*. Buenos Aires: Noveduc.
- Gonzales-Rey, F. (2011). Sentidos subjetivos, lenguaje y sujeto: avanzando en una perspectiva postracionalista en psicoterapia. *Rivista di psichiatria*, 46(5), 310-314.
- Greenberg, L. S., & Pascual-Leone, J. (1995). A dialectical constructivist approach to experiential change. En M. J. Mahoney & R. A. Neimeyer (Eds.), *Constructivism in psychotherapy* (pp. 169–191). Washington, DC: American Psychological Association.
- Guidano, V., Liotti, G. (1979). *Elementi di Psicoterapia Comportamentale*. roma: bulzoni.

- Guidano, V., Liotti, G. (1981) repertorio comportamentale e organizzazione comportamentale. en: Fiorelli, S; rezzonico, g. (eds) La modificazione del comportamento. Milano: angeli.
- Guidano, V., & Liotti, G. (1983). Cognitive Processes and Emotional Disorders. guilford Press.
- Guidano, V., & Reda, M. (1981). Cognitivismo e Psicoterapia. Milano: Angeli Press. Guidano, V. (1987). Complexity of the self: A developmental approach to psychopathology and therapy. Nueva York: Guilford Press.
- Guidano, V. (1991). The self in process: Toward a post-rationalist Cognitive psychotherapy. New York: Guilford Press.
- Guidano, V.F. (1999): Quiñones, A. (comp.): El modelo cognitivo postracionalista: hacia una reconceptualización teórica y crítica. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001.
- Guidano, V.F., Cutuolo, G., & Adele, P. (2019). La Struttura Narrativa dell'esperenza umana – un' ipotesi explicativa della psicosi – vol 1 L'evoluzione dal cervello al self. Roma: FrancoAngeli Edizioni,
- Jaramillo, A., & López, D. (2017). Breve descripción del Modelo Cognitivo Posracionalista de Vittorio Guidano y su presencia actual en escenarios de la psicología en Antioquia. *Revista Poiesis*, (32), 53-66.
- Inostroza, R. (2012). REVISIÓN HISTÓRICA DEL MODELO POST – RACIONALISTA. Cipra Círculo de Psicoterapia Cognitivo Constructivista, 1-12.
- INTECO (1999). Autobiografía y Bibliografía Correspondiente Vittorio F. Guidano. Instituto de Terapia Cognitiva Post-Posracionalista. Recuperado de: <https://www.inteco.cl/articulos/2011/12/29/autobiografia-y-bibliografia-vittorio-guidano19441999/>
- Korman, G. (2011). Bases Teóricas en la conformación de la terapia cognitiva en la Argentina. *International Journal of Psychology*. 45(2), 115-122.
- Leahy, R. (2019). Introducción: Emotional Schemas and Emotional Schema Therapy. *International Journal of cognitive Therapy*. 12(1), 1-4.
- Leon, A., & Tamayo, D. (2011). La psicoterapia cognitiva posracionalista: un modelo de intervención centrado en el proceso de construcción de la identidad. *Katharsis*. 12(1), 37-58.

- León, A. (2015). Crítica al nuevo modelo hermenéutico posracionalista. *Katharsis*, 18(1), 227-252.
- Liotti, G. (1994/2005). La dimensión interpersonal de la conciencia. Carocci Editore, Roma.
- Liotti, G., Monticelli, F. (2008). I sistemi motivazionali nel dialogo clínico. Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Liotti, G., Monticello, F. (2014) Teoria e clínica dell'alleanza terapeutica: la prospettiva cognitivo-evolucionista. Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Liotti, G., Fassone, G., & Monticelli, F. (2017). Lévoluzione delle emozioni e dei sistema motivazionali. Teoria, Ricerca, clínica. Raffaello Cortina Editore, Milano.
- Maturana, H., & Varela, F. (1972) De maquinas y seres vivos: autopiesis la organización de la vida. Editorial Universitaria S.A, Chile.
- Maturana, H., & Varela, F. (1980). Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living. Reidel Publishing Company, Dordrech, Holland.
- Maturana, H., & Varela, F. (1984). El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria S.A, Chile.
- Mannino, G., & Maxia, G. (2001). Psicopatologia e psicoterapia della schizofrenia: verso un approccio post-razionalista. *Quaderni di Psicoterapia Cognitiva*. 8(1), 44-61.
- Mannino, G. (2008). Las “organizaciones de significado personal” y el concepto de “diacronía/sincronía.” *Revista de Psicoterapia*, 19(74/75), 89-102.
- Mannino, G. (2011). Psicopatologia esplicativa del disturbo ossessivo-compulsivo: una veduta postrazionalista. *Rivista di psichiatria*, 46(5), 343-348.
- Mannino, G., & Guerini, R. (2018). A process that can throw light on the so-called ‘fear of self’ in obsessive-compulsive disorder: the Retrospective Identification of Motivations and Inclinations. *Rivista di Psichiatria*, 53(2):100-103.
- Marini, A., Turchi, C., Skrami, E., Gesuita, R., Giordani, M., & Nardi, B. (2017). Influence of personal meaning organization and 5-HTTLPR genotype on cortisol stress reactivity in healthy women. *European Psychiatry*, 41(1), S165–S166.
- Moltedo-Perfetti, A. (2008). La evolución de la obra y el modelo de Vittorio Guidano: Notas histórico biográficas. *Revista de Psicología*, 18(1), 65-86.

- Moltedo-Perfetti, A., Nardi, B., & Arimatea, E. (2014). Coherencia sistémica e identitaria en mujeres con vaginismo primario. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 79(1), 56–63.
- Moltedo-Perfetti, A. (2019). Psicoterapia Post-Racionalista Revisión de Publicaciones Indexadas. *Revista de Psicoterapia*. 30(112), 79-89.
- Nardi, B. (2006). ROL DE LOS PROCESOS FILOGENÉTICOS Y ONTOGENÉTICOS EN EL DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES DE SIGNIFICADO PERSONAL. *Psicoperspectivas*. 6(1), 49 – 64.
- Nardi, B., Capecci, I., Fabri, M., Polonara, G., Salvolini, U., Bellantuono, C., & Moltedo, A. (2008). Estudio mediante imagen funcional de resonancia magnética (fMRI) de las activaciones emotivas correlacionadas a la presentación de rostros extraños o del propio rostro en sujetos con personalidad inward y outward. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 46(3), 168-181.
- Nardi, B., & Bellantuono, C. (2008) A new adaptive and evolutionary conceptualization of the Personal Meaning Organization (P.M.O.) framework. *European Psychotherapy*. 8(1), 5-16.
- Nardi, B. y Moltedo, A. (2009). Desarrollo del modelo de las organizaciones de significado personal de Vittorio Guidano: Los procesos de construcción del sí en el modelo cognitivo postracionalista evolutivo. *Psicoperspectivas*, 8(1), 93-111.
- Nardi, B. (2010). Guidelines on the construction of a post-rationalist therapeutic approach. *European Psychotherapy*. 9 (1), 57-67.
- Nardi, B., Rezzonico, G., & Bellantuono, C. (2010). Toward a scientific framework for the Personal Meaning Organization (PMO) paradigm: neuroimaging and genetic studies. *Quaderni Italiani Di Psichiatria*, 29(3), 81–88.
- Nardi, B., Piva, F., Turchi, C., Cedraro, M., Arimatea, E., Giulietti, M., ... Bellantuono, C. (2011). Genetic factors in inward vs outward personality Organizations: focus on HTR2A polymorphisms. *Quaderni Italiani Di Psichiatria*, 30(2), 83–88.
- Nardi, B., Turchi, C., Piva, F., Giulietti, M., Castellucci, G., Arimatea, E., ... Bellantuono, C. (2011). Searching for a relationship between the serotonin receptor 2A gene variations and the development of Inward and Outward Personal Meaning Organizations. *Psychiatric Genetics*, 21(5), 269–270.
- Nardi, B., Piva, F., Turchi, C., Giulietti, M., Castellucci, G., Arimatea, E., ... Bellantuono, C. (2012). HTR2A gene polymorphisms and Inward and Outward Personal Meaning

Organisations. *Acta Neuropsychiatrica*, 24(06), 336–343.

Nardi, B., Arimatea, E., Giovagnoli, S., Blasi, S., Bellantuono, C., & Rezzonico, G. (2012). The mini questionnaire of personal organization (MQPO): Preliminary validation of a new postrationalist personality questionnaire. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 19(1), 78–90.

Nardi, B., Arimatea, E., Vernice, M., & Bellantuono, C. (2012). How Subjectivity can be Investigated in the Post-rationalist Cognitive Approach: Clinical and Psycho-diagnostic Tools. *International Journal of Psychological Studies*, 4(2), 174-187.

Nardi, B., Bellantuono, C., & Moltedo-Perfetti, A. (2012). Eficacia de la terapia cognitivo conductual en la prevención de la depresión posparto. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 77(6), 434–443.

Nardi, B., Francesconi, G., Catena-Dell'osso, M., & Bellantuono, C. (2013). Adolescent depression: clinical features and therapeutic strategies. *Eur Rev Med Pharmacol Sci*. 17(11):1546-1551.

Nardi, B., Marini, A., Turchi, C., Arimatea, E., Tagliabracci, A., & Bellantuono, C.

(2013). Role of 5-HTTLPR Polymorphism in the Development of the Inward/Outward Personality Organization: A Genetic Association Study. *PLoS ONE*, 8(12), e82192. doi:10.1371/journal.pone.0082192.

Nardi, B., Martini, M., Arimatea, E et al. (2015). Postpartum pain in relation with Personal Meaning Organization. *Minerva Ginecologia*. 67(6), 507-513.

Nardi, B. (2016). Reconstruir la experiencia de las organizaciones inward y outward. Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Nardi, B., Arimatea, E., Vernice, M., Giordani, M y Moltedo-Perfetti, A. (2019). EL PROYECTIVO REACTIVO “PRPR”: UN INSTRUMENTO PARA EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES DE SIGNIFICADO PERSONAL. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(1), 56-66.

Oneto, L., & Moltedo, A. (2002). Las Organizaciones de Significado Personal de Vittorio Guidano: Una llave explicativa de la experiencia humana. *Revista Psicoperspectivas*, 1(1), 83-92.

Prigogine, I. (1980). *From Being To Becoming*. Freeman.

- Prigogine, I., & Stengers, I. (1984). *Order out of Chaos: Man's new dialogue with nature*. Flamingo.
- Ricoeur, P. (1990). *Soi-même comme un autre*. Paris: Éditions du Seuil. [Sí Mismo como otro, Mexico: ed Siglo XXI, 1996].
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración: configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires. Argentina.
- Ruiz, A. (1992). La Terapia Cognitiva Procesal Sistémica de Vittorio Guidano. Aspectos Teóricos y Clínicos. Integración en Psicoterapia. Editor Roberto Opazo. pp. 233-244. Indepsi. Santiago de Chile.
- Ruiz A. (2006). La teoría de Santiago o la Escuela Chilena de la Biología de la Cognición y el enfoque cognitivo post-racionalista en la psicología del siglo veintiuno. [Internet]. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva (INTECO). Disponible en: <https://www.inteco.cl/2016/11/16/>
- Silva, J., Ortiz, M., Quiñones, A., Vera-Villaruel, P., & Slachevsky, A. (2010). Affective style and eating disorders: A field study. *Eating and weight disorders: EWD*. 16(2), 73-80.
- Zagmutt, a. (2006). La evolución de la Terapia Cognitiva Posracionalista. Conferencia plenaria ofrecida durante el VI Congreso Latinoamericano de Terapias Cognitivas, buenos aires, Mayo 2006.
- Zagmutt, A. (2009). LA EVOLUCIÓN DE LA NOCIÓN DE MENTE Y SUS EFECTOS EN EL DESARROLLO DE LA TERAPIA COGNITIVA CHILENA. *Psicoperspectivas*. 8(1), 70-92.
- Zagmutt, A. (2010). *Vínculos Afectivos, Mentes conectadas – estilos de personalidad y crisis desde el nacimiento hasta la edad adulta*. Uqbar Editores
- Zagmutt, A., Ferrer, M., & Barahona, J. (2019). HOMENAJE A VITTORIO GUIDANO (1944-1999). 1er Encuentro de estudiantes de posracionalismo. Universidad Academia de Humanismo Cristiano U. Santiago, Chile.

Algunas razones para una Hystoria en Psicoanálisis

Chañi, Serafina Guillerma

Asociación de Psicoanálisis de La Plata (APLP)

purpura130@hotmail.com

Resumen: En el recorrido de este trabajo me propongo situar momentos relevantes en la historia/*hystoria* del psicoanálisis. La historia que se inscribe en la cultura desde su invención, la construcción de la teoría a partir de Freud, y aquellos que permitieron su devenir, expondré algunos de los nombres propios que continuaron y difundieron sus aportes hasta la actualidad, recorte que conforma y fundamenta esta investigación. Y la *hystoria* singular de un sujeto que, en la experiencia analítica, quiere saber sobre su síntoma, que al decir de Freud: “tiene un sentido” capaz de ser *interpretado*, que es desconocido por él y que, a partir de la transferencia, motor del análisis, tendrá un nuevo significado.

Palabras clave: historia-hystoria. Tiempo e interpretación. Relato en psicoanálisis.

Historia e *hystoria*

Con una historia en su fundación que data del año 1992, la Asociación *de Psicoanálisis de La Plata*, - *Biblioteca Freudiana* y *el Instituto PRAGMA*, -*Clínica y Crítica*-, tiene como interés la transmisión del psicoanálisis y por objetivo seguir las consecuencias de la enseñanza de Jacques Lacan quien en su retorno a Freud considera al psicoanálisis como una práctica incidente entre los discursos de una época.

El Grupo de Investigaciones “Una *hystoria* del psicoanálisis”, cuyo responsable es Sebastián Ferrante, quien en su argumento del año en curso propone: “la historia es siempre historia libidinal”, con una reunión mensual vía *zoom*, variante de la virtualidad frente a la disposición de mantener el aislamiento preventivo y obligatorio. Al integrarme

al grupo, comienzo las lecturas que despiertan mi interés, seguido de una pregunta que será el disparador del presente trabajo: ¿Cuál es la importancia de la historia para el psicoanálisis?

Enrique Acuña propone distinguir dos tipos de historia: una, ligada a la historia como disciplina del conocimiento, que se ocupa de estudiar y exponer, de acuerdo con determinados principios y métodos, los acontecimientos que pertenecen al tiempo pasado y que constituyen una disciplina en las ciencias sociales. Y otra, *hystoria* (que propone escribirla con *y* griega, siguiendo a Lacan con su equívoco sobre la histeria) que pone en juego la verdad histórica como el deseo del sujeto que relata su realidad fantasmática, como aquello que ocurre en el discurso del analizante.

Lacan, (2012) al comienzo de su enseñanza, en “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” al hablar de la cura analítica sostiene que el medio que ésta tiene es la palabra: “Una palabra que da testimonio de esa parte de los poderes del pasado que ha sido apartada en cada encrucijada en que el acontecimiento ha escogido.” Para agregar “...que son las conjeturas sobre el pasado las que hacen oscilar las promesas del futuro.” Es decir, en esa temporalidad propia del análisis, del futuro anterior, lo que espero del futuro estará atado a mi posición en relación a mi pasado.

La originalidad del método psicoanalítico es que: “sus medios, como ya dije, son los de la palabra en cuanto confiere a las funciones del individuo un sentido; su dominio es el del discurso concreto en cuanto campo de la realidad transindividual del sujeto; sus operaciones son las de la historia en cuanto constituye la emergencia de la verdad en lo real.” La verdad reprimida del inconsciente que vuelve en el síntoma.

Freud da a la histeria un lugar diferente, en principio la escucha. En sus trabajos donde evidencia una detallada descripción clínica, construye la teoría que como sello de autor deja en diferentes momentos, como en Freud, S (2007) “Estudios sobre la histeria” (Breuer y Freud), donde explicita el uso del método catártico, sugestión hipnótica, y finalmente “asociación libre”, El primer trabajo completo de la histeria en otoño de 1892, fue el de Elisabeth von R:

el análisis proporcionó detallada noticia sobre este conflicto que constituye el punto central del historial clínico (...) arribé a un procedimiento que luego elevé

a la condición de método e introduce con conciencia de mi meta: la remoción del material patógeno estrato por estrato, que de buen grado solíamos comparar con la técnica de exhumación de una ciudad enterrada. La historia de padecimiento referida por la señorita Elizabeth, era larga, urdida por múltiples vivencias dolorosas.

Sus historiales clínicos dan cuenta del abordaje a partir de la palabra, un relato que permitirá en la experiencia analítica la construcción de un caso, con hipótesis a corroborar, transmitir sus descubrimientos y publicar sus resultados. Teniendo como antecedentes también los historiales clínicos de: Señorita Anna O. (Breuer); Señora Emmy von N (40 años) (Freud); Miss Lucy R (30 años) (Freud).

Lo interesante de este material que fue construido entre la teoría y la práctica, es que deja al descubierto la invención del psicoanálisis, que en sus inicios no fue sin obstáculos, legado que sigue vigente en la actualidad, en obras como: "La interpretación de los sueños". Los sueños podrían ser el ámbito en el que los pensamientos inconscientes emergen a la consciencia disfrazados a través de mensajes transmitidos de manera simbólica, "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901), donde intenta explicar los mecanismos inconscientes, sobre el olvido, los deslices del habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición, y el error, "Tres ensayos de una teoría sexual" (1905), observaciones clínicas realizadas acerca de la importancia de los factores sexuales en la causación de la neurosis de angustia y neurastenia primero y más tarde de las psiconeurosis, fueron las que lo llevaron a efectuar una amplia investigación de la sexualidad.

En la lectura del texto de Omar Acha (2007), "Razón freudiana y concepto de tiempo" también encuentro algunos aportes al interrogante inicial, ya que el autor realiza un exhaustivo estudio acerca de la aparición del psicoanálisis, situando el contexto históricoepistémico, oscilando entre dos cuerpos conceptuales: una cultura científico positivista y una cultura estético-historicista. El descubrimiento de la lógica del inconsciente marca su especificidad en las neurosis con la secuencia que pasará por el trauma temprano - la defensa/represión - retorno de lo reprimido - síntoma.

Encontramos un suceso que imprime a la historia una temporalidad específica, la del retorno de lo reprimido, esta que supone unas investigaciones arqueológicas, los sucesos

olvidados (reprimidos) del pasado que efectivicen el presente en forma de síntomas. La particularidad del concepto freudiano de tiempo no reside en un saber sobre el pasado o sobre el presente, sino en su *recíproca implicación*. Puesto que los síntomas son formaciones de compromiso, la lectura de estos es una práctica de *interpretación*. Esta operación arqueológica, establece una vinculación hipotética de un suceso traumático que sufrió una represión en algún momento y que, luego de un periodo de latencia, regresó como síntoma. Su aparición tiene los rasgos de lo ominoso, es decir, de la emergencia de lo que no debería acontecer o como la resurrección de aquello que se presumía definitivamente muerto, pero esa presencia inesperada, insospechada, es el acontecimiento que al ser interpretado constituye el relato histórico.

Surgimiento del psicoanálisis: historia/histeria

Historia e histeria se articulan desde el surgimiento del psicoanálisis en Viena de la mano de su inventor Sigmund Freud y continúan teniendo eficacia en el siglo XXI. De acuerdo con Ricardo Gandolfo (2015):

Lo que importa es determinar la histeria presente en el investigador. Puesto que como afirmó Lacan: ‘El hecho de haber enunciado la palabra inconsciente no es nada más que la poesía con la que se hace la historia. Pero la historia como lo digo algunas veces, la historia es la histeria’ (Lacan 1976-77, 20-12-77), con lo cual otorga a la histeria, en tanto discurso, la capacidad (y el límite) de producir historia, de construir concatenaciones de hechos que, de algún modo intentan explicar (equivocadamente) lo real en juego en los devenires de los hombres de los pueblos.

El texto “Historia del movimiento psicoanalítico” de Freud (2006) nos invita a poder circunscribir los vaivenes del movimiento marcando momentos históricos institucionales, a la vez que el edificio teórico, y sus investigaciones acerca de la causación sexual de la neurosis, los sueños, y otros aportes que delimitan su práctica. Freud se atribuye su creación, mencionando además los lazos que compartía con Breuer, quien habría de apreciar el *procedimiento catártico* como un estadio previo al psicoanálisis, recalcando los trabajos también de Charcot, Chrobak, y Otto Rank, a este último lo describe “*como mi más fiel auxiliar y colaborador*”. En 1908 se reúne el primer Congreso psicoanalítico

Internacional. Freud lee “*A propósito de un caso de neurosis obsesiva*”. Se promueve la fundación de la primera revista del psicoanálisis publicada el mismo año.

La aparición del psicoanálisis fue expandiéndose en diferentes lugares de Europa y Estados Unidos, con nombres propios afines a su aparición, que produjeron no sólo contribuciones a la causa analítica, sino también otros que ocasionaron discrepancias dentro del marco teórico, como es el caso entre el maestro Freud y su discípulo Carl Jung, producido en 1913, ruptura que no es la única, también será con Alfred Adler (médico y psicoterapeuta) quien en sus inicios defendió la postura freudiana, haciendo que Freud, le agradeciera e invitara a la cita de los miércoles, pero esta amistad terminaría con el alejamiento que marca las diferencias con los conceptos claves del psicoanálisis.

Se destacan la creación de la revista *Imago*, acto que vislumbra la importancia de dar a conocer el psicoanálisis en las publicaciones, fuente de referencia teórica al decir de Freud (2006): “Ya no quiere ser un archivo que reúna trabajos especializados, sino que pretende, mediante la actividad de los redactores, exponer todos los procesos y conquistas habidos en el ámbito del psicoanálisis”. Estos hechos sirven para visibilizar el andamiaje que constituyó el psicoanálisis, su institucionalización pensada por Freud, y que marcará la política que orientará su recorrido: no es sólo un lugar para analistas/analizantes, sino el lugar donde la formación encontraba su seno, sin olvidar que las reuniones realizadas en su casa tomaron en principio el nombre de “Sociedad Psicológica de los miércoles”, participando Adler, Kahane, Reitler y Stekel, transformándose luego en “Sociedad Psicoanalítica de Viena”, y en 1908 en la “Asociación Psicoanalítica Internacional”.

Al decir Enrique Acuña (en su libro *Resonancia y Silencio*, 2009) Historizar en psicoanálisis implica situar la "función del olvido", que recupera el valor del resto perdido, en el lugar de una causa, con lo cual se puede saber sobre la verdad. En cambio, “historizar el análisis, pero no como hechos del pasado sino como temporalidad de la retroacción esto es lo que obliga a una brevedad del relato”. Para Lacan “la pregunta sigue siendo la de qué puede impulsar a cualquiera, sobre todo después de un análisis a hystorizarse por sí mismo”.

El psicoanálisis, en su historia, refiere Lacan, “en tanto la experiencia del psicoanálisis es altamente significativa de cierto momento del hombre, que es aquel en el que vivimos,

sin nunca poder situar, salvo raramente, que significa la obra, la obra colectiva, en la que estamos inmersos”.

En cambio la *hystoria* en singular, como la localización de una marca que se subjetiva como lo más propio de un sujeto que atravesó un análisis, y a partir de una práctica, puede ser orientada en una dirección de la cura. ¿Es el llamado por Lacan "deseo del analista", que intenta obtener una diferencia entre el objeto y sus ideales; que hizo posible su existencia actual? En “Consejos al médico” dirá Freud:

Hace años me preguntaron cómo podía uno hacerse analista, y respondí: Mediante el análisis de sus propios sueños. Por cierto, que esta precondition basta para muchas personas, más no para todas las que querrían aprender el análisis. Y, por lo demás, no todos consiguen interpretar sus propios sueños sin ayuda ajena: incluyo entre los muchos méritos de la escuela analítica de Zúrich haber reforzado esta condición, concretándola en la exigencia de que todo el que pretenda llevar a cabo análisis en otros deba someterse antes a un análisis con un experto.

Las histéricas le enseñaron a Freud, el camino del inconsciente propiamente freudiano, que sigue dependiendo de cierto deseo original, que desempeña siempre un papel ambiguo pero prevaleciente, en la transmisión del psicoanálisis. Según Lacan (2007):

El rasgo diferencial de la histérica es precisamente ese: en el *movimiento* mismo de hablar, la histérica constituye su deseo, y no debe sorprendernos que Freud, haya entrado por esa puerta en lo que en realidad eran las relaciones del deseo con el lenguaje y que haya descubierto los mecanismos del inconsciente.

El recorrido de un análisis como historia

El análisis es una construcción, es decir, no es *a-priori*, aparece a partir de la transferencia ante la emergencia de un algoritmo llamado Sujeto supuesto Saber. Si hablamos de caso clínico en psicoanálisis, será por intentar en la practica una elaboración de la teoría que deje un enigma en cada analizante, ya que este no es un aprendizaje acumulativo, descompleta los saberes anteriores, posibilitando uno nuevo singular, y, por último, la teoría representará la base de nuestra experiencia y también a través de investigaciones propias que contribuyan a nuestra formación como analistas. Al respecto cito a Laurent (2007):

Freud logra dar una narrativa a la estructura, liberada de los constreñimientos del ideal. Logró integrar la sesión analítica, esencialmente anudada en la disimetría del analista y analizante, en un mismo relato continuo del diálogo del sujeto con su inconsciente. (...) La envoltura formal del caso no es separable de su poética. La palabra designa a la vez el efecto de creación obtenido por la formalización del síntoma, tanto del lado del analizante como del lado del psicoanalista. La poética en el discurso viene al lugar de la pragmática en el discurso del amo. La poética psicoanalítica supone un acto de lenguaje que desplaza, disloca, el significante amo. Es una poética que sobrepasa el analista y al analizante. Como dice Lacan, el analista es poema más que poeta cuando accede a esta dimensión del lenguaje.

Consideraciones finales

La investigación en el grupo “Una hystoria del psicoanálisis” me permitió indagar en las lecturas realizadas acerca de la historia del psicoanálisis, su descubrimiento, su especificidad, la aparición en diferentes lugares que luego confluyeron en Congresos, organización que permitía salvaguardar los pensamientos e ideas del psicoanálisis, cómo se fue elaborando la construcción de la neurosis, y en su regla fundamental de la “asociación libre” la apertura del inconsciente, hallazgo fundante de una práctica que se cuela en forma institucional, a través de escuelas, institutos, etcétera, y en forma singular de aquel que atravesó un análisis haciendo de su experiencia un relato original.-

Bibliografía

-Acuña, E. (2009) *Resonancia y Silencio- Psicoanálisis y otras poéticas*. Buenos Aires. Editorial EDULP.

-Acha, O. (2007). *Freud y el problema de la historia. Capítulo 1: Razón freudiana y concepto del tiempo*.

-Freud, S (2007): *Estudios sobre la histeria. Obras completas. Vol.II. Buenos Aires. Amorrortu Editores. (Original publicado 1895)*

- Freud, S. (2006) *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*. Obras Completas. Vol.14. Buenos Aires. Amorrortu Editores. (Original publicado 1914-1916)
- Gandolfo, R. *La historia del psicoanálisis y la histeria de los historiadores*. Revista Conceptual – estudio de psicoanálisis-Nº16. Publicación de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. (2015)
- Lacan, J. (2011) Seminario 7. *La ética del psicoanálisis*. (1960). Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (2007) Seminario Libro 11. Los cuatro conceptos Fundamentales del Psicoanálisis (1964). Buenos Aires. Paidós
- Lacan, J. (2012) *Función y campo*. Escritos I. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.
- Laurent, Eric: "La Poética del caso lacaniano". Ed. Grama, 2008.-

Hacia una historización de las intervenciones psi: de los efectos de la última dictadura a los desafíos actuales

De Rosa, Florencia

Facultad de Psicología UNLP
florenciadr1997@gmail.com

Resumen

El presente trabajo propone revisar los efectos que la última dictadura cívica eclesiástica militar ha dejado en el campo de la salud mental, específicamente en la actividad profesional, para pensar los abordajes actuales en contexto de emergencia sanitaria ocurrida a partir de la pandemia por COVID-19. La maquinaria de la dictadura torturó y desapareció a 30.000 personas, su objetivo era no sólo eliminar los cuerpos sino también las ideas y la memoria. En el campo de la salud mental hubo una doble desaparición: 397 trabajadorxs y estudiantes, así como también teorías y prácticas. La propuesta aquí desarrollada implica tanto actualizar las marcas que han configurado la actividad profesional creando las condiciones de visibilidad y enunciabilidad de los supuestos y los sentidos que organizan dicho quehacer, así como también poder capitalizar los contenidos que fueron condenados al olvido para pensar las intervenciones que estén a la altura de las demandas sociales, como pueden ser, las problemáticas y padecimientos derivados de la pandemia.

Palabras clave: Dictadura- Memoria- Salud Mental- Abordajes actuales- Pandemia

Introducción

El presente trabajo propone revisar los efectos que la última dictadura cívica eclesiástica militar sucedida en Argentina entre 1976 y 1983 ha dejado en el campo de la salud mental, específicamente en la actividad profesional, para pensar los abordajes actuales en salud mental en contexto de emergencia sanitaria ocurrida a partir de la pandemia por COVID-19 que el mundo se encuentra atravesando. En este sentido, la revisión de la historia de la psicología en tiempos de dictadura tiene como objetivo reconstruir un pasado profesional para, con esas herramientas teóricas y prácticas, pensar las intervenciones actuales en materia de salud mental de forma situada atendiendo a las necesidades sociales.

A su vez, este trabajo se llevará a cabo desde una perspectiva histórica y crítica. Retomamos la importancia de historizar nuestro campo para iluminar críticamente el presente profesional, sobre lo cual Hugo Vezzetti (2007) señala que frente a una versión de la historia concebida como crónica de lo mismo, emerge un posicionamiento distinto: la de historiador antes que profesor, que implica un trabajo innovador sobre el pasado, indaga versiones oficiales y señala los olvidos. Asimismo, plantea que “un pensamiento histórico dispuesto a interrogar críticamente las convicciones y las ortodoxias conllevan un saludable efecto antidogmático” (Vezzetti, 2007, p. 154). Se tomarán estas concepciones del autor para explicitar la línea aquí propuesta, que tiene por objetivo indagar sobre esos “olvidos” impuestos sobre las prácticas y teorías que psicólogos y psicoanalistas argentinx produjeron desde la década de 1960, y sobre la vigencia de los mismos para pensar la salud mental y la actividad profesional en la actualidad.

Para ésto se utilizará un lenguaje no binario expresado en la utilización de la x, entendiéndose como tal aquel que no excluya a ninguno de los géneros y sea responsable al hacer visible a todas las personas, reconociendo la diversidad sexual y de género. Cambiar el uso del lenguaje implica también un cambio cultural, y convoca a construir otro sistema de valores, otra forma de entender, de pensar y de representar al mundo (AA.VV., s.f., p.10). Siguiendo con esta misma línea, Diana Maffia (2012) afirma que son tiempos de incomodidades gramaticales, exabruptos semánticos y reclamos airados por la palabra en primera persona. “Son tiempos de derechos humanos. Porque no habrá derechos universales si no incluimos a los sujetos más diversos bajo las formas políticas de la igualdad” (p. 7).

Efectos de la última dictadura en el campo de la salud mental

El golpe de Estado llevado a cabo por la Junta Militar en 1976 se propuso poner un corte definitivo a la dinámica política y social iniciada en 1945 con el peronismo. Su intención era disciplinar a la sociedad argentina y su principal modo de conseguirlo era la eliminación sistemática de toda actividad social, política o cultural que se considerara “subversiva”. Es decir, se buscó instalar un nuevo proyecto de país que implicara una clase obrera más obediente y un Estado con menos intervención en las cuestiones económicas y sociales.

Asimismo, el gobierno de facto contó con el apoyo de grupos de civiles, financieros, empresarios, terratenientes y gran parte de la jerarquía de la iglesia católica; es por esto que la última dictadura se caracteriza por haber sido cívico-eclesiástico-militar.

En palabras de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer (2018) el golpe de Estado tuvo como objetivo institucionalizar el poder de la gran burguesía y el capital financiero en Argentina, en el proceso de mundialización capitalista. Para instalar estas políticas, se debía lograr el disciplinamiento del movimiento social a través de la implantación del terror y del silencio. Desde los primeros meses del gobierno de facto distintos colegios, universidades y sindicatos fueron intervenidos, algunos medios de comunicación fueron censurados, y otros colaboraron como voceros de los militares. Una de las principales estrategias para eliminar todo lo considerado “subversivo”, fue la creación de 340 campos de concentración-extermínio en todo el país. Allí se concretaba la política de exterminio: se encerraba a las personas y se realizaba un proceso de destrucción de la condición humana. De esta manera, la maquinaria de la dictadura torturó y desapareció a 30.000 personas y se apropió de bebés de esas mismas familias.

Con esto buscaban no sólo eliminar los cuerpos sino también las ideas y la memoria. Se buscaba que nadie lxs recuerde, que nadie reconstruya los acontecimientos: privar la posibilidad del recuerdo. Fueron los organismos de Derechos Humanos quienes comenzaron a denunciar al terrorismo de Estado, sobre todo las Madres y las Abuelas de plaza de Mayo. También fueron quienes marcaron el camino en el tiempo post-dictadura.

En el campo de la salud mental, Vainer (2005) plantea que hubo una doble desaparición: 397 trabajadorxs y estudiantes¹, así como también teorías y prácticas. El sistema manicomial como abordaje privilegiado (exceptuando algunas salvedades), el modo de entender la clínica, la desarticulación gremial y la censura de contenidos diversos de las carreras de Psicología son algunas de las huellas que dejó el último golpe de Estado.

Así como Rodolfo Walsh (1977) en su Carta Abierta advierte que una política de esas características sólo puede imponerse prohibiendo los partidos, interviniendo los sindicatos, amordazando a la prensa e implantando un terror profundo, para Vainer (2005) las experiencias que se venían gestando en el campo psi fueron desaparecidas por el mismo mecanismo de la

¹ En el artículo original, Vainer (2005) plantea que lxs desaparecidxs en el campo de la salud mental, entre profesionales y estudiantes, fueron 176. Dicha cifra fue actualizada por Carpintero y Vainer (2018) en la reedición de su libro *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70* (Carpintero y Vainer, 2018, p.378).

implantación del terror, que llevó a que se desarticularan en el momento y que se desprestigiaran después. Es decir, en ese mecanismo residió la eficacia simbólica de la dictadura.

Teorías y prácticas desaparecidas

En la década de 1960 el sistema manicomial comenzaba a ser cuestionado, a la par que se gestaban experiencias piloto que marcaban otro modo de abordaje de los padecimientos mentales, como por ejemplo las comunidades terapéuticas, el centro piloto del Hospital Esteves o el Servicio de Psicopatología del Hospital “Gregorio Aráoz Alfaro” de Lanús. En su libro *Las huellas de la memoria*, Carpintero y Vainer (2018) plantean que dichos abordajes novedosos fueron permitidos durante la dictadura de Onganía si se mantenían dentro de lo tolerado.

Afirman que “las experiencias piloto se transformaron en áreas de demostración de que las dificultades en Salud Mental eran problemas de decisión política y no de la propia locura o la mera falta de presupuesto” (p.149).

Durante los años 1967 y 1971 en el Hospital Esteves se desarrolló un proyecto de modificación que consistía en organizar un Centro Piloto como una comunidad terapéutica, un lugar en donde toda la comunidad, y no solo lxs profesionales, estaban a cargo de la rehabilitación. Esto significaba una redistribución del poder entre lxs miembrxs, materializado en la organización de asambleas de la comunidad terapéutica, donde se tomaban diversas decisiones que competían al funcionamiento del Centro. Además, se pensaba que la clave de la resocialización se encontraba en el conjunto de los trabajos realizados, que siempre eran grupales. Trabajaban no sólo con admisiones de nuevxs pacientes, sino también con las pacientes crónicas que se encontraban internadas hacía años, sin ningún contacto con el exterior. En estos casos, las asambleas funcionaban para volver a tratar a dichas mujeres como seres humanos después de años de vida asilar. Se consideraba que el trabajo y la recreación eran las actividades fundamentales por las cuales lxs sujetxs estructuran la realidad y por lo tanto su identidad (Carpintero y Vainer, 2018), y en consecuencia, la resocialización se basaba en ciertas tareas y maneras de plantearlas, de modo que sea posible lograr la reestructuración del mundo social del paciente. Así, el Centro Piloto se configuraba de manera antagónica a los abordajes de la psiquiatría manicomial, razón por la que no pasó inadvertido: la comunidad terapéutica del Esteves demostraba que otra forma de trabajo era posible.

En el Hospital “Gregorio Aráoz Alfaro” de Lanús, en 1969 se creó el Departamento de Psiquiatría Social del Servicio de Psicopatología que era dirigido por Mauricio Goldenberg. El proyecto allí era trabajar con los sectores carenciados que rodeaban al hospital, para lo cual se organizaron reuniones con lxs líderes de la zona y se construyó un plan piloto en Salud Mental con el fin de investigar nuevas formas de trabajo que tuvieran como eje la prevención primaria, secundaria y terciaria (Carpintero y Vainer, 2018). Lxs trabajadorxs de la salud mental rechazaban la idea de psiquiatrizar o psicologizar las desigualdades sociales que eran causa de muchas problemáticas con las que se encontraban en el trabajo comunitario. Sobre la figura de Goldenberg y del Lanús se construyó el mito de la renovación de la Salud Mental en Argentina. Empezó a dirigir el servicio en 1956, y en 1957 comenzaron a suceder transformaciones radicales en dicho campo. Un hecho fundamental fue la creación del Instituto Nacional de Salud Mental (INSM), que “no solamente dispuso una política activa por parte del Estado en los problemas de la Salud Mental, sino que nominó oficialmente de otra forma lo que hasta ese momento era dominio de la Psiquiatría” (Carpintero y Vainer, 2018, p. 68). Implicó un movimiento de replanteo de los problemas de la salud y la enfermedad mental, la reformulación de teorías con más diálogo interdisciplinario, la construcción de nuevas prácticas para intervenir en ámbitos comunitarios desde una función preventiva, y la apertura y progresiva abolición de la institucionalización psiquiátrica y los establecimientos manicomiales.

Lo que muestran los autores en ambas experiencias que ponían en tela de juicio a la psiquiatría y al poder manicomial, es que tenía costos para quienes decidían estos abordajes. Desde los años previos a la dictadura, en los que la Tripe A ya estaba operando, se atacaba a quienes adoptaban otra forma de trabajo. Carpintero y Vainer (2018) plantean que dichos ataques iban desde acusaciones de “subversión” hasta intervenciones de los servicios de Salud Mental. Tenían como objetivo desarticular esas experiencias novedosas y evitar que se terminen de instalar como abordajes posibles en los hospitales.

Por otro lado, entre las teorías que desaparecieron con la maquinaria de la dictadura se encuentra la del psiquiatra y psicoanalista Pichon Riviere, que planteaba que la salud mental era resultado de un proceso que incluía determinantes sociales, culturales, políticos, además de los hereditarios. Para el autor la salud y la enfermedad se constituían como un continuo. Afirmaba que “la lucha por la salud no es sólo la lucha contra la enfermedad, sino contra los factores que la generan y la refuerzan” (1974, p. 7). Dichas ideas llegaron a la Universidad de la mano de su discípulo José Bleger a mediados de la década de 1960, y fueron disruptivas por las concepciones de sujeto, salud y enfermedad que proponían, así como también las intervenciones que se habilitaban a partir de allí.

Bleger formaba parte de las discusiones acerca del rol de lxs psicólogxs, diferenciado del rol de lxs psicoanalistas, en un contexto de disputas intra e interdisciplinas sobre el ejercicio de la psicoterapia. Además, frente a lo que denominaba salud y enfermedad mental, proponía pensar en planes de vasto alcance social en el terreno de la salud pública desde un enfoque preventivo. Para el autor lo importante era poner a disposición trabajadorxs del campo de la salud mental a abordar no sólo las enfermedades mentales, sino también las condiciones psicológicas de promoción de salud y bienestar desde instituciones de salud pública (Bleger, 1966).

En este sentido, destaca la relevancia del psicoanálisis clínico como método de investigación de los fenómenos psicológicos: aporta resultados y conocimientos que pueden y deben emplearse a gran escala social y de una forma provechosa en programas de lo que en la época se denominaba higiene mental. Bleger sostenía que principalmente pueden ser utilizados en dos estrategias de la salud pública. Por un lado, en el orden administrativo, que implica “intervenir por medio de una acción gubernamental u otra acción administrativa, influyendo leyes, status, regulaciones, costumbres, con miras a ayudar o impedir tensiones de diferente tipo, a través de cambios culturales” (Bleger, 1966, p. 4). Allí se interviene con el objetivo de reducir la incidencia de situaciones traumáticas, produciendo un incremento de satisfacción de las necesidades psicológicas; así, el autor advertía sobre la importancia de los psicólogxs en la construcción de políticas públicas. Por el otro, en el nivel de las relaciones interpersonales, pudiendo utilizarse técnicas de psicoterapias breves, técnicas grupales, y herramientas de la psicología institucional.

El autor también hace hincapié sobre el psicoanálisis operativo como aquella variante del psicoanálisis aplicado (es decir, realizado fuera del consultorio) que se utiliza en situaciones humanas de la vida corriente, que indaga sobre las motivaciones inconscientes para utilizarlas en la modificación de situaciones mediante la comprensión de lo que está ocurriendo. De esta manera, el objetivo es que lxs seres humanxs puedan “reconocer y reflexionar sobre lo que ocurre en un momento dado, reconocer las motivaciones, actuar de acuerdo con ese conocimiento, sin sucumbir de inmediato a la ansiedad y recurrir a mecanismos de defensa perturbadores” (Bleger, 1966, p. 6).

Todos estos recursos eran herramientas teóricas posibles de ser utilizadas en situaciones de crisis vitales y sociales, y posibilitaban el uso de los conocimientos psicoanalíticos como potenciales transformadores de las conductas de lxs sujetxs en pos de la promoción de salud. Así es como imaginaba la práctica profesional de lxs psicólogxs: en el campo de la psicohigiene,

es decir, en la administración de dichos recursos en las condiciones habituales y concretas de la vida, trabajando con la comunidad y en articulación con diferentes instituciones. La función profesional, entonces, es principalmente preventiva; se orienta hacia la posibilidad de mejorar y promover la salud de la población.

Recuperar la memoria en el campo de la salud mental implica tanto revisar las marcas que han configurado la actividad profesional, para crear las condiciones de visibilidad y enunciabilidad de los supuestos y los sentidos que organizan dicho quehacer, así como también poder capitalizar los contenidos mencionados para pensar abordajes que estén a la altura de las demandas sociales, como pueden ser, las problemáticas y padecimientos derivados de la pandemia. La propuesta consiste en historizar los contenidos que han sido condenados al olvido que, exceptuando algunas salvedades, no se han podido recuperar, y de ésta manera poder ampliar y profundizar las herramientas conceptuales disponibles que puedan ser útiles para diseñar dispositivos para dar respuesta a los efectos de la pandemia.

Intervenciones actuales en salud mental: desafíos que plantea el contexto de emergencia sanitaria

En la actualidad, nuestra sociedad se encuentra atravesada por la pandemia del COVID19. Toda nuestra cotidianidad se vio alterada y reconfigurada a partir de que fue decretado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) como política de cuidado privilegiada para realizar tratamientos adecuados y evitar el colapso del sistema de salud. Los diversos efectos producidos en las subjetividades ya son perceptibles y los abordajes en salud deben ser pensados desde una perspectiva integral, que incluye necesariamente la salud mental. Se vuelve imprescindible la construcción de políticas públicas en general, y dispositivos y programas en particular, que tengan como objetivo la contención, el abordaje y la elaboración de dichos efectos que tuvieron y tienen como característica la imprevisibilidad y lo traumático. De allí que se vuelve necesario pensar en el posicionamiento ético político de lxs profesionales de la salud mental en clave histórica para pensar intervenciones en la esfera pública, sin que la salud mental quede reducida a la atención en consultorios privados; porque poder pensarse y proyectarse laboralmente únicamente allí, también es un efecto de la dictadura. Recuperar el sentido de la práctica profesional comprometida socialmente es imprescindible en los tiempos que vienen, donde psicologxs y psicoanalistas serán necesarios pensando políticas públicas y diseñando dispositivos para alojar el sinfín de efectos que la pandemia está dejando.

La psicóloga y especialista en Salud Pública con orientación en Salud Mental Alicia Stolkner (2020), expresó que se ha utilizado como estrategia comunicacional con objetivos e

intereses políticos plantear el impacto del ASPO sobre la salud mental de la población, a fines de cuestionar la durabilidad y la legitimidad de dicha medida; allí reside la operación de sentido establecida por los medios de comunicación y distintos sectores de la sociedad, muchos de ellos opositores al gobierno de turno. A partir de esto, dice que “no se puede analizar el impacto psicológico de la cuarentena sin analizar el de la pandemia”. Sin negar la transformación de la vida cotidiana que el ASPO implica, la autora lo analiza del siguiente modo:

“Yo lo pongo en tres categorías: el esfuerzo adaptativo, es decir, se generó un estrés de transformar la realidad y transformarse a uno mismo para adaptarse. Luego creo que todos estamos atravesando un duelo de una perspectiva de futuro que ya no va ser. Y también la empatía más profunda, que se produjo en un proceso colectivo de cuidado. No hay cuidado individual en esta circunstancia, el paradigma de esto es el uso del barbijo, que no protege a uno mismo sino a los demás de uno.” (Alicia Stolkiner, 2020)

Esto último refiere a la premisa fundamental del ASPO: cuidar a lxs otrxs. Se apela así a una ética del cuidado colectivo.

Stolkiner (2020) advierte también la necesidad de no precipitarse a psicopatologizar las implicancias subjetivas que puede acarrear la situación que aún hoy nos encontramos atravesando; las marcas que de todo esto queden y los recursos para significar y construir sentidos que nos permitan comprender algo de lo que una pandemia implica, no se verán exentos de padecimiento subjetivo.

Por último, señala la importancia del rol del Estado en la gestión y organización de diversas estrategias enmarcadas en políticas públicas en la atenuación de los potenciales efectos traumáticos que la emergencia sanitaria, entendida como una situación de catástrofe social, puede traer consigo. Plantea que “si lo pensamos en términos de articulación de dimensiones, la respuesta del Estado y las prácticas colectivas de cuidado pueden ser consideradas factores protectores de posibles efectos traumáticos.” (Stolkiner, 2020). De esta manera, dichas acciones llevadas a cabo por parte del Estado en articulación con diferentes instituciones, agentes y colectivos de la sociedad civil, podrían tener un impacto positivo planteando lógicas de amparo que pueden servir como nuevos soportes subjetivos.

Todos estos desarrollos dan cuenta de un posicionamiento ético, político y profesional que excede al rol hegemónico de lx psicólogx en nuestro país, aquel/lx psicólogx psicoanalista replegadox en un consultorio privado que no se implica en las problemáticas sociales. Dichos

desarrollos pueden ser un ejemplo de cómo recuperar sentidos que guíen el accionar de lxs profesionales con compromiso social, promoviendo la salud de la población.

El proyecto de Bleger, las ideas de Pichon Riviere, de Juana Danis, las diversas “experiencias piloto” llevadas a cabo en instituciones de salud pública, los aportes que luego planteó Silvia Bleichmar, entre tantxs otrxs psicólogxs y psicoanalistas que desaparecieron, que debieron exiliarse, o aquellos contenidos que faltan recuperar aún, pueden servirnos en la actualidad para poder profundizar la línea de trabajo antes expuesta, que tienda a pensar estrategias de alto alcance social, que promuevan políticas de cuidado y de promoción de salud contextualizadas y situadas, que en este caso, serán pensadas para abordar las diversas marcas que tengamos que elaborar como sociedad.

Nuestro desafío es ético y profesional, pero también es una apuesta política y epistemológica contra el olvido impuesto de la última dictadura, cuyos efectos vemos aún vigentes.

Bibliografía

- AA.VV. (s.f.). Guía para el uso de un lenguaje no sexista e igualitario en la HCDN. Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Recuperado de https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dprensa/guia_lenguaje_igualitario.pdf
- AA.VV. (1974). Instituciones de salud mental en Argentina. *Revista Los Libros. Para una crítica política de la cultura.*
- Bleger, J. (1966). Perspectivas del psicoanálisis y la psicohigiene. En J. Bleger, *Psicohigiene y Psicología Institucional*. Capítulo 5. Buenos Aires: Paidós.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2018). *Las huellas de la memoria*. Buenos Aires: Topía
- Hojman, I. F. (08 de Julio de 2020). Alicia Stolkiner: “Tener incertidumbre hoy es un acto de normalidad”. *Agencia Télam*. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/202007/487119-stolkiner-salud-mental-cuarentena.html>
- Klappenbach, H. (2006). Periodización de la Psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, 27 (1), 109-164.
- Maffia, D. (2012). Hacia un lenguaje inclusivo ¿Es posible? Ponencia presentada en las Jornadas de la actualización profesional sobre traducción, análisis del discurso, género y lenguaje inclusivo. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de <http://dianamaffia.com.ar/archivos/Traducci%C3%B3n-y-lenguaje-inclusivo.pdf>

- Pacheco, M. (3 de octubre de 2018). Argentina / Las huellas de la memoria: Conversaciones con Alejandro Vainer y Enrique Carpintero [entrada web]. Recuperado de: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/10/04/conversaciones-con-alejandro-vaineryenrique-carpintero/>
- Stolkiner, A. (2020). El campo de la salud mental y sus prácticas en la situación de pandemia. *Revista Soberanía Sanitaria*. Recuperado de: <http://revistasoberaniasanitaria.com.ar/elcampode-la-salud-mental-y-sus-practicas-en-la-situacion-de-pandemia/>
- Vainer, A. (2005). Los desaparecidos de la Salud Mental. Conferencia en la Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la Psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (1), 147-166.
- Walsh, R. (1977). Carta abierta de un escritor a la Junta Militar.

Aportes de investigaciones en Psicología Positiva de autores argentinos, a la formación de profesores en Psicología

Sofía Alejandra Degiorgis

Universidad Nacional de San Luis

sofia.ale.degiorgis@gmail.com

Elba Noemí Gómez

Universidad Nacional de San Luis

enoemigomez@gmail.com

Resumen

Este trabajo se realizó en el marco de la Línea 3: "Investigación en Psicología y formación de profesores de psicología", del Proyecto: La investigación en psicología y su incidencia en la formación del psicólogo. PROICO12-0718. Tiene por objeto promover la inclusión de aportes argentinos de la psicología positiva a la formación de profesores en psicología para el nivel medio y superior, en un contexto pandémico, teniendo en cuenta las coordenadas de la educación y los actuales sujetos de la educación en un marco cultural complejo, desigual y virtual. La psicología positiva, con su fin de investigar los procesos que subyacen en las cualidades y emociones positivas del ser humano, durante tanto tiempo ignoradas por la psicología y la educación, encierra aportes potenciales para la enseñanza en tiempos de emergencia sanitaria, incertidumbre y crisis social. Se propone investigar, los comportamientos humanos no en términos de déficits o síntomas sino de las fortalezas y capacidades intelectuales, psicosociales y emocionales de los sujetos humanos, lo que colaboraría al desarrollo de las potencialidades de los estudiantes en una situación de vínculos educativos a distancia o semi-presenciales. Implementar principios de la psicología positiva requiere repensar el concepto de educación, sus fines, e introducir modificaciones en los contenidos y las metodologías docentes. Por ello, es que se han rastreado investigaciones de autores argentinos en psicología positiva, para delimitar aportes que favorezcan la formación docente

en situación crítica. Se ha trabajado con una metodología descriptiva, estableciendo una muestra de trece investigaciones del campo en Argentina, entre los años 2006-2018.

Desde este enfoque, se encontraron teorizaciones y experiencias que pueden ayudar a paliar las desvinculaciones y desigualdades en las intervenciones educativas mediadas por instrumentos tecnológicos.

Palabras claves: Psicología positiva, Investigación, Formación Docente.

Introducción

En el actual momento pandémico, la virtualidad en el proceso de formación docente del profesorado en psicología, de la Universidad Nacional de San Luis, amerita introducir una actitud positiva, por parte de los docentes y recurrir a algunas conceptualizaciones de la psicología positiva, que investiga los comportamientos humanos no en términos de déficits o síntomas, sino desde una mirada focalizada en las fortalezas intelectuales, psicosociales y emocionales de los sujetos humanos. En este trabajo nos referimos a los aportes de algunos de los pilares de este enfoque psicológico y las investigaciones realizadas por argentinos en el siglo XXI.

Esta corriente fue impulsada por Martín Seligman (1998), en su discurso inaugural como presidente de la American Psychological Association (APA). La Psicología Positiva estudia las cualidades positivas que todos los seres humanos poseen y cómo potenciarlas por medio de intervenciones basadas en evidencia empírica (Seligman, Steen, Park & Peterson, 2005). Se considera que si bien, presenta una historia muy reciente, encierra aportes potenciales para la formación de profesores y en ocasiones, el contenido curricular queda desactualizado frente a los avances en investigación y su repercusión a nivel social en tiempos de crisis. En sus últimos trabajos, Seligman (2011) sostiene que la Psicología Positiva debe centrarse en el estudio del bienestar, dicho constructo está conformado por cinco elementos: las emociones positivas, el compromiso, los vínculos positivos, el significado y el logro. Uno de los principales aportes de la Psicología Positiva hasta la fecha ha sido consolidar el interés por los aspectos positivos del psiquismo, difundiéndolos tanto dentro de la comunidad científica como a nivel de la sociedad en general, en consecuencia el ámbito educativo no debiera quedar ajeno en los actuales contextos.

María Martina Casullo, representante significativa en la historia de la Psicología Positiva en la Argentina, definió a la misma, como un nuevo paradigma de reflexión teórica

y metodológica (Casullo, 2000). Este movimiento, constituye la manifestación más reciente del enfoque salugénico en psicología (Gancedo, 2008a).

De su parte, Bárbara Fredrickson (2004), señala que las emociones positivas y los estados afectivos relacionados con ellas, implican un abanico de posibilidades de la atención, la cognición y la acción, así como una mejora de los recursos intelectuales y sociales de las personas. Si aumenta la amplitud del pensamiento también es mayor la posibilidad de acciones de las personas, ya que se facilita la creación de relaciones sociales, de cooperación y de solidaridad.

En nuestro país, la Psicología Positiva fue rápidamente recepcionada de la mano de María Martina Casullo. Es posible observar, que ya en el año 2000 publicó uno de los primeros artículos sobre el tema: Psicología salugénica o positiva (Mariñelarena-Dondena & Gancedo, 2011). También bajo su impulso, la Psicología Positiva se insertó en el ámbito universitario. Es por ello que se seleccionaron las dos últimas décadas de desarrollo para el estudio, desde sus inicios en Argentina, a la actualidad, abarcando el mayor periodo de producción de investigaciones, desde sus comienzos a sus más recientes aportes al campo de la educación.

Se rastrearon, recuperaron y relevaron los estudios publicados en Argentina, disponibles en bases de datos científicas y buscadores académicos; específicamente: Scholar Google, Redalyc, SciELO, Psycinfo, Psicodebate y Dialnet, compatibles con aportes la formación docente en psicología.

Objetivos

- Relevar investigaciones de Psicología Positiva en Argentina, durante las dos últimas décadas y realizar un análisis socio-bibliométrico de las investigaciones identificadas.
- Reconocer y promover la inclusión de aportes argentinos en psicología positiva, en los trayectos de formación docente.

Metodología

Esta investigación, se presenta como un estudio ex - post facto retrospectivo, según la clasificación de Montero y León (2002), aun cuando la misma guarde muchos criterios de lo que los autores mencionados consideraron previamente estudios descriptivos mediante análisis de documentos (Montero & León, 2001). En este caso, se trabajó con producciones del campo

de la psicología positiva cuyos conceptos aportan a la formación del profesorado en psicología de la Universidad Nacional de San Luis. Se consideraron como categorías de análisis, desde un enfoque sociobibliométrico: autorías, edición, lugar de procedencia y contenidos en un periodo de tiempo contemporáneo.

Resultados

A continuación se presentan las tablas con los resultados obtenidos de la búsqueda:

Tabla 1: Investigaciones argentinas de Psicología Positiva

Nº	Año de Edición	Autor/Es	Título	Tipo	Editores
1	2018	Pereyra Girardi, Carolina.; Ronchieri Pardo, Carla; Rivas, Analía; Trueba, Daniela; Mur, Julián; Páez Vargas, Natalia	“Autoeficacia: una revisión aplicada a diversas áreas de la psicología.”	Artículo de revista	Universidad del Salvador
2	2017	Mesurado, Belén	“Psicología Positiva”	Diccionario	Diccionario Interdisciplinar Austral. Universidad Austral
3	2016	Mariñelarena, Dondena, Luciana; Klappenbach, Hugo	“Enseñanza de la psicología positiva en la Argentina: un estudio socio-bibliométrico”	Artículo de revista. PSIENCIA	Universidad Nacional de San Luis
4	2016	Lacunza, Ana Betina; Contini, Evangelina Norma.	“Relaciones interpersonales positivas: los adolescentes como protagonistas”	Artículo de revista. Psicodebate	Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Tucumán.
5	2012	Castro Solano, Alejandro.	“La psicología positiva en américa latina. Desarrollos y perspectivas”	Artículo de revista. PSIENCIA.	Asociación para el Avance de la Ciencia Psicológica-Buenos Aires.
6	2012	Zubieta, Elena; Muratori, Marcela.; Mele, Silvia.	“Bienestar, clima emocional, percepción de problemas sociales y confianza”.	Publicación científica. Anuario de Investigaciones.	Universidad de Buenos Aires
7	2011	Omar Alicia.; Paris, Laura; Uribe Delgado, Hugo; Ameida da Silva Junior, Sergio; Aguiar de Souza, Marcos	“Un modelo explicativo de Resiliencia en jóvenes y adolescentes”	Artículo de revista Psicología em Estudo.	Departamento de Psicologia da Universida de Estadual de Maringá (Brasil).

8	2010	Mustaca, Alba; Kamenetzky, Giselle; Vera Villarroel, Pablo	“Relaciones entre Variables Positivas y Negativas en una Muestra de Estudiantes Argentinos”	Artículo de revista. Revista Argentina de Clínica Psicológica.	Fundación Aiglé-Buenos Aires.
9	2010	Castro Solano, Alejandro.	“Psicología positiva: ¿Una nueva forma de hacer psicología?”	Ensayo-Revista de Psicología	Universidad Católica Argentina-Buenos Aires
10	2009	Gancedo, Mariana	“Reflexiones y experiencias acerca del aprendizaje de la Psicología Positiva y los Enfoques Salugénicos”	Artículo de revista Revista Psicodebate.	Universidad de Palermo
11	2009	Contini de González, Norma	“Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva”	Artículo de revista. Psicodebate.	Universidad Nacional de Tucumán
12	2007	Casullo, María Martina; Fernández Liporace, Mercedes	“Las propuestas de la psicología positiva. ¿universales psicológicos o particulares de una visión cultural?”	Publicación científica. Anuario de Investigaciones.	Universidad de Buenos Aires
13	2006	Oros, Laura	“Aplicación piloto de un programa de promoción de emociones positivas en un grupo de niños en riesgo ambiental”.	Acta de congreso Primer Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva.	Buenos Aires, Argentina.

Las publicaciones de Psicología Positiva en Argentina, son realizadas en su mayoría por investigadoras pertenecientes al género femenino: 11 (once) investigaciones de mujeres, 3 (tres) realizadas por varones y 3 (tres) mixtas. Con respecto a la procedencia de las investigaciones, en su mayoría corresponden a autores de la ciudad de Buenos Aires. También se hallaron autorías de las ciudades de: Rosario, Córdoba, Tucumán, San Luis, entre otras. En cuanto al tipo de publicaciones, se encontraron en su mayoría Artículos de Revista y, en menor medida, en Anuarios y Actas de eventos científicos.

Análisis de contenido de los autores y textos con que se trabajó:

Pereyra Girardi, Carolina y otras (2018), señalan en su artículo que existe evidencia empírica acerca de que un óptimo desenvolvimiento a nivel académico no involucra únicamente la competencia del alumno, sino que se debe, entre otros aspectos, a las creencias en las propias capacidades y la percepción que tienen los alumnos de sí mismos; influyendo también, en la

motivación, el esfuerzo y los estados afectivos. De este modo, los estímulos positivos brindados a los estudiantes, alentarán y favorecerán su aprendizaje, ante la virtualidad forzada.

De su parte, Mesurado (2017), trabaja conceptos teóricos principales de la psicología positiva, su historia y su desarrollo; los cuales contribuirían a un vínculo positivo docentealumno-conocimiento, en caso de estudiantes afectados por el aislamiento vigente, favoreciendo el bienestar subjetivo, las emociones positivas y apuntando a una experiencia óptima o flow y a una vida floreciente, a pesar del escenario de emergencia sanitaria.

Mariñelarena, Dondena y Klappenbach (2016) realizaron un trabajo de carácter historiográfico, buscando promover el conocimiento de la historia de la enseñanza de la psicología positiva, mediante el análisis de los programas de las asignaturas de las carreras de grado de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Palermo, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional de San Luis. Los resultados obtenidos permiten apreciar que si bien la psicología positiva tiene cada vez mayor impacto en las universidades mencionadas, sólo en la Universidad de Palermo dicho movimiento ha ocupado un lugar relevante en la formación en psicología, lo que nos puede remitir a esta unidad académica en busca de referentes que coadyuven a paliar la presente situación académica, en la búsqueda de un mayor bienestar psicológico.

A su vez, Lacunza y Contini (2016), colocan el énfasis en promover relaciones positivas, empáticas, colaborativas y comprometidas con el bienestar de los demás. Esto es oportuno para ser trabajado por docentes y alumnos en el actual entorno, cuando muchos estudiantes carecen por ejemplo, de equipos informáticos y de la conectividad requerida. Los datos encontrados resultan de utilidad en el diseño de intervenciones sobre recursos sociales positivos, los que redundará en un mayor bienestar y calidad de vida de los estudiantes.

En 2012, Castro Solano señala que unas de las temáticas más estudiadas de la psicología positiva están en relación al bienestar psicológico y una educación ajustada culturalmente situada, lo que involucra al contexto pandémico existente.

También, Zubieta, Muratori y Mele, (2012), estudiaron el bienestar y las emociones en un determinado contexto social, lo que permite integrar al análisis, elementos que obstruyen o facilitan la relación que las personas mantienen con su entorno. Ello debería considerarse en el presente marco de formación virtual.

Omar y otros (2011), desarrollaron un modelo explicativo de la resiliencia en jóvenes y adolescentes, enmarcado en los lineamientos de la Psicología Positiva y ofrecen sugerencias teóricas, metodológicas y epistemológicas para poner a prueba el modelo. La resiliencia, como la capacidad de adaptarse exitosamente a las adversidades y a las situaciones de riesgo, cambia

a través del tiempo y es influenciada por factores protectores, tanto personales como ambientales, válidos para practicar en el actual emplazamiento educativo. Por la naturaleza de las variables trabajadas (optimismo, sentido del humor, emociones positivas, bienestar, inteligencia emocional), la puesta a prueba del modelo en los actuales escenarios educativos, podría favorecer el desarrollo y aumento de la resiliencia de los estudiantes en riesgo.

En 2010, Mustaca, Kamenetzky y Vera Villarroel, presentaron un estudio en el cual se evalúan las diferencias entre sujetos optimistas y no optimistas, en variables negativas (depresión, ansiedad) y variables positivas (satisfacción con la vida, felicidad y autoestima). Se concluye que es necesario explorar la utilización del optimismo y otras variables positivas, estudiadas en los últimos años, como herramientas para la prevención de la salud en un futuro desempeño profesional. Estos datos apoyarían la idea de la puesta en marcha de estrategias de intervención que busquen lograr que los estudiantes potencien y perciban los eventos cotidianos positivos para lograr un aumento del optimismo para continuar sus estudios, superar la ansiedad y estados depresivos que se han manifestado ante la pandemia y lograr un mayor bienestar en el presente momento educativo y a futuro.

Por otro lado, Castro Solano (2010), señaló que este nuevo enfoque de la psicología se ha ocupado de temas tales como el bienestar psicológico, el optimismo, la gratitud, el sentido del humor, la sabiduría, la capacidad de perdonar, la creatividad, las fortalezas y los valores humanos, entre otros; lo cual se hace necesario ante las tensiones y una emocionalidad vulnerada por el aislamiento, estado de salud y falta de recursos para la enseñanza virtual. Una psicología de cara al siglo XXI debería ocuparse no solamente de reparar el daño psicológico de estos tiempos de incertidumbre, sino también de estudiar cómo se potencian las cualidades positivas que todos los seres humanos poseen.

Gancedo (2009), revisó algunos aspectos de la experiencia en la enseñanza del Enfoque Salugénico de la Psicología Positiva en la Universidad de Palermo, y concluyó acentuando la necesidad de que toda carrera universitaria de psicología incluya en su currícula, al menos, una asignatura obligatoria relacionada al área. En ese momento, la autora consideró que este enfoque permitía a los futuros docentes sortear las nuevas demandas del siglo que requerirán trabajar no tanto desde la enfermedad, sino más bien desde la salud, el desarrollo y bienestar humano, factores que se encuentran en tensión en la existente realidad.

Contini de González (2009), hace referencia a habilidades interpersonales, autoestima, como necesarias para aprender, además de las cognitivas, lo cual debería ser trabajado en la escuela secundaria y con jóvenes universitarios, para favorecer la inclusión social y continuidad de la formación.

De su lado, Casullo y Fernández Liporace (2007) aportan la idea de que más allá de un contexto determinado, se pueden o no resolver los problemas emocionales que se presentan. Es por ello que docentes y estudiantes en formación, deberían trabajar juntos las problemáticas existentes, independientemente de las singularidades de cada uno.

Hacia 2006, Oros, expresó que las condiciones de marginalidad de muchos estudiantes compromete su bienestar y en este año, de virtualidad forzada, se han visualizado en mayor medida las desigualdades (quien posee recursos informáticos y quienes no; además de los espacios ambientales propicios para el aprendizaje en domicilios particulares). Ante esto, la promoción de emociones positivas y el acompañamiento, favorecería el aprendizaje en quienes se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad.

Conclusiones

La investigación realizada, pone de manifiesto que el interés por la Psicología Positiva se ha ido extendiendo rápidamente entre los profesionales de la psicología argentinos, predominando las mujeres en la producción investigativa y sus aportes resultan valiosos para reformular la formación de los futuros profesores en psicología, en la actual situación pandémica y ante tiempos inciertos para la educación.

Se deben generar desde el trayecto de formación de profesores, planes de acción con el fin último de promover formas de vida positivas en el individuo y en la comunidad. Se propone la inclusión de nuevos programas, con los principios de la psicología positiva, orientados a la prevención y a la optimización del desarrollo individual y social pleno, en la formación de futuros profesores, que permitan dar respuesta a los nuevos retos educativos y el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes en una situación de vínculos educativos a distancia.

Desde este enfoque, se encontraron teorizaciones y experiencias que pueden ayudar a paliar las desvinculaciones y desigualdades en las intervenciones educativas mediadas por instrumentos tecnológicos.

Hoy, más que nunca, se necesita de un modelo que enfoque la atención en los aspectos *positivos* de la salud humana. En consecuencia, se vuelve prioritario en el ámbito educativo, desarrollar propuestas que aborden la complejidad del proceso enseñanza-aprendizaje en la situación actual. En este sentido, la Psicología Positiva, constituye una herramienta óptima de abordaje.

Bibliografía Casullo, M. M. (2000). Psicología sal génica o positiva. Algunas reflexiones. *Anuario de Investigaciones*, 8, 340-346.

Fredrickson, B. (2004). El poder de los buenos sentimientos. *Mente y Cerebro*, 8, 74-78.

Gancedo, M. (2008a). Historia de la Psicología Positiva. Antecedentes, aportes y proyecciones.

En M. M. Casullo (Ed.), *Prácticas en Psicología Positiva* (pp. 11- 38). Buenos Aires: Lugar Editorial.

Mariñelarena-Dondena, L. & Gancedo, M. (2011). La Psicología Positiva: su primera década de desarrollo. Diálogos. *Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud*, 2(1), 67-77

Montero, I. y León, O. G. (2001). Usos y costumbres metodológicos en la Psicología española: un análisis a través de la vida de Psicothema (1990-1999). *Psicothema*, 13, 671-677.

Montero, I. & León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(3), 503-508.

Seligman, M (2011). *La vida que florece*. Barcelona: B.

Seligman, M. E. P., Steen, T. A., Park, N., & Peterson, C. (2005). Positive Psychology

Progress: Empirical Validation of Interventions. *American Psychologist*, 60(5), 410– 421

Aportes metodológicos para el abordaje del exilio interno en el campo profesional de la Psicología.

Fantini Nilda, Vissani

Facultad de Psicología, UNC

Laura, Scherman Patricia.

Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC

nildafantini@hotmail.com

Resumen

El exilio interno en tiempos del terrorismo de Estado en Argentina como objeto de estudio general, y también su ocurrencia en determinados ámbitos, es una temática que recién en la última década se comienza a estudiar en su especificidad.

Tomarlo como tema de indagación, nos ha generado cuestionamientos tanto en su dimensión epistemológica como metodológica, por su naturaleza como historia reciente, por la condición contradictoria del concepto y por los matices en su nominación.

Este acontecimiento vital, que fue apareciendo en el campo de estudio con algunas variantes discursivas, nos introdujo en la discusión de una categoría en construcción. Desde diversos campos disciplinares se ha investigado sobre el exilio propiamente dicho, aquellos que partieron al extranjero, pero no así sobre aquellos que sobrellevaron un exilio interno. El estudio de esa particular línea de ruptura del *afuera-adentro*, nos condujo a analizar más de cerca esta dicotomía y considerarla como una *categoría nativa*, la cual era necesario trascender.

El objetivo de este trabajo es comenzar a ordenar los aportes relevados en torno al acercamiento metodológico y una discusión sobre sus herramientas, tales como la historia oral y el método biográfico, para posibilitar el estudio de esta temática. El fenómeno del exilio en el marco historiográfico de una historia reciente o también llamada del tiempo presente tiene hoy nuevas facetas de análisis, incluso de discusión política, en un mundo donde los efectos del exilio e insilio siguen estando presentes, en las voces de migrantes y refugiados.

PALABRAS CLAVE: Exilio Interno- Historia Reciente- Historia Oral- Psicología- Metodología.

Introducción

El *exilio interno* en el campo profesional de la Psicología en tiempos del terrorismo de Estado en Argentina como tema de indagación, nos ha implicado y cuestionado: en su dimensión epistemológica y metodológica, por su naturaleza como historia reciente, por la condición contradictoria del concepto y por los matices en su nominación, *exilio interno* o *insilio* (Gonzales Aguirre, 2012)

Este acontecimiento vital, que fue apareciendo en el campo de estudio con algunas variantes discursivas: exilio interno, refugio, mudanza entre otras, nos introdujo en la discusión de una categoría en construcción. Se ha investigado sobre el exilio propiamente dicho, los que se fueron al extranjero; la temática se ha abordado además desde diversas disciplinas artísticas, como el cine, la poesía, la música, los relatos literarios, las autobiografías. El estudio de esa particular línea de ruptura del *afuera-adentro*, nos condujo a analizar más de cerca esta dicotomía y considerarla como una *categoría nativa*, de la cual era necesario desprenderse para su apropiado estudio (Vissani, Scherman y Fantini, 2019a; Vissani, Scherman y Fantini, 2019b)

El objetivo de este trabajo es ordenar los aportes relevados en torno a la epistemología, la metodología y sus herramientas para posibilitar el estudio de esta temática.

La reflexión historiográfica sobre la Historia Oral en el marco de la historia reciente puede resultar un aporte interesante para quienes trabajamos en torno a la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis, en particular sobre temáticas situadas en las décadas marcadas por los efectos de la última dictadura militar, pues los efectos del exilio y el insilio continúan afectando el devenir de nuestro campo profesional.

Géneros de la oralidad: la historia oral, el testimonio, la memoria

El primer encuadre que es posible señalar respecto a la temática, es que por su naturaleza de pasado reciente, de experiencia a la vez oscura y oculta, esto es, que no está documentada ni aún claramente delimitada, resulta necesario para intentar su reconstrucción recurrir al testimonio y por lo tanto a los aportes teórico-metodológicos de la *historia oral*.

La Historia Oral constituye una metodología de trabajo por la cual se busca la interpretación de la historia de los individuos, las sociedades y las culturas a través de la escucha y el registro

de las memorias y experiencias de sus protagonistas. La misma constituye una metodología de trabajo esencialmente interdisciplinaria, una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia y el análisis literario y cultural. Paul Thompson (2017) señala que las entrevistas aportan elementos cualitativos para el análisis, los cuales es necesario vincular con lo que se desprende de otras fuentes documentales editadas e inéditas.

Elizabet Dore (2013) señala que la historia oral, como forma de dar luz al pasado, desde finales del siglo XX tiene legitimado su espacio. Si bien la palabra de los informantes ha sido siempre una fuente de importancia para sociólogos y antropólogos, no fue así enteramente para los historiadores, quienes basaron su metodología en el documento, cuestionando la oralidad como fuente, en un afán positivista. Además de la práctica de las entrevistas, se incluyen en este género otros recursos de la oralidad, como canciones, leyendas o cuentos transmitidos generacionalmente. Esta tensión con respecto a la práctica tradicional de la historia basada en el documento, se sumó a las discusiones en torno a la cuestión de la subjetividad y objetividad. Otra particularidad de la historia oral es que se trata de la memoria expresada oralmente, donde el pasado y el presente se unen en un solo aliento. El narrador habla del pasado pero desde un presente (Dore, 2013). Thompson (2017) agrega que, de manera explícita o implícita, el narrador siempre menciona sus aspiraciones para el futuro en el sentido de abrir un tema que se proyectará si se lo da a conocer.

Las *historias de vida*, representan un subgénero de la historia oral, utilizadas muchas veces para temas sensibles de discusión político social. En ellas, el narrador pone énfasis en algunas experiencias y no en otras, develando sentimientos y omisiones que pueden complejizar o dar mayor apertura al tema investigado.

Lo que se conoce como *método biográfico*, también conocido como de las historias de vida (Bassi Follari, 2014), es una de las opciones cualitativas que los investigadores tienen disponibles. Estas permiten acceder a una información en primera persona, con detalles y matices, que por lo general abordan una gama más amplia de temáticas que las propuestas por el investigador. Se introduce aquí el concepto de *representatividad*, ya que el caso a abordar se conforma tradicionalmente como el representante de un problema más amplio o como manifestación individual de problemas más amplios. Allí radicaría el valor del método biográfico, un lugar fronterizo entre el espacio individual y la estructura social. La representatividad como criterio metodológico, alude a la relación compleja entre *muestra* y *universo*.

Otro modo de oralidad es el *testimonio*, que entendido en su forma más clásica, implica a un narrador que se dirige a un público para denunciar o declarar experiencias que han sido ignoradas por un grupo social mayoritario, o bien silenciadas por presión de los grupos de poder.

Allí existe un interlocutor que trasmite, organiza y deja su huella en el testimonio. Esa voz individual puede ser la de un grupo social que no la tiene, la voz singular de un colectivo sin voz. No obstante se ha señalado que trata de un testimonio intermediado (Bassi Follari, 2014) Dore (2013) recupera la experiencia de Alessandro Portelli (1991) quien se propone entender la dinámica de los movimientos sociales en la constitución de sus memorias colectivas. Portelli investiga las ideas de las clases populares, y aborda su objeto de estudio desde la memoria en diferentes grupos distinguidos por clases, ocupaciones, ideología política. Sus conclusiones giran en torno a demostrar que la gente ve, narra y recuerda los acontecimientos de distintas formas según su posición político social. El objetivo de su estudio consiste además en mostrar que la memoria de un hecho cambia también con el decurso del tiempo, reflejando las modificaciones en las preocupaciones y las ideologías de un grupo social específico. Esto se aplicaría a nuestro objeto de estudio, al pensar que el exilio interno, recién comienza a entenderse, a ponerse en discusión y, posiblemente para las personas que lo vivenciaron o lo observaron en otros, recién ahora se hace posible desnaturalizarlo, produciendo el extrañamiento necesario para el análisis histórico.

Las controversias teóricas acerca de la historia oral

La historia oral ha generado en su decurso no pocas controversias y enfoques. Al respecto es posible señalar que existen tres acercamientos teóricos: 1) la valorización de la subjetividad de los testimonios y la memoria, 2) el valor de sus aportes para dar nuevas interpretaciones al pasado y 3) su carácter democrático como metodología. La mayoría de los estudios actuales, superados los debates, combinan los tres enfoques.

1) La historia oral ha pasado de una posición defensiva acerca de la subjetividad y las fuentes orales, a una ofensiva, destacando las cualidades de las fuentes orales, precisamente al valorar su acceso a la subjetividad. Historiadores positivistas consideraban al documento escrito como una fuente objetiva por excelencia. El consenso actual de los historiadores es que toda fuente es parcial y subjetiva, y que en ello radica la posibilidad de abrir ventanas al pasado y revisarlo. Paul Thompson (2017) se expresa incluso en favor de un acercamiento *narrativo y reconstructivo* de la historia oral.

Luisa Passerini (2006) enfatiza el valor de la historia oral, por sobre la memoria o el testimonio en el sentido que construye pensamiento crítico. Es tarea del historiador analizar e interpretar las memorias o percepciones del testimonio.

2) Cuando Thompson alude al concepto de *acercamiento reconstructivo*, está considerando la posibilidad de abrir al desarrollo e interpretación de una nueva perspectiva. Las fuentes orales son usadas para construir una nueva interpretación o perspectiva histórica. En el *acercamiento narrativo* prevalece la narración, el texto y la subjetividad de la persona. En el *reconstructivo* se utilizan entrevistas de historia oral y otras fuentes históricas que se evalúan como evidencias para la interpretación de procesos sociopolíticos. En la práctica no van separados, y es posible enfatizar uno o el otro.

Elizabeth Jelin (2002), supera esta distinción con el enfoque construccionista radical, en la idea que no existe un pasado verdadero. No obstante, Hobsbawm y Portelli señalan que, en términos materiales, algo pasó, y que el desafío del historiador es verificar los detalles del acontecimiento, sin descuidar que distintos grupos interpretan el hecho de una manera diferente y cambiante. Es decir, Jelin afirma que Portelli (1991) en su teoría y metodología, se encuentra en una posición equidistante entre los positivistas y los constructivistas radicales, indicando que el hecho es real y a la vez, se busca explicar cómo y por qué diferentes personas, lo ven, interpretan y recuerdan de maneras diferentes.

3) Otro marco conceptual muy arraigado es que la historia oral es una forma democrática de escribir historia. Thompson (2017) sostiene que la historia oral da voz a quienes no la tienen, a los que no tienen poder. La historia oral brinda elementos para entender la sociedad y vislumbrar un futuro, propone evidencias desde abajo, abre nuevas líneas que desafían las ortodoxias, y devuelve la historia de la gente con sus propias palabras.

La falsa dicotomía objetividad/subjetividad

El renacimiento de la historia oral, en la década del 60 estuvo asociado con los movimientos estudiantiles, sociales y de género que cuestionaron el marxismo ortodoxo (Ostrovsky, (2010) . La consigna *lo personal es político*, refleja la importancia que se le otorgó a lo personal. En la reivindicación de la subjetividad, Alessandro Portelli combinó la búsqueda detallada sobre los acontecimientos con una especial atención a la subjetividad. Así hasta las memorias falsas o equivocadas fueron también utilizadas para entender la conciencia y las aspiraciones colectivas. Los errores históricos presentes en las narrativas, revelaban significados de la memoria.

Elizabeth Jelin (2002) toma el enfoque de Portelli y lo aplica para el caso latinoamericano, poniendo énfasis en la heterogeneidad de las memorias. Para ella el valor de la historia oral radica en que posibilita visualizar cómo las memorias colectivas contradicen muchas veces las historias oficiales y relatos dominantes.

Luisa Passerini (2006) sostiene que las fuentes vivas ofrecen la oportunidad de nuevas preguntas histórico y políticas. No se trata de buscar en ellas lo que no se halla en documentos, sino que su originalidad radica en brindar al historiador espacios relativos a la subjetividad, actitudes, deseos, representaciones, conciencia y autorepresentaciones-. Passerini sostiene que las subjetividades tienen historia y las centra en la historia oral, ya que desde ella se pueden estudiar, sentimientos, deseos, memorias de un contexto político específico. Esta historiadora puso énfasis en poner en evidencia la interrelación entre objetividad y subjetividad. Verificar la objetividad de estas subjetividades exige la utilización del método científico, por ello Passerini, Portelli y otros, insistieron en desarrollar la metodología de la historia oral.

En este horizonte aparece una cuestión de central importancia: la intersubjetividad, en donde la narración se funda en la relación entre el entrevistado y el entrevistador. Para algunos este sería el objeto de estudio, y no tanto el/la informante foco de la investigación, sino la relación entre él/ella y el/la investigador/a.

La historia oral como arte.

Interpretar palabras, gestos, silencios del entrevistado: en las entrevistas de historia de vida, el narrador habla espontáneamente, no guiado por preguntas. Las palabras a veces encierran fórmulas y otras develan intimidades; los gestos pueden ser conscientes o no. Los silencios pueden ser significativos, o quedar cubiertos de verborragia en relación al tema y fuera de él. Al respecto Dore (2013) sostiene que los entrevistados poseen *máscaras*, que son los modos en que quieren ser vistos, y que el arte consiste en crear un clima que posibilite la caída de las mismas, logrando momentos más genuinos. Estos silencios y máscaras ponen en entredicho la cuestión de la memoria, se trataría más bien de explorar cómo el entrevistado recuerda su pasado. En este sentido es importante tener en cuenta el contexto macro y micro de la entrevista, es decir ese otro marco que da la perspectiva de la temporalidad presente sobre hechos del pasado.

El exilio interno, en los testimonios recogidos hasta el momento, está asociado a acontecimientos que marcan un antes y un después en las historias de vida personal y en la

vida colectiva. En la multiplicidad de voces que habilita la historia oral, a través de entrevistas y testimonios se reconstruye un tiempo vivido en colectivo.

Discusión

Abrir un espacio que posibilite la lectura del tema del exilio *interno*, en el cual aparezca una voz, una palabra que aún no ha sido dicha, es una posibilidad que la historia oral y el método biográfico han puesto de relieve.

El estudio de estas historias de vida presenta una dimensión política, un lugar de insistencia y resistencia, en tanto abre y recupera intersticios, espacios aún silenciados. Recuperar estas voces, acercarnos a las memorias vivas de este pasado reciente, implica resguardar aún más los fundamentos metodológicos de ese acercamiento que puede fortalecer o debilitar, el tesoro brindado al historiador, quien también es colega (Danziger, 1993).

En el momento del encuentro entre investigador/investigado, en el ejercicio reflexivo de la historia oral, la inscripción de un como exiliado/a podrá tener efectos subjetivos que afectarán a todo un colectivo social. En este sentido, un efecto posible de este estudio, puede ser aportar a la superación de prejuicios respecto de estas categorías nativas, a la tensión entre *los que se fueron y los que se quedaron*.

El análisis crítico del tema, la rigurosidad metodológica, nos libra de permanecer anclados en una narrativa testimonial, que si bien interesante, puede permanecer eclipsada por las anécdotas, sin duda importantes pero que por sí mismas no dan lugar a la verdad, al reconocimiento de la materialidad, del acontecimiento. Por otra parte, nuestra investigación incluye también las posibilidades de constatación y contextualización en documentos de época.

Finalmente, podemos pensar nuestro estudio como un lugar de enunciación de quienes, aún no han podido usar la palabra. Esta ha sido más habitual en los desterrados en la historia de la humanidad, como una forma de seguir resistiendo desde afuera. La memoria, el testimonio, la producción autobiográfica, la historia oral están siendo los caminos de quienes, aún estando en su tierra, fueron también desterrados en un sentido simbólico y real.

Bibliografía

- Bassi Follari, J. E. (2014.) Hacer una Historia de vida : decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 14 (3), 129170.
- Dore, E. (2013). ¿Cómo leer (y escribir) la historia oral? *Historia voces y Memoria . Revista del Programa de Historia Oral*. Universidad de Buenos Aires.
- Danziger, K. (1993). Tres desafíos para la historia de la psicología. *Conferencia expuesta a la División 26 en la Convención anual número 101 de la American Psychological Association*
- González Aguirre, A. (2012). *Tejiendo Tramas de la memoria. Aportes a la construcción de la identidad del colectivo de psicólogos de Córdoba*. Córdoba: Colegio de Psicólogos de la Provincia de Córdoba.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Colección Memorias de la represión. Siglo XXI de España Editores. Madrid.
- Ostrovsky, A. E. (2010). Las historias críticas de la Psicología desde la perspectiva de género. Pensando sus influencias y posibilidades. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 10 (3), 911-929.
- Passerini, L.(2006). *Memoria y utopía: La primacía de la intersubjetividad*. Universidad de Valencia.
- Thompson, P. (2017). Historia oral y contemporaneidad. *Anuario N° 20, Escuela de Historia* , FHyA- UNR. 12 a 25.
- Vissani, L. E., Scherman, P., y Fantini, N. (2019a). Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Del poder y las experiencias de resistencia. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Vissani, L., Scherman, P., y Fantini, N. (2019b). Exilio interno y campo psi en Córdoba durante la última dictadura militar. Primeras aproximaciones e interrogantes. *Debates actuales en Psicología y Sociedad*, 2 (2), 1-16.

El suicidio adolescente en la Argentina: intervenciones de la Psicología en el fenómeno de Las Heras, Santa Cruz (1997-1999).

Fernández Raone, Martina Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becaria postdoctoral CONICET.
martinafer228@hotmail.com

Resumen

Este trabajo se enmarca en el estudio de las presentaciones del malestar subjetivo en la adolescencia en el periodo 1980-2000 en nuestro país. Dentro de ellas uno de los problemas salud pública es el suicidio en adolescentes, cuya tasa se ha incrementado a partir de 1990. Entre los años 1997 y 1999 en la localidad de Las Heras (Santa Cruz, Argentina) existieron repetidos casos de suicidios de adolescentes y jóvenes de entre 13 y 32 años. El hecho promovió la toma de medidas de intervención, diseño de equipos de trabajo de profesionales y experiencias preventivas de organizaciones del ámbito educativo y de la salud mental. El libro de Guerriero *Los suicidas del fin del mundo* presentó la crónica de los suicidios y contribuyó a la notoriedad, difusión e interpretación del fenómeno. El objetivo de este trabajo es identificar y analizar el abordaje del fenómeno que realizaron los saberes psicológicos, considerando las claves de su lectura. Desde una perspectiva de historia reciente e historia intelectual se utilizará un abordaje interpretativo cualitativo de los trabajos publicados sobre el tema (en medios gráficos, entrevistas a profesionales especializados, crónicas y reseñas). Hemos distinguido determinados significantes asociados tales como hecho social o colectivo, “urbanopatía”, “melancolía social”, conformándose en una problemática local o comunitaria que circunscribió las explicaciones causales mayormente a condiciones sociales, geográficas, económicas, familiares, de violencia y alcoholismo y a la soledad y el aislamiento. También se incluyeron otros sintagmas, tales como la ausencia de sostén y de reconocimiento social, la falta de pertenencia y de identidad, la prevalencia del “sin sentido”, que destacaron el sufrimiento subjetivo vinculado con determinada carencia simbólica y de ideales y dificultades en la orientación subjetiva que pudieron propiciar el aplastamiento del deseo y la imposibilidad de invención de soluciones alternativas a la muerte.

Palabras clave: Suicidio; Adolescencia; Las Heras; Psicología.

Introducción

Este trabajo se enmarca en el estudio de las presentaciones del malestar subjetivo en la adolescencia en el periodo 1980-2000 en nuestro país. Dentro de ellas uno de los problemas salud pública es el suicidio, cuya tasa se ha incrementado a partir de 1990 (UNICEF, 2019). Precisamente, entre los años 1997 y 1999 en la localidad de Las Heras (Santa Cruz, Argentina) existieron doce casos de suicidios, once de ellos de adolescentes y jóvenes de entre 13 y 34 años. La crónica de esos acontecimientos fue descrita en el libro *Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico* (Guerriero, 2005/2020), el cual contribuyó a la notoriedad, difusión e interpretación del fenómeno. Por otra parte, el temor a un “efecto dominó” (Guerriero, 2005/2020, p.172) así como su posible carácter de emergencia y epidemia promovió la toma de medidas de intervenciones psicológicas y experiencias preventivas y de posvención por parte de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales del ámbito educativo y de la salud mental.

El objetivo de este trabajo es identificar y analizar el abordaje y tratamiento que realizaron los saberes psi (propios del campo de la psicología y/o del psicoanálisis) del hecho (interpretaciones, intervenciones y posibles hipótesis causales) considerando las claves de su lectura. Por este motivo, no nos detendremos en este espacio en las producciones realizadas por actores sociales sino en los aportes que hicieron aquellas disciplinas con respecto a la problemática.

Desde una perspectiva de historia reciente e historia intelectual se utilizará un abordaje interpretativo cualitativo de los trabajos publicados sobre el tema (en medios gráficos, entrevistas a profesionales especializados, crónicas y reseñas).

Hemos distinguido determinados significantes asociados tales como hecho social o colectivo, “urbanopatía”, “melancolía social”, conformándose en una problemática local o comunitaria que circunscribió las explicaciones causales mayormente a condiciones sociales, geográficas, económicas, familiares, de violencia y alcoholismo y a la soledad y el aislamiento (Mangiapane & Gómez Vecchio, 12 de abril de 2006; Guerriero, 2005/2020).

Asimismo, también se incluyeron otros sintagmas, tales como la ausencia de sostén y de reconocimiento social, la falta de pertenencia y de identidad, la prevalencia del “sin sentido”, que destacaron el sufrimiento subjetivo vinculado con determinada carencia simbólica y de ideales y dificultades en la orientación subjetiva que pudieron propiciar el aplastamiento del deseo y la imposibilidad de invención de soluciones alternativas a la muerte.

Intervenciones a partir del fenómeno: prevención y posvención

Luego de los reiterados casos de suicidios entre 1997 y 1999 podemos preguntarnos si la situación alcanzó el estatuto de “emergencia”, entendida como “situación de peligro o desastre que requiere una acción inmediata” (RAE). La periodista Pont Tortajada (25 de mayo de 2016) plantea este interrogante articulándolo con las teorizaciones del sociólogo Ulrich Beck quien habla de las sociedades del riesgo calculable. Para la periodista “Es la descripción pragmática de lo que ocurrió en Las Heras, donde se puso de manifiesto que las emergencias no son tales puesto que han perdido su carácter de improvisación, de sorpresa” (Pont Tortajada, 25 de mayo de 2016). El psiquiatra y psicoanalista José Eduardo Abadi, de quien luego haremos mención, también define al escenario de Las Heras como la de una situación de emergencia en la que se constataba la necesidad de implementar y activar, en términos de prevención, dispositivos que se vincularan con el amor e interés por la vida en el seno familiar, con “los recursos educativos a docentes y alumnos y la alianza familia-escuela para estar atentos a cualquier trastorno que pudiera ser derivado a una estructura hospitalaria receptiva y en comunicación con la escuela” (Guerriero, 2005/2020, p.166).

De este modo, posteriormente a la ocurrencia de la serie de suicidios, en 1999, se realizaron en la localidad diversas intervenciones de organismos y profesionales del campo educativo, de políticas públicas y de salud mental, así como de grupos de residentes del lugar organizados espontáneamente. Es decir, tareas de prevención y también de posvención, entendida esta última como las intervenciones y acciones posteriores a un evento autodestructivo que buscan trabajar con las personas, familia o instituciones vinculadas a la persona que se quitó la vida (Martínez 2017; UNICEF, 2019).

Entre estas intervenciones, podemos mencionar las siguientes: durante fines del año 1999 se conformaron la *Línea de Ayuda al Suicida*, la *Línea 500* y el *Grupo de Autoayuda para Personas en Duelo*; el psicoanalista y médico psiquiatra José Eduardo Abadi conversó de la problemática con grupos de la comunidad; en 2001 se implementó el *Programa de Jóvenes Negociadores* (PYN) y, en 2004, la Universidad de Mar Del Plata realizó la capacitación de los integrantes de los sistemas educativos y sanitarios locales.

Muchos de estos programas o recursos de asistencia constituían “distintos tipos de intervenciones efectivas, algunas más otras menos eficaces, que no están validadas en el saber profesional académico” (Martínez, 2017, p.19). Sin embargo, a pesar de estos intentos de creación de redes sociales de contención, la mayoría de éstos no prosiguieron en el tiempo, sino que, como expresa Rosenberg, “caen en cierto vacío y carecen de continuidad, minados tanto

por la parálisis y la indiferencia (...) como por la disfuncionalidad política de los gobernantes” (Rosenberg, 2019, p.902).

A su vez, posteriormente, el tema fue analizado por especialistas de la Psicología, Psiquiatría o Psicoanálisis así por los de la Geografía Social, la Literatura Comparada, la Sociología, las Ciencias de la Comunicación y Periodismo, entre otras, en artículos científicos, entrevistas o disertaciones.

Como especificamos previamente, sólo nos dedicaremos a las intervenciones psi, a las producciones o interpretaciones del fenómeno en las que haya participado o hayan estado involucrados profesionales de esos campos disciplinares, las cuales constituyeron un aporte o intervención para dar respuesta al fenómeno.

La Línea de Ayuda al Suicida y la “urbanopatía” como agente causal del malestar

La *Línea de Ayuda al Suicida* fue promovida en 1999 por el Municipio de Las Heras, buscando prevenir el acto suicida. Su instalación en la localidad fue solicitada al psicólogo y terapeuta de familia José Kovalschi, responsable, junto con otros miembros, de la fundación de este servicio en Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia. Cuando posteriormente se le consultó acerca de aquella experiencia el profesional advirtió que no había habido un suficiente despliegue de recursos necesarios para la adecuada implementación asistencial. No pudo acceder al pueblo para poder capacitar a las personas, sino que se esperaba que otorgara algunos lineamientos de modo remoto y en forma protocolar, una suerte de manual para la atención de la línea sin miramientos por una jerarquización en la atención.

Por otra parte, el psicólogo exponía las hipótesis que consideraba al momento de comprender el fenómeno de los decesos. Adjudicaba el incremento del malestar subjetivo y “este tipo de salidas” a “la agresión natural del paisaje y la soledad histórica” (Guerriero, 2005/2020, p.164). Asimismo, al igual que otros autores de distintas disciplinas que se han dedicado a la problemática (Sabaté Llovera, 2013; Tejero Yosovitch, 2019), ubicaba en la misma serie el fenómeno y las características de la localidad. En consecuencia, expresaba que esta problemática solía repetirse en otros pueblos similares “con falta de arraigo, falta de calidad en las relaciones”, en los que los sujetos permanecían “reverberando siempre en el mismo circuito, y encima con un alto nivel de prejuicio y de incomunicación en las familias” (Guerriero, 2005/2020, p.164) debido a las formas de trabajo inherentes a la industria petrolera. Finalmente, el licenciado Kovalschi introdujo una categoría para referirse a la problemática: la

“urbanopatía”, cuya expresión sintomática fundamental es la “pérdida del impulso vital” (Guerriero, 2005/2020, p.164). Este concepto hace referencia a la percepción de una ausencia de contención social, familiar e institucional. El sujeto que experimenta la urbanopatía “sólo ve aspectos negativos en sujetos y objetos; desprecia al mundo que lo rodea y su tono psíquico siempre está insatisfecho” (11 septiembre de 2010). Esta presentación implica una ausencia “de sostén. Hay un vacío, un dolor, y no hay sentido. Las personas que viven en un lugar como Las Heras están desprovistas de sentido. No hay un sentido de pertenencia” (Guerriero, 2005/2020, pp.164,165).

Debemos notar que la definición de urbanopatía como “la primera eco- enfermedad del tercer milenio”, “conjunto de trastornos derivados del estilo de vida que experimentan quienes hoy habitan en los centros urbanos” (Chaktoura, 3 de noviembre de 2013), hacinados en las grandes urbes, puede contradecirse con las características de la localidad de Las Heras. A pesar de que la mano de obra migrante (que sólo viajaba a la ciudad a trabajar un tiempo y partía nuevamente) conformaba un porcentaje importante, el pueblo era pequeño, sin grandes locaciones de esparcimiento, sin aglomeraciones, en el que lo que predominaba eran la poca cantidad de habitantes (menos de 9.000 en la época de los suicidios), el aislamiento y la ausencia del anonimato de las grandes ciudades (Mangiapane & Gómez Vecchio, 12 de abril de 2006).

Como enuncia Dandan (noviembre de 2001), “La calle no tiene nombre. Todo aquí es demasiado chico para eso. Los barrios bastan para dar con la casa de cualquiera”. Por otra parte, resulta interesante lo que expresaba la licenciada en Psicología y en Antropología con orientación sociocultural, García Barthe. Cuando realizó un comentario del libro de Guerriero para una revista pediátrica concluía que Las Heras mostraba “una sociedad que no por estar perdida y olvidada en la lejana Patagonia deja de estar atravesada por la historia, la política, la economía y una trama sociocultural cuyos efectos no son inmediatos sino a largo plazo” (García Barthe, 2018, p.60).

La perspectiva psicoanalítica: la ausencia de sostén y de reconocimiento social Por su parte, el psiquiatra y psicoanalista José Eduardo Abadi también recalca el frágil sostén de los sujetos en una estructura en la que primaban la carencia de la inclusión y el reconocimiento sociales, como enseguida veremos.

Abadi realizó una intervención en Las Heras a partir de ofrecer charlas en complejos y escuelas y reuniones con grupos de la comunidad, médicos docentes, jóvenes y familiares. Llegó a la ciudad ya que en ese periodo participó en un programa radial de Buenos Aires y compartió el

espacio con un médico de Las Heras que transmitía su preocupación por el momento crítico que estaba atravesando la comuna. El psicoanalista fue luego llamado a brindar su asistencia al lugar y, a pesar de que su estadía tuvo una duración de menos de dos días, pudo lograr un intercambio con los participantes locales y extraer algunas conclusiones provisionarias acerca de la serie de muertes autoprovocadas.

Destacaba así, al analizar el escenario de la localidad, los rasgos de una estructura (no especificando su estatuto social, comunitario o familiar) en la que prevalecía una situación social eclipsada por el desempleo y que exhibía su fracaso en la oferta de inserción, de reconocimiento y de “legitimación de la autoestima a través del amor y de la valoración” (Guerriero, 2005/2020, p.166). Precisamente, en este sentido recordemos la insistencia de Lacan (1958-59/2015) en la importancia para el ser humano del reconocimiento por parte del Otro y los efectos de su ausencia. Las consecuencias de ello eran, para Abadi, el surgimiento de “síntomas violentos, se genera silencio, frialdad, y se llega a una situación de pérdida de sentido de la vida, de reclamo de atención a través de conductas autoagresivas muy fuertes, como el alcoholismo o el suicidio” (Guerriero, 2005, 2020, p.166) y, agrega, la “melancolía social”. El sintagma, que no es explicitado por el psicoanalista argentino, parece solapar la definición de la afección psíquica subjetiva, individual, con el sufrimiento o malestar de un grupo o colectividad.

Recordemos que la melancolía es un estado anímico que fenomenológicamente se manifiesta en una profundamente dolida desazón, un desinterés por el mundo exterior, una incapacidad de amar y de trabajar y la rebaja del sentimiento de sí que se expresa en autorreproches (Freud, 1917/1992). Su explicación metapsicológica refiere a la existencia de una pérdida de objeto, de un conflicto de ambivalencia y de la regresión de la libido al yo. ¿Es que podemos pensar en la melancolía a escala social? Más bien parece que cuando el psiquiatra señala este término alude a una metáfora para aproximarse al fenómeno. Precisamente, como nos plantea Fernández Atiénzar (2019), en la melancolía el deseo del Otro resulta insuficiente para otorgar el baño de vitalidad que el yo precisa. Se experimenta una mirada de rechazo, de tristeza, desdén, y “el Otro a veces no está. Es una radical experiencia de vacío, de abandono”.

Si nos detenemos en los relatos de los lashereños, se constatan “historias de desamparo familiar, de ausencias de contención o de falta de proyectos para la juventud” (Tejero Yosovitch, 2019, p.80). En este sentido, concuerda con lo que plantea Durkheim (1897/1928) cuando pensaba en la posible prevención del suicidio: “la forma de prevención más eficaz es la promoción del sentido de pertenencia de los individuos a un grupo o a una comunidad” (Fritschy, 2006, p.1),

cuestión que retomaremos más adelante, con relación al suicidio denominado anómico. De este modo, se enfatiza la preeminencia de la inclusión del sujeto en el deseo del Otro como forma tanto de inserción en una línea filiatoria y generacional (y a la vez comunitaria y social), como de identificación con un colectivo que lo acoja, lo sostenga y lo habilite a poder vivir y desarrollar un proyecto futuro, en ese conjunto social o por fuera de él.

La prevención del suicidio: la descentralización de la provisión de servicios estatales

Martina Casullo (Mangiapane & Gómez Vecchio, 12 de abril de 2006), doctora en Psicología, con una gran trayectoria en el estudio de adolescentes en riesgo en diversas zonas de nuestro país, destacó la problemática de los suicidios en Las Heras en aquel periodo. Con respecto al caso del pueblo patagónico que mostró la alta tasa de muertes autoinfligidas, subrayó la injerencia de “conflictos laborales, sindicales, violencia” y la incidencia del aislamiento geográfico y de la soledad en los adolescentes. Ello podía conducir, según la especialista, al consumo de sustancias y al suicidio. Finalmente, señaló la ausencia de un trabajo de prevención sostenido en muchos casos de agresión y suicidio debido a la falta de inmediatez en los efectos y, por ende, en el rédito político. En este sentido, su propuesta se sostuvo en que la clave para la efectividad en la prevención en este tipo de problemáticas debería concentrarse en la descentralización de la provisión de servicios estatales. “Creo que cuanto más chica es una comunidad, más fácil es trabajar en acciones preventivas. Lo importante es capacitar a los actores sociales interesados” (Mangiapane & Gómez Vecchio, 12 de abril de 2006). Es en esta línea que, aunque no lo analizaremos en este trabajo, podemos incluir al *Programa de Adolescentes Negociadores* (PYN), realizado en el 2001 en la ciudad de Las Heras y que implicó la capacitación de docentes y jóvenes y el diseño de equipos de trabajo de profesionales (UNICEF, 2019).

Suicidología: el caso de Las Heras como un tipo de suicidio anómico

Carlos Martínez analiza la problemática de los suicidios en la localidad patagónica mencionada. Martínez es especialista en Suicidología, la cual es definida como “la psicología de los procesos autodestructivos” (Martínez, 2017, p.10), desarrollada en el ámbito comunitario y focalizada en intervenciones psicosociales. El licenciado interpreta como un fenómeno social los casos de muertes autoprovocadas en el sur del país y, retomando a Durkheim, lo incluye dentro de la

categoría del suicidio anómico. Este refiere a la “ruptura provocada en la dupla hombrerosociedad a partir de cambios que conllevan la pérdida o transformación de las normas y valores sociales generando sentimientos de malestar, de pérdida de identidad y desasosiego” (Martínez, 2017, p.150). Suele presentarse en las sociedades que no poseen cohesión, como el mundo mercantil e industrial, que no posee, “como el familiar, el político, el religioso, el corporativo, un elemento aglutinante, de suficiente fuerza unitiva” (Ruíz Funes, 1928, p.XI).

La anomia aquí pareciera referirse a la ausencia de regulación simbólica, de oferta de ideales o referentes identificatorios que habiliten la inclusión de los sujetos en una línea generacional y comunitaria, su “integración” en términos de inscripción significativa y, como previamente indicábamos, en el deseo del Otro familiar y social. En este sentido coincidimos en la pregunta que propone el psicoanalista Cosenza (2009) en relación con las implicancias subjetivas que posee la pubertad y la adolescencia, el encuentro con lo real que exige una determinada simbolización. El interrogante refiere a cuáles son los arreglos y soluciones que pueden lograr los adolescentes cuando carecen o encuentran dificultades “con la relación estructurante del Nombre del Padre, con la función de orientación y de regulación humanizante del Ideal del Yo” (p.47).

Conclusiones

Nuestro análisis de las intervenciones e interpretaciones que las disciplinas del campo de la psicología y el psicoanálisis ha realizado con respecto a los suicidios de los jóvenes de Las Heras a fines de la década del 90 del siglo pasado no pretende ser exhaustivo. No obstante, podemos considerar a algunas conclusiones. Por una parte, notamos, en la mayoría de las perspectivas estudiadas, una insistencia en privilegiar como hipótesis causal de una de las expresiones del malestar subjetivo (en este caso, el suicidio) a los factores y condiciones sociales previamente explicitados. De este modo, la singularidad de los casos es recubierta por la problemática más general de lo colectivo que, aunque local y con una entidad propia, no explica la elección de los jóvenes de terminar con su vida.

Por otra, se advierten determinados efectos de la circulación de saberes psicológicos y del psicoanálisis. Aunque no se prolongaron, ni persistieron regularmente, las intervenciones psi tuvieron como resultado visibilizar la problemática por muchos años silenciada. En este aspecto, se destacó, como recurso y aporte para la comunidad, la posibilidad de poder incluirse, trabajar y participar en dispositivos de prevención. Dispositivos que debían implementarse con

la necesaria y persistente articulación con un adecuado sistema de salud interdisciplinario que pudiera recibir o detectar la demanda asistencia terapéutica, así como ofrecer un tratamiento del malestar que excluyese el pasaje al acto como única modalidad de respuesta subjetiva.

Bibliografía

Beck, U. (2000). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI.

Chaktoura, E. (3 de noviembre de 2013). Contaminación emocional. *Revista La Nación*.

Recuperado de <https://psicoadolescencia.com.ar/docs/ultimas/notic001.pdf>

Cosenza, D. (2009). L'initiation à l'adolescence: entre mythe et structure. *Mental*, 23, 46-50.

Dandan, A. (noviembre de 2001). El pueblo de las sombras largas. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/2001/01-11/01-11-25/pag27.htm>

Durkheim, E. (1928). *El suicidio. Estudio de Sociología* [traducción y estudio preliminar sobre etiología del suicidio en España por M. Ruiz-Funes]. Madrid: Reus (Trabajo original publicado en 1897).

Fernández Atiénzar, C. (2019). *Melancolía. Clínica y transmisión generacional*. Madrid: La otra Psiquiatría.

Freud, S. (1992). Duelo y melancolía. En S. Freud, *Obras Completas, Vol. XIV* (pp.235-255). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917).

Fritschy, B. A. (2006). El suicidio en el departamento La Capital, Santa Fe, Argentina. *GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Contribuciones Científicas. Boletín N° 124*. Recuperado de <http://virasoro.usal.edu.ar/archivos/geousal/otros/fritschy.pdf>

García Barthe, M. (2018). Comentario de libros: *Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico*. *Revista del Hospital de Niños*, 272, 60.

Guerriero, L. (2020). *Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico*. Buenos Aires: Tusquets (Trabajo original publicado en 2005).

José Covalschí disertó sobre "Urbanopatías" (11 septiembre 2010). *El Patagónico*. Recuperado de <https://www.elpatagonico.com/jose-covalschí-diserto-urbanopatías-n1380699>

Lacan, J. (2015). *El Seminario: Libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós (Trabajo original publicado en 1958-59).

- Mangiapane, F. & Gómez Vecchio, R. (12 de abril de 2006). Entrevista a Martina Casullo. *Agencia CyT Noticias de ciencia y tecnología*. Recuperado de <https://www.agenciacyta.org.ar/2006/04/entrevista-a-maria-martinacasullo/>
- Martínez, C. (2017). *Suicidología comunitaria para América Latina. Teorías y experiencias*. Buenos Aires: ALFEPSI.
- Pont Tortajada, E. (25 de mayo de 2016). La emergencia del fin del mundo. *Cultural Resuena*. Recuperado de <http://www.culturalresuena.es/2016/05/la-emergencia-fin-del-mundo/>
- RAE, Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.3 en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es/emergencia>
- Rosenberg, F. J. (2019). Toxicidad y narrativa: *Los suicidas del fin del mundo* de Leila Guerriero, *Cromo* de Lucía Puenzo, y *Distancia de rescate* de Samanta Schweblin. *Iberoamericana*, 85 (268), 899-920.
- Ruíz Funes, M. (1928). *Etiología del suicidio en España*. Madrid: Reus.
- Sabaté Llovera, N. (2013). La región silenciada. Una mirada a la Patagonia argentina a través de *Los suicidas del fin del mundo* de Leila Guerriero. En G. Forero Quintero (comp.), *Novela negra y otros crímenes: la visión de escritores y críticos* (pp. 233-252). Bogotá: Planeta Colombiana.
- Tejero Yosovitch, Y. N. (2019). Miradas sobre el territorio. Crónicas de Leila Guerriero y María Sonia Cristoff. *Cahiers d'études romanes*, 38, 67-101.
- UNICEF. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019). *El suicidio en la adolescencia. Situación en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF (2019). Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/media/5466/file/suicidio%20adolescente.pdf>

ⁱ Este trabajo se enmarca en la Beca Postdoctoral (CONICET) sobre el tema *Presentaciones sintomáticas en la adolescencia en el área de la salud mental: antecedentes históricos (1980-2000) y estado actual en la región* dirigida por la Dra. Ana María Talak (Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, UNLP).

Las Historias Clínicas en la Historia de las instituciones psiquiátricas en la Argentina. Un recorrido bibliográfico por distintas instituciones y abordajes metodológicos.

Ferrero, Leandro

Universidad Nacional de Córdoba

Talak, Ana María

Universidad Nacional de La Plata

Leandro_ferrero@hotmail.com

Resumen

Este trabajo se propone trazar un panorama general sobre el avance de los estudios basados en historias clínicas sobre diversos aspectos de las instituciones psiquiátricas en la Argentina. De esta manera, este trabajo se realizó a partir de la interpretación cualitativa de un relevamiento bibliográfico, priorizando aquellos estudios centrados en un registro diacrónico de un volumen de historias clínicas por sobre aquellos que toman este tipo de fuentes para realizar un estudio de caso. A partir del relevamiento, se procedió a ordenar los resultados utilizando un criterio geográfico, abarcando instituciones psiquiátricas de las provincias de Buenos Aires, Mendoza, Tucumán y Córdoba, buscando abarcar diversos aspectos que incluyen no sólo las instituciones relevadas sino también analizando los distintos abordajes metodológicos utilizados. Como reflexiones finales, se concluye en que este tipo de estudios se encuentra en un estado avanzado en el país. Por otra parte, a modo de discusión y debido a la cantidad de instituciones que quedan por relevar, se señala el relevamiento de historias clínicas en instituciones psiquiátricas como un panorama fértil en el cual se pueden abrir nuevas líneas de investigación.

Palabras Clave: Historias Clínicas – Instituciones Psiquiátricas – Argentina – Historia de la psiquiatría – Historia de la psicología

Introducción

Las historias clínicas han sido señaladas como una fuente de gran valor para comprender algunos aspectos de las características teóricas, prácticas, sociales y culturales de la salud mental de una determinada región, así como de los profesionales que la ejercen (Huertas, 2012, 2001; Porter, 1985). En este sentido, aportan datos a la historia del campo “psi” en la medida que, en algunos casos, se encuentran contrapuestos a los escritos teóricos sobre la salud mental ampliando el panorama acerca de la realidad de las instituciones y de las prácticas que allí se realizan.

Partiendo de la concepción metodológica de Rafael Huertas (2001), este abordaje permite posicionarse desde una historia cultural que entrecruza la historia de las ideas con la historia social de las disciplinas del campo “psi”, en la medida en que, al realizar un estudio diacrónico de un volumen considerable de historias clínicas, se posibilita la caracterización de marcos conceptuales, modelos de actuación profesional, características epidemiológicas de una región, así como la formulación de hipótesis sobre aspectos contextuales que influyen en la salud mental y en la internación.

A partir de ello, este trabajo intenta esbozar un panorama general acerca del avance de aquellos estudios basados en el registro de historias clínicas utilizadas como fuentes primarias realizados dentro del campo de la historia “psi” en Argentina.

Para delimitar este panorama, se realizó un recorrido bibliográfico centrado más en aquellos trabajos que utilizan un registro diacrónico de un volumen de historias clínicas ordenadas y sistematizadas, que en aquellos trabajos que utilizan una historia clínica como un estudio de caso, por su particularidad o de manera ilustrativa de un determinado fenómeno.

Debido a que el registro sistemático de historias clínicas se encuentra, casi sin excepción en hospitales monovalentes, nos hemos centrado en el relevamiento de aquellos trabajos que están hechos en base a fondos documentales o archivos de distintos hospitales psiquiátricos del país.

Por último, en este trabajo no se intenta realizar una descripción exhaustiva de los estudios que utilizan historias clínicas, sino plantear un panorama que permita demarcar distintos abordajes posibles, y sus enfoques metodológicos.

Las historias clínicas: su valor para la historia “psi”.

Volviendo a la caracterización de estos estudios, Huertas (2001) señala que la información disponible en las historias clínicas habilita a realizar análisis demográficos y epidemiológicos que llevan a poder contextualizar los tratamientos y realizar reflexiones dentro del campo de la historia social. Por otra parte, la idea de realizar un estudio diacrónico permite valorar la evolución de los criterios diagnósticos y de las nomenclaturas utilizadas, lo cual, en triangulación con los indicadores sociodemográficos, habilitaría la posibilidad de realizar diversas miradas, que van desde perspectivas epidemiológicas sobre un contexto histórico y geográfico determinado hasta perspectivas de género, pasando por una historia de los conceptos hacia una sobre los usos de la salud mental.

Otro enfoque posible que también se incluye en el estudio de historias clínicas tiene que ver con la propuesta de Porter (1985), sobre la inclusión de las voces de los pacientes dentro del estudio de las instituciones asistenciales. En este sentido Porter resalta el valor de realizar una historia “desde abajo” que permita observar, a partir de escritos de pacientes tales como diarios o cartas no enviadas, aspectos del funcionamiento institucional y de la vida cotidiana de una institución, desde la perspectiva del internado (Huertas, 2012).

Las historias clínicas, sin embargo, y a un nivel más general, no son un objeto de estudio novedoso dentro del campo de la historia. Pedro Laín Entralgo (1950) realizó un exhaustivo estudio sobre este tipo de fuentes desde sus orígenes hasta la actualidad mostrando cambios en su morfología, desde sus orígenes hasta la elaboración de una historia clínica fisiopatológica y etiológica. El trabajo de Laín Entralgo ha sido recuperado por varios autores de la historia del campo “psi” constituyéndose como un antecedente insoslayable (Huertas, 2001; 2012; Falcone, 2008; Falcone y Castillo, 2012; Fombella Quijada y Cereijo Quintero, 2012).

Estudios basados en historias clínicas en Argentina.

Para poder presentar los datos de este relevamiento, se ha decidido seguir este recorrido utilizando un criterio geográfico, ordenando los casos presentados por región. A partir de

ello, se presentan estudios realizados en base a instituciones de la región de Buenos Aires, Mendoza, Tucumán y, por último, el caso de Córdoba.

Buenos Aires

Siguiendo este criterio, el grupo de investigación dirigido por Lucía Rossi trabajó sobre varias instituciones de área de Buenos Aires. Entre ellas se incluyen el Hospicio de las Mercedes -hoy Hospital José T. Borda- (Narvalaz, 2007; Rossi e Ibarra, 2008; Rossi, Ibarra y Jardón, 2012), la Colonia Nacional de Alienados open door -hoy Hospital Interzonal Domingo Cabred- (Falcone, 2008), el hospital Estevez (Narvalaz, 2009), y el Hospital Nacional de Alienadas -hoy Hospital Braulio Moyano- (Jardón, 2010a, 2010b, 2014).

En relación a una lectura que busca entrecruzar las historias clínicas con aspectos de la vida sociopolítica argentina, Rossi e Ibarra (2008) trazan un paralelismo que parte de una observación de fichas biotipológicas e historias clínicas relevadas en el hospicio de las Mercedes con los momentos sociopolíticos que atravesó el país entre 1900 y 1957. De esta manera, y partiendo de una caracterización contextual entre períodos de “democracia restringida” y de “democracia ampliada” se analizan diversos aspectos de estos documentos. Esto le permite concluir a las autoras que, en periodos de democracia restringida, los registros recortan los aspectos fisiológicos y psicológicos del sujeto en busca de sus disfuncionalidades o desviaciones de la norma, mientras que, en los períodos de democracia ampliada, los registros muestran mayor amplitud de criterios y de posibilidades de consignación de la información.

Otro aspecto para resaltar de este trabajo, es el abordaje metodológico que se asienta en el análisis crítico del discurso para materiales de archivo partiendo de los trabajos de Elvira Narvaja de Arnoux. De esta manera, plantean, ante el análisis de historias clínicas, una dimensión *interdiscursiva*, que permite articular documentos de distinta clase generados en un determinado momento, como pueden ser historias clínicas, fichas, cartas, etc.; y una dimensión *intradiscursiva*, que permite identificar de manera diacrónica, un mismo tipo de documento y establecer secuencias genealógicas a través de su uso en distintas instituciones (Rossi e Ibarra, 2008).

Con respecto a los paralelismos y entrecruces entre períodos sociopolíticos, este tipo de abordaje ha sido implementado también en otros trabajos de este grupo de investigación

(Rossi, Ibarra y Jardón, 2012, Narvalaz, 2007). Dicho enfoque parte del supuesto de que las diferencias encontradas en el estudio diacrónico de las historias clínicas están relacionadas con el cambio de autoridades o de criterios nosológicos, que a su vez se relacionan con mutaciones y cambios en el contexto social y político. En este sentido, las autoras plantean que las instituciones aparecen como intermediarias entre sujeto y sociedad portando una idea implícita de subjetividad y diseñando prácticas y funciones para sus actores. Partiendo desde esa perspectiva, las historias clínicas y las fichas que estas instituciones producen, plasman los objetivos y prácticas que son propias de un contexto institucional político, cultural y legal, en la cual las instituciones están inmersas. De esta manera, el abordaje discursivo de estos documentos deja al descubierto aspectos de las modalidades de la subjetividad y realidad psicológica en costumbres, creencias, pensamiento y códigos de conducta.

Otros enfoques, quizá más relacionado con una historia de los conceptos, tienen que ver con el trazado histórico de nosologías o conceptualizaciones, dentro de una historia más enfocada en las ideas psiquiátricas. Partiendo del trazado de los antecedentes del concepto de perversión, Narvalaz (2009) realizó un estudio de caso múltiple examinando en profundidad tres historias clínicas del Hospital Estévez.

Por otro lado, se relevaron estudios relacionados con el examen minucioso de aspectos morfológicos de las historias clínicas y realizando análisis de recepción a partir de la inclusión de determinados elementos en las historias clínicas. Magalí Jardón trabajó sobre varios aspectos de las historias clínicas relevadas en el Hospital Nacional de Alienadas (Jardón, 2010a, 2010b, 2014), mostrando las alteraciones en las diferencias terminológicas, así como en los usos de los registros hospitalarios. La introducción de términos como “diagnóstico” reemplazando “afecciones” o “historia clínica” sustituyendo a “cuadro nosológico” se relacionan con los movimientos sociales argentinos y la llegada de la inmigración, pero también con la introducción de conceptos acordes a los cambios de la psiquiatría argentina. En el caso de Rosa Falcone (2008) en su trabajo sobre las historias clínicas de la Colonia Nacional Open Door, en un período que va desde 1900 a 1930, describe la interesante inclusión del “testimonio mental” como una instancia de testimonio subjetivo e introspectivo. Esta inclusión es analizada, en términos de Laín Entralgo, como una *introducción de la subjetividad* en la historia clínica lo cual le permite a la autora del trabajo situar la receptividad de las nuevas tendencias psiquiátricas francesas adoptadas en los ámbitos hospitalarios.

Otro aspecto destacable de este grupo de investigación es la construcción de catálogos digitales a partir de la digitalización de historias clínicas. Por ejemplo, el catálogo digital titulado *“Colección documental de Historias Clínicas en Argentina: 1900-1950. Psicología y Sujeto: Variaciones documentales en Contexto Institucional según diversos períodos Político-Sociales”* (Rossi, Ibarra y Jardón, 2012, p. 214) consiste en 185 historias clínicas pertenecientes al hospital José T. Borda. Jardón (2014) en relación a las historias clínicas del hospital Braulio Moyano, propone la constitución de un “archivo especializado” a partir de la digitalización de estos documentos, resaltando su valor informativo, científico y testimonial.

Otros estudios basados en el Hospital Esteves, con un enfoque más amplio, son los realizados por Alejandra Golcman. Se analizan aquí dos trabajos de la autora que, si bien no abarcan la totalidad de sus producciones, se destacan por el análisis realizado sobre un volumen bastante amplio de historias clínicas pertenecientes al Fondo Documental del Hospital Estévez, planteando un estudio pormenorizado de la discusión entre demencia precoz de Kraepelin y el de esquizofrenia de Bleuler (Golcman, 2014), y de las terapias de shock en argentina (Golcman, 2017).

En relación al primer artículo, planteado desde una perspectiva de historia cultural de la clínica psiquiátrica, rastrea la recepción de ambos diagnósticos en base a las producciones científicas de los psiquiatras argentinos a partir de artículos publicados en revistas especializadas de la época. A partir de este examen, se extrae que ambos diagnósticos – esquizofrenia y demencia precoz- convivieron de manera conjunta. Golcman arriba a esta conclusión comparando un análisis bibliométrico de la cantidad de publicaciones del momento sobre el debate entre esos diagnósticos y la cantidad de pacientes diagnosticados con demencia precoz o esquizofrenia. De hecho, se exhiben 15 casos de pacientes que recibieron ambos diagnósticos, o que cambiaron su diagnóstico de un cuadro nosológico al otro. Esto le permite a la autora realizar un estudio de recepción en el que ubica a actores locales, Nerio Rojas y José Belbey, como receptores de las ideas de Henri Claude, quien planteaba la coexistencia de ambos diagnósticos, estableciendo algunas diferencias entre sí (Golcman, 2014).

En el segundo artículo que se incluye en este recorrido, Golcman (2017) explica el uso teórico y clínico de las terapias de shock en el campo psiquiátrico argentino entre los años 1930 y 1970, planteando dos escenarios bien diferenciados. Por un lado, plantea un

escenario “central” en el que releva los textos y debates dentro del campo académico de la medicina del período, a partir los registros de debates en congresos, jornadas y cátedras universitarias; y por el otro, un escenario “periférico” analizando los registros encontrados en las historias clínicas. La autora fundamenta esta separación metodológica tomando como perspectiva conocer la mirada médica de la época, y cómo los psiquiatras interpretaron la patología mental en el encuentro con sus pacientes.

En relación al análisis de historias clínicas en este estudio, se trabaja de manera longitudinal sobre la totalidad de las historias clínicas extrayendo datos demográficos, pero también se detiene en un análisis cualitativo de algunos casos que son particularmente ilustrativos ya que contenían material descriptivo del uso de las terapias de shock y de los justificativos médicos que las avalaban. En relación al análisis cuantitativo establece relaciones entre la cantidad de pacientes con un determinado diagnóstico, cuántos de ellos recibieron terapia de shock, y cuántos recibieron terapias combinadas. A partir de este examen, Golcman llega a la conclusión de que las terapias de shock parecen haber cumplido una función de respuesta ante momentos de crisis del paciente, que estaba más relacionado con la realidad hospitalaria que con las divergencias teóricas entre el biologismo y el psicoanálisis (Golcman, 2017).

Mendoza y Tucumán

En otras provincias del país se han realizado estudios sobre historias clínicas tomando instituciones locales. Existen trabajos sobre el hospital neuropsiquiátrico de Guaymallén, Mendoza (Motuca, Egea, Vélez y Flores, 2011) en el cual se analizan 107 historias clínicas de pacientes internados en 1952, año de inauguración del hospital. Este trabajo se basa en una descripción minuciosa de la morfología de la historia clínica y se incluyen análisis sobre la demografía de los internos, datos de internación y externación y algunos datos epidemiológicos realizados a partir de los diagnósticos. Dentro de la descripción de la ficha resulta interesante la inclusión, dentro de las mismas, de los resultados de análisis bioquímicos que estaban relacionadas con examinar la presencia de neurosífilis. Este tipo de datos les permite a los autores describir las prácticas habituales de la institución, así como rastrear las diferencias nosográficas relacionadas con los cambios de gobierno.

En el caso de la provincia de Tucumán, se incluyen aquí los trabajos realizados sobre la recuperación de historias clínicas en el Hospital Obarrio, situado en la ciudad de San

Miguel de Tucumán (Ascárate, Hansen, Rojas Juárez, Rodríguez y Pedraza, 2016; Ascárate y Hansen, 2017). Estos trabajos, realizados por profesionales que trabajan en esta institución en la actualidad, surgen de un proyecto que se basó en rescatar las historias clínicas del hospital que se encontraban en un estado de avanzado deterioro, pudiendo confeccionar un archivo de historias clínicas pertenecientes a la década de 1960 y 1970. A partir de ello, se examinan en detalle las concepciones de una figura señera dentro del hospital, el Dr. Andrés Nader, quien impulsa a estudiantes de psicología a realizar prácticas a partir de un modelo de anamnesis. Este estudio entonces, se vuelve a la vez, una descripción de la inserción de psicólogos en la institución, en la cual se comparan historias clínicas con los testimonios brindados por los mismos psicólogos en la actualidad; y por otro lado, aparece como un estudio de recepción, en la medida en que se sitúan los orígenes del modelo de anamnesis presente en las historias clínicas como una importación producto de los estudios realizados en Alemania por Andrés Nader con Schultz-Hencke, figura importante dentro del Neoanálisis (Ascárate y Hansen, 2017).

Córdoba

En el caso de la provincia de Córdoba, se destacan los trabajos realizados por el equipo de investigación dirigido por Fernando Ferrari en relación al estudio de historias clínicas extraídas del Hospital Dr. Emilio Vidal Abal, en la localidad de Oliva. Este trabajo, realizado a través de prácticas supervisadas de investigación resultó en publicaciones y en la realización de tesis de licenciatura por parte de los practicantes (Soria, 2015; Hernández, Schueri y Seia, 2015a, 2015b).

Analizando estos trabajos en su conjunto, están realizados bajo una perspectiva de historia cultural de la psiquiatría a partir del análisis de un fondo documental digital elaborado tomando historias clínicas desde 1914 hasta 1934. Este fondo documental está acompañado de una grilla que contiene los siguientes campos de descripción que sugiere una aproximación desde distintos niveles de análisis (Soria, 2015): a) Nombre, b) Edad, c) Nacionalidad, d) Estado civil, e) Nacionalidad, g) Ocupación, h) Localidad, i) Núm. de Historia Clínica, j) Procedencia, k) Diagnostico de ingreso, l) Periodo de internación, m) Medico interviniente, n) Causa de egreso, o) Imágenes (Soria, 2015).

Por último, nos detenemos aquí en la tesis de licenciatura de Hernández, Schueri & Seia (2015a) en la medida en que es un tipo de trabajo que permite mayor despliegue de datos

y mayor extensión en sus conclusiones. En relación a las fuentes utilizadas, se analizan 525 historias, correspondiente a una muestra de 25 historias por año, desde 1914 hasta 1934, buscando describir las prácticas psiquiátricas e institucionales realizadas en dicho hospital. En cuanto a los resultados, estos están divididos en distintas categorías. En primer lugar, se realiza un recorrido por las relaciones interinstitucionales del hospital. Se examinan los motivos de internación que van desde internaciones familiares, la intervención de las fuerzas policiales hasta los traslados desde otras instituciones, lo cual les permite plantear un recorrido de algunos internos por distintas instituciones. En segundo lugar, describen los aspectos estructurales y morfológicos de la historia clínica en la cual, la existencia de distintas fichas como la craneométrica o la ficha de observación y vigilancia les permite extraer conclusiones de orden conceptual pero también del funcionamiento institucional. En tercer lugar, se analizan los diagnósticos y tratamientos aplicados, a través de un análisis cuantitativo y demográfico, acompañado de algunas inferencias basadas en las teorías en ese momento vigentes, y por último elaboran una categoría basada en las experiencias de los internos, habiendo recuperado un total de once cartas, las cuales son transcriptas y analizadas desde una perspectiva histórica “desde abajo”.

Estos aspectos les permiten extraer como conclusiones diversos aspectos, relacionados con la recepción de la frenología, el reemplazo del boletín anamnésico por la historia clínica, la presencia del tratamiento moral y la laborterapia, la prevalencia del diagnóstico de demencia precoz y el alcoholismo como problemática de la época.

Tomando otra institución de la región de Córdoba, los autores de este trabajo planteamos una posible línea de investigación en el inicio de una tesis doctoral titulada “Estudio de las prácticas profesionales del campo “psi” en el Hospital Santa María de Punilla, Córdoba (1968-1983)”. Este trabajo, que abarca la creación del hospital hasta el advenimiento de la democracia, se asienta en el estudio de historias clínicas como fuente primaria primordial e intenta, a partir de ello, estudiar el desarrollo de las prácticas profesionales en ese hospital.

Desde esta perspectiva esperamos describir desde una perspectiva histórico-crítica, de qué manera se insertaron los psicólogos en esta institución, sin dejar de considerar aspectos tales como las características de la institución, las prácticas que allí se realizaban, las interacciones entre los distintos profesionales, las características de los internos y el impacto de los cambios sociopolíticos propios del período delimitado. En la medida en

que la historia de dicha institución ha sido poco explorada, creemos que un abordaje desde la descripción sistemática y la reflexión crítica sobre los aspectos enumerados puede volverse un aporte valorable para el desarrollo del estudio de instituciones psiquiátricas en el país.

Reflexiones finales

Dentro de la serie de estudios relevados se plantea un amplio panorama que comprende estudios realizados de manera diacrónica en una institución determinada, mostrando sus características y elaborando reflexiones sobre los contextos socio-culturales en los que estas se encuentran inmersas. Otros estudios utilizan un volumen determinado de historias clínicas de una institución, no para centrarse en las características institucionales sino enfocándose en una patología específica y contraponiendo estos datos a las producciones teóricas imperantes en ese momento; o también resaltando la influencia de una figura señera para esa institución. Como apreciación general, se puede decir que los estudios realizados en Argentina tomando las historias clínicas como fuentes primarias muestran un estado avanzado en el país.

Más allá de esta valoración, hay que decir que existen en Argentina otros hospitales monovalentes, antiguos hospicios y neuropsiquiátricos, de los cuales algunos todavía cuentan con un reservorio de historias clínicas que, de acuerdo al estado de preservación de los mismos, en algunos casos llega a constituirse en un archivo.

Como hemos nombrado en la sección referente a Córdoba proponemos avanzar en el relevamiento y digitalización de las historias clínicas del Hospital Santa María de Punilla, abriendo así otra línea de investigación. Esto permitiría pensar que los estudios históricos dentro del campo “psi” basados en historias clínicas todavía presenta un interesante camino por recorrer, tanto a nivel de las instituciones que quedan por relevar, como por la multiplicidad de abordajes que estas fuentes ofrecen.

Bibliografía

Huertas, R. (2012) *Historia cultural de la psiquiatría. (Re)Pensar la locura*. Madrid: Los libros de la catarata.

- Huertas, R. (2001) Las historias clínicas como fuente para la historia de la psiquiatría: posibles acercamientos metodológicos. *Frenia*, 1 (2): pp. 7-27.
- Porter, R. (1985) The patient's view: Doing medical history from below. *Theory and Society*, 14 (2), pp. 175-198.
- Laín Entralgo (1950) *La historia clínica. Historia y teoría del relato patográfico*. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas.
- Falcone, R. (2008) La historia clínica y sus antecedentes. Estudio de un caso en particular: El testimonio mental, Colonia Nacional de Alienados Open Door (1905-1920). *Actas IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, IX : pp. 24-36.
- Falcone, R. y Castillo, C. (2012) Los registros clínicos como fuente primaria para la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis. *Temas*, 32: pp. 12-21.
- Fombella Quijada, M. J. y Cereijo Quintero, M. J. (2012) Historia de la historia clínica. *Galicia Clínica*, 73 (1): pp. 21-26.
- Narvalaz, V. (2007) Comparación de los criterios utilizados en el Hospicio de las Mercedes entre los años 1930-1957. *Actas VIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, VIII : pp. 37-46.
- Rossi, L. y Ibarra, F. (2008) Historias clínicas y fichas. Criterios psicológicos implícitos según campos profesionales y contextos políticos. Argentina 1900-1957. *Actas IX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, IX : pp. 187-197.
- Rossi L., Ibarra, F. y Jardón, M. (2012) Las historias clínicas del Hospicio de las Mercedes en el Contexto Institucional. Argentina: 1900-1957. *Anuario de Investigaciones, UBA*, XIX: pp. 213-218.
- Narvalaz, V. (2009) Antecedentes conceptuales a la noción de perversión utilizados en las historias clínicas del Hospital Estévez (1900-1930). *Actas X Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, X : pp. 237-246.
- Jardón, M. (2010a) El Hospital Nacional de Alienadas y su historia clínica (1930-1946). *Actas XI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, XI: pp. 267-275.

Jardón, M. (2010b) Los diseños de historias clínicas del Hospital Nacional de Alienadas (1900-1930). *Actas XVII Jornadas de Investigación, Fac. de Psicología, UBA, XVII* : pp. 361-363.

Jardón, M. (2014) Material de archivo del actual hospital de salud mental “Braulio Moyano”. Ex Hospital Nacional de Alienadas (1900-1916). *Actas XV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, XV* : pp. 291300.

Golcman, A. (2014) El diagnóstico de la demencia precoz y la esquizofrenia en Argentina, 1920-1940. *Transhumante, 5*: pp. 150-172.

Golcman, A. (2017) Legitimar psiquiatras antes que curar pacientes. Las terapias de shock en Buenos Aires, Argentina (1930-1970). *Asclepio, 69* (1): pp. 176-191.

Motuca, M., Egea, C., Vélez, I. y Flores, M. (2011) Análisis de las historias clínicas del primer año (1952) de funcionamiento del Hospital Neuro-psiquiátrico de Guaymallén, Mendoza, Argentina. Reflexiones sobre las prácticas clínica e institucional. *Actas XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, XII* : pp. 264-271.

Ascárate, E., Hansen, E., Rojas Juárez, E., Rodríguez, S. y Pedraza, M. (2016) Las historias clínicas del Hospital Juan M. Obarrio de la década del 60 y 70. Su recuperación y los primeros interrogantes. *Actas XVII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, XVII* : pp. 213-316.

Ascárate, E. y Hansen, E. (2017) Historia de las primeras prácticas clínicas de los psicólogos en el Hospital Nacional Colonia Dr. Juan M. Obarrio en Tucumán (1969). Entre el neo análisis y la psicología social. *Actas XVIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, XVII* : pp. 39-51.

Soria, G. (2015) *Relevamiento, sistematización y descripción de Historias Clínicas en el Archivo del Hospital Dr. Emilio Vidal Abal (1914)*. (Tesis de licenciatura – director: Ferrari, Fernando) Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Hernández, C., Schueri, M. y Seia, V. (2015a) *Historia Cultural de la Psiquiatría en Córdoba: Estudio de las Historias Clínicas del Hospital Vidal Abal (1914-1934)* (Tesis de licenciatura – director: Ferrari, Fernando) Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Hernández, C., Schueri, M. y Seia, V. (2015b) Historia cultural de la psiquiatría en Córdoba: Recorrido institucional de los internos del Hospital Dr. Emilio Vidal Abal. Oliva (1914-1934). *Actas XVI Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, XVI : pp. 274-281.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA. LA FORMACIÓN DEL AES (1965-1970)

Ferreyra, Susana

Guzmán, María Celeste

Quiroga, Elena

Scherman, Patricia

Zúñiga, Silvio

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología, Facultad de Filosofía y
Humanidades.

patoscherman@gmail.com

Resumen

En el marco de los estudios de una historia reciente, esta presentación busca retratar la importancia de los movimientos estudiantiles en Córdoba, en la segunda mitad de la década del 60. La conformación de diferentes agrupaciones, en ese contexto social y político, aportó una mirada particular y un posicionamiento reflexivo en torno de la sociedad cordobesa y la realidad nacional. La centralidad que adquirieron nos llevó, fundamentalmente, a analizar el rol destacado de los jóvenes y el intercambio existente entre las agrupaciones de estudiantes universitarios católicos y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. De manera particular se estudiará el surgimiento de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), en el ámbito de la Universidad Católica de Córdoba, en el contexto del gobierno de facto de Onganía y del impacto del Concilio Vaticano II en los católicos de Córdoba. La relevancia de esta agrupación y su articulación con eventos políticos y sociales de Córdoba, nos moviliza a investigar su constitución, motivaciones, posicionamientos políticos, ideas y los acontecimientos que promovieron su conformación. Se realizó un relevamiento de fuentes periodísticas, audiovisuales y documentos institucionales. Los datos obtenidos permitieron corroborar el papel de los movimientos estudiantiles y su vinculación con las ideas adoptadas por el Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo. En esta trama, el AES

se conformó como un espacio de debate y de acción concreta proponiendo cambios profundos en el ámbito universitario católico. Su convicción y el compromiso con la transformación social planteó la necesidad de realizar un giro radical, que implicaba un activismo político frente a la inacción, apoliticismo y actitud de sujeto pasivo institucional y social de la Universidad Católica. Su búsqueda de una sociedad plural y equitativa llevará a algunos de sus integrantes a participar en hechos que cobrarán relevancia en la política nacional.

PALABRAS CLAVES: Estudiantes -Dictadura -Universidad Católica -Córdoba

Introducción

La temática objeto de nuestro estudio se inscribe en un marco muy interesante de debates y tensiones en relación con la nueva historiografía. Con la inclusión de temas de investigación centrados en cuestiones que coincidían en gran medida con los tiempos de los investigadores, se producía una cierta coetaneidad entre autores y actores, o investigadores y sujetos investigados. En algún momento reconocidos historiadores como Julio Aróstegui (2004), Hayden White (1992), Pierre Vidal-Naquet y otros, abordaron una primera cuestión, que era cómo nominar este nuevo campo. ¿Historia del Presente, Historia muy contemporánea, Historia Reciente? Otros pensaron que no era un nuevo campo sino una nueva parcela de la contemporaneidad. En lo que coinciden todos ellos, es que se ocupan de *algo*, un acontecimiento, un proceso, un movimiento, que tiene presencia en la actualidad, en los cuales aún se pueden rastrear vinculaciones fuertes con la realidad presente, protagonistas vivos, testimonios actuales. En ese sentido la historia como ciencia debe contribuir a construir un pensamiento histórico, a pensar el presente, rastrear sus raíces en el pasado y proponer miradas acerca de los futuros posibles. Así, pensar en reconstruir interpretativamente el proceso de conformación de una parte importante del movimiento estudiantil en Córdoba en los años '60, -pieza clave para analizar la problemática de la violencia política, las utopías revolucionarias, la posterior represión-, significa para nosotros acercarnos reflexivamente a reconocer el ideario de los jóvenes que crearon el AES, dónde se formaron y cómo construyeron sus sueños y sus identidades políticas.

Su pertenencia a sectores católicos cordobeses, en muchos casos con una posición social proveniente de familias de sectores tradicionales, nos llevará a distinguir entre la Iglesia Católica *oficial*, conservadora, y sus nuevos emergentes, la iglesia del Tercer Mundo, nutrida por los postulados del Concilio Vaticano II y por la II Conferencia Episcopal Latinoamericana

de Medellín. El material en el que se basó esta indagación se compone de memorias personales, documentos, periódicos y revistas de la época.

Los Movimientos Estudiantiles en Córdoba

El 28 de junio de 1966, los militares toman el poder en lo que se conoce como la Revolución Argentina. Quienes fueron parte de este proceso, visualizaron a las universidades como centros de difusión de una insurrección a los que se debía combatir. En este marco, en septiembre de 1967, se designa al abogado Carlos José Caballero como interventor de la provincia de Córdoba. Caballero formaba parte de un grupo confesional llamado *Ciudad Católica*, orientado a formar cuadros para la defensa de valores universales católicos. Sus miembros se caracterizaban por ser anticomunistas extremos y opuestos a la secularización cultural (Scirica, 2003).

El turbulento marco social que vivía el país permite entender la emergencia de movimientos de resistencias y grupos estudiantiles con un gran compromiso social. Córdoba fue sede del surgimiento de diversas organizaciones estudiantiles, de orientaciones ideológicas y políticas partidarias diversas, que se comprometieron en luchar para construir una sociedad mejor. Integraban la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) y como tal, parte de la Federación Universitaria Argentina (FUA). Las asociaciones que integraban la FUC en aquel momento eran Franja Morada de orientación radical, el socialista Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Movimiento de Orientación Reformista, próximo al comunismo (González, 2016). El Integralismo como agrupación se conformó con estudiantes católicos identificados con una cosmovisión humanista, cristiana, e incluía simpatizantes de ideologías de izquierda y derecha. A mediados de los '60 se reunían en el Hogar sacerdotal conectado con la parroquia de Cristo Obrero, allí se hará manifiesta la influencia ideológica del Movimiento Sacerdotal para el Tercer Mundo (MSTM) (Gordillo, 1996; Bonavena, 2005).

El Movimiento Universitario Cristo Obrero (MUCO)

Con el golpe de Onganía y la posterior intervención de todas las Universidades Nacionales, el ambiente universitario de Córdoba se tornó agitado. El 18 de agosto, en la Parroquia Cristo Obrero, se realizó una huelga de hambre en contra de Onganía y en repudio a la intervención de las instituciones educativas (Gordillo, 1996; Bonavena, 2004; Pons, 2005). Las consecuencias de esta protesta supuso la clausura de dicho espacio, y se habría obligado a abandonar la parroquia a los sacerdotes Nelson Dellaferrera y José Gaido, quienes fueron suspendidos como profesores de la UCC (Pons, 200; Dellaferrera y Gaido, 1966). Se refleja

así el entramado y la tensión que se observaba en la UCC entre autoridades, docentes y religiosos que se identificaban con las posiciones asumidas por un sector de la Iglesia Católica con posterioridad al Concilio Vaticano II. Y la fuerte incidencia en los estudiantes de esta ideología posconciliar (González, 2016).

Luego de los eventos producidos en la parroquia, los estudiantes adoptaron una militancia más activa que dio origen al Movimiento Universitario de Cristo Obrero (MUCO). Su constitución está reflejada en el Manifiesto Universitario de 1966 (MUCO, 1966), publicado en *Cristianismo y Revolución*, revista que fue un medio de expresión de ideas de pensadores y militantes católicos. En dicha Revista se examinaba la situación política de América Latina, las ideas del obispo Helder Cámara, de John William Cooke, de Ernesto Guevara y del tercermundismo (Morello, 2003). El documento del MUCO indica que el grupo de la ex Parroquia Universitaria continuará con la lucha iniciada por los sacerdotes y la adhesión a los lineamientos de la Constitución Pastoral. Dichos lineamientos, dirigidos a toda la humanidad, fueron producto del Concilio Vaticano II y expresaron la postura de la Iglesia en torno al mundo (*Gaudium et spes*, 1965). Las exhortaciones son adoptadas por el MUCO, manifestadas en sus palabras de constitución donde enuncian sus motivaciones, intereses y objetivos:

“Porque estamos convencidos que es en el corazón de los hombres donde se libran las verdaderas batallas y se deciden los grandes pasos de la historia...es nuestro deber servir a esa historia (...) No pretendemos ser un movimiento político, aunque podamos hacer interpretaciones políticas. No somos un movimiento gremial. Somos una corriente de pensamiento y como tal nos definimos (...) Como partícipes vivos de esta historia, queremos comprometernos resueltamente en esa lucha de liberación del hombre (...) Es la caridad, es el espíritu del Concilio el que nos hace denunciar esta gran impostura de un régimen económico y social (...) Como cristianos, interpretamos que nuestra actitud aspira a ser, humildemente, una respuesta al llamado del Concilio a través, de su constitución pastoral «Gozo y Esperanza»." (MUCO, 1966)

Universidad Católica y sus Organizaciones Estudiantiles

La UCC, fundada en 1956, consiguió en 1959 con la sanción de la Ley Domingorena, el reconocimiento como Universidad Nacional de gestión privada (Pereyra Jiménez, 2016;

Malatesta, 2006). La UCC fue continuadora de una tradición histórica de compromiso con la educación iniciada por la Compañía de Jesús en toda Latinoamérica.

La primera asociación estudiantil en la UCC fue la de Derecho en 1961, y en 1964 se constituye la de Psicología (González, 2020; Malatesta, 2006). En 1964 las autoridades de la UCC reconocen provisionalmente la Federación de Asociaciones Estudiantiles (FAEUCC) y dos años después los estudiantes pueden elegir a los representantes de la FAEUCC y sus asociaciones (González, 2015). Bajo la conducción de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), la Federación orientó su acción en dos vías principales, una dirigida a tener protagonismo en la conducción universitaria a través de la participación en los organismos de gestión; y otra orientada a la acción por el cambio social.

Los objetivos iniciales convocaban al trabajo conjunto, de profesores y alumnos, hacia un cambio, en línea con la renovación impulsada a partir del Concilio Vaticano II. Esto implicaba, como cristianos, un trabajo comprometido con la verdad, con la denuncia de las injusticias del sistema capitalista y con una universidad comprometida con la transformación de la sociedad (AES, 1969; González, 2020; González, 2015).

Los estudiantes sostenían que la UCC los formaba con una imagen de superioridad, aislados de su contexto social. Para ellos, los lineamientos institucionales adoptados, conducían a un estado de pasividad y a bloquear la politización, en contraposición con la postura activa que los estudiantes deseaban asumir como universitarios y cristianos.

Agrupación de Estudios Sociales (AES)

El AES surgió como una nueva forma de organización política de los estudiantes de la UCC, y rápidamente hacia fines de 1968, por medio de elecciones estudiantiles alcanzó la hegemonía en la FAEUCC. Uno de sus fundadores, en 1969, la describía como una agrupación democrática, horizontal, sin autoridades formales, y dispuesta a recibir todo aquel que quisiera participar en la construcción del *hombre nuevo* (González, 2016, p.92).

Tal como lo comenta una protagonista, solían realizar reuniones y plenarios en las aulas del edificio de la calle Trejo nro. 323 y en los cafés de las sedes, para debatir temas de interés y discutir distintos autores que analizaban el contexto latinoamericano del período (Bertone, 2009). La estrecha vinculación con miembros del MSTM se plasma en diferentes publicaciones de la época, tal como lo expresa el artículo “Córdoba, dos líneas en una misma trinchera” (Diario La Nación, 22 de julio de 1970).

Con el paso del tiempo, el apasionamiento, el compromiso, la participación política y social de estos estudiantes fue en aumento, movilizándolo al estudiantado de la UCC en oposición a la dictadura de Onganía. Estaban convencidos de que su accionar “debía ir más allá de recibirse para ganar dinero” (Bertone, 2019, p.2). Algunos de ellos tuvieron un rol importante en los acontecimientos del Cordobazo de 1969 y en el copamiento a la ciudad de la Calera, del 1 de julio de 1970 (Bertone, 2009; González, 2016; Cristianismo y Revolución, 1970; Salguero en Imhoff y Medina, 2015). Tiempo después, algunos de quienes participaron en el AES, pasarían a formar parte de organizaciones armadas, como el caso de Montoneros.

El grado de politización y radicalización en la militancia es algo que diferenciaba al AES de otros movimientos estudiantiles. Las injusticias sociales, la política, la teología de la liberación, el MSTM, el peronismo, el marxismo, el imperialismo, la situación latinoamericana, la revolución cubana, el compromiso de Ernesto Che Guevara y del sacerdote Camilo Torres, eran temas de debate y discusión permanentes (González Aguirre, 2012; Morello, 2008). En 1968, los estudiantes organizaron un campamento en Tucumán, con la idea de poder trabajar junto a los cañeros y estudiar la realidad del lugar. Ese viaje representó un punto de inflexión para los integrantes del AES, quienes elaboraron un documento publicado en *Cristianismo y Revolución* en el que sostenían que tanto Argentina como Latinoamérica, se encontraban oprimidas por el sistema liberal-capitalista y que era necesario un cambio radical de las estructuras, un estudio de la realidad concreta (AES, Revista Cristianismo y Revolución, nro. 10, 1968). Al final de ese documento, definían a la violencia de tal manera que posibilitaba justificar la "violencia de abajo" (AES, Cristianismo y Revolución, nro. 10, 1968, p.12).

La carrera de Psicología UCC

La carrera de Psicología de la UCC se inició en 1959, en la Facultad de Filosofía y Humanidades. La carrera estuvo abierta por 17 años, cerrándose en 1976 con la dictadura militar y en 2006 se reabrió; entre el cierre y la reapertura pasaron 30 años (Padvalskis & Petit, 2012; Mercado, 2006).

Padvalskis & Petit (2012) infieren, que el malestar que llevará al cierre de la carrera de Psicología de la UCC en 1976, podría considerarse en estrecha vinculación con las luchas ideológicas y armadas de los años '70. Según las autoras, esta decisión de cierre, estaría vinculada a la radicalización política de algunos jóvenes, el compromiso en la acción política de estudiantes y docentes, la circulación de literatura contraria a los valores tradicionales, la filosofía de la liberación, la relación entre el AES y los sacerdotes tercermundistas.

En ese sentido, la profunda experiencia adquirida del viaje a Tucumán, intensificó el trabajo de los miembros del AES con actores extrauniversitarios y su presencia llegará a ser hegemónica en la mayoría de las Facultades. En 1969 pertenecían al AES el presidente de la Federación, Claudio Ehrenfeld, y los delegados de casi todas las facultades. Muchos de sus integrantes fueron perseguidos y hoy se encuentran desaparecidos (González, 2016).

Consideraciones Finales

Este trabajo se encontró atravesado por las vicisitudes de pensar la historia y transitar entre senderos de personas que sobrevivieron a las imposiciones y supresión de sus libertades civiles; y entre quienes dejaron su huella y hasta su vida, buscando cambiar la sociedad. La historia reciente permite una relectura crítica, un cuestionamiento inacabado y la posibilidad de seguir contrastando los hechos con la ayuda de los actores que coexisten en el mismo tiempo del investigador. En este sentido, nos encontramos con personas y documentos que testimonian el compromiso y la relevancia que cobraron los movimientos estudiantiles en el período abordado. De manera particular, este trabajo centró su mirada por un lado en la originalidad de la conformación del AES y por otro, en el ideario de los jóvenes estudiantes, sus motivaciones y su compromiso social y político.

El recorrido de esta indagación nos permitió tomar contacto con la rebeldía de estos jóvenes estudiantes de una universidad privada y católica, mayoritariamente provenientes de familias conservadoras, que buscaban participar políticamente como una forma efectiva de cambiar la realidad. El AES va a conjugar una postura decisiva de participación y transformación social que se manifestará no solo en discursos, sino en lucha activa y combativa en distintos ámbitos. Su constitución y militancia, se fundan en una reflexión de las ideas políticas, religiosas y sociales que circulaban en la época, y del profundo efecto que les produjo descubrir realidades de vida de sectores desfavorecidos. El impulso de cambio y militancia estuvo fuertemente influenciado por los lineamientos del II Concilio asumidos por MSTM y fortalecido por la articulación con los sacerdotes del tercer mundo, sectores políticos y sindicales. Esta conjunción propició la conformación de una fuerte oposición a las imposiciones religiosas y militares.

La militancia de los integrantes del AES, confluye en un doble impulso: el del joven en la búsqueda de un mundo mejor y el joven impulso iniciado por el Concilio Vaticano II de conformar una nueva Iglesia. Ambos impulsos se unen en oposición al gobierno autoritario de Onganía. El fuerte compromiso político y social que tenía el AES los ubica por un lado, como

actores plenos dentro de la institución universitaria, asumiendo su rol de sujetos activos, sociales y políticos. Y por otro lado, les posibilita una proyección política, que busca aportar en la consecución de cambio social que impacte en el país y en la sociedad cordobesa; el accionar de algunos integrantes trascenderá luego el ámbito universitario y los objetivos del AES, derivando en la participación de otras organizaciones militantes.

Bibliografía

- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (octubre 1968). Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 10 p. 8-12.
- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (1969). Iglesia y Educación Liberadora. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 15, abril, p.11.
- Aróstegui J.(2004) *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*. Madrid. Alianza.
- Bertone, M. (2019). Córdoba del 69. *Revista del centro cultural de la memoria Haroldo Conti*, junio.
- Bonavena, P. A. (2005). El Integralismo de Córdoba frente a la intervención universitaria en 1966. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- Diario la Nación. (22 de Julio de 1970).*Córdoba, dos líneas en una trinchera*. Buenos Aires. Caja 5. Colección Maisegeier. UCC.
- Editorial Revista Cristianismo y Revolución (septiembre 1970) ¿Quién impone la violencia? El principio: La Calera .*Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 25, p. 2-3.
- Gaido, J. y Dellaferrera, N. (1996). Los cristos prohibidos. Carta de despedida. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 2-3, 10-12.
- Gaudium et spes (7 de Diciembre de 1965). Sobre la iglesia en el mundo actual. San Pedro, Roma.
- González Aguirre, A. (2012). *Tejiendo Tramas de la Memoria. Aportes a la contribución de la identidad del colectivo de psicólogos de Córdoba*. Córdoba, Argentina: Compañía de libros SRL.
- González, J.I. (2015). La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969. *Primer número. Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (1). ISSN: 2525-0841. Págs.65-73.
- González, J. I. (2016). Imágenes del año cero. Estudiantes y política en la Universidad Católica de Córdoba, en Romano, S. (ed.), *Colectivos y parcialidades políticas y sociales. Los*

- desaparecidos y asesinados de Córdoba en los 70*. Córdoba: Editorial de la FFyHUNC. p. 85 - 122.
- González, M. (2020). Tiempos de cambios y utopías. Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los 60. *JPHC. Revista* 31.
- Gordillo, M. (1996). *Córdoba en los 60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba: REUN.
- Imhoff, L. y Medina, M. (2015) *Vida y Militancia. Argentina*. Córdoba: Río Lejos Audiovisual.
- Malatesta, A.A. (2006) El período fundacional de la Universidad Católica de Córdoba en la Argentina de mediados del siglo XX. *Diálogos Pedagógicos*. Año IV , N° 8, octubre 2006. p. 10-23
- Mercado, B. E. (2006). La psicología académica en Argentina. Trayectoria de la gestión privada y protagonismo de la Universidad del Salvador. *Signos*, 25, p.105-117.
- Morello, G. (2003). *Cristianismo y Revolución: Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Universidad Católica de Córdoba. Córdoba.
- Morello, G. (2008). El concilio Vaticano II y la radicalización de los católicos, p. 111-129. En Crespo y Yankelevich (comps), *Argentina 1976: Estudios en torno al golpe de Estado*, FCE, Buenos Aires.
- MUCO (1966). Córdoba: Manifiesto Universitario. *Revista Revolución y Cristianismo*, nro. (2-3), octubre-noviembre, p. 7-8.
- Padvalskis C. y Petit, C. (2012). La carrera de Psicología en la Universidad Católica de Córdoba. Historia y Futuro. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*. Volumen 13 (2012), pp. 434 ISSN 18514812
- Pereyra Jiménez, G. (2016) Universidad Católica de Córdoba en Consejo de Rectores de Universidades Privadas, *Historias de las Universidades Argentinas de gestión privada*. Buenos Aires: Editorial Dunken., p.65-72.
- Pons, E. (2005). El onganiato cordobés: de Martínez Zuviría a Ferrer Deheza (1966–1967). Documento de Trabajo N° 8, *Serie Voces y Argumentos*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Scirica, E.C. (2003). Un programa de acción contrarrevolucionaria en la Argentina de los años sesenta. La Ciudad Católica a través de la revista Verbo. *III Jornadas de Sociología de la UNLP*, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina.

White, H. (1992). *El contenido de la forma*. Barcelona: Paidós.

**ANÁLISIS Y CARACTERIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA
SOBRE ENSEÑANZA, FORMACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LA
PSICOLOGÍA EN ARGENTINA A PARTIR DE LOS *ENCUENTROS
ARGENTINOS DE HISTORIA DE LA PSIQUIATRÍA, LA PSICOLOGÍA Y EL
PSICOANÁLISIS (2007-2017)***

Fierro, Catriel

CONICET – Universidad Nacional de Mar del Plata

catriel.fierro@gmail.com

RESUMEN

Hasta el momento no existen indagaciones empíricas sistemáticas y específicas que aporten datos acerca de los autores, grupos de investigación, filiaciones institucionales y temáticas investigadas en perspectiva histórica acerca de problemas sobre enseñanza, profesionalización y formación en psicología en el país. Este trabajo tiene como objetivo realizar una primera aproximación e indagación sobre el campo de la historiografía sobre la enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina. Se realizó un estudio descriptivo, *ex post facto*, de tipo socio-bibliométrico, con fase cuantitativa y cualitativa. Se relevó el total de trabajos contenidos en las Actas publicadas de los Encuentros Argentinos desde el año 2007 hasta el año 2017 inclusive (n=862). A través de la utilización de palabras clave, se retuvieron los trabajos que tematizaran cuestiones sobre enseñanza, formación y profesionalización en psicología en Argentina (n=205). Se desagregó cada trabajo en varios indicadores vinculados directa o indirectamente a la sociología de la ciencia: autor del trabajo, grupo de investigación donde se enmarca el trabajo (si lo hace), institución de pertenencia del autor, año de publicación, tipo de fuente (trabajo completo o resumen), universidades, departamentos o instituciones mencionadas en el trabajo, asignaturas, cursos o seminarios mencionados en el trabajo, año analizado en el trabajo, o en su defecto período analizado en el trabajo, extensión o dominio geográfico abarcado por el trabajo, tipo o ‘enfoque’ historiográfico, metodología utilizada, figuras históricas de la psicología nacional o internacional mencionadas

explícitamente, y teorías, escuelas o sistemas psicológicos mencionados explícitamente. Los resultados sugieren una concentración de la productividad en un conjunto delimitado de grupos de investigación y de historiadores argentinos específicos, y un predominio de trabajos de extensión local, metodológicamente cualitativos y con enfoques parcial o totalmente institucionales, seguido de estudios sobre dimensiones cuantitativas de la formación de psicólogos. Existiría una concentración temática en universidades nacionales y en teorías, figuras y personalidades históricas cercanas o pertenecientes al psicoanálisis.

PALABRAS CLAVE: formación en psicología; enseñanza de la psicología; profesionalización de la psicología; historia de la formación de psicólogos.

La investigación histórica en psicología en Argentina y la indagación de problemas sobre enseñanza, profesionalización y formación académica

Numerosas investigaciones recientes (Fierro, Di Doménico & Klappenbach, 2016; González, 2018; Vázquez Ferrero, 2016) utilizan la historia de la psicología en Argentina como elemento explicativo de las características de la formación académica en el país. Sin embargo, de acuerdo a estudios e indagaciones previas disponibles, no hay estudios publicados acerca de la historiografía de la psicología que en Argentina se ha abocado a problemas de profesionalización, enseñanza y formación universitaria. En otras palabras, no hay indagaciones empíricas sistemáticas y específicas que aporten datos acerca de los autores, grupos de investigación, filiaciones institucionales y temáticas investigadas en perspectiva histórica acerca de problemas sobre enseñanza y formación en psicología en el país.

De acuerdo a lo anterior, este trabajo tiene como objetivo realizar una primera aproximación e indagación sobre el campo de la historiografía sobre la enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina, tal como dicho campo se ha desarrollado y evolucionado en los últimos 11 años. Concretamente, se pretende aportar datos sobre algunos aspectos socio-bibliométricos relevantes acerca de la producción histórica sobre formación académica en términos de autores y grupos de investigación más productivos, temáticas indagadas y figuras e instituciones históricas investigadas, entre otras dimensiones, para facilitar una caracterización del mismo y para

viabilizar la contextualización histórica y crítica de estudios empíricos en curso sobre el estado actual de la formación de psicólogos en Argentina (Fierro, Di Doménico & Klappenbach, 2016).

Metodología y procedimiento

De acuerdo a nuestros objetivos, se realizó un estudio descriptivo, *expost facto*, de tipo socio-bibliométrico, con fase cuantitativa y cualitativa (Montero & León, 2007). Considerando su representatividad y transversalidad respecto al campo de los estudios históricos sobre psicología en Argentina, el presente estudio utilizó como muestra documental los once volúmenes de las actas de los Encuentros Argentinos publicadas entre los años 2007 y 2017, inclusive.

En primer lugar, se recuperó cada volumen de las actas. En segundo lugar, y de acuerdo a indicadores y procedimientos utilizados en estudios previos (Klappenbach & Fierro, 2016), se realizó una búsqueda y rastreo bibliográfico en cada uno de los volúmenes, de acuerdo a lo estipulado para tales búsquedas en historia de la ciencia (López López & González Uceda, 1992). Se implementó un procedimiento iterativo donde, en primer lugar, se identificaron y recuperaron los trabajos de las actas que en sus palabras clave o en su desarrollo mencionaran explícitamente términos como ‘enseñanza’, ‘formación’, ‘enseñanza de la psicología’, ‘formación en psicología’, ‘formación de psicólogos’, ‘cátedra’, ‘asignatura’, ‘profesor’ ‘curriculum’, ‘plan de estudios’, etc. Las palabras clave fueron seleccionadas en función de las temáticas de interés para nuestros objetivos, en tanto las mismas configuran dimensiones de análisis relevantes para los estudios sobre formación en perspectiva histórica,

El análisis de los trabajos así recuperados dio lugar a la ampliación de las palabras clave, seguida de nuevas búsquedas, con el objeto de refinar los términos y recuperar todos los trabajos relevantes para nuestros objetivos. Esta búsqueda iterativa finalizó cuando la muestra permaneció relativamente estable y delimitada luego de varias búsquedas. A su vez, y complementariamente, se revisaron de forma ordenada los índices de las actas, los títulos de cada uno de los trabajos y los resúmenes de los mismos con la finalidad de recuperar trabajos que no reflejaran con palabras temáticas sobre enseñanza, formación o profesionalización pero que sí versaran sobre dichos temas.

En tercer lugar, se sometió a la muestra de trabajos así recuperados a un análisis general de contenido, con la finalidad de excluir de la misma los trabajos que incluyeran las palabras clave pero no fueran estrictamente sobre formación en psicología (por caso,

el uso del término ‘enseñanza’ para referirse a la acción de transmisión de la teoría lacaniana por fuera de las universidades, o el término ‘formación’ para el acto de entrenamiento de psicoanalistas en trabajos sin vínculo con temáticas sobre formación universitaria). Esto también se hizo con la finalidad de excluir trabajos sobre enseñanza y formación en otras instancias que no fueran planes de estudio o carreras *de nivel superior* de psicología. El análisis de los títulos y resúmenes de trabajos llevó por otro lado a la inclusión de trabajos que sin utilizar las palabras clave escogidas, indagaban de forma directa o indirecta temas sobre formación universitaria de psicólogos. En tal sentido, sólo consideraron trabajos que indagaran procesos propios de los años *inmediatamente anteriores* a la creación de las carreras de psicología, y sólo en el caso que se vincularan significativamente con el proceso de profesionalización de la psicología académica: *personalidades relevantes* que luego serían directivos o docentes en estas últimas (miembros de la APA, filósofos, pedagogos, etc.); *carreras preexistentes* (psicotecnia, orientación profesional, pedagogía) que en algunos casos luego serían las bases materiales de carreras de psicología; *instituciones previas y ajenas a las carreras* (APA, Instituciones freudianas) que luego impactarían efectiva y explícitamente sobre las mismas, etc.

La Tabla 1 expone el total de trabajos contenidos en las actas que fueron analizados (por años y en total), el número de trabajos que de acuerdo a los criterios utilizados fueron recuperados para un análisis más sistemático (por años y en total), y la proporción de estos últimos respecto a los totales.

Tabla 1

Trabajos sobre enseñanza, profesionalización y formación en psicología en las Actas de los Encuentros Argentinos en función de año de publicación

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	Total
N	46	33	71	86	95	95	98	109	96	40	93	862
n recuperados	13	10	21	24	22	17	29	21	20	8	20	205
%	28,26	30,3	29,57	27,90	23,15	17,89	29,59	19,26	20,83	20	21,50	23,78

De acuerdo con lo anterior, se retuvo una muestra de 205 trabajos (n=205). En cuarto lugar en términos procedimentales, se sometió a cada uno de dichos trabajos a un análisis cuantitativo y cualitativo. Cada trabajo fue desagregado, computado y clasificado en función de determinadas variables: *autor del trabajo, grupo de investigación, institución de pertenencia, y año de publicación*. Otro grupo de dichas variables incluyeron el *tipo de fuente* (trabajo completo o resumen); *universidades, departamentos o instituciones*

mencionadas en el trabajo; *asignaturas, cursos o seminarios* mencionados en el trabajo; *año* analizado en el trabajo, o en su defecto *período* analizado en el trabajo; *extensión o dominio* geográfico abarcado por el trabajo (local, regional, nacional o internacional); *tipo o 'enfoque' historiográfico* (biográfico-individual, institucional, editorial/cienciométrica o temática); *metodología* utilizada (cuantitativa o cualitativa); *figuras históricas de la psicología nacional o internacional* mencionadas explícitamente; y *teorías, escuelas o sistemas psicológicos* mencionados explícitamente.

Cada trabajo fue así desagregado en función de tales variables y cargado en una base de datos del software SPSS 18. En quinto lugar, se procedió a analizar cuantitativamente los resultados por variables utilizando estadística descriptiva. Dichos resultados se presentan a continuación.

Resultados

La figura 1 representa la totalidad de los trabajos contenidos en las actas según año de publicación, los trabajos recuperados, y el porcentaje de los trabajos recuperados respecto al total. Puede constatarse un aumento en los trabajos totales hasta el año 2015 y 2016, y luego un súbito descenso que se compensa hacia el año 2017. La misma tendencia registran los trabajos sobre formación en psicología, excepto en los años 2011 y 2014. La proporción de trabajos se mantiene relativamente constante todos los años: entre 2 y 3 trabajos de cada 10 presentados son sobre temáticas de enseñanza y formación.

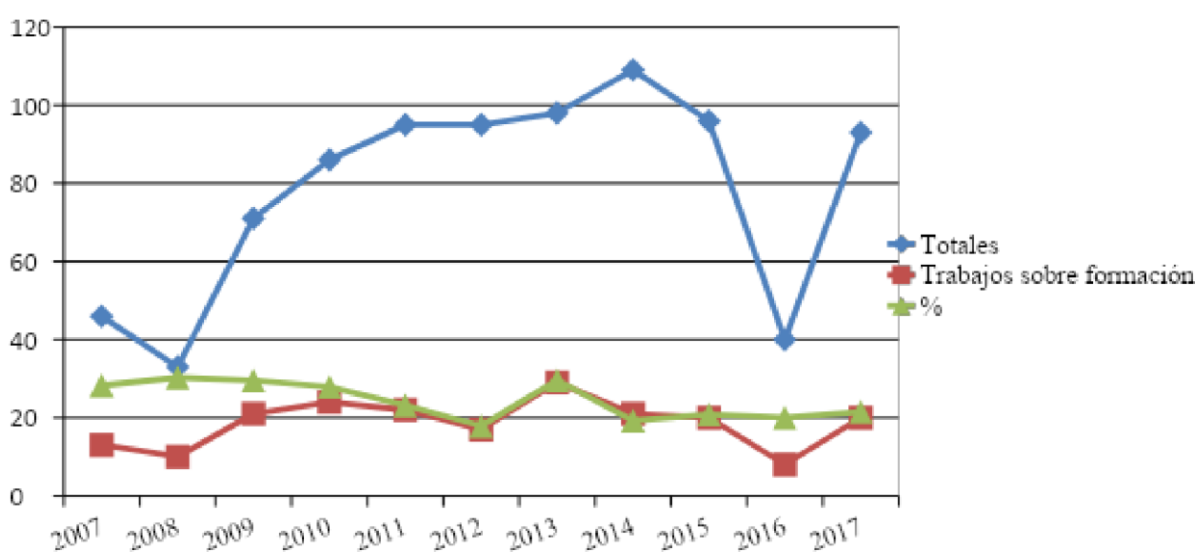


Figura 1. Trabajos sobre enseñanza, profesionalización y formación en psicología en las Actas de los Encuentros

Argentinos en función de año de publicación

Respecto a los autores más productivos, para el análisis que presentamos en este trabajo hemos considerado sólo los primeros autores de cada trabajo. Si bien se concibe que un trabajo de múltiples autores registre contribuciones múltiples y en distintos niveles, la tradición académica indica que el primer autor se supone usualmente es quien realiza las principales contribuciones teóricas o procedimentales al trabajo final tal como es publicado. En tal sentido, la primera firma sería un indicador del individuo cuyos aportes han sido nucleares al trabajo, sin por esto minimizar la importancia de los coautores o negar el hecho de que el trabajo intelectual que finaliza en una publicación científica se basa idealmente en el input y discusión crítica de todos los autores.

De acuerdo a esto, en la muestra total de los 205 trabajos se registran 116 grupos únicos de primeros autores. En este conjunto de grupos, 15 autores concentran más del 50% de los trabajos. Los mismos se exponen en la Tabla 2.

Tabla 2

Autores más productivos en investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización en Actas de Encuentros Argentinos, 2007-2017

Autor	Frecuencia	%	% acumulado
Piñeda	10	4,9	4,9
Ferrero	9	4,4	9,2
González, E.	8	3,9	13,1
Fierro	6	2,9	16,0
Altamirano	5	2,4	18,4
Fernández, M. L.	5	2,4	20,9
Muñoz	5	2,4	23,3
Scherman	5	2,4	25,7
Vallejo	5	2,4	28,2
Gandolfo	4	1,9	30,1
González, M. E.	4	1,9	32,0
Mariñelarena	4	1,9	34,0
Vadura	4	1,9	35,9
Calabresi	3	1,5	37,4

Forgas	3	1,5	38,8
Klappenbach	3	1,5	40,3
Lobo	3	1,5	41,7
Magadán	3	1,5	43,2
Polanco	3	1,5	44,7
Ascárate	2	1,0	45,6
Bourband	2	1,0	46,6
De Andrea	2	1,0	47,6
Fariás-Carracedo	2	1,0	48,5
Ferrari	2	1,0	49,5
Gallegos	2	1,0	50,5

La distribución de trabajos en la totalidad de la muestra en función de los autores parece ajustarse a ciertas leyes bibliométricas. Concretamente, la productividad de los autores sigue el patrón estipulado por la Ley de Lotka, según la cual un mayor número de autores concentra un menor número de trabajos y un grupo reducido de autores registra mayores contribuciones. Esto se representa en la Figura 2.

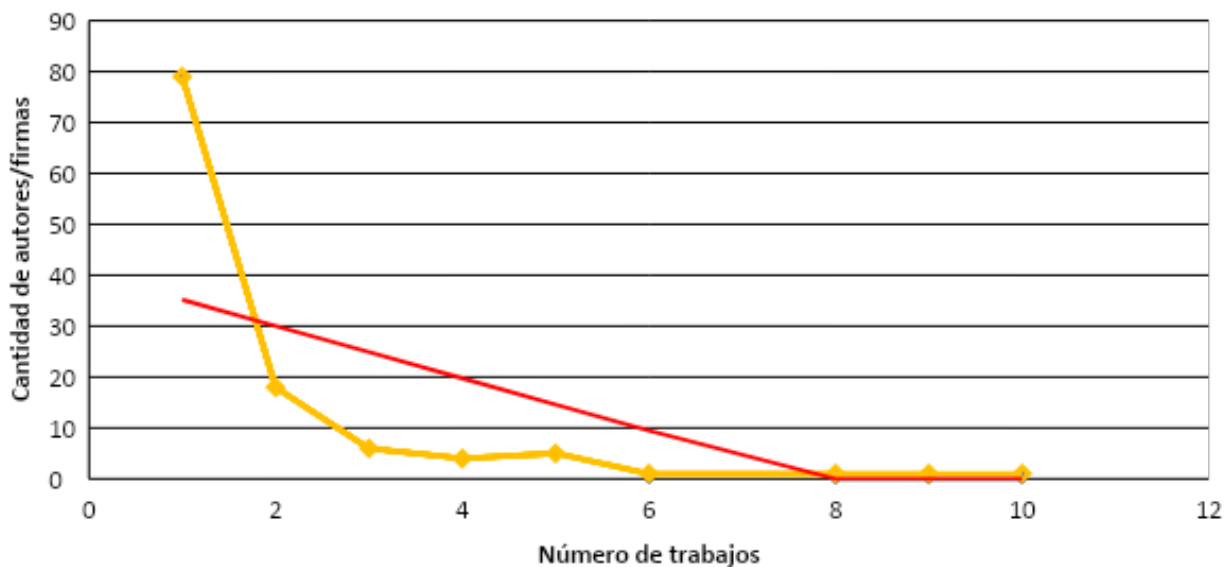


Figura 2. *Productividad de los autores de investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización (naranja) y distribución ideal según Ley de Lotka (rojo).*

La productividad en historia de la psicología en Argentina usualmente ha sido concebida en términos de grupos de investigación además de autores (Klappenbach & Jacó-Vilela, 2016; Vilanova & Di Doménico, 1999). En tal sentido, y desde la sociología de la ciencia, se supone que los grupos de investigación son colectivos o agentes institucionales más o menos delimitados, con composición relativamente estable en el tiempo y con trayectoria y output sostenido sobre temas específicos en la sub-disciplina. En tal sentido, son unidades de análisis al momento de caracterizar la productividad en una disciplina o sub-disciplina.

De acuerdo a nuestro relevamiento, el grueso de los trabajos relevados no se enmarca ni en grupos de investigación ni en proyectos de investigación radicados a su vez en grupos. Si bien parte de esto puede deberse a omisiones en la información incluida en los trabajos, al menos parte de estos trabajos se estima no se enmarcan en un proyecto más general. En orden decreciente, el grupo de investigación de historia de la psicología radicado en la Facultad de Psicología de la Universidad de San Luis es el más productivo en temáticas de enseñanza y formación, seguido por el grupo de investigación de Córdoba, y con una disminución relativa considerable, seguido por los grupos de La Plata, Mar del Plata, Rosario, Buenos Aires y Tucumán. Esto se representa en términos totales (frecuencia de trabajos) en la Figura 3 y en términos relativos (en porcentajes y sin considerar los trabajos sin ninguna filiación declarada) en la Figura 4. Según este último criterio, dos grupos (San Luis y Córdoba) concentran casi dos tercios de la investigación histórica en formación de psicólogos en el país entre 2007 y 2017.

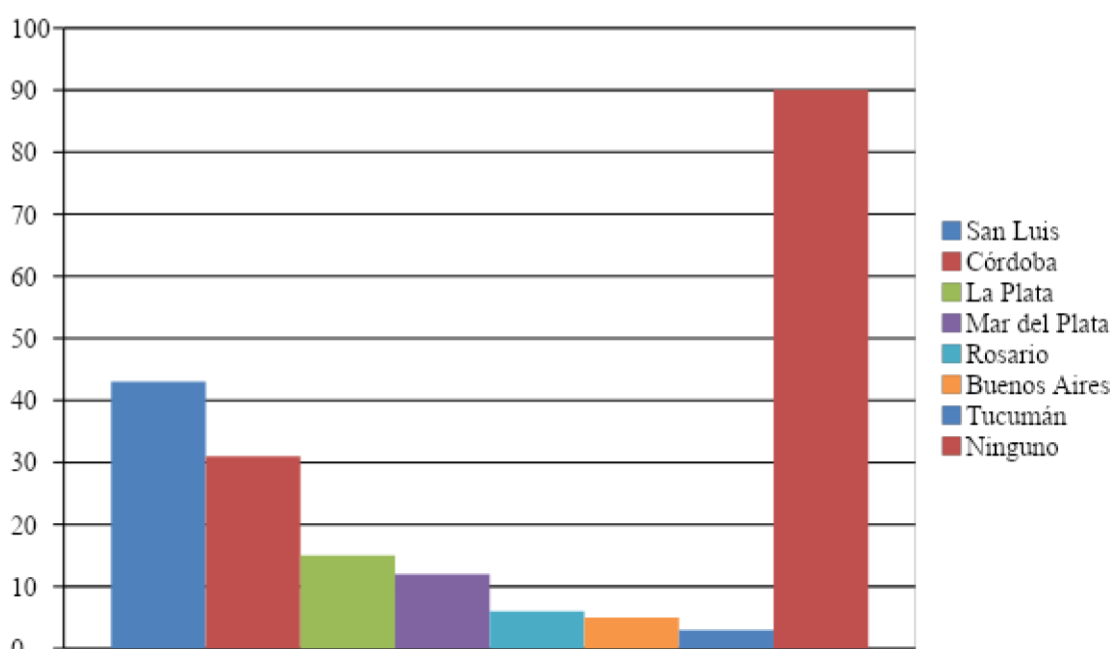


Figura 3. Productividad en el área de investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina en términos absolutos según grupo de investigación, 2007-2017

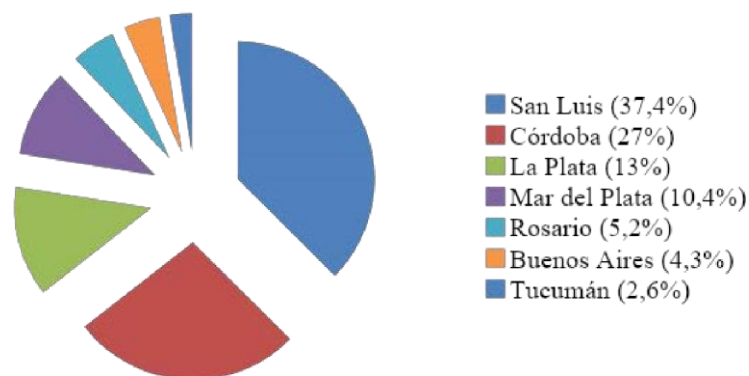


Figura 4. Productividad en el área de investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina en términos relativos según grupo de investigación, 2007-2017

Respecto a la institución de pertenencia de los autores (nuevamente, considerando sólo el primer autor de cada trabajo), se puede observar una tendencia que continúa lo hallado respecto a la productividad de los grupos de investigación: autores pertenecientes a las facultades de Psicología de las universidades nacionales de Córdoba y de San Luis registran la mayor cantidad de contribuciones. En tercer lugar se ubica la facultad de Psicología de la universidad nacional de Tucumán, que inversamente aloja al grupo de investigación con menor cantidad de contribuciones de acuerdo a lo descrito arriba. En cuarto, quinto, sexto y séptimo lugar se ubican las facultades de las universidades de La Plata, Rosario, Mar del Plata y Buenos Aires, respectivamente. Junto con las universidades nacionales, y con menor cantidad absoluta de contribuciones, se ubican instituciones y asociaciones privadas, las tres más productivas de ellas siendo la Asociación Freudiana de Psicoanálisis de Tucumán, el Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos y el Instituto Oscar Masotta de Tucumán. Esto se representa en la Figura 5.

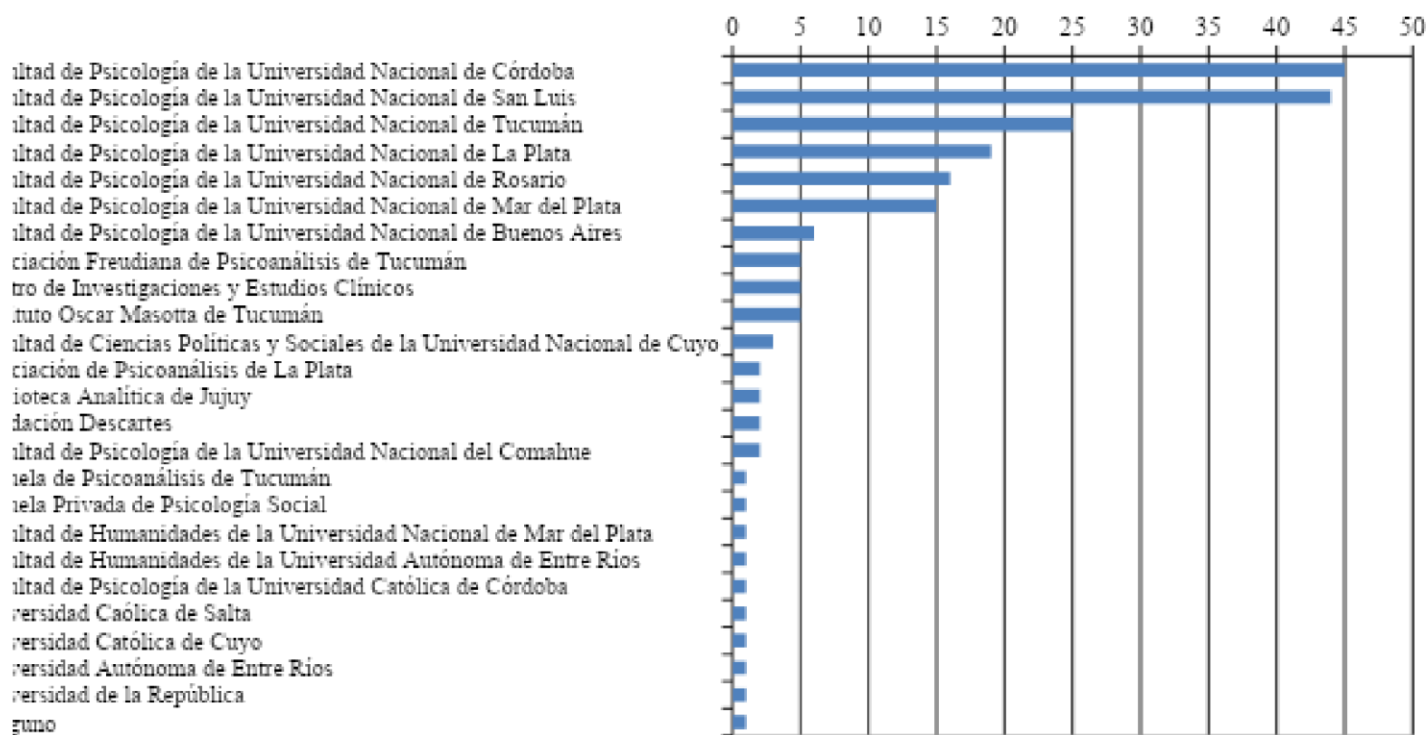


Figura 5. Productividad en el área de investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina en términos absolutos según filiación institucional del primer autor, 2007-2017

La sociología de la ciencia ha sido fuertemente enfática en que la condición de científicidad de los productos epistémicos de los investigadores viene dada en parte por el carácter público, abierto e institucionalizado de los proyectos y procedimientos de investigación (Ziman, 1986). En tal sentido, en un análisis reciente sobre la inserción de psicólogos en el sistema oficial de la ciencia argentina, representado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Roselli (2015) remarcaba que la ciencia internacional se define cada vez más por hallarse acreditada e institucionalizada. De aquí que sea de interés indagar la radicación o no de las investigaciones de nuestra muestra en aquél Consejo.

De acuerdo a nuestros datos, poco más de un quinto de las investigaciones sobre enseñanza y formación producidas en los últimos once años son producto de investigadores que se enmarcan en becas, proyectos de investigación o programas de CONICET. Esto se representa en la Figura 6. Complementariamente, y en un sentido diacrónico, la Figura 7 expone los cambios anuales que han registrado las investigaciones en la temática en función de su pertenencia o no a CONICET.

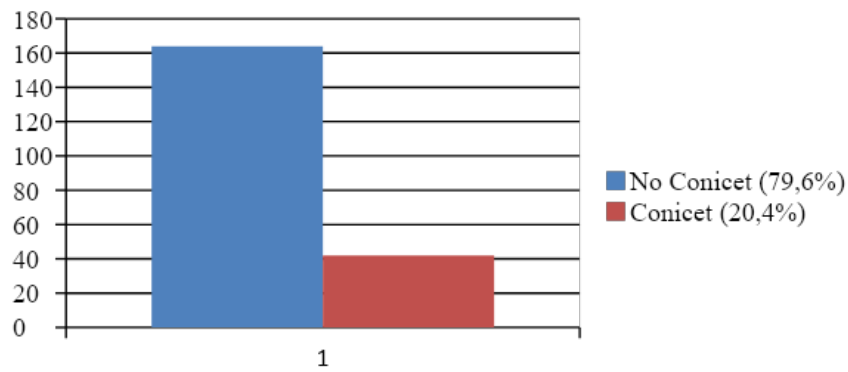


Figura 6. Trabajos en el área de enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina en términos absolutos según pertenencia o no a CONICET, 2007-2017

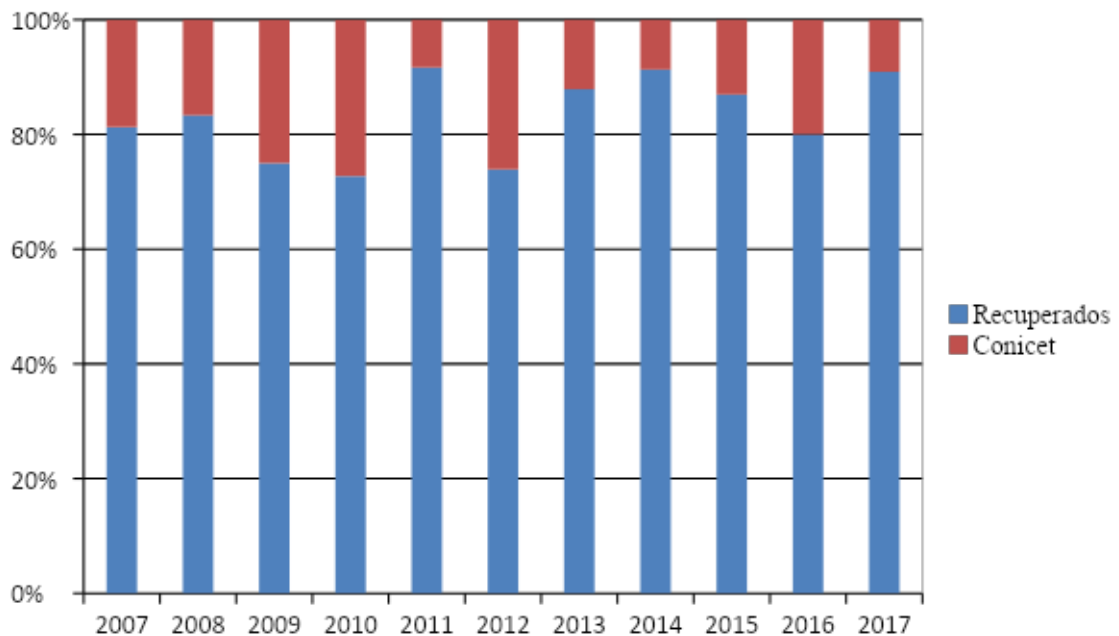


Figura 7. Trabajos en el área de enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina en términos relativos según pertenencia o no a CONICET y año de publicación

En lo referido al contenido de los trabajos, aquí presentaremos datos sobre las instituciones mencionadas en los mismos, las figuras históricas referidas, la extensión abarcada por ellos, la metodología utilizada, y las teorías psicológicas referidas explícitamente.

Respecto a las instituciones, los trabajos refieren a un total de 87 instituciones únicas (si se homologan nomenclaturas distintas de la misma institución, como ‘Universidad

Nacional de Cuyo' y 'Universidad Nacional de San Luis'). Un 86% de las instituciones son mencionadas dos o más veces en los trabajos. Las mismas se muestran en la Figura 8.

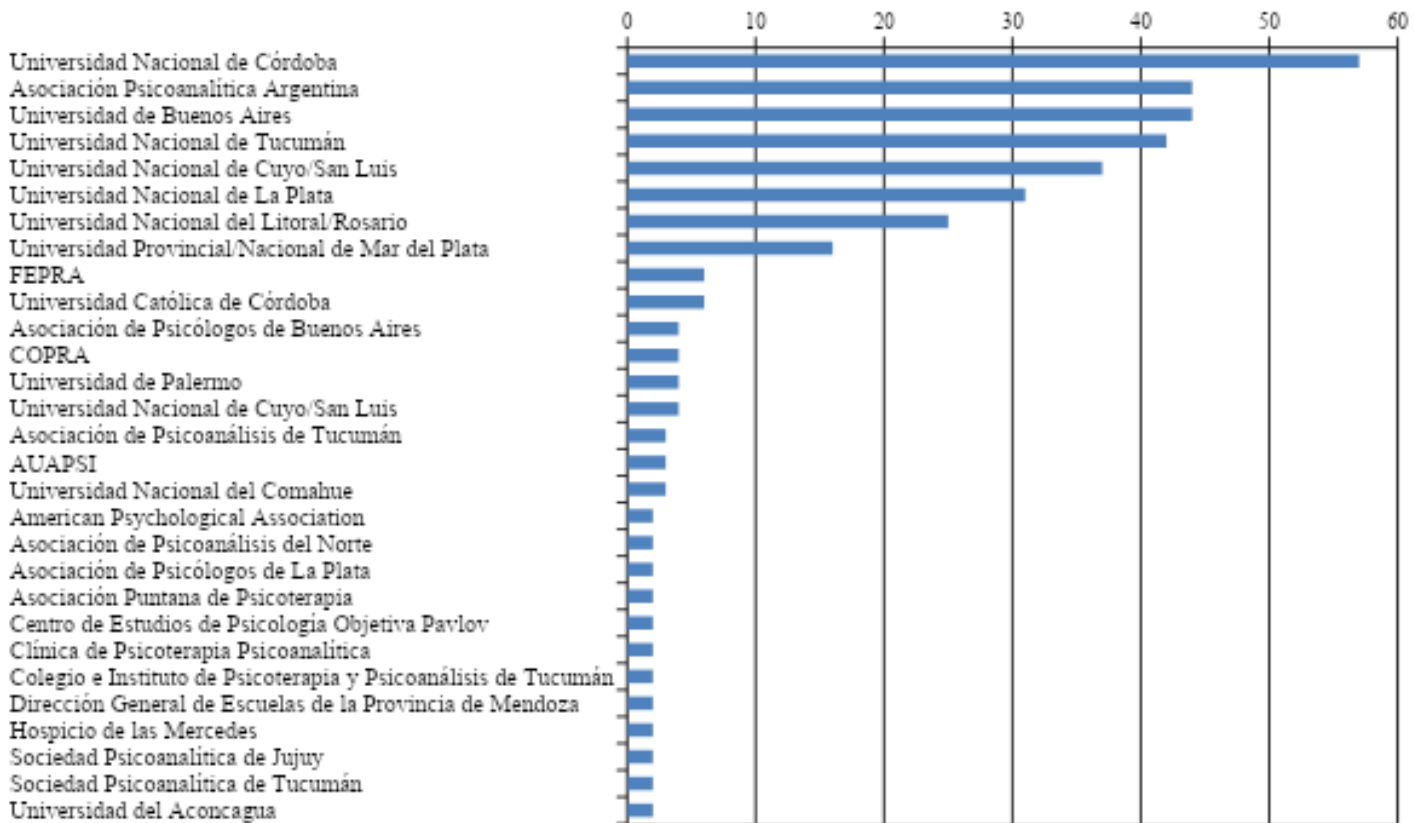


Figura 8. Menciones a instituciones de psicología en investigaciones sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en

Argentina, 2007-2017

Como sintetiza la tabla 3, la mayoría de los estudios relevados se confinan a zonas locales: aproximadamente 4 de cada 5 trabajos sobre historia de la formación en psicología en el país se centra en una universidad, institución o cuerpo colegiado en una región o provincia específica sin realizar relaciones, vínculos o comparaciones explícitas entre dicha institución y otras, tanto al interior de Argentina como por fuera del país. En tal sentido, son escasas las investigaciones que tematizan problemas de formación a nivel nacional (en instituciones de varias provincias o regiones) y aún más escasas las investigaciones que incluyen datos o variables de análisis de forma que se ubica a Argentina en el panorama más general de la psicología internacional.

Tabla 3

Extensión geográfica abarcada por estudios sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina, 2007-2017

Extensión	Frecuencia	%	% acumulado
Local	164	79,6	79,6
Regional	19	9,2	88,8
Nacional	18	8,7	97,6
Internacional	3	1,5	99,0
Sin datos	2	1,0	100,0
Total	206	100,0	

Respecto a la metodología de los trabajos, existe un amplio predominio relativo de investigaciones de tipo cualitativo, siendo aproximadamente una de cada diez las investigaciones que emplean cuantificación de los datos u ofrecen indicadores cuantitativos en sus análisis. Esto se representa gráficamente en la Figura 9.

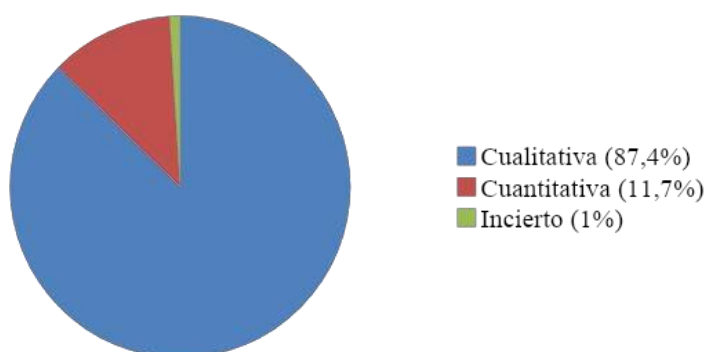


Figura 9. Metodología utilizada por trabajos sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina, 2007-2017

Respecto a las orientaciones teóricas mencionadas y tratadas explícitamente en los trabajos, se observa un amplio predominio de menciones a la escuela y sistema psicoanalíticos. Con una mucho menor cadencia se observan trabajos que mencionan el conductismo y el experimentalismo, y con menor cantidad de menciones, trabajos sobre la Gestalt y el cognitivismo. Estas frecuencias y las restantes se representan en la figura 10.

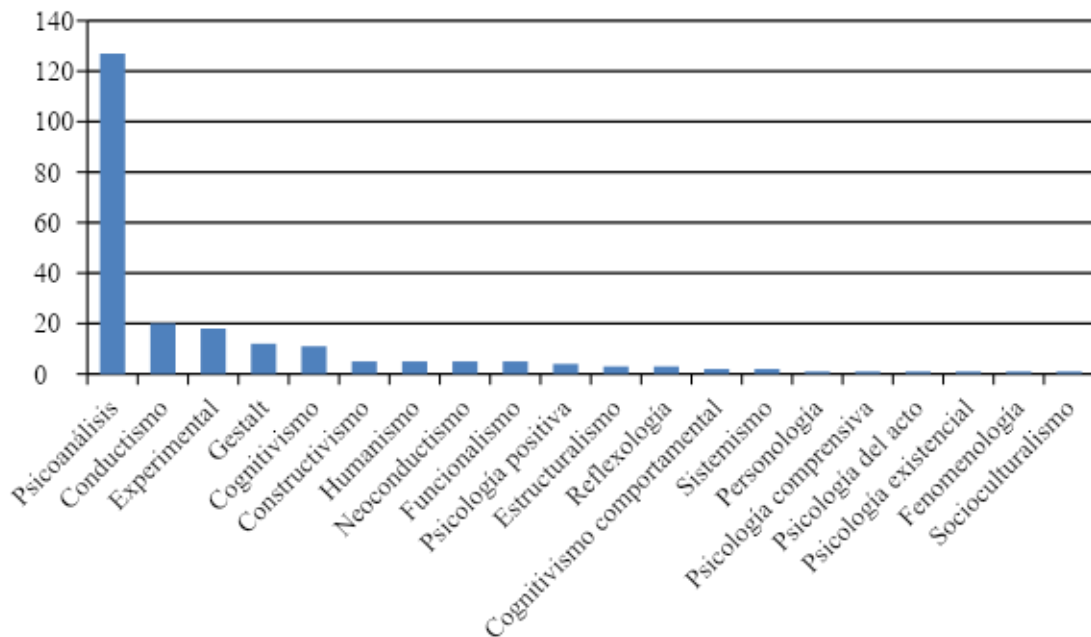
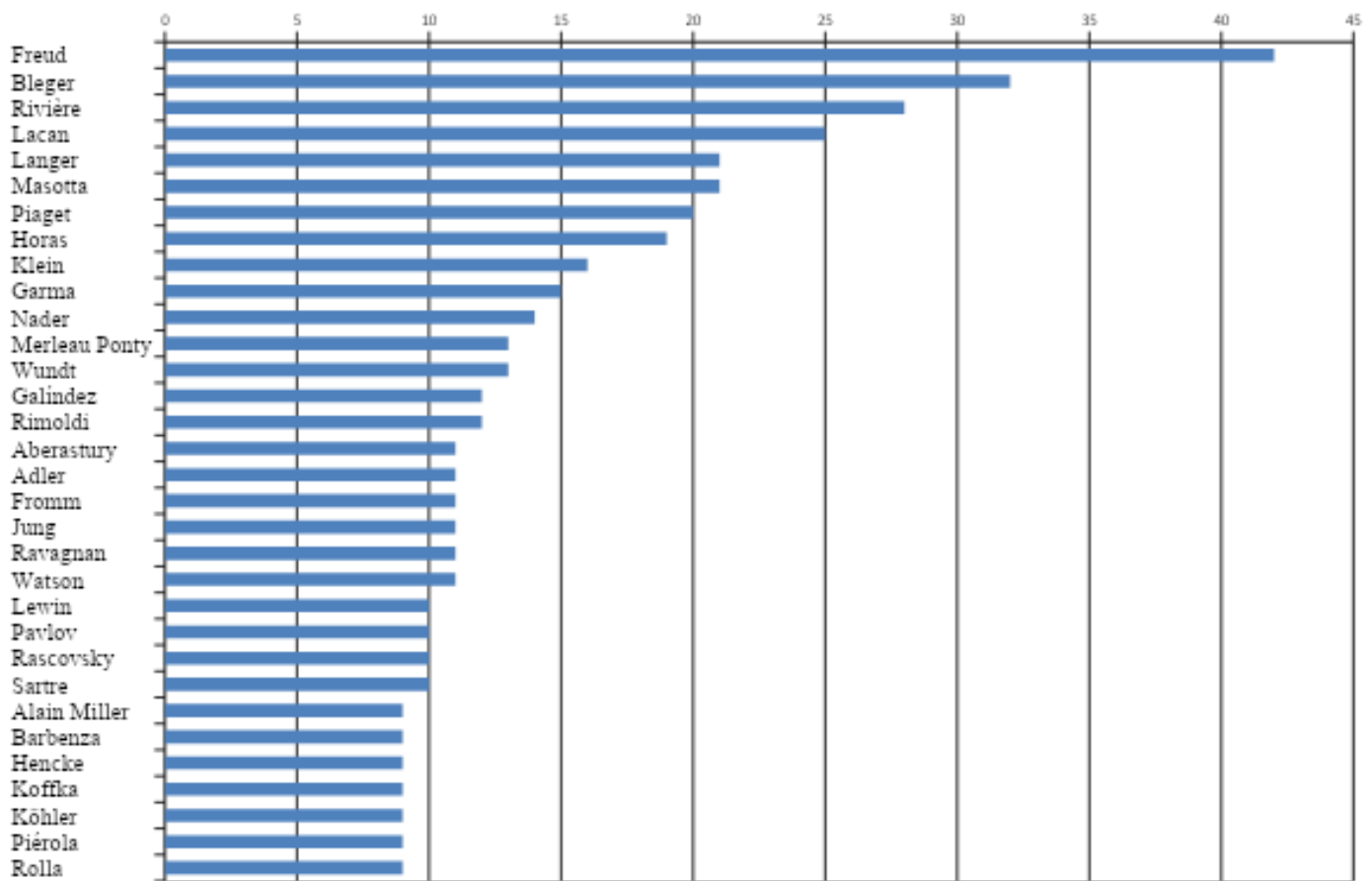


Figura 10. Menciones a sistemas y escuelas teóricas en trabajos sobre enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina, 2007-2017

Acercas de las personalidades históricas referidas en los trabajos, se hallaron 1907 menciones a 851 figuras históricas de la ciencia nacional e internacional en la muestra. 119 de estas figuras concentran la mitad de las menciones, lo que indica que gran parte de dichas menciones se concentran en un grupo definido de autores y personalidades históricas. Por restricciones de espacio, la Figura 11 representa las personalidades con 9 o más menciones; personalidades que concentran un 26,4% del total de menciones en los trabajos.



Finalmente, y respecto al enfoque historiográfico, la Tabla 4 expone los datos relevados. Puede constatar una prevalencia de enfoques historiográficos institucionales (centrados en facultades, departamentos, universidades o instituciones privadas), seguida de enfoques teóricos y metodológicos editoriales (centrados en problemas y dimensiones propias de la sociología de la ciencia, como el análisis de la bibliografía de cursos, el análisis de la producción de casas editoriales y su presencia en carreras, etc.), enfoques temáticos (recepción de una escuela o sistema en una universidad, análisis de una subdisciplina psicológica en un plan de estudios) y enfoques biográficos o individuales (centrados en la vida y obra de una figura histórica relevante para instituciones formadoras de psicólogos).

Tabla 4.

Tipo o enfoque historiográfico de estudios sobre enseñanza, profesionalización y formación en psicología en Argentina, 2007-2017

Enfoque	Frecuencia	%	% acumulado
Institucional	185	59,9	59,9

Editorial	53	17,2	77,0
Temática	44	14,2	91,3
Biográfica	27	8,7	100
Total	309	100,0	

Discusión y conclusiones

El análisis de los datos relevados permite inferir diversas cuestiones sobre el estado actual del campo conformado por los estudios sobre formación.

En primer lugar, y como puede constatar en la Figura 1 y en la Tabla 1, la relación entre los trabajos sobre formación y profesionalización y el resto de los trabajos presentados en los Encuentros Argentinos es relativamente constante, entre un 18 y un 30% a lo largo de los últimos once años.

En segundo lugar, y respecto a los autores más productivos, es notable que la distribución de los trabajos del área en función de los primeros autores de cada uno de los trabajos se ajusta a grandes rasgos a la regularidad estipulada por la Ley de Lotka. En tal sentido, puede inferirse que un grupo reducido de investigadores es el responsable de la mayoría de las contribuciones en el área, lo que indica que la productividad en el área se concentraría en autores (y en sus estructuras institucionales) específicos.

En tercer lugar, y respecto a los grupos de investigación como unidad de análisis de la productividad, se observa que dos grupos de investigación (San Luis y Córdoba) concentran gran parte de los trabajos sobre la temática, con marcada diferencia respecto al tercer grupo más productivo en un sentido ordinal (La Plata). En tal sentido, esto puede responder a dos factores: en primer lugar, a la considerable tradición que dichos grupos poseen en el tratamiento y análisis de cuestiones sobre enseñanza y formación en perspectiva histórica (Vilanova & Di Doménico, 1999). En segundo lugar, la productividad de dichos grupos necesita leerse a la luz de la producción comparativamente menor de los otros grupos, la cual factiblemente responda a que los mismos no centran sus proyectos de investigación en cuestiones universitarias, institucionales o curriculares. Esto debe considerarse al momento de diferenciar y considerar la productividad *total* de dichos grupos, dato el cual no hemos considerado aquí en función de la muestra y de nuestros objetivos (en otras palabras, la productividad que se considera aquí es estrictamente en el ámbito de los estudios sobre formación). Con todo, y vinculado con lo anterior, la tradición o trayectoria de los grupos de investigación no parece ser el único factor que explique la elevada productividad de ciertos

grupos. En tal sentido, ciertos casos anómalos limitan el alcance de dicha hipótesis (el grupo de Buenos Aires y el de Mar del Plata, por caso).

En cuarto lugar, y respecto a la filiación institucional, debe destacarse que el mayor output en estudios históricos sobre formación proviene de universidades nacionales, seguidas estas por instituciones privadas no institucionales, y en tercer lugar por las universidades privadas, que aún son minoritarias en dicho campo (Universidad Católica de Córdoba, Salta y Cuyo). En tal sentido, puede concluirse que las universidades públicas siguen siendo el espacio institucional donde se produce la historiografía de la psicología, siguiendo una tendencia que inició en los años '90, al menos en lo que respecta al área que ocupa a este trabajo.

Respecto a la inserción de los trabajos de nuestra muestra en instituciones públicas argentinas, que ha sido considerada como un indicador de la institucionalización de la subdisciplina en el país (Rossi, 2009; Talak, 2015), sólo una minoría de las investigaciones relevadas se enmarca en CONICET, sea a través de becas doctorales o posdoctorales o proyectos de investigación de investigadores acreditados. Asumiendo la representatividad ya argumentada de los Encuentros Argentinos respecto al estado de la sub-disciplina a nivel nacional, podría concluirse que casi cuatro quintos de la investigación histórica sobre formación en Argentina no se enmarca en el sistema nacional centralizado de Ciencia y Técnica. Esto sugeriría que el análisis histórico de aspectos profesionales, curriculares e institucionales de la psicología Argentina no es una de las vías escogidas por los investigadores acreditados en el Consejo para desarrollar sus investigaciones; o, complementariamente, que quienes persiguen la investigación en esta área lo realizan en el contexto de investigaciones no institucionalizadas en dicho organismo.

Respecto a las instituciones, y centrándonos en las instituciones no universitarias que registran productividad en el área, como la Asociación Freudiana de Psicoanálisis de Tucumán, el Centro de Investigaciones y Estudios Clínicos, y el Instituto Oscar Masotta de Tucumán, entre otras, es también clara la productividad comparativamente mayor de las universidades nacionales respecto a dichas instituciones. Finalmente, es llamativo y debe destacarse que la *totalidad* de las instituciones privadas no universitarias recogidas en nuestra muestra adhieren explícitamente a un enfoque teórico y tecnológico psicoanalítico.

Volviéndonos ahora hacia las variables de contenido de los trabajos, y respecto a las instituciones mencionadas en los trabajos, un grupo reducido de instituciones recogen la mayoría de las menciones. Como muestra la Figura 8, siete universidades públicas y una institución privada no universitaria concentran la mayoría de las menciones. En primer lugar, esto indicaría qué instituciones son de mayor interés para los historiadores, o cuanto menos

aquellas que necesariamente incluyen en sus trabajos. En tal sentido, es destacable la elevada producción acerca de la Universidad Nacional de Córdoba, seguida en tercer lugar por la Universidad de Buenos Aires. En segundo lugar, la prevalencia de universidades nacionales en la muestra refuerza nuestra hipótesis anterior acerca de que los historiadores que investigan en estas temáticas y que pertenecen a universidades públicas *historian* acerca de dichas universidades, probablemente por razones de disponibilidad de fuentes, interés personal y potencial impacto de las producciones. En tercer lugar, es destacable que una institución privada es la segunda institución más mencionada en los trabajos, superada sólo por la Universidad Nacional de Córdoba. En efecto, la omnipresencia de la Asociación Psicoanalítica Argentina sugiere que la APA efectivamente reviste interés histórico para los historiadores de la psicología del país, y que en las investigaciones concretas de los historiadores la Asociación parece constituir un elemento de importancia (considerable, a juzgar por la frecuencia con que es mencionada) al momento de tematizar e indagar la enseñanza, formación y profesionalización de la psicología en Argentina.

En lo que respecta a la extensión de los trabajos, cuatro de cada cinco trabajos circunscribe su análisis principal a una institución específica de un territorio delimitado (a menudo una ciudad o una provincia), sin trazar relaciones sistemáticas con instituciones de otras regiones. En mucha menor medida se hallan trabajos que definen su universo de análisis en una región geográfica específica ('Cuyo', 'El norte argentino', 'El centro') o, sin definirlo de tal forma, realizan análisis que incluyen dos o más provincias argentinas. Finalmente, los trabajos que abordan un tema o problema formativo a escala explícitamente nacional, y los trabajos que abordan un problema de forma internacional o de forma nacional para contextualizarlo y vincularlo con dimensiones internacionales, son los dos grupos de trabajos con menor productividad respectivamente. El predominio de enfoques locales factiblemente responde en primer lugar a cuestiones de factibilidad: factores metodológicos tales como la disponibilidad de fuentes, y factores procedimentales como el análisis de las fuentes que implican los estudios históricos sobre formación fuerzan a no sobredimensionar la investigación: es decir, mueven a evitar investigaciones sobreabarcativas, de forma de vulnerar la profundidad de las mismas.

Respecto de la metodología de los trabajos, la vasta mayoría de ellos adopta un enfoque estrictamente cualitativo, sin explicitar ni ofrecer indicadores cuantitativos o cuantificaciones en sus muestras y procedimientos. Este predominio cualitativo ha sido observado en la propia historiografía de la psicología internacional, que a menudo adopta una perspectiva eminentemente hermenéutica (Krampen, 2016). Sin embargo, debe

reconocerse que las técnicas cualitativas y cuantitativas de recolección y análisis de datos no son excluyentes, sino complementarias, y que ambas confluyen en una historia ‘multifásica’ de la psicología (Brozek, 1969).

En lo que respecta a las orientaciones teóricas mencionadas y tratadas explícitamente en los trabajos, es constatable la predominancia del psicoanálisis. Nuevamente, y como se dijo acerca de la APA, esto factiblemente responda al lugar del psicoanálisis en el proceso de profesionalización y enseñanza de la psicología en Argentina, y ciertamente sugiere que el psicoanálisis sigue constituyendo un hito ineludible en la reconstrucción histórica del campo. Sin embargo, y en vínculo con esto, debe destacarse la presencia de indagaciones sobre otras teorías en Argentina (sea en estudios de recepción teórica o en investigaciones sobre la orientación de los planes de estudio y de las cátedras), especialmente en lo referido al conductismo, el experimentalismo, la gestalt y el cognitvismo.

En lo tocante a las personalidades históricas mencionadas por los trabajos, en primer lugar son constatables la elevada heterogeneidad y dispersión de las mismas, como indica la figura 11. En segundo lugar, es constatable que, nuevamente, un grupo reducido de figuras históricas reúne la mayoría de las menciones en los trabajos. Esto indicaría un tratamiento en los hechos mayoritario de dichas figuras en las investigaciones en el área. Limitándonos a los autores que comprenden el cuarto más mencionado de las 851 personalidades referidas, esta concentración también remarcaría indirectamente la relevancia de dichas figuras en el campo de la historia de la enseñanza y formación en psicología en el país. En tal sentido, no parece accidental que figuras con una gravitación documentada en las cohortes de los psicólogos durante las décadas de 1960 y 1970 como lo han sido Bleger, Pichón-Rivière, Langer y Masotta, y a nivel internacional autores como Freud, Lacan y Piaget, sean las figuras más mencionadas. Nuevamente, y en línea con lo ya descrito, es una recurrencia el hecho de que la mayoría de estos autores con mayor tratamiento en los trabajos sean de orientación psicoanalítica, y en mucha menor medida constructivistas, estructuralistas, experimentalistas y conductistas.

Finalmente, y en lo que respecta al enfoque historiográfico de los trabajos, más de la mitad de la muestra adopta un enfoque parcial o totalmente institucional. Esto es comprensible si se asume que la mayoría de los problemas y temáticas vinculadas con la formación de los psicólogos en Argentina desde mediados del siglo XX no pueden omitir la referencia, definición y tratamiento de instituciones, universitarias o no, públicas o privadas. Sin embargo, otro grupo de investigaciones que compone casi un quinto de la muestra asumen enfoques editoriales: es decir, analizan o tematizan de alguna forma aquellos

aspectos vinculados con la transmisión de la información y del conocimiento en la formación de los psicólogos, usualmente desde perspectivas sociológicas o cuantitativas, por caso en torno a la literatura de cursos de psicología, a la productividad de figuras consideradas relevantes en la formación de los psicólogos, o a la incidencia de determinados grupos editoriales en instituciones específicas.

Bibliografía

- Brozek, J. (1969). History of psychology: Diversity of Approaches and uses. *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 31(2), 115-127.
- Dagfal, A. (2014). La Identidad Profesional como Problema: El caso del "PsicólogoPsicoanalista" en la Argentina (1959-1966). *Psicología em Pesquisa*, 8(1), 97-114.
- Fierro, C. (2018). Pluralism and heterogeneity as criticism: Undergraduate history and systems of psychology courses in Argentinian psychology education (1983–2017). *History of Psychology*, 21(2), 126-150. <http://dx.doi.org/10.1037/hop0000085>
- Fierro, C; Di Doménico, C, & Klappenbach, H. (2016). Formación de grado en psicología en universidades públicas y privadas en Argentina en el contexto de los procesos de evaluación y acreditación (2009-2015). Una propuesta de relevamiento empírico. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*, 13, 1414-1456.
- González, M. E. (2018). *El psicoanálisis en la universidad argentina: un estudio del currículum en psicología (2000-2012)* (Tesis de doctorado inédita). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Klappenbach, H., & Fierro, C. (2016). La investigación histórica de la psicología en la argentina: caracterización y estudio comparativo de las temáticas de investigación en los encuentros argentinos de historia de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis y la revista *History of Psychology* (2009-2015). *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 17, 174-201.
- Klappenbach, H., & Jacó-Vilela, A. M. (2016). The future of the history of psychology in Argentina and Brazil. *History of Psychology*, 19(3), 229-247. <http://dx.doi.org/10.1037/hop0000030>.
- Krampen, G. (2016). Scientometric trend analyses of publications on the history of psychology: Is psychology becoming an unhistorical science? *Scientometrics*, 106, 1217–1238. <http://dx.doi.org/10.1007/s11192-016-1834-4>

- López López, P., y González Uceda, L. (1992). La búsqueda bibliográfica en Psicología. *Revista de Historia de la Psicología*, 13(2-3), 353-366
- Montero, I., & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Roselli, N. (2015, Mayo). La práctica de la investigación psicológica en Argentina: sus ámbitos institucionales y sus características. En J. Vivas (Coord.), *Políticas científicas en Psicología*. Simposio realizado en el I Congreso Nacional de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina
- Rossi, L. (2009). Investigación de historia de la psicología en la UBA. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 10, 499-500.
- Talak, A. M. (2015). Las orientaciones historiográficas en la historia de la psicología en la Argentina: Consolidación del campo y nuevos aportes. En H. Klappenbach (Coord.), *Debates y temas actuales en Historia de la Psicología*. Simposio realizado en el I Congreso Nacional de la Facultad de Psicología, San Luis, Argentina.
- Vázquez Ferrero, S. (2016). *Análisis de la bibliografía de programas vigentes en carreras de psicología de universidades nacionales argentinas* (Tesis de doctorado inédita). San Luis: Universidad Nacional de San Luis.
- Vilanova, A., & Di Doménico, C. (1999). *La psicología en el Cono Sur: Datos para una historia*. Mar del Plata, Argentina: Martín.
- Ziman, J. (1986). *Introducción al Estudio de las Ciencias*. Buenos Aires: Ariel

REVISIÓN DE LOS APORTES PARA UNA HISTORIA DE LA ALFABETIZACIÓN EN LA ARGENTINA (1900-1930)

Frers, Natalia

Talak, Ana María

Benítez, Sebastián Matías

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, UNLP

nfrers@psico.unlp.edu.ar

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo realizar una revisión bibliográfica sobre los antecedentes en el campo de historia de la educación e historia de la psicología que han abordado la historia de la alfabetización entre 1900 y 1930 en la Argentina. Los comienzos del siglo XX en nuestro país asistieron a una masificación de la escuela primaria y a un descenso notable en las tasas de analfabetismo en la población. Estos primeros tiempos de la consolidación del Estado Nación y su sistema educativo se apoyaron en un conjunto de saberes expertos que le daban fundamento científico a sus intervenciones, entre los que la psicología ocupó un lugar privilegiado. Se encuentra que desde la historia de la psicología se ha estudiado la relación entre psicología y educación, pero no la especificidad de sus aportes e intervenciones en la alfabetización en el período indicado. Desde la historia de la educación, los estudios históricos sobre la alfabetización en la Argentina en el período señalado se han orientado a estudiar los debates sobre los métodos que han orientado la enseñanza, los libros de lectura desde una perspectiva de género, las ligazones entre la lectura y la construcción de ciudadanía. Se muestra así un área de vacancia para realizar un abordaje original del tema desde un enfoque histórico crítico.

Palabras clave

Historia de la psicología –historia de la educación -alfabetización –Argentina

Introducción

A partir de la sanción de la Ley 1420 en 1884 en nuestro país, en la que se decretó la educación obligatoria, laica y gratuita, comenzó un período de masificación de la escuela primaria a lo largo de todo el territorio argentino. Con esta extensión de la escuela primaria, los censos nacionales de principio de siglo muestran un descenso notable de las tasas de analfabetismo en la población. Mientras que en el primer censo nacional de 1869 esta tasa fue del 78.2, se fue reduciendo considerablemente: 54.4 en 1895, 37.9 en 1914 y 13.6 en 1947 (Di Pietro, Tófaló, Medela, y Pitton, 2013). La escuela primaria tenía entre sus funciones primordiales alfabetizar a los niños pero también construir ciudadanos argentinos, de la mano de procesos más amplios como la consolidación del Estado Nación.

Estos primeros tiempos de la escuela primaria obligatoria se apoyaron en un conjunto de saberes expertos que le daban fundamento científico a sus intervenciones: la psicología ocupó allí un lugar privilegiado en la formación de docentes abordando las características de los niños, los procesos de desarrollo y de aprendizaje, cuestiones ligadas a la voluntad y a la motivación, entre otros temas.

En este contexto, en la tesis que da marco a este trabajo se realiza una indagación los aportes de las teorías psicológicas para la comprensión de los procesos intervinientes en el aprendizaje de la lengua escrita y también los usos, es decir, cómo estas teorías promovieron prácticas específicas. Es posible hacer un análisis de la alfabetización como categoría: ¿Qué era considerado alfabetizar en el período elegido? ¿Qué vínculos pueden establecerse entre los objetivos que se le asignaban a la alfabetización y a la escuela primaria? ¿Qué sujetos buscaban producirse? ¿Qué valores epistémicos y no epistémicos presentaba la psicología de la época en relación a estos procesos? ¿Qué lugar al cuerpo en la enseñanza de la lectura y la escritura? ¿Qué sustento ofreció la psicología a la alfabetización? ¿Qué categorías psicológicas se usaron para pensar e intervenir sobre estos procesos?

Dentro de este marco amplio, el presente trabajo tiene por objetivo realizar una revisión bibliográfica sobre los antecedentes en el campo de historia de la educación e historia de la psicología que han abordado la historia de la alfabetización el período indicado.

Aportes desde la historia de la psicología local

Desde la historia de la psicología crítica, múltiples estudios han abordado el lugar que ha ocupado la psicología en la educación en la Argentina a principios de siglo XX. Ana María Talak (2007) ha abordado en su tesis doctoral los desarrollos teóricos de la psicología en el período preprofesional y sus usos en diferentes campos, entre ellos el educativo. Así, realiza estudios respecto de qué características ha adoptado la psicología en el período preprofesional en nuestro país. Julieta Malagrina (2013) ha indagado en esta psicología de principios de siglo sobre las prácticas de subjetivación en la niñez y las categorías psicológicas asociadas a ésta. Respecto de la perspectiva de género en el análisis histórico de esta psicología de principios de siglo XX, Ana Ostrovsky (2010) ha indagado y analizado cómo ha conceptualizado las diferencias entre niños y niñas, y sus implicancias en el ámbito educativo; y Sebastián Benítez (2020) indagó la producción del modelo de varón normal o masculinidad hegemónica. Estos desarrollos serán revisitados para pensar cómo la alfabetización en la escuela primaria propone modelos de subjetivación diferentes para niños y niñas. Cecilia Aguinaga (2013, 2016) y Pablo Vócari (2014) han estudiado en profundidad a autores relevantes de la época como Víctor Mercante y Rodolfo Senet, respectivamente. Estos autores y sus producciones psicológicas serán relevantes en tanto se han dedicado principalmente a la formación de docentes y a la construcción de saberes expertos que le den sustento a la educación. Estos estudios constituyen antecedentes relevantes y también muestran que el abordaje de la alfabetización en Argentina en el período indicado es un área de vacancia para trabajar desde este enfoque.

Aportes desde la historia de la educación en la Argentina

Desde la historia de la educación, los estudios históricos sobre la alfabetización en la Argentina en el período señalado se han orientado a estudiar los debates sobre los métodos que han orientado la enseñanza, los libros de lectura desde una perspectiva de género, las ligazones entre la lectura y la construcción de ciudadanía. Se desarrollan a continuación los principales aportes de estos enfoques.

Debates sobre el método en la alfabetización

Berta Perelstein de Braslavsky publicó *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura: sus fundamentos psicológicos y la renovación actual* en el año 1962. Este estudio inaugural e ineludible en este recorrido, retoma los debates sobre los métodos para la enseñanza de la lectura, su relación con los fundamentos psicológicos que los explican y también con la propuesta de educación más amplia. Distingue entre los métodos de marcha sintética y los métodos de marcha analítica, definidos por las operaciones psicológicas que promueven en los niños. Mientras que los primeros comienzan por enseñar los signos o sonidos elementales, no tienen en cuenta la significación y no necesariamente llegan a ella, los segundos inician la enseñanza con frases o palabras, tomando como punto de partida la significación. Como referentes a favor de los métodos de marcha sintética nombra a Sarmiento y a Víctor Mercante, y les reconoce como defectos a éstos su falta de apoyo en fundamentos psicológicos sólidos: por un lado desconocer una teoría psicológica del aprendizaje y por otro apoyarse en un asociacionismo calificado por la autora de precientífico. Sobre el período que abordamos, Perelstein de Braslavsky (1962/2014) afirma:

En los confines que separan al siglo XIX del siglo XX, la palabra, como punto de partida, parecía indiscutible. Los autores se oponían entre sí solamente cuando discutían si la palabra debía ser seguida por el análisis o no; palabra sin análisis, palabra con análisis y síntesis. He ahí la disyuntiva fundamental. (p. 60)

Comenzando el siglo XX, el método global como representante de los métodos de marcha analítica se impuso en nuestro país con ciertas características: la necesidad de tener en cuenta el interés del niño, ya sea introduciendo el juego o la ilustración de manera que el aprendizaje no requiera tanto esfuerzo; la idea de comenzar el aprendizaje con unidades de lenguaje reconocidas por el niño en el lenguaje hablado y poniendo el énfasis en el significado, discusiones acerca de si acompañar o no el análisis luego de comenzar por el estudio de la palabra y cierto predominio de la estimulación visual sobre la sonora en estos procesos. Como autores referentes de este método Perelstein de Braslavsky (1962/2014) retoma a representantes de la Pedagogía Nueva y de la Psicología de la Gestalt entre los que se encuentran Decroly, Claparède, Dewey, Kohler. Si bien es un método asociado al movimiento de la Nueva educación, también la autora retoma a María Montessori como representante de este movimiento en contra del método global. La postura de la autora, lejos de ser neutral, se ubica a favor de los métodos de marcha sintética, y a nivel institucional de la escuela tradicional. Con respecto a los fundamentos psicológicos, recupera las críticas de Pavlov a la psicología de la

Gestalt y retoma como referencias en el campo a Pavlov, Wallon y Piaget. Cuarenta años después de la publicación de este libro, la autora realizó una revisión del mismo en una conferencia, que se publica como anexo en la edición consultada. Allí, cambió su postura retomando desarrollos realizados en esos años en que se reconoce los beneficios de cada orientación a la alfabetización dentro de lo que se llamó el nuevo enfoque de enseñanza equilibrada o de *balanced approach*.

Los libros y prácticas de lectura.

Uno de los enfoques más relevantes que se ocupan de estudiar los libros de lectura, es el realizado por el equipo que conforma el Programa Histelea (Historia Social de la Enseñanza de la Lectura y la Escritura en la Argentina), dirigido primero por Pablo Pineau y luego por Héctor Cucuzza, en codirección con Paula Spregelburd. Estos estudios se orientan desde la historia social de la educación, tomando algunos aportes de la historia social en general y de la historia cultural del libro y la lectura. Retoman de Roger Chartier la idea de estudiar tres objetos o unidades de análisis en estos procesos: el libro como objeto, el texto en tanto qué dice el libro y la escena de lectura, cómo se lee concretamente (Pineau, 2012). Spregelburd (2009) analiza escenas de lectura que aparecían en libros de lectura de primer grado de la época señala que el soporte material promovido por la élite era el libro, que asistió en este período a una expansión. Respecto de los lectores, en su mayoría son niños fortaleciendo la imagen de la infancia como el momento de aprender. El objetivo de la lectura era la comprensión pero también el sentimiento derivado de esta.

Por otra parte, Valeria Sardi (2008) dedica su tesis doctoral a estudiar, desde una perspectiva histórico-cultural, cómo fueron las prácticas de lectura en la escuela primaria, las experiencias de la vida cotidiana en la escuela y su relación con la construcción de la identidad nacional entre 1900 y 1940. Utiliza el caso de la novela italiana Corazón de Edmundo de Amicis para mostrar las intenciones del Estado de constituir una identidad nacional:

Como primera intervención sutil del Estado en los procesos de canonización escolares se lo incorpora para enseñar español a los recién llegados; luego, como relatamos en nuestro trabajo, es visto como lectura peligrosa por la influencia nacionalista extranjerizante y va a ser reemplazado por *Recuerdos de provincia* y, como última intervención estatal, se promueve la publicación de traducciones culturales del texto

de De Amicis donde se propicia el acercamiento de los elementos nacionalistas a la cultura argentina. (Sardi, 2008, p. 446.)

Desde una perspectiva distinta, Catalina Wainerman y Mariana Heredia (1999) realizan un recorrido sobre los libros de lectura poniendo el foco en analizar las orientaciones valorativas que en ellos aparecen acerca de lo femenino, lo masculino y la relación entre familia, trabajo y género. Toman a los libros de lectura como instrumentos de socialización formal y como informantes de los contenidos ideacionales que se pretenden transmitir desde el sistema educativo formal. En palabras de las autoras “los libros de lectura de la escuela primaria son instrumentos de “imposición cultural”, transmisores de los valores que el Estado pretende instalar en las y los futuros ciudadanos” (Wainerman y Heredia, 1999, p. 40). El período elegido, a principios de siglo XX, estuvo caracterizado por un momento de surgimiento de los libros de lectura nacionales en que los libros autorizados eran elegidos por una Comisión destinada a tal fin. Las autoras encuentran en ellos imágenes muy claras respecto de lo femenino y lo masculino encarnadas en los personajes. La mujer aparece como un ser creado para agradar, según distintas virtudes en función de la clase social a la que pertenezca. En las mujeres de clase media se valora que sean finas, cultas y respetuosas y en las mujeres de clases bajas se destacan la limpieza, salud y prolijidad. Los rasgos mediante los cuales se valorizan a los varones, en cambio, son la inteligencia, la actividad y la vitalidad. Respecto de los roles que se atribuyen a ambos, la mujer tiene su lugar natural en el hogar y el hombre más ligado a la vida pública. Se ve aquí la distinción entre el rol masculino ligado a lo productivo y el femenino ligado a lo reproductivo.

Aportes en la literatura internacional

Resulta importante destacar también a autores que han estudiado la enseñanza de la lectura y la escritura, trascendiendo el plano local: Antonio Viñao Frago en España y Anne-Marie Chartier en Francia.

Viñao Frago (2002) realiza un análisis sociohistórico de la enseñanza de la lectura y la escritura desde la aparición de la escritura. Muestra cómo la escolarización de esta enseñanza en un punto de llegada de un largo proceso histórico que pasó por distintos momentos y configuraciones. Realiza una relación entre los fines diversos que se establecían para la lectura

según el contexto y las operaciones psicológicas singulares que estas prácticas promovían. Este recorrido permite mostrar la especificidad del período elegido: educación obligatoria en que la lectura se enseña simultáneamente con la escritura, y los debates en los métodos de enseñanza ligados a sus posibles efectos nocivos sobre el cuerpo, por ejemplo la escoliosis o miopía. Chartier (2004) vincula los objetivos y funciones de la enseñanza de la lectura con los objetivos y funciones más generales que se ha propuesto la escuela en distintos momentos históricos. Pone el énfasis en como la enseñanza de la lengua escrita va acompañada de otros objetivos, algunos explícitos pero otros también ocultos, que van cambiando en distintos momentos históricos y producen modificaciones en los modos de concebir esta enseñanza, generando nuevos problemas y desafíos. Pone en cuestión y complejiza la idea de que siempre la escuela ha tenido como objetivo enseñar a leer, escribir y contar. Así, mientras que en la primera alfabetización masiva en Europa occidental está ligada a la catequización cristiana, posteriormente, a fines del siglo XIX el objetivo de la escuela ya no está tan ligado a la formación de hábitos cristianos sino a la conformación del sufragio universal. Actualmente, ubica como central a la escuela pensando en su utilidad para la inserción en el mundo del trabajo. Formar cristianos, ciudadanos o trabajadores calificados como función central de la escuela trae aparejados cambios en los objetivos y funciones que se le atribuye a la lectura.

Conclusiones

El presente trabajo realiza una revisión bibliográfica sobre los estudios de la historia de la alfabetización en Argentina entre 1900 y 1930.

Dentro del campo de la historia de la psicología crítica, se retoman aportes relevantes que desarrollan los usos de la psicología en la educación. Mientras que se han realizado estudios sobre las características de la psicología como disciplina en el período preprofesional (Talak, 2007), las prácticas de subjetivación de la niñez (Malagrina, 2013), las diferencias psicológicas entre niños y niñas (Ostrovsky, 2010), la producción de modelo de varón normal (Benítez, 2020), no se encontraron desarrollos que aborden desde este enfoque la alfabetización en el período elegido, mostrando un área de vacancia.

Desde la historia de la educación, se encontraron distintos enfoques para abordar el tema. Se recorrieron los desarrollos de Perelstein de Braslavsky (1962/2014) en relación al debate sobre los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura en relación a sus fundamentos psicológicos. Luego los estudios de Wainerman y Heredia (1999) que indagan las valoraciones

sobre lo femenino y lo masculino en los libros de texto. Diversos trabajos en el marco del Programa Histelea abordan la historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina desde un enfoque histórico social. Finalmente, Sardi en su tesis doctoral recupera el rol de la literatura infantil en la construcción de la identidad nacional ejemplificando con el estudio del caso de la novela Corazón.

En el plano internacional se recuperaron los aportes de Viñao Frago (2002) que en su recorrido histórico desnaturaliza el lugar de la escuela como el hábitat natural de la alfabetización y Chartier (2004) que pone en relación los objetivos generales de la escuela con los objetivos que ha tenido la enseñanza de la lectura y la escritura en distintos momentos históricos.

Finalmente, luego de mostrar la vacancia del abordaje de este campo desde la historia de la psicología crítica se plantean la necesidad de continuar esta indagación en la tesis doctoral que se está iniciando y que se orienta por los siguientes interrogantes: ¿cuáles son los usos y aportes de la psicología en la alfabetización entre 1900 y 1930 en Argentina? ¿Qué características tenía la alfabetización en tanto categoría en el período? ¿Qué relaciones pueden establecerse entre la alfabetización y la producción de subjetividad? ¿Qué valores epistémicos y no epistémicos presentaba la psicología de la época en relación a estos procesos? ¿Qué lugar al cuerpo en la enseñanza de la lectura y la escritura?

Bibliografía

Aguinaga, M. C. (2013). El concepto de aptitud en los desarrollos de Víctor Mercante. *IV*

Congreso Internacional de Investigación, 13 al 15 de noviembre de 2013, La Plata,

Argentina. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12149/ev.12149.pdf

Aguinaga, M. C. (2016) El polígono de Grasset en la Psicopedagogía de Víctor Mercante. En: *Actas del XVII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 17, 79-88.

Benítez, S. M. (2020). Niño, varón y argentino. Historia de los saberes psicológicos sobre la masculinidad en la infancia en la Argentina (1900-1930). [Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata]. SEDICI, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/89255>

Chartier, A. (2004). *Enseñar a leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica. Cucuzza, H. R. (2012) Introducción. En H. Cucuzza & R. Spregelburd, *Historia de la lectura en Argentina: del catecismo colonial a las netbooks estatales* (1a. Ed., pp. 9-50). Buenos Aires: Editoras del Calderón.

Di Pietro, S.; Tófaló, A. (coord.) Medela, P., Pitton, E. (2013) *La situación educativa a través de los censos nacionales de población*. Documento elaborado en la Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE) de la Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Malagrina, J. (2013). La niñez a través de prácticas psicológicas y culturales en la Argentina a principios del siglo XX. *IV Congreso Internacional de Investigación, 13 al 15 de noviembre de 2013, La Plata, Argentina*.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12199/ev.12199.pdf

Ostrovsky, A. E. (2010). Estudio histórico de concepciones psicológicas acerca de la diferencia entre los sexos en la psicología preacadémica (1880 – 1930) y su relación con la educación primaria en Argentina. [Disertación doctoral no publicada]. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis.

Perelstein de Braslavsky, B. (1962/2014) *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura: sus fundamentos psicológicos y la renovación actual*. 1a. Ed. UNIFE: Editorial Universitaria

Pineau, P. (2012). *Historias del enseñar a leer y escribir* (1a. Ed.). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Sardi, V. (2008). *El rol de la literatura en la escuela primaria argentina en el marco de la constitución de identidades nacionales (1900-1940)* [Tesis doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata] Memoria Académica FAHCE. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.459/te.459.pdf>

Spregelburd, R. (2009). Escenas de lectura en libros de primer grado en Argentina. (1900-1945). En R. Spregelburd & M. Linares, *La lectura en los manuales escolares. Textos e imágenes* (pp. 81-96). Luján: Secretaría de Extensión, Universidad Nacional de Luján. Spregelburd, R. (2012). ¿Qué se puede leer en la escuela? El control estatal del texto escolar (1880-1916). En H. Cucuzza & R. Spregelburd, *Historia de la lectura en Argentina: del catecismo colonial a las netbooks estatales* (1a. Ed., pp. 171-214). Buenos Aires: Editoras del Calderón.

Talak, A. M. (2007). La invención de la ciencia primera. Los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina (1896 – 1919). [Disertación doctoral no publicada] Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Viñao Frago, A. (2002). La enseñanza de la lectura y la escritura: análisis socio-histórico. *Anales De Documentación*, 5 , 345-359.

Wainerman, C., & Heredia, M. (1999). *¿Mama amasa la masa?* Buenos Aires: Belgrano.

PIAGET Y LA URSS: UNA REVALUACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LA ESCUELA DE GINEBRA Y LA PSICOLOGÍA SOVIÉTICA

García, Luciano Nicolás

Universidad de Buenos Aires, Conicet

lucianonicolasgarcia@gmail.com

Tau, Ramiro.

Universidad de Ginebra

Ramiro.Tau@unige.ch Este trabajo fue financiado parcialmente por el Fondo Nacional Suizo para la Ciencia (n°100011-175617).

Resumen

Es sabido que Jean Piaget visitó la URSS y otros países socialistas durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, estos viajes suelen ser mencionados en los trabajos históricos y epistemológicos como anécdotas o como información marginal en el plan general de discutir divergencias, complementariedades o incompatibilidades entre la psicología de Lev Vigotsky y la psicología genética piagetiana. En este trabajo pretendemos aportar algunos argumentos y evidencias de archivo para abrir nuevas vías de reflexión sobre los vínculos tempranos entre la Escuela de Ginebra y la psicología soviética, a partir de los intercambios que Piaget y su equipo de investigación mantuvieron con varios homólogos soviéticos entre 1954 y 1966, con motivo de los congresos internacionales allí celebrados y las visitas académicas de Piaget a la URSS. Para ello, nos basamos en el análisis de algunos materiales inéditos del fondo documental de los Archivos Jean Piaget de la Universidad de Ginebra. Especialmente, en la correspondencia personal e institucional entre los equipos de Suiza y de Rusia, promovida en torno a las visitas de Piaget a Moscú y Leningrado durante los años 1955 y 1966. Estos documentos permiten mostrar los lazos y las referencias cruzadas que, lejos de la incomunicación esgrimida por algunos autores, dan cuenta una serie de colaboraciones e intercambios, escritos y presenciales, frecuentemente olvidados.

PALABRAS CLAVE: Piaget; Vigotsky; Escuela de Ginebra; psicología soviética.

Piaget visitó la URSS y otros países socialistas durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, estos viajes suelen ser mencionados en los trabajos históricos y epistemológicos como anécdotas o como información marginal en el plan general de discutir divergencias, complementariedades o incompatibilidades entre la psicología de Vigotsky y la psicología genética piagetiana (Tryphon & Vonèche, 2000; Smith, Dockrell & Tomlinson, 2003). Estos intentos de comparación crítica, donde siempre primó la reducción hacia una incompatibilidad fundada en las profundas desemejanzas culturales que enmarcan ambos programas de investigación, dieron lugar a dos tipos de narrativas. Por un lado, aquellas versiones internas, que se construyeron desde dentro de algunas de estas dos teorías, mostrando las discrepancias o los malentendidos, en acuerdo con alguna forma de ortodoxia. Por otro lado, hay todo un conjunto de revisiones que pone el acento en una serie de desfases diversos entre Ginebra y Moscú: espacial, lingüístico, cultural, metodológico, cronológico. Desde esta línea argumental se intentan mostrar los diferentes desencuentros que resultan en un diálogo imposible. Así, Piaget habría investigado desconociendo la obra de Vygotsky, mientras que este último hizo una hábil crítica y apropiación de la primera. A su vez, ambas teorías fueron censuradas durante el estalinismo, un obstáculo que se sumaría al hecho de que Piaget respondió a las críticas de Vigotsky sobre el lenguaje egocéntrico con treinta años de retraso y, además, rechazando la mayoría de ellas debido a los cambios realizados en su teoría (Van der Veer, 1996).

Estas narrativas sobre un diálogo fallido han sido discutidas y relativizadas anteriormente (García, 2013; Yasnitsky, 2018), especialmente mostrando que orientan los análisis posibles de los hechos en dos direcciones. Por un lado, circunscriben el encuentro entre dos programas de investigación y dos culturas de investigación a los encuentros y reacciones de dos personajes: Vigotsky y Piaget. Por otro lado, centran la discusión de manera casi excluyente en los aspectos conceptuales sobre el desarrollo de los conocimientos en el niño implicados en cada aproximación teórica. Creemos que dicha lectura puede ser discutida porque es histórica y epistemológicamente inexacta, y porque desestima otras líneas de fuerza en el proceso complejo de las recepciones y la producción de teorías psicológicas.

En este trabajo pretendemos aportar algunos argumentos y evidencias de archivo para abrir nuevas vías de reflexión sobre los vínculos y las distancias entre la psicología suiza y la soviética, a partir de los intercambios que Piaget y su equipo de investigación mantuvieron con varios homólogos soviéticos entre 1954 y 1966, con motivo de los congresos internacionales y las visitas académicas de Piaget a la URSS.

El encuentro entre dos mundos

Los trabajos históricos sobre las relaciones entre los programas de Piaget y Vigotsky suelen comenzar dando por sentada una asimetría: que a diferencia del interés de Vigotsky por Piaget, este último ignoró completamente a Vigotsky hasta la década de 1930 y solo en la década de 1960 se pronunció en una publicación sobre alguna de sus críticas. Sin embargo, es evidente que Piaget, mucho antes de sus respuestas a las críticas, tenía una opinión formada sobre Vigotsky y algunos de sus colaboradores, tal como lo muestra una carta fechada el 29 de octubre de 1929. En esa correspondencia que Piaget le dirige a Ignace Meyerson, quien tenía por entonces la intención de lanzar una revista de psicología infantil titulada “*l'Enfance*”, sugiere los nombres de quienes considera los autores más destacados del campo. Entre ellos, y en representación de Rusia, menciona a “(...) Luria, de 28 años; tiene muchos trabajos de primer nivel, trabaja con Vigotsky y será necesario incluir a ambos”.

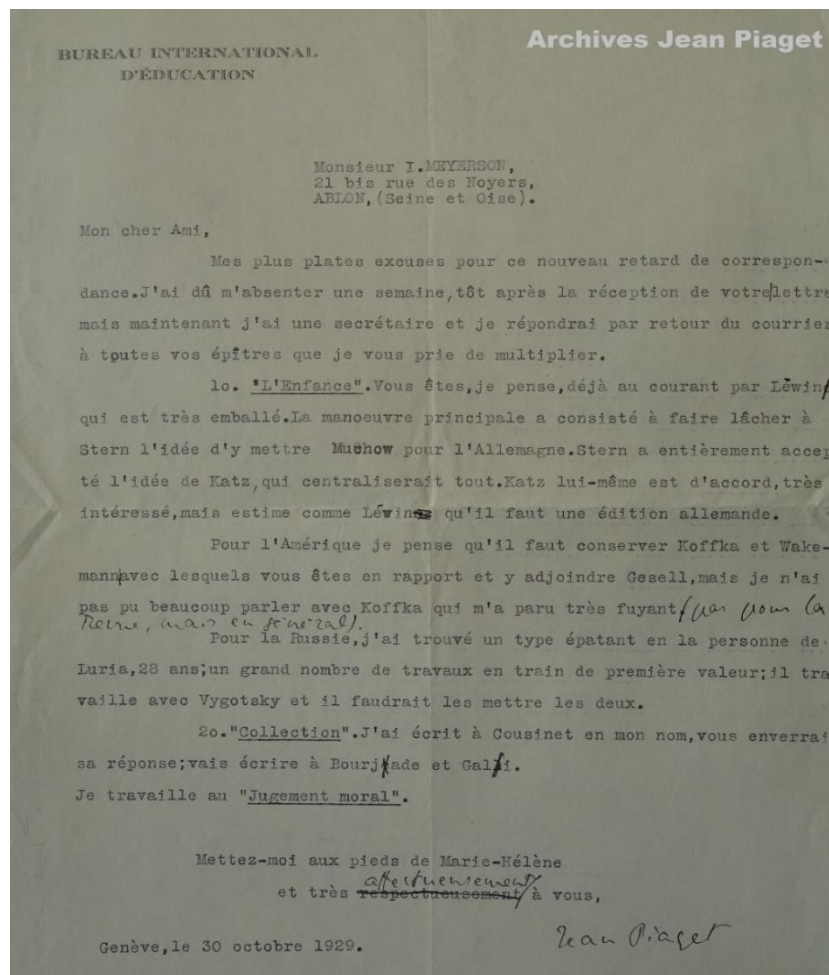


Fig. 1. Carta de Piaget a Meyerson. 29 de octubre de 1929 (©Archives Jean Piaget)

Evidentemente, la asimetría debe ser localizada en el terreno del debate conceptual y no como desconocimiento o ignorancia de la existencia de los desarrollos de ambos equipos. Como lo mostró Van der Veer (1996), no hay dudas de que ya en la década de 1930 Piaget estaba bien informado de los proyectos de investigación de sus colegas rusos y que, contrariamente a lo que se ha sostenido, los consideró desde un comienzo como trabajos “de primer nivel”. Es cierto que mientras Vigotsky y Luria leían francés, Piaget no leía ruso y la barrera lingüística jugó un papel relevante. Sin embargo, Piaget tuvo acceso, por diferentes vías, a la información general de los trabajos soviéticos.

Los acercamientos entre el programa de Piaget y el de Vigotsky tuvieron un recorrido extenso que se consolidó mucho antes del famoso comentario crítico en el que Piaget pretende descubrir tarde las publicaciones rusas (Piaget, 1962). A continuación, nos centraremos en la consolidación de esos encuentros que tuvieron lugar en las décadas de 1950 y 1960.

El primer viaje de Piaget a la URSS postestalinista

El período abierto por la administración de Krushev permitió a los científicos soviéticos recuperar la autonomía del *politburo*, reorganizar sus investigaciones y establecer un contacto más fluido con el mundo occidental (Tromly, 2014; Rogacheva, 2017). En 1954 un grupo de expertos soviéticos asistió al *XIV Congreso Internacional de Psicología*, celebrado en Montreal, Canadá. La delegación estaba formada por los psicólogos Alexei N. Leontiev, Alexander V. Zhaporzhets y Boris M. Teplov, Grigory S. Kostyuk y los fisiólogos Evgeny N. Sokolov y Ezras A. Asratian. Allí, se encontraron con Piaget y discutieron con él la posibilidad de una eventual visita a la URSS. A modo de anticipación de estos contactos iniciados, en el informe del congreso, escrito y publicado por Zhaporzhets y Sokolov (1957) en 1955 en el primer volumen de *Вопросы психологии* [*Voprosy Psikhologii, Problemas en Psicología*] — la principal revista psicológica soviética— se menciona la conferencia de Piaget e Inhelder durante el evento:

La conferencia de Piaget, que contenía muchos ejemplos muy esclarecedores para ilustrar sus argumentos, merece un estudio profundo. [...] A diferencia de su trabajo anterior, en el que oponía los procesos sensoriales elementales a los actos intelectuales, Piaget ha dado aquí un paso adelante en el sentido de que ahora reconoce su conexión e interacción. Lamentablemente, esta tendencia positiva no se ha desarrollado suficientemente en el informe, de modo que parece que el autor sigue imaginando que la experiencia sensorial y las operaciones mentales son

factores independientes que sólo interactúan en la formación de ideas espaciales. [...] B. Inhelder hizo una interesante contribución sobre el desarrollo del pensamiento de los niños de 5 a 16 años. (Zhaporozhets & Sokolov, 1957, pp. 292-293).

Estas apreciaciones son prudentes, aunque positivas considerando que ambos autores suizos podrían haber sido fácilmente descalificados como “burgueses” sólo un par de años antes. El informe también subraya “los esfuerzos de los científicos de diversos países en aras del progreso de la ciencia y de la cooperación pacífica entre las naciones” (p. 295), lo que muestra la renovada intención de recuperar los intercambios con Occidente.

Finalmente, el viaje de Piaget a la URSS se concretó el 24 de abril de 1955 y se extendió hasta el 3 de mayo, visitando varias instituciones de investigación en Moscú y Leningrado. En la misma comitiva también viajaron Paul Fraise, quien había participado del Congreso de Montreal, y René Zazzo, discípulo de Henri Wallon y miembro del partido comunista. Los tres eran entonces profesores del Instituto de Psicología de la Sorbona. Henri Piéron y Wallon también fueron invitados, pero finalmente cancelaron su asistencia alegando problemas de salud. La experiencia de esta visita quedó documentada en dos relatos de sus protagonistas: uno de Piaget (1956) y otro de Zazzo (1956).



Fig. 2. X, René Zazzo, Paul Fraisse, Alexis Leontiev, X, Piaget y Alexander Luria delante de la Universidad Lomonossov. (© Archives Jean Piaget)

En sus impresiones sobre el mundo con el que se encontró Piaget intentó mostrar una imagen de la URSS bastante diferente a la que el psicólogo occidental medio supondría. Por ejemplo, respecto del partidismo trató de disipar las dudas sobre la situación de los investigadores: “la importancia que tienen en Moscú los hombres (y mujeres) de la ciencia, independientemente de su posición en el partido” (Piaget, 1956, p. 343). Por otra parte, reprodujo un intercambio con los que denominaba los “cinco grandes” psicólogos de la URSS: Luria, Leontiev, Boris Teplov, Sergei Rubinstein y Anatoli Smirnov. Al respecto, subrayó que “la diversidad de opiniones individuales sobre un gran número de cuestiones esenciales, como, por ejemplo, la finalidad de la psicología”, sobre las que ninguno de los cinco estaba de acuerdo. De este modo, disipaba toda sospecha de alineamiento dogmático o clima de opresión

intelectual. Otra de sus apreciaciones atacaba una de las creencias instaladas: “nos enteramos, entre otras cosas, de que las publicaciones de Ivanov-Smolenski no tienen en absoluto peso en Moscú, como se supone fuera del país”. Anatoli G. IvanovSmolenski fue un psiquiatra formado con Pavlov y se convirtió en una de las figuras principales de las “sesiones pavlovianas” celebradas a principios del decenio de 1950 para purgar la fisiología de los investigadores que no estaban alineados con la interpretación estalinista del materialismo dialéctico y las teorías biológicas de Lysenko, y para subordinar aún más la psiquiatría y la psicología a una perspectiva pavloviana (Windholz, 1997). Estas observaciones de Piaget tenían toda la intencionalidad de mostrar que la ciencia, en la URSS, era autónoma del poder político y de las ideologías totalitarias, al menos en 1955.

El saldo de estas reuniones fue positivo para Piaget, ya que constató que su trabajo era considerado relevante en el medio soviético. Su reporte finaliza con un llamamiento al diálogo científico entre la URSS y occidente, y estimula a los soviéticos a publicar en lenguas extranjeras.

Esta primera invitación que recibió Piaget para conocer la URSS no fue aislada y muestra que el encuentro entre la escuela de Ginebra y los vigotskyanos y otros psicólogos rusos, necesariamente tiene que ser despersonalizada. En efecto, en abril de 1955 Brian Simon, un educador y comunista británico, junto con otros maestros y educadores, también viajó a la URSS para encontrarse con Luria, Leontiev y Smirnov, lo que dio como resultado un libro que compilaba artículos de la investigación soviética sobre educación y psicología (Simon, 1957). Más tarde, en 1958, un grupo de pedagogos y psicólogos de la Asociación Americana de Psicología también se reunió con los “cinco grandes” y prometieron una serie de traducciones y publicaciones de origen ruso (Murray, May & Cantril, 1959). En este sentido, el viaje de Piaget fue solo un momento inicial de la apertura al mundo comunista, después de los años de ostracismo del estalinismo de posguerra. En esa apertura se reinscribieron las referencias cruzadas y las colaboraciones futuras.

Hacia el congreso de Moscú de 1966

Poco después de aquel primer viaje, los intercambios epistolares prolongaron las relaciones entre Ginebra y Moscú. Piaget escribió, entre otros, a Rubinstein, quien se mostró agradecido por su “amable carta” (Rubinstein, 1955, AJP/dfp030878). Dos años más tarde Rubinstein le envió una nota manuscrita lamentándose haber podido encontrarlo en Bruselas. También mencionó no tener respuesta de Joseph Nuttin, a quien Piaget parece haberle hablado

del psicólogo soviético (Rubinstein, 1957, AJP/dfp041935). Por su parte, Smirnov escribió aceptando el artículo de Piaget “Problèmes de psychologie génétique”, traducido y publicado en *Voprosy Psikhologii* en 1956 (Smirnov, 1956, AJP/dfp034991). Leontiev también escribió a Piaget poco después del encuentro, y en febrero de 1957 le informaba a Piaget la creación de la Sociedad de Psicología Soviética, el primer paso hacia una autonomía disciplinaria y académica en la URSS. Asimismo, le comunicaba la intención de la sociedad de mantener el contacto con la Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS), entonces presidida por Piaget (Leontiev, 1957a, AJP/dfp032147). En otra carta fechada en diciembre, invitó a Piaget a impartir un curso, durante 1958, y le anticipaba que esperaba verlo en abril en Italia (Leontiev, 1957b, AJP/dfp034982). En otra carta Piaget revela que la reunión no se produjo y que propone dar su curso durante julio, a lo que Leontiev responde que durante ese mes no tienen actividades académicas, ofreciéndole una invitación oficial para septiembre (Leontiev, 1958, AJP/dfp031230).

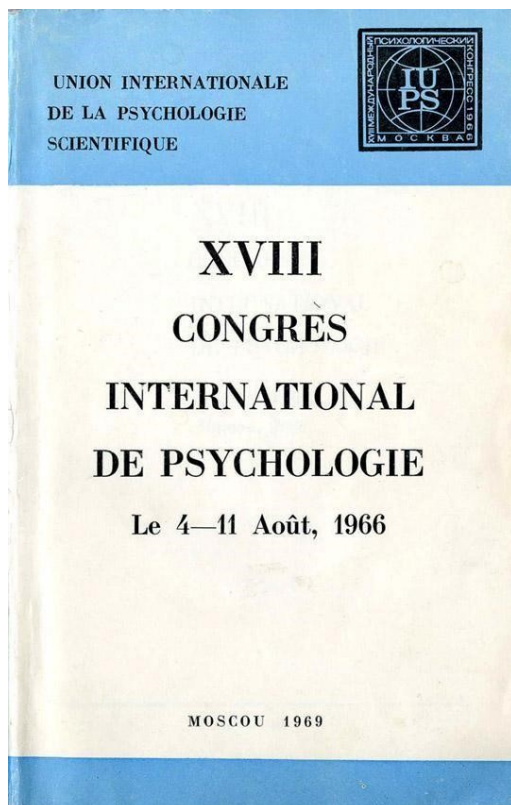
Curiosamente, Piaget recibió correspondencia de tres autores que tenían diferencias teóricas y políticas dentro de la URSS, lo que demuestra el interés común de los soviéticos por consolidar los contactos con Occidente y, en particular, con Piaget.

En 1959, Leontiev publicó un artículo, basado en su presentación en el Congreso de Montreal, en el que exponía la idea de que la psicología occidental estaba cambiando para mejor (Leontiev, 1959/2009, pp. 245-250). Entre las obras destacadas y enumeradas, las ideas de Piaget merecían un comentario extenso, y las equiparó a las de Vigotsky. Recíprocamente, Piaget escribió, unos años más tarde, el texto que se incluiría en la edición estadounidense de 1962 de *Pensamiento y lenguaje* de Vigotsky, donde reconocía la importancia del psicólogo soviético, al tiempo que, como dijimos, abordaba algunas de las críticas que Vigotsky le había dirigido 30 años antes. Esa publicación fue promovida por Luria, y fue la traductora, Eugenia Hanfmann, quien propuso a Piaget que escribiera una réplica a las críticas de Vigotsky a sus ideas. Sobre este escrito queremos realizar tres consideraciones. En primer lugar, Piaget destaca su vínculo con la escuela vigotskiana afirmando que “mi amigo Luria me mantuvo al tanto de la posición amable pero crítica de Vigotsky con respecto a mi trabajo” (Piaget, 1962, p. 237). En segundo lugar, Piaget lamenta su elección del término “egocentrismo” y los malentendidos que consideraba que había creado, al tiempo que cuestiona la crítica que Wallon había iniciado. Y, en tercer lugar, este reconocimiento no significó que aceptara las ideas de la sobre la socialización del psiquismo como un principio general. Como se ha visto antes, Piaget está decidido a rechazar cualquier intento de determinar el desarrollo cognitivo mediante su

socialización. Para él, el verdadero pensamiento cooperativo requiere la superación tanto el sociocentrismo como del egocentrismo.

Durante los años siguientes, Piaget dio cuentas de una posición de borde: no se adscribió al marxismo, pero admitió la historia y la dialéctica como parte de la razón científica. La defensa de Piaget del racionalismo y de la investigación científica como necesaria para sostener las afirmaciones sobre la realidad natural y humana encajaba bien con lo que los marxistas promovían, y más específicamente, con lo que ellos objetaban.

En 1966 Luria anunció la celebración del XVIII Congreso Internacional de Psicología en Moscú. De los “cinco grandes”, Teplov y Rubinstein habían fallecido. Los restantes estaban a cargo del congreso: Leontiev, como presidente, Luria a cargo del programa, y Smirnov de la



organización. Los contactos previos dieron sus frutos: Piaget ocupó una posición más destacada que cualquier otro erudito no soviético: habló en las conferencias de apertura, formó parte de un simposio organizado por Inhelder y Galperin, y junto con Inhelder hizo presentaciones en el evento de clausura.

Se trató de un evento masivo para su tiempo y lugar: 3.897 asistentes de 43 países. Tuvo el apoyo político de las más altas autoridades científicas y educativas soviéticas y de la ciudad de Moscú, y la sesión inaugural se celebró en el Palacio de Congresos del Kremlin. Se publicaron casi 900 conferencias en al menos 35 volúmenes en ruso, inglés y francés; hubo traducción simultánea para esos tres idiomas, proyecciones de películas sobre

psicología durante dos días, así como visitas a los diferentes laboratorios psicológicos y neurofisiológicos. En resumen, se hizo todo lo posible por dar a conocer la ciencia soviética.

Era evidente que la psicología en la URSS estaba en un período de renovación. La conferencia inaugural de Leontiev, titulada “El concepto de reflejo: su importancia para la psicología científica”, curiosamente no mencionaba a Pavlov o a Lenin. La exposición de Smirnov fue una recapitulación de casi 50 años de psicología soviética, en la que Vigotsky era un talentoso sabio que luchó por alinear la psicología con el marxismo (Smirnov, 1966, p. 100).

La conferencia de Piaget se basó en dos capítulos que había escrito el 15 de abril para el *Bureau International de la UNESCO* sobre las tendencias principales de la investigación en las ciencias humanas (Piaget 1966a, 1966b) y sobre la situación de la psicología respecto de otras ciencias (Gerovitch, 2002). Neal Miller estuvo a cargo del cierre de aquellas conferencias de la tarde, con una exposición sobre su investigación sobre el condicionamiento neurofisiológico y la psicopatología. Es difícil no notar que las tres conferencias formaban un cuadro de la ciencia durante los años de la guerra fría, donde Piaget funcionó como la mediación entre los dos representantes de las dos principales potencias mundiales, pero también entre los enfoques naturales y sociales de la psicología. El Simposio de Inhelder y Smirnov, “Psychologie de la formation du concept et des activités mentales”, perteneció a un grupo especial de simposios dedicados al desarrollo infantil. En él se presentaron 5 conferencias (a cargo de Piaget, Jerome Burner, Inhelder, Galperin y François Bresson) y se presentaron 20 textos para su discusión, de los cuales 11 eran de autores soviéticos, 4 de autores estadounidenses y 5 de diferentes países orientales. La sesión de clausura tuvo una presentación incisiva de Inhelder. En primer lugar, subrayó la importancia de la psicología del desarrollo, definiendo un canon: “l'époque héroïque de la psychologie de l'enfant les grand maîtres Vigotsky, Wallon, Bühler, Werner et le jeune Piaget des années vingt” (Inhelder, 1966, p. 193). Pero Inhelder también deslizó comentarios más agudos al discutir la idea de la actividad, ya que percibía una orientación similar, tanto en los psicólogos soviéticos como en los estadounidenses:

(...) podemos ocultar el asombro que sentimos al comprobar que, en la sociedad que hizo posible la invención del Sputnik, el conocimiento sea considerado esencialmente como un reflejo de la realidad (una concepción todavía cercana al empirismo del siglo XIX) en la que se criaron algunos de los grandes inspiradores del pensamiento soviético. Recordemos un aspecto fundamental del pensamiento de Marx, a saber, que el conocimiento resulta de una intervención activa del sujeto en la transformación de la realidad (...). (pp. 195-197).

Es difícil no ver la naturaleza provocadora de la referencia de *Das kapital*, sugiriendo que los psicólogos soviéticos no siguen a Marx, pero que Piaget sí. Aunque la motivación de ese comentario conduce a diversas hipótesis, el mensaje dejó algo claro: que el trabajo que se realizaba en el Centro Internacional de Epistemología Genética de Ginebra no era incompatible con el marxismo. A partir de estos viajes a la URSS, la renovada legitimidad de Piaget en el medio soviético dio lugar a que varias de sus obras fueran traducidas al ruso. La renuencia

general de Piaget a involucrarse en la política partidista y el activismo ideológico no implicó que sus teorías no pudieran ser consideradas como legítimas.

Conclusiones

Durante los años que van desde las primeras referencias entre los equipos de Ginebra y Moscú hasta las respuestas explícitas de Piaget a Vigotsky, que la historiografía considera como el inicio de un diálogo a destiempo, es posible reconocer un gran periodo en el cual los lazos, las referencias y las colaboraciones se consolidan. Lejos de la incomunicación o el desconocimiento esgrimido, este periodo profundiza en la URSS el inicial respeto de Vigotsky por la obra de Piaget —ya que, más allá de la notable excepción de Wallon, los psicólogos soviéticos y los marxistas de otras latitudes estaban bastante interesados en la obra de Piaget. Recíprocamente, la Escuela de Ginebra hace explícitas sus profundas convergencias con una psicología de base dialéctica que reconoce en Marx a una de sus referencias ineludibles. Al mismo tiempo, estas lecturas cruzadas y debates conceptuales se consolidan a nivel institucional, a través de una serie de colaboraciones e intercambios, escritos y presenciales, que dan cuenta de un proceso de cooperación que es frecuentemente olvidado.

Bibliografía

- García, L. N. (2013). El redescubrimiento de Vigotski: un problema histórico y epistémico/The Rediscovery of Vigotski: An Historical and Epistemic Problem. *Culturas Psi*, (2).
- Gerovitch, S. (2006). From Newspeak to Cyberspeak: A History of Soviet Cybernetics. *The Mathematical Intelligencer*, 28(1), 59-61.
- Inhelder, B. (1966). Apport de la méthode génétique a la psychologie expérimentale. Dans *XVIII Congrès international de psychologie* (pp. 193-197). Moscou : IUPS.
- Leontiev, A. N. (1959). *Psihologicheskie osnovy doshkolnoi igri. Problemy razvitia psihiki*. Moscow: Izatelstvo Akademii pedagogicheskikh nauk.
- Murray, H. A., May, M. A., & Cantril, H. (1959). Some glimpses of Soviet psychology. *American Psychologist*, 14(6), 303.
- Piaget, J. (1956). Some impressions of a visit to Soviet psychologists. *American Psychologist*, 11(7), 343-345.
- Piaget, J. (1962). Commentary on Vygotsky's criticisms of Language and thought of the child and Judgement and reasoning in the child. *New ideas in psychology*, 18(2-3), 241-259.

- Piaget, J. (1962). *Comments on Vygotsky's critical remarks concerning The language and Thought of the Child, and Judgment and Reasoning in the Child*. MIT Press.
- Piaget, J. (1966a). Psychologie, les relations interdisciplinaires et le système des sciences. Dans *XVIII Congrès international de psychologie* (pp. 123-151). Moscou : IUPS.
- Piaget, J. (1966b). Résumé du Congrès. Dans *XVIII Congrès international de psychologie* (pp. 203-206). Moscou : IUPS.
- Rogacheva, M. (2017). *The Private World of Soviet Scientists from Stalin to Gorbachev*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Simon, B. (1957). *New Trends in English Education: Symposium*. London: MacGibbon & Kee.
- Smirnov, A. A. (1966). Psychologie soviétique et son développement. Dans *XVIII Congrès international de psychologie* (pp. 95-122). Moscou : IUPS.
- Smith, L., Dockrell, J., & Tomlinson, P. (Eds.). (2003). *Piaget, Vygotsky & beyond: Central issues in developmental psychology and education*. London: Routledge.
- Tromly, B. (2014). Brother or other? East European students in Soviet higher education establishments, 1948–1956. *European History Quarterly*, 44(1), 80-102.
- Tryphon, A., Voneche, J., & Piatigorsky, J. (2000). *Piaget-Vygotsky: la génesis social del pensamiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Van der Veer, R. (1996). Vygotsky and Piaget: A collective monologue. *Human Development*, 39(5), 237-242.
- Windholz, G. (1997). Ivan P. Pavlov: An overview of his life and psychological work. *American Psychologist*, 52(9), 941.
- Windholz, G. (1997). The 1950 Joint Scientific Session: Pavlovians as the accusers and the accused. *Journal of the History of the Behavioural Sciences*, 33(1), 61-81. Yasnitsky, A. (2018). *Vygotsky: An Intellectual Biography*. London: Routledge.
- Zazzo, R. (1956). Les problèmes de la psychologie en URSS. *La raison*, 15, 7-23.
- Zhaporozhets, A. V., & Sokolov, E. (1957). The Fourteenth International Congress of Psychology. In B. Simon (Ed.), *Psychology in the Soviet Union* (pp. 288-295). London: Routledge & Kegan Paul.
- Documentos de Archivo**
- Leontiev, A. N. (1957), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp032147. Archives Jean Piaget. Université de Genève.

- Leontiev, A. N. (1957b), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp034982. Archives Jean Piaget. Université de Genève.
- Leontiev, A. N. (1958), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp031230. Archives Jean Piaget. Université de Genève.
- Rubinstein, S (1957), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp041935. Archives Jean Piaget. Université de Genève.
- Rubinstein, S. (1955), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp030878. Archives Jean Piaget. Université de Genève.
- Smirnov, A. A. (1956), [Correspondencia]. Fondo documental *Donation Famille Piaget* AJP/dfp034991. Archives Jean Piaget. Université de Genève

**APORTES DE INVESTIGACIONES EN INTELIGENCIA EMOCIONAL
A LA FORMACIÓN DE PROFESORES EN PSICOLOGÍA EN TIEMPOS DE
PANDEMIA.**

Gomez, Elba Noemí

Universidad Nacional de San Luis

enoemigomez@gmail.com

Resumen

Este trabajo se realizó en el marco de la Línea 3: "Investigación en Psicología y formación de profesores de psicología", del Proyecto: La investigación en psicología y su incidencia en la formación del psicólogo. PROICO12-0718. Su objetivo consiste en rastrear investigaciones que hayan contribuido a la construcción del campo conceptual de la inteligencia emocional y delimitar aportes que promuevan una formación docente del profesorado en psicología de la Universidad Nacional de San Luis orientado a una emocionalidad positiva en tiempos de pandemia. Se ha trabajado desde una perspectiva sociobibliométrica teniendo en cuenta autores, edición lugar de procedencia y contenidos que aporten a la formación del profesorado desde metodologías virtuales, distanciamiento social, incertidumbres y ambigüedades. Ante una situación de emergencia sanitaria cobra relevancia el conocimiento reflexivo sobre sus emociones, por parte de estudiantes y docentes, para aprender a gestionarlas de modo concientizado para el logro de aprendizajes significativos del estudiantado. La inteligencia emocional puede convertirse en facilitador o inhibidor del aprendizaje, como también motivador del desarrollo de las potencialidades de los estudiantes y de su proyección en un mundo social en estado de crisis mundial.

Palabras clave: Formación docente, Psicología, Inteligencia Emocional,

Introducción

El concepto de Inteligencia Emocional, aunque se ha retomado en las últimas décadas, tiene como un claro precursor al psicólogo Edward Thorndike (1920) quien hizo referencia a la inteligencia social. El término inteligencia emocional aparece en la literatura psicológica en el año 1990, en un escrito de los psicólogos americanos Peter Salovey y John Mayer. Sin embargo, fue con la producción de Daniel Goleman que el concepto se difundió rápidamente.

Los nuevos conocimientos sobre la relación entre el pensamiento y la emoción han auspiciado el nacimiento del estudio identificaron de la inteligencia emocional. Usando una simple tarea de toma de decisiones, Antonio Damasio y sus colegas, de la Universidad de Iowa, han portado pruebas convincentes de la inseparabilidad esencial de la emoción y el razonamiento. Al tomar una decisión, podemos centrarnos en los pros y los contras de las opciones disponibles. Sin embargo, Damasio ha mostrado que, en relación a los sentimientos, las decisiones que tomamos pueden no ser las que más nos convienen

La inteligencia social es la capacidad que tiene una persona de entender, tratar y llevarse bien con la gente que le rodea; es la parte de nuestra inteligencia que se utiliza para relacionarnos con efectividad con la gente que nos rodea. En ésta dirección, la enseñanza es una práctica social y cómo tal, las emociones son un componente de su desarrollo. En éste proceso social, la inteligencia emocional, debe ser involucrada y promovida en la formación docente. El profesor, con su accionar empático y prosocial se convierte en facilitador o inhibidor de la construcción de conocimiento, cómo también motivador del desarrollo de las potencialidades de los estudiantes y de su proyección en el mundo social.

Por todo lo dicho, proponemos la introducción, mantenimiento, ejercicio y aumento de la cantidad y calidad de las actitudes positivas que colaboren en el desarrollo de la inteligencia emocional, orientada y finalizada hacia el bienestar y salud mental de la persona así cómo a la mejoría de la convivencia social y los vínculos a través de las redes sociales..

El descentramiento psíquico hacia el otro, hacia el tú, que ellas suponen, hecho no sólo de empatía comunicacional sino de acciones que benefician a ese receptor; paradójicamente revierten necesariamente en un mayor crecimiento y enriquecimiento de

las personas. Las emociones que tanto uno como el otro, en su involucramiento en esas acciones, experimentan y expresan sentimientos mayoritariamente positivos, de satisfacción, de agrado, de agradecimiento, de significado, de sentido de logro y utilidad, multiplican sus efectos que van mucho más allá de los implicados, generando consecuencias positivizadoras de todo el entorno social.

En este proceso social, la inteligencia emocional, las emociones positivas, deben ser consideradas e involucradas en la enseñanza. El profesor, con su accionar empático se convierte en facilitador o inhibidor del aprendizaje, como también motivador del desarrollo de las potencialidades de los estudiantes y de su proyección en el mundo social. En esta dirección, la formación docente se configura como un espacio relevante para apropiarse de conocimientos que contribuyan al desarrollo de la inteligencia emocional, las habilidades empáticas y la reflexión para promover relaciones interpersonales satisfactorias.

Este enfoque implica una orientación hacia la comprensión y la otorgación de sentido al medio social y natural y es característico del paradigma práctico/reflexivo (y de las ciencias hermenéuticas), que a nivel curricular se traduce en la comprensión del currículum como un proceso de construcción de significados.

Las emociones tienen múltiples facetas, lo que implica la consideración de factores cognitivos, sociales y comportamentales. Las emociones positivas tienen un objetivo fundamental en la evolución, en cuanto que amplían los recursos intelectuales, físicos y sociales de los individuos, los hacen más perdurables y acrecientan las reservas a las que se puede recurrir cuando se presentan amenazas u oportunidades; asimismo, incrementan los patrones para actuar en ciertas situaciones mediante la optimización de los propios recursos personales en el nivel físico, psicológico y social.

La emocionalidad revela el estado de ánimo de los participantes de la situación educativa y afectan sus relaciones. La forma cómo fluye, se proyecta y genera un determinado ambiente en la clase e influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Puede ser consciente o inconsciente y trae aparejado el concepto de inteligencia emocional en educación.

Entre las instancias que perturban el aprendizaje, las emociones negativas, el miedo-ansiedad, la ira, la tristeza-depresión-soledad y el asco son reacciones emocionales básicas que en situaciones no esperadas surgen y desfavorecen los procesos formativos. Estas emociones negativas que se caracterizan por una experiencia afectiva desagradable o negativa y una alta activación fisiológica se vinculan con el estado salud-enfermedad.

Estas reacciones tienen una función preparatoria para que las personas puedan dar una respuesta adecuada a las demandas del ambiente, por lo que se consideran respuestas eminentemente adaptativas para el individuo. Sin embargo, en ocasiones encontramos que algunas de ellas pueden transformarse en patológicas en algunos individuos, en ciertas situaciones, debido a un desajuste en la frecuencia, intensidad, adecuación al contexto, etc. Ello puede incidir en el aprendizaje del profesorado y apuntamos a una situación de bienestar por lo que preventivamente es oportuno el desarrollo de la inteligencia emocional.

Objetivos

1. Rastrear investigaciones que hayan contribuido a la construcción del campo conceptual de la inteligencia emocional.
2. Delimitar aportes que promuevan una formación de profesores en psicología del campo de la inteligencia emocional en situación pandémica.
3. Promover el desarrollo de la inteligencia emocional en los trayectos de enseñanza y aprendizaje en los actuales contextos.

Metodología

Esta investigación, se presenta como un *estudio ex - post facto retrospectivo*, según la clasificación de Montero y León (2002, 2005), aun cuando la misma guarde muchos criterios de lo que los autores mencionados consideraron previamente estudios descriptivos mediante análisis de documentos (Montero & León, 2001). En este caso, se trabajó con producciones que contribuyeron a la construcción sociohistórica del campo de la inteligencia emocional. Se consideraron como categorías de análisis, desde una perspectiva sociobibliométrica: autorías, edición, lugar de procedencia y contenidos que aporten a la formación del profesorado en psicología de la UNSL.

Análisis y Resultados

En la siguiente tabla se presentan los textos analizados. Tuvo que realizarse una selección, ya que la información encontrada fue cuantiosa. Se tuvieron en cuenta producciones clásicas respecto de la construcción del campo de conocimiento de la

inteligencia emocional que aportaron bases a la aplicación en educación y aquellas que infieren algunos aportes a la formación de profesores en psicología:

Autor/es	Producciones	Edición	Procedencia
Thorndike, Edward (1874-1949)	Educational Psychology (1903) Introduction to the Theory of Mental and Social Measurements (1904). Intelligence and its uses (1920). The Teacher's Word Book, (1921).	Harper's Magazine,/40, 235. 227-	Estados Unidos
Gardner, Howard (1983)	Frames of mind: The theory of multiple intelllgenes.	Basic Books.	New York Estados Unidos

Mayer, John & Salovey, Peter (1990)	Emotional Intelligence.	Imagination, cognition and Personality,9 (3),185211	Estados Unidos
Roche Olivar, Robert (1995).	La optimización prosocial: una vía operativa para la inteligencia emocional y el análisis existencial.	010_RR_Edu_Logo UAB-LIPA Laboratorio de Investigación Prosocial aplicada. Universidad Autónoma de Barcelona.	Barcelona, España
Goleman, Daniel (1995).	Inteligencia Emocional.	Kairos	Barcelona, España.

Mayer, John & Salovey, Peter (1997).	What is Emotional Intelligence? In Salovey, P. & D. Sluyter, D. (Eds.). Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators, (pp. 3-31).	Basic	New York Estados Unidos
Shapiro, Lawrence (1997).	Inteligencia emocional de los niños y jóvenes. Una guía para padres y maestros.	Grupo Z	España

Bar-on, Reuven (2000)	“Emotional and social intelligence: Insights from the emotional quotient inventory”.	En R. Bar-On y J. D. A. Parker (Eds.), Handbook of Emotional Intelligence (pp.363-388). Jossey -Bass	San Francisco. Estados Unidos.
Fernández-Berrocal, Pedro & Extremera, Natalio (2002).	“La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela”.	Revista Iberoamericana de Educación, 29, 1-6.	
Fernández-Berrocal, Pedro & Extremera, Natalio (2003).	“Educar la inteligencia emocional”.	Revista Tamadaba, 6, 4-5	Gran Canaria, España
Extremera, Natalio & Fernández-Berrocal, Pedro (2003).	“La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula”.	Revista de Educación, 332, 97116.	Málaga, España
Vallés, Antonio & Vallés, Consol (2003)	Psicopedagogía de la Inteligencia Emocional.	Promolibro.	Valencia
Roche Olivar, Robert	Desarrollo de la Inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela.	Ciudad Nueva.	Buenos Aires

(2004). Buenos Aires.			
Extremera, Natalio & Fernández-Berrocal, Pablo (2004).	La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado”.	Revista Iberoamericana de Educación, 33 (3), 110.	
Extremera, Natalio & Fernández-Berrocal, Pablo (2004).	“El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas”.	Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6, 1-17	
Extremera, Natalio. & Fernández-Berrocal, Pablo. (2004).	“Inteligencia emocional, calidad de las relaciones interpersonales y empatía en estudiantes universitarios”.	Revista Clínica y Salud, 15, 117-137.	
Bisquerra (2000).	Educación emocional y bienestar.	Praxis	Barcelona España
Bisquerra, Rafael (2008).	Educación para la ciudadanía. El enfoque de la educación emocional.	Wolters Kluwer	Madrid España
Bisquerra, Rafael, Pérez-González, Juan Carlos & García Navarro, Esther (2015).	Inteligencia emocional en la educación	Síntesis	Madrid España

Respecto de las autorías, se encontró que la producción sobre el tema es mayoritariamente masculina; las ediciones corresponden a Libros de diversas editoriales y Revistas; los lugares de procedencia de los textos con que se trabajó, son Estados Unidos y España.

En el análisis de las referencias rastreadas, se encontró que fue Edward Thorndike (1920) quien publicó un artículo titulado: "La inteligencia y sus usos", en donde da un paso hacia una mejor comprensión del significado de inteligencia e introduce el componente social en su definición. En dicho artículo Thorndike señala la existencia de tres tipos de inteligencia: la inteligencia abstracta, la inteligencia mecánica y la inteligencia social. Hizo referencia a la inteligencia social como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas". Considerando que la formación docente es una práctica social, resulta necesario desarrollar este tipo de inteligencia.

Posteriormente, resulta significativo el aporte de Gardner (1983) que al referirse a la teoría de la presencia de inteligencias múltiples en los seres humanos, incluye la inteligencia intrapersonal y la interpersonal de cuya intersección resultaría la inteligencia emocional. Pero, el origen del constructo y la referencia de la Inteligencia Emocional, como tal, tiene documentación recién en 1990 con Peter Salovey y John Mayer.

Para estos autores, las emociones no son acontecimientos aleatorios, sino que tienen una serie de causas subyacentes. El conocimiento de las emociones se refleja en nuestro vocabulario emocional y en nuestra capacidad para realizar análisis de emociones futuras lo cuales una capacidad significativa a incorporar en la formación del profesorado, dado que las emociones contienen información e influyen en el pensamiento, la forma de solucionar problemas, nuestros juicios y conducta en general. El desarrollo de la inteligencia emocional colaborará en la promoción del crecimiento emocional e intelectual y de los estudiantes. No se trata de una oposición a la inteligencia racional, no es darle más peso al aspecto emocional sobre el racional, la inteligencia emocional es el punto intermedio entre las dos, es la capacidad de combinar la emoción con la razón, es la capacidad de combinar la pasión con la lógica.

El concepto de inteligencia emocional se mantuvo restringido a ciertos ámbitos del saber, hasta que en 1995 David Goleman hizo más popular el término y el concepto a partir de la publicación de su libro "La Inteligencia Emocional", quien luego produjo un texto referido a la inteligencia Emocional en la empresa (1998). La adhesión al concepto popularizado por Goleman fue tal que fue considerado el "gurú" de la inteligencia emocional y su texto se convirtió en un Best-Seller, siendo requeridas sus conferencias por empresas organizaciones gubernamentales e instituciones educativas.

En este caso, analizamos autores cuya producción deviene en fundamento para la formación docente. Por ello se ha trabajado la producción de Rafael Bisquerra quien

considera que no podemos negar ni reprimir las emociones si apostamos a una auténtica formación. Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción (Bisquerra, 2000); actúan como motivadoras y en esta dirección deben ser trabajadas.

Así, lo que los estudiantes y docentes producen está siempre atravesado por lo emocional. Pensar, sentir y reflexionar son acciones básicas para una formación integradora. Ello presenta como primer paso la atención en un objeto determinado que desencadena las conductas, para abrirnos la posibilidad a la apropiación del conocimiento, la creatividad y el encuentro con nuevos horizontes.

Según Bisquerra (2000: 243), la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos un binomio subyacente en el desarrollo de un perfil integral de los profesorado. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. Este bienestar se encuentra actualmente afectado por el aislamiento social y la imposibilidad de la clase presencial en el ámbito educativo por lo que se hace necesaria la autorregulación emocional ante un hecho inesperado y los cambios que afectaran los *hábitus*, tanto de estudiantes como de formadores.

Por otro lado, según Extremera y Fernández-Berrocal, el desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional en el profesorado, no sólo servirá para conseguir alumnos emocionalmente más preparados, sino que además ayudará al propio profesor a adquirir habilidades de afrontamiento. A su vez unos adecuados niveles de inteligencia emocional, ayudan a afrontar con mayor éxito los contratiempos cotidianos de docentes y alumnos y el estrés laboral al que se enfrentan los profesores en el contexto educativo.

También Vallés y Vallés entienden la inteligencia emocional como una capacidad del ser humano que le permite identificar y reconocer las emociones y los sentimientos propios y ajenos, le faculta para comprender dichos fenómenos afectivos y modularlos o gobernarlos para adaptarse eficazmente al medio social en el que se desenvuelve; entre ellos las instituciones educativas.

Robert Roche Olivar propone el desarrollo de la inteligencia emocional. Como formadora en toda la tarea educativa, sobre todo porque incide en la mejora de la autoestima y aborda la prevención de la violencia; proporciona elementos para la educación de las emociones; proponer acciones educativas concretas que incidan en el ambiente familiar y de amistad de los alumnos.

Rafael Bisquerra (2015) es muy elocuente al estimar que la inteligencia emocional se refiere a un “pensador con un corazón” (“*a thinker with a heart*”) que percibe, comprende y maneja relaciones sociales. En un periodo de confinamiento y virtualidad la inteligencia emocional, contribuiría a mantener vínculos satisfactorios en la situación de enseñanza y aprendizaje; entre docentes, estudiantes y conocimiento; de prevenir los efectos nocivos de las negativas y tener la habilidad para generar las positivas, así como de sentir empatía hacia uno mismo y las demás personas.

Conclusiones

En la búsqueda realizada se encontraron aportes relevantes para la formación del profesorado en psicología en tiempos de pandemia. El desarrollo de la inteligencia emocional, como confluencia entre razón y emoción, nos permitirá generar herramientas en los estudiantes del profesorado, para su crecimiento personal, social y educativo y de empleo; coherente a los actuales y nuevos contextos en oportunidad de esta situación pandémica y ante la incertidumbre del mañana en cuanto al futuro del ejercicio del oficio docente. Estos tiempos de confinamiento y virtualidad producen un influjo de nuevas reglas de mediación docente-alumno-conocimiento y la emocionalidad se conmuevo antes cambios inesperados, vertiginosos.

Por consiguiente, el trabajo de enseñar en un mundo en emergencia sanitaria y un mañana ambiguo, implica un enorme esfuerzo intelectual y emocional por parte de quienes están implicados e implicadas en la tarea de formación. En lo que respecta a la comprensión emocional, la facilitación y asimilación emocional, así como la regulación interpersonal, son instancias a poner en práctica en el profesorado, ya que convergen en la búsqueda del bienestar y la construcción del conocimiento para aprender a enseñar.

Bibliografía

Bisquerra, R., Pérez-González, J. C. & García Navarro, E. (2015). *Inteligencia emocional en la educación*. Madrid: Síntesis.

Damasio, A. (2005). *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. New York: Basic Books.

Goleman, D. (2009). *La inteligencia emocional*. Barcelona: Zeta.

Roche Olivar, R. (1995). *La optimización prosocial: una vía operativa para la inteligencia emocional y el análisis existencial*. 010 010_RR_Edu_Logo. Laboratorio de Investigación Prosocial aplicada. Universidad Autónoma de Barcelona.

Roche Olivar, R. (2004). *Desarrollo de la Inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela*. Buenos Aires. Ciudad Nueva.

Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). ¿Qué es la Inteligencia Emocional? In. Salovey, P. & D. Sluyter, D. (Eds.). *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators*, (pp. 3-31). New York: Basic.

Fredrickson, B. (2004). El poder de los buenos sentimientos. *Mente y Cerebro*, 8, 74-78.

Shapiro, L. (1997). *Inteligencia emocional de los niños y jóvenes. Una guía para padres y maestros*. España: Grupo Z.

Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its uses. *Harper's Magazine*. /40. 227235.

EL LUGAR PARA FREUD EN HISTERIA Y SUGESTIÓN DE INGENIEROS, 1919

González, Patricio
Ostrovsky, Ana
Facultad de Psicología, UNMdP
patricio.gonzalez@live.com

Resumen

La siguiente presentación se propone por objetivo expresar el entramado en el que se configura la recepción de la teoría freudiana en la argentina de comienzos del siglo XX en la obra “*Histeria y Sugestión*” (1919) de José Ingenieros. Dicho entramado se desenvuelve en la pregunta por un tópico ineludible para la ciencia médica del momento como lo fue el lugar del hipnotismo y la sugestión en tanto recursos de acceso al conocimiento e intervención del cuadro nosológico histórico. La matriz de comprensión empleada para la recepción de la obra freudiana fue a partir del positivismo y el evolucionismo, lo cual mostraría una particular forma de leerla y analizarla.

PALABRAS CLAVE: Ingenieros, Freud, positivismo, hipnotismo y sugestión.

José Ingenieros e *Histeria y Sugestión* (1919).

Los iniciadores de la psicología argentina como José María Ramos Mejía, Carlos Octavio Bunge, Juan Agustín García, Agustín Álvarez y José Ingenieros –entre otros- no con fechas muy disímiles de las conformadas en otros horizontes, se incorporaron a una tradición intelectual que promulgó por la constitución de una psicología local (Vilanova, 2001).

En efecto, estos ensayistas, a veces investigadores empíricos que obtuvieron sus estudios formalizados en contextos académicos extrapsicológicos como lo son el derecho

y la medicina, las más de las veces se pronunciaron a sí mismos como psicólogos. Los mismos apelaron a las vertientes psicológicas del momento para resolver problemáticas jurídicas, sanitarias o educativas, esto es, ofrecieron conceptualizaciones psicológicas para abordar y responder a las demandas sociales de una argentina dominada por problemas inmigratorios concomitantes.

José Ingenieros (1877-1925), a modo de justificación en la selección de fuente, ha sido referenciado (Ardila, 1971) como el autor más leído en la lengua castellana por muchos años. Su literatura resulta cuantiosa, además de ser considerado como un polígrafo de diferentes disciplinas preliminares: sociología, filosofía, historia y, lo que nos convoca, psicología. Particularmente, el centro de la propuesta estará en el “Ingenieros psicólogo” desde la matriz científicista y la influencia de sus escritos a una naciente psicología pre-profesional que ha quedado plasmada en su vasta obra.

Detalladamente ha recorrido la recepción de las ideas de hipnotismo y sugestión explicitadas en su “*Histeria y Sugestión*” de 1919 otrora conocido como los “*Accidentes Históricos y las Sugestiones Terapéuticas*” (1904).

Pensar en el lugar de la sugestión hipnótica en la historia de las ideas, resulta de gran relevancia bajo los ojos de producción científica de la época, puesto que en la hipnosis se encontraba un remedio peculiar, se encontraba un trasfondo nebuloso de los inicios de psicoterapia: la psicoterapia era la sugestión en la época, un terreno fértil de intervención en los casos de difícil acceso, pero con la claridad arrojada por la luminosidad de la metodología positivista aplicada a la medicina:

Hemos usado sistemáticamente la sugestión hipnótica en el tratamiento de los accidentes histéricos: los resultados, sin duda, alentadores. Podemos repetir que, en esta materia, más que en otras, hemos sometido los hechos clínicos, experimentales y terapéuticos a un severo control científico, efectuando las observaciones personales bajo un prudente escepticismo, sin resbalar por el sendero de la credulidad optimista. (Ingenieros, 1919. p.327)

Ingenieros y el positivismo finisecular del siglo XIX y comienzos de siglo XX.

El movimiento positivista de Argentina se desarrolló entre 1890 y 1910, mas su legado operó con lábil vigorosidad hasta avanzado el primer cuarto de siglo XX.

Ingenieros quizás sea uno de los intelectuales que más extralimitó los rasgos propios dispuestos por el clisé positivista: intelectual de pura cepa, buen científico, Ingenieros se presentó como un investigador “objetivo” (Teran, 1986). La objetividad de la época se edificaba en las antípodas de la actividad política, pues, “*la actividad política tiene como su dios el poder, mientras que la ciencia tiene como coordenada fija la verdad*” (Teran, 2015). Esta afirmación se esgrimía sin manifestar contradicción entre la propia participación política de Ingenieros, quien, como muchos intelectuales autodenominados científicos, contribuyeron activamente en el diseño e implementación de políticas públicas.

El positivismo, sus categorías, su lenguaje, su confianza en la capacidad de la ciencia para dilucidar el momento histórico, abrigaba la esperanza de conducir la nave de la argentinidad a la grandeza del desarrollo:

Nos faltan el ancla de las malas rutinas y el vicio teológico medieval (refiriendo a las culturas europeas), que pesan tanto como honran a las naciones que están por cerrar su ciclo en la historia humana: tenemos nosotros, el pie ligero para encaminarnos hacia eras nuevas y ocupar un puesto de avanzada en la cultura humana, que los siglos renuevan sin descanso. (Ingenieros, 1914.p. 8)

Con vehemencia sinigual, Ingenieros escudriñó temáticas de las más disimiles, pero con un propósito signado por la claridad de quien sólido en ideales resguarda el anhelo por una nacionalidad progresista. Ahora bien, esa nacionalidad tenía en su espíritu una tendencia particularísima, si el europismo era la nave que surcaba los mares de la intelectualidad, Francia constituía el timón de la misma: “la corriente sociológica que en Francia representaron Saint Simón y Comte; en el periodo de la reorganización nacional, Sarmiento representa aquí la continuación de tendencias homólogas, como en Francia las representan Littré, Taine, Renán y Ribot, en diversos sentidos” (Ingenieros, 1914. p.75).

Freud en *Histeria y Sugestión* (1919).

Quizás unas de las frases que permite escampar el devenir de la tinta con la que se desliza la obra de Ingenieros citada en el presente trabajo, asume forma interrogativa:

¿Por qué no deberían los hombres de ciencia repetir en sus clínicas los <<milagros>> practicados otrora por taumatólogos incultos? Jesús de Galilea, y Pancho Sierra en Buenos Aires, tuvieron conocimientos que a Charcot le fuera vedado descubrir en la Salpêtrière y a nosotros confirmar en San Roque. (Ingenieros, 1919, p.15).

La posibilidad de reconocer el valor terapéutico de la hipnosis llevó a generar replicas en las salas 5 y 6 correspondientes a las Enfermedades Nerviosas del Hospital de San Roque, en las que Ingenieros se desempeñó como médico agregado, estando a cargo dichas salas Ramos Mejía. No es de impresionar que para el año 1904, Ingenieros escribe *Los Accidentes Históricos y las Sugestiones Terapéuticas* (1904), probablemente el bagaje e interés previo encontraban ahora el ámbito de ensayo por preferencia: un hospital público (Jardón y Toledo Rios, 2011).

Para 1906 el libro trocó su nominación a *Histeria y Sugestión*, y para 1919, según prólogo de Anibal Ponce se anexaron contenidos de actualización científica. Entre aquellos cambios surge la cita a Freud en el capítulo “*Concepto y Patogenia de la Histeria*”, más específicamente bajo el punto III “*Las actuales interpretaciones: Bernheim, Janet, Freud, Grasset, Babinsky y Sollier*”.

No resulta redundante mencionar que aquella referencia a Freud es valorada como una de las primeras recepciones del freudismo en la argentina.

Hugo Vezzetti (1989) en un análisis de las citas al vienés, comprende aquello que se esconde debajo del barniz de la misma, esto es, tamiza tales referencias a partir del encuentro con una temprana traducción de un trabajo crítico por parte de Janet en los *Archivos de Pedagogía y ciencias Afines* de La Plata. Por aquel entonces Víctor Mercante, educador argentino con relevancia considerable y pretendidas incursiones en la experimentación a partir de la cosmovisión positivista, era quien dirigía la novedosa publicación. En esa dirección Janet resultaba una referencia para la psicología argentina de la época (Dagfal, 2013), mientras que Freud no había sido traducido aún al castellano y no se haría tal empresa sino hasta el año 1922 (Vezzetti, 1989).

Aquel trabajo crítico de Janet no es menos que la popularizada conferencia llevada a cabo por el gallo en el marco del “*XVII Congreso Internacional de Medicina*” en la

ciudad de Londres en 1913, congreso al que Freud no asistió, pero sí lo hicieron como representantes del movimiento Carl Jung y Ernest Jones. Tanto Freud como Janet, para aquel entonces eran considerados dos referencias en el marco de la psiquiatría dinámica, aunque sus posiciones no eran isomorfas: mientras Janet encontraba su cuna y desarrollo en la academia y en las instituciones médicas de Europa, Freud era considerado el líder de un movimiento extra-académico pero con pregnancia creciente fuera de la torre de marfil de la medicina tradicional. La crítica tuvo por pretensión desestimar el carácter revolucionario de los enunciados freudianos carentes de comprobación científica a los ojos de Janet (Dagfal, 2013).

La presente crítica, describía un conjunto de certezas que retrataban el cielo que cargaron sobre los hombros de los intelectuales de aquella época, claro está, Ingenieros no fue marginal en este proceso y es justamente allí donde comienzan a asumir forma los enunciados de *Histeria y Sugestión* (1919). El autor local, no solo puede pensarse a partir de una influencia mutua con Mercante, sino que sus lazos se extendían asumiendo la internacionalidad necesaria para todo intelectual de la época, en tal caso, Ingenieros había conocido al foráneo Janet en el Congreso Internacional de Roma, en 1905 (Dagfal, 2013).

Pareciese que la beligerancia expresada en la conferencia citada determina el lente con el que se leyó a Freud durante muchos años en nuestro país. Ese lente, puede justipreciarse a partir de reconocer que “los cuestionamientos al psicoanálisis son conocidos antes que los textos freudianos” (Vezzetti, 1989. p.19). En tal caso cabe destacar que las lecturas a Freud, fueron escasas, aunque sería más correcto decir que se leía a “Freud a partir de...”. Como asigna Dagfal (2013) “resulta evidente que Ingenieros no había leído a Freud, pero sí a Janet” (p.359).

¿La recepción freudiana se ubica dentro del marco de una tensión previa entre conceptualizaciones de autores extra-freudianos?

Para cuando Ingenieros ingresó a las salas 5 y 6, ya contaba con un considerable recorrido de tratamiento ambulatorio circunscripto a los padecimientos con causa psíquica. En el año 1887, el Dr. José M. Ramos Mejía creó en la facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, la Cátedra de Enfermedades Nerviosas, este es un punto considerable, mas resulta la segunda en el mundo, posterior de la de Charcot en Francia. Dicha cátedra recepcionó conocimiento proveniente del suelo francés y la cosmovisión

médica no pudo menos que teñir sus conceptualizaciones y prácticas a partir de aquella matriz. Es por este sinuoso camino por el que Ingenieros se encuentra con el terreno difuso de la clínica de la histeria (Vezzetti, 1996).

En el prólogo de la quinta edición, Ponce –crítico del psicoanálisis- contextualiza la escena de la polémica Salpêtrière-Nancy, Charcot-Bernheim. Para fines del siglo XIX, Jean Martin Charcot (1826-1893) se presenta como un defensor de la histeria entendida como padecimiento psíquico, en tanto la neurosis como enfermedad funcional carece de lesión tisular que de causalidad al padecimiento: las causas referían a traumatismos morales. En el año 1885, Freud viajó becado a Paris y trabajó con Charcot, configurando la lista de estudiantes hasta el año 1886.

La Escuela de Nancy, por su parte, tuvo por director a Hippolyte-Marie Bernheim (1840-1919), opositor de la concepción sobre la histeria de la Salpêtrière por considerarla producto de un “hipnotismo de cultura”, esto es, artificial, ese “gran hipnotismo” al que refería Charcot, a los ojos de Bernheim, no existía.

¿El freudismo es un punto de valor para Ingenieros en torno a la nosología y tratamiento de la histeria?

Cómo se mencionó anteriormente, Ingenieros ensalsa la teoría janetiana por sobre el conjunto referenciado. Ahora bien, ¿qué para Freud? En el apartado dedicado al vienés Ingenieros destaca la impronta Freud-Breuer en su pretensión por indicar una orientación causal para la histeria:

Mientras Janet ha procurado profundizar el análisis psicofisiológico de los fenómenos históricos, deteniéndose en lo inconsciente y en el automatismo psicológico, Freud y Breuer se han especializado en el análisis de sus causas, dentro de un cuerpo de doctrinas aplicable a todas las psiconeurosis y conocido con el nombre de psicoanálisis. (Ingenieros, 1919. p.35)

Incluso el recurso metodológico del proceder alienista es reconocido: “ Desde el punto de vista metodológico no difiere del análisis psicológico minuciosamente practicado por todos los buenos alienistas, de acuerdo con su habilidad e ingenio personales ” (Ingenieros, 1919. p. 48).

Subsiguientemente, el autor local, ávido intelectual al momento de comprender la complejísima obra freudiana se desliza en un paisaje nebuloso al referir al consciente, subconsciente e inconsciente, parecería utilizarse la idea inconsciente y subconsciente sin algún distingo particular o como sinónimos:

Considera Freud que la vida mental está regida por asociaciones sistemáticas o automatismos funcionales, constituidos por tendencias conscientes o subconscientes, verdaderos <<complexus>> de representaciones, sentimientos e impulsos. Estas tendencias obran constantemente desde la sombra y son de naturaleza primitivamente sexual; representan la <<libido>>, es decir, el instinto erótico, el hambre sexual no localizada.

La personalidad consciente del sujeto lucha constantemente por reprimir esas tendencias instintivas y del choque se originan los síntomas mórbidos: cuanto mayor es la resistencia que se le opone, más violenta es la reacción de la <<libido>>, acabando el instinto inconsciente por determinar desequilibrios. (Ingenieros, 1919. p.35)

Pareciera entonces que para aquellos años Freud ya no era el autor de 1904. En efecto el desarrollo del psicoanálisis, su expansión institucional y su reconocimiento internacional plasmado en la invitación de Freud a disertar incluso en el nuevo continente, lo vuelven ya una referencia insoslayable aunque no forme parte estrictamente del establishment médico. Janet representará de forma más sintónica la figura del médico alienista y tendrá una referencia sostenida en los centros académicos locales. Incluso años más tarde, ya en el año 1932 visita el país y brinda una conferencia en la Facultad de Medicina de Buenos Aires (Romero, 2009).

Esta utilización de los términos devendría de la trama particular con la que se desliza un biologicismo galopante propio de las pretensiones positivistas, en donde las afecciones podrían explicitarse a partir del “*esquema general del psiquismo superior e inferior*”, el cual delimita un “*automatismo psicológico*” (inconsciente) y la “*personalidad consciente*”. El molde en que se cimentó este pensamiento y que tamizó la lectura freudiana también encuentra sus raíces en las influencias janetianas y grassetianas:

El distinguido neurólogo (refiriendo a Grasset) consagra el primer capítulo de su libro al estudio de lo que llama *automatismo superior o psiquismo inferior*. <<Es una función automática distinta del arco reflejo ordinario, pues conduce a actos coordinados, inteligentes, y en cierta medida, espontáneos. Es una función *psíquica*, cuyos centros están en la corteza gris cerebral, sin embargo, debe distinguirse cuidadosamente de la función psíquica superior, sitio de la alta intelectualidad, de la personalidad de la consciencia plena. De esa doble característica derivan las dos expresiones que se usan para designar esta función automatismo superior, psiquismo inferior. Esta concepción, expuesta por Piérre Janet en su tesis del doctorado en letras y luego desenvuelta en sus estudios sobre la mentalidad de los histéricos, fue desarrollada por Grasset en sus lecciones y se va incorporando a la psicología experimental y clínica. (Ingenieros, 1919. p. 309)

Es de reconocer el lugar de la enfermedad en este esquema, pues la misma provoca la desintegración, la desconexión entre estos dos grandes espectros: en tal caso Ingenieros (1919) dirá: “pero en ciertos estados (...) se produce una disociación suprapoligonal, disgregándose la actividad automática superior y la actividad consciente” (p.36).

En cuanto a la terapéutica, Ingenieros sin reservas refiere al uso de la hipnosis realizado por Freud como efecto de descarga emocional:

De esta patogenia deduce Freud el tratamiento, que se reduce a una verdadera confesión médica, hábilmente conducida: los síntomas histéricos desaparecerían definitivamente cuando se llegara a despertar en los sujetos recuerdos claros de los hechos que motivaron la primera crisis y se les diera oportunidad de desahogar en el relato la emoción contenida. Se trata, -hablando en términos llanos- de proporcionar a los enfermos un desahogo verbal de sus traumatismos morales inconscientes, tratando de hacerlos conscientes y de volver la personalidad a su equilibrio. (Ingenieros, 1919. p.37)

Algo que comienza a perfilarse con claridad, es la lectura por parte de Ingenieros de un Freud previo a 1896 si destacamos el punto de inflexión referenciado por el vienés en “*Historia del movimiento Psicoanalítico*”, esto es, el Freud de la hipnosis, de la

sugestión, el de Breuer, el Freud de *Estudios sobre la Histeria* (1895). Con todo, se trata de un Freud pre-psicoanalítico, o de un psicoanálisis sin psicoanálisis, o visto según la línea argumentativa propuesta, el Freud Janetizado, si la expresión lo permite, pues como se describió con anterioridad, se estima que probablemente Ingenieros nunca leyó a Freud de primera mano, sino que lo hizo a partir de la crítica de Janet. En ésta línea argumentativa, cabe mencionar que para 1919, en el apartado del presente libro, tampoco se adjuntan datos que permitan pensar en torno a una acabada actualización de la teoría expresada por Freud por parte del intelectual ítalo-argentino.

Conclusiones provisionarias

Como se observó el lugar para Freud en Ingenieros es un lugar rayano con lo esotérico más que lo médico, lo mundano más que lo cientista, lo absurdo más que lo coherente en razón de la “ciencia” promulgada por el criollo. Si aún persistían las dudas en torno a su posición con respecto a Freud, Ingenieros (1919) se ocupa de despojarlas en el cierre del apartado considerado: “Es indispensable agregar que Freud y sus secuaces parecen deleitarse singularmente en la exposición de sus ideas, dándoles proyecciones ajenas a la medicina y resbalando a un terreno demasiado práctico y mundano” (p.37).

La hipótesis más fuerte en torno a la contundencia de sus enunciados se articula con el filtro a partir del cual Ingenieros leyó los pasajes freudianos: fiel a un positivismo radical y particularmente a la comprensión derivada de su acercamiento Janet, encuentra una vía de crítica más que de conciliación con los textos freudianos. Pensar en la inclusión de Freud en la obra *Histeria y Sugestión* (1919), nos permite aseverar a Freud como un “*pasaje obligado*”. Esto es, referir aunque críticamente a aquella teoría en torno a la histeria que comenzaba a tomar un auge, no es más que una forma de tener que hablar de aquello que la ciencia está hablando en un momento histórico dado, lo cual le otorga validez a los enunciados del emisor. De modo tal, Freud aparecería como un referente obligado, un óbice que debía abordarse para un Ingenieros, en tanto científico criollo como ninguno.

Como es valedero explicitar, el presente trabajo se inmiscuye en una tentativa no exhaustiva de establecer coordenadas básicas para profundizar en circunstancias futuras, reconociendo que toda pretensión de indagación otrora corresponde al pasaje de un análisis inabarcable y siempre sujeto a los apasionantes recovecos de la apelación historiográfica.

Bibliografía

- Ardila, R. (1971). *Los pioneros de la psicología*. Buenos Aires. Paidós.
- Freud, S. (1914). Historia del movimiento psicoanalítico. En *Obras Completas*. Pp 1895-1905. Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S. (1895). Estudios sobre la Histeria. En *Obras Completas* Vol. 2. Buenos Aires, Amorrortu.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Dagfal, A. (2013). 1913-2013: a un siglo de “El Psico-análisis” según Janet. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*. 13(1). 320-376.
- Ingenieros, J. (1919). *Histeria y Sugestión*. Buenos Aires. Ediciones L. J. Rosso. 1937.
- Ingenieros, J (1914). *Las direcciones filosóficas de la cultura argentina*. EUDEBA, Buenos Aires, Argentina. 1963.
- Jardon, M.; Toledo Ríos, C. M. (2011). Los orígenes del hospital San Roque: La labor de Ramos Mejía. José Ingenieros y el tratamiento de los accidentes histéricos. En línea: 3er Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1464/ev.1464.pdf
- Romero, E. A. E. (2009). Sobre una visita que hiciera Pierre Janet a Buenos Aires. In *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Terán, O. (2015). *Historia de las ideas en Argentina: diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Terán, O. (1986). José Ingenieros: pensar la nación; [antología de textos]. Alianza Ed.
- Vezzetti, H. (1989). *Freud en Buenos Aires 1910-1939*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Vezzetti, H. (1996). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Vilanova, A. (2001). *El carácter argentino, los primeros diagnósticos*. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

LA PROFESIONALIZACION DE LA PSICOLOGIA EN ARGENTINA. ALGUNAS PUNTUALIZACIONES SOBRE LAS CONDICIONES QUE LA HICIERON POSIBLE

Hillen, Claudia Cristina

Catedra Introduccion a la Psicología- Facultad de Psicología- UNT

claudiahillen@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito efectuar un recorrido por los inicios del proceso de profesionalización de la psicología en Argentina para, desde una perspectiva histórica y epistemológica, analizar y debatir sobre las condiciones que hicieron posible la constitución de su identidad profesional e institucional.

PALABRAS CLAVES: Psicología, historia, epistemología, Estado de Bienestar, profesionalización.

Introduccion

El presente trabajo persigue la finalidad de indagar y profundizar, desde un abordaje histórico y epistemológico, sobre el proceso de profesionalización de la psicología en Argentina que se inicia a partir de la década de los 40 y se materializa en 1955 con la creación de la primera carrera de psicología en la Universidad de Rosario, Santa Fe y se consolida, posteriormente, con la apertura de las demás carreras en las principales universidades públicas del país. Asimismo, señalaremos la trascendencia del primer congreso argentino de psicología realizado en 1954 en la provincia de Tucumán, como corolario de la búsqueda identitaria profesional de la psicología y como precedente fundamental de la constitución de su identidad institucional

A través del recorrido histórico ya existente (Vezzetti, Rossi, Dagfal, Klapenbach, Courel y Talak, Gallegos, etc.) nos interesa indagar sobre el contexto de emergencia de dicho proceso de profesionalización (aspectos políticos, sociales, económicos) y analizar, en particular, la noción de “Estado de Bienestar” y su incidencia en lo que respecta a las iniciales demandas a la psicología de constituirse, más allá de una disciplina científica, en una praxis.

Asimismo, nos resulta importante evidenciar, desde un abordaje epistemológico, la estrecha vinculación existente entre el concepto de Estado de Bienestar y las premisas positivistas, tanto en el ámbito ideológico y político como en ámbito científico, en lo que respecta a la concepción y finalidad de la “psicología”, a la noción de “salud pública” y de “salud mental” durante el período comprendido entre 1943 y 1955. Entramado que, consideramos, posibilita un intersticio posible para los inicios de la praxis psicológica. En ese sentido, mostraremos cómo el primer congreso argentino de psicología (1954) a través de las razones esgrimidas por sus mentores para la inminente constitución de la identidad profesional e institucional de la psicología, pone en evidencia la existencia de dicho entramado.

Contexto de emergencia

Con respecto a la perspectiva histórica de la psicología en Argentina, podemos considerar dos líneas de investigación: la propuesta por Vezzetti, Rossi, Courel y Talak; y Gallegos quienes refieren dos etapas: la preprofesional (hasta la creación de las carreras universitarias) y la profesional (posterior a dicha creación) o la periodización elaborada por Klappenbach (2006a). En ambos casos, como ya señalamos, nos situaremos entre los años 1943 y 1955, período que políticamente se inaugura y culmina con un golpe militar a gobiernos democráticos,

Condiciones políticas

En el transcurso del siglo XX, desde el punto de vista político, el sistema de gobierno democrático republicano argentino ha sido interrumpido y devastado por seis golpes de Estado. Dos de los cuales, en forma provisional, acontecieron en el periodo por nosotros referido: 1943 y 1955 e impusieron un modelo de estado burocrático autoritario ocasionando un quiebre de las instituciones democráticas, con las consecuentes repercusiones en todos los ámbitos, en particular y en nuestro caso, en el ámbito científico. A partir de los golpes militares se establecieron tres periodos de gobierno de facto:

1943-1946: gobierno de facto instituido con la excusa de acabar con un gobierno conservador y fraudulento instaurado en 1930, y en medio de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Durante este tiempo, los sindicatos efectuaron una alianza con un sector de oficiales jóvenes del ejército liderado por el coronel Juan D. Perón, constituyendo una corriente o partido laborista-nacionalista, que finalmente terminó predominando y ganando el apoyo de la clase obrera en ese momento en plena y rápida expansión. El período se caracterizó por una extrema polarización de las clases sociales. Dos bandos políticos y culturales se delinearon en forma

extrema y opuesta: uno liberal-progresista y otro católico-nacionalista. La dictadura finalizó con un llamado a elecciones democráticas realizadas el 24 de febrero de 1946 en las que triunfó Perón, quien asumió como presidente el 4 de junio de 1946. En 1951 se produjo un intento fallido de golpe militar y en 1955 Perón es derrocado por un golpe militar antes de finalizar su segundo mandato.

1955-1958: Se instaura este período de gobierno de facto con la Revolución Libertadora (coalición cívico-militar). Se proscribió al peronismo como partido político, se intervienen los sindicatos, se producen cesantías, se persigue y fusila a opositores en forma pública o clandestina, se deroga la constitución nacional de 1949 y se la reemplaza por la de 1953. En 1958 se convoca a elecciones, ganando Arturo Frondizi quien es derrocado, posteriormente por un golpe militar en 1962 y se establece, nuevamente, un tercer período de intervención militar

En este sentido, entre 1943 y 1955 sólo se puede consignar, entonces, como período de gobierno democrático, el del peronismo, época en el que acontece el primer congreso argentino de psicología (1954) y se crea la primera carrera de psicología en Rosario (1955). Se concibe al gobierno peronista como progresista y populista., considera al Estado, en términos de Estado de bienestar (también llamado Estado benefactor, Estado providencial o sociedad del bienestar) es decir, como sistema de sociedad eficiente, libre e igualitaria. Propuesta política según la cual el Estado provee servicios y financia a las instituciones gubernamentales para el cuidado de la salud y la educación, en cumplimiento de los derechos sociales, de la totalidad de los habitantes del país.

Condiciones económicas y sociales

El estado de bienestar moderno surgió en Europa como una alternativa de superar la gran depresión de la década de 1930 y se afianzó después de la segunda guerra mundial bajo una forma de intervencionismo estatal para abordar el desempleo, la pérdida de producción y el colapso del sistema financiero.

Lovuolo (1998) afirma que el desarrollo de las instituciones del Estado de Bienestar fue un elemento esencial del proceso de crecimiento económico e integración social en nuestro país. Este proceso se manifestó mediante la expansión de los servicios públicos y de los esquemas de transferencias fiscales que tuvo importantes consecuencias en la estructuración de las clases sociales y en el funcionamiento de la economía. Sin embargo, no fue acompañado de estabilidad política. Los regímenes democráticos con prácticas políticas autoritarias, la

proscripción de grupos políticos, las dictaduras militares y la violencia política son elementos distintivos de la expansión del particular régimen de Estado de Bienestar en Argentina (1998, p.18)

El modelo económico peronista estaba orientado a la industrialización por sustitución de importaciones y a la expansión del consumo interno debido a la Segunda Guerra Mundial que estaba aconteciendo en esos momentos. Una industrialización acelerada y una política orientada al aumento sostenido de los salarios industriales produjo como consecuencia un aumento significativo del nivel de vida y del consumo interno, que a su vez retroalimentó la industrialización.

Por primera vez, se aplica en la Argentina una política de Estado de Bienestar: se extendieron los derechos sociales, como el voto femenino, las vacaciones, el aguinaldo y el descanso. Se consolida una nueva clase trabajadora urbana que requiere de una rápida reconversión laboral. Los salarios reales aumentaron un 50% entre 1945 y 1948, a lo que hay que sumar un aumento considerable del porcentaje de trabajadores asalariados con empleos formales y salarios acordados en paritarias entre patrones y sindicatos

Argentina posee una posición privilegiada, en su carácter de gran productora y exportadora de alimentos para una Europa devastada por los acontecimientos bélicos. Los dos planes quinquenales, en 1947 y en 1953, procuraron generar una mayor producción y superar la crisis de distribución (Halperin Donghi, 1983; Waldmann, 1981).

Condiciones epistémicas

En lo que respecta a los inicios del proceso de profesionalización de la Psicología en Argentina, nos interesa analizar el *Período de la Psicotecnia y Orientación Profesional* (Klappenbach, 2006) para considerar tres cuestiones sustanciales:

- La preponderancia del positivismo en el ámbito científico y político.
- La situación de la psicología en ese momento.
- El proceso de sustitución de los principios y practicas de la asistencia psiquiátrica tradicional por los de la novedosa e innovadora “salud mental”.

Por definición el positivismo, en el ámbito epistemológico, puede ser entendido como una corriente de pensamiento que se apoya en la experiencia, en el conocimiento empírico y abordaje experimental de los fenómenos naturales para, a través de la formulación de leyes,

explicarlos, predecirlos y dominarlos. En ese sentido, establece como criterio de cientificidad las ciencias naturales. Toda disciplina para constituirse y desarrollarse como ciencia debe ajustarse indefectiblemente a este criterio. Sin, embargo, desde la perspectiva de las ciencias sociales, el positivismo también significa una posibilidad o apuesta de organizar la vida social a partir de parámetros científicos (Carballeda, SF, SP)

Carballeda (SF) afirma que el atravesamiento del discurso positivista (con sus premisas: orden y progreso) en el Estado moderno argentino y sus instituciones, implicó un otorgamiento de sentidos a éstas. Es decir, la organización y función de las instituciones educativas, sanitarias, jurídicas y militares comenzaron a ser consecuentes de la articulación y aplicación de las ideas positivistas en el terreno de la práctica. Es decir, el positivismo implicó una *construcción de la realidad* en tanto que elaboró sujetos de conocimiento sobre los que en poco tiempo las prácticas comenzaron a intervenir. El discurso positivista mostrará, la aparición de nuevas lógicas y se relacionará significativamente con el origen y el desarrollo de la cuestión social, a través de la dominación por medio de la elaboración de un conjunto interdependiente de instituciones y de prácticas que permitan su ejercicio. Consecuentemente, la hegemonía científica positivista, se vislumbrará en los ámbitos de la pedagogía, la criminología, la corriente asistencial psiquiátrica y la experimentación propiamente dicha.

El positivismo, impregnado de ingredientes evolucionistas y pragmatistas, abogará por el eslogan: “sujetos más aptos para la sociedad”, retroalimentándose con la noción de Estado de Bienestar: libertad, eficiencia e igualdad. En virtud de ello, mediante un estado intervencionista, se concientiza que para optimizar el rendimiento del trabajador y lograr mayor productividad son necesarias una educación más eficiente y una orientación profesional basada en el conocimiento de las características psicofísicas de los sujetos. Para cumplir con tales propósitos, se requiere la implementación de un marco teórico/científico para el disciplinamiento y una praxis para su ejecución. Convocatoria a la psicología a contribuir a una *planificación racional* de la actividad del estado argentino

El expansivo y rápido crecimiento industrial que promueve la movilización de grandes masas de obreros y trabajadores, requiere de “mano de obra calificada”, es decir, se necesita de la capacitación de los trabajadores para los puestos de trabajo que demandaban las nuevas organizaciones, con funciones específicas (división del trabajo) que exigen mayor productividad. El gobierno peronista, en estrecho contacto con Europa y Estados Unidos, importa y ejecuta, una vez más, dos modelos de intervención social: La psicotecnia y la

orientación profesional. La psicotecnia es el estudio o investigación centrada fundamentalmente en el aprovechamiento y rendimiento laboral. Permite, mediante la aplicación de test y cuestionarios, la construcción estadística de una normalidad respecto a la cual las diferencias individuales cobrarán sentido sobre el mismo problema. Se define la orientación profesional como una actuación científica compleja y persistente, destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo profesional en el que con menor esfuerzo pueda obtener mayor rendimiento, provecho y satisfacción para sí y para la sociedad. (Mira y López, 1948). En tal sentido, mientras la psicotecnia aparecía como un estudio o investigación centrado fundamentalmente en el aprovechamiento y rendimiento en el trabajo, la orientación profesional definía mucho más una actuación, es decir una intervención, sobre el mismo problema (Klappenbach,2006). La orientación profesional, con un fuerte respaldo del Estado, se centra, entonces, en una actuación, en una intervención, en una praxis. Es la psicología experimental, de raigambre positivista (replegada pero no extinta) la que aporta la adquisición de instrumentos psicométricos que se utilizarán para la selección de personal en el ámbito laboral y evaluación de capacidades o aptitudes en el ámbito educativo.

El Estado moderno argentino, centralizado, precisa de conocimientos prácticos y efectivos para planificar, contener, controlar y dominar a la clase obrera y trabajadora en expansión peligrosa para los intereses de los grupos hegemónicos de poder. Va a instituir y fomentar una “orientación profesionalista” que se extiende a la educación en general (creación de las escuelas técnicas y de comercio) y en la formación universitaria (creación de carreras cortas o especializaciones en psicotecnia y orientación profesional). Requiere para ello mano de obra calificada para concretar sus objetivos. Demanda que convoca a la psicología a instituirse en una praxis que contribuya a una planificación racional, de contención, control y dominación del estado.

Klappenbach (2006 a) señala, respecto a la situación de la psicología durante el período 1943-1962 que la llamada psicología filosófica continúa su desarrollo en las instituciones universitarias. Sin embargo, aclara que, “en contradicción con ese clima cultural, el contexto económico y social no autorizaba demasiado una disciplina psicológica marcadamente especulativa y filosófica” (p. 133). Paralelamente comienza a desarrollarse un modelo de intervención psicológica centrado en la psicotecnia y orientación profesional. Es decir, entonces, que:

- Por un lado, existen las cátedras de psicología dentro de las carreras universitarias dedicadas a la psicología metafísica o filosófica que tomaron como referencia a autores del vitalismo, fenomenología y existencialismo como Bergson, Merleau Ponty, Husserl, Heidegger y Sartre, entre otros.

-Por otro lado, se organizan los institutos y las especializaciones en psicología experimental en ámbitos estatales, en las áreas de educación y trabajo. En Tucumán, se crearon tres institutos donde se realizaban investigaciones psicológicas: a) el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional (del cual dependía la licenciatura como carrera universitaria); b) el Instituto de Ciencias de la Educación, que tenía una "sección de Investigaciones psicológicas, biológicas y antropológicas"; y c) el Instituto de Filosofía (Klappenbach, 1995). En 1948 en Mendoza, se inaugura el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas a cargo de Plácido Horas. En 1952, fue creada la Dirección de Psicología Educativa y Orientación Profesional, como proyección del mencionado Instituto. En 1953 se creó la Especialización en Psicología, carrera de posgrado de tres años de duración. En 1953, en Rosario, se crea la Carrera de Asistente en Psicotécnica en la Universidad del Litoral.

En sintonía con estos movimientos producidos en el ámbito de la psicología, la asistencia psiquiátrica tradicional (positivista/organicista) experimenta un viraje y adquiere una nueva denominación: "salud mental". Transformación de la noción de "subjetividad" e innovadora demanda de aplicar métodos o técnicas terapéuticas a un sujeto psíquico y social.

En la primera gestión presidencial de Perón, se crearon la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social (1943), Dirección Nacional de Higiene (1943) la Secretaría de Salud (1946) y el Ministerio de Salud Pública de la Nación (1949) al frente del Dr. Carrillo, quien elaboró, junto con su equipo el Plan Analítico de Salud (1946) y el Plan Analítico Nacional de Salud Pública (1949) fundados en tres principios básicos: 1-Todos los hombres tienen igual derecho a la vida y a la sanidad; 2.- No puede haber política sanitaria sin política social; 3.- De nada sirven las conquistas de la técnica médica si ésta no puede llegar al pueblo por medio de dispositivos adecuados. Carrillo reemplazó el concepto de salud como "no enfermedad" con los conceptos de sanitarismo, medicina social y prevención en salud. Se termina con el sistema de beneficencia, y se crea un sistema sanitario que pondere a la salud como derecho social. Con ese criterio se llevan a cabo intervenciones estatales en materia de salud, asumiendo el estado el rol de garante de los derechos de toda la población.

El gobierno peronista mostró un especial interés en áreas en las que el estado no había profundizado hasta entonces: la medicina preventiva, la medicina social y la atención materno-infantil. En virtud de estos principios, se define y centraliza la competencia jurisdiccional del organismo nacional, se promueve la asistencia de todos los habitantes de la nación, así como la unificación de la asistencia médica y social; y la gratuidad del servicio para todos aquellos que la necesitaren. Se concibe al “Hospital” como centro de: 1) curación social 2) asistencia social y 3) educación y cultura sanitaria (Plan Sintético de Salud Pública 1952 – 1958, Carrillo)

Respecto a la psiquiatría, ésta circunscribe su praxis a la atención/asistencia en los “hospitales de alienados”, los que se distinguen en hospitales, colonias, hogares, kindinocomios, sanatorios, de acuerdo al comportamiento social y pronóstico de los pacientes. En 1954, el ministro de salud, reglamenta la practica de la psicoterapia, limitándola exclusivamente a los médicos. Dentro de los tratamientos implementados en dichos nosocomios se incluye la psicoterapia de acuerdo al tipo de establecimiento y características clínicas y sociales de los enfermos

Se comienza a concebir las “enfermedades mentales”, ya no estrictamente en términos de trastornos orgánicos-degenerativos, sino más próximas a *las formas de vida de los sujetos*. En consecuencia, se propicia y permite fundar *una intervención, una praxis* más amplia sobre las condiciones de vida, de carácter mas preventivo que asistencial, y atender a las fragilidades subjetivas por las que hacen su aparición las enfermedades. Enfermedades que “son formas de vida social”, es decir, son relaciones humanas concretas que genera la sociedad industrializada en expansión, responsables del crecimiento de poblaciones en mayor riesgo de fracasar en la vida o enfermar. Los niños, en relación con los problemas del desamparo, los viejos excluidos de la vida productiva y social, los desocupados crónicos, las poblaciones que migran a las ciudades con perdidas de valores culturales, los jóvenes que no acceden a una inclusión productiva en la vida social, etc. También aquellos que, incluidos en el sistema productivo, están en riesgo mayor de enfermar por el sometimiento a ritmos de trabajo, a exigencias desmedidas y prolongadas, a rupturas de vínculos con la familia a procesos intensos de aculturación. Es necesario comprender que son estas las problemáticas humanas, sociales que progresivamente van poblando el campo de la Salud Mental (Galende, 1990, p.12). En ese sentido Galende afirma: “Hay una existencia concreta de personas que necesitan ayuda psicológica y que motivan la necesidad de una respuesta técnico-profesional para aliviar sus padecimientos” (1990, p.12)

Comienza a producirse el cuestionamiento a la hegemonía del modelo médico objetivista, debatiéndose sobre la pretendida científicidad del positivismo psiquiátrico (alemán y francés), dando así lugar al inicio de una política de salud mental más racional y humana. El énfasis puesto en la salud antes que la enfermedad, permite la realización de acciones conjuntas, integrales en la comunidad. Ya no se tratará de un individuo puesto en el lugar de un objeto natural por su condición de enfermo como propone la psiquiatría positivista. Ahora es un sujeto social, político que demanda otro tipo de intervención, praxis. Brecha que se abre como oportunidad para la Psicología de intervenir como disciplina, como praxis, pudiendo recién a partir de la década de los 60 constituirse en una profesión autorizada a implementar tratamientos psicoterapéuticos.

Cabe señalar que en los inicios del proceso de constitución del campo de la salud mental y de la profesionalización de la psicología, no podemos soslayar los aportes del psicoanálisis, que fue afianzándose paulatinamente en Argentina (con adhesión y críticas) desde su recepción en 1910 y que fue ganando adeptos y practicantes primeramente entre los médicos (Rascovsky, Celes Carcamo, Garma, García, Ferray Gordoy, Pichon Riviere, etc.). A partir de 1920, los cuestionamientos al positivismo y, en particular, al paradigma de la degeneración hereditaria en psiquiatría facilitó la introducción y despliegue del psicoanálisis en los círculos médicos e intelectuales. En 1942 se crea la APA (Asociación Argentina de Psicoanálisis), constituyéndose en una institución de formación científica y profesional de referencia en el área clínica para médicos y “no psicólogos”. Se instala en la sociedad una prestación clínica encausada en los preceptos teóricos, técnicos y éticos acordes a los que regían en los demás centros psicoanalíticos mundiales.

Primer Congreso Argentino de Psicología: corolario de una búsqueda de identidad profesional y precedente de la identidad institucional de la Psicología

El Primer Congreso Argentino de Psicología fue realizado en marzo de 1954, en San Miguel de Tucumán, con un fuerte respaldo del gobierno nacional. Fue un evento académico de gran envergadura, que contó con la asistencia de 206 participantes: renombrados invitados extranjeros y nacionales, profesores de psicología, filósofos, psiquiatras, psicotécnicos y psicoanalistas, quienes advirtieron la necesidad de legitimar los estudios de psicología como carrera universitaria autónoma para así materializar su profesionalización.

Gentile afirma que el periodo 1946-1955 fue una época de grandes transformaciones para la Argentina, las que determinaron las características fundamentales del país para las

décadas siguientes, no sólo en lo económico y en lo político sino también en lo cultural, en lo ideológico y en lo social. En este marco es destacable el carácter oficial de este primer congreso de Psicología, no sólo porque fue organizado por una institución estatal sino porque la Psicología podría contribuir a una planificación racional de la actividad del estado. (1997, p.2). Este autor señala la incidencia de un gobierno intervencionista, sostenido en la concepción de Estado de Bienestar, en la materialización de la profesionalización de la psicología en Argentina, al demandar el estudio de las aplicaciones de las disciplinas psicológicas a los problemas de la educación, la industria y el comercio, la defensa nacional, la medicina y el derecho. Es de sumo interés para la tarea en que está empeñado el estado argentino, el facilitarle una serie de valiosos aportes para una planificación racional de su actividad” (Universidad Nacional de Tucumán, 1952/ 1955a, I, p. 8).

El “Estado de Bienestar” era un valor ideológico-cultural muy consistente en esa época y atravesaba por igual a las ideologías políticas más encontradas. vale en este punto un hecho que ilustra lo dicho: la primera carrera de psicólogo que se organizó en una universidad argentina fue la de Rosario -a principios de 1955- y funcionó durante poco tiempo; producido el golpe de estado que derrocó a Perón el nuevo equipo responsable de la universidad, de signo político antagónico, reprodujo en lo esencial el modelo académico - profesional que prohijara el peronismo (Gentile, 1989, 1997).

Gentile (1997) afirma que el estudio y análisis de este mega evento es relevante para la investigación histórica de la psicología por tres motivos. 1) el temario es un documento que representa la variedad de ideas o doctrinas que dieron forma al saber de la psicología en nuestro país hacia mediados del siglo XX. 2) la legitimación de la psicología como praxis en su capacidad de “aplicación” en diversas áreas o campos 3) un conocimiento aplicable en acciones dirigidas al “bienestar” del Estado.

En síntesis, el primer congreso argentino de psicología, con interés y apoyo del gobierno nacional, puso en evidencia la necesidad de la autonomía disciplinar de la psicología y el anhelo de constitución de su identidad profesional e institucional. Se hizo manifiesto la necesidad de las aplicaciones de la psicología en el ámbito educativo, médico-clínico y la exploración experimental. Praxis que requieren tanto una organización académica como la invención de un agente que ejerza dicha praxis. De ahí que de ese congreso surgiera una declaración sobre la necesidad de crear "la carrera universitaria del psicólogo profesional" a escala nacional, con un

plan de estudios de cinco años de duración, materializándose inminentemente al año siguiente, año en el que el clima político se modificará substancialmente con otro golpe militar.

A modo de conclusion

A lo largo del breve recorrido histórico y epistemológico efectuado respecto al contexto de emergencia de los inicios del proceso de profesionalización de la psicología en Argentina, podemos puntualizar como condiciones de posibilidad de la constitución de su identidad profesional e institucional:

- . el establecimiento de un gobierno democrático (1946 - 1955), entre gobiernos de facto.
- las demandas de un gobierno progresista y populista (el peronismo) basado en el concepto Estado de Bienestar, es decir, como sistema de sociedad eficiente, libre e igualitaria.
- el entramado existente entre el positivismo y la noción de Estado de Bienestar tanto en el campo político como científico.
- la novedosa concepción de “salud pública” y los cambios suscitados en la psiquiatría tradicional (positivista) dando lugar a la aparición de la “salud mental” que evidencia una transformación de la concepción de “subjetividad”. Ya no se trata de un sujeto individual, orgánico y enfermo, sino de trata de un sujeto social que demanda otro tipo de intervención, praxis asistencial.

A partir de las demandas de un estado moderno argentino, sustentado en un Estado de Bienestar, se produce un intersticio posible para que la psicología, en la constitución de su identidad epistémica, intente lograr, a través de la psicotecnia y, en particular, de la orientación profesional, su autonomía disciplinar: distinguirse y desprenderse de la medicina, de la filosofía y de la pedagogía. Courel y Talak (SF) señalan que, a través de la expresión cuantitativa de la inteligencia, las aptitudes, el rendimiento, los intereses y el carácter, la psicología podrá convertirse en una praxis profesional autónoma diferenciada de la psiquiatría y de la filosofía; como así también dejar de ser concebida como una disciplina incorporada a la enseñanza universitaria de otras carreras.

Efectuar algunas puntualizaciones las condiciones que hicieron posible los inicios de la profesionalización de la Psicología en Argentina, nos pareció un aporte para contribuir a la

profundización de la problematización de este tema: indagar sobre las cuestiones teóricas e ideológicas, los problemas epistemológicos y las orientaciones políticas que están en juego en el viraje de la Psicología como disciplina científica a la Psicología como praxis profesional.

Bibliografía

- Carballeda, C. (SF). *Del desorden de los cuerpos al orden de la sociedad*
<https://www.margen.org/suscri/libro/cap7.htm>
- Courel, R y Talak, AM. *La formación académica y profesional del psicólogo en Argentina* (fragmento). En el seminario.com.ar
- Dagfal, A. (1998). *Discursos, instituciones y prácticas presentes en la etapa previa a la profesionalización de la disciplina psicológica en la argentina (1945-1955)*, Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 3(1/2), pp. 173-195.
- Galende, E (1990). *Psicoanálisis y Salud Mental. Para una crítica de la razón psiquiátrica*. Buenos Aires. Paidós
- Gallegos, M (2005). *Cincuenta años de historia de la psicología como institución universitaria en Argentina* Rev. Latinoam. Psicol. v.37 n°3 Bogotá. 2005
- Gentile (1997). *El primer congreso argentino de psicología. 1954*. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología 3 ½. Pps.159-173
- Halperin Donghi, T. (1983). *Historia argentina: volumen 7. La democracia de masas*. Buenos Aires. Paidós
- Klappenbach, H (1995). *The Process of Psychology's professionalization in Argentine*, Revista de Historia de la Psicología, 16 (1/2), pp. 97-110
- (2006a). *Periodización de la psicología en Argentina*. Revista de Historia de la Psicología, vol. 27, núm. 1. Argentina
- (2006b). *El título profesional de psicólogo en argentina, antecedentes históricos, y situación actual*. Revista latinoamericana de psicología 2000 volumen 32 -N° 3 4 419-446
- (2015). *La formación universitaria en psicología en Argentina: perspectivas actuales y desafíos a la luz de la historia*. Revista Universitas Psychologica V. 14 No. 3 . EEUU

-Lovuolo, M y Barbeito, A (1998). *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neo conservador*. Argentina. Editores. R Miño y Dávila Editores-Ciepp

-Mira y López, E. (1948). *Manual de orientación profesional*. Buenos Aires, Kapelusz (2.^a edición).

-Moreno, R (2003). *Creación de la Carrera de Psicología en la UNT*, 2003, página Web de la Facultad de Psicología de la UNT.

----- (1997). *Algunos recuerdos personales sobre 50 años de Psicología*” en Rossi, L: *Psicología: su inscripción universitaria como profesión*. Buenos Aires. Eudeba.

-Moreno, R. y Bianchi, J.(2012). *Desde 1954 construyen la Psicología en Tucumán*. Nota del diario La Gaceta, miércoles 8 de agosto de 2012. Tucumán

-Plan Sintético de Salud Pública 1952 – 1958 Dr. Ramón Carrillo. <http://www.labaldrich.com.ar/wp-content/uploads/2013/03/Plan-Sinte%CC%81tico-deSaludPu%CC%81blica-1952-%E2%80%93-1958-del-Dr.-Ramo%CC%81n-Carrillo.pdf>

-Rossi, L. (1994). *Psicología en Argentina. Capítulos olvidados de una historia reciente*. Buenos Aires. Tekné

___ (ed.) (1997). *La psicología antes de la profesión*. Buenos Aires, Eudeba.

— (ed.) (2001). *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas*. Buenos Aires. Eudeba
erán, O. (1986). *Filosofía y cultura política en la Argentina (1956 - 1966)*. Espacios de crítica y producción, 4/5. 45- 4

-Terán, O. (1986). *Filosofía y cultura política en la Argentina (1956 - 1966)*. Espacios de crítica y producción, Universidad Nacional de Tucumán (1955a). Resolución que convoca el Congreso. En, Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología, tomo I(pp. 7-9). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. (Documento original de 1952). Universidad Nacional de Tucumán (1955b). Instituciones psicológicas adheridas al Primer

Congreso Argentino de Psicología. En, Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología, tomo I(pp. 47-49). San M

-Universidad Nacional de Tucumán (1955a). Resolución que convoca el Congreso. En Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología, tomo I (pp. 7-9). San Miguel de Tucumán.

Universidad Nacional de Tucumán. (Documento original de 1952).

----- (1955b). Instituciones psicológicas adheridas al Primer Congreso Argentino de Psicología. En, Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología, tomo I (pp. 47-49). San Miguel de Tucumán

Tucumán.

Universidad Nacional de Tucumán (1955c). Temario. En, Actas del Primer Congreso Tucumán.

Universidad Nacional de Tucumán (1955c). Temario. En, Actas del Primer Congreso Tucumán.

Universidad Nacional de Tucumán (1955c). Temario. En, Actas del Primer Congreso Tucumán.

----- (1955c). Temario. En Actas del Primer Congreso Argentino de Psicología, tomo I (pp.

23-24). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.

-Vezzetti, H (1996). *Los estudios históricos de la psicología en la Argentina*, Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, San Luis, vol.2, n°1/2

-Waldmann, P (1981). *El peronismo. 1943-1955*. Buenos Aires, Sudamericana.

-Wiñar, D. (1970). *Poder político y educación. El peronismo y la Comisión Nacional de Aprendizaje Industrial*. Buenos Aires, Instituto di Tella

INTERROGANTES ACERCA DE LA HISTORIA RECIENTE Y EL CAMPO PSI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE FUENTES.

Trabajo libre

Patricia Ingui (UNL/UNC) patringui@gmail.com

Resumen

Se presenta una lectura de perspectivas analíticas y definiciones de categorías para un estudio sobre historización de prácticas del campo psi vinculadas con la última dictadura militar en Argentina a partir de fuentes documentales (bibliografía gris). Los conceptos: intervenciones psicosociales, trauma, genocidio, derechos humanos, pasado reciente, historia y memoria; se incluyen en una síntesis en torno a preguntas que guían el oficio de investigar sobre nuestra historia reciente.

Palabras claves: Pasado Reciente-historizar prácticas-campo psi

Introducción

Este escrito resume perspectivas analíticas y conceptualizaciones de categorías incluidas en el proyecto de tesis doctoral “Intervenciones psicosociales sobre memoria colectiva y las relaciones sociales en la pos-dictadura. Historizar prácticas del campo psi a partir de fuentes documentales” (facultad de psicología/UNC)¹. Se incorporan conceptos sobre intervenciones psicosociales, trauma, genocidio, pasado reciente, historia y memoria.

Las preguntas-problema refieren a la dimensión ética y política de prácticas del campo psi relacionadas con nuestra historia reciente. El objetivo es comprender el involucramiento de profesionales protagonistas de esas prácticas consideradas inéditas o transformadoras. Se muestra una ejemplificación del trabajo con fuentes –bibliografía gris– y se presentan categorías y dimensiones que emergen del análisis; finalmente se ofrece una reflexión sobre ciertos avances.

El ejercicio histórico a partir de interrogantes

El punto de partida es un análisis crítico de prácticas en salud mental desde una lectura sobre su historicidad. El recorte temporal delimita intervenciones en una época signada por lidiar con efectos de la última dictadura cívico-militar en Argentina.

¹ Doctoranda: Patricia Ingui. Directora: Patricia Scherman. Co-directora: Raquel Martins de Assis.

Al decir de Prost (2001) en tanto ejercicio histórico, el oficio del historiador se define en base a la construcción de preguntas de tres órdenes: subjetivo, profesional y social. En los siguientes párrafos se introducen interrogantes inspiradores y orientadores para este estudio.

La tarea se proyecta a las intervenciones psicosociales por su posicionamiento ideológico, es decir como prácticas sociales emergentes enmarcadas por una dimensión ética y una dimensión política (Castaño, 1998). En este sentido, los interrogantes se sitúan en torno a la implicación con ese pasado reciente de quienes llevaron adelante esas prácticas y de quienes las investigan, siendo en ambos casos al mismo tiempo testigos (Franco y Levín, 2007).

Dichas intervenciones tienen que ver con la ayuda a quienes han sufrido violencias durante el terrorismo de estado, el acompañamiento a testigos en juicios a genocidas, y en casos de restitución de identidad de niño/as apropiado/as ilegalmente, así como la construcción de sitios de memoria. Todas estas acciones nos direccionan hacia el reclamo de “memoria, verdad y justicia” para que el horror no vuelva nunca más a repetirse. Al respecto, los cuestionamientos se centran en los sentidos políticos del intervenir desde el campo psi y sus posibles alcances y límites.

A propósito de la vinculación entre historia y memoria ocurren inter-encuentros entre distintas disciplinas. La memoria es el caso como espacio donde convergen: psicología, historia, psicoanálisis, filosofía, sociología y política. Aquí, los interrogantes nacen de encuentros y desencuentros entre distintas disciplinas y prácticas, de tensiones y anudamientos entre ellas.

De estos entrecruzamientos sobresale el “trauma” como especificidad de la psicología, pero que se a su vez se vincula con distintas disciplinas, lo mismo ocurre con temáticas como el testimonio de víctimas, las acciones de reparación y preventivas, son instancias donde se inter-juegan múltiples discursos y saberes (Zenobi, 2020). Asimismo, los derechos humanos son una construcción donde confluyen diversas perspectivas disciplinares. ¿Cuáles son los límites de un abordaje disciplinar? ¿De qué manera unos saberes se inmiscuyen o se ven interpelados por otros?

Categorías centrales y perspectivas analíticas

Abordar dimensiones éticas y políticas de las prácticas (Castaño, 1998) fundamenta: a) tomar el término genocidio como analizador; b) situar en el momento en que dichas prácticas se desarrollan –pos-dictadura– y su referencia al pasado reciente, así como; c) tener en cuenta el posicionamiento de los participantes dentro de esas prácticas de intervención; d) pensar dichas tareas en relación a políticas públicas de memoria y de reparación integral en la perspectiva de los derechos humanos.

En la elección de las categorías *genocidio* y *pasado reciente*, prevalece los daños sociales provocados y la sociedad implicada en las figuras de víctimas, testigos y participantes directos y necesarios (Feierstein, 2011 y Sands, 2017). En ese entramado Jensen (2011) permite ubicar a la última dictadura en Argentina como “acontecimiento monstruo”, en tanto un estado terrorista que bajo la violación sistemática de los derechos humanos da lugar al “trauma intrapsíquico en el marco de un proceso sociopolítico” con la perpetración de desapariciones forzadas, torturas, encierros clandestinos, apropiaciones ilegales y exilios (Jensen, 2011, p.128).

Apostar a coyunturas históricas específicas, habilita a situarse mejor para, por ejemplo, rescatar en vez de ocultar, la importancia de los juicios de valor que se encuentran profundamente arraigados en la teoría y en la práctica psicosocial (Castaño, 1998). De la exploración de antecedentes latinoamericanos (Burton, 2004 y Castaño, 1998) surge que el trabajo psicosocial incorpora la solidaridad con los afectados, se involucra con situaciones donde hay conflicto, desde un lugar no exclusivamente técnico. A partir de incorporar el discurso de los derechos humanos, se reconoce que *psicosocial* es una expresión que tiene connotaciones políticas y por ello no es neutral.

Esas intervenciones responden a demandas de políticas públicas respecto a derechos humanos y políticas de memoria, y se vinculan con agrupaciones y organismos nacionales e internacionales comprometidos con búsquedas de verdad, justicia y construcciones de sentidos sobre ese pasado doloroso (Jelin, 2003). Se develan las implicaciones, supuestos teóricos y posicionamientos éticos de los actores intervinientes.

Suponer a los actores como intérpretes de hechos o fenómenos, sustenta la búsqueda de sus expresiones en fuentes documentales donde dejan sus huellas (Vallés, 2007). Se espera recuperar la mirada de los propios protagonistas de las prácticas a través de sus escritos.

Aspecto metodológico: Análisis de las fuentes y bibliografía gris

Las fuentes documentales recabadas –bibliografía gris– dan cuenta del interés por una “historia de los usos”² como la llama Vezzetti (2007) en vistas a pensar cómo las prácticas

² Vezzetti (2007) con la expresión “una historia de los usos” refiere a los ámbitos de aplicación de la disciplina, por ejemplo, la práctica clínica entre otras prácticas. “En su dimensión tecnológica, la disciplina despliega modalidades de construcción e implantación, que a menudo entran en conflicto con los objetivos de la llamada investigación básica o las formas de la organización académica (Vezzetti, 2007, p. 156) lo que justifica que estos escritos a que nos referimos como “bibliografía gris” no formen parte de la producción desde una perspectiva dominante dentro de la academia o de las publicaciones que circulan en los ámbitos tradicionalmente científicos. Al mismo tiempo como reconoce Vezzetti (2007) estos conocimientos que surgen de la práctica de los psicólogos siguen una doble

contribuyen y avivan el desarrollo disciplinar y, a su vez, cómo el desarrollo de teorías nutre la tarea de quienes asumen problemáticas emergentes en un contexto determinado, y ambos ámbitos, tanto los espacios de formación y profesionalización como el de las prácticas concretas, se interrelacionan y cooperan en la producción del conocimiento disciplinar.

Como primer criterio de inclusión se establece que la búsqueda de fuentes comprenda textos sobre prácticas psicosociales —antes caracterizadas—, desarrolladas en Argentina e involucradas con el pasado reciente. Se entiende que éstas no coinciden con prácticas clínicas tradicionales, sino con producciones desde bordes o márgenes para atender problemáticas sociales emergentes.

Esas prácticas podrían incluirse en lo que Zenobi (2020) demarca como un conjunto de dispositivos jurídicos, políticos, reparatorios, administrativos, pero donde son relevantes los de salud mental; y que se desarrollan como parte del “gobierno de las víctimas” en nuestra historia reciente. En la pos-dictadura las políticas de atención en salud mental alcanzan un desarrollo preponderante y “los saberes psi —la psicología, el psicoanálisis, la psicología social y la psiquiatría— son aceptados con total naturalidad como los adecuados para tratar con aquellas personas que han sufrido violencia” (Zeboni, 2020, pp. 21 y 22). El mismo autor destaca el papel destacado que tienen los intelectuales y expertos del campo psi en relación al debate público.

En una primera revisión se encuentran documentos de carácter público disponibles, de libre y fácil acceso a través de internet siendo viable consultarlos y compartirlos. Esto permite agregar como criterio de inclusión al carácter público y acceso libre de las fuentes. Además, luego de ese recorrido inicial y en función del material hallado, se determina que el período de publicación se corresponde con mediados de los 90 en adelante.

Respecto a la caracterización de las fuentes se delimitan: 1) aspectos generales: forma de difusión y circulación, público al que se dirigen y el que potencialmente alcancen, formalidades de la publicación y 2) aspectos específicos: conceptos y metodologías desarrollados en las intervenciones sobre procesos sociales y de memoria, e identificación de recepción activa o circulación de psicologías extranjeras y locales (Dafgal 2004 y Klappenbach, 2009).

Actualmente el estudio avanza sobre bibliografía gris —*sección psicología del página 12*—. Aunque, más adelante podrían incorporarse: actas de congresos, escritos no publicados en bases indexadas y entrevistas a testigos claves.

Selección de fuentes: la *sección psicología del página 12*

vía, en el sentido que retroalimentan al campo del conocimiento de la psicología, y provocan cambios o transformaciones.

La *sección psicología del página 12* reúne artículos de reconocidos profesionales de la salud mental, alguno de ellos dentro de ámbitos más restringidos del campo psi y otros de un ámbito popular, además su formación y ejercicio profesional coincide con las características multidiscursiva y pluridisciplinar que tiñe a tópicos como trauma, derechos humanos, sentido político y ético de las prácticas, víctimas y reparación integral, testigos y testimonios, por mencionar los más destacados dentro de la problemática.

En el tiempo delimitado entre 1998 –primer año de edición de la sección– y 2015 cuando se efectúa el corte para comenzar el análisis, se coleccionan un total de diecisiete artículos, para armar esta serie se toma como criterio: que sus autores sean protagonistas de prácticas dentro del campo psi, y que el contenido de dichos artículos se refiera a sus prácticas y reflexiones vinculadas con la última dictadura en Argentina. Se excluyó al resto de escritos de la misma sección dedicados a otros temas contemporáneos con esas publicaciones, por ejemplo, la crisis de 2001 y la ley de salud mental.

Se eligen dos artículos del total de diecisiete para ejemplificar aquí un análisis de características y contenidos de esas fuentes, lo que a continuación resumidamente se presenta con algunos recortes significativos.

Artículo: “La ‘encerrona trágica’ en las situaciones de tortura y exclusión social. Pensar el dispositivo de la crueldad”. Autor: Fernando Ulloa (1998)³

El autor desde su práctica psicoanalítica en el acompañamiento a personas que han padecido tortura, propone una figura clínica “la encerrona trágica” para abordar a la crueldad como “dispositivo” y al desamparo, categorías que emergen de su trabajo con víctimas (*figura 1*).

Algunos acontecimientos que precedieron este texto fueron: en 1996 la marcha multitudinaria por los derechos humanos, en 1997 el juez español Baltasar Garzón solicita la extradición de cuarenta y cinco militares argentinos, y en 1998 la Ley 25066 crea el Fondo de

³ **Fernando Ulloa:** Médico psiquiatra, graduado en la UBA. Trabajó junto a Pichón Riviere en la experiencia de Rosario. Fue presidente de la filial de Bs As de la Federación Argentina de Psiquiatras. Docente y escritor. Perspectiva de trabajo: Psicoanálisis. Se exilió en Brasil durante la dictadura militar argentina y continuó desarrollando actividades en el campo de los derechos humanos. Fue asesor del Movimiento Solidario de Psiquiatría en el programa con familiares de desaparecidos y presos políticos, y colaboró además en peritajes judiciales para esclarecer casos de torturas durante el terrorismo de Estado. Actuó como perito de parte para Madres de Plaza de Mayo en juicios por apropiación de niños. Falleció en el año 2008.

Reparación Histórica para la Localización y Restitución de Niños Secuestrados y/o Nacidos en Cautiverio en la Argentina (CELS, 2011).

En cuanto a la circulación de conceptos se destacan: encerrona trágica-crueldad-dispositivo-complicidad-mentira-fetichismo; los mismos permiten configurar el trauma dentro del marco sociopolítico como “acontecimiento monstruo” (Jensen 2011)

“La encerrona trágica es paradigmática del desamparo cruel: una situación de dos lugares, sin tercero de apelación, sin ley, donde la víctima, para dejar de sufrir o no morir, depende de alguien a quien rechaza totalmente y por quien es totalmente rechazado. (...) la crueldad siempre requiere un dispositivo sociocultural que sostenga el accionar de los crueles, así en plural, porque la crueldad necesita la complicidad impune de otros. El eje de ese dispositivo cruel es la mentira. (...) Para que la vera crueldad resulte tal, es necesario que la violencia del ejecutor y el desamparo de la víctima estén enmarcados en un dispositivo sociocultural (avalado y montado por los cómplices intelectuales), con pretensión de impunidad. Pero, si bien esto es necesario, no es suficiente: la vera crueldad requiere que el ejecutor sea realmente maligno, es decir, sin ningún lugar para el remordimiento, por lo cual debe haber organizado su fetichismo como un saber mentiroso (canalla) que lo hace impune frente a sí mismo, arrojando todo vestigio de conciencia moral con relación a sus actos; un saber mentiroso que será el baluarte de su impunidad recusadora de toda ley.” (*figura 1*)

Artículo: “La terapia de grupos durante la dictadura militar y lo fantasmático social. ‘El sospechoso tiene poderes mágicos’”. Autor: Eduardo “Tato” Pavlovsky (2000)⁴.

La intervención consiste en la terapia grupal como práctica psicosocial y la recreación del “clima” de las sesiones en ese marco (*figura 2*).

Ubicando el escrito en una línea temporal cabe marcar que en el 2001 el juez federal Cavallo declara nulas las leyes de Obediencia Debida y Punto Final (CELS, 2011).

En el artículo se identifica la circulación de los siguientes conceptos: vínculos sociales-dinámica grupal-inconsciente grupal y social.

⁴ **Eduardo Tato Pavlovsky** (1933- 2015). Psiquiatra, actor, dramaturgo y director argentino, orientado al psicodrama. Políticamente comprometido con partido socialista de trabajadores (PST) / movimiento al socialismo (MAS) – Perspectiva de trabajo: Psicodrama (influenciado por el teatro de vanguardia europeo, especialmente Samuel Beckett). Se lo relaciona con afiliación psicoanalítica a Apde BA y La Internacional.

“En un trabajo que realizamos con Armando Bauleo en 1976 y que titulamos ‘Psicoterapia en situaciones excepcionales’, intentábamos caracterizar algunos fenómenos clínicos y de dinámica grupal que habíamos observado en nuestros grupos durante el lapso 1976-77, período caracterizado por la represión política por todos conocida. Nos formulábamos los siguientes interrogantes: ¿cómo eran las sesiones de psicoterapia de grupo durante ese lapso? ¿Qué efecto tenían, en el específico campo de la producción imaginaria de la sesión, los acontecimientos sociopolíticos de ese período? ¿Qué fenómenos singulares observábamos en la transferencia, en la dinámica de grupo, en las fantasías inconscientes grupales, en el cuadro sintomático de los integrantes y en las condiciones de seguridad del grupo? ¿Existía alguna singularidad específica del proceso inconsciente grupal y su relación con el inconsciente social?

(...) Se nos ocurre que no queremos ni debemos perder la memoria de esa época, precisamente porque trabajamos en la clínica con el recuerdo para evitar la repetición.”
(*figura 2*)

Se subraya aquí la trama de las relaciones sociales durante la dictadura y sus proyecciones en la pos-dictadura en tanto algo que es escrito en las sesiones (*figura 2*).

Algunos avances a modo de cierre

Se intenta mostrar el desarrollo de herramientas para el análisis de bibliografía gris, al proponer estas fuentes para la historización de prácticas del campo psi en un marco sociopolítico complejo y “monstruoso” (Jensen, 2011).

El análisis del corpus se sustenta en la lectura de la ética disciplinar y la dimensión política de las prácticas del campo psi que develan un entretejido entre acciones, teorizaciones y reflexiones sobre procesos y actores involucrados con la última dictadura en Argentina. Allí se pueden identificar la recepción y creación de conceptos y métodos para intervenir en este contexto particular.

Con la historización de esas intervenciones se espera reunir prácticas del campo psi dispersas y ver allí de qué manera circulan encuadres tradicionales como la “dinámica grupal” que se aplica en un escenario que Pavlovsky (2000) llama “excepcional” y aterrador, y conocer qué herramientas conceptuales y metodológicas trascienden como inéditas y transformadoras, es decir qué se pudo aprender a partir del horror. En ambos ejemplos se aprecian contribuciones para reconstituir tramas sociales y preservar la memoria, en un intento por palear efectos y secuelas del pasado reciente.

Referencias bibliográficas

Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) (2011). *Hacer justicia: nuevos debates sobre el juzgamiento de crímenes de lesa humanidad en la Argentina*. - 1ª ed. - Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Burton, M. (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1 (4), 101-124. Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610406>

Castaño, B. L. (1998). El trabajo psicosocial: Reflejo de posiciones éticas y políticas. En Castaño B. L.; Jaramillo L. E. y Summerfeild D. *Violencia política y trabajo psicosocial. Aportes al debate*. Santa Fe de Bogotá: Corporación Avre.

Dafgal, A. (2004). Para una “estética de la recepción” de las ideas psicológicas. *Frenia Revista de Historia de la Psiquiatría*, 5 (1), 1-12. [Este artículo es una versión ampliada de un trabajo presentado en el Primer Congreso hispano-portugués de Psicología, en Santiago de Compostela, España, en septiembre de 2000, con el título: Algunos problemas metodológicos de las historias “periféricas”]

Franco M. y Levín F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En Franco, M. y Levín, F. (Comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de <https://www.google.com.ar/search?q=el+pasado+cercano+en+clave+historiogr%C3%A1fica&oq=el+pasado+cercano+en+&aqs=chrome.1.69i57j0l4.7589j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8; 12/3/2017>

Feierstein, D. (2012). *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*. Buenos Aires: FCE.

Jelin, E. (2003). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *Cuadernos del IDES*, 2. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-025/index/assoc/HASH0104.dir/cuad2.html>

Jensen, S. (2011). Los historiadores, los testigos y el pasado reciente. Acerca de los límites de lo decible en el territorio del exilio. *Studia Historica. Historia Contemporánea* [Internet]. 28(0), 125-149. Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado de https://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0213-2087/article/view/8047

Pavlovsky, E. (2000). "La terapia de grupos durante la dictadura militar y lo fantasmático social" Periódico *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/2000/suple/psico/00-03/00-03-09/psico02.htm>

Prost, A. (2001), Doce lecciones sobre la historia, Madrid: Cátedra.

Vallés, M. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Sands, P. (2017). *Calle este oeste*. [Edición digital]. Barcelona: Editorial anagrama.

Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (1), 147-166.

Ulloa F. (1998). "La "encerrona trágica" en las situaciones de tortura y exclusión social". Periódico *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/1998/98-12/98-12-24/psico01.htm>

Zenobi, D. (2020). Salud mental y derechos humanos: del terrorismo de Estado al incendio de Cromañon. En Epele M. E. et al. *Políticas terapéuticas y economías de sufrimiento: perspectivas y debates contemporáneos sobre las tecnologías psi*. Epele M. E. comp. - 1a ed- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA, 2020. Libro digital, PDF - (IIGG-CLACSO).

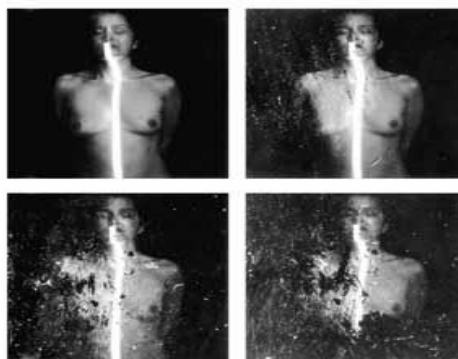
Figuras (se corresponden con imágenes de las publicaciones)

Figura 1

LA "ENCERRONA TRAGICA" EN LAS SITUACIONES DE TORTURA Y EXCLUSION SOCIAL

Pensar el dispositivo de la crueldad

Por qué y cuándo la crueldad puede originarse en lo íntimo de un ser humano; qué condiciones y complicidades la llevan a triunfar en una sociedad



Por Fernando Ulloa

Figura 2

LA TERAPIA DE GRUPOS DURANTE LA DICTADURA MILITAR Y LO FANTASMÁTICO SOCIAL

“El sospechoso tiene poderes mágicos”

En un texto múltiple que es psicoanalítico, y dramático, y ásperamente lírico, Tato Pavlovsky recrea el clima de las sesiones de terapia de grupo durante la última dictadura militar, y al hacerlo da escritura a los vínculos sociales que reinaban en aquel tiempo y que quizá subyacen al actual.



Por Eduardo “Tato” Pavlovsky

Notas

TÍTULO DEL TRABAJO: *CONSEJERAS EN ORIENTACIÓN PROFESIONAL: TRAYECTORIAS FEMENINAS EN UNA INICIATIVA DE PROFESIONALIZACIÓN TEMPRANA DE LA PSICOLOGÍA APLICADA EN ARGENTINA.*

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Trabajo Libre.

AUTORA: Lescano Aimé

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: LabHiPsi (Laboratorio de Historia de la Psicología, UNLP).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: aimelescano@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo analiza las trayectorias profesionales de las egresadas y alumnas de la carrera de “Consejeros en Orientación Profesional” dictada en el *Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional* entre 1928 y 1930. Esta propuesta de breve duración tenía como fin habilitar a sus egresadas y egresados a dirigir institutos oficiales y particulares de selección de personal y orientación profesional. A partir de fuentes primarias institucionales tales como las *Memorias del Ejercicio Social* del instituto, publicaciones de revistas periódicas de la época como el *Monitor de la Educación Común* y artículos publicados por los miembros del instituto, se intenta recuperar el impacto de dicha formación en las trayectorias profesionales de las alumnas y de las egresadas de la única promoción de la carrera. Se muestra que en el caso de las alumnas y egresadas mujeres, su paso por dicha formación no promovió un rol diferenciado de intervención en sus trayectorias profesionales, sino que la formación en consejeros constituyó un complemento de su carrera docente. Para posteriores indagaciones, sería relevante profundizar en las trayectorias de los varones egresados de la formación, para examinar si en su caso la formación si abrió caminos a intervenciones y desarrollos profesionales específicamente ligados a la selección u orientación profesional.

PALABRAS CLAVE: Orientación profesional, Selección profesional, Mujeres, Historia de la psicología.

Consejeras en Orientación Profesional: trayectorias femeninas en una iniciativa de profesionalización temprana de la psicología aplicada en Argentina.

Introducción

El inicio del proceso de institucionalización de los saberes vinculados a la psicología aplicada al área laboral puede ubicarse a partir de la creación del *Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional* (en adelante IPOP), fundado en la ciudad de Buenos Aires en 1925 como entidad de carácter estatal. Su creación estuvo apuntalada por el desarrollo en nuestro país por diversos congresos nacionales y provinciales que incorporaron en sus discusiones problemáticas ligadas al mundo del trabajo. Puntualmente en el *Congreso del Trabajo* de 1923 se presentó el proyecto de creación del instituto, bajo la pretensión de organizar la orientación profesional en todo el país (Jesinghaus, 1924). El autor de la propuesta era Carlos Jesinghaus¹, quien en representación honorífica del Ministerio de Instrucción Pública había estudiado varios institutos europeos y diagramado el proyecto del instituto en función de dicho relevamiento. La fundamentación del proyecto señalaba que la eficacia de la enseñanza dependía de la adecuación físico-psíquica de los educandos a las disciplinas y actividades propuestas en su educación. Asimismo, el proyecto del IPOP destacaba el rol del estado en la preparación de profesores y expertos capaces de dedicarse a estos saberes, realizando investigaciones y dirigiendo institutos destinados a proveer a estudiantes, obreros y trabajadores, de los servicios de orientación y selección profesional. Por este motivo, proyectaba como una de sus funciones “dar una enseñanza complementaria a profesores normales y de enseñanza secundaria y especial que la deseen, preparando así, aptitudes para la docencia y para regentear Institutos oficiales y particulares” (Instituto de psicotécnica y de orientación profesional, 1930, p.339). Siguiendo este objetivo, en 1928 el IPOP implementó lo que pretendía ser un proyecto de formación sistemático de agentes en psicotécnica que egresarían con el título de “Consejeros en Orientación Profesional”, que los habilitaría a regentear institutos oficiales y particulares vinculados a la selección de personal y orientación profesional. Dicha especialización, ha sido señalada como una de las primeras formaciones estructurada en el campo de la psicología en Argentina (Dagfal, 2008).

El presente trabajo se centra en las trayectorias profesionales de las alumnas y egresadas de la carrera de “Consejeros en Orientación Profesional” dictada por el IPOP entre 1928 y 1930. Se analizan las posteriores trayectorias de alumnas y egresadas en la vida profesional, con el objetivo de examinar si su tránsito por esta formación habilitó un rol diferenciado de intervención en relación a los saberes psicológicos. Como fuentes primarias disponibles se

¹ Jesinghaus, discípulo de Wundt de origen alemán, llegó a nuestro país en 1913 para ocuparse de la cátedra de Psicología del *Instituto Nacional del Profesorado Secundario*. Entre 1920 y 1925, trabajó como profesor titular de Filosofía y Psicología de la Universidad del Litoral, y en 1926 quedaría a cargo temporalmente del segundo curso de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

utiliza la reproducción de la nómina de egresadas y egresados de la formación publicada en el diario *La Razón* (Edelmuth, 1997)², las memorias del ejercicio del instituto, y de las memorias del ejercicio del *Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional*, que agrupaba a alumnos, alumnas, egresados y egresadas, además de otras publicaciones de la época. Partiendo del análisis de éstas fuentes surgen algunos interrogantes: ¿existieron diferencias en los roles y trayectorias de los varones y mujeres alumnos y participantes del instituto?, ¿las mujeres desarrollaron prácticas específicas ligadas a la aplicación de estos saberes posteriormente a su formación? Estas preguntas tienen valor, en tanto se trató de uno de los antecedentes de la profesionalización de la psicología. Se intenta mostrar en el análisis que en el caso de las alumnas y egresadas mujeres, su paso por dicha formación no promovió un rol diferenciado de intervención en sus trayectorias profesionales.

La carrera de *Consejeros en Orientación Profesional*

El director del IPOP Carlos Jesinghaus, justificaba la importancia de la labor de los consejeros en orientación a partir de una analogía entre éstos y los profesionales médicos: así como el enfermo consultaba al médico, sabiendo que la ciencia de éste no era perfecta “el joven que busca la profesión adecuada a su personalidad, consultará al “consejero” de orientación profesional, y lo único que debemos cuidar es que dicho consejero disponga de todos los conocimientos a nuestro alcance hoy día, y que reúna también las demás cualidades indispensables, para poder cumplir bien con su importante tarea” (Jesinghaus, 1929, p. 44).

El plan de estudios de la formación de dos años de duración, contemplaba el cursado de las siguientes asignaturas en primer año: “Fundamentos fisiológicos de la orientación profesional”, “Bases psicológicas de la orientación profesional” y “Fundamentos económicos de la orientación profesional”. Las dos primeras debían “dar al orientador los medios de juicio para poder formarse una idea exacta respecto de la idoneidad del aspirante en sentido físico y psíquico” (Jesinghaus, 1929, p. 45), además de posibilitar que el orientador comprenda las indicaciones de sus colegas médicos cuando éstos estuvieran a cargo de exámenes de aptitud física. En relación a la asignatura “Bases económicas de la orientación profesional”, según el director del instituto permitía que los orientadores conozcan las principales actividades profesionales, los tipos esenciales del trabajo y la estructura profesional de los distintos gremios. En el segundo año, los alumnos y alumnas debían completar su formación a partir del cursado de dos asignaturas:

² Agradezco al Dr. Hugo Klappenbach la referencia a este trabajo, así como la sugerencia en profundizar en la formación en Consejeros en Orientación.

“Organización y práctica de la orientación profesional” y “Problemas escogidos de la Psicotécnica” (Instituto de psicotécnica y de orientación profesional, 1930). Para ser admitidos en la carrera los alumnos y alumnas debían ser graduados universitarios o egresados del Instituto Nacional del Profesorado Secundario con tres años de ejercicio de la profesión; o bien ser profesores o maestros normales con cinco y siete años de práctica respectivamente; o bien tener estudios primarios completos y diez años de ejercicio continuo en un oficio (Boletín del Museo Social Argentino, 1930).

En relación a las “cualidades indispensables” requeridas por los consejeros, Jesinghaus detallaba una serie de aptitudes necesarias para la profesión describiendo la personalidad del “profesional ideal” y señalando que en última instancia estos factores de la personalidad del orientador eran igual de relevantes que sus conocimientos teóricos (Jesinghaus, 1929). En esta caracterización de la personalidad deseable para un orientador/a, señalaba que debía tratarse de “un hombre de cierta madurez, quien ya dispone de una práctica profesional de varios años” (Jesinghaus, 1929, p.45), dado que sólo así su consejo podría inspirar confianza en el sujeto orientado. Agregaba a esta característica la necesidad de poseer “tino psicológico” o “don de gentes”, definido en términos de cierta habilidad en el trato con la juventud que los consultaría. En relación a esta característica, argumentaba que por ello la experiencia pedagógica era un antecedente relevante para las tareas de orientación. A estas características el autor adicionaba la necesidad de “mucho paciencia e imparcialidad en su criterio” así como también “habilidad de expresión”, “voz persuasiva” y “un semblante que impresione favorablemente”, sin dar más detalles sobre dichas características. Por último, como factores morales señalaba la necesidad de un “profundo amor hacia la juventud” (Jesinghaus, 1929, p.45).

Los alumnos y alumnas de la especialización se organizaron como estudiantes en el *Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional*. Dicho centro de estudiantes que funcionó entre 1928 y 1930, contaba con ochenta y dos socios activos en 1930 entre alumnos y egresados (Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional, 1930). Entre las actividades desarrolladas por el centro, los y las integrantes se organizaron para reclamar por la reforma de la titulación otorgada por el instituto, con el objetivo de que se incluyeran en el diploma otorgado por el instituto a las actividades de selección profesional, considerando “el propósito de algunos graduados, de dedicarse exclusivamente a Selección” (Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional, 1930, p.8). En 1930, poco tiempo antes de que el proyecto fuese discontinuado ante la pérdida de los fondos estatales, propusieron un plan de acción con el objetivo de generar un nicho específico de intervención de los egresados y egresadas. Para ello, presentaron un proyecto a la Comisión

Directiva del Consejo Nacional de Educación, que proponía la creación de oficinas de orientación profesional en todos los distritos escolares de Buenos Aires. Dichas oficinas debían estar dirigidas por maestros en ejercicio de la docencia y egresados del *Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional*. Estas iniciativas no prosperaron, dado que a partir de la pérdida de los subsidios estatales del instituto y su traslado a la órbita del *Museo Social Argentino*³, la carrera de *Consejeros en Orientación* fue cerrada, registrando una sola promoción de 56 egresados y egresadas en 1929⁴.

Las mujeres en el *Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional*

Las fuentes disponibles para profundizar en las participantes del Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional son escasas. Del análisis de la estructura institucional se desprende que Delia María Silva ocupó el cargo de secretaria durante todo el periodo de funcionamiento de la institución, siendo la única mujer con una participación continua en el instituto. Silva había sido nombrada como “ayudante de gabinete” en 1927, y posteriormente fue alumna y egresada de la carrera de *Consejeros en Orientación*, periodo en el cual participó en el centro de estudiantes mencionado anteriormente. Ya como egresada, fue nombrada secretaria de la institución. Bajo este rol era la encargada de responder a las consultas de orientación profesional dirigidas al instituto por correspondencia, y de colaborar en la producción de materiales educativos (Memoria, 1927). En las memorias de la institución es señalada como la encargada de elaborar el material didáctico destinado a la orientación de los egresados de las escuelas primarias en las memorias de la institución, aunque su autoría no es mencionada en este material (Cartilla de orientación, 1926). Otras mujeres participaron en carácter de “adscriptas al instituto”. Tal es el caso de Esther Galante y Lucía Teresa Bedogni, quienes eran profesoras encargadas de realizar conferencias en el magisterio para publicitar los servicios del instituto (“Instituto de Orientación Profesional”, 1942). En síntesis, del análisis de la estructura institucional se desprende que las mujeres del instituto se dedicaron a realizar labores complementarias de menor jerarquía a las

³ El *Museo Social Argentino* fue una institución creada en 1911 que promovió diversas actividades ligadas a los estudios económicos y sociales y editó el *Boletín del Museo Social Argentino* a partir de 1912. En 1926 la institución fue incorporada a la Universidad de Buenos Aires por dificultades económicas en su mantenimiento, y en 1952 fue intervenido. La institución reabrió en 1956, pero no ya como instituto de la UBA, sino como institución privada que pasó a llamarse Universidad del Museo Social Argentino, que continúa en actividad hasta la actualidad.

⁴ En 1928 ingresaron 144 alumnos y alumnas; al año siguiente, 48 en el primer año y 62 en el segundo (Edelmuth, 1997); mientras que en 1930, la inscripción de alumnos fue de 38 en total, 25 para el primer año y 13 para el segundo (Jesinghaus, 1931).

del resto de los integrantes masculinos, participando como secretarias o como alumnas adscriptas al instituto (Lescano, 2019).

Pese a la poca participación femenina en la estructura del instituto la carrera de *Consejeros en Orientación Profesional* habría estado altamente feminizada en su única promoción. Tomando la lista de graduados reproducida por Edelmuth (1997), encontramos que sobre un total de 56 egresados y egresadas, aparecen sólo 43. De esta nómina parcial, 31 son mujeres y 12 varones, es decir que aproximadamente el 70% de los egresados eran mujeres. Incluso suponiendo que las 13 personas que se encuentran ausentes en la nómina fuesen varones, las mujeres continuarían representando la mayoría dentro de los egresados consejeros. Si bien los datos son incompletos para hacer mayores suposiciones al respecto, resultan relevantes en función del hecho de que quienes se hallarían vinculados a estas temáticas con posterioridad a la formación, en otros ámbitos e instituciones, incluso desarrollando tests psicotécnicos serían mayoritariamente varones. Si bien no es el objetivo de este trabajo profundizar en las trayectorias de los varones egresados, mencionamos a modo de ejemplo a Leopoldo Mata, egresado de la carrera que posteriormente se hallaría ligado al campo de la selección profesional.

A modo de hipótesis, podría sostenerse que muchas de las alumnas cursaron la formación en consejeros como una especialización más dentro de su recorrido como docentes, dado que el ejercicio de la docencia se hallaba estipulado en los requisitos de admisión. Asimismo en el apartado anterior, se señaló que el tipo de “profesional ideal” delimitado por el director del instituto era, más allá de las características mencionadas, un hombre. Con el propósito de profundizar en la mencionada hipótesis, en el siguiente apartado se recuperan algunas trayectorias profesionales de egresadas y alumnas de la carrera que tuvieron participación en el *Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional*.

Trayectorias profesionales de las Consejeras en Orientación

En relación a las trayectorias de las mujeres egresadas como Consejeras en Orientación, a excepción de lo que se ha señalado respecto a la figura de Delia María Silva, lo que se ha podido recuperar en función de las fuentes documentales disponibles es que su pasaje por la formación constituyó meramente un curso de especialización en el marco de sus carreras como docentes. En este sentido en la *Sección Oficial del Monitor de la Educación Común* se encuentran registrados los movimientos docentes de estas egresadas. Encontramos allí que dos de las egresadas, Teresa Natalia Venara y Marina Solís se desempeñaban como maestras en escuelas de Buenos Aires luego de su paso por la formación (Sección Oficial, 1932). En el ascenso de María Elisa Masciotta, otra de las egresadas consejeras, nombrada vicedirectora de categoría

infantil en 1935, se computaron como antecedentes su titulación como Maestra Normal Nacional y los certificados de asistencia a tres cursos: uno de educación física, otro “de aptitud en cestería y juguetería de la Escuela Zinny” el de “Consejero en Orientación Profesional” (Sección oficial, 1935). Obdulia Esther Galante, otra graduada consejera, también desarrolló una trayectoria docente. En el caso de Galante, también fue autora del libro escolar *Biografías sintéticas de autores argentinos. Para 4to, 5to y 6to grados de las escuelas primarias* (Galante, 1940). Mencionamos este libro porque en su prólogo, la autora al presentar el tema enfatizaba el vínculo entre el fin pedagógico y la orientación profesional, en este sentido que las biografías realizadas más allá del fin educativo, proporcionaban a los niños diversos modelos de inserción profesional. Para Galante, la lectura de las biografías de algunos autores abordados que “malograron su profesión primera, por haber equivocado el camino y después siguieron los impulsos de su vocación, esa voz interior que nos incita a seguir aquello por lo cual sentimos predisposición natural que casi siempre es lo más acertado” (Galante, 1940, p.8) permitiría que los jóvenes reflexionen sobre la importancia de su elección vocacional.

Por último mencionaremos otras figuras femeninas que no fueron egresadas de la carrera, pero si alumnas e integrantes del Centro de estudiantes y sobre las que se ha podido recuperar una trayectoria posterior: Juana Cámara y Amelia Bregante. En relación a la primera, Juana Cámara fue directora interina de la Escuela al Aire Libre para Niños Débiles de Parque Lezama (Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional, 1930). En relación a Amelia Bregante, también se desempeñaba como docente de una escuela de la capital federal y en 1934 hay registro de su ascenso de categoría docente en las sesiones oficiales disponibles en el *Monitor de la Educación Común* (Sección Oficial, 1934). Posteriormente, Bregante desarrollaría su trayectoria profesional en el campo de la asistencia social, a partir de su paso por la carrera de Asistentes Sociales en el Museo Social Argentino (Bregante, 1937), desempeñándose como Asistente Social en la Colonia de Vacaciones Edmundo Dámicis (Servicio Social, 1943; citado en Oliva, 2005). En relación al caso de Bregante, resulta relevante señalar que dentro del *Museo Social Argentino* comenzó a funcionar en el mismo periodo en el que se desarrolló la carrera de consejeros, una *Escuela de Servicio Social* destinada a formar Asistentes Sociales⁵. Este

⁵ El proyecto publicó la revista *Servicio Social* a partir de 1937, señalada como la primera publicación periódica del Trabajo Social en Argentina. Es relevante la participación de las mujeres como autoras en esta publicación, así como también en la participación en la carrera, dado que en las primeras diez promociones los varones representaron sólo el 12% del total de graduados como Asistentes Sociales (Oliva, 2005). Para profundizar en esta formación véase Gavrila (2014) y Oliva (2005).

proyecto constituyó una carrera altamente feminizada que tuvo continuidad hasta 1952, a diferencia de la carrera de Consejeros en Orientación. Asimismo es señalada como un antecedente relevante de la profesionalización del Trabajo Social (Gavrila, 2014). Si bien no es el objetivo del presente trabajo una comparación entre ambas formaciones, destacamos dos diferencias fundamentales: por un lado, que el tipo de profesional proyectado por la carrera de asistentes era un profesional femenino a diferencia de lo que aconteció con la carrera de consejeros, y por otra parte que a partir de esta carrera si se crearon nichos de intervención específicos en el ámbito profesional, una de las razones que explica su continuidad, a diferencia de lo que sucedió con la carrera de consejeros.

Consideraciones finales

En el presente trabajo se recuperó la formación en *Consejeros en Orientación Profesional*, propuesta por el IPOP dando cuenta de sus características y de las consideraciones realizadas por el director del instituto en relación a las cualidades psicológicas que debían poseer los futuros consejeros. Se destacó como llamativo que Jesinghaus señalara que el consejero ideal debía ser un hombre, y se señalaron las características que consideraba relevantes respecto de la personalidad de los consejeros. Respecto a la formación, se señaló que registró una sola promoción de egresados y egresadas y contó con una matrícula mayoritariamente femenina. En relación a las trayectorias de las mujeres vinculadas al Instituto de Psicotécnica y Orientación Profesional, se destacó la figura de Delia María Silva como la única mujer que continuó ligada a la institución durante todo su periodo de funcionamiento. Asimismo, en relación a las trayectorias de las *Consejeras en Orientación Profesional*, se señaló que, a excepción de la figura de Silva, su paso por la formación constituyó meramente un complemento de su carrera como docentes y no promovió un rol diferenciado de intervención en sus trayectorias profesionales.

Para posteriores indagaciones, sería relevante profundizar en las trayectorias de los varones egresados de la formación, teniendo en consideración que algunos de ellos eran miembros del ejército en lugar de docentes, para examinar si en su caso la formación si abrió caminos a intervenciones y desarrollos profesionales específicamente ligados a la selección u orientación profesional. Asimismo, para posteriores indagaciones, resta profundizar en la comparación entre esta carrera y la carrera destinada a formar asistentes sociales, dado que de esta última también estuvo altamente feminizada, generó un rol específico de intervención en el ámbito profesional y promovió la participación de las mujeres en las discusiones teóricas, a diferencia de lo señalado respecto a la carrera de consejeros.

Referencias

- Bregante, A. (1937). Asistencia social al niño débil en edad escolar, *Boletín del Museo Social Argentino*, 25, (175-176), 234- 241.
- Centro de Psicotécnica y Orientación Profesional (1930). *Memoria del ejercicio 1929- 1930*. Buenos Aires: Imp. Frascoli y Bindi.
- Dagfal, A. (2008). Orientación profesional y psicotecnia en la Argentina peronista (1943-1955). *Revista de Psicología General y Aplicada*, 3, 313-330.
- Edelmuth, D. (1997). Los consejeros en orientación (extracto de los orígenes perdidos de la profesionalización) En L. Rossi (edit.) *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas* (pp. 157- 165). Eudeba: Buenos Aires.
- Galante, O. E. (1940). Biografías sintéticas de autores argentinos. Para 4to, 5to y 6to grados de las escuelas primarias. Buenos Aires: Sin datos.
- Gavrila, C. C. (2014). Visitadoras de Higiene y de Servicio Social en la génesis del Trabajo Social. Ciudad de Buenos Aires, 1922- 1930. *Los Trabajos Y Los Días*, (4/5), 92-111. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/LosTrabajosYLosDias/article/view/5731>
- Instituto de Orientación Profesional (1942). *Boletín del Museo Social Argentino*, 30 (239-240), 130- 134.
- Instituto de psicotécnica y de orientación profesional (1930). *Boletín del Museo Social Argentino*, (18)94, 238- 246.
- Jesinghaus, C. (1929). Las bases científicas de la orientación profesional, *Nosotros*, 63, (236-238), 30- 46.
- Jesinghaus, C. (1931). Memoria acerca de la labor del Instituto correspondiente al periodo desde el 1 de abril de 1930 hasta el 31 de marzo de 1931. Buenos Aires: Instituto de psicotécnica y de orientación profesional.
- Lescano, A. (2019). La psicología aplicada al trabajo y el trabajo de las mujeres: la Sección de Orientación Profesional en el Museo Social Argentino (1931- 1947). *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 20, 68-75.

Lozano, N. (1917). La escuela del niño débil, *El Monitor de la Educación Común*, 35, (531), 130-137.

Memoria (1927). Instituto de Psicotécnica y de Orientación Profesional, 387- 392.

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública (1926). Cartilla de orientación educacional, dedicada a los niños que terminan sus estudios primarios. Buenos Aires: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

Oliva, A. (2005). Trabajo Social en la Argentina. Trazos históricos. San Pablo, Tesis de Doctorado PUC/SP.

Sección Oficial (1932). *El Monitor de la Educación Común*, 51, (711), 211- 278.

Sección Oficial (1934). Sección Oficial. *El Monitor de la Educación Común*, 54, (742), 234-289.

Sección Oficial (1935). Sección Oficial. *El Monitor de la Educación Común*, 55, (755), 100-145.

Notas

**ANTECEDENTES HISTORIOGRAFICOS DEL SURGIMIENTO DE LA
CATEGORIA “FRACASO ESCOLAR” A PARTIR DE LA
PROFESIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGIA Y LA PSICOPEDAGOGIA
EN BUENOS AIRES (1950 – 1960)**

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Trabajo libre

APELLIDO Y NOMBRE DEL AUTOR:

Molinari Victoria

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: CONICET, IICE (Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos) – LabHiPsi.
DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: victoria.molinari16@gmail.com

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar una revisión de antecedentes para examinar el surgimiento del problema del “fracaso escolar” en el contexto de la creación de las carreras de psicología y psicopedagogía en Buenos Aires en la década del ‘50. A su vez, se busca rastrear las conexiones de la Iglesia Católica y la filosofía de la religión con la profesionalización de la psicopedagogía para plantear el posible impacto que ello pudo tener sobre la conceptualización de esta categoría. De este modo, se busca poner de relieve el estudio histórico de las categorías psicológicas y señalar la vacancia de abordajes históricos específicos sobre el fracaso escolar, a partir del cruce de diversos abordajes historiográficos.

Finalmente, se sostiene que en cruce de la historia de la psicología con la historia de la educación es un lugar productivo para el estudio de categorías que no encuentran límites definidos entre ambos campos profesionales. Asimismo, resulta pertinente tener en cuenta también las investigaciones históricas sobre la medicina escolar y el cruce entre psiquiatría y psicología en función de cuestionar el carácter patologizador o no, de la categoría fracaso escolar.

PALABRAS CLAVE: Fracaso escolar – Historia de la psicología – Historia de la educación - Catolicismo

Introducción

La historicidad de la categoría “fracaso escolar” ha sido escasamente estudiada en el contexto local, a pesar de haber sido frecuentemente cuestionada por educadores y pedagogos, particularmente a partir de la década del ’80. En función de ello, este trabajo se propone presentar una revisión de antecedentes para examinar el surgimiento del problema del “fracaso escolar” en

el contexto de la creación de las carreras de psicología y psicopedagogía en Buenos Aires en la década del '50. A su vez, se busca rastrear las conexiones de la Iglesia Católica y la filosofía de la religión con la profesionalización de la psicopedagogía para plantear el posible impacto que ello pudo tener sobre la conceptualización de esta categoría. Este cruce resulta pertinente si se tiene cuenta el auge de la orientación de la psicología y la psicopedagogía en el periodo estudiado y que la primera carrera de psicopedagogía fue creada en la Universidad del Salvador en 1956. De este modo, se busca poner de relieve el estudio histórico de las categorías psicológicas y señalar la vacancia de abordajes históricos específicos sobre el fracaso escolar.

Esta investigación se enmarca en el campo de los estudios históricos de la psicología y del psicoanálisis en la Argentina con la intención de contribuir a la historia de la psicopedagogía y las ciencias de la educación. Se trata de una continuación de la investigación doctoral llevada a cabo entre 2014 y 2018, financiada a través de una Beca Doctoral CONICET (periodo 2014-2019). La tesis examina los usos y concepciones de la categoría inteligencia en los ámbitos educativo, psiquiátrico, criminológico y laboral entre 1900 y 1946 en el territorio argentino. La investigación resultante muestra cómo se definió la inteligencia a principios del siglo XX y cómo ésta fue operacionalizada en diversos campos profesionales antes de la creación de las carreras de psicología en el país. En este sentido, se analizaron las técnicas de medición de la inteligencia y su relación con los ámbitos disciplinares mencionados: psiquiatría (Molinari, 2014, 2015a, 2016a), educación (Benitez, Briolotti, & Molinari, 2016; Benitez & Molinari, 2016; Molinari, 2012, 2017b), criminología y medicina del trabajo (Molinari, 2013, 2017a).

La investigación propuesta se centra en la década de 1950, luego de la creación del Ministerio Nacional de Educación en 1949, la fundación del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas en la Universidad de Cuyo en 1948 y la creación del Instituto de Orientación Profesional en la Provincia de Buenos Aires, ese mismo año. Estos hechos marcan, en primer lugar, la centralización de la educación y un intento por dar un alcance realmente nacional a las políticas educativas a través del Ministerio (De Luca, 2006). En segundo lugar, suponen la institucionalización de la psicología aplicada que, si bien comenzó a desarrollarse algunas décadas antes, tuvo su auge en las décadas del '40 y '50. De este modo, la periodización incluye los procesos macropolíticos que dieron lugar a la creación de las carreras de psicología y psicopedagogía en el país y se centra en los procesos específicos que propiciaron el uso de herramientas psicológicas en la escuela a través de la psicopedagogía.

Cruce de la historia de la psicología con la historia de la educación

Las investigaciones de historia de la psicología en la Argentina sobre las décadas mencionadas son un aporte fundamental en tanto se analizan los debates sobre la formación de psicólogos antes y después de la creación de las carreras (Borinsky, s. f., 1998, Dagfal, 2009, 2014; Diamant, 2010; Klappenbach, 1999, 2000, Piñeda, 2003, 2004; Vezzetti, 2004). Sin embargo, son escasos los trabajos que se encargan de las discusiones sobre el papel de la psicología dentro del ámbito educativo y más aún, de la coyuntura política dentro de la que se incluyó la fundación de las carreras de psicopedagogía (Benítez, 2018; Luciano Nicolás García, 2016; Ventura et al., 2012). Esto vuelve necesario un estudio que tome en cuenta el aspecto epistemológico y el contexto sociopolítico y cultural de la época para señalar los problemas y controversias en torno al tema. En este sentido, se sostiene que la psicología contribuyó a la creación de un sujeto particular que debía ser abordado por disciplinas específicas, ya fueran la psicología educacional o la psicopedagogía (Molinari, 2017b).

Desde la historia de la educación se ha señalado la vinculación de los proyectos políticos con las propuestas educativas en pos de generar no solo un tipo de ciudadano, sino también una conformación particular de infancia. Resulta preciso subrayar que gran parte de estas investigaciones se han enfocado en la primera mitad del siglo XX y han respondido, en su mayoría al análisis del impacto de políticas estatales en las prácticas educativas (Aisenstein, Guevara, & Feijoó, 2017). Se subrayan las investigaciones que se centran en el proyecto educativo de fines del peronismo y de las modificaciones que sufrió a partir del gobierno de facto de 1955 y el modelo desarrollista hasta el fin del gobierno de Onganía. En este período se analizan los cambios que atravesaron las políticas de educación según el modelo de país que se proponían desde diferentes sectores políticos (Carli, 2002; Puiggrós, 1990). En términos generales, puede señalarse que, dentro del período demarcado, se priorizó un tipo de educación técnica basado en un modelo socioeconómico primordialmente industrial. Esto marca un cambio respecto de las décadas anteriores ya que a partir del peronismo la escuela técnica pasó a formar parte del discurso hegemónico y representó un proceso que se profundizó a lo largo de las dos décadas estudiadas (Bernetti & Puiggrós, 1993; Sánchez, 2011). Además, a partir de 1950, con la publicación de los *Anales* del recientemente creado Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas en San Luis, se inauguró un momento de gran productividad en términos de psicopedagogía. Este proceso se amplió en la década siguiente con la publicación del Centro de Investigaciones Educativas de La Plata, en donde se abordaban temas teóricos de psicología, problemas sobre la profesionalización del área y temas de educación católica. La producción se vio interrumpida con la dictadura cívico militar del '76 y solo retomaría su ritmo con la vuelta de la democracia. Se señala, además, que los temas que proliferaban en las revistas especializadas

se enfocaban en el planeamiento de la educación y en el desarrollismo (Finocchio, 2009). Se destacan también los estudios sobre relaciones internacionales en torno al problema de la educación, particularmente sobre el impacto de la reunión de la OEA y la UNESCO en torno a la propuesta de un “Planeamiento integral de la educación” a nivel Panamericano (Galarza, 2007; Suasnábar, 2004). Aun así, se advierte que, si bien la historia de la educación responde a proyectos políticos de amplio alcance, es menester estudiar el desarrollo de sus prácticas específicas (Luciano Nicolás García, Macchioli, & Talak, 2014). De este modo se busca articular ambos procesos teniendo en cuenta que pueden marchar a diferentes ritmos y que se alimentan mutuamente (Garcés & Boom, 1997) y además se marca una diferencia en cuanto a las políticas públicas de la educación y la producción de saberes y prácticas en la educación (Narodowski, 1997).

Asimismo, se consideran las investigaciones en torno a la *niñez problemática* que se situó en el cruce de las intervenciones médicas y educativas y presentó, por ello, un problema singular en torno a los límites de cada disciplina. Se ha trabajado, especialmente, sobre la conformación de la infancia *anormal* en torno a la idea de idiocia o debilidad mental (Barrancos, 2004; Molinari, 2016a; Ramacciotti & Testa, 2014). Hacia la década del '60, con la graduación de los primeros psicólogos surgió un nuevo problema a partir de la injerencia de este nuevo profesional que buscaba insertarse, por un lado, en el ámbito de la salud pública (Borinsky, s. f., 1998, Dagfal, 2009, 2014; Diamant, 2010; Klappenbach, 2000; Vezzetti, 2004), y, por otro, en la escuela con la preeminencia del médico escolar (Benítez, 2018).

En el centro de esta problemática se creó en 1956 la primera carrera de psicopedagogía en la Universidad del Salvador. Al respecto, debe destacarse que se trató de una universidad privada, por un lado, y confesional por otro. Este punto resulta importante porque se enmarca en una coyuntura política y social que permitió la fundación de universidades privadas, y, como se señaló más arriba, marcó un vínculo particular con la cultura religiosa. Numerosos trabajos señalan los debates en torno a los proyectos de educación religiosa a partir de la relación del Estado con la Iglesia Católica, en lo que se demarca un vaivén durante el peronismo y un acercamiento durante los gobiernos militares (Bernetti & Puiggrós, 1993; Bianchi, 1992; Pascual, 2015). Los estudios específicos dentro de la historia de la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis han mostrado las distintas implicancias tanto epistémicas como políticas de los vínculos de la psicología con la cultura confesional (Klappenbach, 1999, 2005; Molinari, 2017a; Piñeda, 2005a, 2005b). En estas investigaciones se señala particularmente la visión del Neoescolasticismo sobre las categorías psicológicas en relación con nuevas corrientes filosóficas que marcaron otras miradas de la psicología frente al modelo naturalista de principios de siglo

XX. Más aun, se señala que en muchos de los planes de estudio en las primeras carreras se reflejaban los aportes de la filosofía neoescolástica (Piñeda, 2003). Aun así, debe remarcarse que el problema de los niños “problemáticos” en la escuela fue abordado, principalmente, desde una óptica naturalista por lo menos hasta la década del '40, lo cual permitiría establecer que no se trataba de concepciones incompatibles. Estas posiciones comenzaron a matizarse con postulados del psicoanálisis, particularmente, en lo que refería a problemas de conducta y carácter. Se vuelve necesario, entonces, realizar una investigación que tome en cuenta los aspectos epistémicos de la psicología de la época en un momento en donde los profesionales eran mayormente buscados para dar respuesta a una inclusión de los individuos en el mundo laboral, mayormente industrial, por un lado y una posible exclusión por medio del diagnóstico mediante técnicas específicas, por otro.

Consideraciones finales

A partir de la revisión de los estudios históricos precedentes antecedentes pueden pensarse una serie de hipótesis de investigación que orienten futuros trabajos. En primer lugar, puede pensarse que la coyuntura política propició un abordaje religioso de los problemas psicológicos en la educación debido, en parte, a las relaciones estrechas del Estado con la Iglesia Católica. En segundo lugar, que la adhesión a tratados internacionales profundizó un espacio de intercambio teórico y profesional que contribuyó a la conformación del campo psicopedagógico y su proyección global (Heilbron, Guilhot, & Jeanpierre, 2009). En tercer lugar, la categoría “fracaso escolar” se plantea en la línea de la psicopedagogía gracias a su profesionalización, disputando de este modo, el campo con la medicina escolar y la psiquiatría. Y, por último, que la institucionalización de las carreras de psicopedagogía respondió a un cruce entre los intereses de los proyectos políticos para la formación de un tipo de ciudadano particular y el cruce con el incipiente interés psicoterapéutico y psicoanalítico de los primeros psicólogos.

De este modo se sostiene que en cruce de la historia de la psicología con la historia de la educación es un lugar productivo para el estudio de categorías que no encuentran límites definidos entre ambos campos profesionales. Finalmente, resulta pertinente tener en cuenta también las investigaciones históricas sobre la medicina escolar en función de cuestionar el carácter patologizador o no, de la categoría fracaso escolar.

Referencias Bibliográficas.

Aisenstein, Á., Guevara, J. L., & Feijoó, M. (2017). Estado de la cuestión acerca de las investigaciones históricas sobre la formación inicial docente de maestros y profesores en

- Argentina en el período 1860-1990. *Anuario SAHE*, 18, 133-155.
- Barrancos, D. (2004). La construcción del otro asimétrico: Mitos científicos entre los siglos XIX y XX. *Revista Argentina de Sociología*, 2(2), 7-26.
- Benitez, S., Briolotti, A., & Molinari, V. (2016). Saberes Psi y campo médico: Ámbitos de aplicación de las técnicas de medición del desarrollo y la inteligencia en la infancia (Buenos Aires, 1900 - 1940). En *Actas de Scientiarum Historia IX - 9º Congreso em História das Ciências e das Técnicas e Epistemologia*. Río de Janeiro: UFJR.
- Benítez, S. M. (2018). Educación y psicología. En F. Fiorucci & J. Bustamante Vismara (Eds.), *Historia de la educación: palabras claves*. Buenos Aires: UNIPE, Editorial Universitaria (EN PRENSA).
- Benitez, S., & Molinari, V. (2016). Consideración histórica de las diferencias de género en las mediciones de inteligencia a principios de siglo XX. *Anuario de investigaciones*, 23, 251-258.
- Bernetti, J. L., & Puiggrós, A. (1993). *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955)*. Buenos Aires: Galerna.
- Bianchi, S. (1992). Iglesia católica y peronismo: la cuestión de la enseñanza religiosa (1946-1955). *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 3(2). Recuperado a partir de <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1262/1289>
- Borinsky, M. (s. f.). Las primeras estrategias de inserción profesional de los psicólogos. Buenos Aires: ElSeminario.com.ar.
- Borinsky, M. (1998). Cuatro polémicas en la constitución de la psicología como profesión. Buenos Aires: ElSeminario.com.ar.
- Carli, S. (1999). Escuela nueva y psicoanálisis. El tiempo de la infancia en la Historia cultural argentina (1920-1983). En A. Ascolani (Ed.), *La educación en Argentina. Estudios de historia* (pp. 209-223). Rosario: Ediciones del Arca.
- Carli, S. (2002). *Niñez, pedagogía y política: Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Dagfal, A. (2004). Para una «estética de la recepción» de las ideas psicológicas. *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, 4(2), 7-16. Recuperado a partir de <http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16407>
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Dagfal, A. (2014). La Identidad Profesional como Problema: El Caso del “Psicólogo

- Psicoanalista” en la Argentina (1959-1966). *Psicología em Pesquisa*, 8(1), 97-114.
- De Luca, R. (2006). La reforma educativa de Onganía. El tercer momento de una estrategia. *Razón y Revolución*, (15), 165-182.
- Diamant, A. (2010). *Testimonios de enseñar y aprender. Ser psicólogo en la UBA de los '60*. Buenos Aires: Teseo.
- Finocchio, S. (2009). *La escuela en la historia argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Galarza, D. (2007). *Investigación educativa y políticas educacionales. Tendencias, políticas y debates*. Universidad de San Andrés.
- Garcés, O. L. Z., & Boom, A. M. (1997). Historia de la educación y de la pedagogía: desplazamientos y planteamientos. En A. M. Boom & M. Narodowski (Eds.), *Escuela, historia y poder. Miradas desde América Latina* (pp. 55-76). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- García, L. N. (2016). Versiones tempranas de Vygotski: su recepción en la Argentina (1935-1974). En A. Yasnitsky, R. van der Veer, & L. N. García (Eds.), *Vygotski revisitado: Una historia crítica de su contexto y legado* (pp. 305-336). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- García, L. N., Macchioli, F. A., & Talak, A. M. (2014). *Psicología, niño y familia en la Argentina 1900-1970*. Buenos Aires: Biblos.
- Heilbron, J., Guilhot, N. & Jeanpierre, L. (2009). Towards a Transnational History of the Social Sciences. *Sociétés contemporaines*, 73(1), 121-145. <https://doi.org/10.3917/soco.073.0121>
- Klappenbach, H. (1999). *La psicología en Argentina: 1940-1958. Tensiones entre una psicología de corte filosófico y una psicología aplicada*. Universidad de Buenos Aires.
- Klappenbach, H. (2000). El psicoanálisis en los debates sobre el rol del psicólogo. Argentina, 1960-1975. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, (2), 191-227.
- Klappenbach, H. (2005). Historia de la orientación profesional en Argentina. *Orientación y Sociedad*, 5.
- Molinari, V. (2012). Medición de inteligencia en la escuela: La preocupación eugenésica por el niño argentino a principios del siglo XX. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XIX Jornadas de Investigación y Octavo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Molinari, V. (2013). Mediciones de inteligencia en el campo de la criminología a principios del siglo XX. En *Salud Mental: Interdisciplina e inclusión social como ejes de intervención* (pp. 560-562). Buenos Aires: Asociación Argentina de Salud Mental.
- Molinari, V. (2014). Higiene mental y los nuevos objetos y ámbitos de la psiquiatría (1929-

- 1944). En *Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornadas de Investigación y Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 7-10). Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Molinari, V. (2015a). El evolucionismo y las concepciones psicopatológicas en el tratamiento de niños retardados: El Boletín del Instituto Psiquiátrico de Rosario, 1922-1944. En *Memorias del 5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata - 11, 12 y 13 de Noviembre de 2015* (pp. 1024-1032). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Molinari, V. (2015b). Historia de las mediciones de inteligencia en la Argentina a principios del Siglo XX. En *Memorias del 5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata - 11, 12 y 13 de Noviembre de 2015 – UNLP* (pp. 1024-1032). La Plata: Universidad Nacional de la Plata.
- Molinari, V. (2016a). La clasificación de niños a partir de la medición de inteligencia y las intervenciones médico-pedagógicas en el Instituto Psiquiátrico de Rosario (1929-1944). *Revista de Historia de la Psicología*, 37(4), 12-18. <http://doi.org/https://doi.org/10.5093/rhp2016a18>
- Molinari, V. (2016b). Lectura histórico-crítica sobre la medición de inteligencia en la Argentina a comienzos del siglo XX. En *Anais do XII Encontro Clio-Psyché – Saberes Psi: Outros Sujeitos, Outras Histórias* (pp. 136-137). Río de Janeiro: UERJ.
- Molinari, V. (2017a). Inteligencia y Fascismo en la década del '30. Instantánea de una sociedad soñada. En A. M. Talak (Ed.), *Psicología y orden social: desarrollos académicos y usos sociales de la psicología en la Argentina (1890-1955)*. Buenos Aires: Biblos.
- Molinari, V. (2017b). Racismo e inteligencia: Una mirada sobre la universalización del nivel intelectual bajo la consideración transnacional de raza a comienzos del siglo XX. En *Itinerarios de la psicología. Circulación de saberes y prácticas en la Argentina del siglo XX* (pp. 61-94). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Molinari, V. (2018). Tobar García y la deficiencia mental tras su experiencia en Estados Unidos. *Revista de Psicología*, 27(1), EN PRENSA.
- Narodowski, M. (1997). La utilización de periodizaciones macropolíticas en Historia de la educación. Algunos problemas. En A. M. Boom & M. Narodowski (Eds.), *Escuela, historia y poder. Miradas desde América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Pascual, J. L. (2015). Universidad, comunidad y región: posperonismo y política cultural universitaria en el interior argentino (Bahía Blanca, 1956 – 1968). *Anuario SAHE*, 16(1), 97-133.

- Piñeda, M. A. (2003). La filosofía neoescolástica en la formación de psicólogos argentinos. El caso de la Universidad Nacional de Cuyo, sede San Luis: 1958 - 1966. *Fundamentos en humanidades*, 4(7/8), 79-101.
- Piñeda, M. A. (2004). Comienzos de la profesionalización de la psicología, la Universidad Nacional de Córdoba y el movimiento neoescolástico. *Memorandum*, 7, 165-188.
- Piñeda, M. A. (2005a). Antecedentes de la Psicología Neoescolástica Argentina en el campo filosófico: 1900-1950. *Fundamentos en humanidades*, 6(2), 111-142.
- Piñeda, M. A. (2005b). El impacto de la Psicología Neoescolástica Experimental en Argentina, a través de libros de psicología de circulación en el país: 1935 – 1965. *Memorandum*, (8), 88-105.
- Plotkin, M. (2003). *Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Puiggrós, A. (1990). *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino, tomo I*. Buenos Aires: Galerna.
- Ramacciotti, K. I., & Testa, D. E. (2014). La niñez «anormal». Discurso médico sobre la infancia, 1900-1950. *Revista Inclusiones, Volumen Es(1)*, 226-248.
- Sánchez, M. B. (2011). Sobre escuelas, fábricas y empresas: Los cambios en la educación técnica argentina entre 1943 y 1983. En M. Acri, F. Piaggi, C. Morales, & M. Fioretti (Eds.), *La educación y el trabajo en la Argentina. Debates, tensiones y rupturas en torno a la Educación Técnica (1776-1983)* (pp. 67-91). Buenos Aires: Museo Archivos tecno educativo Lorenzo Raggio.
- Smith, R. (1997). *The Norton History of the Human Sciences*. New York: W. W. Norton.
Recuperado a partir de http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Smith_historia_ciencias_humanas.pdf
- Suasnábar, C. (2004). *Universidad e Intelectuales. Educación y política en Argentina 1955-1976*. Buenos Aires: FLACSO-Manantial.
- Talak, A. M. (2014). El desarrollo psicológico entre la naturaleza, la cultura y la política (1900-1920). En L. N. García, F. A. Machioli, & A. M. Talak (Eds.), *Psicología, niño y familia en la Argentina 1900-1970: perspectivas históricas y cruces disciplinares*. Buenos Aires: Biblos.
- Ventura, A. C., Gagliardi, R., & Moscoloni, N. (2012). Contextualización histórica e institucionalización académica de la psicopedagogía en Argentina. *Estudios e Pesquisas em Psicologia*, 12(2), 648-662.
- Vezzetti, H. (2004). Los comienzos de la psicología como disciplina universitaria y profesional:

debates, herencias y proyecciones sobre la sociedad. En F. Neiburg & M. Plotkin (Eds.), *Intelectuales y expertos: la constitución del conocimiento social en Argentina* (pp. 293-326). Buenos Aires: Paidós.

TÍTULO DEL TRABAJO: UNA HISTORIA DEL POSRACIONALISMO EN CHILE Y ARGENTINA: 1989 – 1999.

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Conversatorio.

APELLIDO Y NOMBRE DEL (DE LOS) AUTOR(ES): Jorge Barahona Moore

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: Center for Posrationalist Studies.

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: jorge.barahona.moore@gmail.com

Resumen

Los orígenes del posracionalismo por estas tierras, están estrechamente relacionados con los viajes que realizó el psiquiatra Vittorio Guidano a Chile y Argentina entre 1989 y 1999.

Se presentan cronológicamente en este artículo las principales charlas y seminarios que realizó Vittorio Guidano en Chile y Argentina, el protagonismo que fueron desarrollando otros psicólogos seguidores del modelo en ambos países, así como también las instituciones que se crearon y el impacto académico que tuvo en la década en la que visitó a ambos países.

Las fuentes primarias para recoger datos de los viajes de Guidano son entrevistas realizadas a terapeutas posracionalistas de primera generación, las citas de investigaciones y prólogos de libros, responden a una fuente secundaria de información y se enmarca en el proceso de revisión bibliográfica. Finalmente se realizó análisis de material documental como fuente terciaria de recolección de datos.

La presente investigación adquiere relevancia dada la inexistencia de estudios que den cuenta de los inicios del modelo en Sudamérica. Finalmente se pretende abrir un espacio de discusión respecto a las reflexiones propuestas en torno a los principales hitos de la instalación del modelo en Chile y Argentina, así como también su impacto en la comunidad terapéutica.

Palabras clave: Recepción, Vittorio Guidano, seminarios, Chile, Argentina.

Introducción

A fines de los años 80, existía un naciente movimiento cognitivista en Argentina liderado por tres instituciones: Aiglé que, si bien tendía hacia el eclecticismo, desarrolló en sus principios una tendencia hacia el cognitivismo, el Centro de Terapia Cognitiva (CTC), dirigido

por Sara Baringoltz y también el Instituto de Terapias Cognitivas e Integrativas (CETEM) en la ciudad de La Plata, fundado por el psiquiatra Herbert Chappa. (Korman, 2011)

Estos tres centros, marcaron la pauta en los inicios de la asistencia clínica de corte cognitivo en la Argentina, generando de algún modo una “resistencia” al modelo psicoanalista dominante de la época.

En Chile, el psicoanálisis no era tendencia. En 1969 arriba al país Sergio Yulis, psicólogo clínico con formación de pre grado en la Universidad de Chile y formación de Doctor en Psicología Clínica en la Universidad de Iowa, Estados Unidos. Con una fuerte impronta conductual desarrollada en Norteamérica, Sergio Yulis incorporó lo mejor de las ideas de Skinner en las aulas chilenas. (Quezada, V. E., Vergés, Á., & Laborda, M. A., 2014)

Durante los años de dictadura, la psicología chilena de corte clínico abandona parcialmente los principios del conductismo, dando paso al desarrollo del modelo humanista, ligada a los principios experienciales y gestálticos. (Salas & Lizama, 2009)

A mediados de los años 80, aparece en escena Camilo Castellón, psicólogo clínico formado en Chile, quien estudió psicoterapia cognitiva en el “Center for Cognitive Therapy” de la Universidad de Pennsylvania bajo la aguda mirada de Aaron Beck. (Castellón, 2018)

Con una importante presencia como formador de los primeros psicoterapeutas en el Centro de Terapia Cognitiva (CTC) de la Argentina (Korman, 2011), Castellón comienza a preparar a un grupo importante de psicoterapeutas en Chile, formando un transitorio Centro de Terapia Cognitiva, el cual se crea en 1985. (A. Zagmutt, comunicación personal, 20 de agosto de 2018).

Sin embargo y a pesar de generar importantes avances en la práctica psicoterapéutica con el modelo cognitivo, existieron dos grandes razones para buscar respuestas nuevos conocimientos teóricos y prácticos en ambos países:

1. El modelo cognitivo ofrecía respuestas robustas a las dolencias de los pacientes sin embargo, no daba el cho para abordar problemas más complejos relacionados con trastornos de la personalidad.
2. Las curiosidad innata por parte de terapeutas jóvenes de buscar conocimientos actualizados en torno a los principales avances en psicoterapia.

Es en este contexto que aparecen las primeras aproximaciones a Jeffrey Young, Michael Mahoney, Jeremy Safran y Vittorio Guidano. De este último particularmente, se conocían sus dos obras escritas hasta la fecha: “Procesos Cognitivos y Desordenes Emocionales”, escrita junto a Giovanni Liotti en 1983 y “La Complejidad del Sí Mismo” escrita en solitario y publicada en 1987.

Para profundizar y obtener herramientas de primera fuente, deciden traer a Vittorio Guidano a Sudamérica. Quienes tomaron primero la iniciativa, fueron los argentinos quienes liderados por Aiglé junto con el Centro de Terapia Cognitiva, lo invitan a dar una conferencia en 1989.(Balbi, 2018). Luego se sumarían los psicoterapeutas chilenos en el año 1990, invitando al psiquiatra italiano a exponer el modelo en un coloquio con sede en Clínica Indisa. (Zagmutt, 2018)

Este artículo propone realizar un recorrido por los viajes que realizó a Chile y Argentina, las condiciones históricas de ambos países y el impacto que tuvo el arribo de las ideas de Vittorio Guidano en la práctica de los psicoterapeutas sudamericanos.

Primer viaje:

Luego del arribo de Vittorio Guidano a Argentina, comenzó lo que sería el primer seminario organizado por Aiglé, que duró una semana.

A pesar del impacto que tuvo la primera visita de Guidano a Argentina, Héctor Fernández - Álvarez y un grupo importante de psicoterapeutas de Aiglé encontraron diferencias significativas entre el modelo procesal sistémico y el modelo que el centro pretendía desarrollar (Fernández - Alvarez, 2019)

Primera visita a Chile: Santiago - 1990.

Inspirados por el impacto inicial de lo expuesto en el seminario de Argentina, los psicólogos del Centro de Terapia Cognitiva de Chile deciden invitar a Vittorio Guidano a Santiago.

Corría el año 1990 y se comenzaba a organizar el XLV congreso de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía del cual Augusto Zagmutt fue secretario. (Zagmutt, 2018)

El seminario al que Guidano fue invitado, llevó por nombre “Terapia Cognitiva Procesal Sistémica”¹, se realizó durante el mes de septiembre de 1990 y lo organizó la Sociedad de Terapia Cognitiva (Zagmutt, 2018)

A partir de una sugerencia de Vittorio Guidano, el grupo de psicoterapeutas chilenos cambia el nombre de la agrupación; Desde 1990 deciden llamarse Sociedad Chilena de Terapia Cognitiva, nombre que vuelve a cambiar en el año 1992 al de Sociedad Chilena de Terapia Cognitiva Posracionalista cuando Alfredo Ruiz decide separarse del grupo y formar el Instituto de Terapia Cognitiva Post - Racionalista, conocido también como INTECO.

Segunda visita a Chile: Santiago - 1991.

En esta segunda visita, Vittorio Guidano hizo un repaso de la teoría procesal sistémica, que ya había desarrollado en el seminario de 1990. El taller llevo por nombre precisamente “Terapia Cognitiva Procesal Sistémica”,se realizó en el mes de septiembre y tuvo una duración de 8 horas.²

Esta vez, realizó demostraciones del método terapéutico, específicamente de la moviola, así como también los aspectos generales de cómo realizar un entrenamiento clínico para formar terapeutas.

Segunda visita a Argentina: Buenos Aires - 1992.

En el año 1992 se cumplían los 15 años de Aiglé y para celebrarlo invitan a Vittorio Guidano y a Jeremy Safran, entre otros conferencistas. El encuentro llevó por nombre

¹ El título del primer seminario de Guidano en Chile, fue extraído del libro compilatorio “Vittorio Guidano en Chile” editado por Susana Aronson en el año 2001.

² El título del segundo seminario de Guidano en Chile fue extraído del archivo personal de Augusto Zagmutt y la descripción de la jornada fue informada por Mateo Ferrer en comunicación personal, 9 de septiembre de 2019.

“Confluencias y Contrastes en Psicoterapia”³. En esta oportunidad presentó las principales características del modelo, a diferencia de la visita anterior, dio un vistazo general a su propuesta (J. Balbi, comunicación personal, 17 de Julio de 2019).

El psicólogo argentino también recuerda que, previo a la segunda visita de Guidano, le escribió una carta, en la cual le comentaba que había estudiado a fondo el modelo y que precisaba juntarse con él para hacerle algunos comentarios en relación a un libro que estaba escribiendo. Dicha reunión se concreta y Balbi le plantea a Guidano la necesidad de formarse en los aspectos practicas del modelo. (Balbi, 2019)

Tercera visita a Chile: Santiago - 1992

El curso clínico llevó por nombre “Un enfoque Integrativo de Terapia Cognitiva Estratégica” y lo organizó la Sociedad de Terapia Cognitiva.⁴

En la jornada, Guidano realizó una crítica abierta a la integración de modelos en psicoterapia y a la acumulación de técnicas para tratar clínicamente a los pacientes.⁵

Cuarta visita a Chile: Santiago – 1994

En este año se desarrollaron las “Primeras Jornadas de Terapia Cognitiva Procesal Sistémica del Cono Sur” en el mes de enero de 1994.⁶

La conferencia de Guidano llevó por nombre “Aspectos del Marco Narrativo en la Construcción de la Experiencia Humana”, la jornada se dividió en dos partes: ⁷

1. Epistemología evolutiva: experiencia humana y narrativa.

³ El título del seminario fue informado por Héctor Fernández – Álvarez en comunicación personal, 23 de agosto de 2019.

⁴ El título de la tercera conferencia de Guidano en Chile, fue extraído del archivo personal de Augusto Zagnutt.

⁵ La síntesis de la jornada, corresponde a las principales ideas descritas por Guidano en Aronson, 2001.

⁶ Archivo personal Augusto Zagnutt.

⁷ La síntesis de la jornada, corresponde a las principales ideas descritas por Guidano en Aronson, 2001.

2. Desarrollo ontológico, narrativa en el ciclo de vida.

Tercera visita a Argentina: Buenos Aires – 1994

En cuanto a lo presentado por Vittorio Guidano se pueden identificar temáticas asociadas a las narrativas, la autorreferencialidad y la inmediatez de la experiencia emocional" (Ferrer,2019).

Quinta visita a Chile: Santiago - 1995

En agosto del año 1995 se llevó a cabo el seminario "Psicoterapia Postracionalista de los Trastornos Psicóticos"⁸, desarrollado por Vittorio Guidano.⁹

Dicho seminario fue organizado por la Sociedad de Terapia Cognitiva Postracionalista, y en el Guidano abordó los principales aspectos a trabajar en los trastornos psicóticos, entendidos estos como una modalidad de procesamiento muy difícil de tratar por la poca flexibilidad que la constituye.

Cuarta visita a Argentina: Buenos Aires – 1995

Entre los días 22 y 25 de agosto, se desarrollaron las "Segundas Jornadas del Cono Sur - Seminario con Vittorio Guidano"¹⁰.

Al evento, asistieron psicólogos y psiquiatras de distintas ciudades argentinas, entre ellas Rosario. Uno de los asistentes, Francisco Spinelli, psiquiatra radicado en Rosario, se mostró interesado en el modelo procesal - sistémico. Se inicia de este modo una relación de colaboración entre CETEPO y un grupo importante de profesionales de la salud del Rosario a partir del año 1996 (Balbi, 2019)

Quinta visita a Argentina: Buenos Aires – 1996

⁸ El título de la sexta conferencia de Guidano en Chile, fue extraído del archivo personal de Augusto Zagmutt.

⁹La síntesis del seminario, corresponden a las principales ideas descritas por Guidano en Aronson, 2001.

¹⁰ La información descrita de este congreso fue extraída del archivo personal de Juan Balbi.

La jornada de este año llevó por nombre “Seminario Clínico Intensivo con Vittorio Guidano”¹¹.

Los temas que se trataron fueron: Autoengaño y psicopatología, evaluación clínica desde la óptica posracionalista, nosografía procesal sistémica y evolutiva, método auto observacional, rol del terapeuta como perturbador emocional, la técnica de la moviola, organizaciones de significado personal y método terapéutico, entre otros temas.

Sexta visita a Chile: Santiago - 1996

Este año se realizó el “Curso taller: Abordaje Clínico en el Enfoque Postracionalista: Conceptualización, Planificación e Intervención”¹².

Entrando de lleno en las temáticas abordadas, comenzó hablando respecto a los distintos niveles de lenguaje: el lenguaje factual y el lenguaje temático, entendido el primero como un lenguaje centrado en describir una situación que ocurre en los “hechos” y el lenguaje temático como un dispositivo que permite estructurar una historia con un inicio, desarrollo y cierre.

Sexta visita a Argentina: Buenos Aires - 1997

En este año se desarrolla el seminario “Nuevos Desarrollos en la Teoría del Apego: Apego, Psicopatología y Psicoterapia.” Los invitados fueron Vittorio Guidano y Patricia Crittenden.

Los temas a tratados por Patricia Crittenden en esta conferencia se enfocaron en la relación entre estilos de apego, representación mental y procesos cognitivos en la infancia y adolescencia, también trató estos temas desde la perspectiva de la psicopatología.

Por su parte, Vittorio Guidano hizo una relación entre patrones de apego y organizaciones de significado personal.

Séptima visita a Chile: Santiago - 1997.

¹¹ La información descrita de este congreso fue extraída del archivo personal de Juan Balbi.

¹² Guidano en Aronson,2001

En agosto de este año, Guidano desarrolló el seminario “Relación entre Vínculo y Significado Personal: Una Perspectiva Narrativa para Explicar el Proceso del Cambio”, el que fue patrocinado por la Sociedad de Terapia Cognitiva Posraccionalista¹³.

Dicho seminario tuvo como foco la vinculación que ofreció Guidano entre los procesos de apego y el desarrollo del self. .

Octava visita a Chile: Santiago -1999

El último seminario de Vittorio Guidano en Chile se realizó los días 24,25 y 26 de agosto.

También participó Leslie Greenberg y llevó por nombre “Jornadas Clínicas de Psicoterapia Cognitiva Constructivista Posraccionalista¹⁴”

Los temas a tratar fueron psicoterapia de parejas, experiencia emocional en psicoterapia, auto conciencia, estilo afectivo, narrativa, y la importancia de los procesos de secuencialización, entre otros tópicos.

Séptima visita a Argentina: Buenos Aires - 1999

Organizado por CETEPO y la FAPS con el auspicio de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador y realizada los días 28 y 29 de agosto de 1999.

Entre los conferencistas, nuevamente se encontraban Mario Zumaya, Augusto Zagnutt y Juan Balbi. Los temas tratados fueron los mismos que se desarrollaron en Santiago.

Organizaciones formadas durante las visitas de Vittorio Guidano.

Chile

1. Sociedad de Terapia Cognitiva Posraccionalista. (STCP)

¹³ La síntesis de la jornada, corresponde a las principales ideas descritas por Guidano en Aronson, 2001.

¹⁴ La información descrita de este congreso fue extraída del archivo personal de Juan Balbi.

A mediados de los años ochenta, existía en Chile un grupo de psicólogos interesados por conocer lo que se estaba haciendo en Estados Unidos en relación a la psicoterapia. De este modo, guiados por la curiosidad y una nutrida red de contactos, llegan al modelo cognitivo, cuerpo de conocimiento transmitido de primera fuente por Camilo Castellón, psicólogo formado por Aaron Beck en la Universidad de Pensilvania.

Instalado ya en Chile, Camilo Castellón en conjunto con Augusto Zagmutt, Alfredo Ruiz, Mateo Ferrer y María Teresa Manríquez, forman el “Centro de Terapia Cognitiva” en 1985. El fin era formar un grupo de profesionales que pudiese capacitarse en las nuevas tendencias cognitivas imperantes en Estados Unidos. (Castellón,2018; Ferrer;2018; Zagmutt,2018)

La permanente actualización fue uno de los principios fundamentales del grupo, generando espacios de formación a través del acceso a las obras escritas de autores que consideraban un aporte a los desafíos terapéuticos que tenían con sus pacientes. (Zagmutt, 2018)

2. Instituto de Terapia Cognitiva Post – racionalista. (INTECO)

La otra institución formada en los años 90 fue el Instituto de Terapia Cognitiva, conocido por sus siglas INTECO. Se forma en 1991 gracias a la iniciativa de Alfredo Ruiz y Augusto Zagmutt. El centro tuvo como objetivo desde sus inicios, generar espacios de difusión del modelo y formación para terapeutas.

Luego de dos años de trabajo, Zagmutt decide dejar la sociedad y Ruiz continua con el instituto hasta el día de hoy, la cual cambia de nombre en 1997 a Instituto de Terapia Cognitiva Posracionalista, manteniendo la sigla INTECO. (Zagmutt, 2019).

INTECO, al igual que la Sociedad de Terapia Cognitiva Posracionalista, ofreció desde sus inicios cursos de actualización y formación de terapeutas.

Argentina

1. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (CETEPO)

Impulsado por un ímpetu personal y con la misión de instalar el posracionalismo por estas tierras, Juan Balbi forma el Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista, también

conocido por la sigla CETEPO, el cual en un inicio se llamaba Centro de Terapia Cognitiva Estratégica (CTCE) en referencia a la idea del terapeuta estratégicamente orientado. La agrupación llevó ese nombre durante dos semanas.

En un inicio el centro no tenía una estructura definida, más bien se trataba de un grupo de estudio en el cual en un inicio se dedicaban a estudiar la obra de importantes autores, para luego dar paso al estudio específico del modelo posracionalista. (Balbi, 2019).

Como se señala anteriormente, el grupo cambia de nombre en 1992, de Centro de Terapia Cognitiva Estratégica (CTCE) a Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista (CTCP) y en 1997 pasan a llamarse definitivamente CETEPO. El centro ha mantenido su oferta cursos hasta la actualidad. (Balbi, 2019)

2. Centro Vittorio Guidano - Rosario.

El primer alumno que tuvo Juan Balbi en Rosario fue el Doctor Francisco Spinelli, psiquiatra y jefe del Área de psiquiatría del Hospital Provincial de Rosario. En dicha ciudad formaron un grupo de entrenamiento con el cual realizaban clases una vez al mes.

Luego de una intensa formación, principalmente de tipo práctica, se obtenía una titulación, luego de tres años de entrenamiento. Las clases se realizaban una vez al mes, los fines de semana de 9:00 a 18:00 hrs.(Osovsky, 2019)

Desde el 2003, el Centro Vittorio Guidano de Rosario ha desarrollado cursos de entrenamiento, en el 2005 se suma al equipo Florencia Spinelli y en el año 2010 su creador Francisco Spinelli fallece. Desde ese año el centro es dirigido por Ariel Roldán, Vanesa Milanés y Florencia Spinelli, transformándose en la alternativa posracionalista en tierras rosarinas.

Posracionalismo en las universidades en los años 90.

La descripción acá presentada corresponde a universidades chilenas que desarrollaron el modelo posracionalista en las respectivas carreras de psicología.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Desde 1994, la Escuela de Psicología de la PUCV, imparte la asignatura de posracionalismo como parte del curriculum obligatorio en la formación de psicólogos, en paralelo con el psicoanálisis y enfoque sistémico.(Onetto, 27 de septiembre de 2019)

Universidad de Chile

Entre los años 1992 y 1994, Augusto Zagnutt desarrolla la asignatura “El cognitivismo procesal sistémico: un enfoque científico (explicativo) de la experiencia humana.”¹⁵

Universidad Diego Portales

En 1999, Augusto Zagnutt realiza la asignatura “El enfoque posracionalista” en dicha casa de estudios. Las clases tenían una duración de 4 horas a la semana¹⁶.

Electivo: “Introducción a la Teoría Procesal Sistémica”.

Desarrollo del modelo a cargo de Mateo Ferrer en el año 1995. Entre 1996 y 1998 el curso electivo lo toma la psicóloga Francisca Melis.

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Desde 1994, Susana Aronson, psicóloga formada en el modelo a través de INTECO dedica a realizar clases de posracionalismo hasta la fecha. (Aronson, comunicación personal, 30 de agosto de 2019)

Conclusiones

1. Respecto a las condiciones históricas que facilitaron la recepción del posracionalismo en Chile y Argentina, es importante identificar en el inicio y desarrollo a un grupo de personas orientadas por sus intereses profesionales comunes, como plantea Deves – Valdés (2007) y Ruperhutz (2014), una “red intelectual” situada en un grupo específico y particular de personas con identidad e inquietudes definidas por esa identidad.
2. Existió un constante interés por parte de la comunidad terapéutica chilena y argentina por actualizar su base de conocimiento en el modelo, lo cual se tradujo en la creación de los distintos centros y la necesidad de asesoría y acompañamiento profesional, esto generó un significativo campo laboral para Vittorio Guidano.

¹⁵ Archivo personal Augusto Zagnutt

¹⁶ Archivo personal Augusto Zagnutt.

3. La figura de Guidano, generaba un gran interés por la comunidad de terapeutas que asistía a escuchar las ideas que año a año se enriquecían. Existe un consenso generalizado en destacar la sencillez con que explicaba en los seminarios, lo críptico que desarrollaba en sus textos, llegando a diferenciar entre el “Guidano oral” v/s el “Guidano escrito” (Balbi,2019).

4. El modelo entra a las aulas de ambos países con diferencias significativas. En Argentina prácticamente no existieron espacios académicos en universidades donde el posracionalismo se desarrollará como contenido curricular en asignaturas de psicología clínica, esto debido a que los profesionales de la psicología se han visto históricamente impedidos de desarrollar una carrera laboral y profesional en espacios universitarios. (Balbi, 2018; Sánchez; 2019)

Referencias bibliográficas

1. Aronson, S. (Ed.). (2001). Vittorio Guidano en Chile (M. Carrasco, A. Gálvez, M. Pino, & P. Roberts, Trans.). Santiago de Chile.

2. Devés, E. (2007). Redes intelectuales en América Latina: hacia la constitución de una comunidad intelectual. Santiago: Instituto de Estudios Avanzados - Universidad De Santiago de Chile.

3. Miró, M. (1994). Sobre el IV Congreso Internacional de Constructivismo en Psicoterapia, Buenos Aires, Julio 1994. *Revista de Psicoterapia*, 7(25), 81-86.

4. Muller, F., & Palavezzatti, M. (2015). Orientación teórica y práctica clínica: los psicoterapeutas de Buenos Aires (2012). *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24, 13-21.

5. Quezada, V. E., Vergés, Á., & Laborda, M. A. (2014). Sergio Yulis: Pasado y Presente del Enfoque Conductual en Chile. *Psyche (Santiago)*, 23(1), 1-11. doi:10.7764/psyche.23.1.527

6. Ruiz, A (1995). Desarrollo de la Terapia Cognitiva Postracionalista. Santiago, Editorial Instituto de Terapia Cognitiva.

7. Ruperthuz, M. (2014). Germán Greve Schlegel y la recepción del psicoanálisis en Chile: la historia de un médico chileno “probablemente alemán”. *Universitas Psychologica*, 13(5), 1847-1867.

8. Salas, G., & Lizama, E. (2009). Historia de la psicología en Chile 1889-1981 - 2a edición. Editorial Universidad de La Serena.

Entrevistas

1. Aronson, S. (2019). El posracionalismo en las universidades chilenas.
2. Adasme, D. (2018). Condiciones que facilitaron la entrada del posracionalismo en Chile.
3. Balbi, J. (2018-2019). Historia del posracionalismo en Chile y Argentina.
4. Baringoltz, S. (2019). Influencia de Vittorio Guidano en el movimiento cognitivista argentino.
5. Bregman, C. (2019). Influencia de Vittorio Guidano en el movimiento cognitivista argentino.
6. Campillay, E. (2019). Vittorio Guidano en La Serena.
7. Castellón, C. (2018). Historia del cognitivismo y posracionalismo en Chile y Argentina.
8. Fernández – Álvarez, H. (2018-2019). Inicios del posracionalismo en Argentina.
9. Ferrer, M. (2018-2019). Historia del posracionalismo en Chile y Argentina.
10. Lamberto, M. (2019). Influencia de Vittorio Guidano en el movimiento cognitivista argentino.
11. Melis, F. (2019). El posracionalismo en las universidades chilenas.
12. Moltedo, A. (2018). Posracionalismo en Chile y Europa.
13. Onetto, L. (2019) El posracionalismo en las universidades.
14. Osovsky, S., Milanés, V. & Roldan, A. (2019). Historia del Centro "Vittorio Guidano" en Rosario.
15. Sánchez, A. (2019). Antecedentes históricos de la Asociación Argentina de Terapia Cognitiva.
16. Skoknic, P. (2019). Posracionalismo en universidades chilenas.

17. Zagmutt, A. (2018-2019). Historia del posracionalismo en Chile y Argentina.

Material de archivo

1. Aigle – Universidad de Belgrano (1994). IV Congreso Internacional sobre Constructivismo en Psicoterapia. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

2. Asociación Argentina de Terapia Cognitiva (1995). 7° Actualización de Terapia Cognitiva. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

3. Asociación Argentina de Terapia Cognitiva. (1996). 1° Simposio Regional Sudamericano de Terapia Cognitiva, X Jornadas Argentinas de Actualización en Terapia Cognitiva. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

4. Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. (1995). La Profesión del Psicólogo y sus especialidades. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

5. Asociación Médica Argentina. (1995). II Congreso del Comité Regional Latinoamericano. [Programa]. Buenos Aires. Archivo personal Juan Balbi.

6. Asociación de Psiquiatras Argentinos. (1997). 2° Jornadas Rosarinas de TERAPIA COGNITIVA POSRACIONALISTA. [Programa]. Rosario, Archivo personal Juan Balbi.

7. Asociación de Psiquiatras Argentinos. (1998) XIV Congreso Argentino de Psiquiatría: Integración del conocimiento " MENTE Y CERBERO". [Programa]. Mar del Plata, Archivo personal Juan Balbi.

8. Balbi, J. (1992). Carta a Vittorio Guidano. [Carta] Archivo personal Juan Balbi. 9. Balbi, J. (1993). Carta a Vittorio Guidano. [Carta] Archivo personal Juan Balbi.

10. Casa de Familia. (1997). Psicología Cognitiva Post - Racionalista. [Programa]. Córdoba, Archivo personal Juan Balbi.

11. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1994). Maturana: Conversaciones de un Biólogo Sobre Psicoterapia. (1994). [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

12. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1995). Terapia Cognitiva Posracionalista: II Jornadas del Cono Sur. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
13. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1995) Desarrollos en Psicoterapia Cognitiva. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
14. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1996). Fundamentos de la Terapia Cognitiva Posracionalista. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
15. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista (1996). Seminario: Psicología Cognitiva Posracionalista. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
16. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista (1996). Seminario Clínico Intensivo con Vittorio Guidano. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
17. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista (1997). Nuevos Desarrollos en la Teoría del Apego. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
18. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1997). Teoría de la mente y psicoterapia. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
19. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1999). Actividades docentes. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
20. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista. (1999). Introducción a la Psicología Cognitiva Posracionalista. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
21. Centro de Terapia Cognitiva Posracionalista – IPRA. (1999). Jornadas Clínicas de Psicoterapia Cognitiva Constructivista y Posracionalista. (1999). Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.
22. Diario "La Capital". (2000). La "Identidad" Afectiva, Rosario, Archivo personal Juan Balbi.
23. Escuela de Comunicación Ontológica. (1995). Curso Intensivo: La Biología del Amor. Humberto Maturana reflexiona de una manera diferente el amor, el conocer y el lenguaje. [Programa]. Buenos Aires, Archivo personal Juan Balbi.

24. Facultad de Psicología FMU. (1994). 1a Jornada de Terapia Cognitiva [Diploma], Archivo personal Juan Balbi.
25. Guidano, V. (1990). Carta a Augusto Zangmatt [Carta] Archivo personal Augusto Zangmatt.
26. Instituto de Terapia Cognitiva. (1997). Post - Titulo, Quinta Versión del Programa de Entrenamiento para Psicoterapeutas en Terapia Cognitiva Procesal Sistémica. [Programa]. Archivo personal, Santiago.
27. IPRA – Università di Siena. (1998) Congresso Internazionale sul Costruttivismo in psicoterapia. [Programa]. Italia, Archivo personal Juan Balbi.
28. Secretaría de Extensión Universitaria – Equipo Profesional de “Casa de Familia”. (1997) Conferencias "Fundamentos y Método de la Psicoterapia Cognitiva Posracionalista". [Programa]. Córdoba, Archivo personal Juan Balbi.
29. Servicio de Psiquiatría del Hospital Provincial de Rosario, Grupo Cognitivo Posracionalista. (1997). 2º Jornadas Rosarinas de TERAPIA COGNITIVA POSRACIONALISTA [Programa] Archivo personal Juan Balbi, Buenos Aires.

LA QUEMA DE LIBROS EN CÓRDOBA, COMO PRÁCTICA BIBLIOCLÁSTICA

Nasif, Daniel

Sarnovich, Romina

Tangenti, Florencia

Quiroga, Elena

Zuñiga, Silvio

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de
Psicología.

lic.elenaquiroga@gmail.com

Resumen

Este trabajo se centra en los operativos de incineración de libros que tuvieron lugar en Córdoba, en el año 1976. El objetivo de esta investigación es analizar la finalidad y los dispositivos de la quema de libros, como una de las formas de censuras implementada por el último gobierno militar. Para tal fin, se realizó el relevamiento de fuentes periodísticas gráficas, audiovisuales y documentos institucionales, para abordar desde una mirada crítica los acontecimientos que tuvieron lugar el 2 de abril de 1976 en el patio de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano y el 29 de abril en la ciudad de La Calera. Estas acciones de destrucción de los recursos de información, que vulneran los derechos del conocimiento, son consideradas una práctica biblioclástica. En este sentido, en Córdoba se llevaron adelante dos operativos mayores de destrucción de libros, bajo la forma de fogatas o quemas públicas, destinadas a evitar la difusión de ideas contrarias al régimen impuesto a partir del gobierno de facto. Este tipo de eventos, además de representar una destrucción material de las ideas, se constituye como un acto disciplinador, dirigido a causar efectos en la subjetividad de las personas. El desarrollo de este trabajo, permite reconocer coincidencias con los dispositivos de censura cultural empleados años más tarde; lleva a pensar que las acciones realizadas en estos años en Córdoba terminarían dando forma y establecimiento como un antecedente del plan

sistemático de censura cultural instaurado en Argentina en 1977, denominado Operación Claridad.

Palabras Claves: Córdoba -Biblioclastia - Historia - Dictadura.

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Autores censurados en la última dictadura militar. Efectos en la carrera de Psicología en Córdoba” (Fac.PsSecytUNC) y se centró en la destrucción de libros realizados en la década del 70 en algunos lugares de Córdoba, en el marco de la última dictadura militar. Los libros han tenido milenariamente un valor particular para la humanidad, pudiendo condensar en un artefacto tanto registros históricos, valores, rasgos identitarios e ideologías. Esta última dimensión fue tal vez la que más desveló a las Fuerzas Armadas, en la última dictadura en Argentina, generando la puesta en marcha de una maquinaria represiva que puso especial atención en la cultura y la educación; donde la quema de libros se estableció como una práctica privilegiada (Báez, 2002; Zeballos, 2008). En este sentido, parece pertinente introducir el concepto de *Biblioclastia* para hacer referencia a la destrucción de libros o información realizada de manera intencional y que vulnera los derechos al conocimiento (Bosch, 2015). El objetivo de esta investigación es analizar la finalidad y los dispositivos de la quema de libros, como una de las formas de censuras implementada por el último gobierno militar. A fin de visibilizar estos hechos que se volvieron significativos para la sociedad cordobesa se realizó el relevamiento de fuentes documentales. La puesta en escena se constituyó, al mismo tiempo, en un hecho simbólico, a modo de disciplinamiento para todo el pueblo Argentino, volviéndose relevante poner una mirada crítica sobre esta práctica de censura de la década del 70.

Contexto histórico

Los años setenta en Argentina fue una década convulsionada que se caracterizó por la alternancia entre gobiernos de facto y gobiernos democráticos que no lograron finalizar sus mandatos. El período inicial se caracterizó por la radicalización de la protesta y la violencia en las calles, tornándose cada vez más frecuentes los enfrentamientos armados entre sectores civiles y gubernamentales, siendo estos pertenecientes a las fuerzas armadas de los gobiernos militares o fuerzas paramilitares, como la Alianza Anticomunista Argentina (Coria, 2013; Millán, 2013).

El golpe de estado del 24 de marzo de 1976, inicia un nuevo período antidemocrático, el autoproclamado Proceso de Reorganización Nacional. El objetivo de este nuevo gobierno de facto era restablecer el orden y garantizar el uso estatal de la fuerza con el fin de restituir los valores esenciales propios del estado o el ser argentino (De los Santos Rojas, 2015). Mediante la Doctrina de Seguridad Nacional se procuró erradicar la subversión y todo lo que favoreciera su existencia o permanencia. A su vez, se promovió la conformación de un sistema educativo nacional acorde a sus propios objetivos y tendiente a favorecer los valores culturales del ser argentino, conforme a valores de la moral cristiana, y la tradición nacional (Sanz Ferramola, 2000).

Historia de la quema de libros como práctica de censura

El dispositivo de quema de libros aplicado en la provincia de Córdoba durante 1976, recreó una práctica muy antigua, cuyos primeros registros remiten al año 213 AC, en China. Dicho evento se dio bajo el mandato del emperador Schi Huang Ti, quien además de quemar libros, realizó una sistemática y sangrienta persecución a intelectuales con el objetivo de alcanzar control y dominio total de la identidad y patrimonio histórico del entonces imperio (Báez, 2002).

Según Schulmaister (2010), muchos momentos de la historia están ceñidos por las hogueras efectuadas por gobiernos autoritarios cuyo factor común, se constituyó en la privación a la población, mediante un arrasador ejercicio del poder, al acceso a recursos culturales considerados contrarios o perjudiciales a ideales morales, políticos y/o religiosos. En este sentido, algunos autores destacan la utilización del fuego como estrategia de dominación del oponente, de fascinación y expurgación (Schulmaister, 2010; Zeballos, 2008).

La consideración de oponente planteado por los autores, permitió a las fuerzas armadas el señalamiento del “otro” como enemigo. En referencia a esto, Sanz Ferramola (2000) propone la categoría de *ideología exótica*, entendiendo ‘exótico’ como adjetivo que hace alusión a lo peligroso, lo que no pertenece. La utilización de este término es concordante con la etimología de la palabra que deriva de dos adjetivos griegos que significan afuera y adversario. Es así que el contenido semántico de ‘enemigo’, en tanto lo exótico, se instalaría como estrategia discursiva para justificar la represión ejercida a partir de la premisa: aterrorizar a lo extraño.

Cabe mencionar que en Argentina, en el año 1943, las políticas de censura del gobierno militar que derrocó a Ramón Castillo, tuvieron especial protagonismo los atentados realizados hacia la literatura, como fue el caso de la editorial Problemas. Esta editorial fue pionera en su proclama dirigida a la iluminación de la mente obrera, su despliegue estratégico en la comercialización y difusión, buscando acercar el libro al lector popular. Esto la constituyó en uno de los focos de atención del gobierno que procedió a la clausura, la detención de su director y la quema de sus libros (Petra, 2012).

Las prohibiciones literarias no estuvieron ausentes durante el gobierno antidemocrático de Onganía (1966-1970) sobre los contenidos vinculados con el socialismo. En esta misma línea, el Proceso de Reorganización Nacional (PRN), recrudesció la censura hacia el marxismo, que se había iniciado con la emisión de la ley de correos de 1974. Esta prohibía el ingreso al país de material impreso que atentara contra el sistema representativo y republicano. Durante este año se registra la quema de miles de ejemplares del *Marxismo* de Henri Lefebvre, de la editorial Eudeba (Guevara y Molfino, 2005).

Censura cultural en Argentina, una maquinaria aceitada.

Para erradicar toda idea contraria al régimen militar los mecanismos de censura cultural se constituyeron en elementos claves del PRN. Los mismos consistieron en una diversidad de dispositivos y prácticas articulados en políticas y operativos. Algunas de estas fueron persecuciones, torturas a autores, retiro de libros de bibliotecas, prohibición de la circulación de libros y cierre de editoriales. Las prácticas de censura también impactaron en las modalidades de expresión de diversos campos artísticos, como la literatura, la música, la pintura (Oliva, 2012).

La disputa del campo discursivo por parte de los gobiernos militares se instrumentó posteriormente en una política de censura cultural que se concretó en la *Operación Claridad*, en 1977. La misma consistía en la minuciosa investigación de funcionarios y personalidades vinculadas a la cultura y la educación, como así también en un exhaustivo análisis de obras literarias, producciones artísticas y poesía. Dicha tarea fue llevada a cabo

por intelectuales formados en distintas áreas quienes debían indicar lo que estaba bien y lo que estaba mal con el objetivo de imponer una cultura propia (Oliva, 2012).

De esta forma se fueron creando dispositivos específicos, integrados por docentes, escritores, juristas, artistas plásticos, músicos, editores, bibliotecarios, tales como, la *Comisión Honoraria Asesora para la Calificación Moral de Impresos y Expresiones Plásticas* dependiente de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires; la *Comisión Orientadora de Medios Educativos*, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación, creada para recomendar (y prohibir) libros para la enseñanza escolar; la *Comisión Intersocietaria de Censura* estaba integrada por las sociedades representativas de escritores, actores, dramaturgos, artistas plásticos, directores cinematográficos, y otros referentes del mundo de la cultura, además de la *Comisión de Ética de la Feria del Libro* (Zeballos, 2008).

La quema de libros en Córdoba, como práctica biblioclástica

En esta planificación sistemática mencionada anteriormente, la biblioclastía tuvo un rol trascendental, de aquí su importancia en reconocer sus conceptualizaciones e implicancias (Schulmaister, 2015). Tal como lo hemos señalado, diversas modalidades de censura fueron aplicadas en la última dictadura, una de ella consistió en la destrucción de libros. Esta acción se considera, según Bosch y Carsen (2015), como práctica biblioclástica, entendiéndose como:

Conductas, prácticas, procedimientos, dispositivos y políticas que conducen a la destrucción, desvalorización o invisibilización de recursos de información, de los espacios físicos donde se alojan y circulan, y que atentan contra las personas que se relacionan tanto con esos recursos como con esos espacios físicos (...) que vulneran los derechos asociados a la información y el conocimiento (p.8).

Las prácticas biblioclásticas incluyen: ocultamiento, destrucción, quema, abandono, incuria, censura previa, confinamiento, desaparición, expurgo, requisa, saqueo, etc. Estas acciones fueron articuladas y operativizadas en procedimientos y dispositivos locales que las hicieron plausibles en un aparente marco de legalidad.

Específicamente en la provincia de Córdoba existen registros de dos quemas de libros en el año 1976. Una de ellas, fue realizada el 2 de abril en el patio de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano ordenado por Resolución 6/76, donde se explicita que se debe proceder en presencia de testigos, a la incineración de los textos listados, los cuales correspondían a los que habían sido extraídos en una requisita a la biblioteca del colegio, llevada a cabo ese mismo día.

La otra quema, de mayor magnitud y relevancia mediática, se desarrolló el 29 de abril en los cuarteles del Regimiento 14 de Infantería, camino a La Calera. La misma fue anunciada y convocada por la Oficina de Prensa del III Cuerpo del Ejército, ordenada por Benjamín Menéndez y en presencia de testigos y medios de comunicación (Archivo Canal 12; La Voz del Interior y La Opinión, 29 de Abril de 1976).

Entonces, además de la biblioteca de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, fueron requisadas librerías, bibliotecas particulares y comunitarias, entre otras, y sus libros posteriormente serían quemados en la ciudad de La Calera. Esta acción de censura fue perpetrada por agentes del personal policial, censores, interventores, fuerzas armadas, y la participación necesaria de personal civil (Zeballos, 2008; Bosch y Carsen, 2015)

Libros, territorio en disputa

Las acciones de censura aplicadas a los libros, adquieren formatos diversos, donde las prácticas se diferencian de las conductas individuales según Bosch y Carsen (2015), por ser un conjunto de conductas socialmente afirmadas. Ratti (2017) expresa que el libro es inagotable y resiliente en su dimensión de objeto. Esa materialidad del objeto le permite hacer vínculo con el sujeto, hace territorio y comunidad. El libro como comunidad, como vehículo de contenidos y de transmisión es eficaz simbólicamente en la medida en la que propicia la relación con otros. En línea con lo antes dicho, Ratto (2017), haciendo alusión a Baéz (2013), fundamenta la acción represora sobre los libros por parte del PRN en tanto artefactos de la cultura, piezas claves del patrimonio de una sociedad que contienen su

memoria colectiva. Por lo tanto, la destrucción de libros encierra la intención de aniquilar el patrimonio de ideas de una cultura. En el mismo sentido, Agustín Berti dice “*la cultura se edifica sobre la destrucción y la preservación de distintos artefactos (...) fueron los vehículos de nosotros más allá de nuestros limitados y frágiles cuerpos (...)*” (Berti, Halac y Vanella, 2017, p.57)

Las prácticas biblioclasticas son consideradas por Bossié (2008) y Zeballos (2008) como otra dimensión de la violación a los derechos humanos, coincidiendo en que éstas restringen el acceso al saber y la libre expresión. Los efectos de estas prácticas arrasan con las bases de una sociedad democrática y afectan la identidad individual y colectiva. Lectura y democracia, según Allori (2008), están íntimamente relacionadas a partir de su etimología, dado que en latín, *lectio*, es lectura y elección, vinculando sus significados a la correspondencia palpable que implica el acceso a la lectura y de este modo al fortalecimiento de los sistemas democráticos. En este sentido, Zeballos (2008) resalta la necesidad de incluir la dimensión política, social y cultural de la biblioclastía, dado que las bibliotecas son espacios dinámicos donde convergen fuerzas hegemónicas y emergentes.

En ese juego de fuerzas, los sistemas totalitarios, se disputan el universo simbólico materializado en diversos artefactos, como los libros, para sostener y reproducir su posición de poder. Eso se ve reflejado en el acta 504/77 (Operación Claridad) y en la resolución 538/77 (Subversión en el ámbito educativo). En ambos documentos se menciona expresamente la necesidad de operar en la cultura, la educación y las ciencias. El Anexo 4 del Acta 504/77 expresa literalmente que debe erradicarse el empleo de bibliografía que contenga conceptos marxistas o persiga finalidades subversivas.

Subjetividad a la hoguera

Según Agesta (2018), existen ciertas palabras utilizadas en documentos y discursos oficiales con gran potencia significante. Las palabras destrucción («*destruere*»), erradicar («*eradicāre*») e incinerar («*incinerāre*») ilustran la idea de eliminar desde la raíz, quitar la esencia misma de algo considerado perjudicial. El recurso del libro se lo consideraba

vehículo y sostén del acervo cultural, por lo que quemar los libros era la solución a un problema mayor: el de la educación.

Recuperando los testimonios de Halac (Berti, Halac y Vanella,2017), como los brindados por Bossié (Bossié, Pesclevi y Salvador, 2015), esos libros quemados o enterrados no se recuperan como objetos, pero en su resiliencia convocan a la reparación de una memoria colectiva. En el año 2000 se descubrió en bóveda del ex Banco y entonces Ministerio del Interior cantidades industriales de documentos de la dictadura, lo que significó un antes y después, en tanto es posible exhumarlos y hacerlos visibles mediante la investigación para una lectura crítica de la historia (Schulmaister, 2010).

Consideraciones finales

El desarrollo de este trabajo se basó en fuentes primarias sobre la destrucción de libros realizados en la década del 70, en algunos lugares de Córdoba. El mismo se enmarca en el proyecto de investigación “Autores censurados en la última dictadura militar. Efectos en la carrera de Psicología en Córdoba”, ya antes mencionado. En el transcurso de este trabajo se analizaron diferentes documentos primarios que reflejan las disposiciones emitidas por el gobierno de facto, que restringían, ordenaban el retiro y /o la incineración de libros. Dicho procedimiento buscó limitar y restringir la circulación de ideologías contrarias o que atentaban contra el desenvolvimiento normal de la nación.

Las quemas más importantes realizadas en Córdoba, fueron corroboradas a partir de la exploración de documentos, bibliografía y registros periodísticos. De esta forma, las quemas en Córdoba se establecieron como una práctica biblioclástica precoz en relación a los desenlaces en el resto del país. Dichos sucesos se enmarcaron en un plan de censura que fue sistematizada a nivel nacional en el año siguiente, aplicándose la intervención en la cultura y la educación en una provincia que, en otros momentos, había sido símbolo del empoderamiento popular.

Se advierte una coincidencia en el procedimiento llevado a cabo en las quemas de Córdoba y otras quemas que se desarrollaron a posteriori del establecimiento de la

Operación Claridad, tanto en lo que respecta al contenido de los textos seleccionados, a la modalidad de requisas en bibliotecas y editoriales, como así también a la característica de programar la quema con un formato de acto público para efectivizar el mensaje de terror que se deseaba imponer. En este sentido, cabe destacar la transmisión televisiva y la entrega de un documento a los medios de prensa como medio de justificación para la violencia simbólica que se buscaba imponer. Al parecer las intervenciones en torno a la censura recién son sistematizadas a posteriori, quedando de modo expreso en el Acta N° 504/77 el dispositivo que se conoce como *Operación Claridad*, a pesar de su diferencia cronológica, coincidió en su contenido y esencia. Las políticas gubernamentales fueron expresadas en planes, proyectos y operativos, sistematizándose hasta materializarse en documento como el Acta 504/77, *Operación Claridad*, o el *Folleto Subversión en el ámbito escolar* (R. 538/77). Los eventos abordados permitirían inferir que las medidas tomadas en Córdoba por militares en torno a los libros y su destrucción podría ser considerada como la antesala de la Operación Claridad. Fuentes primarias consultadas

La Opinión. Córdoba, 30 de abril de 1976.

Quemaron textos de literatura extremista. Córdoba, 29 de abril de 1976. En *La voz del Interior*.

Resolución Ministerial 538 (1977). Folleto Subversión en el ámbito educativo: Conozcamos a nuestro enemigo (1978). Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Bs.As. Argentina. Recuperado de:
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003637.pdf>

Facultad de Filosofía y Humanidades-UNC. Archivo Canal. (16 de marzo, 2012). Quema de libros en el Comando del III Cuerpo de Ejército, 29 de abril de 1976. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=Ixclclj1Bk2k>

Acta N° 504/77 - Anexo 4 (1977). Directiva del Comandante en Jefe del Ejército N° 504/77. Viola, E. R. (abril de 1977). Documentos. En *Desaparecidos*. Recuperado de:
<http://www.desaparecidos.org/nuncamas/web/document/militar/50477.htm>

Resolución 6 (1976, 2 de abril). Incineración de textos. Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de:
<https://ffyh.unc.edu.ar/libros-prohibidos/circulares-y-resoluciones/>

Referencias bibliográficas

- Agesta, D. (2018). Operación claridad, o de cómo tapan el sol con una mano. Represiones culturales en la Universidad Nacional del Sur. *Actas XI Seminario Internacional de Políticas de la Memoria*. Recuperado de: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa_1/agesta_mesa_1.pdf
- Allori, S. (2008). Por el derecho a leer. *Seminario Internacional Placer de Leer*. Buenos Aires.
- Baez, F. (2002). El bibliocausto nazi seguido de las primeras destrucciones de libros en China. *Revista de estudios literarios*, 22. Universidad Complutense de Madrid.
- Báez, F. (2013). Introducción. En F. Báez, *Nueva historia universal de la destrucción de libros: de las tablillas sumerias a la era digital* (págs. 31-38). Distrito Federal de México: Océano.
- Berti, A., Halac, G., y Alzogaray Vanella, T. (2017). *La Biblioteca Roja. Brevísimas relaciones de la destrucción de los libros*. Córdoba: DocumentA/Escénicas.
- Bosch, M., y Carsen, T. (2015). Biblioclastia: terminología y definición de un concepto. En *Foro de Investigación Universitaria en Museología, Archivología y Bibliotecología*. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bossíé, F.; Pesclevi, G.; y Salvador, C. (2015). Libros que muerden: una colección que resplandece. *Memoria Académica. IV Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología*, 29-30 de octubre de 2015, La Plata, Argentina. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5393/ev.5393.pdf
- Bossíé, F. (2008) Recuerdos que resisten: Censuras, autocensuras y exilios en la ciudad de La Plata en la última Dictadura Militar. En *Biblioclastia. Los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*. Coordinado por Tomás Solari y Jorge Gómez. (p. 23-66). Buenos Aires: EUDEBA.

Bossié, F. (2009). Libros, bibliotecas y bibliotecarios: una cuestión de memoria. *Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI), Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.*(20), 13-40. doi:<https://doi.org/10.34096/ics.i20.804>

Coria, A. (2013). Entre golpes (1955-1976). Imaginario reformista, aperturas, clausuras y políticas. En M. Gordillo, y L. Valdamarca, *Facultades de la UNC. 18542011. Saberes, procesos políticos e institucionales* (p. 183-205). Córdoba, Argentina: Editorial de la UNC.

De los Santos Rojas, M. P. (2015). La censura cultural durante la dictadura militar argentina: 1976-1983. *Revista Semestral de Iniciación a la Investigación en Filología, 12*, (p.51-78).

Guevara, A.A.; Molfino, M.R. (2005). La censura y la destrucción de libros en el último gobierno de facto (1976-1983). IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En Memoria Académica.

Millán, M. (2013). El movimiento estudiantil cordobés. Del Cordobazo a la primavera camporista (mayo de 1969 - mayo de 1973). *X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.*

Oliva, J. (2012). La censura en la literatura infantil y juvenil durante la última dictadura. En S. Raggio y S. Salvatori (Coord.) *Efemérides en la memoria. 24 de marzo, 2 de abril, 16 de septiembre: Propuestas para trabajar en el aula.* (p. 85-109). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Petra, A. (2012). Editores y editoriales comunistas: El caso de Problemas de Carlos Dujovne. Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2012, La Plata, Argentina. EN: Actas. La Plata: UNLP-FAHCE. Recuperado de:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev1945>

Ratti, C. (2017). Cuesta pensar un libro sin una biblioteca. *Alfilo. (63)*. Recuperado de: <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/cuesta-pensar-un-libro-sin-una-biblioteca/>

Ratto, C. (2017). Historias de autocensura, ocultamiento y biblioclastía ejercidas sobre las lecturas y los textos durante la última dictadura cívico-militar en la República

Argentina (1976-1983). *Trabajo final de grado*, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/handle/123456789/531>

Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975- 1980. *Fundamentos en Humanidades*, 1(2), 32- 45.

Schulmaister, C. (2010). Memorias del Fuego. Biblioclastia y bibliocaustos. *Letralia*. Año XIV. N° 226. Recuperado de: <https://letralia.com/226/articulo04.htm>

Servetto, A. (2004). Córdoba en los prolegómenos de la dictadura La política del miedo en el gobierno de Lacabanne. *Estudios. CEA* (15), 143-156.

Zeballos, F. (2008). Bibliotecas y dictadura militar. Córdoba 1976-1983. En *Biblioclastia. Los robos, la represión y sus resistencias en bibliotecas, archivos y museos de Latinoamérica*. Coordinado por Tomás Solari y Jorge Gómez. (págs. 133-162). Buenos Aires: EUDEBA.

***ALGUNOS LINEAMIENTOS PARA UN ESTUDIO DE LOS VIAJES Y
PRODUCCIONES DE INTELLECTUALES ARGENTINOS HACIA Y SOBRE CHINA.
PSIQUIATRÍA, FILOSOFÍA, LITERATURA Y CULTURA DE IZQUIERDA (1957-1976)***

Ni, Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

monica.ni@live.com

Resumen

Este trabajo busca ofrecer algunos lineamientos para el abordaje de la producción de conocimientos científicos, particularmente los conocimientos psicológicos, realizados a partir de viajes de distintos intelectuales argentinos a China durante el periodo 1957-1976. Se postula que es de especial relevancia poner atención a las condiciones institucionales, editoriales, políticas y disciplinares que posibilitaron los viajes a China y las producciones hechas en consecuencia de tres intelectuales argentinos: Gregorio Bermann, Carlos Astrada y Bernardo Kordon, pertenecientes a las áreas de la psiquiatría, la filosofía y la literatura respectivamente.

Se pone énfasis en el flujo y producción de conocimientos e ideas a partir del cruce entre las disciplinas mencionadas y la simpatía con el comunismo chino que los tres intelectuales compartieron. Para ello, se utilizan las herramientas metodológicas de la historia intelectual, los estudios de recepción y la historia transnacional, sin dejar de atender las coyunturas políticas y disciplinares a nivel local. Además, se tiene en cuenta el lugar de producción y reproducción de saberes en regiones periféricas como América Latina y Asia, y su relación con otros puntos de producción considerados centrales.

Palabras clave: Viajeros argentinos- China - Producción de conocimiento - Maoísmo - Historia de la Psicología

Introducción

En los últimos años se publicaron varios trabajos sobre las relaciones de China con América Latina en general y con la Argentina en particular. Algunos de éstos se abocaron a las relaciones político-comerciales entre ambas regiones, impulsadas por iniciativas estatales

-
durante el siglo XXI (Bordazar, 2014). Pero también se halla un creciente interés por vínculos establecidos mediante artefactos y agentes extraestatales, como los viajeros latinoamericanos a la China revolucionaria (Hubert 2017; Teng, 2020) y las publicaciones periódicas que actuaron como mediadores culturales de esa experiencia durante el siglo pasado (Locane y Montt, 2020).

Próximos a estos temas, las investigaciones en torno al mundo comunista, sus ideas y sus producciones de saberes científicos y culturales también han estado proliferado, especialmente aquellos que adoptan un enfoque transnacional (García, 2016; Vezzetti, 2016), centrado en actores no estatales ni circunscrito a entornos partidarios ni políticos (Studer, 2015; Petra, 2017). En esta línea, el estudio del maoísmo como fenómeno global (Lovell, 2019) y sus efectos a nivel político e intelectual en actores pertenecientes a ámbitos académicos e intelectuales (Lanza, 2017) son un terreno en desarrollo. Al mismo tiempo, está cobrando relevancia el estudio de las políticas comunistas en regiones periféricas como Asia y América Latina, y el modo en que incentivaron espacios, actores y redes descentralizados de la cúpula de Moscú y que en muchos casos desbordaron sus objetivos (Leow, 2019; Edmons, Smith y Drachewych, 2020). En este panorama de creciente producción, los estudios sobre las relaciones entre intelectuales y espacios disciplinares específicos es todavía escaso. En la Argentina, existen estudios sobre la recepción local del maoísmo, aunque enfocados en las dimensiones políticas y las esferas partidarias (Celentano, 2013; Rugar, 2017). Los abordajes que ponen en relación la recepción de la experiencia china, sus circuitos y actores con la producción de saberes, en especial psicológicos, son infrecuentes.

Respecto a las disciplinas psicológicas, sólo la investigación financiada por una Beca Estímulo UBACyT (Ni, 2020) ofrece un análisis detallado sobre la relación entre la psiquiatría y el comunismo chino en la Argentina. El presente trabajo propone trazar algunos lineamientos para continuar y ampliar aquella investigación, proponiendo la exploración de los vínculos intelectuales, mediados por agentes no estatales, entre ambos países entre los años 1957-1976, desde un enfoque no exclusivamente centrado en circuitos partidarios e institucionales.

Viajes y producciones hacia y sobre China: algunas consideraciones

En el marco desarrollado anteriormente, resulta productiva la indagación de los viajes, las producciones y las redes editoriales y culturales a los que pertenecieron intelectuales

-
argentinos como Gregorio Bermann (1894-1972), Carlos Astrada (1894-1970) y Bernardo Kordon (1915-2002), provenientes de la psiquiatría, la filosofía y la literatura respectivamente, ya que se trata de figuras culturales que viajaron a China y escribieron al respecto, confluyendo los saberes y/o las prácticas que encontraron allí con sus propios bagajes disciplinares y políticos. Se los considera intelectuales en tanto buscaron participar e intervenir en la arena pública, legitimados por sus saberes disciplinares, pero sin limitarse a sus áreas de competencia profesional (Altamirano, 2013). En este sentido, esta línea de investigación se nutre de los antecedentes mencionados y a la vez puede contribuir a ellos, al poner el foco en zonas poco estudiadas, como la confluencia entre ciertos itinerarios político-intelectuales y el desarrollo de saberes y prácticas específicas en el marco de un circuito de diplomacia cultural transnacional que organizó sentidos, circuitos y prácticas simbólicas, políticas e intelectuales aún desconocidos en su complejidad.

Bermann fue un psiquiatra cuya obra remitió a diversas disciplinas dentro del campo “psi”, donde los saberes y prácticas provenientes principalmente de la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis están en constante disputa por capitales materiales y simbólicos (Bourdieu y Wacquant, 1996). Astrada no fue ajeno a dicho campo, pues dio clases de psicología, participó en eventos relacionados a ella y escribió al respecto, por lo que la investigación en torno a sus trabajos sobre psicología, filosofía y su relación con lo político permitirán establecer diálogos entre estas disciplinas. Por otro lado, la investigación alrededor de Kordon determinará cómo su mirada sobre China tuvo lugar en su producción cultural y literaria, y dará índices sobre las redes institucionales, de comunicación y lecturas en las que se inscribieron los autores, ya que este escritor tuvo contacto con organismos oficiales chinos en la Argentina y estuvo involucrado en la organización de los viajes de varios intelectuales argentinos al país asiático, entre ellos, Astrada. Además, los vínculos entre psiquiatría, filosofía y literatura fueron relevantes durante el periodo a trabajar (Plotkin, 2003), por lo que este proyecto puede enriquecer la mirada sobre ellos. De este modo, esta investigación discute con la idea extensamente defendida, salvo excepciones (Schmalzer, 2007; Gao, 2020)-, de que el maoísmo en China ha derivado en una improductividad y estéril politización de las ciencias en general y de las ciencias psicológicas en particular (Cao, 2012).

La periodización propuesta (1957-1976) inicia con el primer viaje de Bermann y de Kordon a China, año en que se desarrollaba una de las primeras prácticas psicoterapéuticas

-
locales del país asiático bajo las premisas epistemológicas que rigieron su psicología desde 1949, derivadas de una perspectiva marxista (Wang, 2019). El año 1976 refiere al golpe de estado en la Argentina, cuando fueron cerradas las editoriales y revistas que difundían ideas maoístas, así como instituciones vinculados a la psicología (Celentano, 2013; Carpintero y Vainer, 2018). Este hecho pudo tener alcances en la producción dentro de esa disciplina y de material maoísta local, por lo cual se lo establece provisoriamente como año de cierre. La Guerra Fría, la ruptura Sino-Soviética, la Revolución Cubana, la Revolución Cultural y las vicisitudes de la diplomacia soviética hacia América Latina luego de la muerte de Stalin en 1953 (Rupprecht, 2015) son algunos de los sucesos relevantes ocurridos dentro y/o anexos a esta periodización y que cruzaron los trayectos de los autores aquí abordados, por lo tanto serán tenidos en cuenta para su estudio. Al mismo tiempo, este periodo es precedido por la creación del Movimiento de Partidarios por la Paz, la iniciativa frentista más importante de la URSS en el periodo de la Guerra Fría. A través de ella se organizó un circuito de viajeros argentinos y latinoamericanos hacia China que tuvo un impacto importante en la definición de una nueva geografía del compromiso intelectual y de una especie de perspectiva Sur-Sur para los comunismos latinoamericanos (Petra, 2017), por lo que también es relevante para este proyecto. Se concibe que los recorridos individuales de los autores alojan en su seno las coyunturas a nivel global en el que se desplegaban. En este sentido, tales acontecimientos globales no se consideran meros contextualizadores, sino que son inherentes al objeto de estudio (Serulnikov, 2014).

Además de lo mencionado hasta aquí, es fundamental tener en cuenta los trabajos dedicados a los recorridos disciplinares, políticos y vitales de los tres autores (David, 2004; García, 2014; Consiglio et al., 2017; Scholten y Ferrari, 2018). Por otro lado, son importantes algunas consideraciones en torno a los viajes de estos intelectuales y sus implicaciones culturales. Saítta (2007) propuso pensar este tipo de viajes como un modo de conocer la realización material de un modelo aplicable a distintas naciones y culturas, convirtiendo a esa sociedad en un objeto de conocimiento racional. La producción de saberes sobre y a partir de China, en este sentido, es leído desde la noción de orientalismo, propuesto por Said (1978/2016) y retomado por otros autores (Vukovich, 2012; Bergel, 2015), ya que ofrece un marco en el que pensar las relaciones entre Occidente-Oriente a partir de sus cambiantes relaciones de poder a nivel material y simbólico. A su vez, esta noción no es ajena a la producción de conocimientos psicológicos, ya que éstas constituyen modos de legitimar dichas

-
relaciones de poder (Bhatia, 2002). En este sentido, puede conjeturarse que los conocimientos científicos producidos a partir de las experiencias vividas en China y los saberes sobre el país asiático, contienen en sí imaginarios y modos de relación con éste, importantes en el proceso de producción y circulación de tales saberes.

Se concibe a los saberes psicológicos en entramados que involucran disciplinas como la filosofía, la antropología, la literatura, entre otras, así como instancias no disciplinares, en permanente discusión con coyunturas sociales, culturales, políticas e institucionales (Macchioli et al., 2017). Así, este proyecto tiene el potencial de aportar a distintas áreas de investigación. Por un lado, contribuye a la historia de la izquierda en la Argentina y, por otro lado, a la historia del campo “psi” y de ciertos aspectos de la filosofía y la literatura, vistas desde sus relaciones con China y a partir de los itinerarios de intelectuales-viajeros que actuaron como productores y mediadores culturales en sus campos de actuación, en el espacio más amplio de las de las militancias transnacionales de la segunda mitad del siglo XX.

A fin de realizar la indagación por las líneas propuestas, el presente trabajo se sitúa principalmente en el enfoque de la historia transnacional, la historia intelectual y los estudios de recepción. El enfoque transnacional ha mostrado ser una mirada renovadora para los estudios sobre el mundo comunista. Permite descentralizar los objetos de estudio de la cúpula partidaria de Moscú, para dar relieve a cómo las iniciativas enmarcadas en ese mundo despertaron y articularon contactos, redes, sensibilidades y circulación de personas e ideas que excedieron los límites geográficos e institucionales de los Estados-nación y sus partidos políticos. Los actores no estatales cobran una relevancia particular, a la vez que la atención se posa en las actividades comunistas dentro de regiones consideradas periféricas, como Asia y América Latina (Harmer y Alvarez, 2017; Dullin y Studer, 2018). Herramientas como esta permiten estudiar las instituciones que posibilitaron algunos de los viajes de intelectuales al país asiático, como la Asociación Médica China, las redes de contactos y la constelación de conflictos, compromisos, prácticas e ideas en los que se insertaron. En este sentido, se recupera una mirada crítica hacia el lenguaje, sus usos e interpretaciones múltiples en función del lugar y el tiempo, propia de la historia intelectual (Altamirano, 2005). También se alinea con el “giro lingüístico” (Palti, 2014) y el “giro material” (Sora, 2004), para problematizar las relaciones entre el texto y su contexto, y dar peso a la materialidad de dichos procesos, ya que los espacios institucionales, las editoriales, las revistas y los libros constituyen soportes esenciales para llevarlos a cabo. Por su parte, se piensan las lecturas locales como producciones autóctonas,

-
creativas y sujetas a los intereses y objetivos de los receptores, a la vez que se tiene en cuenta la relación entre autor, obra y la problemática constitución de los públicos lectores de obras e ideas, tópicos importantes para los estudios de recepción (Tarcus, 2007; Dotti et al., 2008).

Por último, la distinción centro/periferia (Beigel, 2013) es pensada como una relación fluida, que permite considerar las rutas por las que se transmiten y se legitiman los conocimientos, a la vez que pone de relieve la productividad y el diálogo de dichas regiones periféricas. En este punto, será importante tener en cuenta las mediaciones de publicaciones europeas, en particular Francia, por el que los autores conocían parte del panorama chino.

Comentarios finales

Las líneas propuestas buscan contribuir al conocimiento de las relaciones entre la Argentina y la República Popular China a través del análisis de las circulaciones de intelectuales, saberes, prácticas y artefactos culturales vinculados a disciplinas específicas como la psiquiatría, la filosofía y la literatura en la segunda mitad del siglo XX. El proyecto se inscribe en un creciente interés interdisciplinar por los vínculos no estatales entre regiones periféricas o Sur-sur, con especial énfasis en el caso chino. La investigación pretende explorar ciertas nociones de “Oriente” desarrolladas por actores clave de la vida políticocultural argentina y que tuvieron un impacto en la producción de diversos saberes, en particular saberes psicológicos. Con ello se busca también contribuir a la discusión acerca de las relaciones entre el maoísmo, la cultura y los desarrollos científicos, su carácter productivo y las redes y circuitos de su recepción en otros campos políticos-culturales, como el argentino.

De este modo, se podrán rastrear la relación entre psiquiatría, filosofía y literatura a partir de un denominador común: su simpatía con el comunismo chino y ubicar los saberes que produjeron entre el cruce de esas disciplinas.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, C. (2013). *Intelectuales. Nota de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Altamirano, C. (2005). *Para un programa de historia intelectual y otros ensayos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bhatia, S. (2002). Orientalism in Euro-American and Indian Psychology: Historical Representations of “natives” in Colonial and Postcolonial contexts. *History of Psychology*, 5 (4), 376-398.
- Beigel, F. (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad*, 245, 110-123.
- Bergel, M. (2015). *El Oriente desplazado. Los intelectuales y los orígenes del tercermundismo en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Bordazar, L. (Comp.) (2014). *Las relaciones entre China y América Latina y los enigmas de los lazos históricos*. La Plata: Ediciones IRI.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1996). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Cao, C. (2012). Science imperiled. Intellectuals and the Cultural Revolution. En Wei, N. y Brock, D. (Eds.). *Mr. Science and Chairman Mao's Cultural Revolution. Science and technology in modern China* (pp.119-142). Maryland: Lexington Books.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2018). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II: 1970-1983*. Buenos Aires: Topía.
- Celentano, A. (2013). Las ediciones del maoísmo argentino (1963-1976). Desde las revistas de la Nueva Izquierda hasta la experiencia de Editorial Nativa. *Políticas de la Memoria*, 14, 151-164.
- Consiglio, J., Lafforgue, J. y Raia, M. (2017). Bernardo Kordon. Tripulante de Buenos Aires. *Hipótesis y Discusiones*, 31. Serie monográfica.

-
- David, G. (2004). *Carlos Astrada. La filosofía argentina*. Buenos Aires: El cielo por Asalto.
- Dotti, J., Blanco, A., Plotkin, M., García J. y Vezzetti H. (2008). Encuesta sobre el concepto de recepción. *Políticas de la Memoria*, 8/9, 98-109.
- Dullin, S. y Studer, B. (2018). Communism + transnational: the rediscovered equation of internationalism in the Comintern years. *Twentieth Century Communism. A Journal of International History*, 14, 66-95.
- Edmonds, D., Smith, E. y Drachewych, O. (2020). Editorial: Transnational communism and anti-colonialism. *Twentieth Century Communism. A Journal of International History*, 18, 5-14.
- Gao, Z.P. (2020). From empirical observation to social intervention: The marxization of psychology in China, 1949-1958. *Review of General Psychology*, 24 (1), 1-17. Doi: 10.1177/1089268019880888
- García, L. I. (2014). *Modernidad, cultura y crítica de la Escuela de Frankfurt en la Argentina (1936-1983)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- García, L.N. (2016). *La psicología por asalto. Psiquiatría y cultura científica en el comunismo argentino (1935-1991)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Harmer, T. y Alvarez, A. (2017). Revolutionary transnationalism in Historical perspective: Militant networks in the Americas In the Second half of the Twentieth Century. *Estudios interdisciplinarios de América Latina*, 28 (2), 7-13.
- Hubert, R. (2017). Intellectual cartographies of the Cold War: Latin American visitors to the People's Republic of China, 1952-1958. In Tally, R. (Ed.). *The Routledge handbook of literature and space* (pp.337-349). Oxon: Routledge.
- Macchioli, F., García, L., Benítez, S., Briolotti, A., Cardaci, G. y Molinari, V. (2017). *Itinerarios de la psicología. Circulación de saberes y practicas en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Ni, M. (2020). La mirada de Gregorio Bermann sobre la salud mental en China y su discusión con el campo "psi" argentino. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 66 (1), 59-69.
- Lanza, F. (2017). *The end of concern. Maoist China, activism and Asian Studies*. Georgia: Duke University Press.

-
- Leow, R. (2019). A missing peace: the Asia-Pacific Peace Conference in Beijing, 1952 and the emotional making of Third World Internationalism. *Journal of World History*, 30 (1-2), 21-53. Doi: <https://doi.org/10.1353/jwh.2019.0012>
- Locane, J. y Montt, M. (2020). Cultura China y Capricornio. Dos proyectos pioneros para el comercio simbólico (y material) entre América Latina y China. *Revista Izquierdas*, 49, 25212544.
- Lovell, J. (2019). *Maoism. A global history*. London: The Bodley Head.
- Palti, J. (2014). *¿Las ideas fuera de lugar? Estudios y debates en torno a la historia políticointelectual latinoamericana*. Buenos Aires: Prometeo.
- Petra, A. (2017). *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Plotkin, M. (2003). Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983). Editorial Sudamericana.
- Rupar, B. (2017). El rol de la Revolución Cultural china en el maoísmo argentino. *Leste Vermelho. Revista de estudios críticos asiáticos*, 3 (1), 355-375.
- Rupprecht, T. (2015). *Soviet internationalism. Interaction and exchange between URSS and Latin America during the Cold War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Said, E. (1978/2016). *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo.
- Saítta, S. (2007). *Hacia la Revolución. Viajeros argentinos de izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Schmalzer, S. (2007). On the appropriate use of rose-colored glasses: Reflections on science in socialist China. *Isis*, 98 (3), 571-583. 10.1086/521159
- Scholten, H. y Ferrari, F. (2018). *Los freudismos de Gregorio Bermann. Un recorrido sinuoso (1920-1962)*. Córdoba: Alethéia Clío.
- Serulnikov, S. (2016). Lo muy micro y lo muy macro -o cómo escribir la biografía de un funcionario colonial del siglo XVIII. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 14, 1-21.
- Sora, G. (2004) Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico. En F. Neiburg y M. Plotkin (Comps.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina* (pp. 265-292). Buenos Aires: Paidós.

-
- Studer, B. (2015). *The Transnational World of the Comiternians*. Hampshire: PalgraveMacmilla.
- Tarcus, O. (2007). *Marx en la Argentina: Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Eds.
- Teng, W. (2020). Doubts and Puzzles: Young Galeano Writing about New China during the Sino-Soviet Split. *Transmodernity. Journal of Peripheral Cultural Production of the LusoHispanic World*, 9 (3), 138-160.
- Vezzetti, H. (2016). *Psiquiatría, psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría*. Buenos Aires: Siglo XXI Eds
- Vukovich, D. (2012). *China and Orientalism. Western knowledge production and the P.R.C.* Oxon: Routledge.
- Wang, W.J. (2019). Neurasthenia, psy sciences and the ‘great leap forward’ in Maoist China. *History of Psychiatry*, 30 (4), 443-453. Doi: <https://doi.org/10.1177/0957154X19859204>

NATURALISMO, HISTORIA E HISTORICIDAD
PROBLEMAS Y PROPUESTAS PARA UNA HISTORIA CRÍTICA DE LA
PSICOLOGÍA

Trabajo Libre

PAVESI, PABLO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UBA

zppavesi@yahoo.com.ar

RESUMEN.

En mi condición de profesor de historia de la psicología quisiera aprovechar este espacio para proponer una discusión, primero, sobre una posible toma de posición respecto de qué es y por lo tanto cómo enseñar la historia de la psicología; segundo, respecto de algunos problemas actuales de la enseñanza de la historia de la psicología. Respecto al primer punto, indicamos los puntos principales que creemos definen a una historia crítica de la Psicología – crítica en tanto opuesto a dogmática -, a saber, la multiplicidad de historias posibles, el carácter histórico de las verdades (que no por eso pierden carácter de tales) y sobre todo y por lo tanto la historicidad de las subjetividades que la psicología objetiviza. Identificamos el primer problema que enfrenta la transmisión de esta historia, a saber, el ahistoricismo de nuestra cultura en general y el naturalismo de la psicología en particular. Proponemos una historia particular, la del niño, para mostrar la historicidad de las subjetividades y, a la vez, que el objeto de la historia de la psicología es mucho más amplio que el de la psicología, tal como intentamos testimoniar en la bibliografía de este trabajo.

PALABRAS CLAVE

Naturalismo. Ahistoricismo. Crítica. Historicidad. Niño

En mi condición de profesor de la cátedra de Historia de la Psicología I de la Facultad de Psicología de la UBA quisiera aprovechar esta oportunidad para proponer una discusión, primero, sobre una posible toma de posición respecto de qué es y por lo tanto cómo enseñar la historia de la psicología; segundo, respecto de algunos problemas actuales de la enseñanza de la historia de la psicología – actuales, es decir, novedosos, que enfrentamos aquí y ahora en el ejercicio de la docencia universitaria.

1. Digamos, primero, respecto de esa toma de posición, que el marco general que condiciona nuestro programa está dado por lo que llamaremos una historia crítica de la psicología – y esta noción de crítica es a la vez la que plantea la primera dificultad de transmisión, dados los presupuestos elementales respecto de la historia que los alumnos reciben de nuestra paupérrima cultura escolar. Debemos pues comenzar por el principio y librar al término de su acepción hoy exclusiva de “reproche”, “objeción”, “contestación” y recuperar su sentido filosófico por el cual ejercer una crítica es preguntar, cuestionar – de modo que *crítico* se opone a *dogmático*. Esto quiere decir que la historia de la psicología y, en general, cualquier historia de los saberes que merezca ese título – debe prescindir totalmente de preguntar e intentar responder a la pregunta sobre qué debe ser la psicología en general o la psicología en cualquiera de sus ramas históricamente constituidas. Creemos que enseñar historia en una cátedra hoy nos impone el trabajo de mostrar que la historia no es la historia de la verdad precisamente porque no hay una verdad – que ordenaría la historia en una línea de los descubrimientos jalonada de “antecedentes” a la constitución de un corpus, sino que hay múltiples verdades y que toda verdad está siempre históricamente determinada, esto es: es histórica sin que por ello la verdad pierda su condición de tal. El título “Historia de la Psicología” de la materia, aunque inevitable, es pues de una engañosa unicidad por dos razones: hay múltiples historias posibles de las psicologías (Vezzetti 2007) y, casi está demás agregar, hay múltiples psicologías. Esta segunda multiplicidad se hace patente en nuestros planes de estudio que brindan al alumno la vertiginosa experiencia de estudiar, digamos, dos decenas de materias cuatrimestrales, con algunas pocas anuales, dedicadas a psicologías diversas que difieren en objeto, supuestos, métodos y prácticas, fragmentación tanto más intensa en la UBA en razón de la inexistencia de un sistema departamental – inexistencia quizás bien justificada y tal vez sensata dada la evidente incomunicabilidad entre las diversas psicologías, la cual se radicaliza hasta el punto que es posible que ya sea imposible encontrar alguna comunidad de objetos, prácticas, problemas, intereses, objetos etc. Ya nadie se pregunta o cuestiona la unidad o la falta de unidad de la psicología –problema históricamente ligado a su mérito o demérito de acceder el rango de ciencia que ha merecido más de un debate brillante (Lagache 1957, Canguilhem 1958), que hace tiempo no nos interesa y del que podemos prescindir, dedicados a la feliz multiplicación de objetos de intervención y de técnicas de investigación de la subjetividad. Las psicologías son múltiples porque la historia de la psicología es la historia de una multiplicación de saberes tendiente a objetivar todos y cada una de las muchas formas de la experiencia humana hasta lograr la saturada

psicologización de toda experiencia, amorosa, moral, política, estética, intelectual, sacra o religiosa.

2. Segundo punto: la historia sólo puede ser crítica si se comprende que ninguna historia coincide con el pasado que investiga porque la historia es, siempre, cuestionamiento y problematización del presente. Este punto presenta uno de los mayores desafíos de transmisión en un momento histórico sin precedente en el cual recibimos en las aulas a una generación para quien el pasado en general – y por lo tanto los objetos de la historia – es aquello que por definición no tiene nada que ver con su propia experiencia, la cual se haya definitivamente limitada a la historia personal y por lo tanto a una historia que empieza en la propia generación – sin que lo que haya pasado antes tenga ya nada más que decir, aunque todavía pretenda hablar. Se da aquí uno de los síntomas de nuestro tiempo, este es, el total exotismo del pasado cuyos testimonios, artefactos, saberes, artes, obras, conflictos e ideas son, antes que exóticos, totalmente extraños o mejor, totalmente desconocidos. Debemos enfrentarnos pues a una situación en la que se ha consumado lo que Benjamin, en 1936, ya denominaba la época de la incomunicabilidad de la experiencia (Benjamin 1991). No es pertinente preguntar ahora por las razones históricas de este estado que resulta de lo que nos permitimos llamar la ahistorización de la conciencia y de su progresivo encierro en la experiencia generacional; las conveniencia que otorga al poder político un pueblo que, desmemoriado, deja de ser tal y pasa a ser gente o población, la aceleración progresiva del tiempo y su medición en función de los avances tecnológicos, la creación de segmentos de población en función de gustos y consumo (millennials, teenagers, seniors, baby boomers... etc.). Como quiera que sea, los resultados son devastadores pues sólo por una conciencia histórica podemos consumir lo que con razón ha sido llamado una “liberación del presente” y por lo tanto “la institución de una memoria colectiva que vaya más lejos de la memoria individual” (Le Goff 2005, p. 147) y sin la cual se pierde la fundamental “función social del pasado”, entendiendo por pasado el período anterior a los acontecimientos de los que un individuo se acuerda directamente (Hobsbawm 1972). Esta situación define precisamente el principal desafío de nuestra actividad docente.

3. Tercero, una historia crítica es la que emprende la historia de los objetos de la psicología gracias al hecho de que esos mismos objetos son históricos. Esto es: la historia de la psicología debe mostrar la historicidad de los objetos de la psicología – pues bien puede escribirse la primera sin por ello investigar sobre la segunda (Danziguer 1997, p. 8). Podemos decir más: una historia que no muestre la historicidad de los objetos no es en realidad una historia en tanto considera que los objetos de la psicología son naturales y su historia reside en la de su

descubrimiento y su progresiva dilucidación teórica – una historia de la verdad sobre un objeto natural. Este naturalismo es el único modo que puede tomar la historia en una perspectiva ahistórica y sus principales sostenedores son los psicólogos y la historia hecha por psicólogos, para quienes su objeto, el niño, el loco, el neurótico, la “conducta animal” o las “personas no humanas”, la personalidad y la motivación han existido siempre, desconocidas por los siglos oscuros y ahora iluminadas por nosotros, los psicólogos que en esto seguimos la ilustrada tradición de la física y la biología. Quizás, arriesguemos, haya sido el psicoanálisis el que más contribuyó a difundir este espíritu ahistórico por su enorme difusión y vulgarización. Llamar al “complejo” que supuestamente determina nuestra subjetividad de hombres urbanos del siglo XX (o XXI, poco importa) con el nombre de una tragedia griega es prueba suficiente; el complejo de Edipo ya es un monumento a la ahistoricidad porque le otorga a Sófocles el dudoso privilegio de dramatizar una historia personal que es común a todos los hombres, o si se quiere, después de Margaret Mead, a los hombres “occidentales” que reconocen en la cultura de la Grecia clásica un origen común que los define como tales. Tenemos un primer argumento muy a mano para comenzar a deshacer ese malentendido. La Madre, personaje principal del drama, tal como hoy la queremos y la sufrimos, responsable de por vida de la salud biológica, erótico-moral de sus hijos, que ejerce el monopolio de los afectos en la familia celular y sin la cual el Edipo es inconcebible, es un sujeto reciente, decimonónico (Foucault, 1977). Otro texto mucho más lejano nos otorga una prueba igualmente contundente: nos cuenta que los cinco hijos de una madre espartana parten a la guerra “y [ella] esperaba en los límites de la ciudad el resultado de la batalla. Entonces, cuando llega a la ciudad [entre los primeros] el siervo que los acompañaba y... le dice que todos sus hijos han muerto, ella responde: “Esclavo! ... Dime de quién es la victoria!”. Una viuda le da a su hijo que parte a la guerra el escudo de su padre muerto en batalla, diciendo: “Vuelve con él o sobre él”. (Plutarco 1931, p. 463, 459). Es por lo menos difícil ver aquí un modelo de nuestra madre, a quien (se) le va la vida en la vida del hijo (cf. Pomeroy 2002). ¿Será posible incluir en un programa de historia de la psicología un pequeño texto de Plutarco, gramático, erudito, historiador, moralista griego que falleció a mediados del siglo II d.C.? Hagámoslo, si eso sirve como resistencia al naturalismo ahistórico que nos invade, pero con una condición: debemos detenernos a explicar una cultura en la cual la vida no es un valor; el amor a la vida definía para los antiguos al animal, sometido a la necesidad y al esclavo, sometido al trabajo, que sigue viviendo a pesar de perder la libertad que lo hacía hombre. En esta tradición que no debiera resultarnos tan exótica, los hombres son más humanos si eligen una vida dedicada a la

gloria, la mía y la de mi ciudad, – la pobre y única inmortalidad que nos es dada a nosotros lo mortales – que nos hace perdurar en la memoria de los hombres, decisión cuyo modelo es Aquiles que prefiere morir antes que vivir sin ella (Jaeger 1957; Arendt 1993).

4. Nos arriesgamos a proponer un ejemplo particular que a nuestro parecer es especialmente eficaz para dar cuenta de la esencial historicidad de los objetos de la psicología. Se trata de un objeto de intervención privilegiado que se encuentra en la intersección de diversos saberes, prácticas, instituciones, este es, el niño. Los moralistas franceses del siglo XVII, La Bruyère, La Rochefoucauld nos muestran con claridad la sensibilidad aristocrática del *Ancien Régime* que ve en la niñez el estado más bajo, brutal y abyecto de la condición humana (de modo que el niño es un puro defecto de adulto, un no adulto) y que se asombra (y se aprovecha) de la sensibilidad de los burgueses que empiezan a jugar y a festejar las niñerías de sus hijos y comentárselas a los demás, costumbre que para ellos es absurda, si no definitivamente tonta (Tournier 1981; Ariès 1960) Jean-Jacques Rousseau es el primero que siente y describe, en el *Emilio o De la Educación* (1762) la sensibilidad infantil y ve en el niño otro sujeto afirmando a la vez la completud del niño y la positividad de la infancia. “Amad la infancia – nos pide Rousseau - ... su juegos, sus placeres, su instinto amable” (Rousseau 1780 p. 86). Pero en todos los casos, en el siglo XVIII y hasta bien entrado el XIX, el único discurso que trataba del niño es el que se refiere a su educación – problema ético y político (en tanto compete a la educación del príncipe y, a partir de Rousseau, del ciudadano) y en absoluto psicológico. Tanto es así que el Parlamento de París juzga, con toda razón, que el *Emilio* es un libro políticamente subversivo y se apresura a quemarlo, junto con *El Contrato Social* (1762), en la plaza pública, a la vez que ordena el arresto de su autor. Punto notable que hasta ahora no ha sido notado, es que, poco después de este nacimiento del niño como sujeto, el siglo XVIII asiste a la irrupción de la sexualidad infantil y a las primeras campañas masivas contra la masturbación infantil (Foucault 2001).

Pero el niño no podrá ser objeto de una psicología evolutiva y su educación la preocupación de una psicopedagogía, hasta que cambie radicalmente el concepto de evolución y Darwin (1859) anuncie que la semejanza entre seres vivos (es decir, el criterio que desde Linneo, regía hasta allí la clasificación de todos los seres vivos en géneros y especies) se debe al parentesco que existe entre ellos en tanto ambos descienden de un antepasado común. Brevemente, la semejanza de forma no es más que el resultado de una comunidad de origen. La conciencia es pues, deducen inmediatamente Darwin (1871) y los múltiples darwinismos, producto de un largo devenir, de lo cual resultan tres sujetos absolutamente nuevos, que encarnan los tres

orígenes de nuestra conciencia: el animal, el primitivo y el niño, en ese orden - trilogía que todavía rige la reflexión freudiana en *Totem y Tabú* (1920) - , sujetos que serán a su vez objetivados por tres ciencias nuevas, la etología, la etnología y la psicología *evolutiva*, respectivamente (De Beers 1985; Richards 1987). Hemos incluido alguna vez en nuestro programa de estudios la lectura de Darwin (especialmente la corta y hermosa sección de *El Origen de las Especies* dedicada a la Embriología) y nos hemos detenido en la historia del concepto de evolución (Canguilhem 1985) y de las primeras observaciones sobre conducta infantil, iniciadas por el mismo Darwin (Luc 1997), para intentar transmitir la historicidad de las subjetividades y por lo tanto de los objetos de la psicología – punto que, según mi experiencia, es el más difícil de admitir por un alumnado educado en el ahistoricismo que da por supuesto que dichos objetos (nosotros, que somos sujetos y a la vez objetos de la psicología) son naturales. La conciencia humana es esencialmente histórica.

La historia del niño, nos permite además destacar dos puntos: primero, la distinción entre una cosa y un objeto, que el naturalismo ambiente tiende a confundir; es claro que siempre hubo niños pero no siempre hubo una infancia, como estado que define un modo particular de la conciencia, ni tampoco un niño, considerado como el objeto de un saber con serias pretensiones de científicidad. Segundo, que, tal como se habrá adivinado, los objetos de una historia crítica de la psicología son mucho más variados y amplios que los objetos, metodológicamente circunscritos de la psicología (Canguilhem 1968) – conste como pequeña muestra la bibliografía de esta ponencia. Por supuesto, esto es más fácil de ver en una historia de las instituciones o de la profesión del psicólogo, donde es evidente la intervención de factores sociohistóricos complejos: no es posible hacer la historia de las prácticas de la psicología sin hacer la historia de los espacios institucionales en las que ellas se ejercen – escuela, hospital, asilo, taller, familia -. Nosotros propusimos un ejemplo más humilde y acotado que corresponde a una historia estrictamente conceptual y que muestra cómo la psicología importa y redefine activamente los conceptos de otras ciencias, en este caso, el concepto de evolución que le brinda la biología, para constituirse como una psicología *evolutiva*. Por supuesto, hay muchas historias posibles del niño, por ejemplo una historia de las prácticas educativas que creemos conveniente al menos esbozar, para mostrar la progresiva psicologización de experiencias que eran ético-políticas y al mismo tiempo la multiplicidad de historias que atraviesan un mismo objeto. En 1798, Jean Itard, joven médico republicano consagrado a la educación de sordomudos, se encarga de la educación de un “niño salvaje” encontrado en los bosques, incapaz de hablar, a quien bautiza con el nombre de Víctor (Itard

1802). (Aclaremos: el salvaje (niño o pueblo) es un sujeto del siglo XVIII y es aquél que está más cerca de la Naturaleza, a diferencia del primitivo del siglo XIX que, estando más atrás en el tiempo, está más cerca del origen). Para esto inventa un conjunto de técnicas, procedimientos y artefactos muy novedosos que un alumno suyo, Edouard Séguin, socialista, aplica con mucho éxito a los deficientes mentales (“idiotas”) a partir de 1837 (Seguin 1846) y que una alumna agradecida de ambos, María Montessori, católica, socialista y feminista, pondrá a prueba y perfeccionará cuando funde en Roma, en 1907, la primera *Casa dei Bambini*, y que finalmente darán origen al célebre método de educación preescolar que lleva su nombre (Montessori 1917). Una historia de las técnicas, sí, pero también la historia de una educación que se ejerce como militancia política y en la que se suceden en el curso de un siglo, tres sujetos: el salvaje, el idiota y este niño-alumno, objeto de la psicopedagogía experimental.

Mostrar la historicidad de las verdades y de los sujetos con que un psicólogo trata en su vida profesional es mostrar su carácter contingente, resultado de un entrecruzamiento de historias múltiples que abarcan a su vez muchos y variados objetos (que son pero no fueron y pueden dejar de ser) – contingencia que en tanto tal abre a un futuro, o mejor a distintos futuros posibles, en una genealogía perpetua de objetos y prácticas. Quisiéramos creer, o, al menos, esperamos que esa contingencia permita descubrir – o mejor, desocultar- no sólo la historicidad de los modos posibles de la subjetividad en general sino también de la propia, de mi subjetividad, es decir, de aquello que soy y abrir así la posibilidad de una conciencia que pueda extenderse en una historia que supera en mucho la pequeña historia personal y nos brinde un pasado del cual debemos apropiarnos para proyectarnos a un futuro que se nutra de él y, así nutrido, pueda evitar las repeticiones e invente algo verdaderamente nuevo.

Referencias

- Arendt, A. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Ariès, P. (1960). *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*. Paris: Plon.
- Danziger, K. (1997). *Naming the mind. How psychology found its language*. London: Sage Publications. 1997.
- Benjamin, W. (1991). *El Narrador*. Madrid: Taurus.
- Canguilhem, G (1958). *Qu'est-ce que la psychologie?* *Revue de Métaphysique et de Morale* (1). Traducción en <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca>
- Canguilhem, G. *et al.* (1985). *Du développement à l'évolution au XIX siècle*. Paris: PUF. Traducción parcial en <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca>.

- Canguilhem, G. (1968). L'object de l'histoire des Sciences. En *Études d'Histoire et de philosophie des Sciences*. Paris: Vrin, 9-23. Traducción en <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca>
- Darwin, Ch. [1871] (1943). *El origen del hombre*. Buenos Aires: Albatros.
- Darwin, Ch. [1859] (1983). *El origen de las especies por vía de la selección natural*. Madrid : Sarpe.
- De Beer, G. (1985). Darwin's reading and the fictions of development. En D. Kohn (ed). *The Darwinian Heritage*. New Jersey-London: Princeton University Press.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* (1976), México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2001). *Los anormales. Curso en el Collège de France (1974-1975)*. Buenos Aires: FCE.
- Hobsbawn, E. J. (1972). The social function of the past: some questions. *Past and Present* (55), 3-17.
- Itard, J. [1802] (1973). *Memoria e Informe sobre Victor de l'Aveyron*. Madrid: Alianza.
- Jaeger, W. (1984). *Paideia. Los ideales de la cultura griega*. Buenos Aires: FCE.
- Lagache, D. [1957] (1980). *La unidad de la psicología*. Buenos Aires: Paidós. Reproducción parcial en <http://www.elseminario.com.ar/biblioteca>.
- Le Goff, J. (2005). *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*. Madrid. Paidós Ibérica.
- Luc, J.-N. (1997). *L'invention du jeune enfant au XIXe. siècle*. Paris: Belin.
- Montessori, M. [1917] (2004). *The Montessori Method. The Origins of an Educational Innovation*. Rowman & Littlefield Publishers: New York-Oxford. <http://library.lol/main/8477946982F1DCA535966C46329BB82C>
- Plutarco (1931). *Sayings of Spartan Women*. En *Moralia*. Oxford: Loeb Classical Library, v. 3. http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/Plutarch/Moralia/Sayings_of_Spartan_Women*.html
- Pomeroy, S. B. (2002). *Spartan Women*. Oxford: Oxford University Press. <http://gen.lib.rus.ec/book/index.php?md5=7D29665BB6F17376D184A7FAFBC2D008>
- Richards, R. (1987). *Darwin and the Emergence of Evolutionary Theories of Mind and Behavior*. Chicago: Chicago University Press.

- Rousseau, J.-J. (1780-1789). *Emile ou de l'éducation*. Collection complète des œuvres. Genève, v. 4. www.rousseauonline.ch.
- Seguin, E. (1846). *Traitement moral, hygiène et éducation des idiots*. Paris: Baillière. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k770708.texteIm>
- Tournier, M. (1981). *Emile, Gavroche, Tarzan*. En *Le vol du vampire*. Notes de lecture. Paris: Mercure de France. 169-190.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28 (1), 147-166.

**ORGANIZACIÓN Y CATALOGACIÓN DE LOS ARCHIVOS PERSONALES
DE EMILIO MIRA Y LÓPEZ Y ALICE
MIRA**

Silva, Leticia Oliveira

Moura, Stephanie dos Santos

Degani-Carneiro, Filipe

Jacó-Vilela, Ana Maria.

Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Rio de Janeiro, Brasil.

icitale@gmail.com

stephanie3moura@gmail.com

filipe.degani@gmail.com

jaco.ana@gmail.com

Resumen

Este trabajo propone presentar la investigación en curso sobre la organización y catalogación de los archivos personales de Emilio Mira y López (1896-1964) y Alice Galland de Mira (1916-2010), importantes personajes del proceso de profesionalización y reglamentación de la psicología en Brasil, sobre todo por medio de su trabajo en el Instituto de Selección y Orientación Profesional (ISOP) y con el desarrollo del Psicodiagnóstico Miocinético (PMK). La familia Mira y López ha donado una gran parte de la colección bibliográfica y documental de la pareja al Laboratorio Clio-Psyché/UERJ. Los documentos consisten en varios materiales guardados por Alice durante la vida de Emilio y después de su muerte, refiriéndose a su "vida pública" – artículos, entrevistas en periódicos, conferencias y otros refiriéndose a la ISOP y PMK. Todo este archivo se recibió en bruto, sin ninguna organización explícita y se almacenó, ocupando 50 cajas de archivo y 9 cuadernos. Así, tuvo inicio el presente proyecto de organización y catalogación de estos materiales, para favorecer su consulta e investigación. El análisis de cada documento se hace siguiendo una doble clasificación, en cuanto a la forma y el contenido. Algunos ejemplos de categorías de formularios son: Anales, Correspondencias, Cursos y Planes de clase, Conferencias, Publicaciones de prensa, Informes. En cuanto al contenido, por ejemplo, tenemos Infancia y Juventud, Orientación

Profesional, Evaluación Psicológica, PMK, Psicopatología, Familia Mira y López. Así, como resultados preliminares, se han analizado hasta ahora 14 cajas y 1 cuaderno que contienen un total de 1633 documentos catalogados. Se trata, pues, de una obra básica para la historiografía, es decir, una actividad preparatoria, destinada a organizar y preparar el material para futuras investigaciones. Así, se espera que esa documentación aporte nuevos datos sobre las actividades de la ISOP y, en particular, sobre la trayectoria de Emilio y Alice Mira y López.

PALABRAS CLAVE: (entre 3 y 5): Historia de la Psicología en Brasil, Psicotécnica, Emilio Mira y López, Alice Mira

Organización y catalogación de los archivos personales de Emilio Mira y López y Alice Mira

Introducción

Esta ponencia tiene por objetivo presentar un informe de investigación en curso dedicada a la organización y catalogación del archivo personal de Emilio Mira y López (1896-1964) y Alice Galland de Mira (1916-2010), personajes importantes en la institucionalización y profesionalización de la Psicología en el Brasil.

El psiquiatra cubano (naturalizado español) Mira y López era un nombre importante en el campo de la Psicotécnica en la década de 1930. Con el fin de la Guerra Civil Española, necesitó exiliarse, iniciando un viaje a través de diferentes países europeos y americanos. Se instaló en Río de Janeiro en 1947, donde creó el Instituto de Selección y Orientación Profesional (ISOP), un centro de investigación, prestación de servicios y formación profesional (Mulberger & Jacó-Vilela, 2007).

Entre 1940 y 1960, Mira y López reunió en torno al ISOP a un gran número de profesionales interesados en el estudio y la formación profesional en Psicología. Aunque la labor de la ISOP estaba más relacionada con la actividad principal del servicio, es decir, las prácticas de selección y orientación profesional en el contexto de las organizaciones de trabajo, este Instituto desarrolló cursos de capacitación, investigaciones, pasantías

profesionales y servicios en diversas esferas, como: psicología educacional, evaluación psicológica, orientación profesional, psicología del tráfico, psicología deportiva, psicología de la salud y psicoterapia (Silva & Rosas, 1997).

Como sólo en la década de 1950 se iniciaron los primeros cursos de licenciatura en psicología en el Brasil (y que se extendieron a partir de la reglamentación de la profesión en 1962), la formación que ofrecían los cursos de la ISOP fue decisiva para la formación de la clase profesional de psicólogos. Esta influencia consistió no sólo en los propios cursos, sino sobre todo en la difusión del conocimiento psicológico que estaban haciendo el ISOP y el propio Emilio Mira y López, dando visibilidad a la Psicología como un nuevo campo de conocimiento y como un campo profesional emergente. En este sentido, se destaca el liderazgo de Mira y López en la creación de la Asociación Brasileña de Psicología (1949), institución responsable del proyecto que originó a la Ley 4119 (1962) que reguló la profesión de psicólogo en el Brasil (Jacó-Vilela & Rodrigues, 2014).

Cabe destacar el predominio masivo de mujeres entre los estudiantes y técnicos que trabajan en el ISOP, hasta el punto de ser llamadas (con cierta dosis de sarcasmo) "miranetes" o "miragirls". La trayectoria del ISOP pone de relieve el carácter masivamente femenino de la categoría profesional de los psicólogos, desde el contexto de su emergencia.

En particular, destaca la figura de la uruguaya Alice Galland de Mira, esposa de Mira y López. Con una formación inicial en enfermería, Alice conoció a Emilio en un curso de selección de personal que él enseñó en Montevideo en la década de 1940. A partir de su relación con Emilio, comenzó una carrera profesional en Psicología, habiendo sido una gran colaboradora de su marido: especialmente, fue la principal responsable de la validación de lo que es, sin duda, el principal trabajo de su marido: el Psicodiagnóstico Miocinético (PMK). Es una prueba de expresión gráfica que evalúa la personalidad, por medio de trazos repetidos. Desde la década de 1950, el PMK se ha popularizado como uno de los instrumentos más utilizados en la evaluación psicológica en el Brasil, especialmente por su introducción en la evaluación psicotécnica para la obtención del permiso de conducir. (Mira, 2004).

Fundamentación teórica

Es unánime entre los historiadores de la ciencia el reconocimiento de la importancia de las fuentes documentales para la calidad de la investigación histórica. En este sentido, al tratar de identificar qué documentos podrían ser investigados – que es el primer paso de una investigación histórica (Brozek, 1998; Pinsky, 2005) – nos enfrentamos a un problema: ¿a qué fuentes tiene acceso el investigador? En un país en el que la preservación del pasado no es una de las principales preocupaciones políticas -y, por lo tanto, presupuestarias – (más bien, vemos agudos esfuerzos por negar el pasado), el conocimiento de lo que alguna vez existió se enfrenta a menudo a un problema básico, que es la ausencia de fuentes a las que consultar.

Cuando se dispone de documentos históricos, se imponen a los investigadores dificultades de otros órdenes. No todos los archivos tienen mecanismos de consulta remota por Internet, lo que requiere el desplazamiento físico a un archivo determinado. Por otra parte, también hay situaciones en las que las fuentes existen, pero están dispersas, en manos de particulares (los miembros de la familia, al menos los de la primera generación, suelen tener un gran apego al material de uno de sus miembros, sobre todo si son personajes indignos). A veces los documentos se encuentran en instituciones, en condiciones precarias de conservación, no siempre organizados y catalogados. (Campos & Massimi, 1998; Pinsky, 2005):

En la esfera de la archivología, se define un archivo como un conjunto de documentos de cualquier naturaleza, reunidos de manera orgánica y automática por un órgano administrativo, una persona física o jurídica, en razón de sus funciones o actividad y que se conservan como referencia, información, prueba o fuente de investigación. (Duchein, 1986; Consejo Nacional de Archivos [CONARQ], 2001).

Es importante señalar todavía la Escuela de los Annales y su importancia en la apertura de nuevos campos de investigación historiográfica, así como en la creación de nuevos "temas históricos". Sin embargo, uno de sus mayores méritos fue precisamente la ampliación del alcance del documento histórico, que, según Jacques Le Goff (1996), se transforma en un monumento (una inversión de la lógica que regía la historia positivista: el monumento transformado en documento). Los documentos son monumentos, ya que se producen y fabrican de acuerdo con las acciones de las diferentes relaciones de las fuerzas sociales (de la sociedad que los produjo, pero también de las generaciones

posteriores), que (consciente o inconscientemente) a veces los hacen hablar, a veces los silencian, a veces los olvidan.

La Nueva Historia, como movimiento basado en la crítica del documento, ha multiplicado su significado, así como la posibilidad de fuentes de investigación: no sólo textos oficiales, sino de todo tipo, incluyendo los más "informales", no necesariamente producidos conscientemente por el hombre, como cartas y diarios personales; no sólo documentos escritos, sino cualquier producción humana que permita al historiador contar una historia de detalles, como documentos orales, fotografías, estadísticas, instrumentos, construcciones, mapas, entre tantas otras posibilidades, que pueden variar tanto como la creatividad del historiador.

Sin embargo, tenemos que reconocer que esta apertura ha traído consigo nuevas y mayores dificultades. A la revolución documental operada por la Nueva Historia le siguió una revolución en el estatus de los archivos. ¿Cómo catalogar documentos de naturaleza tan dispersa? ¿Cómo podemos evitar una multitud de categorías? ¿Cómo discernir, en el análisis de ese material multifacético, qué es relevante y qué es secundario? Estas son algunas de las preguntas que nos han guiado en la construcción de nuestro archivo, en el trabajo concreto de tratar con los documentos.

De este mismo trabajo han surgido preguntas sobre una nueva mirada a los documentos con cuestiones propias de los principios fundamentales de la archivología, como el principio del respeto a los fondos. Es decir, los documentos que forman parte del archivo deben mantenerse y preservarse sin más criterio que su permanencia: es decir, todos los documentos producidos por una persona o institución (los llamados productores) no deben mezclarse con otros. Además, como historiadores de la ciencia, nuestra preocupación prioritaria es consumir el documento, consultarlo y analizarlo: como responsables de un archivo, también nos preocupamos por su conservación y manipulación (eliminación de grapas, uso de guantes y/o máscaras, respeto de la lógica original de almacenamiento de los documentos por parte de los productores).

Método

En 2015, la familia Mira y López donó gran parte del fondo bibliográfico y documental de Emilio y Alice al Archivo de Clio-Psyché - Laboratorio de Historia y Memoria de la Psicología, de la *Universidade do Estado do Rio de Janeiro* (UERJ). Los

libros fueron incorporados a la biblioteca de investigación que mantiene este laboratorio. Los documentos consisten en varios materiales recogidos y guardados por Alice durante la vida de Emilio y después de su muerte, en 1964. En general, son documentos que se refieren a su "vida pública" - artículos, entrevistas o citas en periódicos, conferencias dadas. También hay otros materiales que se refieren a la labor de ambos en la ISOP, con énfasis en el material de aplicación de la PMK e investigaciones subsecuentes.

Inicialmente, todo el archivo documental fue recibido de manera completamente cruda, sin ninguna lógica organizativa aparente. Después, fue almacenado, ocupando 50 cajas de archivo. Componen también el archivo 9 cuadernos compuestos de recortes de periódicos y otros documentos sobre la vida y trabajo de Emilio, desde su exilio de la España franquista (1939). Así, a finales de 2017 se inició el presente proyecto, con el objetivo de organizar y catalogar los documentos existentes en el archivo personal de Emilio y Alice, para favorecer su consulta, investigación y análisis.

Se trata, pues, de una obra básica para la historiografía, es decir, una actividad preparatoria, destinada a organizar y preparar el material para futuras investigaciones. Sin embargo, la gran cantidad de documentos y su diversidad temática exige una mirada no sólo organizativa sino sobre todo investigativa, a fin de analizar cada documento en relación con las condiciones institucionales y personales que han influido en el contexto histórico de su producción, así como para identificar los diversos discursos que "hablan" a través de las líneas (y entre líneas) de los documentos.

Después del análisis de las primeras cajas, se preparó una clasificación temática de los documentos. En esta etapa de la investigación, se eligió una doble clasificación de cada documento, en términos de forma y contenido. Algunos ejemplos de categorías de formularios son: Anales, Correspondencia, Cursos y Planes de Lecciones, Conferencias, Publicaciones de Prensa, Informes. En cuanto al contenido, por ejemplo, tenemos Infancia y Juventud, Orientación Profesional, Evaluación Psicológica, PMK, Psicopatología, Familia Mira y López.

Resultados parciales

Hasta ahora se han analizado 14 cajas y 1 cuaderno que contienen un total de 1633 documentos. Sin embargo, algunos documentos ya analizados señalan interesantes vías de investigación. Algunos ejemplos:

- ✓ Aplicaciones de la prueba PMK en individuos de grupos étnicos minoritarios, como indígenas e inmigrantes africanos, en la década de 1940;
- ✓ La correspondencia internacional de Alice Mira con el psicólogo ruso Alexis Leontiev, destacando la aplicabilidad universal del PMK;
- ✓ Memorandos solicitando información a los organismos de inteligencia del Estado que investigan las actividades de Emilio y Alice y su perfil ideológico.
- ✓ Solicitud del Ministerio de Asuntos Exteriores para que el ISOP evalúe, a través del PMK, las tendencias homosexuales en los diplomas.
- ✓ Documentos y artículos periodísticos sobre la aplicación del PMK en la Selección Brasileña de Fútbol del Mundial de Chile (1962).
- ✓ Artículos y entrevistas de Emilio Mira y López publicados en la prensa sobre los temas más insólitos: por ejemplo, la inadecuación del trabajo en traje y corbata en el clima tropical y sus efectos psicológicos en la actividad laboral.

Así pues, la experiencia de organización y catalogación de la colección Emilio y Alicia Mira nos ha aportado importantes lecciones sobre la labor de un archivo y su carácter dinámico e intrínsecamente selectivo, ya que se trata de una documentación que ha sido elegida/conservada. Además, esta colección personal tiene sus especificidades en lo que respecta a los mandamientos judiciales inherentes a la transferencia de la custodia. Se trata de un archivo personal, producido dentro de una familia (en la que, concretamente, hubo una asociación profesional) y que ahora se convierte en un archivo institucional. ¿Cómo mediar entre los criterios de la familia original y la pertinencia de esos documentos para la comunidad de investigadores? ¿Qué hay que mantener disponible para su consulta? ¿Qué no hay que guardar?

Una de las primeras preguntas que nos hacemos es sobre la "pertenencia" al archivo. Recibido y titulado como "Emilio Mira y López", justo al principio de la investigación nos dimos cuenta de que, en cierto sentido, era más de Alice Mira, tanto en el ámbito de los documentos como porque ella era la principal tutora y había vivido 46 años más que su marido. Esto nos muestra, por supuesto, una relación de género, que pasa por la elección del material a custodiar y la suposición de que es material en relación con el gran carácter masculino.

En este sentido, la naturaleza de estos documentos pertenecientes a Emilio y Alice Mira (un archivo personal) es algo razonablemente raro en el contexto de la investigación historiográfica en Psicología. La propia lógica que rige la constitución de un archivo personal (es decir, los documentos que se ha considerado importante conservar en un contexto doméstico, familiar y afectivo) nos sugiere que se trata de una documentación potencialmente relevante para estos temas. Así pues, se espera que esa documentación aporte nuevos datos sobre las actividades de la ISOP y, en particular, sobre la trayectoria de Emilio y Alice Mira y López.

Referencias

- Brozek, J. (1998). Comentário Introdutório. Em: J. Brozek & M. Massimi. (Orgs.), *Historiografia da psicologia moderna - versão brasileira*. São Paulo: Loyola.
- Campos, R. H. F. & Massimi, M. (1998). Arquivos e bibliotecas para a história da psicologia brasileira. Em: J. Brozek & M. Massimi. (Orgs.), *Historiografia da psicologia moderna - versão brasileira*. São Paulo: Loyola.
- Conselho Nacional de Arquivos (CONARQ). (2001). *Classificação, temporalidade e destinação de documentos de arquivo relativos às atividades-meio da administração pública*. Rio de Janeiro: Arquivo Nacional. Disponível em: www.conarq.arquivonacional.gov.br.
- Duchain, M. (1986). O respeito aos fundos em arquivística: princípios teóricos e problemas práticos. *Arquivo & Administração*. 10-14 (1), 14-33.
- Le Goff, J. (1996). *História e Memória*. São Paulo: Ed.Unicamp.
- Jacó-Vilela, A. M. & Rodrigues, I. T. (2014). Emilio Mira y López: uma ciência para além da academia. *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 66(3), 148-159. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S180952672014000300012&lng=pt&tlng=pt.
- Mira, A. M. G. (2004). *PMK: Psicodiagnóstico Miocinético*. (3ª ed.). São Paulo: Vetor.

Mulberger, A. & Jacó-Vilela, A. M. (2007). Es mejor morir de pie que vivir de rodillas:
Emilio Mira y López y la revolución social. *Dynamis* ; 27 : 309-332.

Pinsky, C. B. (2005). (Org.). *Fontes históricas*. São Paulo: Contexto.

Silva, S. B. & Rosas, P. (1997). (Orgs.). *Mira y López e a psicologia aplicada no Brasil*.
Rio de Janeiro: Editora FGV.

TÍTULO DEL TRABAJO: LA TEMATIZACIÓN DE LOS ABUSOS SEXUALES EN LA INFANCIA EN EL PSICOANÁLISIS ARGENTINO. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS (1943-1960).

TIPO DE CONTRIBUCIÓN: Trabajo Libre

APELLIDO Y NOMBRE DE LA AUTORA: Soria, Lucía

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: LabHiPsi, Facultad de Psicología, UNLP

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: luciasoria.psi@gmail.com

RESUMEN:

Este trabajo se propone presentar una línea de indagación en sus inicios, cuyo propósito consiste en explorar la configuración discursiva de la temática de los abusos sexuales en la infancia en el psicoanálisis argentino. Luego de presentar la temática y contemplar algunos procesos y episodios que han producido virajes significativos en la historia de los tratamientos académicos y políticos del abuso sexual, el recorrido se detiene en la frecuente caracterización del psicoanálisis como obstaculizante a los fines del reconocimiento profesional y social de esta problemática. Al respecto, se caracteriza brevemente el estado actual de estos debates en nuestro medio, y se articula dicha interpretación con las controversias acerca de la “teoría de la seducción” freudiana. Desde allí se justifica el interés por un abordaje sistemático de las publicaciones locales, que recorra el tratamiento dispensado a la temática en la comunidad analítica. En este trabajo se delimita como corpus de indagación los números 1 al 17 de la Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina, correspondientes al período 1943-1960, con el propósito de realizar una exploración inicial a partir del análisis de los títulos y temas que recortan los artículos. Para ello se utiliza el “Tesoro de Psicoanálisis” desarrollado por la institución a los fines de ordenar las áreas temáticas de dicha publicación. Del recorrido realizado se concluye que no aparecen abordajes sistemáticos ni referencias prevalentes a atentados sexuales en la infancia en los trabajos de corte teórico ni en aquellos privilegiadamente clínicos. Paralelamente, la noción de fantasía adquiere un lugar relevante en las publicaciones, si bien no asociada especialmente a la idea de “seducción” o intrusión sexual. Sin que estos debates hayan aún ganado terreno en el período abordado (en consonancia con lo presupuesto), se arriba a una serie de interrogantes respecto de las posibles interpretaciones de este vacío.

PALABRAS CLAVE: Abuso sexual en la infancia; maltrato infantil; historia conceptual.

Introducción

El presente trabajo parte del interés por caracterizar la intersección de los diversos saberes y prácticas que se despliegan en torno la problemática de los abusos sexuales en la infancia (ASI). En este marco, nos interesa indagar el modo en que ha sido tematizada esta problemática en nuestro país desde teorizaciones psicoanalíticas, que entran en relación (no sin tensiones) con los abordajes jurídicos, psicosociales y sanitarios.

Si bien el desarrollo de los estudios sobre el ASI comenzó a ser, en las últimas décadas, asunto de mayor urgencia social y política¹, la pregunta por la intromisión de la sexualidad en la vida infantil constituye un interrogante nodal para el psicoanálisis desde sus tiempos fundacionales. Es posible constatar acuerdo generalizado en que la doctrina freudiana posibilitó el reconocimiento de la complejidad de la vida psíquica y de la sexualidad infantiles, pero que habría oficiado de obstáculo en la visibilización de los atentados sexuales y en la valoración de la palabra de lxs niñxs abusadx. Frente a esta constatación, surge el interés por explorar los debates locales del psicoanálisis sobre esta problemática con anterioridad a la década de 1980, momento en que es posible localizar un punto de inflexión a nivel internacional y local respecto de este tema.

En 1942, con la aparición de la figura institucional de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), se inició en nuestro país la centralización de la formación “oficial” de analistas. Su Revista de Psicoanálisis (RP) publicó el primer número al año siguiente. Desde entonces, esta publicación se consolidó como órgano fundamental de divulgación de las producciones psicoanalíticas. Por esa razón, constituye una fuente privilegiada para el abordaje histórico de los desarrollos en torno a la temática de nuestro interés. Nos interesa indagar de qué modo fueron tematizadas las experiencias tempranas de forzamiento sexual (ataques, violaciones, incesto, abuso, etc.) en las publicaciones de lxs psicoanalistas argentinxs y en los artículos de autorxs extranjeroxs seleccionados para su

¹ Cohen Imach (2017) lo caracteriza como “uno de los síntomas sociales más acuciantes de nuestra época desde la mirada clínica del psicoanálisis de niños y adolescentes” (p. 9). Lxs psicoanalistas que trabajan el tema refieren el carácter insidioso de la problemática, e incluso los efectos iatrogénicos en aquellos profesionales que trabajan diariamente con estxs niñxs y adultxs (Volnovich, 2018).

circulación local. Desde una historia de los conceptos psicoanalíticos, buscaremos atender a la particularidad de los desarrollos locales, así como a los efectos de la recepción y circulación de debates gestados en los contextos discursivos de referencia, interrogándonos por los modos en que los constructos teóricos habilitan y posibilitan determinadas prácticas al tiempo que desalientan y/o invisibilizan otras.

En este caso, se tratará de ofrecer algunos resultados preliminares, a partir del relevamiento de un primer grupo de números publicados entre 1943 y 1960 (momento en que comienza a declinar la centralidad de la RP) desde un relevamiento de los títulos y temas de las publicaciones. Esta exploración inicial será complementada, en trabajos próximos, por un abordaje exegético de los textos aquí deslindados.

La categoría de “abuso sexual en la infancia”: delimitación de una problemática compleja.

La categoría de ASI se remonta a las últimas décadas del siglo XX, y surge asociada a un conjunto de cambios sociales, políticos y jurídicos, que propiciaron nuevas condiciones para su visibilización y denuncia. Si bien existe pleno acuerdo respecto de la existencia conductas abusivas hacia las infancias a lo largo de la historia de la humanidad, son numerosas las coordenadas históricas y culturales que hicieron de esta problemática un eje de preocupación de las políticas públicas a partir de los años sesenta, especialmente en Estados Unidos y Gran Bretaña (en Argentina, ello se produjo dos décadas después) (Cohen Imach, 2017; Volnovich, 2018). Pieza fundamental en este cambio fueron las conquistas en materia de reconocimiento de derechos logradas por el movimiento de mujeres, que habilitaron el progresivo develamiento de las violencias en el ámbito familiar. En las décadas siguientes el desarrollo de pautas jurídicas que posibilitaran la detección y judicialización del maltrato infantil² adquirieron carácter de urgencia. Un punto de inflexión fue la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989, que los afirmó como sujetos de derecho y ciudadanos plenos, e hizo posible la valoración de su palabra en el terreno jurídico.

² A pesar de los matices definicionales, la gran mayoría de los autores coincide en que el término maltrato infantil incluye ciertas variantes: maltrato físico, maltrato emocional y verbal, abuso sexual, y negligencia o abandono de parte del adulto a cargo.

Aunque se considera que desde entonces existe una creciente visibilización y concientización en la opinión pública, así como avances en las producciones académicas y profesionales, el ASI constituye un problema en aumento, con altísimos niveles estimados de sub detección y denuncia a nivel mundial (UNICEF, 2016). Al portar múltiples determinaciones (culturales, históricas, psicológicas, sociológicas), convergen allí distintos abordajes y discursividades, lo que ha conducido a dificultades en la delimitación conceptual (Lameiras Fernández, 2002; Aguilar Cárceles, 2009; Calvi, 2012; Cohen Imach, 2017). Su comprensión dependerá de los significados atribuidos en cada caso a los tres conceptos claves, *abuso*, *sexualidad* e *infancia*, que se entrecruzan con los registros de lo lícito y del traumatismo (Lameiras Fernández, 2002).

En nuestro país, en los años recientes, esta problemática adoptó especial relevancia entre los profesionales que se desempeñan en el campo *psi*, y especialmente en las intersecciones entre lo *psi* y lo jurídico. En este ámbito, la prevalencia del marco referencial psicoanalítico actualizó una clásica controversia en torno a la denominada “teoría de la seducción” freudiana.

Del error fecundo a la “desmentida” freudiana

En la tradición psicoanalítica se conoce bajo la denominación de “teoría de la seducción” a un conjunto de hipótesis y postulados teórico-clínicos formulados tentativamente por Freud entre 1895 y 1897 como explicación de la causación última de las afecciones neuróticas. La pieza fundamental de esta explicación sostenía que en la base de todo estado neurótico existían episodios de intrusión sexual en la primera infancia, que de ser “activados” en el recuerdo, a partir de nexos asociativos, adquirirían eficacia traumática. Se trata de un momento de paso en el pensamiento freudiano, que en la historiografía tradicional psicoanalítica suele ser ubicado, sin más, como el error fecundo que permitió el descubrimiento de la sexualidad infantil y del fantaseo en la vida psíquica de los neuróticos. Desde esta perspectiva, Freud habría simplemente abandonado dicha teorización en favor del reconocimiento de las fantasías edípicas (Kris, 1973/2012).

Sin embargo, existen interpretaciones dispares de este momento de viraje conceptual, que no dejan de estar tensadas por discusiones clínicas, así como teórico-políticas³. Al

³ Tal y como han señalado Sanfelippo & Vallejo (2013), posiblemente Freud mismo abonara a esta controversia por los diversos modos en que se refirió a lo largo de su obra a dicho episodio.

respecto, algunos autores han interpretado el “abandono” freudiano como el producto de circunstancias biográficas, que hacen descansar el movimiento impreso en la teorización psicoanalítica en factores otros que la clínica, y con frecuencia en argumentos estrictamente psicologistas. En un extremo opuesto, están quienes sostienen que tal abandono nunca existió, y que lo correcto sería hablar de su reencuadre a partir de descubrimientos posteriores (Laplanche, 2001; Schimek, 1987; Izenberg, 1996). Mención aparte requieren aquellos que consideran que el origen mismo de esas hipótesis estaba destinado a ser abandonado, ya que los supuestos recuerdos de los pacientes eran producto de la sugestión ejercida por Freud (Borch-Jacobsen, 1996; Israëls & Schatzman, 1993). En los años recientes, y a partir de la creciente relevancia otorgada a la problemática del ASI, numerosos autores se han detenido a revisar aquel episodio y a criticar al psicoanálisis tradicional por lo que entienden como la desestimación de la realidad de los abusos (Izenberg, 1996). La gran mayoría de estas críticas e impugnaciones a las razones freudianas (que han llevado a que algunos consideren preciso revitalizar la temprana teorización), tuvieron por puntapié una disertación de Jeffrey Masson en 1981 en la *Western New England Psychoanalytic Society*. El entonces curador de la próxima-futura edición de la correspondencia no cercenada de Freud a Fliess, afirmó allí que las cartas develaban que la teoría de la seducción era correcta, y que la renuncia de Freud se debió a factores extra teóricos, especialmente, a su intento de no ser expulsado de los círculos médicos. A partir de ese momento, Masson continuó sosteniendo en una serie de publicaciones que el paso freudiano era, en definitiva, una desmentida de hechos indubitables (Masson, 1984a; 1984b; 1986). Para cuando las cartas finalmente salieron a la luz en 1985 y permitieron resituar esta interpretación ciertamente sesgada, “El asalto a la verdad”, su libro publicado un año antes, había provocado una verdadera crisis en el establishment psicoanalítico norteamericano (Porter, 1996).

Más allá del *affaire* Masson, no deja de resultar llamativo que su libro de 1985⁴ sea profusamente citado por autores locales para justificar, en la actualidad, la necesidad de revisar el posicionamiento del psicoanálisis ante la problemática del ASI. Siguiendo a Masson, alegan que el de Freud fue un desconocimiento activo de los abusos sexuales cometidos hacia lxs niñxs, y que ello tuvo por efecto un silenciamiento de su padecer. En tal serie se inscriben, entre otros, Monzón (1999), Intebi (1998), Cohen Imach (2017),

⁴ No así, por ejemplo, las posteriores rectificaciones y respuestas al aluvión de críticas recibido, que lo obligaron a matizar varias de sus temerarias afirmaciones iniciales.

Volnovich, (2005, 2018) y Fridman (2018). Si bien existen matices atendibles entre lxs autorxs, se trata de un reclamo que continúa teniendo especial pregnancia en los debates acerca de los delitos contra la integridad sexual. Allí, en el terreno de intersección de lo *psi*-jurídico, el psicoanálisis suele ser ubicado en un lugar de obstáculo para el reconocimiento de la veracidad de los testimonios de lxs niñxs y de los abusos fácticamente acaecidos (Garritano, 2018).

La Revista de Psicoanálisis como fuente de indagación: una aproximación preliminar

A pesar de lo dicho, no encontramos obras que se detengan a revisar la producción psicoanalítica local para constatar esta denuncia que tiene efecto de verdad indiscutible en las reflexiones actuales: el psicoanálisis habría desconocido el carácter fácticamente acaecido de los episodios de intrusión sexual en la infancia, y los habría considerado sistemáticamente asunto de fantasía.

Por lo dicho, nos interesa indagar la historia de la tematización de los atentados sexuales en la infancia en el contexto local, para estimar el alcance de dicha tesis. Por ello nos preguntamos cómo fue la recepción que se realizó en Argentina de las discusiones acerca del estatuto de verdad de los atentados sexuales en la primera infancia durante las décadas en que el psicoanálisis se consolidó como instrumento de lectura de realidades que excedían el campo clínico y encontraban, entre otros, asidero en el terreno médico, pedagógico y jurídico. El período recortado (1943-1960) cubre las primeras casi dos décadas de consolidación de la RP como medio de comunicación privilegiado de la APA, que contribuyó a su vez a la consolidación de la comunidad discursiva psicoanalítica (Savio, 2019).

En los números iniciales de la RP, prima la presencia de autores y debates del plano internacional, con un énfasis temático puesto en los diálogos entre psicoanálisis y medicina (especialmente, medicina psicosomática y psiquiátrica). En el transcurso de la primera década es posible observar un notorio aumento de la participación de autores locales en la publicación, que en los años iniciales se limitaban a uno o dos por número.

Asimismo, resulta de interés para nuestra exploración situar el aumento significativo de los artículos y reseñas sobre psicoanálisis de niños hacia los años cincuenta⁵.

Nuestro relevamiento se ordenó desde el Tesauro con que la APA categoriza los contenidos de su publicación. A partir de delimitar una serie de expresiones relevantes (“seducción”, “abuso”, “abuso sexual”, “violación”, “violencia”, “incesto”, “teoría traumática”, “trauma”, “trauma sexual”, “trauma temprano”, “situación traumática” y “fantasía”) en los temas y títulos de los números 1 al 17, arribamos a una primera caracterización que deberá ser, en un segundo tiempo, complementada desde una lectura crítica de los textos delimitados.

Encontramos que no aparecen referidas, en estos números, las nociones de “abuso” o “abuso sexual”. Como señalamos en el recorrido previo, esta terminología aún no ha ganado terreno en el tratamiento dispensado a los atentados sexuales en la infancia en el período abordado. No obstante, tampoco aparecen recortados los términos “violación” ni “violencia” (asociada a la sexualidad). Tampoco resultan relevantes las nociones de “trauma sexual” o “trauma temprano”.

Por otra parte, el término más genérico “trauma”, aparece en cuatro ocasiones, en dos de ellas claramente asociado a dinámicas y episodios infantiles (en uno de los casos invocando la denominada “escena primaria”). También es el caso del término “situación traumática”, que aparece en siete ocasiones, y en dos de ellas asociado a casos clínicos de niños (en uno de los cuales se recorta, además, el término “sexualidad”).

La temática “incesto” aparece en tres trabajos, y en todos referida a escritos de “psicoanálisis aplicado” al estudio de mitos (Edipo y Dionisio), y a la interpretación psicoanalítica de la biografía de un artista (Wagner).

Contrariamente a la escasez referida a la dimensión del trauma, hallamos que la noción de “fantasía” aparece como tema y/o título de los artículos un total de 19 veces a lo largo de estos números. Con frecuencia, asociada al análisis clínico de síntomas en la infancia y adultez. Entre estas menciones, aparecen al menos tres textos con referencias al complejo de Edipo. Entre ellos, se destacan “La novela familiar del neurótico”, de Sigmund Freud, publicado en 1951 (Vol. 8) y “Relación entre fantasías de flagelación y sueño diurno”, de Anna Freud, publicado en 1946 (Vol. 4).

⁵ Al respecto, resultan de especial interés para ahondar en las variaciones de los debates privilegiados en estas décadas, los análisis de Falcone (2005) y Savio (2019).

La intersección de los términos “fantasía”, “seducción” y “teoría traumática” aparece en un único caso (es también la única referencia a “seducción” y “teoría traumática” en este período), que corresponde a la publicación de cuatro cartas de Freud a Fliess (69, 70, 71, 72, según su primera numeración). La publicación es de 1955, un año posterior a la primera edición en inglés.

Conclusiones

En el recorrido transitado revisamos la pregnancia que ha adquirido en nuestro país la consideración de que el psicoanálisis habría obturado las vías para el reconocimiento de la problemática del ASI, tanto en la práctica clínica como por fuera de ella. Mencionamos que esto coincidió con la sistematización de los estudios acerca del maltrato infantil y con el reconocimiento de lxs niñxs como sujetos de derecho. Asimismo, es consecutiva a la puesta en cuestión de los fundamentos teórico-clínicos del psicoanálisis freudiano a partir de las publicaciones de Masson sobre la “teoría de la seducción”, a partir de los años ochenta.

Luego de justificar nuestro interés por un abordaje empírico que permita justipreciar la tematización de los atentados sexuales en la infancia en el psicoanálisis argentino, realizamos una primera aproximación a los temas y títulos correspondientes a los números 1 al 17 de la RP, publicados entre 1943 y 1960. En consonancia con la crítica sostenida por los autores, no encontramos un abordaje específico de la problemática de las experiencias sexuales intrusivas en la infancia (bajo la figura de “abuso”, “abuso sexual”, “violación”, “violencia”, “seducción”, “incesto”, “trauma”, “trauma sexual” o “trauma temprano”).

No obstante, tampoco aparecen referencias a la noción de “fantasía” articuladas a “seducción” en abordajes clínicos o teóricos, y sólo hallamos esa asociación hacia 1955, en la publicación de las cuatro cartas de Freud a Fliess. Se trata justamente de las epístolas en que Freud comunica el vuelco en su teorización de las neurosis y abandona su explicación estrictamente traumática. Además, allí se detiene a presentar los impulsos y fantasías incestuosos detrás de diversas formaciones anímicas. Nos preguntamos por las razones que motivaron esa específica publicación desde una perspectiva editorial, ya que parece inaugurar un terreno de debate hasta el momento irrelevante. Queda pendiente un tratamiento del número completo, que aborde desde un análisis exhaustivo y contextualizado este interrogante.

La publicación de Anna Freud en 1946, como la de Sigmund Freud en 1951, versan sobre desarrollos vinculados a la teorización de las fantasías edípicas, y en conjunto con la frecuencia del término “fantasía” como parte del título y/o tema de los artículos, nos evidencian la centralidad de dicho constructo en la transmisión de la teoría y la clínica psicoanalíticas durante este período. Dado el privilegio que la corriente inglesa de psicoanálisis tuvo en nuestro país hacia los años cincuenta, entendemos que en dichos artículos será posible hallar las huellas de la tradición kleiniana, que otorgó un lugar preminente a la noción de fantasía en sus teorizaciones.

De la indagación realizada, podemos afirmar que las intersecciones entre los ámbitos de lo infantil, lo traumático y la sexualidad no se constituyeron como objeto privilegiado de estudio para el psicoanálisis local en estas décadas. No deja de ser llamativa esta escasez, considerando el despliegue progresivo de la clínica psicoanalítica con niños hacia esos años (la única mención a los términos “sexualidad” y “situación traumática” aparece, de hecho, en el historial de un niño). Nos preguntamos si esta ausencia podría ser en sí misma indicativa de una actitud refractaria hacia el reconocimiento de los episodios de abuso sexual en la infancia.

Entendemos que la falta de centralidad no representa necesariamente una ausencia de referencias a dichas cuestiones, dado que con frecuencia la literatura analítica hace uso de materiales clínicos a los fines de subrayar determinados puntos de interés en detrimento de otros. Es posible que algunas referencias a atentados sexuales en la infancia (sea que se los considere realmente acaecidos o fantaseados) no aparezcan jerarquizados en los criterios de búsqueda. En ese sentido, resta explorar en detalle los textos hallados para considerar los criterios de inclusión-exclusión utilizados en la categorización de los artículos a partir del Tesouro de la RP, y contemplar la posibilidad del subregistro de la problemática de nuestro interés.

Referencias

Aguilar Cárceles, M. M. (2009). Abuso sexual en la infancia. *Anales de Derecho*, 27, 210-240.

Borch-Jacobsen M. (1996). Neurotica: Freud and the Seduction Theory. *October Magazine*, 76, 15-42.

Calvi, B. (2012). *El abuso sexual en la infancia: Efectos psíquicos*. Buenos Aires: Lugar.

- Cohen Imach, S. (2017). *Abusos sexuales y traumas en la infancia*. Buenos Aires: Paidós.
- Garritano, C. (2018). El origen del Nilo de la neuropatología ¿y de la problemática del abuso sexual infantil? En *Memorias de las 6° Jornada de Investigación en Psicología y 5° encuentro de becarias, becarios y tesisistas, UNLP*. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/9782>
- Falcone, R. (2005). Caracterización de la revista de psicoanálisis desde los modos de presencia del discurso psicológico (A.P.A., 1943). *XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires*, 200-202. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-051/36>
- Fridman, I. (2018). Comentario al artículo de Juan Carlos Volnovich. I. Meler (comp.) *Psicoanálisis y Género. Escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia* (pp. 235-237). Buenos Aires: Paidós.
- Intebi, I. V. (2001). *Abuso sexual infantil: en las mejores familias*. Buenos Aires: Granica.
- Israëls, H., & Schatzman, M. (1993). The seduction theory. *History of Psychiatry*, 4(13), 23-59.
- Izenberg, G. N. (1996). Seducidos y abandonados: auge y ocaso de la teoría freudiana de la seducción. En J. Neus (comp.) *Guía de Freud*. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- Kris, E. (1973/2012). Estudio preliminar a “Los orígenes del psicoanálisis”. *Obras Completas de Sigmund Freud* (pp. 587-630), Vol. 3. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lameiras Fernández, M. (2002). Aproximación psicológica a la problemática de los abusos sexuales en la infancia. En M. Lameiras Fernández (coord.) *Abusos sexuales en la infancia. Abordaje psicológico y jurídico* (pp. 61-83). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Laplanche, J. (2001). *Nuevos fundamentos para el psicoanálisis: la seducción originaria*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Masson, J. M. (1984a). *The assault on truth: Freud's suppression of the seduction theory*. New York: Farrar, Straus and Giroux.

Masson, J. M. (1984b) Freud and the Seduction Theory. A challenge to the foundations of psychoanalysis. *The Atlantic Monthly*. Recuperado de: <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1984/02/freud-and-the-seduction-theory/376313/>

Masson, J. M. (1986/2013). *A dark science: Women, sexuality and psychiatry in the nineteenth century*. Untreed Reads.

Monzón I. (1999). Abuso sexual contra menores: violencia de la desmentida. *Revista del Ateneo Psicoanalítico*, 2, 1-24.

Porter, R. (1996). The Assault on Jeffrey Masson. En N. R. Keddie (Ed.) *Debating Gender, debating sexuality*. New York: New York University Press.

Sanfelippo, L., & Vallejo, M. (2013). Disparidades entre las distintas miradas que Sigmund Freud dirigió hacia su teoría de la seducción. ¿Realidad o fantasía? *Perspectivas en Psicología*, 10(4), 33-41.

Savio, K. (2019). El saber “oficial” del inconsciente en la Argentina. Un estudio discursivo de la Revista de Psicoanálisis (1946-1955). *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 29(2), 326-338. DOI: 10.15443/RL2925

Schimek, Jean G. (1987). 'Fact and fantasy in the seduction theory: a historical review'. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, xxxv, 937-965.

UNICEF (2017). *Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos*. Recuperado de: www.unicef.org.ar

Volnovich, J. C. (2005). *Para releer a Freud: cien años de los Tres Ensayos para una teoría sexual*. Buenos Aires: Topía.

Volnovich, J. C. (2018). Aquellos vientos trajeron lodos... I. B. Meler (comp.) *Psicoanálisis y Género. Escritos sobre el amor, el trabajo, la sexualidad y la violencia* (pp. 219-234). Buenos Aires: Paidós.

EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO EN CÓRDOBA EN LA DÉCADA DE 1970.

Tipo de contribución: Trabajo Libre.

Autor: Zucaría, Julio Ismael.

Institución de pertenencia: Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección de correo electrónico: turco.zucaria@gmail.com

Resumen.

Este trabajo es un breve estudio historiográfico sobre la conformación de las instituciones lacanianas que se dieron en Córdoba a partir de la década de 1970, haciendo fuerte hincapié en la ruptura del orden institucional con la intervención de las fuerzas armadas en la provincia. A su vez, es un intento de dar cuenta de los procesos de formación de los actores del movimiento psicoanalítico que, como pueden reflejar las entrevistas a los distintos actores, se dieron por fuera de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. En especial, se parte de la recopilación de fuentes primarias, orales y documentales, y del contacto con algunas de las personas que participaron en estas experiencias.

Palabras Clave.

Estudio historiográfico; Instituciones lacanianas; Actores del movimiento psicoanalítico; Universidad Nacional de Córdoba.

Introducción.

El interés por este tópico surge a partir del deseo fundante de aportar claves históricas que permitan pensar la inserción del lacanismo en Argentina y, en especial, en Córdoba.

La idea general de este trabajo se orientó a conocer la conformación de

instituciones psicoanalíticas extrauniversitarias que se fueron definiendo luego del golpe militar del año 1976. Se estudia este proceso de institucionalización, en Córdoba, en el período que se inicia

el año 1974, con el golpe policial a un gobierno democrático y la posterior intervención de la provincia (Servetto, 2004).

Las preguntas formuladas inicialmente se inclinaron hacia un aspecto descriptivo, destinadas a conocer ¿cuáles fueron los grupos que se conformaron luego de la diáfora producida por la ruptura del orden institucional en Córdoba a partir de 1974?, ¿cómo se operó el proceso de institucionalización, en el caso que esto ocurriera? Y ¿cuáles fueron sus procesos formativos? Responder a estos interrogantes implica identificar ¿Quiénes fueron sus actores? ¿Cuándo se inició la institucionalización? ¿Qué relación establecieron la Universidad Nacional de Córdoba al regreso de la democracia? ¿Cuál era la situación respecto a estos actores tanto en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba en 1974 como en los distintos espacios laborales de los actores del movimiento psicoanalítico?

Objetivos.

- Estudiar las instituciones psicoanalíticas y los procesos de formación que se fueron conformando luego de la ruptura del orden institucional en Córdoba a partir de la década de 1970.

Desarrollo.

Este trabajo es uno de los primeros pasos de un estudio historiográfico, que busca recopilar fuentes primarias, orales y documentales, y que se inicia a partir del contacto con algunas de las personas que participaron en estas experiencias. Se entrevistó a algunos de los referentes del movimiento psicoanalítico en Córdoba de las décadas del '70 y del '80, que hubieran intervenido o participado de manera significativa en el proceso de construcción de grupos psicoanalíticos de la región. Se utilizó como técnica la bola de nieve y como instrumento la entrevista a expertos (Anguera Argilaga, Arnau Gras, Ato García, Martínez Arias, Lobell y Vallejo Seco, 1998).

Partiendo de dicha base, se entrevistó a la Lic. Rosa López y luego, a partir de

dicha entrevista, a la Lic. Ana Waisman y a el Lic. Gastón Adrián Zoroastro. Los mencionados entrevistados son egresados de la Carrera de Psicología, de la Universidad Nacional de Córdoba, y miembros e impulsores del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba fundado en el año 1978 pero que, con el correr del tiempo y a partir del debilitamiento de dicha institución, fueron tomando rumbos diferentes en un sentido de participación institucional.

Es por esto que se hizo foco en su experiencia personal y profesional en relación a la práctica psicoanalítica y al contexto de la época. Se realizó un análisis cualitativo, una codificación abierta, del material recolectado.

En este sentido, dichas entrevistas posibilitaron responder gran parte de las preguntas formuladas inicialmente y, especialmente, el acercamiento testimonial a la práctica profesional y a las vicisitudes a las cuales quedaban expuestos los entrevistados debido a la imposición política del gobierno dictatorial del momento. Además, se pudo tomar contacto con una cantidad importante de fuentes primarias que fueron mostradas por las entrevistadas. No así sucedió con las actas fundacionales de las instituciones implicadas, ya que no estaban a su alcance en dicha oportunidad.

Por otro lado, una de las mayores dificultades fue la falta de precisión de los referentes para poder puntuar exactamente algunos de los momentos fundacionales, tanto de ruptura como de apertura dentro de la historia del movimiento psicoanalítico de ese período en la provincia. También se presentaron ciertos sesgos producidos, posiblemente, por las diferencias políticas institucionales psicoanalíticas en cuestión.

A la vez, se tuvo en cuenta que uno de los primeros y principales pioneros del psicoanálisis en Córdoba fue Claudio Bermann, quien estuvo involucrado claramente con la difusión de algunas referencias de las enseñanzas de Althusser y de Lacan. Esto trajo aparejado importantes lecturas del campo teórico y práctico en el que desarrollaba su actividad en el marco de su sólida formación en psiquiatría, psicología y psicoanálisis (Ferrari, 2017).

Análisis de las fuentes primarias: puntos de encuentro y desencuentro. De una historia general a los relatos históricos singulares.

Por lo que pudo observarse, la institucionalización del lacanismo en Córdoba tuvo

un desarrollo aislado de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Escuela de Psicología en particular.

De esta forma, la práctica y la formación psicoanalítica quedó en manos de los mismos actores de dicho movimiento, mediante su experiencia en distintas instituciones, por medio de grupos de estudio que se practicaban de manera oculta y/o a través de la práctica en los consultorios de manera privada. Con esto, se pudo notar que la diáfora producida por el golpe institucional en 1974 tuvo incidencia en dichos trayectos.

También se percibió que, dependiendo de las diferentes posiciones doctrinarias en relación a los referentes, a la formación y a los modos de organizarse, los actores del movimiento psicoanalítico fueron tomando distintos rumbos en su formación y en la conformación de instituciones.

Con la intención de poder construir un relato histórico de manera general, y que involucre la perspectiva de los tres actores, se identificó que una de las primeras instituciones fundadas fue el *Ateneo Psicoanalítico* en el año 1978, donde confluían una parte importante de los actores de la época adherentes al psicoanálisis lacaniano. Luego de una primera ruptura se conforma la *Escuela Freudiana de Córdoba*, de una duración efímera, pero, siguiendo a López (2007), con un interesante recorte en su prólogo que merece destacarse: “La Escuela Freudiana de Córdoba no tiene maestros, amos del saber. (...) Una escuela sin maestros, no es una escuela. Es Otra Cosa. Cosa del Otro”.

Asimismo, a partir de la muerte de Lacan se intensificaron las diferencias y se fueron gestando nuevos y diferentes agrupamientos de los diversos conjuntos psicoanalíticos en los años posteriores: las publicaciones del *Litoral* (1983), la *Biblioteca Oscar Massota* (1986), la *Escuela de Orientación Lacaniana - sección Córdoba* (1992) y el *Colegio Freudiano de Córdoba* (1994). Sin embargo, cabe destacar que los tres testimonios coincidieron y dieron cuenta de la importancia y la incidencia que tuvieron Germán García y Oscar Massota en la construcción del lacanismo de manera ampliada. A su vez, expresaron haber tomado distancia de instituciones como la I.P.A. (International Psychoanalytical Association), a nivel internacional, y con la A.P.A. (Asociación Argentina Psicoanalítica), a nivel local. Esto fue debido a varias de las mismas disidencias que sostenía Lacan en cuanto a lo teórico y a los estándares institucionales y de la práctica psicoanalítica que indicaban dichas organizaciones, y que

hasta le costó la expulsión de la I.P.A.

Por otro lado, para cada uno de los actores entrevistados se percibieron distintos momentos fundacionales en cuanto a la formación y a la transmisión del psicoanálisis en Córdoba, más allá de las instituciones mencionadas anteriormente, que refieren a momentos singulares desde sus relatos.

Del mismo modo, lo indican las puntualizaciones históricas de la época de Rodríguez y Altamirano (2007), donde destacan que desde 1980 surge una historia del psicoanálisis local con un incremento paulatino hasta la actualidad. Al respecto, desarrollan sobre tres producciones historiográficas centrales que aparecen en la década del '80. Una de ellas puede ubicarse en agosto de 1980, donde Vicente Mattoni, uno de los miembros fundadores de la *Escuela Freudiana de Córdoba*, expone sobre *Psicoanálisis Mediterráneo una puntuación*. Otra referencia puede ubicarse en 1985 con la tesis doctoral de Raúl Giordano en la Universidad de París VII: *Notice Historique du Mouvement Psychanalytique en Argentine*. La tercera producción es la publicación del artículo

realizada por Gerardo Mansur y otros en 1989: *Para una historia del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba*. Así pues, para una de las entrevistadas la formación se inicia a partir del contacto y la práctica en hospitales públicos, articulado con el trabajo de profesionales del área de la medicina como lo fueron el Hospital Nacional de Clínicas y el Hospital San Roque, que mantenía un contacto con la Clínica Bermann. Además, a través de grupos de estudio que realizaban en departamentos de los participantes de manera “clandestina”, algunos de los cuales no pudieron sostenerse debido al exilio de varios de ellos. Dicha trayectoria clínica era lo que les permitía, a su modo de ver, trasladar las discusiones de la práctica psicoanalítica a los consultorios privados. Esas eran las maneras de formarse por fuera de las instituciones académicas, en este caso en particular, de la Escuela de Psicología, según su testimonio.

Para otra de las entrevistadas su proceso de formación psicoanalítica también se realiza de manera extrauniversitaria, más referida a relaciones personales que mantenía con cierto grupo de analizantes-analistas que fundaban su propia práctica. Una de las particularidades que sostenían con dicho grupo era la importancia y la incorporación de un analista egresado de la sección psicoanalítica uruguaya que se radicó en Córdoba. En

palabras de la entrevistada, esta persona había llegado “con un propósito de formación de analista, de modo que se conjugaron ambas cuestiones: la práctica del psicoanálisis, nuestro propio análisis y eso constituyendo el pilar fundamental: la formación del analista”.

De igual manera, en este trayecto formativo ilustra la importancia que tuvo el *Ateneo Psicoanalítico*, el posterior pasaje a la sección Córdoba de la *E.O.L.* y el *Colegio Freudiano de Córdoba*. A la vez, la puesta en práctica en los consultorios privados bajo el sintagma analizantes-analizados y las prácticas en instituciones vinculada al psicoanálisis y la cultura. Novotny (2020), señala en relación a esto que un sintagma que acompañó desde los comienzos en Córdoba decía así: *analizarse para analizar*.

Por su parte, uno de los entrevistados centra gran parte de su formación psicoanalítica dentro del ámbito universitario, en primera instancia, donde existían docentes que “abrían el debate”, según su criterio, como así también en distintos espacios de lectura de la misma órbita educativa. Igualmente, reivindica la figura de Germán García aludiendo que, en sus propias palabras, “todos fuimos formados inicialmente en el lacanismo aquí en Córdoba por Germán García”.

Simultáneamente, considera fundamental su práctica clínica en instituciones públicas antes y después de su egreso de la Carrera de Psicología, como así también su recorrido por el *Ateneo Psicoanalítico*, por la *Biblioteca Oscar Masotta* y el *Colegio Freudiano de Córdoba*.

Consideraciones finales y saldos de saber.

Uno de los primeros puntos a los que permite arribar como eje para la discusión, se encuentra relacionada a las trayectorias y prácticas de los actores entrevistados que muestran que fueron orientadas desde diferentes posiciones personales y políticas. Con esto, se abre un interrogante sobre una constante que persiste en la actualidad en relación a la conformación, a la formación y a la práctica profesional de los grupos psicoanalíticos ¿sería posible una posición del psicoanálisis que permitiera mantener una relación permanente con la Universidad, a modo de instaurarse como dispositivo y posición discursiva y que opere dentro del seno mismo del discurso universitario al cual se refería

Lacan?

En efecto, otra de las elucidaciones que permitió el proceso de toma de las entrevistas, a título personal, fue la posibilidad de interpelar y preguntarse por algunos de los significantes introducidos por la misma dictadura militar que hasta el día de hoy perduran y, en algún punto, que pasan desapercibidos hasta por la propia memoria colectiva al día de hoy. El mal llamado “proceso de reorganización nacional” intenta suponer de partida un “proceso”, valga la redundancia, que intentó institucionalizarse y que no fue más que un retroceso en términos históricos y para la construcción de la democracia tanto para Córdoba, Argentina y Latinoamérica de manera ampliada.

De la misma forma, en el intercambio producido en la entrevista con una de las entrevistadas, llamó la atención el uso del término “aislada” cuando se refería a la práctica y la formación de los y las analistas y de los y las practicantes del psicoanálisis en dicha época. Dicho significante permitió agujerear lo “clandestino” como imperativo de la misma dictadura que sometía a la práctica psicoanalítica, como así también las prácticas de la participación política, por fuera del orden que se pretendía instalar. Desde esta perspectiva, quizás uno de los quehaceres historiográficos, del psicoanálisis en este caso, será el de poder cuestionar el orden de las significaciones que se produjeron y se producen en el pasado y en el presente de manera retroactiva.

En este sentido, las preguntas introductorias fueron una guía importante a la hora de realizar las entrevistas a referentes del movimiento psicoanalítico en Córdoba, y continúan siendo interrogantes orientadores a la hora de poner en palabras producciones personales y académicas de este corte.

Por otro lado, más allá de las experiencias generalizables del hecho histórico en cuestión, cada testimonio muestra como lo que sirvió para la formación, y para el deseo decidido hacia la perspectiva psicoanalítica, a cada uno y una fue diferente para el otro y la otra.

En cuanto a esto último, y desde una perspectiva historiográfica, resulta necesario puntuar sobre la importancia que tiene la construcción de una literatura testimonial de los actores involucrados, considerando los distintos atravesamientos subjetivos. Con esto, siguiendo a Tozzi y Lavagnino (2012), se refiere a que no se intenta arribar a una

verdad absoluta o a una descripción literal de los hechos sino, más bien, a considerar cada relato como una especie de revivir, resignificar y transmitir esa vivencia singular, incluyendo a estas personas como sujetos de la enunciación.

Así pues, la literatura testimonial se constituye como una referencialidad ampliada, ya que implica la puesta en juego de recursos subjetivos a la hora de relatar lo sucedido. También, tiene por efecto el acompañamiento en la construcción de una parte de la verdad -no una verdad absoluta- sobre los hechos que se han vivido en los acontecimientos de la historia (Tozzi y Lavagnino, 2012).

La transmisión de un testimonio es imposible que dé cuenta por sí misma de todo lo sucedido en el pasado. No obstante, el hecho de dar testimonio es un acto performativo que permite volver a dar vida a eso sucedido y, esencialmente, a la parte de uno y una en ese acontecimiento, permitiendo una permanente resignificación del aposteriori.

Bibliografía.

- Anguera Argilaga, M., Arnau Gras, J., Ato García, M., Martínez Arias, R., Lobell, J. y Vallejo Seco, G. (1998). *Métodos de Investigación en Psicología*. Madrid: Síntesis.
- Ferrari, F. J. (2017). Claudio Bermann, entre el psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología: su rol en la configuración del perfil del psicólogo en Córdoba, Argentina (1950-1978). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 9(1), 19-33.
- López, R. (2007). *La discordancia del psicoanálisis y su transmisión*. Recuperado de: <http://royalcaute.blogspot.com/2007/11/rosa-lopez-psicoanalista-cordobesa-la.html>
- Novotny, B. (2020) ¿Hay Psicoanálisis? Implantación de un Deseo/Trasmisión de una Praxis. *Lapso*, (5).
- Rodríguez, M. y Altamirano P. (2007). Construcciones historiográficas en psicoanálisis. El caso de Córdoba (parte I). *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Servetto, A (2004). Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo

en el gobierno de Lacabanne. *Revista Estudios*, 15, CEA-UNC, Córdoba.

Tozzi, V. y Lavagnino, N. (2012). *Hayden White, la escritura del pasado y el futuro de la historiografía*. EDUNTREF, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

ⁱ En relación a esta expulsión, Miller utiliza el término “Excomuni3n” para hacer referencia a la primera clase de Lacan que data en *El Seminario 11: Los Cuatro Conceptos fundamentales del Psicoanálisis [1964]*. Utiliza dicho significante para hacer referencia a su ruptura con la I.P.A. y su correspondiente expulsión-salida de la misma (Lacan, 2013).

**LECTURAS DE FREUD EN ARGENTINA,
A 100 ANOS DE MAS ALLA DEL PRINCIPIO DE PLACER**

Luis Sanfelippo
Facultad de Psicología - UBA
luissanfe@gmail.com

Tipo de contribución: trabajo libre

Resumen: El valor y el sentido de un texto o de una “obra” no dependen únicamente de su contenido o de su autor sino también de las lecturas que se proponen para abordarlos en distintos tiempos y lugares. Hasta el momento, no hubo una investigación histórica seria sobre los modos en que han sido leídos los textos freudianos en Argentina. El propósito principal de este trabajo consiste en indagar históricamente las características principales de algunas de esas lecturas que han tenido relevancia en nuestro país y, en particular, en Buenos Aires. Para ello, se tomarán en consideración elementos habitualmente desatendidos por las historias tradicionales: las editoriales que publicaban los textos, las traducciones utilizadas, la pertenencia institucional de los lectores, el lugar diferencial en el campo de quienes proponían esas lecturas, las nociones y categorías desde donde interpretaban los textos. A partir de este marco, intentaremos describir las características principales de las lecturas anteriores a la institucionalización del psicoanálisis, los modos en que se leyeron los textos freudianos en la Asociación Psicoanalítica Argentina durante los años ‘50 y ‘60, y los nuevos sesgos de interpretación a partir de la recepción del lacanismo y los trabajos de Oscar Masotta. Luego, nos detendremos particularmente en una lectura introducida en la década de 1980 a través de los textos y de la tarea docente de Juan Carlos Cosentino. Ésta se caracterizaba por considerar al texto “Más allá del principio del placer” como un “giro”, una ruptura que conduciría a leer retroactivamente los escritos anteriores como “antecedentes”. El impacto que tuvo esta interpretación respondería no sólo al mayor o menor grado de pertinencia epistémica sino también al lugar clave que ocupaba Cosentino en la carrera de Psicología de la UBA. Finalmente, se intentarán ubicar tres grandes líneas de investigación posibles que se desprenden de este trabajo en desarrollo.

**Lecturas de Freud,
a 100 años de *Más allá del principio del placer*.**

Es claro que el valor de un texto no depende únicamente de su contenido. Ni el conjunto de palabras y signos de puntuación volcados en un soporte material, ni las nociones y articulaciones que se despliegan en él ni las estrategias retóricas utilizadas son suficientes para entender la mayor o menor relevancia que adquiere un escrito ni determinan plenamente el modo en que es interpretado. Los intentos de hacer de un texto (o de una “obra”) una unidad cerrada sobre sí misma pueden permitir cierto tipo de análisis pero rápidamente encuentran sus límites, sobre todo si lo que se intenta entender es la importancia relativa que ha adquirido un trabajo en determinado tiempo y lugar. Para lograr ese objetivo, se precisa considerar al menos otros dos factores.

En primer lugar, sobre todo en el campo de la literatura, las artes, las humanidades y las ciencias sociales, el *autor* (no la persona, sino lo que podríamos llamar “su nombre”, su inscripción y posición relativa en determinados campos) adquiere una *función* sumamente importante que incide en la determinación del sentido del texto y condiciona el modo en que va a ser recibido y valorado (Foucault, 2003; Agamben, 2005). El otro factor que consideramos necesario destacar aquí se refiere a la *recepción* del texto, es decir, a las diferentes *lecturas* que distintos actores y grupos han realizado y propiciado en diferentes momentos históricos (Jauss, 1982; Chartier, 1996).

El presente artículo no pretende estudiar en profundidad el texto “Más allá del principio del placer” (Freud, [1920] 1986). No figura dentro de nuestros propósitos repetir lo que ya muchas veces se ha resaltado sobre la novedad contenida en este escrito. Se sabe que en esa publicación de 1920 Freud introduce un nuevo dualismo pulsional que implica una oposición entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte. Además, esa introducción fue antecedida por otra novedad: el cuestionamiento de su propia hipótesis sobre la existencia de un principio de placer que regiría en forma irrestricta en el aparato psíquico.

Nuestro objetivo principal es más bien otro: interrogar algunas de las lecturas que se han hecho en Argentina (y, particularmente, en Buenos Aires) de la obra freudiana y de “Más allá del principio de placer”. En primer lugar, abordaremos sucintamente el modo en que se

leyó a Freud antes de la institucionalización del psicoanálisis, las lecturas predominantes en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) durante los años '50 y '60 y las nuevas interpretaciones suscitadas por la recepción del lacanismo y los trabajos de Masotta. Luego, nos detendremos particularmente en una lectura poco abordada por las investigaciones históricas: nos referimos a aquella, propiciada principalmente por Juan Carlos Cosentino, que interpreta el escrito de 1920 como un *corte* o un *giro* que obligaría a leer y juzgar muchos de las publicaciones anteriores tan sólo como “antecedentes” que “anticipan” (mas no determinan ni condicionan ni suscitan) la novedad radical contenida en “Más allá...”. Finalmente, se intentarán ubicar tres grandes líneas de investigación posibles que se desprenden de este trabajo en desarrollo.

Leer a Freud en Argentina.

Estudiar las lecturas de un texto supone abrir interrogantes que no se desprenden en forma directa del escrito, tales como: ¿quiénes lo leían? ¿en qué idioma? ¿cuáles eran las ediciones utilizadas (qué tipo de editorial las publicó, quién había realizado la traducción y con qué sesgo, etc.)? ¿en qué ámbito lo leían (grupo de estudios, institución psicoanalítica, cátedra universitaria, etc.)? ¿qué profesión tenían sus lectores? ¿desde qué categorías y marcos epistémicos (biologicista, existencialista, estructuralista, etc.) leían el texto? ¿con qué fines (terapéuticos, filosóficos, literarios, políticos, etc.)? Estas preguntas, que apuntan a elementos disímiles (textuales y extra-textuales), permitían construir una historia del psicoanálisis que entrelace texto y contexto de una forma diferente de aquellas historias internas que atienden sólo a las transformaciones de las ideas o a la biografía de las grandes figuras, o de aquellas historias externas que estudian únicamente las vicisitudes institucionales del movimiento y los contextos de su implantación y desarrollo. Sin embargo, no se ha llevado a cabo aun una investigación histórica seria de las lecturas de Freud en nuestro país.

Es sabido que los textos de (y sobre) psicoanálisis comenzaron a circular en nuestro país antes de la aparición de los psicoanalistas (García, 1978; Vezzetti, 1989). Durante las primeras dos décadas del siglo pasado, las lecturas de Freud en el campo médico psiquiátrico local, muy influenciado por el positivismo y la clínica psicopatológica francesa, se

caracterizaban por criticar sus textos al atribuirles escaso rigor científico y demasiado estilo literario. En paralelo, se iniciaba una primera recepción del psicoanálisis en algunos sectores de la literatura y el arte. Hacia la década de 1930, el declive del pensamiento positivista coincidió con el crecimiento de la difusión del psicoanálisis en nuestro país, que se dio por vías que excedían el reducido círculo médico psiquiátrico. Por ejemplo, hacia 1935 la Editorial Tor, caracterizada por editar libros populares, lanzó la colección *Freud al alcance de todos* (Gomez Nerea, 1935). Este tipo de publicaciones permite vislumbrar la relación directa que comenzaba a establecerse entre los textos psicoanalíticos y un público lector culto pero no necesariamente especializado en temas médicos (Vezzetti, 1989; Sanfelippo y Cayo, 2019).

Probablemente, este interés creciente por Freud en diversos ámbitos de la cultura argentina haya funcionado como principal impulso para que la editorial Americana decidiera encarar la primera publicación de sus obras editada en nuestro país. El proyecto (inconcluso) incluía los dieciséis tomos traducidos por López Ballesteros para Biblioteca Nueva más cinco tomos cuya traducción estaría a cargo de Ludovico Rosenthal. Finalmente, esta publicación fue llevada a término por este traductor y el editor Santiago Rueda a partir de 1952, lo que permitió que la edición argentina de las obras de Freud (que incluía muchas notas de traducción y un nutrido aparato crítico) fuera la más completa del mundo hasta la publicación en 1964 de la versión integral de la *Standard Edition* (Vezzetti, 1990; Sanfelippo y Cayo, 2019).

Estos proyectos editoriales se dieron simultáneamente a la institucionalización del psicoanálisis en nuestro país a partir de la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) en 1943. Sin embargo, el creciente kleinismo de la APA durante los años '50 y '60 parece haber empujado a que las primeras generaciones de psicoanalistas estudiaran más detenidamente a los autores sajones que al fundador del psicoanálisis y que tendieran a leer a Freud en inglés, a través de la edición a cargo de James Strachey (Vezzetti, 1990; Dagfal, 2009).

Como es sabido, Strachey escribió una introducción para cada uno de los textos traducidos, en las que suele aparecer una valoración de cada escrito en el marco de la “obra” freudiana, junto con el detalle de sus “antecedentes”, así como también de sus derivaciones posteriores. En tal sentido, las palabras que preceden a “Más allá del principio de placer” resultan

relativamente escuetas. El texto es incluido dentro de la “serie de escritos metapsicológicos” y, según Strachey, presentaría “indicios del nuevo cuadro estructural de la mente que habría de dominar todos los escritos posteriores de Freud” (Strachey, [1955] 1986, p. 6). Indudablemente, ese nuevo cuadro que el editor se encarga de destacar fue delineado en 1923 con la publicación de “El yo y el ello” (Freud, [1923] 1986), texto al que Strachey considera “la última de las grandes obras teóricas de Freud” (Strachey, [1961] 1986, p. 4). El contraste entre ambas introducciones parece reflejar el lugar relativo de cada uno de esos textos en las lecturas predominantes en la Asociación Psicoanalítica Internacional y en las instituciones que formaban parte de ella. En esos ámbitos, la obra freudiana era leída bajo el prisma del texto de 1923. Sea que se prestara atención al yo y sus mecanismos de defensa (a partir de las propuestas de Anna Freud, predominantes en el psicoanálisis norteamericano), sea que se privilegiara el papel del ello y del superyó en la vida anímica (en los círculos más cercanos a Melanie Klein), la importancia otorgada al texto que inauguraba la “segunda tópica” era, sin dudas, mucho mayor que la atribuida al escrito de 1920.

Esta lectura hegemónica en las instituciones oficiales comenzó a ser discutida en ciertos sectores del campo psicoanalítico. En el ámbito internacional, el más fuerte cuestionamiento comenzó con la propuesta del “retorno a Freud” promovida por Jacques Lacan. La recepción del lacanismo en nuestro país también instauró la pregunta sobre “cómo leer a Freud” en el centro de los debates con los sectores más tradicionales de la APA. Dados los propósitos de este trabajo, quisiéramos enfocarnos únicamente en algunas referencias de Oscar Masotta que orientaban la lectura de los textos freudianos¹.

El primer número de los *Cuadernos Sigmund Freud*² comenzaba con la “Presentación del segundo congreso lacaniano (oct.1969)” (Masotta, 1971). Allí, el antiguo integrante de la

¹ Obviamente, la recepción del lacanismo y el abordaje de Freud realizado por Masotta no fueron las únicas propuestas alternativas a las lecturas más tradicionales de Freud durante la década de 1970. Basta mencionar aquí los proyectos de articulación de psicoanálisis y marxismo (que podían incluir los trabajos de Bleger, o de psicoanalistas vinculados a Plataforma y Documento o, incluso, de lectores de Althusser que llegaron a Lacan y a Freud a partir del prisma del filósofo francés). O, también, propuestas de lecturas promovidas desde fuera de los círculos de psicoanalistas, como el gran libro de León Rozitchner (1972) *Freud y los límites del individualismo burgués*.

² Primera publicación periódica de orientación lacaniana que antecede a la fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

revista *Contorno* realizó una lectura del “Esquema del psicoanálisis” (Freud, [1940] 1986) que alteraba el orden de importancia relativa atribuida a todos los textos freudianos anteriores. Desde su punto de vista,

Freud nos induce a no olvidar que la primera tópica -y bien podría decirse, la teoría de los sistemas- funda, desde el punto de vista de la lógica de la doctrina, a la segunda tópica (a saber, la teoría de las instancias) [...] En definitiva, lo único que es verdaderamente fundante desde el punto de vista de las exigencias de la teoría como tal, no es sino la distinción sistémica entre Pcs-Cs e Ics. (Masotta, 1971, p. 11)

En ese marco, Masotta citó a Lacan para afirmar que “lo que se llama el inconsciente es el significante en acción, separado del juego de las tendencias, situado sobre otra escena” (Masotta, 1971, p. 10). Como puede apreciarse, esta interpretación cuestionaba la centralidad de “El yo y el ello” y proponía abordar la obra freudiana a partir de aquellos textos de la primera tópica caracterizados por el juego de las cadenas de representaciones (entendido como “el significante en acción”). Así, *La interpretación de los sueños* (Freud, [1900] 1986), *Psicopatología de la vida cotidiana* (Freud, [1901] 1986) y *El chiste y su relación con lo inconsciente* (Freud, [1905] 1986) eran propuestos como el nuevo prisma desde donde leer la totalidad de los escritos del padre del psicoanálisis. Algunos de los títulos de los trabajos que componían ese primer número de los *Cuadernos Sigmund Freud* son ilustrativos de esta nueva orientación: “La metáfora según Jacques Lacan” (Steinberg, 1971), “Una distinción tópica: el sujeto de la enunciación y el yo del discurso” (Jinkis, 1971), “El destino del significante en el Complejo de Edipo” (Levin, 1971), “Reflexiones transemióticas sobre un bosquejo de proyecto de semiótica translingüística” (Masotta, 1971).

En paralelo, una nueva editorial porteña, Amorrortu Editores, que había publicado libros de psicoanalistas franceses como Piera Aulagnier, Octave Mannoni y Serge Laclaire, encaró una nueva versión de las *Obras completas* con traducción de José Luis Jaime Etcheverry, que salió a la venta en 1976 (Vezzetti, 1990; Sanfelippo y Cayo, 2019). En consonancia con las nuevas ideas que resaltaban la primacía del significante por sobre el sentido, la nueva traducción se caracterizaba por una exigencia de fidelidad al texto freudiano por sobre la

amabilidad con la sintaxis castellana. Al mismo tiempo, si bien el ordenamiento seguía los lineamientos de la *Standard Edition* (e incluía las notas de Strachey), muchas de las decisiones de traducción parecían más influenciadas por el *Diccionario de Psicoanálisis* (Laplanche y Pontalis, 2004) y el psicoanálisis francés que por la tradición kleiniana dominante en nuestro país durante las décadas anteriores.

Volviendo a Masotta, durante su exilio en Barcelona, el intelectual argentino brindó una serie de clases sobre psicoanálisis que, en palabras de Enric Berenguer (uno de los encargados de su posterior publicación), brindaban “una guía para una lectura sistemática que nos orientara en medio de las dificultades de los textos freudianos” (Berenguer, 1991, p. 9). Esa lectura estaba orientada, una vez más, por el significante. Para Masotta, este término cumpliría con la doble exigencia metodológica de ser “un concepto de la teoría o la práctica psicoanalíticas, que se caracteriza por su permanencia a lo largo de la historia de la construcción de toda la teoría” y de contar con “un peso decisivo” que le permite dar “su especificidad al campo de la teoría psicoanalítica en tanto tal” (Masotta, [1975] 1995, p. 17). Por esto mismo, no recomendaba empezar la lectura de Freud con “Más allá del principio del placer”, pues en el texto de 1920 “nos encontraríamos con los conceptos en su estado bruto, sin remisión a su historia, y por lo mismo no podríamos entender en profundidad qué significan” (Masotta, [1975] 1986), p. 17).

Sin embargo, para el año 1991 en el que esas clases de Masotta fueron publicadas, un nuevo sesgo de lectura había comenzado a crecer en popularidad en ciertos sectores del lacanismo vernáculo (sobre todo, vinculados con la Facultad de Psicología de la UBA y con algunas instituciones psicoanalíticas cuyos miembros eran profesores en aquella casa de estudio). A diferencia de la propuesta del principal introductor de Lacan en Argentina, la nueva orientación ubicaba al escrito freudiano de 1920 en el centro de la escena.

“El giro de 1920”.

La expresión que da título a esta sección hace referencia a la hipótesis de que “Más allá del principio de placer” habría introducido una transformación radical, una revolución teórica, un corte, una discontinuidad mayúscula en la obra freudiana. Esta hipótesis se sostiene en el supuesto de que, durante la Gran Guerra, Freud se habría topado con algún elemento nuevo

que, a la manera de un “obstáculo”, lo habría empujado a modificar su teoría (Bachelard, 1988; Cosentino, 1994). Algunos de los que proponen leer a Freud a partir de esta hipótesis parecen entender ese giro como un salto, como un progreso en el saber y en la práctica psicoanalíticas. Pero aun cuando no se haga una interpretación evolucionista, las ideas de “giro” y de “corte” introducen sesgos que creemos conveniente problematizar.

Como planteábamos en la introducción de este artículo, esta lectura resaltaba las dos grandes novedades contenidas en el escrito de 1920: el cuestionamiento del principio de placer y la introducción de un nuevo dualismo pulsional. Si estos elementos introdujeron un antes y un después en la obra de Freud, entonces se podría discutir tanto con las lecturas que entronizaban la segunda tópica como con aquellas que, orientadas por el significante, destacaban el valor de los textos escritos entre 1900 y 1905.

Uno de los principales impulsores de la nueva orientación fue Juan Carlos Cosentino, quien se había formado con Masotta y fue miembro fundador de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. A comienzos de la década de 1980, Cosentino se fue de la EFBA y se convirtió en uno de los fundadores del “Seminario Lacaniano”. Al mismo tiempo, se convirtió en Profesor Titular de la materia “Psicoanálisis Freud” de la Carrera de Psicología de la UBA (cargo que ejercería entre 1986 y 2005). Desde ese lugar relevante, su propuesta de lectura formó a generaciones de psicólogos psicoanalistas porteños.

Él mismo se refiere a su tarea docente en estos términos:

Cuando en 1986 preparé el programa de “Psicoanálisis: Freud” y me hice cargo de la cátedra II en la Facultad de Psicología de la UBA, descubrí que *Más allá* no formaba parte de los llamados “contenidos mínimos”. Justamente, organicé el programa a partir de la producción conceptual del inconsciente y de su reformulación a partir de “Más allá del principio de placer”, teniendo en cuenta: 1) lo que se anticipa (la primera clínica freudiana) y lo que retroactúa (los obstáculos que impiden la curación analítica), 2) las rupturas (el giro de 1920) y reformulaciones conceptuales (la redefinición del *Icc*, la hipótesis de la pulsión de muerte, el complejo de castración). Cosentino, 2020.

Quisiéramos subrayar una serie de términos que caracterizarían esta lectura: “reformulación a partir de ‘Más allá del principio de placer’”, “lo que se anticipa (...) y lo que retroactúa”, “las rupturas (el giro de 1920)”

En un libro devenido clásico que compila sus clases teóricas, Cosentino (1994) afirmaba:

Hoy vamos a introducirnos en un nuevo texto de Freud, me refiero a “Más allá del principio de placer”. Los antecedentes, en relación con los textos que ya hemos trabajado y recorrido, solamente son posibles desde una lectura retroactiva que se puede hacer teniendo casualmente como referente este “Más allá del principio de placer”. (p.182)

Si “Más allá” es un “referente”, un “giro”, una “ruptura”, una “reformulación”, entonces los textos anteriores valen solo como “antecedentes”, como elementos pasados que “anticipan” (pero sin llegar a determinar o condicionar) la aparición de este referente a partir del cual todo pasado debe ser resignificado “retroactivamente”.

Este sesgo de lectura ya estaba presente en algunos trabajos anteriores de Cosentino. Por ejemplo, “Metapsicología: Sujeto y letra” (leído en el “Reencuentro del Psicoanálisis en Buenos Aires” de 1981 -un año después del Encuentro de Caracas en el que participó Lacan- y publicado en 1982 en el número 9 de los *Cuadernos Sigmund Freud*), comienza con la siguiente cita:

Aquello que insiste desde el sueño de la Inyección de Irma -el primer sueño de la *Tramdeutung*- ancla retroactivamente en “Más allá del principio del placer”: las huellas mnésicas no ligadas inaccesibles al proceso secundario. Cosentino, [1981] 1987, p. 23.

Es claro que la idea de “huellas no ligadas”, introducida en 1920, no estaba presente en 1900. Sin embargo, el psicoanalista argentino proponía leer desde “Mas allá” algunos pasajes de *La interpretación de los sueños* que aludían al carácter vívido de algunos sueños y a la interrupción del proceso onírico por un abrupto despertar. Freud explicaba estos fenómenos

a partir de una dirección regrediente del monto de afecto que alcanzaría el polo perceptivo “más allá... de la imagen mnésica” (Cosentino, [1981] 1987, p. 29). Para Cosentino, en esos fenómenos se producía un “fracaso del principio del placer” que “anticipaba” el giro posterior; por ende, se preguntaba, “¿cómo no hacerlo retornar retrospectivamente sobre la *Tramdeutung?*” (Cosentino, [1981] 1987, p. 29). Como puede vislumbrarse en una nota al pie, para justificar esta lectura y ubicar el papel de la pulsión en el despertar, el psicoanalista argentino se apoyaba en el Seminario XI de Jacques Lacan, lo que habilitaba un matiz diferente respecto de las propuestas de Masotta que, aunque no desconocían otros temas, ubicaban al significante en el centro (Cosentino, [1981], 1987, p. 39 n.16)³.

A pesar de la originalidad de sus planteos, Cosentino no se encontraba solo en esta nueva orientación de lectura. La circulación de los seminarios (oficiales y no oficiales) de Lacan de los años ‘60 y ‘70 contribuía a la introducción de nuevos temas: el objeto a, la angustia, el goce, los nudos. Al mismo tiempo, la Editorial Manantial comenzó a publicar trabajos de diversos psicoanalistas argentinos y franceses. De Cosentino, no sólo editó sus clases teóricas en 1994 sino que en 1987 ya había publicado una compilación de algunos de sus artículos bajo el título *Las resistencias en la práctica freudiana* (Cosentino, 1987). Esa editorial estaba vinculada con la familia de Diana Rabinovich. A la vuelta de su exilio en Venezuela (donde llegó a organizar la única visita de Lacan a América Latina en 1980), esta psicóloga se convirtió rápidamente en una de las principales referentes del lacanismo en la Argentina a partir de su cargo de Profesora Titular de “Psicoanálisis: Escuela Francesa” en la carrera de psicología de la UBA y sus numerosas publicaciones que iban ocupándose progresivamente de temas distintos al significante (Rabinovich, 1986, 1989, 1993)⁴. En el

³ Es interesante subrayar que en relación al despertar, Cosentino también cita el texto “Reveil” de Jacques-Alain Miller (1980). Esta referencia, contenida en la misma nota al pie (Cosentino [1981] 1987, p. 40 n.16) permite vislumbrar una incipiente recepción de los trabajos de Miller en Argentina, que también aparece vinculada a procesos de escisión y de transformaciones institucionales en el incipiente campo lacaniano argentino. El mismo Cosentino se separaría del “Campo Freudiano” en ocasión de la fundación de la EOL en 1992.

⁴ Por supuesto, que Rabinovich o Cosentino se ocupen progresivamente de temas distintos al significante no implica que estos psicoanalistas hayan desestimado el papel de esta categoría en la enseñanza de Lacan o en la práctica psicoanalítica, como quizás ocurra en otras tendencias que plantean una disyunción

año 1992, Cosentino y Rabinovich fueron los compiladores de un libro colectivo titulado *Puntuaciones freudianas de Lacan: Acerca de Más allá del principio de placer*. Según se expresa en la contratapa, la publicación respondería “a la necesidad de realizar una articulación entre los textos fundamentales de Freud y la lectura que de ellos realiza Lacan” (Cosentino y Rabinovich, 1992). Como puede apreciarse, las nuevas lecturas de Lacan comenzaban a autorizar entonces una interpretación diferente de la obra de Freud, en la que el escrito de 1920 ocupaba un lugar cada vez más destacado.

Ahora bien, una lectura centrada en “Más allá...” como giro, que entiende el pasado únicamente como anticipación y antecedente, corre el riesgo de eclipsar otros problemas y otros textos que también reclaman un lugar central en la interpretación de la obra freudiana. Al mismo tiempo, el pasado (en sus diferentes dimensiones) no sólo vale como antecedente o anticipación; también condiciona y suscita, genera condiciones de posibilidad para que algo pueda emerger o ser pensado e, incluso, determina imposibilidades (lo que ya no puede existir o lo que ya no puede ser pensado). Es cierto que todo pasado sólo lo es desde el lugar presente desde donde uno se ubica para pensarlo; pero cada presente siempre porta las marcas de un tiempo anterior que se resiste a su plena resignificación.

Esta cuestión, central en las discusiones sobre cómo leer a Freud (o sobre como entender la historia), también está vinculada con el problema de las traducciones del término alemán y freudiano de *nachträglich*. Si el término inglés *deferred action* parece destacar la dirección prospectiva y determinante del pasado sobre el presente, el *après coup*, tan afín a las lecturas lacanianas vernáculas, parece acentuar la dirección retrospectiva. Pero el *nachträglich* alemán denota ambas direcciones: es efecto retardado (un pasado que determina al presente un tiempo después de su ocurrencia) y transformación a posteriori (un presente capaz de modificar el pasado) (Berta, 2014; Sanfelippo, 2018).

Por ende, sería tan válido pensar el texto de 1920 como un giro y un referente que obliga a releer desde su novedad los textos freudianos pretéritos, como pensarlo como una consecuencia de movimientos anteriores, como lo que decanta como conclusión de temas previamente abordados por Freud. Entre ellos, el problema de la repetición, que no surge en

excluyente entre significante y objeto, o entre la “clínica del significante” y lo que llaman una “clínica de lo real”.

“Más allá”, ni siquiera en “Recordar, repetir y reelaborar” (Freud, [1914] 1986) sino que atraviesa toda la historia del psicoanálisis e, incluso, de la clínica de las neurosis desde sus orígenes.

Derivas de lecturas.

Tras haber ubicado algunas de las lecturas de Freud predominantes en territorio argentino y haber analizado con mayor profundidad la interpretación introducida por Cosentino durante la década de 1980, nos gustaría mencionar algunos problemas que podrían trazar futuras líneas de investigación.

En primer lugar, como anunciamos en el final del apartado precedente, consideramos que el concepto de *repetición*, entendido en una doble vertiente (como límite *a* y *de* la representación y como problema económico), podría ordenar una lectura transversal de la obra freudiana que conduciría a pensar el texto de 1920 no sólo como un giro sino también como una nueva respuesta a un viejo problema conceptual y clínico.

En segundo lugar, se vuelve necesario investigar si en el psicoanálisis argentino apareció en las últimas tres décadas alguna propuesta alternativa que haya tenido el impacto que supieron tener las lecturas orientadas por Strachey, por Masotta o por Cosentino.

Finalmente, convendría indagar el alcance y las consecuencias en la interpretación de los textos freudianos de recientes proyectos de edición y traducción de algunos documentos inéditos, manuscritos y cartas del fundador del psicoanálisis. Estos trabajos contemporáneos sobre el “archivo Freud”, del que participa el mismo Cosentino (Freud, 2015) junto con Lionel Klimkewicz (Freud, 2019), parecen tener la capacidad de cuestionar la idea de “obra” como una unidad completa, unificada y terminada. Sin embargo, no es claro aún que estos proyectos tengan una incidencia considerable en la formación de los nuevos psicoanalistas, quienes parecen más ávidos de las novedades editoriales de las nuevas estrellas del firmamento psicoanalítico que interesados en las ediciones eruditas y críticas de los trabajos freudianos.

Sin embargo, esperamos que las indagaciones sobre el archivo y las investigaciones históricas constituyan un territorio fecundo que posibilite ubicar el carácter situado y contingente de las lecturas de Freud y que aliente la generación de nuevas lecturas que mantengan vivo su legado.

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2005). El autor como gesto. En Agamben, G. *Profanaciones* (pp. 81-93). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Bachelard, G. (1988). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Berenguer, E. (1991). Presentación. En Masotta, O. (1995). *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berta, S. (2014) *Escribir el trauma, de Freud a Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Chartier, R. (1996). *Escribir las prácticas*. Buenos Aires: Manantial.
- Cosentino, J.C. [1981] (1987). Metapsicología: sujeto y letra. En Cosentino, J.C. (1987). *Las resistencias en la práctica freudiana*. Buenos Aires: Manantial.
- Cosentino, J.C. y Rabinovich, D. (1992). *Puntuaciones freudianas de Lacan: Acerca de Más allá del principio de placer*. Buenos Aires: Manantial.
- Cosentino, J. C. (1994). *Construcción de los conceptos freudianos*. Buenos Aires: Manantial.
- Cosentino, J.C. (2020). Lecturas de los textos freudianos y programas de “Psicoanálisis: Freud”, “Conceptos y Clínica Freudiana” y “Clínica Psicoanalítica”. Recuperado de <http://juancarloscosentino.com.ar/programasyfichas.html>
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (2003). ¿Qué es un autor? En Foucault, M. *Dichos y escritos. Tomo VI* (pp. 31-76). Madrid: Editora Nacional.
- Freud, S. [1900] 1986. *La interpretación de los sueños*. En Freud, S. (1986), *Obras completas. Tomos IV y V*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1901] 1986. *Psicopatología de la vida cotidiana*. En Freud, S. (1986), *Obras completas. Tomos VI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1905] 1986. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. En Freud, S. (1986), *Obras completas. Tomos VIII*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. [1914] (1986). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III). En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XII* (pp. 145-158). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1920] (1986). Más allá del principio del placer. En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XVIII* (pp. 133-210). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1923] (1986). El yo y el ello. En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XIX* (pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu..
- Freud, S. [1940] (1986). Esquema del psicoanálisis. En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XXIII* (pp. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2015). *Más allá del principio del placer. Manuscritos inéditos y versiones publicadas*, Buenos Aires, Territorios, 2015. Edición y comentarios de Juan Carlos Cosentino.
- Freud, S. (2019). *Fetichismo y otros textos. Correspondencia: el caso A.B.* Edición y comentarios de Juan Carlos Cosentino y Lionel Klimkiewicz.
- García, G. (1978). *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*. Buenos Aires: Altazor.
- Gómez Nerea, J. (1935). *Freud al alcance de todos*. 10 Tomos. Buenos Aires: Tor.
- Jauss, H. (1982) *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. Madrid: Taurus.
- Jinkis, J. (1971). Una distinción tópica: el sujeto de la enunciación y el yo del discurso. *Cuadernos Sigmund Freud 1. Temas de Jacques Lacan*, pp. 23-41.
- Lacan, J. [1962-1963] (2006). *El Seminario. Libro X. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. [1964] (1984). *El Seminario. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J.-B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Levin, M. (1971). El destino del significante en el Complejo de Edipo. *Cuadernos Sigmund Freud 1. Temas de Jacques Lacan*, pp. 42-47.
- Masotta, O. (1971). Presentación del segundo “congreso” lacaniano. *Cuadernos Sigmund Freud 1. Temas de Jacques Lacan*, pp. 4-15.
- Masotta, O. (1971). Reflexiones transemióticas sobre un bosquejo de proyecto de semiótica translingüística. *Cuadernos Sigmund Freud 1. Temas de Jacques Lacan*, pp. 76-89.
- Masotta, O. [1975] (1995). *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Rabinovich, D. (1986). *Sexualidad y significante*. Buenos Aires: Manantial.
- Rabinovich, D. (1989). *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Buenos Aires: Manantial.
- Rabinovich, D. (1993). *La angustia y el deseo del Otro*. Buenos Aires: Manantial.
- Rozitchner, L. (1972). *Freud y los límites del individualismo burgués*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sanfelippo, L. y Cayo, N. (2019). *Catálogo de la muestra "Freud en Argentina. A 80 años de su fallecimiento"*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Steinberg, O. (1971). La metáfora según Jacques Lacan. *Cuadernos Sigmund Freud I. Temas de Jacques Lacan*, pp. 16-22.
- Strachey, J. (1955). Introducción a "Más allá del principio de placer". En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XVIII* (pp. 3-6). Buenos Aires: Amorrortu.
- Strachey, J. (1961). Introducción a "El yo y el ello". En Freud, S. (1986), *Obras Completas. Tomo XIX* (pp. 3-11). Buenos Aires: Amorrortu.
- Vezzetti, H. (comp.) (1989). *Freud en Buenos Aires*. Buenos Aires: Punto Sur.
- Vezzetti, H. (1990). Traducir a Freud en Buenos Aires. *Punto de vista*, 39, pp. 33-37.

Mesa Redonda

Título: Actualizaciones en investigaciones en Historia de la Psicología en San Luis.

Participantes:

María Andrea PIÑEDA (UNSL- CONICET – Mail: <mapineda@unsl.edu.ar>)

Fernando Polanco (UNSL- CONICET – Mail: <fernandoapolanco@gmail.com>)

Luciana Mariñelarea (UNSL – Mail: <lucianamd.psico@gmail.com>)

Josiane Beria (UNSL – CONICET <josiane.beria@gmail.com>)

Hugo Klappenbach (UNSL-CONICET – Mail: <hklappen@gmail.com>)

Resumen general de la Mesa Redonda:

La Mesa Redonda presentará una actualización de las principales líneas de investigación en el campo de la historia de la psicología que se están llevados a cabo en estos momentos en la Universidad Nacional de San Luis.

El primer trabajo, a cargo de María Andrea Piñeda se titula “Diálogos entre L.L. Thurstone y H. Rimoldi” y precisamente analizará el intercambio epistolar entre ambos autores. La presentación realiza un relevamiento, lectura y análisis de contenido de 13 cartas entre Rimoldi y Thurstone entre 1948 y 1955.

El segundo trabajo, presentado por Josiane Sueli Beria y Fernando Polanco se titula “Los principios de la discusión ética en las investigaciones psicológicas realizadas en la Zona Cuyana”. Consiste en un análisis de documentos de la revista *Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* de la Universidad Nacional de Cuyo, en torno a los debates éticos sobre la investigación psicológica.

El tercer trabajo, a cargo de la Luciana Mariñelarena-Dondena se titula “Debates actuales en torno a las Ciencias Cognitivas” y analizará los debates actuales en torno a las denominadas *ciencias cognitivas* buscando promover el desarrollo de una historia policéntrica de este

campo del conocimiento, problematizando porqué todavía no se había podido alcanzar el gran sueño de “las ciencias cognitivas, en plural”.

El cuarto trabajo, a cargo de Hugo Klappenbach, se titula “Internacionalización de la psicología en Estados Unidos con anterioridad a las *indigenous psychology*? La Psicología en la oficina de Investigación Naval (1955-1985)”. La presentación analiza el contexto por el cual surgió interés en Estados Unidos por analizar ciertas psicologías “exóticas”, como el caso de la psicología en Japón, España o en América Latina. La presentación interesa analizar especialmente el papel llevado adelante por las demandas de “internacionalización” de las ciencias sociales en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial y el interés por la psicología y las “*behavioral sciences*” por parte de la US Oficina de Investigación Naval.

PALABRAS CLAVES: Historia – Psicología – San Luis

Resúmenes de las 4 presentaciones

1) AUTORA: Piñeda, María Andrea

TÍTULO: “Diálogos entre L.L. Thurstone y H. Rimoldi” (1)

INSTITUCIÓN: CONICET-Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Psicología

E-MAIL: mapineda@unsl.edu.ar

RESUMEN AMPLIADO:

En un fichero de la Biblioteca del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) se conservan numerosos documentos a los que le atribuimos valor histórico. Varias carpetas sin catalogar mantienen algún orden dado por la lógica de las significaciones que le otorgó su primer dueño: el Dr Horacio Rimoldi (1913-2006). Cartas y registros de actividades académicas configuran el mosaico de testimonios escritos desde el que se puede reconstruir en parte, una compleja trama de relaciones entre

¹ Se agradece la colaboración del personal del CIIPME, especialmente a la Dra. Belén Mesurado, por permitir el acceso a las fuentes documentales en las que se basó el presente trabajo.

comunidades científicas cuyas acciones dejaron huellas. En una de esas carpetas caratulada como “Thurstone”, se descubren 13 cartas y un amarillento recorte de la sección de obituarios del Chicago Daily News, fechado el 30 de septiembre de 1955. Su encabezado destaca: “WON WORLD FAME Dr L L Thurstone, Psychologist, Dies”. Las cartas que preceden al recorte permiten comprender los sentimientos que se habrían conjugado al extraerlo del periódico y reubicarlo en el fichero.

Louis Leon Thurstone (1887-1955) fue uno de los psicómetras más relevantes del siglo XX con aportes en la evaluación de la inteligencia, las aptitudes y actitudes. Inicialmente formado como Ingeniero en la Universidad de Cornell (1912), movido por el interés en la educación se orientó a la psicología, disciplina en la que obtuvo su PhD en 1917 en la Universidad de Chicago. Situado en la cuna del funcionalismo, trabajó con el renombrado J. R. Angell (1869-1949), quien fue presidente de la American Psychological Association (APA) en 1906, y por esos años dirigía el Departamento de Psicología. Por su parte, Thurstone también fue profesor de la Universidad de Chicago durante 28 años y presidió la APA en 1932. En la Universidad dirigió el Laboratorio de Psicometría en el que se rodeó de investigadores de primer nivel y produjo numerosas publicaciones. Fue autor de tests ocupacionales para la Armada en la Primera Guerra Mundial y miembro del comité de clasificación de personal de la Armada en la Segunda Guerra Mundial. Autor de numerosas obras, varios de sus proyectos fueron gestados con su esposa Thelma Gwinn. En la casa en la que criaban a sus hijos Robert, Conrad y Frederik, cada miércoles por la tarde eran anfitriones de seminarios con unos 30 invitados (Bashaw y Bashaw, 1988, Jones, 2007).

Thurstone disputaba nada menos que con Charles Spearman (1863-1945) la escena central de la psicometría mundial que se repartía entre Oxford y Chicago. Justamente Rimoldi abrevó de las fuentes de Oxford y de Chicago. Los diversos trabajos que honraron su memoria (Cortada, 2006, Sacchi, 2006) y analizaron sus aportes a la psicología iberoamericana (Carpintero, 2006) ilustraron parte de ese recorrido que su propio relato autobiográfico (Rimoldi, 1995) recuperó con mayor detalle. Sabemos que se graduó con honores en la Facultad de Medicina de la UBA, en la que fue discípulo de Bernardo Houssay (1887-1971). El maestro que años más tarde fue galardonado con el Premio Nobel de Medicina y Fisiología de (1947) lo impulsó a emprender sus estudios doctorales en la Universidad de Oxford, cuestión a la que Rimoldi se abocó entre 1939 y 1941. Allí se entrenó

en métodos factoriales bajo la dirección de William Stephenson (1902-1989), discípulo de Spearman. Meses antes de lograr su cometido, fue convocado por Houssay a regresar al país para ocupar un puesto de Profesor en la Universidad Nacional de Cuyo y organizar allí un Laboratorio de Psicología Experimental (Calabresi, 2010). En esta empresa, no exenta de dificultades económicas y políticas propias de la universidad argentina, se comprometió hasta 1946, habiendo logrado la primera estandarización extranjera de matrices progresivas de Raven. Justamente por su cercanía a Houssay, en 1946 se alejó del país cuando los académicos cercanos al gran fisiólogo fueron visualizados como adversarios políticos del gobierno del Presidente Juan Domingo Perón (que se extendió entre 1945 y 1955), y algunos fueron desplazados de la universidad pública. Por lo que Rimoldi decidió buscar mejores oportunidades mediante becas en Estados Unidos. El financiamiento de la Guggenheim Foundation le permitió integrarse al Laboratorio de Psicometría de Thurstone en Chicago donde aprendió los métodos factoriales que este utilizaba para el estudio de la inteligencia. Allí obtuvo su PhD en 1948 con la tesis: “Estudio de algunos factores relacionados a la inteligencia”. En 1951, fue convocado a Uruguay por la Universidad de La República para organizar la carrera de Psicología y organizar un laboratorio. Historias locales describieron las desventuras políticas y económicas que afrontó en ese infructuoso intento (Chavez Bidart, 2020), por lo que decidió regresar a Estados Unidos. En 1955 obtuvo un puesto de Profesor en la Universidad de Loyola donde finalmente organizó un Laboratorio de Psicometría que se convirtió en referencia sobre el estudio de procesos cognitivos y tácticas para la resolución de problemas, dirigiendo unos 40 doctorandos entre los que se incluyeron algunos europeos y latinoamericanos. Allí se afincó hasta 1969. Durante esos años, no obstante, mediante viajes para dictar cursos, asesoramientos, dirección de tesis, etc., el académico argentino permaneció en fluido contacto con compatriotas de diversas universidades y del CONICET. En épocas en las que se iniciaba la profesionalización de la psicología en ese país, colaboró sistemáticamente con la formación de posgrado en psicología e incidió en las políticas académicas y científicas de esas instituciones para darle a la disciplina local una impronta científica. De hecho, esas comunidades académicas, con el aval de Houssay, apoyaron su regreso e hicieron posible su nombramiento como Investigador Superior de CONICET para organizar y dirigir el CIIPME (Piñeda, 2020).

Los éxitos cosechados en una fructífera carrera, parecen llegar hasta nosotros como un hecho dado. Sin embargo, desde una perspectiva historiográfica crítica podemos preguntarnos ¿cómo es que el mismo académico que en su país, y en el país vecino, fue invitado para enseñar y organizar laboratorios no logró establecerse en ellos para cumplir su cometido y, sin embargo, se consolidó en una universidad estadounidense? ¿Cómo logró insertarse un investigador latino en el centro del campo de la psicometría que giraba en torno a Spearman y Thurstone, y realizar aportes originales al estudio de la resolución de problemas?

Las cartas que aquí recuperamos para el análisis se constituyen para nosotros en documentos que permiten reconstruir y comprender el mundo pasado de otros, con sus conflictos y contradicciones. En el presente trabajo, nos proponemos visibilizar algunos aspectos de los años que sucedieron a la partida de Rimoldi de Argentina hasta lograr su posición en la Universidad de Loyola.

Siguiendo una metodología histórica de análisis documental (Benjamin, 2006, Klappenbach, 2014, León y Jacó-Vilela, 2018), se realizó relevamiento, lectura y análisis de contenido de 13 cartas enviadas entre Rimoldi y Thurstone entre 1948 y 1955 que se digitalizaron y transcribieron. El material fue leído de manera diacrónica y sincrónica. Las cartas se enumeraron y registraron en una base de datos según los indicadores: fecha-lugar; destinatario-remitente y su filiación institucional, menciones a personas, instituciones y financiamientos; conflictos que evocaban, apoyos para las decisiones que se tomaban.

Las cartas revelan aspectos de la relación discipular entre Thurstone y Rimoldi en los años en los que éste concurrió a la Escuela de Graduados de la Universidad de Chicago hasta lograr su doctorado y, más tarde, su posdoctorado en el Laboratorio de Psicometría dirigido por Thurstone. Salta a la vista que Rimoldi era parte de la vida cotidiana de la familia Thurstone y guardaba con ellos un trato amistoso y cercano que impregnaba la relación discipular. ¿Cómo escribir, publicar en las principales revistas de psicometría y asimilarse al público norteamericano, no siendo nativo de la cultura angloparlante? Sobre ello efectuaba generosas y delicadas recomendaciones el maestro que -siendo hijo de inmigrantes suecos- también había experimentado las dificultades de adaptación a la lengua de una comunidad en la que se consideraba extranjero. Conjuntamente, le expresaba su aliento para desarrollar aportes originales al estudio factorial de la inteligencia y los procesos de resolución de problemas que él había abordado, buscando superar a Spearman. Años después, se

intercambiaron pedidos de consejo y orientaciones sobre la empresa de organizar el laboratorio de Uruguay. Desde el principio Thurstone le dejó en claro que, más allá de sus buenos augurios, las puertas de su laboratorio en Chicago siempre estaban abiertas para retornar. Frente a las frustraciones de Rimoldi por las circunstancias políticas y económicas de la universidad uruguaya, rápidamente Thurstone activó sus influencias, recomendando a Rimoldi en diferentes puestos académicos para promover su regreso a Estados Unidos. En otras misivas, el maestro lo puso al tanto de sus conferencias y proyectos de establecerse en una nueva universidad tras su jubilación en la Universidad de Chicago. Finalmente, cuando se estableció en Chapell Hill para organizar un nuevo laboratorio donde seguir investigando junto a su esposa, continuaba invitando a su discípulo. En las cartas también se trasluce, la concepción que Rimoldi fue consolidando sobre la formación de investigadores científicos en psicología, en un país en el que esta disciplina era una ciencia rigurosa y una profesión autónoma, ampliamente legitimada. Quedaba claro que su ideal estaba puesto en el modelo de psicología como ciencia natural que distaba bastante de la que se desarrollaba en las universidades latinoamericanas, la cual crecía al amparo de Facultades de Filosofía, Letras y Humanidades, donde había poco espacio para estadísticas y laboratorios.

PALABRAS CLAVE: Historia, Psicología, Psicometría, Laboratorio, Thurstone, Rimoldi

2) AUTORES: Beria, Josiane Sueli y Polanco, Fernando Andrés

TÍTULO: “Los principios de la discusión ética en las investigaciones psicológicas realizadas en la Zona Cuyana”

INSTITUCIÓN DE LOS AUTORES: Universidad Nacional de San Luis - CONICET

MAIL: josiane.beria@gmail.com;

fernandoapolanco@gmail.com;

RESUMEN:

Este trabajo es un estudio *ex post facto retrospectivo*, realizado por medio del análisis de las publicaciones de los *Anales del Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas* de la Universidad Nacional de Cuyo, principal medio de divulgación científica de la época, por

medio del cual se recupera el surgimiento de los debates éticos sobre la investigación psicológica. Lugar en que fue encontrado, en el VI tomo de los *Anales* de 1955-1956, el primer debate ético explícito en una investigación. El presente trabajo realizó un análisis cualitativo de la referida publicación presente en la sección Crónica y Varias, pudiendo encontrarse que la misma pese ser publicada de forma anónima estaba directamente vinculada con las tareas llevadas adelante por el Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas de la referida Universidad, en la sede de San Luis. De este modo, fue posible rastrear que para la fecha integraban dicho instituto, Placido Horas como su director, y, además, el Personal técnico y Ayudantes de Investigación: Lila Paez Sosa de Curioni, Claribel Barbenza, Carmen Dagfal, Eva Mikusinski, Elvira Cioffi, Elena Ossola, Ibrahim Papaño y Carla Sacchi. Cómo eran frecuentes las reuniones del instituto entre sus integrantes, es posible afirmar que este debate ético en la investigación surge desde este grupo de expertos. En este debate está presente la cuestión de la dignidad del hombre, la libertad de elección en participar o no de la investigación y la importancia de dar a conocer a los sujetos de la investigación y a sus familiares de que se trata la misma, aproximándose a lo que hoy llamaríamos de consentimiento informado. La investigación que lleva a este debate estaba direccionada a estudiar sobre la orientación vocacional, y fue realizada con adolescentes varones, alumnos de la Escuela Normal Juan Pascual Pringles.

PALABRAS CLAVE: Psicología, Historia, Ética en la Investigación

3) AUTORA: Mariñelarena-Dondena, Luciana

TÍTULO: “Debates actuales en torno a las Ciencias Cognitivas”

INSTITUCIÓN: Universidad Nacional de San Luis.

E-MAIL: lucianamd.psico@gmail.com+

RESUMEN

Como es ampliamente conocido, en la década de 1950 se produjo la denominada revolución cognitiva basada en la metáfora del ordenador. No obstante a comienzos de nuestro siglo uno

de sus principales protagonistas remarcaba que todavía no se había podido alcanzar el gran sueño de “las ciencias cognitivas, en plural”. Al contrario, George Miller (2003) señalaba que este enfoque había sido concebido de manera interdisciplinaria con el fin de resolver los problemas que se encontraban en el cruce de diversas disciplinas: la psicología, la lingüística, la neurociencia, las ciencias de la computación, la antropología y la filosofía. En la misma dirección, Friedenber y Silverman (2006) plantean que la ciencia cognitiva hace referencia a la intersección de estas disciplinas y al trabajo convergente de las mismas sobre problemas específicos, en otras palabras, al esfuerzo colaborativo de investigadores trabajando en estos campos. En este contexto general, el propósito del presente trabajo consiste en analizar los debates actuales en torno a las ciencias cognitivas buscando promover el desarrollo de una historia policéntrica de este campo del conocimiento.

PALABRAS CLAVE: Ciencias Cognitivas, Psicología, Historia.

4) AUTOR: Klappenbach, Hugo

TÍTULO: “Internacionalización de la psicología en Estados Unidos con anterioridad a las *indigenous psychology*? La Psicología en la oficina de Investigación Naval (1955-1985)”

INSTITUCIÓN: Universidad Nacional de San Luis - CONICET

E-MAIL: hklappen@gmail.com

RESUMEN:

La presentación se inscribe en el nudo de tres líneas de investigación que he venido investigando en los últimos años, las tres intrínsecamente relacionadas. Por un lado, una línea relacionada con la investigación de la percepción en el ámbito de la denominada “mainstream psychology” de la psicología producida en América Latina entre 1932 y 1946. Una segunda línea relacionada con el papel que crecientemente se le atribuyó a los procesos psicológicos en el contexto del temor a la guerra nuclear posteriores a la segunda guerra

mundial. La tercera, más incipiente, se relaciona con la investigación de las *indigenous psychology*.

En el cruce de estas tres líneas presentaré el contexto por el cual surgió interés en Estados Unidos por analizar ciertas psicologías “exóticas”, como el caso de la psicología en Japón, España o en América Latina. De ese contexto me interesa analizar especialmente el papel llevado adelante por las demandas de “internacionalización” de las ciencias sociales en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial. Y sobre todo, el interés por la psicología y más ampliamente las “*behavioral sciences*” por parte de la US Oficina de Investigación Naval (1955-1985).

Interesa subrayar el peso que comenzó a desempeñar la US Office of Naval Research (ONR) con oficinas importantes en Londres. Por una parte, como se ha señalado, la ONR era conocida en Estados Unidos por las investigaciones dentro del Departamento de Defensa. Por la otra, no es suficientemente conocido que inmediatamente después del final de la II Guerra Mundial, la ONR abrió una oficina en Londres (y posteriormente en Tokio) con el objetivo de “create and maintain liaison with the development of science throughout Europe and the Middle East (Snow, 1985, p. 235).

El objetivo manifiesto de la Oficina no se dirigía solamente a las aplicaciones militares sino también a la investigación básica. La oficina de Londres se estructuraba en base a una planta estable de nueve científicos, entre ellos al menos uno de ellos perteneciente al campo de las “*behavioral sciences*”. Es interesante constatar que desde la instalación de la oficina en Londres los psicólogos que participaron fueron, entre otros, Richard Snow, Nicholas Bond de la Sacramento Universidad Estatal, Jack Adams, Newell Berry, Alphonse Chapanis, Lee Cronbach, Frank Geidard, Clarence Graham, John Lanzetta, Jim Lester, Ivan Mensh, James Miller, John Nagay, John Rasmussen, Wally Sinaiko y Joseph Zeidner.

Por supuesto que la misión explícita de intercambio con los países europeos nunca fue sencilla. Ya fuera por razones de lenguaje, porque el rango militar de la oficina impedía el contacto con psicólogos de los países del Este europeo o porque directamente en los países occidentales desconfiaban o creían que los científicos de la oficina eran en verdad “espías”

(Snow, 1985). A pesar de esas dificultades, la Oficina en Londres pudo avanzar en dos direcciones. La primera, de articular a científicos sociales en diversos campos. Entre ellos, me interesa analizar el respaldo a la edición de la revista *European Journal of Social Psychology*, órgano de la *European Association of Experimental Social Psychology*, que contribuyó a organizar John Lanzetta, como también la organización de la “European Association of Personality Psychology”.

La otra dirección fue la publicación de informes sobre los desarrollos de la psicología en varios países considerados “exóticos”, entre ellos sobre la psicología en América Latina, España o Japón (después de 1952 cuando ya había finalizado formalmente la ocupación del Japón).

Una pregunta que resulta interesante para orientar toda la investigación es la medida en que el desarrollo de la Oficina de Investigación Naval implicó un proyecto de “internacionalización” de la psicología norteamericana, en una dirección coincidente con la que estaban llevando adelante organismos internacionales como UNESCO, OMS y sociedades como la IUPSys. O por el contrario, las actividades llevadas a cabo por el área de “ciencias del comportamiento” de la investigación naval de los Estados Unidos precisamente desafiaba a los organismos internacionales y establecía una agenda propia ajena y claramente diferenciada de la que animaba en esos momentos a los principales emprendimientos de Naciones Unidas y las organizaciones directamente vinculadas con la misma.

PALABRAS CLAVES: Psicología, Internacionalización, Estados Unidos, Europa

MESA REDONDA

TÍTULO: LA PSICOLOGÍA ENTRE LA COLONIALIDAD Y LA DECOLONIZACIÓN.

COORDINADORA:

Talak, Ana María

atalak@hotmail.com

Laboratorio de historia de la Psicología - Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

EXPOSITORES

1° Trabajo:

Pulido Martínez, Hernán Camilo

cpulido@javeriana.edu.co

Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

Giraldo Tamayo, Alba Luz

alba_giraldo@javeriana.edu.co

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá

Escobar Altare, Andrea Paolo

ap.escabare@javeriana.edu.co

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá

2° Trabajo:

Ferreira, Arthur Arruda Leal

arleal1965@gmail.com

Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)

Santos, Marcus Vinícius do Amaral Gama
Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)
mvgama@hotmail.com

3° Trabajo:

Fränkel, Daniel

dfrankel200@gmail.com

Universidad Nacional de Lanús – Universidad Nacional de La Matanza (Argentina)

RESUMEN GENERAL DE LA MESA:

Los trabajos de esta Mesa Redonda se proponen analizar las diferentes formas en que la colonialidad y la decolonización afectan a la psicología como disciplina y a la psicología entendida como los procesos subjetivos e intersubjetivos que caracterizan y definen a los seres humanos en los contextos geopolíticos en los que viven. El primer trabajo analiza las relaciones que se han planteado entre psicología y decolonialidad, en publicaciones que se ocuparon de este tema entre los años 2015 y 2019. Exponen tres de las maneras en las cuales se han apropiado las perspectivas decoloniales en relación con la psicología, y se señala que, en términos generales, los argumentos pueden dividirse en dos grandes ramas: los argumentos que proponen una psicología mejor que resulte ser liberadora, y los argumentos que cuestionan el lugar y las operaciones de la psicología. El segundo trabajo examina la relevancia crítica de las narrativas decoloniales en la historia de la psicología, mostrando en un estudio de caso los dos componentes del concepto de narrativas decoloniales: la recusación de formas acríticas de inteligibilidad y el esfuerzo crítico por proponer nuevas matrices de inteligibilidad, teniendo en cuenta las especificidades locales de los fenómenos psicológicos analizados. El estudio de caso se basa en las narrativas usadas en la psicología del trabajo sobre diferentes estilos de gestión en Río de Janeiro entre los años 1949 y 1965. El tercer trabajo tematiza formas actuales de colonialidad entendida como encierro simbólico, y su relación con la subjetividad y la sumisión voluntaria en la que se anuda su deseo. Se señala la profundización de esta colonialidad en las formas de encierro material y simbólico que se implementan durante la pandemia del COVID 19.

TÍTULO DEL TRABAJO: ENTRE LA COLONIALIDAD Y LA PSICOLOGÍA: ESTADO DEL ARTE DE ESTA RELACIÓN.

AUTORES:

Pulido Martínez, Hernán Camilo
Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)
cpulido@javeriana.edu.co

Giraldo Tamayo, Alba Luz
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
alba_giraldo@javeriana.edu.co

Escobar Altare, Andrea Paolo
Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá
ap.escabare@javeriana.edu.co

RESUMEN:

Se ha señalado que las formas críticas de examinar al conocimiento psicológico asumen muchas veces un carácter universalista que subordina las particularidades locales a aquello que se ha establecido en los lugares en donde se producen los objetos psicológicos. Una forma de abordar geopolíticamente este ejercicio crítico es analizar las formas en que se han planteado las relaciones entre el conocimiento psicológico y la colonialidad. En este contexto se propuso realizar un estado del arte acerca de la producción del conocimiento referido a la relación entre la decolonialidad y la psicología. Siguiendo las prescripciones que se han realizado para llevar a cabo este tipo de investigaciones documentales, se recopiló y en la actualidad se está analizando la producción realizada acerca de esta relación entre los años 2015 y 2019. La información proviene de las bases de datos Google Scholar, Ebscot, Sage, Elsevier, Science Direct, Scielo, Cairn.info y Psycinfo. Los datos han sido clasificados y jerarquizados para su posterior análisis siguiendo las prescripciones metodológicas propuestas por Barbosa, Barbosa y Rodríguez (2013). Se presentan aquí tres de las maneras en las cuales se han apropiado las perspectivas decoloniales en relación con la psicología: 1)

Decolonizar es hacer una psicología mejorada o una contra-psicología. 2) Decolonizar la psicología es hacer una mezcla de saberes. 3) Decolonizar la psicología es situarla. Se señala que, en términos generales, los argumentos pueden dividirse en dos grandes ramas. Por una parte, se encuentran aquellos que se mantienen dentro de los límites de la psicología para proponer una psicología mejor que en este caso resulte ser liberadora, y por otra parte, se hallan aquellos otros estudios que se ocupan de cuestionar el lugar y las operaciones de la psicología.

PALABRAS CLAVE: colonialidad, decolonialidad, psicología crítica, contra-psicología.

Un impase parece dibujarse en términos del ejercicio crítico con respecto a la psicología. Como ha sido frecuentemente señalado en la literatura, de una parte, al igual que la disciplina de la cual se ocupan, las formas críticas de examinar al conocimiento psicológico asumen un carácter universalista que subordina las particularidades locales a aquello que se ha establecido en los lugares en donde se producen los objetos psicológicos (Pulido Martínez, 2017). De otra parte, se han hecho énfasis en que de todas las disciplinas que pueden considerarse sociales, los psicólogos son el grupo de profesionales que menos se ha interesado por examinar de manera crítica a su propia disciplina.

Para solucionar este tipo de escenarios ha ido consolidándose una perspectiva que se ocupa de considerar como la psicología está involucrada en las relaciones que se establecen entre diferentes regiones del planeta. Es esta una dimensión crítica que se focaliza en la geopolítica del conocimiento psicológico en donde tienen espacio perspectivas postcoloniales y decoloniales (Pulido-Martinez & Sato, 2013). La crítica entonces por ejemplo considera que la psicología sigue produciéndose básicamente en las sociedades del Atlántico norte con una cierta negación, al menos en la literatura que ahora se le llama de alto impacto, de lo que ocurre en el resto del mundo (Arnett, 2008). Como también, se señalan aspectos centrales acerca de la diseminación de la psicología. A manera de ilustración, se considera el hecho de que la tasa de crecimiento de la psicología esté siendo mayor en regiones diferentes en donde no se producen los objetos psicológicos, tales como América Latina, China e India (Bullock, 2013). En estas condiciones, los investigadores con

una perspectiva crítica han señalado que la rápida expansión de la psicología alrededor del mundo ha dado lugar a diferentes mundos de la psicología. En los dos primeros mundos, Estados Unidos de una parte y de otra algunos de los países europeos, se compite por imponer visiones acerca de lo que la psicología debe ser (Moghaddam , 1987; 2006), En el tercer y cuarto mundo constituidos por los demás países y las regiones, la psicología se traduce, como en el caso de España, para posteriormente ser replicada, adaptada, autoctonizada e hibridizada, para hacerla pertinente en su aplicación local (Pulido Martínez & Urbina Barón, 2019; Pulido-Martínez, Garcia-Alvarez, Carvajal-Marín, & Gonzalez-Ortíz, 2013).

En este panorama considerar las relaciones entre psicología y geopolítica se puede traducir o ubicar, en la relación entre el conocimiento psicológico y la colonialidad. Esta relación permite examinar el estrecho vínculo que existe entre la psicología como productora de la cultura propia que se inaugura con la relación modernidad/colonialidad y, a la vez, de esa cultura como medio en el cual es posible que se produzca el conocimiento psicológico. En esta relación, solamente a manera de ilustración, las elucubraciones disponibles sobre la colonialidad pueden caracterizarse por considerar cómo se ha llevado a cabo un proceso de colonización paulatina y constante de formas de concebir a los seres humanos como sujetos de una psicología, en la clínica, la escuela, el trabajo, la cárcel y demás ámbitos en donde esta disciplina se ha hecho presente alrededor del mundo (Roelcke, 2010; Penson, 2014; Prasad, 2003).

En este contexto fue que se propuso realizar un estado del arte acerca de la producción del conocimiento referido a la relación entre la decolonialidad y la psicología. Siguiendo las prescripciones que se han realizado para llevar a cabo este tipo de investigaciones documentales, se recopiló y en la actualidad se está analizando la producción realizada acerca de esta relación entre los años 2015 y 2019. La información proviene de las bases de datos Google Scholar, Ebscot, Sage, Elsevier, Science Direct, Scielo, Cairn.info y Psynfo. Los datos han sido clasificados y jerarquizados para su posterior análisis siguiendo las prescripciones metodológicas propuestas por Barbosa, Barbosa y Rodríguez (2013).

A continuación se presentan únicamente tres de las maneras en las cuales se ha apropiado las perspectivas decoloniales en relación con la psicología. Estas se presentan a manera de repertorios que han surgido del análisis de los materiales recopilados.

Decolonizar es hacer psicología mejorada o una contra-psicología

Una primera variante argumental que se encuentra frecuentemente asume que se puede decolonizar a la psicología contraponiendo una versión de psicología construida en una perspectiva crítica. Una muestra de esta variante la constituye el artículo “Subjetividad política y Teatro del Oprimido: Reflexiones y Sensaciones de jóvenes activistas de la región de Valparaíso” con autoría del equipo de investigadores liderados por Danko Amigo (2019). En este texto se parte del concepto de subjetividad propuesto por autores representativos de la psicología de corte marxista, por tanto, se toma como referente objetos psicológicos que no son hegemónicos dentro de los límites de la disciplina para definir a la subjetividad misma. Los autores acuden a términos como conciencia de ser y existencia psico social simbólico cultural, los cuales en su conjunto, se arguye, configuran al sujeto psicológico. Esta concepción de la psicología sirve para entender a los participantes en un taller de teatro del oprimido. Es en la práctica aquí en donde se lleva a cabo la mezcla entre un tipo de psicología y el conocimiento que se asume como decolonial. La primera, la conciencia de que somos sujetos en el tiempo[en la historia] y el espacio[condiciones materiales específicas]. Por otro lado, la existencia “psi/social/ simbólico/ cultural. A Través de estos dos elementos se constituyen los lazos que atan al sujeto a su cultura.

La mezcla de saberes para hacer una psicología decolonial

Una primera forma en que en la literatura se puede considerar la relación entre la psicología y la decolonialidad asume que se puede llevar a cabo una combinación entre diferentes formas de conocimiento. Esta manera de argumentar, se presenta por ejemplo en el trabajo de Parra-Valencia y Galindo, Colonialidad y Psicología: el desarraigo de la sabiduría (2019), en donde se señala que existe una cierta polaridad entre la ciencia convencional con su énfasis en la medición y un estrecho vínculo con la colonialidad y aquellas otras formas de conocer que se les llama “tradicionales”. Esta polaridad o antagonismo puede desdibujarse para permitir tener unos puntos de encuentro en maneras híbridas de conocer y proceder como aquellas que hoy en día se conocen como acompañamiento psicosocial. Esta nueva producción se le ubica en un espacio “fronterizo” que lo hace posible. En este punto de encuentro se da lugar a nuevos conceptos tales como el de “*grupalidad curadora*”. No obstante, la mezcla no solamente se produce en el orden conceptual sino que también se lleva

a cabo en relación con la práctica cotidiana. De esta manera, la grupalidad curadora como una forma “tradicional” de práctica es traducida al lenguaje de la ciencia como “tecnología de memoria social” con potencial terapéutico. Definida así de antemano, la “grupalidad curadora” abre la posibilidad para que los psicólogos con una posición decolonial lleven a cabo una potenciación de la práctica terapéutica que es complementaria y a la vez distinta. La relación decolonialidad psicología se reconoce en la cosificación que ocurre cuando la psicología considera a la comunidad en la medida en que vacía, o anula, el conocimiento que de sí misma esta tiene, y se torna decolonial cuando se vierte al servicio de la comunidad convirtiéndose, si esto es posible, en un saber con igual estatus en una conversación de saberes.

Situar es sitiar y por tanto decolonizar a la psicología

Otra variante en la forma de considerar la relación decolonialidad con la psicología está presente en el artículo de título “Conceptualising personhood, agency, and morality for African psychology” escrito por Baffour Adjei (2019). Aquí se utiliza la estrategia argumental de situar para sitiar el conocimiento psicológico. Particularmente aquí se pone bajo examen la presunción de universalidad del conocimiento psicológico cuando enfrenta las particularidades del contexto africano, en donde la comunidad tiene un lugar social primordial. El conocimiento psicológico convencional se le muestra limitado para la comprensión de la “conciencia africana”. Se trata entonces de una primera forma de localizar o lo que en otros espacios se le llama variación indigenizada. Tres conceptos convencionales de la psicología se presentan para realizar la anterior operación. Personalidad, agencia y moralidad se busca contextualizarlos culturalmente. Esta contextualización se considera que produce una variante de la “ciencia africana” al menos en dos vías. Por un lado, como proyecto post colonial que se sitúa en un marco de conocimientos indígenas africanos y por otro lado, como un proyecto decolonial con una psicología africana que traspase y se constituya en una práctica universal. Esta estrategia reversa sigue, al menos argumentalmente, la misma táctica de la psicología convencional. Es decir, que un saber localizado se busca que se torne en universal ahora desde África. En términos generales se quiere contribuir a una empresa psicológica internacional. Esta propuesta no pretende reemplazar a la psicología convencional. Des-universalizar significa decolonizar, pero se

espera volver a universalizar ahora con otra nueva perspectiva psicológica local. Se podría llamar asimilar esta propuesta a una forma de producir una universalización inversa. La decolonización aquí se puede considerar en relación con tener más versiones de la psicología al nivel internacional y no solamente una narrativa que resulta ser la oficial y universal. En otras palabras, la decolonización está referida a la posibilidad de no contar solamente con una sola historia universal, sino con muchas historias universales del tipo que aquí se provee, con lo cual se pone en entredicho la superioridad de Europa, sin embargo, se deja de lado las relaciones de poder que hacen, al nivel internacional, posible que una narración prevalezca sobre otras.

Decolonizar es ir más allá de los límites de la psicología

Vieira Martins (2019) en su artículo “Psicología, colonialismo e ideias raciais: uma breve análise” presenta una relación distinta entre psicología y decolonialidad. Aquí la psicología y su relación con la constitución de la subjetividad se vuelve problemática. No solamente se le adscribe al conocimiento psicológico un carácter colonial que debe cuestionarse y transformarse para hacerlo pertinente. Todo lo contrario, se examina a la psicología en su conjunto como un problema que independientemente de sus manifestaciones mejoradas o no, contribuye a reproducir el orden disciplinario de Europa. Específicamente, el texto se concentra en cómo se constituye un “credo racional” vinculado con la ciudadanía en Brasil. La estrategia de blanqueamiento que se utilizó, tanto en ese país como otros de América Latina, se torna en foco de análisis, puesto que es allí donde la psicología entró a tener un lugar fundamental en la composición de un modelo psicológico que lleva a la exclusión. En términos generales, la articulación de la relación psicología, raza y colonialismo permite examinar a la psicología como problema. Cuando se asume esta perspectiva, la psicología se torna claramente en un saber que no hay que pensar en rescatar. Por tanto, los conceptos que articulan se alejan de esa disciplina. Esta forma de argumentar se aparta de visiones que conciben que la psicología representa el problema y también la solución a esos problemas que se consideran. Entonces, los conceptos que vienen a articular el análisis, por ejemplo son: historiografía tradicional, colonialidad, credo racial, formas de colonialismo. Conceptos que ubican a la psicología en una perspectiva histórica, la cual se utiliza para llevar a cabo análisis en clave de la dimensión moderna-colonial. Entonces, la construcción de la raza, en

terminos del mestizaje y el blanqueamiento, llevan a la construcción del “otro” del sujeto psicológico que sin embargo, se le pide construir su humanidad en referencia a la psicología. Este, entonces, es un artículo que busca hacer una estructuración conceptual que permita el análisis del lugar y las operaciones de la psicología en la sociedad brasileña en relación con la constitución de la raza, la discriminación y constitución de la subordinación en términos divisionistas de la población. Vale anotar aquí que las reflexiones que se llevan a cabo en este texto parten de la consideración de un caso ejemplarizante que abre la necesidad de que se analicen otros estudios que permitan cualificar en mayor medida las dimensiones coloniales de la psicología de manera situada.

Conclusiones

En este texto se han provisto avances del proyecto que está constituyendo un estado del arte que busca responder a la pregunta por ¿qué sabemos de la relación entre la psicología y la decolonialidad? Con base en una revisión narrativa focalizada se han considerado apenas una pequeña muestra de los diferentes argumentos que se presentan en la producción que considera la relación de la psicología con la colonialidad que se llevó a cabo durante el año 2019. Estos argumentos muestran cómo dicha relación asume muchos matices de diferente clase.

En términos generales, los argumentos pueden dividirse en dos grandes ramas. Por una parte, se encuentran aquellos que se mantienen dentro de los límites de la psicología para proponer una psicología mejor que en este caso resulte ser liberadora y por otra parte, se hallan aquellos otros estudios que se ocupan de cuestionar el lugar y las operaciones de la psicología.

Los primeros se restringen a la consideración moderna que le ha otorgado un espacio a la psicología como ciencia del sujeto. En esta rama de argumentos se busca construir psicologías mejoradas que entren en diálogo con saberes ancestrales, o que se basen en perspectivas críticas dentro de la psicología como de otras ramas de las ciencias sociales. Se constituye entonces una tensión entre las perspectivas convencionales de la disciplina y las nuevas propuestas que buscan decolonizar a la psicología mejorándola. Esta tensión es una reedición de las guerras de la psicología que mantienen renovándose constantemente a la empresa psicológica universal.

De otra parte, se presentan otra rama de estudios que consideran la relación entre la psicología y la colonialidad que no están interesados en proponer nuevas psicologías mejoradas o contra-psicologías. En esta línea los estudios no se preocupan por constituir una psicología decolonial, más bien se proponen analizar a la psicología como un problema moderno en donde se argumenta que las versiones contemporáneas que se presentan como decoloniales son también parte de ese orden. Los argumentos asumen como punto de partida que la psicología en cualquiera de sus dimensiones, convencional o crítica, hegemónica o decolonial, hace parte del orden disciplinario occidental moderno colonial, razón por la cual independientemente de la versión que se presente, esta tendrá un carácter colonial. En esta forma de analizar el lugar y las operaciones de la psicología se evita caer en una suerte de razonamiento circular que señala que este conocimiento es el problema y que también es la solución para muchos de los impases que tienen las sociedades contemporáneas. En su lugar, se analiza a la psicología para argumentar que ella hace parte de la empresa colonial que ha establecido relaciones de poder asimétricas, por ejemplo, en términos de lugares de producción de conocimiento y lugares de consumo del mismo. La aculturación, la dependencia, la formulación del “otro” y la subordinación constituida en términos psicológicos es objeto de análisis de estas perspectivas que despojan a la psicología de su lugar privilegiado.

Referencias

Alvarez-Uria, F. (2006). Viaje al interior del yo. La psicologización del yo en la sociedad de los individuos. Em R. Castel, G. Rendueles, J. Donzelot, & F. Alvarez-Uria, *Pensar y Resistir. La Sociología Crítica después de Foucault* (pp. 101-133). Madrid: Circulo de Bellas Artes.

Fonte:

https://books.google.com.co/books?id=fevU22obNPAC&pg=PA101&lpg=PA101&dq=Viaje+al+interior+del+yo.+La+psicologizaci%C3%B3n+del+yo+en+la+sociedad+de+los+individuos&source=bl&ots=9OJ75cZT8S&sig=R8JLYExuzV-xVm3EjF__R7DVasI&hl=en&sa=X&ved=0ahUKEwjspNue5rvSAhWG

- Amigo, D., Carreño, J., Castro, B., Vasquez, N., Cisneros, C., & Jimenez, L. (2019). *Subjetividad politica y teatro del oprimido: Reflexiones y sensaciones de jóvenes activistas de la region de Valparaiso*. Valparaiso: Universidad Catolica de Valaparaíso.
- Arnett, J. J. (2008). The neglected 95%. American Psychology needs to become less american. *American Psychologist*, 63(7), 602-614. doi:10.1037/0003-066X.63.7.6
- Baffour, S. (2019). Conceptualising personhood, agency, and morality for African psychology”. *Theory & Psychology*, Vol. 29(4): 484–505
- Bullock, M. (2013). Intenational Psychology. Em Weiner, & I. B, *Handbook of Psychology* (pp. 562-596). Londres: Wiley & Sons, Inc.
- Mahone, S., & Vaughan, M. (2007). *Psychiatry and Empire*. Houndmills Basingstoke Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Martins Da silva, F. H. (2019). Ocupar la clinica con el deseo: ampliacion, implicaciones e imaginations posibles. *Revista Espa©o academico*.
- Miller, P., & Rose, N. (2008). *Governing the present*. Cambridge: Polity Press.
- Moghaddam, F. (1987). Psychology in the three worlds: as reflected by the crisis in social psychology and the move toward indigenous psychology. *American Psychologist*, 42(10), 912-920.
- Moghaddam, F. (1987). Psychology in the three worlds: as reflected by the crisis in social psychology and the move toward indigenous psychology. *American Psychologist*, 42(10), 912-920.
- Moghaddam, F. M., & Lee, N. (2006). Double reification: The processes of universalizing psychology in the three worlds. Em A. Brock, *Internationalizing the History of Psychology* (pp. 163-182). Nueva York: New York University Press.
- Parker, I. (2007). *Revolution in Psychology: Alienation to Emancipation*. Londres: Pluto Press.
- Parra-Valencia, L. M., & Galindo, D. (2019). Psicología, colonialidad, grupalidad curadora. *Revista Polis e Psique*.
- Penson, W. (2014). Psy-science and the colonial relationship in the mental health field. *Mental Health Review Journal*, 19(3), 176-184. doi:10.1108/MHRJ-03-2014-0006
- Prasad, A. (2003). *Postcolonial Theory and Organizational Analysis. A Critical Engagement*. Bogota: Palgrave Macmillan.
- Prilleltensky, I. (1994). *Morals and Politics of psychology*. Albany: State University of New York.

- Pulido Martine, H. C., Giraldo Tamayo, A. L., & Escobar Altare, A. P. (2020). Explorando los recuentos de la literatura: la constitución del archivo como posibilidad para el ejercicio crítico del conocimiento. *en revision*.
- Pulido Martínez, H. C. (2017). De la expansión internacional de la psicología a la simultaneidad de procesos: o de la investigación sobre la subjetividad en el trabajo. Em D. Pavon-Cuellar, *Capitalismo y Psicología Crítica en Latinoamérica: Del sometimiento neocolonial a la emancipación de subjetividades emergentes* (pp. 243-264). México: Kanakil Editorial.
- Pulido Martínez, H. C., & Urbina Barón, A. M. (2019). Geopolíticas del conocimiento y riesgos psicosociales: reproduciendo la subordinación a través de las tesis de grado y postgrado. *Estudios en Psicología (Campinas)*, 28(1), 1-16. doi:10.7764/psykhe.27.2.1198
- Pulido-Martinez, H. C., & Sato, L. (2013). ...Y entonces ¿esto de la crítica que es? *Universitas psychologica*, 12(4), 1355-1368.
- Pulido-Martínez, H. C., Garcia-Alvarez, C. M., Carvajal-Marin, L. M., & Gonzalez-Ortiz, I. D. (2013). Entre bendiciones y perjuicios. Mapeando el lugar y las operaciones de la psicología en relación el trabajo en el sector de la salud. Em O. Restrepo, *Ensamblando Estados. Proyecto ensamblado en Colombia* (pp. 355-370). Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo. Em E. Lander, *La colonialidad del saber Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericana* (pp. 201-246). Buenos Aires : CLACSO.
- Richards, G. (1997). *Race, Racism and Psychology: Towards a Reflexive History*. Londres: Routledge.
- Richards, G. (2002). The psychology of psychology. A historically grounded sketch. *Theory and Psychology*, 12(1), 7-36.
- Roelcke, V. (2010). *International relations in psychiatry Britain, Germany, and the United States to World War II*. Rochester: University of Rochester Press.
- Rose, N. (1988). Calculable minds and manageable individuals. *History of the human sciences*, 1(2), 179-200.
- Rose, N. (1996). *Inventing Ourselves. Psychology, Power and Regulation*. Londres: Sage.
- Rose, N. (1999). *Governing the Soul. The Shaping of the Private Self*. Londres: Free Association Books.

Staeuble, I. (2003). De-centring Western Perspectives: Psychology and the Disciplinary Order in the First and third world. Em A. C. Brock, & W. Van Hoorn, *Rediscovering the History of Psychology: Essays Inspired by the Work of Kurt Dazinger* (pp. 183-206). New York: Kluwer academic/Plenum Publishers.

Staeuble, I. (2006). Psychology in the eurocentric order of the social sciences. Em A. Brock, *Internationalizing the History of Psychology* (pp. 183-207). New York: New York University Press.

A IMPORTÂNCIA DAS NARRATIVAS DESCOLONIAIS: O CASO DA PSICOLOGIA DO TRABALHO NO RIO DE JANEIRO

AUTORES

Santos, Marcus Vinícius do Amaral Gama

Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ)

mvgama@hotmail.com

Ferreira, Arthur Arruda Leal

Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ)

arleal1965@gmail.com

RESUMEN:

Este trabalho tem como objetivo discutir a importância de narrativas descoloniais, especialmente no campo da História da Psicologia, em particular. Entende-se, por *narrativas descoloniais*, aquelas que, no que diz respeito à análise historiográfica, se recusam a meramente importar de forma acrítica matrizes de inteligibilidade já estabelecidas, e que também *se esforçam ativamente* em propor novas matrizes de inteligibilidade para os fenômenos analisados, levando em consideração as especificidades locais dos mesmos. Esta categoria é aplicada em um estudo dos diferentes *estilos de gestão* no âmbito do trabalho no Rio de Janeiro entre 1949 e 1965 a partir da análise das publicações em psicologia. No que

diz respeito ao atual estudo empírico, o ponto principal de enfoque será a *inadequação* observada entre os *estilos de gestão* delimitados a partir da narrativa de Rose (1999) entre o âmbito do trabalho no cenário anglo-norte-americano e o presente no Brasil; inadequação que nos levou a propor, no primeiro estudo, uma *reconfiguração* das categorias de análise considerando o material empírico levantado.

PALABRAS CHAVE: narrativas descoloniais, psicologia do trabalho, Brasil, estilos de gestão.

Este trabalho tem como objetivo discutir a importância de narrativas descoloniais, especialmente no campo da História da Psicologia, em particular. Entende-se, por *narrativas descoloniais*, aquelas que, no que diz respeito à análise historiográfica, se recusam a meramente importar de forma acrítica matrizes de inteligibilidade já estabelecidas, e que também *se esforçam ativamente* em propor novas matrizes de inteligibilidade para os fenômenos analisados, levando em consideração as especificidades locais dos mesmos.

Para discutir a relevância de tais narrativas, nos utilizaremos dos resultados de um estudo recentemente publicado (Ferreira et al., 2020) onde discutimos os diferentes *estilos de gestão* no âmbito do trabalho no Rio de Janeiro entre 1949 e 1965 a partir da análise das publicações em psicologia. No que diz respeito ao atual estudo empírico, o ponto principal de enfoque será a *inadequação* observada entre os *estilos de gestão* delimitados a partir da narrativa de Rose (1999) entre o âmbito do trabalho no cenário anglo-norte-americano e o presente no Brasil; inadequação que nos levou a propor, no primeiro estudo, uma *reconfiguração* das categorias de análise considerando o material empírico levantado.

Em última instância, buscamos produzir uma reflexão de âmbito *historiográfico* e *metodológico* a partir das implicações *descoloniais* suscitadas pelo citado estudo empírico entre dados empíricos e matrizes de inteligibilidade e para as consequências desta relação. Assim, a *problemática* que buscamos discutir toca a relação entre a imposição de narrativas colonizantes estabelecidas e a desconsideração das características das diferentes localidades em que se desenrolam os fenômenos de interesse. No que diz respeito a esta relação, entendemos que ela se estabelece também, em parte, pelo próprio trabalho historiográfico

desenvolvido nos países colonizados quando pesquisadores destes países recorrem *de maneira acrítica* a narrativas dominantes para fundamentarem seus trabalhos (mesmo quando o objeto destes são fenômenos locais); pois, fazendo isso, tais trabalhos consolidam e perpetuam tais narrativas e a consequente supressão das diferenças locais. Nesse sentido, entendemos que um *processo de descolonização das narrativas* se dá, efetivamente e em primeira instância, por meio de um *esforço ativo* que implica em desenvolver *narrativas locais que atentem para as diferenças específicas*, expondo e enfatizando a irredutibilidade destas às narrativas dominantes desenvolvidas alhures. A descolonização das narrativas só pode se efetivar a partir da formulação de *contranarrativas* que atentem para as diferenças locais.

Entendemos que a formulação de contranarrativas descolonizantes já vem sendo realizada em diferentes seções dentro do campo da História da Psicologia (Engel, 2001; Danzinger, 1994, Pickren, 2012; Fonseca, Rosa e Ferreira, 2017; Madriaga, 2018; Rosa, 2020; Fonseca, 2020). É essa linha de estudos históricos que pretendemos seguir no presente trabalho, na medida em que atentaremos para um problema que percorre todos estes trabalhos citados: *o problema de se adotar narrativas estrangeiras de forma acrítica para analisar fenômenos que se desenvolveram em outras localidades*. Com isso, buscaremos expor como a desconsideração do desenvolvimento de saberes e práticas locais pode ser danoso para a historiografia, uma vez que possibilita a perpetuação de narrativas infundadas. Para isso, nos valeremos de um estudo recém-publicado (Ferreira et al., 2020) no qual investigamos os diferentes *estilos de gestão* em textos de psicologia do trabalho no Rio de Janeiro. O resultado inicial desta pesquisa apontou para a *impossibilidade de se reduzir* os estilos de gestão praticados no Brasil à narrativa desenvolvida por Rose (1999). É a partir desta constatação que proporemos uma discussão acerca da importância de narrativas descoloniais no campo da História da Psicologia.

Em *Governing The Soul* (1999), Nikolas Rose analisa a capilarização e o empoderamento do *expertise* psicológico no campo da psicologia do trabalho no cenário anglo-norte-americano, sugerindo que este movimento se articula ao avanço de um programa liberal, o qual acarreta o desmantelamento gradativo de práticas administrativas coercitivas em prol de tecnologias que comportam um maior grau de liberdade dos sujeitos abordados. Este processo se expressa no próprio vocabulário psicológico que, se inicialmente ligado a

práticas *disciplinares*, faz base ao surgimento da *subdisciplina ergonômica* e, posteriormente, do fenômeno do *empreendedorismo*. Sem que pudéssemos propriamente pensar em fases que se eliminassem reciprocamente, em nosso trabalho (Ferreira et al., 2020) configuramos – seguindo a narrativa desenvolvida por Rose (1999), principalmente na segunda parte do livro – três grandes *estilos de gestão* que servem para classificar a psicologia do trabalho.

De início estipulamos nomear um primeiro estilo como “*disciplinar*”, presente desde as primeiras décadas do século XX, antes da Primeira Guerra Mundial. Sinteticamente, neste momento as intervenções buscavam a melhor adaptação do indivíduo ao trabalho mediante uso de técnicas mais voltadas para a inscrição das subjetividades, tais como testes de aptidão e estudos sobre a fadiga. As investigações se restringem ao ambiente de trabalho, buscando uma maximização de rendimento. Quanto a este primeiro momento, poderíamos destacar sua conexão com a busca mesma da psicologia por tornar-se uma disciplina com reconhecimento científico, incluindo manifestações do que é comumente designado como *taylorismo*.

Já no segundo estilo, o qual denominamos “*ergonômico*”, apesar de ainda se restringirem à realização de tarefas, as investigações indicariam que estas tarefas devem se adaptar às naturezas psíquicas e sociais do trabalhador. Com isso, busca-se um ganho de eficiência através da adaptação do trabalho a uma *natureza psicofisiológica* dos sujeitos, que inclui uma configuração psicológica particular em termos de inteligência e emoções. Esta tendência ganha corpo no período entre-guerras e tem como principal proponente, na Inglaterra, o psicólogo industrial Charles Myers e, nos Estados Unidos, o psicólogo industrial Elton Mayo.

Em um terceiro estilo, *empreendedorista*, as técnicas atuam na articulação entre as esferas pessoais e profissionais. Os empregados deverão se realizar não apesar, mas através do trabalho, este devendo alinhar suas condições e objetivos à ética do *self* empreendedor, a qual compartilha da compreensão de que o ser humano porta um *self* aspirante à autonomia e liberdade, devendo buscar significado em sua vida através de atos de escolha: uma radicalização na condução liberal da conduta, pois as intervenções coercitivas seriam cabais impeditivos a um movimento natural dos empregados em busca, inclusive, de excelência no exercício de suas tarefas. Neste estilo empreendedorista, surgido em meados dos anos 1970, a eficiência é alcançada no entrelaçamento entre as esferas psicológicas e profissionais; aqui

o indivíduo surge como um *self* em busca de autorrealização e o trabalho como local para afirmação e construção desta identidade.

Nosso trabalho documental consistiu na análise dos discursos sobre a área do trabalho em artigos publicados nos *Arquivos Brasileiros de Psicologia (ABP)* entre 1949 e 1965, buscando, com isso, determinar quais tipos de discursos predominavam, em que momento cada um dos discursos emergia e quais mudanças ocorreram neste campo discursivo.

Nossa metodologia de análise dos textos consistiu, inicialmente, em dividirmos as participações da *expertise* psicológica no campo do trabalho segundo os três *estilos* de gestão que delimitamos a partir da narrativa de Rose (1999): o “*disciplinar*”, o “*ergonômico*” e o “*empreendedorista*”. Buscamos diferenciá-los levando em conta suas problematizações, assim como as transformações operadas no modo de exercício da autoridade. No entanto, ao analisarmos os artigos brasileiros, observamos que estas categorias provenientes da narrativa de Rose (1999) não dão conta da *especificidade* do material analisado.

No processo de análise documental, constatamos a existência de artigos com um tipo de discurso *muito específico*, que reunia elementos de diferentes discursos analisados por Rose (1999), mas que não se adequava inteiramente a nenhum dos *estilos de gestão* que havíamos estabelecido a partir da narrativa daquele autor. Se tratam de artigos que claramente estão atentos à especificidade das características dos trabalhadores, mas que não se identificam totalmente nem com o discurso ergonômico, nem com o empreendedorista. Falam da necessidade de se centrar nas características do trabalhador, mas não nas de seus aspectos psicofisiológicos (como os discursos ergonômicos), e sim nas de sua personalidade. Falam da autenticidade e da motivação do trabalhador, mas não ainda do engajamento em um projeto de tornar-se alvo de um empreendimento. Via de regra, estes artigos centram-se no que é designado como *personalidade do trabalhador*, embora raramente definindo de forma conceitual ou sistemática o que isso implicaria. Na falta de uma unidade doutrinária, classificamos estes trabalhos como o *discurso do trabalhador como uma personalidade autêntica*. Por tal, constituímos este como um terceiro estilo de análise, deslocando os discursos empreendedoristas como um quarto estilo, de forma que passamos a ter quatro *estilos*: I – Disciplinar; II – Ergonômico; III – Personalista e Relações Humanas; IV – Empreendedorista.

O detalhamento de cada um destes *estilos de gestão* no campo do trabalho tal como encontrado e analisado nos *Arquivos Brasileiros de Psicologia (ABP)* pode ser encontrado em nosso trabalho recém-publicado (Ferreira et al., 2020). Para o presente trabalho, que busca discutir a importância das narrativas descoloniais, centraremos a discussão no terceiro *estilo de gestão* que utilizamos (III – Personalista e Relações Humanas), precisamente o que tivemos que estabelecer a partir do que as fontes documentais locais nos expunham. O tipo de discurso que permeia este *estilo de gestão* foi o que mais nos surpreendeu na ocasião: primeiro, pelo fato de se encontrar numa posição mediana entre os discursos ergonômicos (tomando a perspectiva do trabalhador, mas pela sua personalidade e relações humanas) e os discursos empreendedoristas (abordando o trabalhador a partir de uma personalidade autêntica e ativa, mas sem trabalhar qualquer tema relacionado ao empreendedorismo); e, também, pelo fato dos artigos que veiculavam predominantemente este discurso superarem numericamente os do segundo estilo (II – Ergonômico).

Os artigos de *estilo personalista e de relações humanas* são caracterizados por duas concepções principais: (1) a concepção que os seres humanos possuem personalidades, sendo estas caracterizadas por necessidades, aptidões e habilidades, sendo – para alguns autores desse estilo – algumas dessas variáveis comuns ou a todos os seres humanos, ou aos trabalhadores, ou ao contexto do trabalho; (2) a concepção de que tais necessidades humanas podem e devem ser satisfeitas no contexto do trabalho por um aprimoramento das relações humanas que ocorrem neste. Tendo isso como fundamento, as principais diretrizes dos autores desse estilo para o ambiente do trabalho são: (1) levar em consideração as necessidades, aptidões e habilidades de cada trabalhador de modo a colocá-lo no trabalho que seja mais condizente com os traços de sua personalidade; e (2) desenvolver as relações humanas que se dão no contexto do trabalho de modo que os trabalhadores possam satisfazer as suas necessidades (físicas, psicológicas, intelectuais, afetivas etc.) de modo a serem mais produtivos.

A partir da discussão bibliográfica e da exposição dos manejos empreendidos no estudo empírico supracitado, a discussão que pretendemos propor em relação às narrativas descoloniais incide principalmente neste ponto: qual a importância de narrativas descoloniais?

Primeiramente, é necessário, seguindo Brock (2006), considerar que as *narrativas dominantes*, como todas as narrativas, se constituem por meio de *critérios de inclusão/exclusão* de componentes, mas têm a especificidade de se tornarem dominantes por uma *questão institucional* que diz respeito à possibilidade de *transmissão dessa narrativa entre gerações* e por uma *contingência histórica* que torna esta narrativa suscetível de ser adotada em outras localidades de forma acrítica . O estabelecimento de uma narrativa enquanto dominante – por meio desses processos – é o que possibilita com que a história produzida em uma localidade sobre um dado fenômeno passe a ser considerada a história do próprio fenômeno. A *colonização de narrativas* se dá precisamente por este processo de constituição e generalização de narrativas.

Mais precisamente, o processo de *colonização de narrativas* é justamente o processo segundo o qual narrativas produzidas em uma dada localidade passam a valer para outras localidades sem que se considere as diferenças entre a primeira e as segundas. Tal processo maior pode se dar de diversas formas, mas buscaremos delimitar dois processos que atuam em conjunto para a efetivação e manutenção da colonização: o processo de *imposição autoritária*, na qual uma narrativa constituída localmente é imposta sobre outras localidades, desconsiderando as possíveis diferenças entre as localidades; e o processo de *reprodução passiva*, na qual uma dada localidade aceita e reproduz *acriticamente* uma dada narrativa dominante, utilizando-a de forma estrita para analisar fenômenos locais, sem questionar a validade de um tal procedimento.

Pois bem, uma vez que concebemos que o processo de *descolonização* deve se dar de baixo para cima, a partir de um *estranhamento* por parte dos próprios colonizados, e que isso só é possível uma vez que se atenta ao que escapa aos conteúdos colonizantes, a próxima pergunta que aparece é: como desenvolver, na prática, *narrativas descolonizantes*?

Respondendo a esta pergunta, não pretendemos ditar um modelo ou dar conta de todas as respostas possíveis. Concebemos que as *estratégias descolonizantes* são muito diversas e, em grande parte, dotadas de uma imprevisibilidade que é necessária à sua eficácia. Neste sentido, remetendo a nosso estudo empírico, buscaremos discutir princípios historiográficos e metodológicos que concebemos como úteis para o desenvolvimento de *narrativas descolonizantes*.

O que caracteriza um trabalho de descolonização de narrativas não é tanto as fontes que se utiliza quanto o grau de atenção que se dá às *especificidades locais*, impedindo-as de serem desconsideradas, suprimidas ou reduzidas. Neste sentido, em nosso trabalho empírico (Ferreira et al., 2020), embora ele tenha sido idealizado a partir da narrativa de Rose (1999) e embora tenhamos nos valido da narrativa do autor, o que constituiu – *durante o processo* – nosso trabalho como de teor descolonizante foi o nosso *estranhamento* ao comparamos os artigos analisados com a narrativa de Rose e o conseqüente *esforço ativo* de afirmação das diferenças encontradas, em vez de reduzi-las à narrativa que tínhamos por base.

Assim, um *princípio metodológico* que podemos conceber como necessário para o desenvolvimento de *narrativas descolonizantes* é: *sempre dar primazia às fontes em detrimento das narrativas*. Isso implica em que o pesquisador deve ser muito cuidadoso e *responsável* no uso que faz de grandes narrativas ou narrativas estabelecidas, uma vez que há sempre a possibilidade de se estar impondo, sobre as fontes, conteúdos extrínsecos a elas. Se trata de uma responsabilidade tanto *epistemológica* – uma vez que diz respeito à validade ou não da aplicação da narrativa – quanto *política* – uma vez que a aplicação indevida de narrativas dominantes contribui para a sua perpetuação e difusão, reatualizando o processo de colonização a partir de baixo.

Nesse sentido, o modo que encontramos, em nosso estudo empírico, para fazer valer este princípio metodológico de modo a não correr o risco de imposição de uma narrativa estranha as fontes foi *extrair as categorias de análise das próprias fontes*. Em tal estudo, em um primeiro momento, procedemos a análise da narrativa desenvolvida por Rose (1999) e formulamos a partir dela três classes de *estilos de gestão*. O passo seguinte foi analisar as fontes dos *Arquivos Brasileiros de Psicologia (ABP)*, evitando aplicar as classes de *estilo de gestão* formuladas a o que encontrássemos nas fontes, mas, para justamente podermos comparar/contrastar os dois casos. Metodologicamente, a análise da narrativa de Rose (1999) foi feita antes da análise dos artigos dos *ABP* simplesmente para que, quando procedêssemos esta última, a comparação com a narrativa de Rose, previamente analisada, pudesse ser realizada em detalhe. Foi apenas por esse procedimento em duas etapas que pudemos tanto constatar a existência de discursos referentes aos *estilos de gestão disciplinar e ergonômico*, quanto observar um tipo muito específico de discurso – o referente a o que nomeamos de

estilo de gestão personalista e de relações humanas – que misturava em si elementos dos outros *estilos de gestão* e possuía traços próprios.

É justamente isso o que entendemos por um *uso crítico de narrativas* – que positiva o que, sendo específico, não se enquadra à narrativa – em contraposição a um *uso acrítico de narrativas* – que, dando primazia à narrativa, enquadra os dados empíricos à narrativa, mesmo ao custo da supressão das diferenças. Pois, em nosso estudo, poderíamos ter agido de forma simplesmente acrítica, suprimindo as diferenças encontradas nos artigos e adequando cada caso a um dos *estilos de gestão* formulados a partir da narrativa de Rose (1999). Quanto a isso, cabe indagar: o que perderíamos se procedêssemos desta forma? O que ganhamos procedendo de forma crítica?

Neste ponto chegamos ao cerne da questão da *importância das narrativas descolonizantes* – embora entendamos que a resposta a esta questão tenha percorrido tudo o que discutimos até agora. Um ponto para o qual devemos atentar agora é o de que a relação entre a *descolonização dos povos* e a *descolonização de narrativas* é mais do que uma analogia. A *descolonização dos povos* se faz também pela *descolonização de narrativas*, sendo esta um instrumento de luta política necessária àquela. Nesse sentido, a *descolonização de narrativas* possui uma implicação *política* muito direta e que diz respeito à *possibilidade de que diferenças coexistam*.

As grandes narrativas, por meio de seu estabelecimento e de sua estabilização, acabam por reduzir as diferenças a um *Mesmo*, que é a própria narrativa dominante. A *positivação das Diferenças* pelas narrativas descolonizantes tem como horizonte último a implosão desse *Mesmo* unitário, possibilitando com que todas as pequenas diferenças sejam positivadas e tenham suas existências reconhecidas. Em última instância, a descolonização de narrativas diz respeito à defesa de que nosso universo é múltiplo, ou melhor, que habitamos não um *universo*, mas sim um *multiverso* (Latour, 2004). Assim, a *importância das narrativas descoloniais* está em possibilitar e encaminhar a constituição de um *multiverso* por meio da multiplicação das *versões* (Despret, 2018).

No caso da História da Psicologia, isso implica em expor os diferentes modos pelos quais as configurações de conhecimentos, personagens, instituições, etc. se estabeleceram, levando em consideração a história de cada localidade sob análise. Por mais que possamos fazer uma divisão ampla entre colonizadores e colonizados, a história de cada processo de

colonização é muito específica, assim como a história de cada localidade antes e depois dos processos de colonização; os dispositivos utilizados tanto para colonizar quanto para descolonizar também variam.

Cumprindo às *narrativas descoloniais em História da Psicologia* expor as especificidades envolvidas na produção de práticas e saberes locais, com isso, afirmando a existência das mais diversas formas de psicologia, positivando as diferenças e lutando contra a unificação em grandes narrativas. *Nesse sentido, a importância das narrativas coloniais é coextensiva à sua implicação política de afirmação da diversidade e de composição de um multiverso.*

Referências

- Brock, A. (2006). *Introduction*. In: BROCK, A. (ed.) (2006). *Internationalizing the History of Psychology*, New York and London: New York University Press.
- Danziger, K. (1994) Does the History of Psychology have a future? *Theory & Psychology*, Volume 4 (4), 1994, p. 467-484.
- Despret, V. (2018). V de Versiones. Em: DESPRET, V. (2018). *¿Qué dirían los animales si hiciéramos las preguntas correctas?*. Buenos Aires: Cactus.
- Engel, M. G. (2001). *Os Delírios da Razão: médicos, loucos e hospícios*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz.
- Fonseca, Luiz Eduardo Prado. (2020). *Os (Des)caminhos da Psicologia no século XX: Um estudo sobre a história do Instituto de Psicologia da UFRJ*. Rio de Janeiro. Tese de Doutorado (História das Ciências, das Técnicas e Epistemologia) – Programa de Pós-Graduação em História das Ciências, das Técnicas e Epistemologia, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Fonseca, L. E. P.; Rosa, H. L. R. S.; Ferreira, A. A. L. (2017). *Yes, nosotros tenemos a Wundt: Radecki y la historia de la psicología en Brasil*. *Tesis Psicologica*, v. 11, p. 36-53.
- Ferreira, A. A. L.; Santos, M. V. A. G.; Monteiro, G. G.; Fonseca, L. E. P. (2020). Governamentalidade e práticas psicológicas: modos de gestão nos artigos brasileiros de psicologia do trabalho (1949 a 1965). *Arquivos Brasileiros de Psicologia*, 71(3), 64-87.
- Latour, B. (2004). How to Talk About the Body: The normative dimension of science studies. *Body & Society*, 10(2-3), 205-229.

Madariaga, J. C. (2018). *El Zapato de Cenicienta*: outra versión de los inicios de la psiquiatría en Chile. *Revista de Historia de la Psicología*, v.39(1), 24-30.

Pickren, W. E. Water of March (Águas de Março): circulating knowledge, transforming psychological science and practice. (2012). In. LOURENÇO, E.; ASSIS, R. M. de; CAMPOS, R. H. F. *História da psicologia e contexto sociocultural – pesquisas contemporâneas, novas abordagens*. Coleção Encontros Anuais Helena Antipoff. Belo Horizonte: Editora PUC Minas, cap. 1, p. 17-46.

Rosa, H. L. R. S. (2020). *O Burburinho das Almas ou Por Uma História dos Versos da Alma no Brasil*. Rio de Janeiro. Tese de Doutorado (História das Ciências, das Técnicas e Epistemologia) – Programa de Pós-Graduação em História das Ciências, das Técnicas e Epistemologia, Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Rose, N. (1999). *Governing the soul: The shaping of the private self*. Londres: Free Association Books.

TÍTULO: ENCIERRO Y COLONIALIDAD

AUTOR: Daniel Fränkel

INSTITUCIÓN: Universidad Nacional de Lanús – Universidad Nacional de La Matanza

E-MAIL: dfrankel200@gmail.com

RESUMEN:

El trabajo se refiere a una investigación sobre la colonialidad, entendida como gestión masiva del encierro simbólico. Reconocerla nos permite estar al tanto de las condiciones de existencia y de sus expresiones en la nuda subjetividad. Está fuertemente vinculada, en América Latina, a la permanencia y reproducción del sometimiento al interior de las sociedades. Si bien se centra en el caso argentino, su análisis busca aportar a la comprensión de la colonialidad latinoamericana actual identificando nuevas formas de encierro simbólico y material. Mediante la categoría biopolítica de eugenesia social consideramos que el dispositivo asilar como paradigma que excede el tratamiento de la locura permite comprender el funcionamiento de la lógica gubernamental de las sociedades occidentales contemporáneas y las latinoamericanas en particular. Este planteo nos permite analizar la

relación ontológica entre la vieja y la nueva estructura de colonialidad del poder. Por ello se descubre la regularidad de un discurso eficaz y unificado asociado al encierro, a la sumisión y al poder. Mediante una variedad de categorías epistémicas se analiza la composición simbólica en la que se desenvuelve la desigualdad. El poder coloniza las conciencias, pero al mismo tiempo existe la disposición de las mayorías por permanecer sometidos. Las garantías por seguridad terminan imponiendo un renovado Leviatán adecuado a estos tiempos sumergidos en la pandemia por el COVID 19. En la crueldad de la sumisión participa también el deseo de las multitudes por no despegarse del sometimiento finalmente consentido. Se sostiene en este trabajo que la colonialidad no puede existir de no mediar el deseo y la voluntad de quienes viven sometidos. Estos condimentos constituyen la clave totalitaria que enarbola el pensamiento único de estos tiempos.

PALABRAS CLAVE: Colonialidad, Sometimiento, Nueva Subjetividad.

El presente trabajo se refiere a una investigación sobre la colonialidad actual y su relación con la sumisión voluntaria de las subjetividades. Si bien se centra en el caso argentino, su análisis busca aportar a la comprensión de la colonialidad latinoamericana actual identificando nuevas formas de encierro simbólico y material, y las formas en que se actualizan nuevos sometimientos y encierros materiales y subjetivos durante la pandemia del COVID 19. El trabajo es el resultado de una investigación biopolítica que ha seguido los pasos metodológicos de la arqueología discursiva que tiene en cuenta los principios de continuidad, serialidad y homogeneidad (Foucault, 2013). Se plantea una cierta configuración ontológica entre la vieja y la actual colonialidad latinoamericana en las que se manifiesta el poder, en la cual también participan las poblaciones a través de sus sumisiones voluntarias. Por tanto, más allá de condiciones históricas, sociales y económicas particulares entre dos modelos de sociedad aparece una cierta uniformidad histórica entre la vieja y la nueva colonialidad. De tal modo es sugestivo descubrir la regularidad de un discurso eficaz y unificado asociado al encierro, a la sumisión y al poder.

Cuando hablamos de encierro nos estamos refiriendo a la configuración material y simbólica que tiene la trayectoria de la locura aplicada al gobierno de la vida en las sociedades latinoamericanas. Es decir, la relación de la cultura o de las representaciones

simbólicas con aquello que ella misma excluye, nos permite estudiar la razón y la búsqueda de verdad a través de los mismos pliegues de la sinrazón, consideraciones en las que la experiencia asilar cubre los cimientos sobre los cuales se construye el sujeto de la modernidad.

Es aquí donde adquiere espesor el concepto de eugenesia social que explica la lógica interna que rige el destino biopolítico de la colonialidad americana de estos tiempos. En este escenario las democracias neoliberales van desplegando repertorios que legitiman la exclusión a través de estrategias de nuda vida; revalidan diferencias y justifican la esclavitud al tiempo que van alojando masivamente a las poblaciones al exilio en vida, a la vida espectral, al repliegue de sí.¹ (Negri, 2007)

Cuando hablamos de eugenesia social nos estamos refiriendo a una construcción biopolítica que considera al dispositivo asilar como paradigma² privilegiado para poder acceder a un análisis no solo de los mecanismos con los cuales la sociedad ha tratado la locura sino, más audazmente, como forma de comprensión del funcionamiento de la lógica gubernamental que rige el despliegue político de las sociedades occidentales contemporáneas (Agamben, 2008).

Precisamente el paradigma de análisis sobre la locura excede la comprensión entre encierro e ilusión. Este es el punto de vista de un horizonte sin salida; la voluntad de liberación queda relegada a la condición de indiferenciación entre negación y afirmación de ese deseo. Justamente, el paradigma asilar del encierro sobre la locura, constituye el presupuesto privilegiado que agita al modelo crecientemente totalitario vigente en las democracias latinoamericanas. Esta mirada problematiza las complejas interacciones en las que intervienen heterogéneos instrumentos visibles e invisibles de gobierno destinados a provocar sometimientos que finalmente son aceptados en forma voluntaria.

En este movimiento reside la habilidad del poder por mantener y fomentar la nuda subjetividad. Confirma el impedimento trascendente de alcanzar una vida digna, protegida,

Notas

¹ Véase Antonio Negri (2007). “El Monstruo Político, Vida desnuda y potencia”. En G. Giorgi y F. Rodríguez (C.ombs), *Ensayos sobre Biopolítica Excesos de Vida*. Buenos Aires: Paidós.

² La noción de “paradigma” está utilizada en el sentido dado por G. Agamben (2008), particularmente en las páginas 18-20 donde Agamben se refiere a Foucault.

segura, sin desigualdad ni pobreza; por el contrario, son las vidas espectrales, los cuerpos expuestos quienes concurren indefinidamente a la imposibilidad de escapar de dicha condición. Ambos, ¡Estado y Mercado! convergen simultáneamente en decretar la nuda subjetividad. El alcance material y simbólico del manicomio considerado como paradigma del encierro presenta las raíces mismas sobre las que se asienta la razón gubernamental que rige a las sociedades contemporáneas. En otras palabras, la Eugenesia Social conforma una categoría heurística capaz de explicar la lógica interna que rige el destino tanatopolítico de las sociedades nacidas de la experiencia moderna y claramente latinoamericanas (Frankel, 2016).

Por lo tanto, concurre en esta construcción una propuesta totalitaria menos ampulosa, más silenciosa, una disposición que aplasta la subjetividad y suprime la otredad, afianza la violencia y se asegura la inseguridad en todos los espacios de la vida ¡Representa a un mundo en el cual la felicidad es efímera, sin sujeto; el infierno tan temido de las pasiones suspendidas y condenadas al extrañamiento!

Colonialidad

Cuando nos referimos a colonialidad estamos planteando su significación ontológica; estamos diciendo que el poder interviene permanentemente en las conciencias de las multitudes cada vez más oprimidas de modo de asegurar sus sometimientos (Quijano, 2000; Sanhueza, 2013, Segato, 2013).

Sin desconocer la querrela entre paradigmas decoloniales o post coloniales, subrayamos que la raíz ontológica de la colonialidad en América Latina constriñe el relato sobre el progreso y el ideal de prosperidad por el sometimiento voluntario. Para ello emerge un panóptico renovado y asimilado a un esquema biopolítico que aprisiona sujetos, los reprime, hunde, cede, engaña. Conforme a este molde uniforme, las nuevas y viejas alternativas de resistencia colectiva no alcanzan a abatir los afinados dispositivos de sometimiento que reducen cada vez más a los hombres a estados de mera sobrevivencia; invitan a pensar que la verdadera opción política para las mayorías opera en las cercanías de la nuda subjetividad.

La disputa acerca de la nuda subjetividad imprime una mirada crítica a la construcción idealizada que imagina el liberalismo acerca de la otredad; ella constituye una fachada que vela la real desposesión, de la inclinación ante la ajenidad, al extrañamiento, al

vacío, a la soledad, a la tristeza...en fin al repliegue de sí. Así la subjetividad conquista un estado de indiferenciación entre la hechura de un sujeto que lucha y desea liberarse, que busca su emancipación y la fuerza de su deseo por quedar supuestamente amparado el cual en realidad soporta encerrado, sumiso.

De allí que el análisis acerca de la colonialidad invita a una discusión actualizada sobre epistemologías. La politización de la vida, su estatización desde el espacio público, así como el proyecto capitalista del Estado y del Mercado, ahora globalizador y neoliberal aplasta la vida digna para las mayorías; va mutando según circunstancias y termina constituyéndose en una única plataforma de enunciación de verdades, que enmascara el interés general, el bien común como el de derechos universales.

Subrayamos que la colonialidad es inherente a las estructuras mismas del capitalismo y que se manifiesta a través de relaciones sociales y políticas inseparables. La lógica de la colonialidad se va adaptando a las nuevas necesidades del capital. Lo que cambia es el formato de dichas relaciones. Por eso consideramos que la idea de colonialidad permanece en todos los formatos de gobierno. Asegura que en los Estados democráticos –liberales, neoliberales o los que enarbolan el Estado de Bienestar- se mantengan las mismas matrices de colonialidad.

Por tanto, colonialidad es gestión masiva del encierro simbólico. Reconocerla nos permite estar al tanto de las condiciones de existencia y de sus expresiones en la nuda subjetividad. Está fuertemente vinculada, en América Latina, a la permanencia y reproducción del sometimiento al interior de las sociedades. De allí que sostenemos la hipótesis de una interpretación ontológica.

La captura de conciencias colectivas, sus adormecimientos, los procesos simbólicos en general, fluctúan entre el silenciamiento, el enmascaramiento y el discurso ostensible. Guardan en común la jugada del poder por mantener viva la llama de la esperanza y al mismo tiempo sostener la nuda subjetividad que no es sino vida arrasada, replegada y cuya expresión material es la muerte en vida, la vida que se desenvuelve en la pura subsistencia.

Las verdades que se transmiten a multitudes endiosadas pero al mismo tiempo sospechadas de romper con el orden social conforman que en la crueldad de la sumisión participa también el deseo de las multitudes por no despegarse del sometimiento finalmente consentido. Precisamente el aporte más sustantivo que formulamos en este trabajo es que la

colonialidad no puede existir de no mediar el deseo y la voluntad de quienes viven sometidos. Estos condimentos constituyen la clave totalitaria que enarbola el pensamiento único de estos tiempos

Por ello es que el resurgimiento y la crueldad del proyecto colonialista en la América Latina retoma en estos tiempos la vieja cuestión nunca zanjada respecto a la vigencia de la dominación extendida al campo simbólico de modo que éste se constituye en una dimensión relevante a la hora de alcanzar la máxima eficiencia de sometimiento.

En sus orígenes, el colonialismo se coloca en el control y producción de subjetividades y en la racialización de relaciones entre colonizadores y colonizados. Acorde con esta construcción se atienden nuevas relaciones intersubjetivas a través de las cuales se legitiman las exclusiones de poblaciones racialmente clasificadas como inferiores. Sobre esta conformación las subjetividades se tejen en función de diferentes identidades: negros, indios y mestizos.

De la misma manera los nuevos estados independientes que se originan en el siglo XIX también se avienen a la estructura colonial. A diferencia de dicho colonialismo, luego extendido a inmigrantes y obreros, la propuesta para estos tiempos es que los criterios de selección se dirigen a las multitudes.

Las otrora formas de expresión de dominación (territoriales - económicas, militares, pero también simbólicas), del viejo colonialismo expresadas en formatos ajustados a las condiciones de posibilidad de la época (la encomienda, la mita o la misión evangelizadora) se reciclaron y por eso mantienen su vigencia en la actualidad. Hoy, y más aún en el contexto de la pandemia del COVID 19, son los latinoamericanos - sospechosos, indisciplinados, irreflexivos, imprudentes, descuidados, ingobernables - finalmente abandonados por el poder.

Atento a un renovado y cambiante panóptico el poder bosqueja un amplio gradiente de prácticas y discursos, muchos de ellos contradictorios, pero finalmente restituyentes de la sumisión - toque de queda, confinamientos masivos y forzosos o más flexibles en otros casos anestias biotecnológicas, promoción al contagio de rebaño, encierros simbólicos, marginalidad, desinterés, apertura, etc).

En otras palabras, aunque con vaivenes entre la estructura colonial original - que impone el sometimiento desde afuera - y la nueva conformación de dominación desde dentro

de las sociedades capitalistas son los mismos Estados quienes refuerzan los mandatos para la sumisión de sus poblaciones.

Por esa razón el enfoque actualiza las múltiples formas de opresión materiales y simbólicos apropiadas a estos tiempos. Es más, caracterizamos estos tiempos desolados por *juegos de indiferenciaciones* cuya consecuencia no son más que la anulación de subjetividades colectivas y, por lo tanto, la repetición constante de restauración de las hegemonías. El rasgo distintivo de estos tiempos es la crueldad con la que se encara esta renovada esclavitud como modo de ser en la vida.

Precisamente la manifestación biopolítica de la vida se ubica en el umbral indistinguible entre dentro y fuera, entre exclusión e inclusión; indistinción entre el adentro y el afuera, entre exterior e interior conforman las tensiones entre subjetividad y desubjetivación; son categorías que no se excluyen, sino que se indeterminan. Esta afirmación no podría lograrse de no mediar una estructura de excepcionalidad permanente que permitiera comprender dicha construcción indeterminada.

Si se analiza el contraste entre opresor y oprimido la idea de exterioridad del oprimido solo es concebible como parte de su integración subordinada, es decir que existir excluido es finalmente estar incluido; es formar parte del interior del sistema de dominación y al mismo tiempo vivir en los límites de la subsistencia. Precisamente el campo simbólico configura para el oprimido un gran encierro interior en el que se definen las condiciones de sumisión. Es una interioridad total en el cual se precisan las condiciones de exclusión.

En otras palabras, el presupuesto simbólico es una poderosa arena de indeterminación. Mediante formas abiertas y encubiertas -nos remitimos al aforismo de la eugenesia social del “hacer vivir-dejar morir en vida”- que destaca que el poder consolida cruelmente la sujeción, promueve una libertad abstracta, envuelve el deseo de las multitudes por aceptar sus servidumbres voluntarias; por ello aun en democracia se gobierna exaltando hendiduras que de ningún modo deben ser suprimidas. Precisamente es el sometimiento voluntario el que permite al poder hacer de las multitudes comparsas que finalmente maneja a su voluntad.

Colonialidad en tiempos del Covid 19

El año 2020 se ha iniciado con una embestida plantearía. Un virus desconocido transita por el mundo y obliga a los gobiernos a ensayar diferentes estrategias para

enfrentarlo. Algo que sólo era imaginable en la ficción hoy parecería ser parte del presente perplejo, sorprendente, frágil e incoherente.

Esta pandemia, y aún más el confinamiento, impacta en la transformación subjetiva de las vidas en forma de alteraciones de la cotidianidad. En este decurso encontramos miedo, ansiedad, enojo, angustia o disconformismo, que se expresa tanto en las personas que tienen que quedarse dentro de sus hogares, como en las que tienen que salir de sus casas a trabajar cotidianamente. Despierta sentimientos ambivalentes entre amor, solidaridad, fraternidad o interés por el otro, pero también indiferencia, pasividad o falta de apego; también apoyo y resistencias. La demanda es encontrar protección, seguridad y si fuera posible inmunidad. Se trata de múltiples y diferentes representaciones que confieren a este proceso una carga moral y subjetiva conflictiva y compleja. Significaciones que residen en una sociedad que aboga por una libertad ficticia y que no reniega de la muerte en vida, que practica la exposición de los cuerpos y que administra, legisla y discrimina cada vez con más crudeza quiénes deben vivir dignamente y quiénes están condenados a la supresión de la vida indigna de ser vivida.

Desde un enfoque material la pandemia detona y visibiliza inequidades estructurales. El escenario del COVID-19 en el mundo y especialmente en América detona las brutales condiciones materiales y subjetivas que nunca fueron resueltas. Por ello el enfrentamiento a esta situación es un hecho que no atañe a todos por igual; hay claramente privilegios y privilegiados que contrastan con millones de víctimas que viven carcomidos por la desigualdad y la pobreza. Hambre, desnutrición crónica, un mosaico epidemiológico agravado por el hacinamiento, la falta de agua, de trabajo son condiciones que aumentan las probabilidades de muerte por el Coronavirus. Pobres cada vez más supernumerarios son sumergidos cotidianamente en la nuda vida. Vivir al día, sin trabajo, con jubilaciones miserables, sueldos de hambre son situaciones límites. Se corre el velo porque la vida nunca ha dejado de ser nuda para las mayorías.

En muchos casos se vive el renacer de propuestas neomalthusianas. La puesta en marcha de una renovada prueba eugenésica refleja la marca del nuevo darwinismo social que trasciende con mayor eficacia al mensaje neoliberal respecto a la sobreabundancia de población en el mundo. En realidad, este neo-malthusianismo forma parte de un renovado plan de exterminio.

Convivimos con fracciones de la sociedad que no solo incumplen medidas de protección a las cuales denigran -uso de mascarillas, distanciamiento social, confinamiento— sino que al mismo tiempo reactualizan movimientos inquisitoriales especialmente dirigidos a contaminados, trabajadores de la salud, pero en especial pobres, pueblos originarios o movimientos migrantes.

Por el lado del poder se predica un constante y renovado estado de excepción: se suspende la libertad para defender la seguridad y al mismo tiempo se la afloja para exaltar el derecho y la autonomía. De igual forma se apela al autocuidado, a la responsabilidad individual y se transmite a las multitudes que la cooperación mutua es necesaria. Se insiste en que, sin esa colaboración, sin conciencia social no se sale del mal.

De este modo por diferentes vías se retoman las falacias respecto a la hospitalidad y con ellas las eternas promesas de salvación ante el escenario de un capitalismo perforado en su estructura actual pero que augura un futuro desesperanzador. Rápidamente se vuelven a reforzar los velos que disimulan los montajes de explotación y masivas exposiciones a la muerte en vida.

Se revisan los fundamentos acerca de la normalidad y se normalizan las preguntas acerca de la vida y la muerte: ¿quién debe vivir? ¿quién debe morir? Se anticipa que un mundo de postnormales constituirá la vara entre la vida digna y la vida sometida.

Dichas terribles condiciones bien pueden convocar a la movilización como acción política. Pero también pesan sobre las poblaciones las marcas de la resignación por cuanto la colonialidad recaptura la relación en la que el deseo y la voluntad de los sometidos resultan esenciales. Las promesas por un futuro mejor, las garantías de bienestar y la protección de derechos son discursos usados como tecnologías de sometimiento.

Los conatos de resistencia se vuelven casi imposibles por cuanto es más fuerte el deseo de amparo, de inclusión que es el mismo que, sostiene al mismo tiempo la sumisión voluntaria. ¡Nuevos amos restauran el llamado al sometimiento voluntario que restituye esperanzas liberadoras al tiempo de permanecer resguardados y amparados por el poder!

Ante el sombrío escenario post COVID-19 en el cual se esperan multitudes con más hambre y desigualdad, los movimientos sociales pueden augurar cierto éxito si quebraran la armazón de sometimiento, si logran transgredir los mecanismos de explotación e individualización mediante desobediencia radical, desconfiando del liberalismo

representativo e inventando nuevas formas de democracia. Tal vez la construcción de un nuevo discurso, una nueva semántica abra las puertas para disputar prácticas y saberes hegemónicas.

Bibliografía citada

Agamben, G. (2008). *Signatura rerum. Sul metodo*. Torino: Bollati Boringhieri Editore, 11-34

Foucault, M. (2013). *¿Qué es usted profesor Foucault? Sobre la Arqueología y su Método*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Fränkel, D. (2015). *Eugenesia Social. Configuraciones del Poder en Tiempos de Muerte en Vida*. Buenos Aires: El Ágora.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Sanhueza, M. (2013). Violencia/Contra violencia: Descolonización y reinterpretación del marxismo revolucionario en los Condenados de la Tierra de Fanon. En E. Oliva, L. Stecher y C. Zapata (Eds.), *Franz Fanon desde América Latina* (pp. 185-218). Buenos Aires: Corregidor.

Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.

TÍTULO DE LA MESA REDONDA: CRUCES ENTRE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA DE LA CIENCIA. PROMINENCIA DE LOS OBJETOS CIENTÍFICOS Y CONTROVERSIAS TEÓRICO- POLÍTICAS.

PARTICIPANTES (en orden alfabético):

AGUINAGA, María Cecilia

mceciliaaguinaga@yahoo.com.ar

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

BENÍTEZ, Sebastián Matías (coordinador)

sbenitez.psi@gmail.com

Centro de Investigaciones Sociales (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Instituto de Desarrollo Económico y Social – CONICET/IDES)

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

GALLARDO OYARZO, Jéssica

jpaolagallardo@gmail.com

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

GONZÁLEZ ODDERA, Mariela

maroddera@hotmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. (LabHiPsi)

GRASSI, María Cecilia

mceciliag81@yahoo.com.ar

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

RESUMEN GENERAL DE LA MESA REDONDA:

A partir de diversos problemas planteados en la historia de la psicología, la presente mesa trabajará sobre los modos en que los objetos de indagación científica cobraron cierta prominencia para el campo. En ese sentido, se retomarán las ideas de L. Daston (2000), quien desde la epistemología plantea un modelo para entender cómo una serie de objetos científicos se configuran como relevantes en un momento y lugar determinados. La idea de prominencia, o «saliencia» permite analizar las coordenadas en que estos objetos se vuelven visibles y se articulan con una red de relaciones locales de producción científica, con un sistema que es propio de la cultura científica en que estos objetos se vuelven prominentes o emergen (Talak et al, 2004). Junto con la «incrustación» en este sistema, los objetos científicos también pueden adquirir cierta «persistencia», ligada a la institucionalización de las prácticas y las técnicas con los que establece relación. Desde esta perspectiva, se analizarán una serie de debates, algunos de los cuales adquirieron el estatuto de controversias teóricas (Fierro, 2015, 2016; Talak, 2016, 2019). A partir de la diversidad de ponencias presentadas en esta mesa redonda, se analizarán las implicancias ético políticas de distintos debates teóricos considerados relevantes para la psicología del siglo XX: la educación de los anormales en la obra de V. Mercante (M. C. Aguinaga); la figura del «Don Juan» y los modelos de masculinidad (S. M. Benítez); el rol de la Extensión Universitaria en la circulación de los saberes psicológicos (J. Gallardo Oyarzo); las controversias sobre la noción de «mujer golpeada» a fines de la década de 1980 en la Argentina (M. González Oddera); y los debates sobre el concepto de «totalidad» en la psicología alemana y su recepción en la Argentina (M. C. Grassi).

PALABRAS CLAVE: Epistemología de la Ciencia – Prominencia – Controversias Teórico-Políticas – Historia de la Psicología

Referencias Bibliográficas:

- Daston, L. (2000). *Biography of scientific objects* Chicago: Chicago University Press.
- Fierro, C. (2015). Las Controversias Históricas en Psicología: ¿Anomalías Irracionales Egotistas o Instancias Estructurales de Debate Racional? *Summa Psicológica* UST, 12(1), 39-50.
- Fierro, C. (2016). Políticas psicoanalíticas (I): Controversias en la Historiografía del Movimiento Psicoanalítico desde la Sociología del Conocimiento y los Estudios Sociales de la Ciencia. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 8, doi:10.5872/psiencia/8.2.171
- Talak, A. M. (2016). *Psicología y orden social: controversias teórico-políticas en las intervenciones de la psicología en la Argentina (1900-1990)* [Proyecto de Investigación y Desarrollo,

acreditado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata, período 2017-2021].

Talak, A. M. (2019). La historia de la psicología desde las controversias teórico-políticas. Aportes del concepto de injusticia epistémica. *Anuario Temas en Psicología*, 5. <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/9807>

Talak, A. M.; Scholten, H.; Macchioli, F.; Del Cueto, J.; y Chayo, Y. (2004). Novedad y relevancia en la historia del conocimiento psicológico. *Anuario de Investigaciones*, XII, 305-313.

TÍTULO DEL TRABAJO: LA PERSPECTIVA DE VÍCTOR MERCANTE ACERCA DE LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS ‘ANORMALES’

APELLIDO Y NOMBRE DE LA AUTORA: Aguinaga, María Cecilia

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: mceciliaaguinaga@yahoo.com.ar

RESUMEN: En el siguiente trabajo se analiza la perspectiva de Víctor Mercante acerca de la educación de la niñez *anormal*. El análisis permite poner en evidencia el lugar que en sus desarrollos tiene la tematización de las estrategias a implementar en la educación de los niños *idiotas, imbeciles y retardados*. Con el fin de especificar la perspectiva de Mercante en el marco de los debates acerca de este tema se contrasta la posición del pedagogo con la propuesta de Luis Morzone, autor que realizó aportes significativos en el ámbito educativo en relación con esta temática en las primeras décadas del siglo XX. Se pone de relieve cómo el abordaje de Mercante es tributario, por un lado, de su perspectiva acerca de los objetivos de la educación en el marco del proyecto modernizador, por otro, de la orientación de sus investigaciones articuladas a la constitución de un corpus de conocimientos y de propuestas pedagógicas relativas al aprendizaje del niño escolarizado y, finalmente de su interés puesto en el nivel grupal y no individual de la experiencia educativa.

PALABRAS CLAVE: Victor Mercante - educación - niños anormales – Luis Morzone

Introducción

Víctor Mercante (1870-1934) fue uno de los pedagogos argentinos más relevantes de los fines siglo XIX y principios del XX. Su producción escrita incluye libros, numerosas publicaciones de artículos en diversas revistas científicas locales y extranjeras, y en diarios provinciales y nacionales. Este trabajo se propone rastrear sus apreciaciones acerca de la educación de la niñez considerada anormal.

Este análisis resulta pertinente, por un lado, por el rol destacado que ocupa Mercante como referente del campo psicopedagógico en el momento en que se dan las primeras iniciativas de educación especial. El diagnóstico y la intervención de la niñez anormal son temas que adquieren saliencia (Daston, 2000) en el campo pedagógico a partir de la implementación de la educación obligatoria. Se vuelve necesaria la diferenciación de los niños que obtenían resultados esperables en la escuela de aquellos que no y, entre estos, los que eran educables en el marco de la institución escolar de los que padecían trastornos que hacían inútil la inclusión en esta. Se inauguran diversas instituciones, entre ellas en 1915 el Asilo Colonia Regional Mixto de Torres para los niños anormales profundos donde se implementaba un tratamiento médico pedagógico en niños diagnosticados como *idiotas* (Talak, 2014), para los niños llamados *débiles*, en 1909, se abren las primeras escuelas en Capital Federal, y en 1916, la primera colonia de vacaciones en el Valle de Uspallata (Mendoza) y para los *retardados pedagógicos*, la primera escuela en La Plata poco después de que su impulsor, Luis Morzone, presentara en 1911 un proyecto para su creación (Cheli, 2013). Por otro lado, la producción teórica respecto de la temática de la niñez anormal adquiere centralidad para la pedagogía de la época lo cual es evidente en los numerosos artículos que son publicados en las diferentes revistas especializadas como el Monitor de la Educación Común (Rojas Breu y Fernández, 2011).

Asimismo, en función de la concepción de Mercante acerca de la pedagogía como un saber y una práctica fundamentada en la paidología, esto es, el estudio del niño, vuelve significativo identificar sus ideas respecto de aquello que en los niños obstaculiza o al menos dificulta la acción de la escuela y de cómo, entonces, debe procederse.

Finalmente, si bien la historiografía local ha analizado ampliamente las concepciones acerca de la medición de la inteligencia y la educación de los niños anormales en nuestro medio (Cheli, 2013; Lionetti, 2008; Molinari, 2019; Talak, 2014) este trabajo podría ser un aporte en la delimitación de la especificidad de la perspectiva de Mercante.

La voz de Mercante

En 1905 se publica una carta escrita por Mercante, que al momento era director de la Escuela Normal de Mercedes, dirigida al comisionado escolar de La Plata, Eduardo della Croce, en respuesta a la propuesta de este último de fundar una escuela para niños *retardados* en esta ciudad¹. Allí Mercante plantea que “se impone una escuela de *retardados* o por lo menos aulas; se impone segregar aquellos elementos por fuera del trazo normal para beneficio de los equilibrados y más provecho de los irregulares” (Mercante, 1905, párr.4). Agrega que se trata de una institución que todavía no existe

¹ Posiblemente se trate del diario *Buenos Aires*, fundado en 1893 en la ciudad de La Plata, dirigido por el mismo Eduardo della Croce. (Katz, 2004).

en nuestro país, en el que sí funcionan correccionales, asilos y reformatorios pero con métodos y fines diferentes a los propuestos por della Croce. Distingue a los *retardados* físicos e intelectuales, del *idiota* y del *imbécil* en función de la incurabilidad de estos últimos. El *retardado*, y sigue acá a Apert², es aquel que, por causas hereditarias o adquiridas, “a los quince años no hace ó no es sino lo que otros son ó hacen a los 10... pero educándolos, alcanzan el tipo medio” (párr. 12). Para esto deben usarse métodos que apunten al desarrollo de la razón, la memoria y la coordinación. En cuanto al objetivo de una escuela para *retardados* Mercante plantea lo siguiente:

Es para el maestro economizar esfuerzos que se esterilizan cuando un grado está compuesto de elementos heterogéneos... para el alumno evitar el tedio y la infantilización cuando se coloca la enseñanza a la altura de los deficientes, para estos emplear métodos que al romper su hebetismo crónico hagan la escuela de real provecho (párr. 14).

En 1914 participa del Congreso Penitenciario Nacional con una ponencia denominada «Medios de adaptación inferior de los *retardados* y de los tarados mentales». Plantea nuevamente la distinción entre *atrasados* o *retardados escolares* e *idiotas* o *imbéciles* en tanto estas anormalidades constituyen una detención congénita o adquirida del desarrollo cerebral que, aunque tiene grados, no es un tipo escolar. Motivo por el cual la educación de los *idiotas* se lleva a cabo en otro tipo de instituciones. Y aclara:

El plan se reduce ... a que se realicen por sí los actos indispensables de la vida, a educar sus movimientos, a reconocer las impresiones, a una enseñanza intuitiva elementalísima. El porcentaje de esta población es bastante bajo y una escuela por cada millón de habitantes satisfacería (sic) las necesidades de cualquier país civilizado (Mercante, 1914, p. 147).

La propuesta es, de cualquier modo, diferente para los *imbéciles*, quienes tienen una diferencia de grado con los idiotas lo suficientemente significativa como para que sea posible implementar en un aula aparte un programa elemental que incluye lectura, escritura, numeración, canto y ejercicios físicos. Vuelve a tomar a Apert como referencia para distinguir de ambos a los *retardados* que, aunque pueden serlo por las mismas causas que los *idiotas*, son los que tienen un desarrollo lento y que, por lo tanto, exigen un aula aparte porque el maestro no puede simplificar su práctica y los deja a su propia suerte. Para estos propone lo siguiente: “Exigen métodos objetivos, ejercicios de repetición bien sistemados (sic), razonamientos rigurosamente esquematizados, cultivo de la imaginación con evocaciones ordenadas” (pag. 149)

² Eugène Apert (1868-1940) fue un pediatra francés miembro fundador de la Sociedad Francesa de Eugenesia.

Distingue dentro de los niños anormales a los llamados *retardados del carácter* y a los *débiles*, que presentan las manifestaciones psicomorales del *retardado* pero que en el aspecto físico revelan la afectación fisiológica producto de las condiciones de vida. Tampoco es propia para ellos el aula común, a la que pueden volver si se revierten estas dificultades. Finalmente encomia las escuelas que ha creado el Ministerio de Educación, permitiendo que la escuela común se descargue de elementos que dificultan su marcha.

En 1933, Mercante dicta conferencia la “La investigación Psicopedagógica y los Tests. Atrasados, Normales y Superdotados” en la Dirección General de Escuelas, publicada por los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*. Allí plantea que la sistematización de los datos obtenidos de la implementación de pruebas diagnósticas en el ámbito escolar permite orientar la dirección a la pedagogía para obtener el máximo rendimiento.

Grados diferenciales, de recuperación... estímulo al tipo y al superdotado, homogeneidad del grupo escolar, aprovechamiento de las tendencias o facilidades en un terreno escolar apropiado son problemas que podrían resolverse mediante investigaciones que descubran las aptitudes y su grado de maleabilidad (p.4).

Excluye de la escuela común a los frenasténicos³ “que solo caben en establecimientos como el de Torres” (Mercante, 1933, p. 5) y para aquella propone clases de recuperación o grados divididos en tres secciones con sus maestros respectivos para cada grado, una para niños superiores, otra para los comunes y la tercera para los levemente inferiores o “morosos escolares” (p. 5).

La precisión con que se expresa en estos trabajos respecto de la educación de los niños anormales no vuelve a encontrarse en las demás fuentes consultadas⁴ donde si bien hace referencias a la temática, estas suelen ser accesorias e imprecisas.

Otras voces del campo educativo: Luis Morzone

Si bien la temática de la educación especial fue abordada en las primeras décadas del siglo XX por diferentes referentes del ámbito pedagógico y médico (Luis Casinelli, Augusto Bunge, Adolfo Valdez, entre otros) nos detendremos aquí en la propuesta formulada por quien es considerado por la historiografía local como referente del campo educativo contemporáneo a Mercante en lo que

³ El término, si bien era usado también para un grado leve de anormalidad, es posible que en este caso aluda a la anormalidad profunda, identificable con la *imbecilidad* o la *idiocia*.

⁴ Cabe aclarar que existe un trabajo citado por el mismo Mercante en *La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas* (1919) “Los escolares deficientes” publicado en 1909 en el *Boletín de la Instrucción Pública*, al que no ha sido posible acceder.

hace a este tema: Luis Morzone (Cheli, 2013; Molinari, 2019). Morzone impulsó la creación de la primera Escuela de Afásicos y Retardados pedagógicos de la ciudad de La Plata de la que fue director. En 1913 publicó junto con Eduardo Berenguer *Guía práctica para la corrección de los desórdenes del lenguaje (afasias, tartamudez, defectos varios de pronunciación y para la enseñanza de los retardados (retardados pedagógicos, niños débiles, anormales y niños patológicos)*. En 1924 y 1925 fue docente en el “Curso de perfeccionamiento para la enseñanza de retardados” que dictó el Instituto de Psicología Experimental donde se otorgaba el título de maestro especializado (Cheli, 2013; Rojas Breu y Fernández, 2011).

En la guía mencionada (1913), los autores plantean la necesidad de la identificación de los niños que

permanecen en el aula ... perjudicándose y perjudicando a los demás... que no presentan un organismo físico, psíquico o biológico con lesiones graves, sino un retraso en su desarrollo. Representan una parte no indiferente de nuestra población escolar, que reclaman atención que hasta ahora no se le ha dado (Berenguer y Morzone, 1913, p. 448)

Establecen que no deben permanecer en las aulas comunes, debiendo ubicarlos en aulas subsidiarias que funcionen en la escuela común. Distinguen de estos *retardados* a los *niños patológicos, idiotas e imbeciles* que igualmente consideran susceptibles de educación. “Con una educación enmendadora, si no se suprimen los defectos... se los atenúa en una proporción confortante.” (Berenguer y Morzone, 1913, p. 480). La propuesta para los niños patológicos consiste en que aprendan a leer, a escribir a obedecer, a ocuparse de algunos trabajos manuales, desarrollar los sentidos, cultivar la atención y la imitación, dar o corregir la palabra, proporcionar conocimiento e ideas, enseñarles a leer y escribir, acostumbrarlos a observar la higiene, desarrollar la memoria, proporcionarles nociones de aritmética, crearles una voluntad. Promover estas habilidades “significa la redención de millares de individuos para quienes la ciencia de otros tiempos les repetía: *no espereis nada*” (p. 483) y evita que se conviertan en seres peligrosos para ellos y para la sociedad, ya que pueden incurrir en el suicidio, el delito o la locura.

En “Enseñanza de niños anormales” (1921) Morzone plantea nuevamente su preocupación por los niños *retardados pedagógicos* que asisten a las escuelas comunes ya que no existen escuelas apropiadas para estos, donde se individualice la enseñanza. Aquí resulta interesante relevar la tónica que adquiere el planteo de esta preocupación. Refiriéndose a los tartamudos, plantea que cuando toman

conciencia plena de todo el mal que los aflige, sin ni siquiera poder abrigar la más remota esperanza de encontrar un día una mano competente y benéfica que sepa y pueda librarlos

de tanto infortunio, entonces se produce en ellos una verdadera metamorfosis (sic). Sueños, ilusiones, esperanzas... se tornan en una amarga desilusión, en un triste desencanto. La alegría y la jovialidad dejan su lugar a la tristeza y a la pesadumbre. (Morzone, 1921, p. 482)

En cuanto a los *niños patológicos* plantea que se cree haber resuelto el problema alojándolos en asilos u hospicios, pero que aquí el aspecto vinculado con su educación es irrisorio lo cual es un error y una injusticia, en la medida que estos niños tienen el derecho de encontrar en la escuela, a la que una ley los obliga a concurrir, todos los medios capaces de subsanar sus anomalías y de que se usen para con él todos aquellos cuidados que le permitan conseguir la perfección.

En estos y en otros artículos, Morzone plantea que el recurso necesario para la educación de la anormalidad es la individualización de la enseñanza. Lo hace de manera explícita, por ejemplo, en las conferencias sobre enseñanza de anormales publicadas entre 1926 y 1930 en el Monitor de la Educación Común. Y también resulta evidente cuando relata experiencias de intervención con anormalidades diversas donde muestra un grado sumo de individualización no sólo en la atención a la presentación singular del cuadro clínico sino también en la consideración al humor, la disposición del sujeto al aprendizaje y la singularidad de su estilo personal (Morzone, 1912; 1929).

Continuidades y divergencias

Del análisis realizado se pueden obtener una serie de apreciaciones acerca de la posición de Mercante respecto de la temática de la educación de la niñez *anormal*. En primer lugar, que su interés y su toma de posición respecto del tema data de los inicios mismos de su tematización en el campo educativo y también desde muy temprano en su inserción institucional y su producción teórica, iniciadas en 1890 con la designación como regente de la Escuela Normal de San Juan y con el libro *Museos escolares argentinos y la Escuela Moderna (Educación Práctica)* en 1893. El artículo de 1905 habla de una inclusión en los primeros debates acerca de la educabilidad de la niñez anormal con un aporte, que, de cualquier manera, no reviste originalidad en cuanto al criterio clasificatorio y las propuestas educativas a implementar, si se tienen en cuenta los desarrollos de otros autores, en este caso, Morzone.

No obstante, en lo sucesivo puede verse que no constituye un tema central de su producción. La referencia explícita y detenida a la temática ocupa un espacio relativamente accesorio en el marco de la totalidad de su producción que incluye más de 10 libros, un gran número de trabajos publicados en revistas especializadas y de artículos en diversos. Se vuelve evidente que si el tema de la educación de los niños anormales fue de su interés lo fue de manera secundaria. Claro que no se trata de que los autores deban agotar todas las temáticas con que se vincula directa o indirectamente su interés de

estudio o intervención más destacado, pero resulta interesante relevar los motivos de esta subsidiariedad atendiendo a algunos aspectos que hacen a la perspectiva general del autor, a sus intereses y a los aportes más significativos al campo pedagógico que resultaron de estos.

Por un lado, puede considerarse la concepción de Mercante acerca del rol social que debe perseguir la escuela común. Dos expresiones resultan gráficas y condensan esta perspectiva: la educación es el “talisman secreto que agiganta la fuerza de las naciones” (Mercante, 1891, párr. 29) y su rol es “formar buenos soldados del progreso” (Mercante, 1898, párr. 27). La finalidad de la enseñanza consiste en fijar conocimiento y cultivar las aptitudes como así también formar ciudadanos comprometidos con la vida republicana y está expresamente articulada a una idea de progreso inserta en la matriz positivista en la que se inscribe su producción teórica. Es sobre este telón de fondo general de la educación como herramienta para el progreso que se recorta como predominante la figura del niño normal, en la medida que este es pasible de adaptarse al dispositivo educativo que constituye uno de los resortes fundamentales para su consecución.

De aquí se decanta la orientación que toma el programa de investigación de Mercante cuyos problemas centrales son aquellos vinculados con el proceso de enseñanza y aprendizaje que se da en la escuela común y que cuenta como ámbitos privilegiados de indagación al laboratorio y, fundamentalmente, a la escuela, estableciendo como sujetos de la investigación a los niños escolarizados. De hecho, el mismo Mercante plantea que respecto de los *idiotas* difícilmente llegan sus padres a solicitar para ellos un banco en las escuelas comunes (Mercante, 1914). Esto explica que su producción teórica y sus propuestas metodológicas giren en torno a estos que, con mayores o menores dificultades, se adaptaban al ámbito escolar.

De modo que podría plantearse que si los niños anormales encuentran lugar en su teorización se debe, fundamentalmente, a su connotación de obstáculos al progreso educativo de los niños normales y a la labor que se espera que el docente desarrolle en el marco de la escuela común. Tal como pudo verse en todas las fuentes analizadas, Mercante fundamenta la pertinencia de escuelas o aulas para los niños que son refractarios al dispositivo escolar común fundamentalmente en el beneficio que esto aportaría para su funcionamiento. En 1905 el orden en el que enuncia para quiénes sería útil una escuela de *retardados* no resulta un detalle menor: el maestro, los niños normales, los anormales mismos.

Aquí puede tornarse relevante la mención a los desarrollos de Morzone para especificar el rol de Mercante en relación con el abordaje de la educación especial en la medida que se evidencia cierta diferencia entre ambos. En principio en cuanto al foco de interés, en tanto en Morzone se observa un centramiento en la educación especial como tema principal de su aporte al campo pedagógico, lo cual se refleja no sólo en su producción escrita sino también en su inserción institucional como promotor

y director de una escuela especial y también como formador de docentes de niños anormales. En este sentido, ambos tienen una significación diferente para el campo psicopedagógico local acerca de la educación especial y puede establecerse que Mercante no resulta en este aspecto un referente que se destaque.

Pero fundamentalmente se evidencia una diferencia en cuanto a la retórica que impregna ambos abordajes. Como se vio, en Morzone encontramos afirmaciones referentes al derecho que tienen los niños de esperar que la escuela tome a su cargo las dificultades que presentan, como así también manifestaciones de preocupación relativas a la no aplicación de estrategias educativas en los asilos o acerca de las consecuencias que en la vida afectiva de estos niños puede acarrear no encontrar un ámbito que contemple sus necesidades. Si bien en ambos autores pueden verse alusiones al perjuicio que suponen para los demás cuando permanecen en el aula, en Mercante pareciera prevalecer un interés “depurador” de la escuela común más que la búsqueda de alternativas saludables o contemplativas de las vicisitudes propias de los niños anormales.

Por otro lado, resulta relevante que el interés de Mercante siempre estuvo en el nivel grupal y no individual de la experiencia educativa (Carli, 2003; Puiggros, 2006, Tedesco, 2009) En este sentido es que se orientan los estudios estadísticos llevados a cabo por el autor, los cuales dejan ver que el conocimiento considerado de interés es el atinente a los grupos, sus tipos y clases. Este foco puesto en el grupo se articula, por un lado, con el establecimiento de criterios que ponen en relación las aptitudes con el sexo, la raza, la edad, etc. de modo tal que se pudiera agrupar a los niños de manera homogénea como garantía de eficacia de la intervención educativa, y, por otro, con el tipo de intervenciones que se esperan del docente.

En la propuesta de Morzone, en cambio, la educación de los niños anormales supone, como se vio, una individualización que no resulta acorde a la lógica y los tiempos de la escuela común tal como la piensa Mercante. Es interesante al respecto un comentario de este último en *Pedagogía. Primer curso* (1929), donde plantea que Rousseau, entre otros, desarrolló una teoría acerca de la educación “sin tener bajo sus ojos al grupo inestable por cuyo porvenir velaban, partiendo a menudo de postulados irreales” (p. 215). Si bien esto no es una crítica directa a la idea de la individualización en la educación, sí se puede considerar que da cuenta de una perspectiva que al menos la relativiza. Podría pensarse que este aspecto también hace a la subsidiariedad de la temática de la educación especial habida cuenta de su necesario carácter individualizador.

Puede considerarse al respecto que las iniciativas de educación especial de algunos autores en el ámbito educativo, como es el caso de Morzone, siguieron los lineamientos del escolanovismo (Molinari, 2019) articulados en una trama compleja con otros discursos. El movimiento de la Escuela Nueva, que se inicia en Europa a fines del siglo XIX, si bien constituye una “Babel pedagógica”

(Hameline, 1993) por la gran variedad de propuestas que vehiculiza, sostiene una concepción general de la educación fundada, por un lado, en el cuestionamiento a la pedagogía tradicional por autoritarismo y enciclopedismo, lo cual lleva a la sustitución de la autoridad del docente por la libertad de elección basada en el interés del niño y, por otro, en la entronización del estudio científico de la infancia como la clave para la intervención educativa, desplazando el foco de la intervención pedagógica del docente al alumno. De estos lineamientos surgen algunas propuestas que propician la individualización de la educación como la de Montessori en Italia y la de Decroly en Bélgica. Puede verse el ascendente de esta nueva pedagogía en Morzone cuando afirma “Francamente, sería un absurdo, un grave error científico, pretender encontrar esa supuesta uniformidad en la infancia de aquella humanidad tan variada que contiene - como dice la Montessori - todos los diferentes tipos sociales de los hombres.” (1921, p. 474)

Si bien Mercante tomó algunos desarrollos de autores que forman parte de este movimiento (Aguinaga, 2014) siempre fue reticente a los principios rectores que lo subtienden, manteniendo sus propuestas en el marco de la escuela positivista, cuyo carácter homogeneizante la Escuela Nueva viene justamente a cuestionar (Carli, 2003; Puiggros, 2006).

Conclusiones

Este trabajo se ha propuesto relevar los aportes de Mercante en lo que refiere a un tema significativo para la psicopedagogía de su época: la educación especial. Se ha puesto de relieve su caracterización de la niñez anormal destinataria de este tipo de intervención educativa, atendiendo a las diferencias en cuanto a su inclusión en ámbitos escolares, ya sea aulas en las escuelas comunes o escuelas específicas para los *retardados* y excluyendo de estas a los *idiotas e imbéciles*. Se ha mostrado la subsidiariedad que esta temática tiene en sus desarrollos en comparación con otro autor significativo para el área, Luis Morzone, y se han establecido algunos aspectos que permiten especificar su aporte, a saber, la connotación de obstáculo que estos niños tiene para una intervención educativa articulada al progreso social y el enfoque en el grupo y no en los individuos como un interés que guía aquello que sí constituyó el centro de sus investigaciones y su producción teórica y que, puede pensarse, lo aleja de la temática de la educación de los niños anormales por el sesgo individualizador que esta supone. Esto, finalmente, podría tener vinculación con los marcos generales que subtienden los desarrollos de ambos autores, la Escuela Nueva en el caso de Morzone y el normalismo positivista en el caso de Mercante.

Referencias Bibliográficas

- Aguinaga, M. C. (2014). Los conceptos de Edouard Claparède en los desarrollos de Victor Mercante. *Actas del XV Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 1-12.
- Berenguer, E., y Morzone, L. (1913). *Guía práctica para la corrección de los desórdenes del lenguaje (Afasias, Tartamudez, defectos varios de pronunciación, etc.) y Para la enseñanza de los retardados (Retardados pedagógicos, niños débiles, anormales, y niños patológicos)*. La Plata: Gasperini y Ferreyra.
- Carli, S. (2003). *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Cheli, M. V. (2013). *La construcción histórica de las clasificaciones y jerarquización de la infancia en el proceso de escolarización: un análisis en la provincia de Buenos Aires (1880-1952)*. Tesis de Maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de la Plata, La Plata.
- Daston, L. (2000). *Biography of scientific objects* Chicago: Chicago University Press.
- Hameline, D. (1993). Edouard Claparède (1873-1940). *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, XXIII (3/4), 808-821. Recuperado el 21/5/15 en <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/claparedes.PDF>
- Katz, R. (2004). *Periodismo platense (génesis y evolución)*. La Plata: s/d
- Lionetti, L. (2008). Discursos, representaciones y políticas educativas en torno a los 'niños débiles' en Argentina a comienzos del siglo XX. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, (18), 187-213.
- Mercante, V. (s/d, 1891). Sociabilidad Sudamericana. *S/d, s/d*.
- Mercante, V. (s/d, 1898a). Discurso de entrega de diplomas de la Escuela Normal Mixta de Mercedes. *S/d, s/d*.
- Mercante, V. (s/d, 1905) Escuela de retardados. Una carta de Víctor Mercante. Buenos Aires? *s/d*.
- Mercante, V. (1914). Medios de adaptación inferior de los tarados y de los retardados del carácter. *Actas del Congreso Penitenciario Nacional*, 145-155. Recuperado de http://www.bibliotecadigital.gob.ar/files/original/26/2145/trabajos-actas-congreso-penitenciario-nacional_1914.pdf
- Mercante, V. (1929). *Pedagogía: primer curso*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mercante, V. (1933a). La investigación Psicopedagógica y los Tests. Atrasados, Normales y Superdotados. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, 1(12), 4-5.

- Molinari, V. (2019). *Historia de las concepciones de inteligencia en la Argentina (1900-1946)* (tesis de doctorado). Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/82848>
- Morzone, L. (1912). Un caso interesante de afasia tratado con la terapéutica pedagógica. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, X (131-151).
- Morzone, L. (1921). Enseñanza de niños anormales. *Humanidades*, 1, 470-489.
- Morzone, L. (1929). La enseñanza de anormales. Curso de perfeccionamiento para la enseñanza de retardados anormales. Conferencia N° 42. *El Monitor de la Educación Común* (675), 73-78.
- Puiggrós, A. (1990). *Sujetos, disciplina y curriculum, 1885-1916*. Buenos Aires: Galerna.
- Rojas Breu, G. y Fernández, V. (2011). Estudio comparativo de dos períodos de la psicología educacional: de la criminalidad anticipada a la violencia disruptiva. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, 298-302. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-052/66>
- Talak, A. (2014) El desarrollo psicológico, entre la naturaleza, la cultura y la política. En Luciano García, Florencia Machioli y Ana M. Talak (eds.) *Psicología, niño y familia en la Argentina, 1900-1970. Perspectivas históricas y cruces disciplinares* (pp. 45-96). Editorial Biblos.
- Tedesco, J. C. (2009). *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

TÍTULO DEL TRABAJO: CONTROVERSIAS SOBRE EL DON JUAN.

APELLIDO Y NOMBRE DEL AUTOR: Benítez, Sebastián Matías

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: Centro de Investigaciones Sociales (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Instituto de Desarrollo Económico y Social – CONICET/IDES) / Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: sbenitez.psi@gmail.com

RESUMEN: En el presente trabajo se analizarán las controversias teóricas y las implicancias ético-políticas que pueden reconstruirse en el análisis realizado por la psicología, la psiquiatría, la filosofía y la crítica literaria sobre la figura del «Don Juan» durante las décadas de 1920 y 1930. Estos debates adquieren una marcada relevancia al postular su relación con los devenires socioculturales de la época y los modelos de masculinidad hegemónica que se desprenden del análisis de este personaje. Estos modelos, sobre todo en el ámbito local, fueron heterogéneos ya que destacaron la importancia del valor, del componente racional del comportamiento y de un modo específico de pensar las emociones

y el amor; al mismo tiempo que sostenían el ejercicio de la violencia y la sexualidad como un modo de visibilización de la virilidad en el ámbito público. En este punto, las lecturas del Don Juan y los debates respecto de su lugar como figura mítica de la masculinidad también siguieron múltiples direcciones, originando una serie de debates en el ámbito de los “saberes psi”.

Desde una perspectiva que recupera los aportes de las epistemologías e historias críticas, y la historia cultural -principalmente a partir de la noción de *controversia*- se muestra cómo las diferentes perspectivas de lectura del «Don Juan» se utilizaron para sostener determinados modelos de conducta social, de valores epistémicos y no epistémicos y de modelos de conformación de la vida política y cultural. A su vez, se pondrá el énfasis en los procesos a través de los cuales se le brinda relevancia epistémica a ciertos debates teóricos en el marco de la construcción de los objetos de indagación en la producción científica. Desde este marco, se trabajará con las lecturas sobre el Don Juan realizada por J. Ingenieros, J. Ortega y Gasset, G. Marañón y Unamuno, entre otros autores, en tanto sus perspectivas implicaron una serie de controversias que también tuvieron implicancias ético-políticas. PALABRAS CLAVE: Masculinidades – Historia de la Psicología – Controversias teóricas - Literatura

TÍTULO DEL TRABAJO: DISCUSIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE EXTENSIÓN Y LOS SABERES PSI

APELLIDO Y NOMBRE DE LA AUTORA: Gallardo Oyarzo, Jessica Paola.

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: jpaolagallardo@gmail.com

RESUMEN: El presente trabajo aborda el problema de la circulación de los saberes psicológicos en el campo de la extensión universitaria y los mecanismos para definir a sus destinatarios. Para ello nos valdremos de la categoría de controversia, para dar cuenta de las discusiones en torno a las prácticas de extensión universitaria en la Universidad Nacional de la Plata y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Se analizarán diferentes documentos y artículos publicados en el período que transcurre desde 1905 hasta 1923, en las revistas Archivos de Pedagogía y Ciencias afines, Archivos de Ciencias de la Educación y Humanidades. En las conclusiones se mostrarán por un lado las discrepancias entre las definiciones programáticas de la extensión y su práctica concreta, y por otro la construcción de un destinatario que difiere de otro tipo de conocedor menos competente.

PALABRAS CLAVES: Historia de la Psicología- Extensión Universitaria- Saberes Psicológicos.

En el presente trabajo se analizará la circulación de los saberes psicológicos en el campo de la extensión universitaria y la posibilidad de ciertos actores de acceder a ellos. En esta oportunidad se plantearán las controversias teórico-políticas en torno al concepto de extensión universitaria, entendiendo a la misma como una práctica cognitiva (Pohlhaus, 2017) que adopta determinada forma de acuerdo con el proyecto que la universidad como institución epistémica lleva adelante. En primer lugar, se pondrán en diálogo las líneas programáticas planteadas por Joaquín V. González, primer presidente de la Universidad Nacional de La Plata, y las desarrolladas en la Facultad de Ciencias de la Educación por Víctor Mercante, primer decano de la misma. Estas disputas nos llevarán en segundo lugar, a indagar cuáles eran los destinatarios de las prácticas extensionistas, y si las mismas en su práctica concreta generaban exclusiones de ciertos sectores de la sociedad. Considerar de antemano a ciertos grupos como incapaces de acceder al conocimiento, en este caso psicológico, implica cristalizar cierto orden social (Talak, 2016; Medina, 2017; Fricker, 2017), que posiciona por un lado a la élite y la burguesía, y por otro a las clases trabajadoras, al pueblo y a las mujeres. Esta operación de exclusión estará fundada en valoraciones ético-políticas (Anderson, 2004) en torno a esos otros de la extensión.

El período indagado abarca desde la fundación de la UNLP en 1905 hasta 1923, donde finaliza el primer mandato de Ricardo Levene, segundo decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Las fuentes primarias consultadas se centraron especialmente en las revistas Archivos de Pedagogía y Ciencias afines, Archivos de Ciencias de la Educación y la revista Humanidades.

La extensión universitaria en el proyecto fundacional.

La Universidad Nacional de La Plata (en adelante UNLP) desde sus momentos fundacionales propició la articulación entre enseñanza, investigación y extensión. En este sentido Joaquín V. González, presidente de la UNLP desde su creación hasta 1918, manifestaba la intención de expandir los conocimientos de la educación superior al resto de la sociedad. En 1907 dictó una conferencia de apertura a las actividades de extensión universitaria, donde mencionaba la importancia de incorporar al público de diferentes clases, gremios, corporaciones y jerarquías (Pettoruti, 1963). Sostenía la necesidad de revisar los modelos propuestos por otros países para de esa manera programar acciones de difusión de la cultura general que cuenten con gran amplitud. Cabe recordar que las comunicaciones e intercambios entre diferentes universidades era entendida como una línea de trabajo en el campo de la extensión universitaria. Esta voluntad de intercambio puede verse en las comunicaciones y visitas de profesores de la Universidad de La Sorbona y de la Universidad de

Oviedo. Con relación a esta última será el propio González quien le pida a Adolfo Posada⁵, docente invitado proveniente de esa casa de estudios, que dicte una conferencia en la que realice un recorrido por los desarrollos de la extensión a nivel mundial y formule algunas apreciaciones sobre sus posibilidades de desarrollo y avance en la UNLP. Posada (1910) realizaba un recorrido retomando como ejemplo las políticas de universidades de Inglaterra, donde destacaba que las instituciones y sociedades habían sido las que solicitaban formación por parte de las universidades. Esto permitió que en ese país la difusión de la cultura se acercara a personas de diferentes clases sociales, contribuyendo a difundir aspectos éticos y morales al conjunto de la sociedad. Al analizar el trabajo realizado en la UNLP Posada afirmaba que la universidad debía marcar el camino de la extensión, ya que era esta institución la que tenía el conocimiento científico y por lo tanto debía llevar la cultura a todos los estamentos de la sociedad, promoviendo la moral, el patriotismo, el civismo. Una cuestión para destacar es que Posada planteaba como observación que quienes participaban de las actividades de extensión en la UNLP eran mayormente personas de las clases burguesas, y por ello dejaba bosquejado el desafío de articular mecanismos diferenciales para acercar a la clase obrera.

En 1909 Julio del C. Moreno, profesor de la escuela Anexa y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP publicaba en Archivos de Pedagogía un artículo sobre la extensión universitaria, donde interrogaba la influencia social de la universidad. Planteaba que la enseñanza superior no podía estar desconectada de las necesidades de la sociedad y que esta última debía nutrirse de sus móviles políticos, relativos no solo al saber sino también a la moral. El autor planteaba un movimiento dialógico entre el pueblo y la universidad, considerando que una educación al alcance de todos garantizaba un progreso social.

Estas ideas decantaban del análisis que realizaba el autor de diferentes modelos universitarios. En el caso de Inglaterra, que también era retomado por Posada, se mostraba una intención de llevar la universidad a las masas populares a través de clases, conferencias, lecturas y materiales impresos, siendo sus destinatarios señoras, obreros y estudiantes. En el caso de la Universidad de Bruselas se dictaban conferencias para obreros en horarios nocturnos. Los temas de las conferencias se decidían en comités emplazados en distintas localidades. Algunos de los temas que se desarrollaban eran referidos a educación en todos sus niveles, educación especial y leyes del desarrollo, donde tomaban autores como Ribot. Se daba también un auge de bibliotecas populares como espacio de difusión del conocimiento.

En otros países, como Estados Unidos, la extensión tenía un carácter más utilitario y tomaba la forma de conferencias, mientras que en Francia se armaban las Universidades populares, donde

⁵ Adolfo Posada fue catedrático de Derecho político de la Universidad de Oviedo y senador por esa misma ciudad

proletarios y obreros buscaban formarse. En España, en particular en la Universidad de Oviedo existían programas de enseñanza para la mujer y para los obreros, que apuntaban a la vulgarización de los estudios superiores. Se dictaban conferencias con temas variados para un público amplio y otras con temas pedagógicos para maestros.

Moreno sostenía que en Argentina podían relevarse ciertas actividades entendidas en el marco de la extensión universitaria en ciudades como Paraná, en La Rioja donde Mercante dictaba conferencias sobre experimentos y prácticas pedagógicas e incluso en la Universidad de Buenos Aires donde existían las conferencias mercolinas y sabatinas. Sin embargo el autor reconocía que en la UNLP era donde se había dado el primer impulso semejante a lo que acontecía en universidades europeas y de Estados Unidos.

Puede verse que tanto Gonzáles, como Posada y Moreno planteaban que no bastaba con comunicar las investigaciones que se llevaban adelante en las universidades, y que por lo tanto las acciones extensionistas no podían reducirse a conferencias o cursos de verano, ya que los mismos en general tenían como público a estudiantes y profesionales.

Moreno retomaba la intención temprana de González de que la extensión implique no solo la difusión de conocimiento, sino la transferencia del gusto por la ciencia y las cosas elevadas de la cultura, lo que además se entendía que propiciaba la solidaridad social. Los métodos propuestos entonces eran el curso, el compendio con ejercicios escritos (*syllabus*), las clases, las excursiones, proyecciones y conferencias.

Al final de su mandato González (1918) manifestaba que uno de los objetivos de su gestión había sido trabajar en las relaciones entre la Universidad y la sociedad, entendiendo que la enseñanza y la investigación no eran las únicas funciones de la educación superior y que incluso estas no se daban de manera unilateral. Las prácticas de extensión universitaria se presentaban como medios eficaces para el progreso de las ideas, de la moral y de los ideales de la patria.

Pareciera que existía una concordancia en problematizar los métodos o los procedimientos de enseñanza y de extensión con vistas a poder alcanzar a ciertos destinatarios que, de acuerdo con los autores, por desconocimiento o por dificultades de diversa índole no accedían a los conocimientos que se divulgaban desde la universidad. Estos destinatarios de las prácticas extensionistas eran mencionados de manera bien diversa como: la masa del pueblo, los estudiantes, los maestros y profesores, personas de diversas clases sociales.

De alguna manera puede verse un proyecto de universidad amplio que miraba hacia la sociedad en su conjunto y a aquellos sectores que no accedían a ella. Intentaremos indagar entonces hasta dónde esta propuesta programática tuvo alcance y realización efectiva en la Facultad de

Ciencias de la Educación, para a partir de esto relevar qué saberes psicológicos se pusieron en circulación, para quiénes y a través de qué metodologías.

El caso de la Facultad de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación⁶. La circulación de los saberes psi.

En 1914 se fundó la Facultad de Ciencias de la Educación, sobre la base de lo que fuera la Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, que tenía como director a Víctor Mercante, el cual asumiría como primer decano de dicha facultad. El interés por la formación de los maestros y futuros profesores era parte del proyecto institucional universitario que propiciaba González. Tanto este último como Mercante tenían un lugar de relevancia en la etapa fundacional de la UNLP, llevando adelante orientaciones particulares del proyecto institucional común (Prieto, 1938; Palacios, 1943).

Las actividades de extensión en esta unidad académica estaban ligadas por un lado a la enseñanza y formación y por otro lado a la divulgación de conocimientos científicos y cultura general. En relación con este último punto se fomentaba la adquisición de materiales para la biblioteca y las publicaciones tanto de libros como de revistas. En el caso de las revistas Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines, publicada entre 1906 y 1914; Archivos de Ciencias de la Educación, a partir de 1915; y la revista Humanidades que fue editada a partir de 1921 hasta la década del sesenta, contaban con secciones especiales donde se publicaban no solo artículos científicos sino también actividades académicas, de investigación, de extensión y de gestión. En algunos casos se hace difícil rastrear las actividades de extensión ya que aparecen mencionadas como labor cultural (Palacios, 1943).

Los métodos que pueden rastrearse en estas revistas se centran principalmente por un lado en cursos destinados a maestros y profesores y por otro lado conferencias, orientadas a un público general, aunque en lo concreto sus asistentes eran estudiantes y profesionales. Las publicaciones tenían también en su espíritu la propuesta de llegar no solo a la comunidad académica sino a otros sectores de la sociedad, aunque no queda clara la amplitud real de esa propuesta. Las conferencias eran el método extensionista por excelencia, más allá del tipo de temática que se abordara (Pico, 2007). Como mencionamos anteriormente la discusión por los procedimientos en extensión era solidaria de la cuestión relativa a los destinatarios. Entonces surge como interrogante si la prevalencia de las conferencias cómo procedimiento responde a ciertas diferencias en torno al proyecto universitario entre algunos de sus referentes más importantes, como eran González y Mercante. En

⁶ Se denominó Facultad de Ciencias de la Educación desde 1914 hasta 1920, donde cambia su nombre a Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación hasta la actualidad

este sentido algunos autores coinciden en que González estaba interesado en acercar al pueblo a la universidad (Puiggrós, 1990; Ali, 2001), mientras que Mercante entendía que las elites cultas eran quienes podían acceder a la educación superior (Dussel, 2014; Puiggrós, 1990). Podría pensarse que estas controversias, entendidas como los debates o las discrepancias en torno a ciertas problemáticas (Talak, 2019; Fierro, 2015), se sostienen en diferentes proyectos políticos universitarios y sus valoraciones epistémicas y no epistémicas sobre el pueblo, lo que permitiría explicar la preponderancia de ciertos métodos extensionistas por sobre otros.

Otra de las cuestiones que abordaremos es el lugar de los saberes psicológicos en las prácticas extensionistas. Es necesario señalar que eran profesionales de otros campos disciplinarios quienes delimitaban qué saberes psicológicos debían ser divulgados. En torno a esto presentaremos algunos de los temas que se consideraban posibles de ser transmitidos a través de métodos extensionistas.

Como mencionamos anteriormente se llevaban adelante acciones extensionistas que tenían como destinatarios a maestros y profesores de distintos niveles educativos. En algunos casos estas actividades eran articuladas con las autoridades provinciales de educación. Las mismas consistían específicamente en ciclos de conferencias y cursos de verano, las cuales se realizaban en dependencias de la universidad. Para estudiantes y público en general se realizaban conferencias y clases públicas a cargo de profesores locales y de otras universidades. Tanto para los destinatarios académicos como para la sociedad en su conjunto se fomentaban las publicaciones y la divulgación a través de la biblioteca. Las revistas científicas que se incorporaban a la biblioteca eran tanto de nivel nacional como internacional, por ejemplo, *L'Enfance anormale*, *Psiche* donde se indagaban los procesos psicológicos normales y anormales en la infancia y *Archives Internationales de Neurologie*, dirigida por Grasset (Archivos, 1014).

En el proyecto de presupuesto del año 1920 las autoridades de la Facultad de Ciencias de la Educación sustentaban su pedido en la necesidad de poder llevar adelante la extensión universitaria en su triple forma, primero la extensión cultural, que estaba vinculada con la sociedad; la segunda forma era la obrera y la tercera la de los cursos especiales de vacaciones para los maestros (Levene, 1920). Con relación a estos últimos, el estatuto mismo de la UNLP explicitaba como uno de los objetivos de la institución abocarse al perfeccionamiento de los docentes. En 1921 se realizaban cursos de vacaciones (Levene, 1921) destinados a maestros de toda la provincia de Buenos Aires. Estos cursos de perfeccionamiento abordaban los problemas de la educación en sus diferentes niveles, se trabajan temas como neurofisiología, psicología evolutiva, instrumentos de medición. Se articulaban en dichos cursos las producciones y avances de los laboratorios de esta unidad académica, el Laboratorio de Micrografía nerviosa, a cargo del Dr. Nicolás Roveda; el laboratorio de Antropometría, vinculado al curso de Antropología pedagógica dictado por el profesor Rodolfo

Senet; y el laboratorio de Psicología experimental pura y aplicada, a cargo del profesor Alfredo Calcagno. que tenía como director a Alfredo Calcagno (1921). En el año 1922 Calcagno, articulando las tres funciones, dictaba clases públicas sobre psicopedagogía, desde una perspectiva neurofisiológica, y las siguientes conferencias El tiempo del acto mental e Investigaciones sobre la medida del acto mental.

Levene designaba a un cuerpo de profesores para que llevaran adelante el dictado de una serie de conferencias abiertas, entre ellos se encontraba Enrique Mouchet quien trabajaba sobre temas relativos al lenguaje y la inteligencia; Calcagno abordaba temas relacionados a la educación y el impacto de teorías evolucionistas. Senet era otro de los profesores encargados de dictar conferencias de extensión universitaria, los temas elegidos para las mismas se centraban en los trastornos y anomalías de la voluntad, entendiendo a las mismas como alteraciones motrices y psicológicas (1922).

En 1921 se publicaba una de las conferencias dictadas por Mouchet denominada El lenguaje interior, donde abordaba tanto el problema del lenguaje externo e interno, como patologías asociadas al lenguaje, desde aportes e investigaciones más ligadas a modelos psicofisiológicos. En sus conferencias el autor también seleccionaba como temas de interés las emociones, las pasiones y la evolución de la vida afectiva. Estos temas seguirán teniendo centralidad en las clases públicas dictadas por Mouchet como se verá en los reportes de la revista Humanidades (1922) donde además de la Psicología de los sentimientos agregará una conferencia sobre Psicología de la locura.

Dumas como profesor invitado de la UNLP y de la Facultad de Humanidades, dictaba tres conferencias de cultura general. En El método de la psicología patológica (1922) el autor retomaba principalmente los aportes de la psiquiatría de la época, desde modelos fisiopatológicos, siguiendo la línea de su maestro Ribot. Además, presentaba críticas y discusiones con el método psicoanalítico de Freud. En consonancia con esta línea en 1915 se había publicado en Archivos de Ciencias de la Educación el trabajo presentado por Janet en el XVIII Congreso Internacional de Medicina en Londres, denominado El psico-análisis, donde el autor también realizaba críticas al modelo teórico clínico desarrollado por Freud y sus seguidores. En ambos trabajos se manifestaba los hipotético de los desarrollos teóricos freudianos, y se ponía en cuestión las interpretaciones y sentidos otorgados a los síntomas y sus causas, en particular la causación sexual.

También se realizaba una conferencia, denominada Una introducción a la historia de la psicología dictada por Jasclevich, donde se hacía un recorrido de los temas psicológicos ligados a la filosofía aristotélica y los desarrollos de Descartes, Locke, Hume, entre otros. El autor se adentraba en discusiones referidas a la psicología de las facultades y a la propuesta del estadounidense Williams James (1921).

Puede verse que los saberes y conocimientos psicológicos que circulaban y se divulgaban a través de las acciones de extensión universitaria estaban mayormente vinculados a problemáticas educativas y psicopatológicas. Además, retomaban y divulgaban las discusiones dadas en diferentes contextos, particularmente con referentes franceses, alemanes y norteamericanos.

Conclusiones

La época fundacional de la UNLP estuvo marcada por discusiones referidas a los vínculos entre la Universidad y los distintos sectores de la sociedad. La extensión universitaria se ubicó en esas coordenadas, relativas a un proyecto nacional y a las políticas educativas universitarias. La intención, en términos de propuesta de gestión, de Joaquín V. González era que las clases obreras y sectores alejados de la enseñanza superior se acercaran al conocimiento científico y la cultura general. Es decir, pensar en un proyecto de universidad que no fuera solo para las élites o la burguesía. La vía para realizar esto era la extensión universitaria, entendida como práctica cognitiva específica para tal fin y los métodos para su concreción no podían reducirse solo a las conferencias. A partir de la presentación y comparación con modelos de otros países se concluía que las conferencias solo tenían alcance real en estudiantes, profesionales y personas cultas. En el caso de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación nuestro recorrido permite ver que existía una línea clara de acciones extensionistas destinadas a docentes y profesores. Las conferencias, que en algunos casos aparecían mencionadas también como clases públicas, estaban destinadas a estudiantes, pero más allá de estos no aparecían otros destinatarios explícitos. Por lo que puede pensarse en una distancia entre la propuesta programática de González y las acciones propiciadas por Mercante desde esa unidad académica. Incluso con Levene (1923) como decano podrá verse una preocupación explícita sobre la extensión como herramienta universitaria para desarrollar la cultura, pero esta función continuará quedando subsumida a la enseñanza, con un fuerte predominio de la divulgación. En ese escenario los saberes psicológicos que formaban parte de las actividades extensionistas contaban con un lenguaje altamente técnico, requiriendo de un marco conceptual amplio referido tanto a desarrollos de la propia disciplina como de otras a las que estaba ligada, como por ejemplo la filosofía, la pedagogía o la medicina. Por lo tanto, los conocimientos psicológicos no estaban a disposición de un público amplio que no tuviera formación académica en estas áreas y que no fuera parte de esa comunidad de sentidos y significados. Esta exclusión epistémica (Medina, 2017; Fricker, 2017) de la circulación de conocimientos académicos y de los saberes psi se hace más evidente en el campo de la extensión porque esta se define como la función que vincula a la universidad con los sectores que no participan de ella. Definir con antelación quiénes pueden ser considerados sujetos epistémicos

válidos y quiénes no, implica pensar en las valoraciones políticas que se ponen en juego. Reproducir las restricciones de participación en actividades de conocimiento conllevaba a sostener cierto orden imperante y reproducir las desigualdades existentes.

Referencias bibliográficas

- Alí Jafella, S. J. (2007) Período fundacional de la Universidad Nacional de La Plata (1905-1920). *Divergencias filosóficas, epistemológicas y pedagógicas. Archivos de Ciencias de la Educación*, 1 (1), 17-45.
- Anderson, E. (2004). Uses of Value Judgments in Science: A General Argument, with Lessons from a Case Study of Feminist Research on Divorce. *Hypatia*, 19(1): 1-24.
- Contenidos de las revistas. (1914). *Archivos de Ciencias de la Educación*, 1 (1), 125-127.
- Dussel, I. (2014) Víctor Mercante y la producción de un discurso científico sobre la educación. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 8 (8), 1-15.
- Extensión universitaria. (1921). *Humanidades*, 2(1) 385-389.
- Extensión universitaria. (1921). *Humanidades*, 4(2) 249-261.
- Extensión universitaria. (1921). *Humanidades* 5(1), 487-493.
- Fierro, C (2015). Las Controversias Históricas en Psicología: ¿Anomalías Irracionales Egotistas o Instancias Estructurales de Debate Racional?. *Summa Psicológica UST*, 12(1), 39-50
- Fricker, M. (2017) Evolving concepts of epistemic injustice En J. Kidd, J; J. Medina and Pohlhaus, *The Routledge Handbook of Epistemic Injustice* (pp 53-60). Routledge.
- Gaile Pohlhaus, Jr. (2017) Varieties of epistemic injustice. En J. Kidd, J; J. Medina and Pohlhaus, *The Routledge Handbook of Epistemic Injustice* (pp 13-26). Routledge.
- Janet, P. (1915). El psico-análisis. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 1 (2),175-229.
- Jascalevich, A. (1921). Una introducción a la historia de la psicología: (Conclusión). *Humanidades*, 2 (1),339-366.
- Levene, R., & Castells, P. (1921) Curso de vacaciones, para perfeccionamiento de maestros. *Humanidades*, 1 (2), 545.
- Levene, R., & Heras, C. (1921) Memoria del Decano correspondiente al curso de 1921. *Humanidades*, 3 (2), 487-492.
- Medina, J (2017) Varieties of hermeneutical injustice . En J. Kidd, J; J. Medina and Pohlhaus, *The Routledge Handbook of Epistemic Injustice* (pp 41-52). Routledge.
- Moreno, J. d. C. (1909) Extensión universitaria: Influencia social de las universidades. *Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines*, 6 (16), 10-34.
- Mouchet, E. (1921) El lenguaje interior. *Humanidades*, 1 (2), 174-198.

- Palacios, A. L. (1943). Labor docente, cultural y de investigación en la Universidad de La Plata: Exposición del presidente Alfredo L. Palacios al inaugurar los cursos del año 1943. Universidad Nacional de La Plata.
- Pettoruti, E. (1963) Biografía. *Revista de la Universidad*, 17, 177-215
- Picco, S. (2007) Extensión y formación docente en los orígenes de la Universidad Nacional de La Plata (1906-1920). *Question*, 1 (13).
- Prieto, J. (1938). Conferencias de extensión universitaria. La Plata: UNLP.
- Puiggrós, A. (1990) Sujeto pedagógico y control social”. En: A. Puiggrós. *Sujetos, disciplina y curriculum en los orígenes del sistema educativo argentino*. (pp 115-165), Galerna.
- Senet, R. (1921) Anomalías y trastornos de la voluntad. *Humanidades*, 2 (2), 31-80.
- Talak, A. M. (2019). La historia de la psicología desde las controversias teórico-políticas. Aportes del concepto de injusticia epistémica. *Anuario Temas en Psicología*, 5. <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/9807>
- Talak, A. M. (2016). *Psicología y orden social: controversias teórico-políticas en las intervenciones de la psicología en la Argentina (1900-1990)* [Proyecto de Investigación y Desarrollo, acreditado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata, período 2017-2021].

**TÍTULO DEL TRABAJO: CONTROVERSIAS EN TORNO A LA INTERVENCIÓN
SOBRE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES, EN LA DÉCADA DE 1980**

APELLIDO Y NOMBRE DE LA AUTORA: Gonzalez Oddera, Mariela

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi).

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: maroddera@hotmail.com

RESUMEN: En el presente trabajo se analizan disputas sostenidas entre diversos actores intervinientes en la atención de la violencia contra las mujeres, en la década de 1980 en Argentina. Apelando al concepto de controversia como categoría analítica de la historiografía, se trabajará sobre las disputas expresadas entre efectores en la materia, durante un encuentro que tuvo lugar en el año 1988. La fuente primaria sobre la que se centrará el análisis es el libro que compila las memorias de ese primer encuentro, coordinado por la abogada Leonor Vain.

Las controversias analizadas se centran en la cuestión nominativa (es decir, cuál es la categoría más adecuada para utilizar, en la medida en que esta elección también define el objeto de la intervención)

y en la definición de la referencialidad de la violencia. Estas controversias pivotean sobre la consolidación de una nueva categoría que tiene un lugar central en el encuentro: *mujer golpeada*. Se concluye que las controversias planteadas dan cuenta de la pregnancia de la dimensión valorativa propia del contexto histórico, como elementos que forman parte de la delimitación epistémica de objetos y categorías de análisis.

PALABRAS CLAVE: Controversias- Historia de la Psicología- Categorías- Mujer Golpeada

El presente trabajo se inscribe en líneas de investigación más amplias⁷, encaminadas a analizar el surgimiento de la violencia familiar como problema en la psicología argentina, desde la perspectiva de las relaciones entre psicología y orden social. En esta oportunidad, se analizarán una serie de disputas que sostuvieron actores intervinientes en la atención de la violencia contra la mujer, en la década de 1980 en la Argentina.

Apelando al concepto de controversia como categoría analítica de la historiografía, se trabajará sobre las discusiones que tuvieron lugar entre efectores en atención a la violencia doméstica y la mujer golpeada, durante *Primer encuentro nacional de centros de prevención de la violencia doméstica y asistencia a la mujer golpeada* en el año 1988. La fuente primaria sobre la que se centrará el análisis es el libro que compila las memorias de ese primer encuentro, coordinado por la abogada Leonor Vain. El libro fue editado por la Editorial Besana de Buenos Aires, en 1989, en su sección Ensayos. Se pondrá en contexto el análisis de dicha fuente con discusiones que tuvieron lugar en nuestro país a propósito de la configuración de un nuevo campo de experticia e intervención, en torno al objeto *mujer golpeada*.

A continuación, se propone un breve recorrido por el concepto de controversia, para luego analizar qué tipo de controversias se han desplegado en el trabajo sobre el tema que nos ocupa.

Sobre el concepto de controversia

Las controversias han sido definidas como aquellos “debates en torno a enunciados contrapuestos que académicos y científicos emiten en calidad de descripciones o juicios acerca de objetos o problemáticas científicas” (Fierro, 2015, p.40). Desde la historiografía tradicional, la existencia de

⁷ Este trabajo se inscribe en dos líneas de investigación: una colectiva y otra individual. La primera de estas líneas es el Proyecto de Investigación acreditado por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (Argentina): “Psicología y orden social: controversias teórico políticas en las intervenciones de la psicología en la Argentina (1900-1990)”. Directora: Dra. Ana María Talak. La segunda de las líneas es una Beca de investigación Nivel Postdoctoral (CONICET) que la autora obtuvo con el tema: “El surgimiento de los estudios sobre violencia en la familia en la psicología argentina”. Directora: Dra. Ana María Talak

controversias ha sido adjudicada a la introducción de un componente irracional por parte de los científicos; la historiografía crítica, por su lado, ha propuesto analizar las controversias para tematizar el carácter social de la empresa científica. Desde esta perspectiva, las controversias expresan cómo el posicionamiento de los científicos en las discusiones que llevan adelante, puede explicarse por la diversidad de normas, regulaciones y valores que direccionan la interpretación sobre diferentes problemas. En este sentido, las controversias científicas tendrían un valor heurístico en la medida en que dan cuenta de los implícitos que funcionan en la práctica de producción de conocimiento (Fierro, 2015).

Por su parte, Talak (2019) propone centrar la idea de controversias en las intervenciones y prácticas psicológicas. Desde una perspectiva que pone el acento en las relaciones entre la disciplina y el orden social, se propone indagar las posibles *controversias teórico-políticas* que involucran “aspectos relacionados con el conocimiento psicológico que se usa como también aspectos referidos a las relaciones de poder de quienes participan en los dispositivos de intervención” (Talak, 2019, p.3). Esta perspectiva permite incluir las voces de actores que no pertenecen necesariamente al ámbito académico: los usuarios, los sujetos de la intervención, los practicantes y otros actores sociales que pueden poner en tensión las producciones y usos disciplinares. Recuperando los aportes de las epistemologías feministas, la autora propone analizar cómo las valoraciones no epistémicas presentes en cierta coyuntura histórico-social forma parte de las prácticas psicológicas. Y cómo dichas valoraciones configuran las prácticas disciplinares al establecer formas de relacionarse entre los sujetos que interactúan.

El Primer encuentro nacional

El Primer encuentro nacional de centros de prevención de la violencia doméstica y asistencia a la mujer golpeada tuvo lugar en noviembre de 1988, en la ciudad de Chapadmalal (pcia. de Buenos Aires). Fue convocado y organizado por la Comisión Nacional de Prevención de la Violencia Doméstica y Asistencia a la Mujer Golpeada, presidida por la abogada Leonor Vain (Vain, 1989). Esta comisión - creada en el año 1987 durante el gobierno de Raúl Alfonsín- , consolidó un grupo de trabajo que venía funcionando desde 1985 (Chejter, 1995). La comisión brindaba supervisión, apoyo técnico, materiales teóricos y subsidios a los organismos efectores, a lo largo del país (Entrevista a Leonor Vain, 1989). Además, promovía tareas de prevención y asistencia en un abordaje interdisciplinario (abogacía- psicología) y la instalación de dispositivos de atención específicos (grupos de autoayuda).

La “Comisión de violencia” (como figura en la fuente analizada), dependía de la Subsecretaría de la mujer (a cargo de Zita C. de Montes de Oca), inscripta a su vez de la Secretaría

de desarrollo humano y familia del Ministerio de salud y acción social de la Nación. La creación de la Subsecretaría de la mujer implicó la jerarquización de un programa existente desde el año 1983 (Programa de promoción de la mujer y la familia, de la Secretaría de desarrollo humano y familia) (Barrancos, 2010).

El encuentro objeto de nuestro análisis, fue organizado con los siguientes objetivos: articular y favorecer los lazos entre el nivel central y los efectores en materia de violencia doméstica (los denominados “Centros de Prevención de la Violencia contra la mujer”); impulsar la creación de centros interdisciplinarios y generar acciones formativas de asistencia técnica a los centros de atención.

Participaron de él organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Del relevamiento realizado para la concreción del Encuentro, se desprende que en el año 1988 existían 46 centros de prevención y/o asistencia a la mujer golpeada. Contaban con centros trece provincias más la Capital Federal. De esos 46, 26 eran gubernamentales –nacionales, provinciales o municipales- 19 eran no gubernamentales y uno pertenecía a una sindicato (SUTEBA). En relación a los centros gubernamentales, se trataba de Áreas o Direcciones de la mujer en diferentes dependencias, así como servicios hospitalarios o del área de salud. Luego, los centros no gubernamentales incluían organizaciones de filiación feminista y en menor medida, parroquiales. La provincia de Buenos Aires aglutinaba la mayor cantidad de centros seguido por la Capital Federal. También contaban con iniciativas las provincias de Córdoba, Formosa, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, san Juan, Santa Fe, Santiago del Estero y Tierra del Fuego.

El encuentro incluyó tanto ponencias centrales como trabajo en talleres. Las ponencias centrales abarcaron el abordaje de los aspectos psicológicos, sociales y legales del tema (Vain, 1989). Predominaron entre las exponentes psicólogas y abogadas. En las memorias publicadas, se incluyeron tanto la transcripción de cada ponencia como las preguntas del público. También se incorporó una síntesis del trabajo en los diversos talleres, así como las recomendaciones surgidas de ellos.

¿Qué se tematizó? Controversias a propósito del trabajo con la *mujer golpeada*

En otros trabajos hemos dado cuenta de la preeminencia de la categoría mujer golpeada en los estudios sobre violencia doméstica o familiar en la psicología argentina (González Oddera, 2017, 2019). Recordemos brevemente que en dicha tematización primó la recepción de las teorizaciones norteamericanas de filiación feminista sobre la *mujer golpeada* o *mujer maltratada* (traducción del inglés *battered women*). Este modelo puso el acento en los aspectos estructurales y sociales que permitían explicar la violencia, diferenciándose de explicaciones de corte psicopatológico. Se propuso pensar la violencia contra las mujeres como un problema social, cuyas causas gravitaban

fundamentalmente en los procesos de socialización en roles de género. En este sentido, la violencia tenía una direccionalidad definida (de los varones hacia las mujeres) y una víctima determinada (las mujeres en la relación de pareja heterosexual).

Vayamos ahora a la primera controversia. Si analizamos los nombres de los centros de atención que aparecen en el encuentro, observamos que utilizan en forma indistinta tres nominaciones: mujer golpeada, violencia familiar y/o violencia doméstica. Esta pluralidad nominativa invoca un problema que podemos formular de la siguiente forma: ¿Cuál es el modo adecuado para nombrar este fenómeno? ¿Cuál es el fenómeno que se está intentando nombrar? ¿Cuál es el sujeto de intervención que define? Hemos trabajado en otro lugar cómo, en el caso de los estudios sobre violencia, dicha pluralidad nominativa ha estado lejos de convivir en forma armoniosa. Por el contrario, ha sido escenario de una disputa por el establecimiento del nombre “correcto”, es decir, legítimo, para el fenómeno abordado (González Oddera, 2016).

En cuanto a los expertos a cargo de los paneles centrales, la categoría utilizada fue la de *mujer golpeada*. Las intervenciones de los efectores de diferentes lugares del país, cuestionaron la homologación mujer golpeada- violencia doméstica y acercaron la posibilidad de incluir otros actores entre los sujetos pasibles de atención. Se preguntó, entonces, qué pasaba con los hombres golpeados, con las mujeres maltratadoras, con los niños violentados. En otras palabras, se expresó si era posible pensar otras direcciones, otros agentes y otros destinatarios de la violencia.

Esta primera controversia alude a lo que en otro contexto se ha denominado *balcanización* de los estudios sobre violencia en la familia (Gelles, 2000). Esto es, la configuración de ámbitos dicotomizados –a nivel teórico y en tanto práctica de intervención- para pensar la violencia en el vínculo de pareja y la violencia en el eje parento-filial. En los países centrales y también para el caso latinoamericano, se ha señalado que dicha balcanización fue solidaria de la mayor preponderancia del análisis de la violencia en el vínculo de pareja (De-Martino-Bermúdez, 2012; Straus, 2008). De ahí el sentido del deslizamiento entre la categoría violencia doméstica o familiar y la de mujer golpeada.

La respuesta desde las psicólogas expertas planteó que la categoría elegida –mujer golpeada- expresaba la voluntad de focalizar la atención sobre un fenómeno particular, sin desconocer que puedan existir otras expresiones igualmente calificables de violentas en el ámbito familiar. En este sentido, la psicóloga M.C.Vila⁸ planteaba:

⁸Cristina Vila fue una de las principales referentes en el trabajo con mujeres golpeadas, fundando servicios de atención en el ámbito sanitario, participando en el sector gubernamental (como miembro asesor de la Subsecretaría de la mujer) y el de las organizaciones civiles (Lugar de Mujer y Equipo para prevención y asistencia a la mujer – ELIAM)

En sentido abstracto, diremos que es poco propicio utilizar la categoría “violencia familiar” (que engloba todo tipo de violencia intrafamiliar) para referirnos a la mujer golpeada. Son categorías más elegantes, más englobadoras, pero también más eufemísticas. Cuando decimos violencia familiar estamos diciendo muchas cosas y no estamos aludiendo al cuestionamiento sobre los géneros, no se entrecruza con ningún otro cuestionamiento científico (Vila, 1989, p.50).

La elección nominativa, entonces, se desprendía de una elección teórica: el privilegio de la perspectiva feminista decantaba en el recorte de un cierto fenómeno de intervención y la ubicación de una víctima privilegiada. Ahora bien, como complejidad adicional aclaremos que en la década de 1980, circulaban asimismo en el país las categorías *violencia de género* y *violencia contra las mujeres*. Si durante esta década las categorías *violencia familiar*, *violencia doméstica* y *mujer golpeada* se institucionalizaron tanto en el campo académico como en el gubernamental, las categorías *violencia de género* y *violencia contra las mujeres* tuvieron mayor circulación en los sectores de activismo feminista (González Oddera, 2019). Hacia fines de la década de 1990 estas últimas categorías se impusieron, en un proceso que es necesario elucidar.

Volviendo al caso de la psicología local –al menos aquellas líneas no articuladas al activismo feminista-, el planteo siguió la línea de la una recepción de corte familiarista, en una teorización que retenía la ubicación de la mujer en el ámbito privado de la familia (González Oddera, 2019). En las publicaciones sobre el tema siguió utilizándose en forma vicariante violencia familiar y mujer golpeada (por ejemplo, Vila, 1987).

La segunda controversia que analizaremos remite a la referencialidad de la violencia. El calificativo *golpeada* ligaba la violencia a la presencia de agresión física. Al respecto, una de las participantes intervenía:

Yo quisiera hacer una pregunta respecto de si les satisface plenamente la designación de mujer golpeada para tratar este tema, o si utilizan este término por ser el que cubre más posibilidades de maltrato. Porque en una relación, para llegar al límite del golpe, aparecen otro tipo de situaciones que tienen que ver con la subestimación, con el desprecio. Después del ver el fondo de la cuestión, yo creo que el golpe es el epifenómeno final, que inclusive podría no haber ocurrido. Es decir, puede haber mujeres que se sienten muy maltratadas sin haber sido nunca golpeadas. Entonces, el término de mujer golpeada limita un poco el campo (Vain, 1989, p.63).

En alguna medida, es posible pensar que esta elección retoma un rasgo central en las

definiciones clásicas del concepto de violencia (Cauchy, 1992). La definición de la violencia por el uso de la fuerza física convierte al acto violento en un acto fácilmente visible (Riches, 1988).

La respuesta en el contexto del encuentro es elocuente en este sentido. Vila respondió que -siguiendo lo que ocurrió en EEUU-, se eligió la categoría que poseía mayor impacto retórico. Incluso se aclaraba que el centramiento en la dimensión física deslizaba la atención de formas más complejas de ubicar, como la violencia sexual, pero de momento resultaba la categoría más conveniente.

Cuando nosotros comenzamos a trabajar, nos encontramos con una situación increíble por lo modesta. Recuerdo que hablé con un periodista y me comentó: “Ay, todas esas cosas que ustedes revelan sobre las mujeres golpeadas, y a mí, en el diario, no me lo van a creer”. Como en otras comunidades la palabra tuvo un impacto importante para despertar la opinión pública, después los científicos definieron las distintas formas de abuso, que quedan subsumidas en el tema (Vila, 1989, p.63).

Por otro lado, las tematizaciones de múltiples formas del maltrato, incluso de la presencia de lo que se denominó *violencias invisibles*, se produciría en nuestro país en otro circuito. También durante la década de 1980, un agrupamiento de mujeres psicoanalistas que participaron en la recepción de los estudios de la mujer, tematizaron el proceso de subjetivación femenina en clave de violencia y violentamientos, al ofrecer como destino subjetivo privilegiado un lugar social subordinado (González Oddera, 2018).

Conclusiones

Hemos analizado cómo las elecciones que tienen lugar en la definición de un problema de intervención, así como las categorías de análisis utilizadas, constituyen un campo de disputa entre diversos sectores disciplinares y entre diferentes actores dentro y fuera del ámbito académico.

El concepto de controversia permite echar luz sobre la impronta de valoraciones en la definición de los problemas de intervención así como sobre la multiplicidad de miradas para definir un campo de acción en pugna; las estrategias presentes en el proceso de conformación de un campo de experticia y los procesos de negociación necesarios entre diversos actores involucrados.

Referencias Bibliográficas

- Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cauchy, V. (1992). Las sociedades contemporáneas y la violencia original. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 132, 197-204.

- Chejter, S. (1995). *Emergencia y evolución del movimiento antiviolencia en la argentina*. Disponible en: http://docs.wixstatic.com/ugd/2e5de2_e74e2ebe18f34c61b2066774ce76a512.pdf
- De-Martino-Bermúdez, M. (2012). Algunas reflexiones en torno de la violencia doméstica a partir de la realidad uruguaya. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 4, 56-75.
- Entrevista a Leonor Vain (1989). *Feminaria*, 3, 39-41.
- Fierro, C (2015). Las Controversias Históricas en Psicología: ¿Anomalías Irracionales Egotistas o Instancias Estructurales de Debate Racional?. *Summa Psicológica UST*, 12(1), 39-50.
- Gelles, R.J. (2000). Public policy for violence against women. 30 years of successes and remaining challenges. *American Journal of Preventive Medicine*, 19, 298-301.
- González Oddera, M. (2016) Aportes para pensar la violencia en la familia: luces y sombras del discurso feminista. *Quaderns de Psicologia*, 18(3), 27-42. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1356>
- González Oddera, M. (2017). La mujer golpeada: tensiones conceptuales y políticas en la psicología argentina. *Memorias del XVIII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*, 18 (pp. 115-126).
- González Oddera, M. (2018). La subjetividad femenina en cuestión. *Psicología y Estudios de la mujer, en la Argentina. Revista Interdisciplinaria de Estudios de género de El Colegio de México*, 4(2), 1-31. DOI 10.24201/eg.v4i0.199
- González Oddera, M. (2019). La *mujer golpeada* en la Argentina. Derivas entre Estado, sociedad y psicología. *Estudos e Pesquisas em Psicologia [Dossiè História social da Psicologia]*, 18(4),1372-1392.
- Riches D. (1988) *El fenómeno de la violencia*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Straus, M. (2008). Bucking the tide in family violence research. *Trauma, violence & abuse*, 9(4), 191-213.
- Talak, A. M. (2019). La historia de la psicología desde las controversias teórico-políticas. Aportes del concepto de injusticia epistémica. *Anuario Temas en Psicología*, 5. <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/9807>
- Vain, L. (coord.) (1989). *Mujer golpeada. Primer encuentro nacional de centros de prevención de la violencia doméstica y asistencia a la mujer golpeada*. Buenos Aires: Besana.
- Vila, M.C. (1987) *Violencia familiar: mujer golpeada*. Córdoba: Lerner
- Vila, M.C. (1989). Aspectos psicológicos de la problemática. En L. Vain, *Mujer golpeada. Primer encuentro nacional de centros de prevención de la violencia doméstica y asistencia a la mujer golpeada* (pp.43-64). Buenos Aires: Besana.

TÍTULO DEL TRABAJO: LA TOTALIDAD EN LA *GESTALTTHEORIE* Y EN LA *GANZHEITPSYCHOLOGIE*: CONTROVERSIAS Y OMISIONES EN ALEMANIA Y

APELLIDO Y NOMBRE DE LA AUTORA: Grassi, María Cecilia

INSTITUCIÓN DE PERTENENCIA Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Laboratorio de Historia de la Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata (LabHiPsi)

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: mceciliag81@yahoo.com.ar

RESUMEN: Este trabajo aborda dos de los usos destacados del concepto de totalidad en Alemania a principios del siglo XX y su particular recepción en la psicología argentina durante las décadas de 1930 y 1940. Para ello se analizan fuentes primarias como programas, textos sobre el tema de autores del campo académico psicológico argentino y ponencias del I Congreso Argentino de Filosofía. Para el análisis de los debates en el contexto de producción de origen, el corpus está constituido por bibliografía acerca de los debates sobre el holismo, la historia de la psicología y de Alemania en el período estudiado. A partir del concepto de controversia, se analizan las implicancias ideológico-políticas y las teóricas del concepto de totalidad en la *Gestalttheorie* y la *Ganzheitspsychologie* y algunos de los debates surgidos alrededor de ello. Se muestra cómo en la Argentina se produjo una recepción que omitió los componentes ideológico-políticos del concepto en ambas psicologías para dar lugar a una recepción “lavada” del aspecto teórico del mismo que sí tuvo en cuenta las diferencias en cuanto al significado entre ambas psicologías.

PALABRAS CLAVE: controversias- historia de la psicología- totalidad- omisión

Introducción

La noción de totalidad empleada en la psicología alemana de principios de siglo XX no refiere a lo mismo en todas la teorías que surgieron en ese entonces. Este trabajo aborda dos de los usos destacados en ese escenario y su particular recepción en la psicología argentina durante las décadas de 1930 y 1940.

En los orígenes de la *Gestalttheorie* (cuyos principales representantes fueron Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka) y de la *Ganzheitspsychologie* (representada por Félix Krüger), las elaboraciones en torno a la noción de totalidad estuvieron atravesadas por cuestiones ideológicas políticas que se reflejaron en las dos teorías psicológicas o en las interpretaciones sociales de la época realizadas desde sus enfoques (Ash,1998[1995]; Bocian, 2015; Ebrecht, 1991; Herf, 2003[1984]); Diriwächter & Valsiner, 2008; Harrington, 1999).

Tal como afirma Bourdieu (2003[1990]) las ideas viajan sin sus contextos y si bien esta aseveración podría ser útil para analizar los recorridos y las formas de ingreso al país de las teorías que analizamos, nuestra hipótesis es que la idea de totalidad en ambas recepciones fue desmantelada de su densidad ideológica política para conservar solo el contenido teórico, dando lugar a una recepción acrítica que habría dejado fuera de los itinerarios de circulación, enseñanza y debate las controversias surgidas en el ambiente intelectual de origen.

La noción de controversia es entendida aquí como los debates que se generan alrededor de enunciados contrapuestos que los académicos y los científicos usan como descripciones o juicios sobre objetos y problemáticas científicas (Fierro, 2015). En nuestro caso aporta como categoría historiográfica la posibilidad de indagar cuáles fueron las polémicas y debates en el contexto de producción de origen y qué sucedió luego en nuestro país respecto a ellos.

El *corpus* de la investigación está constituido por fuentes primarias de figuras de la psicología argentina como artículos de revistas, reseñas y prólogos de libros de los autores tanto de la *Gestalttheorie* como la *Ganzheitspsychologie*, alrededor de dos momentos relevantes de la recepción de la psicología alemana en el país. El primer momento se define a partir de la visita de Wolfgang Köhler en 1930 y abarca años previos y posteriores (Grassi, 2019; Klappenbach, 2006). El segundo, se enfoca en la década de 1940, en torno al “auge” de la enseñanza de las ideas de Krüger en algunos centros universitarios del país (Calvoso, 1949, Klappenbach, 2006) y de la consolidación para ese entonces de su modelo teórico.

Para analizar las implicancias políticas y las discusiones entre intelectuales a propósito de las mismas en el contexto de origen, apelaremos a fuentes secundarias centradas en la cuestión del holismo, la psicología y los debates entre ideologías de derecha e izquierda alrededor del tema (Ash, 1998[1995]; Herf, 2003[1984]); Geuter, 2008; Kusch, 2005; Bocian, 2015; Ebrecht, 1991 y Diriwächter & Valsiner, 2008).

La totalidad en tensión: dos psicologías, dos significados.

En términos generales, a fines del siglo XIX y principios del XX, el holismo aparecía como una alternativa para desarrollar nuevas investigaciones en el campo científico alemán. La psicología asociacionista, con sus elementarismo y mecanicismo típicos, era señalada como un enfoque que poseía limitaciones para ser empleado como marco de referencia. En el período de la República de Weimar (1918-1933), el holismo iría al rescate de ciertas líneas de la psicología experimental, en su intento de responder a las demandas de sentido teñidas ideológicamente o al grito que clamaba por la reconciliación entre la ciencia en general y la vida cotidiana (Ash, 1998[1995]).

Como dijimos, en cada una de las dos psicologías la noción de totalidad empleada fue diferente y los programas de investigación desarrollados por ambas tradiciones también.

Una primera distinción semántica puede ser establecida en la traducción de *gestalt* como forma en la *Gestalttheorie* y de *Ganzheit* como totalidad en la *Ganzheitspsychologie*. Alrededor de esto, solían aparecer confusiones, homologaciones y también especificaciones que jerarquizaban las nociones de forma, totalidad o estructura e intentaban organizar y hacer coexistir las orientaciones de cada tradición. Uno de los intelectuales que participó en la recepción local de la psicología alemana, Eugenio Pucciarelli, señalaba en una monografía sobre la *Gestalttheorie* titulada “La psicología de la estructura” la enorme contribución de Krüger al estudio de la totalidad y establecía una clasificación posible, siguiendo al profesor alemán, entre totalidad como género y estructura como especie (Pucciarelli, 1937). Con esa diferenciación Pucciarelli se refería a que la *Gestalttheorie* estudiaba las formas en tanto que elementos representativos de la estructura, siendo este último concepto algo más amplio que aludía a hechos que aparecían en todos los órdenes de la vida anímica (Pucciarelli, 1937). Esta idea de la *Gestalttheorie* como una subdivisión de la primera también es destacada en la historiografía reciente sobre la *Ganzheitspsychologie*. Para los psicólogos de la *Ganzheitspsychologie*, el término *gestalt* (forma) implicaba ciertas fronteras que estaban limitadas a los aspectos fenomenológicos de las experiencias y por ende, no abarcaba el espectro entero de la totalidad (*die Ganzheit*) (véase Diriwächter, 2008).

Sin importar estas diferencias en la traducción, y probablemente gracias al enfoque estructuralista que compartían, es frecuente que la totalidad fuese definida como único objeto en ambos casos y se omitiesen las diferencias y la polisemia existentes en los términos de origen propios de los programas de investigación y los contextos socio-históricos de las escuelas en cuestión.

Félix Krüger y sus colegas de la escuela de Leipzig, habían desarrollado una psicología de la estructura (*Ganzheitspsychologie*), alternativa a la *Gestalttheorie*, que se centraba en el concepto de *experiencia vivida* de Dilthey. Lo que Krüger enfatizaba era el papel de la voluntad y el sentimiento en la experiencia, a lo que le sumaba la dimensión del tiempo para poder relacionarlo con las "totalidades culturales" desarrolladas históricamente. Krüger afirmaba, a diferencia de la *Gestalttheorie*, que la emoción era anterior a la cognición en el desarrollo humano, y que era el sentimiento lo que le otorgaba "profundidad" a la totalidad experimentada. A su juicio, los teóricos de la escuela de Berlín habían sobreestimado lo que él llamaba el aspecto o la dimensión de la "cosa" en la experiencia y "objetivaban" lo dado. La "objetalización prematura" había conducido a la *Gestalttheorie* hacia el fisicalismo, que conllevaba a su vez, un retorno al atomismo que inicialmente rechazaron. El concepto de estructura en Krüger era más bien metafísico y eso permitía unir a la psicología con la filosofía. Él no se oponía a la idea de la *Gestalttheorie* de que las totalidades son

anteriores a las partes en términos de lo que experimentamos, pero proponía una localización diferente para esos todos: el sujeto mismo, en lugar de la "situación objetiva", como lo suponían los berlineses (Ash, 1998 [1995]).

El concepto de *gestalt* en la *Gestalttheorie* retomaba los desarrollos de von Ehrenfels y la escuela de Graz. Esta psicología extendía el carácter de totalidad, más allá del dominio psíquico, a los dominios físicos y fisiológicos. Esta tesis pertenecía principalmente a Wertheimer (King & Wertheimer, 2009[2005]) y era una de las principales críticas de Krüger hacia la teoría (Ash, 1998 [1995]).

Debates políticos y sociales en torno a la totalidad

A partir de lo expuesto en el apartado anterior, las implicaciones teóricas de ambos abordajes respecto a la idea de totalidad y las diferencias que de ellos derivan pueden apreciarse claramente, pero antes dijimos que ambos se enmarcan en ideologías políticas contrapuestas que podrían, siguiendo a Bocian (2015) ser definidas como una concepción de la *gestalt* de “derecha” y otra de “izquierda” aunque no podamos sostener de manera taxativa que las formulaciones de la *Gestalttheorie* estuvieran deliberadamente vinculadas a un ideario de izquierda. Sin embargo es interesante considerar el análisis del autor sobre la experiencia de Fritz Perls en el Berlín expresionista de las décadas de 1920 y 1930. Bocian aborda el uso que hacían de la categoría de *totalidad* tanto la derecha como la izquierda, como una vía de superación de la crisis que fragmentaba el tejido social en aquellos años y dejaba al individuo sin expectativas de una biografía individual significativa. Existía en esos años una aspiración a la totalidad compartida por ambos sectores que tenía como objetivo la eliminación de los elementos individuales que pudieran ocasionar disenso o algún tipo de conflicto.

Los comunistas propagaban el colectivo socialista y la integración dentro del partido, lo que implicaba una fusión con la clase del futuro (el proletariado) para la consecución del paraíso comunista: una totalidad sin burguesía ni divisiones de clase. En esos años, el filósofo marxista Ernst Bloch (con un toque de idealismo hegeliano y de expresionismo) analizaba ambos usos del concepto de *gestalt* en un trabajo publicado en 1935⁹. En el escrito de 1935 titulado *Erbschaft dieser Zeit* (Herencia de esta época), Bloch criticaba la transformación del sentido dinámico del concepto y su alusión a un proceso, en un sustituto del concepto de ley entendido como algo esencialmente

⁹ Según Bocian (2015), Bloch tenía afinidad por la filosofía de la naturaleza de Schelling (Habermas lo llamaba “Schelling marxista”). Otros autores como Burghart Schmidt (1989, citado en Bocian) señalan que esa afinidad con el concepto de *gestalt* se basa en los desarrollos de Husserl sobre el mismo como una figura de tensión o una forma de tendencia.

invariable que congela cualquier movimiento. Esta conceptualización que implicaba la fijeza del concepto podía rastrearse según Bloch, en el pensamiento de Ludwig Klages (1872-1956) o de Spengler (Bocian, 2015) que eran formas fascistas de la teoría gestáltica.

Contrariamente, la derecha, con sus eslóganes *völkisch* y su convocatoria a la asimilación de todos los alemanes a un gran todo (como el *slogan* nazi “*Ein Volk, ein Reich, ein Führer*”, que significa “Un pueblo, un imperio, un líder”) aspiraba a una totalidad en términos de una unidad étnica coherente que erigía enemigos de esa unión a los que debía destruirse. Una de las tradiciones en las que se basaban para fundamentar sus posiciones era la *Lebensphilosophie* o filosofía de la vida. Más allá de las diferentes interpretaciones de la misma (la *Gestalttheorie* también apelaba a ella), para esta corriente el concepto clave era el de *organismo*: “El todo orgánico individual fue considerado un bastión de la totalidad subjetiva y, al mismo tiempo, un contramodelo utópico de las formas aparentemente rigidizadas de la racionalidad técnica reinante” (Ebrecht, 1991, citado en Bocian, 2015, p. 194). Esta tradición apoyaba el desarrollo de una psicología de la totalidad basada en la vida orgánica de un individuo libre y capaz de autorregularse naturalmente. En este punto, la *Lebensphilosophie*, inspirada en Nietzsche, Bergson y Simmel, era la base de los movimientos intelectuales (incluso contradictorios) del período que comprende desde 1890 a 1920 aproximadamente, y puede advertirse su presencia también en la teoría de Krüger que se consolidó hacia los años 30 con una sugestiva modificación: la supresión de la orientación originalmente individualista de la *Lebensphilosophie*.

La idea *völkisch* (devenida luego nacionalsocialista) de la totalidad era el resultado de un reinterpretación de conceptos como *organismo*, *totalidad* y *vida* en clave anti-individualista. O sea, que el giro se orientaba hacia el reemplazo del todo del individuo por el todo colectivo que gobernaba sobre las partes (de esto se desprendió luego la idea del Führer y su gobierno sobre la mayoría, y la consumación de una unidad nacional orgánica) (Bocian, 2015).

Esta idea era sostenida por el nacionalista Krüger y en particular, apoyaba el punto de supresión de lo individual en pos de un todo superior. A través de esta unificación del individuo, el conflicto entre el individuo y la cultura quedaba aparentemente eliminado y se equiparaban ideológicamente las ideas de la filosofía de la vida con el fascismo. El giro psicológico del individualismo al universalismo fundamental era un logro de la psicología holística de Felix Krüger (también logrado por la antropología psicológica de Erich Rudolf Jaensch) Sus desarrollos no conservaron el núcleo resistente de la individualidad, sino que Krüger propagaba el ascenso del individuo hasta el punto de su desaparición como un todo y representaba objetivos irracionistas con la ayuda de modelos de legitimación rígidamente racionalistas. Sus ideas holísticas universalistas interpretaban el pensamiento organológico como el objetivo concreto de una doctrina sociopolítica

de la salvación. El ideólogo nazi Ernst Krieck (1882-1947) hablaba de un “organismo social”, al que debe corresponder un cierto “carácter popular y un” tipo de hombre popular”. Las determinaciones filosóficas de la vida del individuo eran abandonadas en favor de un "organismo social" como superindividuo fundamental y totalitario.

Estas relaciones de la idea de totalidad con el nazismo y el totalitarismo deben ser minuciosamente revisadas para comprender la complejidad del discurso nacionalista, sus esperanzas y sus decepciones en relación al nacionalsocialismo ya que los vínculos entre nacionalismo y nazismo no pueden sintetizarse en un aceptación y apoyo plenos y ausentes de matices (véase Ebrecht, 1991; Geuter, 2008; Takasuna & Sato, 2008; Ash, 1998[1995]).

En cuanto a la *Gestalttheorie*, el aspecto individual podía conservarse y más bien se destacaba la regulación interna autónoma del sujeto que el concepto de todo emocional supranindividual de Krüger negaba (Bocian, 2015). Respecto a las relaciones con el nazismo, podemos recordar brevemente que ninguno de los tres principales autores que hemos considerado se pronunció a favor en ningún momento ni continuó trabajando en las universidades alemanas (de hecho, terminaron exiliados). Al revés que los miembros de la Escuela de Berlín, Krüger continuó vinculado a la academia en los años '30 aunque hacia 1948 tuvo que emigrar a Suiza debido una investigación por parte de las autoridades nazis que descubrió antecedentes familiares judíos (Takasuna & Sato, 2008; Ash, 1998[1995]).

En síntesis, existieron claramente dos significados teóricos y políticos de la idea de totalidad en la *Gestalttheorie* y la *Ganzheitspsychologie* que no estuvieron fuera del eje de los debates intelectuales alemanes. El punto que sigue en nuestra indagación es el abordaje a nivel local en términos de lo que hemos denominado “recepción y omisión” de algunos de los elementos o aspectos de aquel “todo” en tensión.

La totalidad partida: recepción y omisión en el circuito académico local

El panorama intelectual argentino de los '40 conformado por Pucciarelli, Astrada, Romero, Guerrero, García de Onrubia, Ravagnan y otros docentes pertenecientes al campo psicológico previo a la creación de las carreras de Psicología en el país y claramente vinculado a la filosofía, da cuenta de una recepción de ambas teorías, sus diferencias, sus aspectos más fértiles y sus limitaciones y de su incorporación a la enseñanza superior (Klappenbach, 2006, 2000; Grassi, 2019). Respecto a esto último, dan cuenta de la presencia de la *Gestalttheorie* los programas de la Sección Filosofía de la FFYL (UBA) de las asignaturas Psicología I y II de 1948 a cargo de Pucciarelli y Ravagnan. En relación a la *Ganzheitspsychologie*, su presencia se advierte a su vez en el elogioso homenaje de Pucciarelli en el Primer Congreso Argentino de Filosofía de 1949 -evento en el que la psicología tuvo

un lugar destacado- (Klappenbach, 2000; Pucciarelli, 1949) y aquella monografía de 1937 que también resaltaba sus logros y que mencionamos al principio de nuestro trabajo. Asimismo, las teorías de ambas escuelas son objeto de análisis en los textos presentados en el I Congreso de Filosofía, están las introducciones a las dos obras traducidas al castellano, *Estudios psicológicos* de 1936 y *Estructura y totalidad psíquica* de 1945, escritas por Romero y Astrada y el uso de *La totalidad psíquica* de Krüger en programas como Psicología I (UBA) de 1950 a cargo de Ravagnan.

La recepción de la denominada segunda escuela de Leipzig (*Ganzheitspsychologie*) hacia la década de 1940 en la Argentina se vincula claramente con la figura del profesor Krüger. No obstante, sabemos que previo a este momento él estuvo vinculado a los inicios de la enseñanza de la psicología en la Argentina (Talak, ::::). Hacia 1907 fue parte de los docentes del Instituto Nacional de Profesorado Secundario que posteriormente se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y en donde fue contratado para dictar el Segundo Curso de Psicología que dio lugar a una recepción de la obra wundtiana diferente a la que había sido llevada a cabo por profesores como Piñero y que tuvo una impronta francesa y estuvo mediada por ediciones españolas de la obra de Wundt. Este “intento” de recepción de la obra wundtiana no tuvo demasiada pregnancia y concluyó con el regreso de Krüger a Alemania en 1908 (Klappenbach,1994).

No obstante, aquí nos interesa de Krüger la relevancia que adquiere su figura en los años 40 cuando su teoría de la estructura y su concepto de totalidad son incorporados a la enseñanza superior (en los cursos de la UBA o en la Universidad del Litoral). Esta relevancia también se reflejó en el homenaje realizado por Pucciarelli en el Primer Congreso Argentino de Filosofía de 1949, evento en el que la psicología tuvo un lugar destacado (Klappenbach, 2000; Pucciarelli, 1949).

Es notable que en todos los textos que resumían o analizaban las ideas de ambas teorías no se mencionaba para nada el debate entre interpretaciones y usos por parte de la izquierda y la derecha alemanas¹⁰ y lo que eso implicaba en un contexto (hacia fines de los años 40) en el que el nazismo ya había demostrado hasta lo inimaginable todo su potencial de destrucción y horror. De la bibliografía analizada hasta el momento, es para resaltar el sugestivo comentario de Pucciarelli en el texto de 1937:

En la actualidad las tendencias políticas que se disputan el predominio en Europa constituyen la antítesis del individualismo. Seguramente el historiador del futuro preocupará menos la lucha enconada pero circunstancial entre izquierdas y derechas, que el vuelco sobrevenido por la concepción organicista de la sociedad, coincidente, por lo demás, con las restantes

manifestaciones del espíritu contemporáneo en lo que tiene de nuevo y de original (1937, pp. 58-59)

Estas ideas, pertenecientes a la monografía sobre la Gestalttheorie (titulada “La psicología de la estructura”), dan cuenta del enfrentamiento derecha-izquierda en el panorama mundial y la cuestión del totalitarismo, aunque son previas a la Segunda Guerra. Sin embargo, no van en contra de nuestra hipótesis sobre la omisión del componente ideológico político de estas teorías en la recepción argentina. Esta omisión se observa, en especial, en el caso de la *Ganzheitspsychologie* que habría borrado la surgida y atendida controversia entre los componentes teóricos e ideológicos de las teorías científicas en el contexto de origen. Como resultante de este proceso, lo que habría llegado al ámbito psicológico es una versión “lavada” de dos nociones de totalidad sin resonancias socio-políticas. Esto último suscita algunos interrogantes que exceden los objetivos de este trabajo -o quizás trazan los del próximo- en torno a las razones de esta omisión por parte de los intelectuales que mencionamos y que, como Astrada o Guerrero, formaron parte de esa etapa de la filosofía que, García García (2009) sostiene

fue uno de los lugares privilegiados de reflexión acerca de lo que se denominara en la época la “crisis de la cultura”, la crisis del liberalismo y los efectos de la guerra, la debacle de un horizonte civilizatorio y la promesa de una nueva humanidad (p. 49).

De todas formas, como dijimos, esta pregunta orientará futuras indagaciones.